



MARIA, IESVS, IOSEPH.

P O R

LOS SEÑORES DVQVES
de Medina Sidonia, y de Sanlucar
la Mayor.

C O N

EL SEÑOR MARQVES
de Leganès.

S O B R E

La sucesion de los Estados de Sanlucar
la Mayor, Arcacollar, y de Mayrena,
sus bienes, y rentas: en el juizio de pro-
piedad, en que tambien se comprehen-
den las nulidades de autos, y sentencia
de vista, pronunciada por la Chancille-
ria de Granada en primero de Julio de
el año de 1678.

THE
LIBRARY
OF THE
MUSEUM OF
COMPARATIVE ZOOLOGY
AND ANATOMY
HARVARD UNIVERSITY
CAMBRIDGE, MASSACHUSETTS
U.S.A.



Continúa la señora Duquesa este pleito en el estado en que le dexò el señor Principe de Astillano su hermano, y aunque sus circunstancias eran dignas de especial reflexion, como se considera por el mayor argumento de el señor Marqués de Leganès (si atender à la distincion de tiempos que ha tenido este negocio) afectar dilacio-

nes para la mayor ponderacion de su derecho; siendo el principal fundamento de este papel dar satisfaccion à sus objeciones, es necesario, sin detenernos, discurrir con la mayor brevedad que permite la materia, sin incurrir en la nota de prolijos; pero considerando la calidad de la causa, para que la brevedad sea de suerte, que no merezca el atributo de que se estima por acto culpado, omitiendo lo que pide, ò diziendolo tan de passo; que no penetre, y se fixe en los animos de los señores Iuezes, como aconseja Plinio Iunior *lib. 1. epist. 20. ibi: Breuitatem ego custodiendam esse confiteor si causa permittat, alioquin prauaricatio est transire dicenda, prauaricatio etiam cursim, & breuiter attingere, quae sint inculcanda insigenda, repetenda, nam plerisque longo retractu vis quadam, & pondus accedit, utique corpori ferrum, sic oratio animo, non ictu magis, quam mora imprimitur.*

2 Con este supuesto el primer passo que se ofrece, es, reconocer las nulidades de los autos, y sentencia de vista de la Chancilleria de Granada, pronunciada en primero de Julio de el año de 1678. en que se declaró al señor Marqués por sucesor de el Estado de Sanlucar, y de los demás que en él se comprehenden, y contra ella se proponen nulidades de grado tan elevado, que qualquiera de ellas acredita el defecto de la sentencia en los excessos de esta determinacion; y ayiendole pretendido por el señor Principe se determinasse sobre ellas separadamente, sin vnir su decision con lo principal, controvertido este punto en el Consejo, se reservò su conocimiento para definitiva por executoria, y con esta calidad se viò este pleito en lo principal.

3 Nuevamente insisten los señores Duques en la determinacion de estas nulidades, porque no es capaz de consentirse el agravio de los procedimientos de la Chancilleria, y antes de discurrir en lo individual de ellas, en que se observará el metodo con que se proponen en el Memorial ajustado à *num. 20 19*, aunque no hubiera otro fundamento que las calificasse mas que la executoria de el Consejo consultada con su Magestad, en que se advocò el conocimiento de esta causa, ayiendo precedido para este efecto examinar los motivos que se propusieron para la avocacion (que son los mismos que influyen en las nulidades) no solo es argumento para estimarlas, sino precisa consecuencia para su decision, como incidente de la misma determinacion.

4 Porque no pudiendose disputar la jurisdiccion q̄ tienen las Chancillerias

cillerias para conocer en la propiedad en las sucesiones de los mayorazgos, conforme al distrito de los bienes de que se componen despues de las sentencias de tenuta de el Consejo, pues este conocimiento privativo le concede por la *ley 5. tit. 19. lib. 4. Recopil.* en que se altera lo que disponen la *ley 9. y 10. tit. 7. lib. 5. Recopil.* era precisa obligacion, è interès de el Principe mantenerla, pues la exerce por su representacion, *leg. ius Senatorum, Cod. de dignit. lib. 12. ibi: Ius Senatorum, & auctoritatem eius ordinis, in quo nos quoque ipsos ad numeramus necesse est ab omni iniuria defendere,* Iuan Franc. de Ponte de *potest. Prorreg. tit. 3. de elect. offic. §. 6. num. 2. ibi: Quam dignitatem Princeps, atque Prorrex maximo opere custodire debent, nam ex existimatione suorum colateralium sua pendet auctoritas, & aliàs non erit iustitia locus, neque ea, ut decet administrari poterit.* Dom. Cresp. obseru. 4. num. 236. ibi: *Tum, quia nemo alius prater Principem à quo, & auctoritas, & iurisdictio, & praecminentia in eius officiales deriuantur laditur, & ab eius Fisco quasi ab ipsa persona offensa debet vindicari.*

5 Y en la gran justificacion de su Magestad, consultada con el seguro defengañò de el Consejo para la avocacion, no cabia quitar à la Chancilleria el conocimiento de esta causa estando empeçada, porque ofendiera con esta demonstracion la jurisdiccion, y preeminencia de el Tribunal, y la autoridad de los luezes, *leg. litigatores, 11. in princip. ff. de recept. arbit. leg. nemo, leg. fin. Cod. de iurisd. omn. iudic. Marches. de commiss. auocat. causar. §. 3. num. 9. vbi ait: Iniquum autem, & temerarium est velle eorum iudicium, & iurisdictionem declinare ad quos causa cognitio spectat,* D. Valenç. *cons. 171. num. 26. & 31. ibi: Et quia cedit in contumeliam iudicum, qui de causa cognoscere inceperunt.*

6 De que resulta, que aviendose contravenido à las leyes, y à la razon precisa de mantener à la Chancilleria en el conocimiento de la propiedad de el Estado de Sanlucar, no haziendo confiança de sus procedimientos, se tuvo presente aquella ponderacion de causa vrgente, y publica, que se necessita para vulnerar los preceptos de la ley, sin reparar en la ofensa de vn Tribunal, y en la nota de sus individuos, Paul. de Castr. in *Authent. qua in Provincia, Cod. vbi de crimin. agi oporteat, column. 1. D. Covarr. in pract. cap. 9. num. 1. ibi: Princeps igitur auocare potest causas apud inferita Tribunalia pendentes ex causa tamen ab eo fieri debet, ut iuste fiat,* Carol. de Tap. *decis. 1. num. 11. ibi: Sed post causam commissam, vel in qua Regia Tribunalia proceperunt non licere hoc facere, nisi ex causa publica,* D. Valençuel. *cons. 171. num. 19. & singulariter in nostro casu,* D. Solorçan. *emblem. 46. num. 56. his verbis: Adde, & finio non minus curare prudentem Principem oportere, quod vbi negotia Regni sui gubernationem, atque administrationem tangentia per distictas Senatum, ac Senatorum classes aulasve distribuit (ut in nostra Hispania prudentissimè, ac prouidentissimè factum esse retinimus) quicui-*

3
cuique Senatui, vel Tribunali causas, quæ ad illud spectant relinquat, atque remittat ita, ut singuli Ministri suis officijs consueto tempore, & modo fungantur, nec nisi raro, & ex magna causa alij aliorum actionibus miscantur.

7 Y es configuiente, que no aviendose propuesto otro motivo mas que lo que se contiene en las nulidades, si los meritos de ellos configuieren la avocacion, que es lo principal, pues en ella està cifrada la desconfiança del Tribunal, y lo demás que se infiere de este recurso, *ex leg. Labeo ait, §. 1. ff. de arbit. Palacios Rubios in cap. per vestras, not. 4. column. 1. vers. Et ita, num. 2. & column. 3. vers. Ex quo sequitur unum satis notandum, num. 4. de donat. inter vir. & vxor. Gratian. decis. 209. num. 4. ibi: Praesertim cum ex tali auocatione fiat iniuria prioribus iudicibus, D. Valenc. conf. 171. num. 24. ibi: Sine causa autem fit iniuria iudici, aut Tribunali à quo auocatur causa, D. Larrea alleg. 103. n. 1. ibi: Nihil enim magis dedecet Principem, quam dissidentia, & nulla re magis Ministri notantur, quam si viderint Principem de eis non fidere.*

8 Con superior razon està autorizada con esta executoria la estimacion de las nulidades de la sentencia de vista de la Chancilleria, pues se diò causa con sus procedimientos para vencer la dificultad con que se logran recursos de aquesta calidad en el Consejo, y es necessario que contemple nuestro respecto suponerlas precisamente decididas, como antecedente de lo que exprestamente està determinado, *ex leg. si hereditate, 2. C. de ordin. cognit. ibi: Sufficit ei qui libertate utitur ad victoriam de hereditate secundum cum esse pronuntiatum, leg. 1. & 2. Cod. si ex fals. caus. instr. cap. ex part. 2. de appel. cap. suborta, de re iud. verb. Reprobasse, D. Valenc. conf. 68. num. 62. D. Salgad. de Reg. protect. part. 4. cap. 9. à num. 21. & in laberjunt, part. 3. cap. 1. num. 74. Valer. de transact. tit. 5. quæst. 2. num. fin.*

9 De forma, que aviendo sido la principal consideracion de esta resolucion suficiente para el mayor fundamento de el señor Principe, desvaneciéndose con él, no fue exorbitante este remedio, aunque no sea regular su calidad, se persuade nuestro rendimiento, que en este recurso, por el qual se ayocò el conocimiento de este pleito de la Chancilleria, adonde estava pendiente, no està purgado el agravio de esta circunstancia, sin declarar la nulidad de la sentencia; pues la principal queja de el señor Principe no se dirigió al Tribunal, sino à los sujetos que le componian, pues sus procedimientos fueron los que inmediatamente ocasionaron este agravio; y no se lograra el fruto de la razon de su representacion si se la dicra alguna estimacion.

10 Y lo contrario no fuera compatible con la executoria de la avocacion; porque si el concepto del Consejo para la retencion fue estimar las nulidades, y agravios que avia padecido el Principe en las injurias de aquel Tribunal, no proporcionando sus operaciones à las margenes de la razon; pues se aceleravan los terminos contra el señor Principe, y se atropellava

el orden judicial (como se reconocerà despues) no se puede mantener la sentencia, porque se desatendiera à la autoridad que se deve à la executoria del Consejo, en que desfiriò à la avocacion, vt ferè in eisdem terminis Fontanel. decif. 390. num. 22. ibi: *Motuum nob quod retineri debebat, & retinebatur causa fundabatur in notoria iniustia sententiarum, sed quia si id tunc dictum fuisset, iam non erat quod declararetur in diffinitiva, cum eius merita essent per id pandita, dixit prudenter Senatus exceptionibus oppositis, &c. Sed pars aduersa percipiendo, vt arbitror, mentem Senatus, amplius de causa non tractabit, quomodo enim Senatus in diffinitiva, potuisset videri aliud diuersum ab eo, quod apparuit in admisione causa.*

11 Y consiguientemente parece inescusable que es notoria la nulidad que padece la sentencia que pronunciò la Chancilleria de Granada, y que es ocioso el discurrir sobre los motivos que se contemplaron, pues se hallan canonigados con vna executoria del Consejo, si no nos vieramos precisados à assegurar con su inspeccion no tiene riesgo, ni contingencia que se dexede estimar esta pretension.

12 Contrayendo el discurso à las nulidades que se proponen, arreglándonos en todo (como se ha dicho) al memorial ajustado para su comprobacion, se discurrirà por la serie con que se ponen en èl, observando la misma distincion para el mas perfecto conocimiento de su calidad, è individuando las circunstancias que aseguran el defecto de la sentencia en los reparos que se oponen.

Primera Nulidad.

13 **E**sta consiste, en que siendo el señor Marquès mayor de veinte y cinco años, se litigò este pleito en la Chancilleria en virtud del poder que diò Francisco Bermejo, à quien se le nombrò por su Curador ad litem, despues de aver conseguido venia de su Magestad; y sobre averle denegado el compulsorio que pidió el señor Principe para exemplares de otros pleitos sobre la misma nulidad.

14 Y en lo que mira à la justificacion de este hecho, no ay controversia averse conseguido venia de su Magestad por el Marquès en el año de 67. para administrar sus bienes, y para las demás cosas que conviniesse hazer, asì en juizio, como fuera dèl; y que en virtud de ella diò poder à Baltasar Ruiz, Procurador de la Chancilleria, para que siguiesse este juizio, y continuasse la demanda que estava pendiente, de que no se usò, ni se hizieron los autos; antes bien se procediò con artificio, ocultando este poder, y substanciandose la causa por Baltar Ruiz, con otro poder, ò substitution de Francisco Bermejo, posterior al que se le avia dado por el Marquès.

15 De que procede ser notoria la nulidad de estos autos por defecto de poder, pues la venia que consiguiò de su Magestad le hizo capaz para
oror-

otorgarle por sí, siendo persona legitima para comparecer despues en juicio; pues aquel impedimento que se le podía considerar por su menor edad, se hallava dispensado con la venia de el Principe, *ex leg. 2. C. de his, qui veniam aetatis impetraverunt*, ibi: *Ita ut post impetratam aetatis veniam iidem ipsi per se principale beneficium allegantes, leg. si actor. Cod. de appellationib. gloss. in leg. 2. Cod. qui legitim. pers. stand. in iud. hab.* Montan. *de tutel. cap. 39. num. 59.* Rodrig. Suar. *allegat. 12. num. 7.* ibi: *Censetur maior quoad iudicia*, Vela *dissertat. 5. num. 34.* Cancer. *lib. 2. variar. cap. 1. num. 191.*

16 Y aunque se ha solicitado examinar la satisfaccion que se ha querido dar en contrario à este fundamento, no la encuentra nuestro cuidado, ni la puede aver para subsanar aquesta nulidad; porque aunque ha querido decirse que el Curador ad litem puede continuar la causa, si pendiente el curso de ella cumple el menor la mayor edad, ò consigue venia del Principe, que es la conclusion que se saca de la *ley unic. C. ut causa post pubert. adst. tutor.* Montan. *de tutel. dict. cap. 39. num. 64.* Gutier. *de tutel. cap. 19. num. 1.* Virgil. *de legit. person. num. 47. § 48.*

17 La ponderacion de aquestas doctrinas es despreciable para este efecto, porque ni se oponen à la nulidad que exprestamos, ni tienen aplicacion à nuestro intento; pues el Curador ad litem que nombrò el Marqués no empezó à substanciar la causa antes de impetrada la venia, &c. tempore congruo, ni se funda la nulidad en que despues de aver salido à la instancia el Curador ad litem, cumplierse 25. años, ò la huviesse conseguido.

18 Porque el motivo que influye, y se representa para esta nulidad; consiste en que teniendo el Marqués la venia desde el año de 67. y dado poder especial en virtud de ella à Baltasar Ruiz para que saliesse à la defensa del Estado de Sanlucar en el año de 69. (como consta del Memor. n. 221) no se pudo ocultando este poder, respecto de la venia, nombrar posteriormente Curador ad litem, como si no la tuviera; y era escusada diligencia hazer este nombramiento en Francisco Bermejo en el año de 70; teniendo dispensada la edad desde el año de 67. Memor. num. 220. despues de aver dado poder por sí al mismo Baltasar Ruiz para el seguimiento del pleyto.

19 Y en este caso proceden las doctrinas que hemos referido sup. n. 15, y se desvancee la respuesta con que se pretende satisfacer esta oposicion; pues solo tuviera lugar si el nombramiento del Curador ad litem fuesse anterior à la venia, para que la pudiesse continuar hecho dueño de la instancia hasta la determinacion, que son los terminos en que se deven entender las doctrinas de que se puede valer el señor Marqués, que se han dicho sup. num. 16.

20 Siendo digno de especial reparo, que teniendo Baltasar Ruiz dos poderes, y no con insercion de la venia en el año de 69. otorgado por el se-

señor Marqués para el seguimiento de este pleyto, y otro dado por Francisco Bermejo, mencionando la curaduría, cuyo cargo se le discernió el año de 70. substanciase los autos en virtud de este segundo poder, pues de esta circunstancia se descubre vna prevencion cautelosa para aplicarla, conforme al exito que huviesse tenido esta dependencia.

21 Esta misma nulidad se propuso en la Chancilleria de Granada, pretendiendo el señor Principe se declarassen por nulos los autos, à cuyo intento no se pudo escusar de deferir; porque aunque la nulidad de la sentencia regularmente se deve reservar para la definitiva, conforme à la ley de el Reyno 4. tit. 17. lib. 4. Recop. quando influye en los autos se deve substanciar con separacion, determinandola como excepcion perjudicial, evitando el inconveniente de que substanciada la causa, y puesta en estado de determinarse en revista, no aya autos de que poder hazer juizio para la decision de la nulidad, ex Bart. in leg. cum quarebatur, ff. de re iudic. Scac. de appellat. quæst. 19. num. 1. conclus. 6. Aceved. in leg. 2. tit. 19. lib. 4. Recopil. num. 9. & 10.

22 Y no tan solamente se desestimò esta nulidad por la Chancilleria, sino q̄ aviendose pedido para calificarla termino para presentar diferentes exemplares, en que aviendo ocurrido la misma duda en otros pleytos, avia sido la determinacion conforme à la pretension que deduxo el Principe, sin mas fundamento q̄ el mismo defecto, se le denegó este compulsorio, confirmando el auto en que se avia reservado la nulidad para la definitiva; y no es dudable, que aun no queriendose determinar previamente, y con separacion sobre la nulidad, era necessario se justificasse con los medios que pudiesen conducir para su determinacion; pues la ley del Reyno 4. tit. 17. lib. 4. Recopil. en la reserva que por ella se practica, no prohibe la instruccion de la nulidad para su determinacion, sino vnicamente la reserva quando es dudosa.

23 Demàs de que en este caso se deviò determinar por la Chancilleria anticipadamente, por averse introducido la nulidad principalmente, y no por incidencia de la apelacion, sin poderla reservar para definitiva, vt docet originaliter Bart. in leg. si vt proponis, Cod. quomod. & quand. Aud. num. 6. adonde poniendo la practica de introducir ambos medios de nulidad, dize: *Modus procedendi potest esse duplex primus, quod petat sententiam principaliter pronuntiari nullam esse; tunc super hoc debet primò pronuntiari esse, vel non, vt leg. de qua re, ff. de re iudicat. si verò hoc non peto principaliter, sed peto principaliter sententiam ferri de novo, quia prima fuit nulla, tunc cognoscitur incidenter, & super hoc incidenti non est necesse, quod pronuntietur nulla.* D. Covarrub. pract. cap. 24. num. 6. verfic. Quandoque principaliter, Vanc. de nullitat. tit. quod, & quib. modis n. 24. Scac. de appellationib. quæst. 19. remed. 1. concl. 6. num. 111. ibi: *Ad idus super nullitate principaliter intentata debet prius cognoscere, & pronuntiare super nullitate, tanquam super iudicio principaliter deducto, &* pos-

5.
poste à super meritis causa principalis, D. Lorenç. Math. de Regimin. cap.
12. §. 5. num. 5.

24 Y es tan preciso, que introduciendose en esta forma la nulidad, se
se deve determinar anteriormente, alias se incurriera en otra nulidad, ex
doctrin. Bald. in leg. tale pactum, §. qui provocavit, num. 25. ff. de pact. ibi:
An teneat processus ad ulteriora causa si prius non pronuntiatur de nullita-
te ex qua talis processus subsequeretur? Et dic quod non, si est petitum de
nullitate pronuntiari extra de Iudicijs, cap. exhibit a, quia est factum non
solum contra formam legis, sed contra formam petitionis, Et in leg. ordi-
narij, C. de rei vindicat. Lancelot. de attent. part. 2. cap. 17. num. 36. ibi:
Pendente cognitione articuli nullitatis non potest Iudex cognoscere negotiū
principale, D. Salgad. de Reg. proteçt. part. 2. cap. 18. num. 40. ibi: Foret nul-
litati nullitatem addere si stante hac oppositione nullitatis non pronuntia-
retur ante omnia super illis.

25 En tanto grado, que hasta que se determine la nulidad no corre el
termino para la apelacion, ò suplicacion de la sentencia, ex leg. contra ma-
iores, C. de inofficios. testam. vbi Cyno Felin. in cap. ex ratione, de appellatio-
nib. num. 4. D. Salgad. de retent. part. 1. cap. 15. num. 25. ni se pudo innovar
en la causa principal, Bart. in leg. 1. C. quand. provocar. non est neces. num.
18. Bald. in Auth. qua supplicatio, in fin. Cod. de precib. Imperat. offerendis,
D. Covarrub. practic. dict. cap. 24. num. 6. versic. Quandoque, ibi: Tunc sa-
nè opinor magis receptum esse nihil fore novandum pendente hoc iudicio do-
nec finita sit nullitatis causa.

26 Sin que à esto pudiesse obstar dict. leg. 4. tit. 17. lib. 4. Recop. por la
qual se reservan las nulidades que se introducen contra las sentencias de
vista de los Tribunales superiores, pues se entiende quando son dudo-
sas; porque en este caso, aunque aya pedimiento formal sobre ellas, se de-
ven reservar; pero justificandose notoriamente por los autos, se deve deter-
minar con anticipacion de la causa principal, Card. Luc. in tract. de iudic.
disc. 37. num. 72. ibi: Aut verò nullitas est probabiliter dubia, siue de illa,
non est oppositum, nisi in fine post causam instructam, Et discussam coram
Iudice ad quem, Et tunc licitum sit unico contextu infirmari primam, tan-
quam nullam.

27 Procediendo lo mismo en las excepciones dilatorias que se opo-
nen para impedir la contestacion, en que es resolucion comun se pueden
reservar quando estuvieren dudosas, ò intrincadas, y no consta su justifica-
cion de los autos, ex leg. nam postea, ff. de iur. iurand. vbi gloss. Et commu-
niter DD. in leg. ille à quo, §. si de testamento. ff. ad Senat. Consult. Treb.
leg. si is à quo, ff. ut in possessionem legat. Afflic. decis. 52. Et 63. D. Molin.
de Hispan. primog. lib. 4. cap. 9. ex n. 39. Carlev. de iudic. tit. 2. disp. 5. à n.
13. Francisc. Maria Patr. tom. 1. discept. cap. 29. n. 20.

28 De suerte, que constando, como constava, notoriamente de los
autos se avia seguido este pleito en virtud del poder de Francisco Bermejo.
C
que

que le dió como Curador ad litem del señor Marqués, después que tenía concedida venia de la edad por su Magestad, aviendose propuesto la nulidad de la sentencia con este motivo por el señor Príncipe; no se podia reservar, pues no era dudosa, sino que se avia de determinar como accion de diverso juicio; por averse introducido principalmēte sobre la nulidad; pero no tan solamente se saltó a la disposicion legal en la reserva, sino que se le deniega el compulsorio de otros exemplares para comprobacion de la misma nulidad.

29 Y consiguientemente en aver desestimado la nulidad por defecto de poder, que es la principal que vamos ponderando para la sentencia de la Chancilleria de Granada, se descubre otra en averla reservado, conveniendose su agravio en qualquiera forma que se quiera considerar; porque aunque no constasse de los autos, no se pudo negar al compulsorio, que se pidió por el señor Principe para justificacion de esta nulidad; pues siendo exemplar de aquel Tribunal, tenia por su autoridad fuerza de ley, *leg. nam Imperator, ff. de legib. ibi: Aut rerum perpetuo similiter indicatarum, auctoritatem cum legis obtinere debere. cap. in casu, versic. Cum in similibus, de re iudicata*, Barbof. *in leg. post dotein, num. 47. ff. solut. matrim. Cabed. decis. 212. num. 5. Antunez de donationib. Reg. lib. 1. cap. 10. n. 44.*

30 Reconociendose por el señor Marqués el defecto de la sentencia de la Chancilleria, por averse seguido este pleyto con el poder que otorgó Francisco Bermejo, pretendió subsanarle, dando nuevo poder en el año 1680. à Baltasar Ruiz, ratificando todo lo que se huviesse obrado, y actuado en razon de dicho pleyto de Sanlucar, como si huviesse estado presente para que pudiesse proseguirle, y fenecerle en todas instancias; y en virtud de este poder se le mandò dar traslado de las Cédulas de su Magestad, que se avian despachado para traer los autos originales al Consejo, pidiendo se suspendiesse el cumplimiento de ellas, *Mem. num. 2022.*

31 Esta ratificacion es despreciable, sin que en ninguna forma pueda ser capaz que por ella tenga subsistencia lo que se avia actuado con defecto de poder; porque aviendo sido nulos los autos, y pedido se declarasse por nula la sentencia, no puede obrar efecto alguno la ratificacion, por no averse hecho en tiempo para su validacion, y por averse adquirido derecho à la parte que opuso la nulidad, procediendo esto con superior razon; quando de la ratificacion de los autos se descubria el perjuicio del señor Principe, D. Gregor. Lop. *in leg. 20. tit. 5. part. 3. gloss. No le diziendo*, Guertierr. *lib. 2. pract. quest. 22. num. 19. Pareja de instrum. edit. tit. 5. ref. 10. n. 80. Parlad. lib. 2. rerum quotid. cap. fin. part. 3. §. 2. num. 10. D. Olca tit. 6. quest. 9. num. fin.*

32 Y creyendo que en esta circunstancia no se ha detenido el Marqués, pues conoce no puede conducir para habilitar lo que se avia executado sin poder, escusamos el dilatarlos en mayor satisfaccion, con el perfecto desengaño de que en esta ratificacion no puede encontrar remedio

dio para pugar el vicio de la nulidad, y ser sin controversia la defestimación que merece la diligencia del poder, que solo podrá obrar para los actos subsiguientes; pero no para la confirmación de lo que antecedentemente se avia obrado.

33 De que resulta, que es notorio el convencimiento de esta primera nulidad, que se opone contra la sentencia de la Chancilleria, que recayò sobre vnos autos substanciados con Baltasar Ruiz, que no tenia poder, ò que teniendole especial para aqueste efecto, despues de conseguida la venia por el señor Marquès, le ocultasse, y se valiesse del que le diò Francisco Bermejo, à quien se le nombro por Curador ad litem del Marquès, despues de conseguida la venia, siendo posterior, assi el nombramiento de Curador, como el poder dado en virtud del à la venia, y poder que se avia dado por el Marquès para seguimiento de este pleyto. concurriendo con esto el agravio de la Chancilleria, no solo en aver reservado esta nulidad para definitiva, que fue añadir nulidad à nulidad, sino en averle negado el compulorio que pidió el señor Principe de otros pleytos en que se avia estimado la misma nulidad.

Segunda Nulidad.

34 **L**. A segunda nulidad se reduce à que el processo fue inordinado por los motivos que tiene representados, y para justificación del modo con que se procediò por la Chancilleria, no era necesario mayor examen que aver dado fundamento con lo que obrò para intentar el recurso; y podiamos omitir la prolixidad de especificar actos algunos para su comprobación, porque la mas fiel prueba del modo inordinado con que se procediò consta notoriamente de los autos, D. Salgad. *de Reg. protest. part. 4. cap. 1. num. 23. ibi: Gravamen autem in iniustia ordinis non servati notorium patens est, & evidens exactis*; y bastava la avocación para acreditar el fundamento de la nulidad por este motivo, *ex leg. pro latam. C. de sententijs, & interloc. vbi Bald. & Paul. de Castr. Vant. de nullis. ex defect. proces. à num. 40. D. Salg. de Reg. protest. part. 2. cap. 18. & part. 4. cap. 13. à num. 12.*

35 Pero respecto de que esta nulidad se induce, assi para los autos que se hizieron en la Chancilleria despues de pronunciada la sentencia, como tambien para lo que se actuò antes de ella, y que nuestro principal instituto es representar la nulidad de la misma sentencia, que es el agravio principal que falta de determinar à favor de la señora Duquesa, pues en lo que mira à los posteriores tiene bastante satisfacción la avocación que recayò sobre los fundamentos que se propusieron para aqueste efecto, como fueron, aver recibido la causa à prueba en la segunda instancia, sin estar contestada la segunda suplicación contra el texto en la *ley 1. tit. 6. lib. 4. Recopil.* en mandar que corriessse el termino de la prueba, pendiente

diente la remisión de la sentencia de vista sobre los frutos, siendo vn juicio indivisible, y vna instancia sobre la propiedad, y sobre los frutos, *ex vulgari regula in leg. cum qui ades, ff. de usucapionib. cap. cognouimus, 22. quasi. 2. leg. nulli, Cod. de iuditijs, ubi communiter DD. D. Salgad. in la-byrint. cred. part. 1. cap. 16. num. 29. ibi: Omnium vistorum vnum est iudicium, vna, & eadem instantia, idem termini in omnibus seruantur, & omnibus simultaneè pro sunt, omnes aequalitèr pari passu ambulant;* de que resultò estar el pleito recibido à prueba sobre la propiedad vn año antes de determinarse sobre los frutos.

36 Admitir quantas recusaciones propuso el Marqués, de festimar las mas justificadas que propuso el Principe, proveyendo innumerables autos, con la calidad irregular de sin embargo de suplicacion, aver reservado la nulidad de el poder para definitiva, *ut dictum est;* y averse pedido por el Principe el poder que avia otorgado el Marqués en virtud de la venia el año de 69. y vn testimonio de vn exemplar de la Chancilleria en otro pleito de la misma calidad entre el Marqués de la Aljara, y Don Luis de Guzman, en que se avian declarado por nulos los autos, denegandosele todo, y reservando por executoria la nulidad para definitiva.

37 Por esta consideracion escusamos hazer especial discurso, mencionando otros diversos actos que constan de el processo para su nulidad, y passarèmos vnicamente à los que conducen, y se deven estimar para la nulidad de la sentencia de la Chancilleria; y como estos se descubren en las dos nulidades siguientes, es ocioso hazer especial examen, quando en la precision de el hecho que se ha de referir para su comprobacion, se deduce con evidencia lo inordinado de los procedimientos de la Chancilleria.

Tercera Nulidad.

38 **F**Vndase en que no se pudo nombrar por la Chancilleria por Iuez à Don Miguel de Arostegui en lugar de Don Jacinto de Andrade, que avia sido recusado, ni regular para la sentencia de vista el voto de el dicho Don Miguel de Arostegui; y que por averlo hecho, y votado fue nula la sentencia.

39 Y antes de entrar en el hecho constante de esta nulidad para descender al fomento que la ocasiona, es conclusion cierta en la disposicion legal que la nulidad de qualquiera de los votos q̄ concurren en vna sentencia, es transcendètal para contemplar por nula en todo la determinacion, *ex cap. cum super, de officio, & potest. iudic. delegat. ibi: Quòd à duobus factum fuerat effectum non potuit de iure obtinere,* Tufco, Farinacci. Cavalcan. *de brach. Reg. part. 3. num. 318. Guacin. de defension. reor. decis. 1. cap. 19. n. 19. Barbosa. in dict. cap. 1.*

40 Que es lo mismo que sucede en las elecciones quando ay nulidad en alguno de los votos, ò electores, fundandose en la misma razon, que

es la individualidad de el acto, pues por ella se destruye toda la eleccion, *ex cap. Cumana Ecclesia, de elect. cap. quia propter, eod. tit. column. 2.* Antonio de Butr. *in cap. fin. de Procurat. a num. 2.* Caved. *part. 2. decis. 84. num. 15.*

41 De suerte, que si constasse aver meritos para acreditar la nulidad de el voto de Don Miguel de Arostegui, por no averse podido introducir en el conocimiento de este pleito, ni a votarle, se deve estimar esta nulidad en el todo de la sentencia para que no tenga efecto, ni pueda obrar cosa alguna su decision.

42 Supuesta esta regla es necessario hazer tambien supuesto de el hecho para su aplicacion, que se reduce, que aviendo estado este pleito visto en la Chancilleria, desde el año de 58. hasta el año de 70. en que el Marqués bolvió à suscitarle en medio de la negligencia que avia manifestado hasta este tiempo, aunque fueron repetidas las diligencias del señor Duque de Medina de las Torres por la seguridad de su justicia, pues la tenia calificada con la senrenca de tenuta de el Consejo (de que se olvida el señor Marqués, numerando tambien este tiempo en la dilacion que atribuye) con el motivo de no aver quedado mas que dos luezes de los trece que concurrieron à la vista para la mayor seguridad de su justicia, obtuvo Cedula de su Magestad para que se bolviessse à ver por nuevos luezes, supliendo los que avian faltado.

43 Con la noticia que tuvo el señor Marqués de este Despacho, configuiò segunda Cedula, en que alterandose la antecedente se mandò se viesse este pleito por los luezes de vna Sala entera, con asistencia de el Presidente, y que estos con los dos que avian quedado de los que le avian visto al principio (que eran Don Francisco Marin de Rodezno, y Don Fernando Queypo) le determinassen.

44 Tambien es cierto, que obedeciendo este orden se viò el pleito por el Presidente, y quatro luezes de Sala entera, y vno de ellos fue Don Jacinto de Andrade, à quien se le recusò por el señor Principe, y por el Acuerdo se mandò se abstuviesse de ser luez, nombrado en su lugar a Don Miguel de Arostegui, que concurrió con los demás luezes en la sentencia de vista que se pronunciò.

45 Sobre este supuesto, q es indubitable, se funda la nulidad de la senrenca en aver sido nulo el voto de D. Miguel; porque aviendo quedado numero competente de luezes para pronunciar sentencia despues de recusado Don Jacinto de Andrade, devieron determinarle los seis que quedaron sin que se pudiesse nombrar à Don Miguel, por ser conforme à las leyes de el Reyno, *ex leg. 14. § 15. tit. 10. lib. 2. Recop. ibi: Y si fuere dado por recusado, lo determinen los que le huvieren visto, siendo numero de luezes competente para lo poder determinar,* procediendo lo mismo en caso de morir algunos luezes despues de visto el pleito, y no dexando su voto, aviendo numero bastante para formar sentencia, *leg. 46. tit. 5. lib. 2.*

Recop. y en los pleitos del grado de la segunda suplicacion, *leg. 12. tit. 20. lib. 4.* *Recop.* y en los autos acordados de el Consejo en el octavo se nos enseña, y previene literalmente el caso de la recusacion.

46 En las Ordenanças de la Chancilleria de Granada ay Cedula de el señor Rey Phelipe Segundo de quatro de Febrero de 1559. que es la *4. tit. 12. lib. 2.* donde en el §. 5. dize: *T si fuere dado per recusado, los que quedaren que le huvieren visto, lo determinen: y es concordante otra de 24. de Julio de el año de 1576. que esta en el tit. 4. lib. 2.*

47 El fundamento, y disposicion de estas leyes, y ordenanças consiste en que las Chancillerias, y Salas que las componen tienen concedida la jurisdiccion, *Coniunctim, & collegiatim*; y faltando alguno de los individuos, se conserva en los demás, que es lo que notò Bart. *in tract. de iurisdic. column. penult. versic. Quandoque, ex leg. Imperatores, §. si Magistratus, ff. de appellationib.* ibi: *Collegam eius interim virusque officium sustinere*, Boer. Mut. *in cap. Regn. Sicilia, cap. 366. num. 9.* Vultei. *de iudic. lib. 1. cap. 4. num. 233.* que habla en terminos de el Senado, ò Tribunal de los Assessores de la Camara Imperial, ibi: *qui iurisdictionem habent coniunctam habent iurisdictionem illam in corpore, siue Collegio illo nullus per se solus. Quomodo nullus Assessorum Camera Imperialis iurisdictionem habent per se, sed quam habet eam habet in Collegio. Iurisdictione enim est una, ac proinde Iudex unus ex personis pluribus, ut ita dicam conflatus, verumtamen hoc, vel illo impedito, cæteri nihilominus officio suo funguntur.*

48 Y en esta forma faltando alguno de los Iuezes por muerte, ò recusacion, està existente toda la jurisdiccion en los demás que se consideran por hábiles, llegando al numero de tres para que determinen la causa, sin subrogar en lugar de los que faltaron otros nuevos Iuezes, *ex leg. 43. tit. 5. lib. 2. Recopil.* Aceved. *ibidem D. Larrea allegat. 118. num. 11.* limitandose solamente no aviendo el numero de tres, que es bastante para formar sentencia, *quia tunc*, se han de suplir de la misma Sala, ò de la precedente, hasta componer el numero, *ex leg. 46. tit. 5. lib. 2. Recop. dict. leg. 14. tit. 10. lib. 2. Recop.* ibi: *T auiedo defecto se tome de otra Sala*; y en las Ordenanças de la Chancilleria, *cap. 24. versic. Quando, tit. 4. lib. 2.* pues aunque el vniversal cuerpo, y representacion de el Tribunal se conserva en vno *ex leg. sicut municipium, §. si decurionum, ff. quod metus causa*, es necesario para que aya sentencia que concurren tres votos conformes, *ex dict. leg. 43. tit. 5. lib. 2. Recopil.*

49 De suerte, que en este nombramiento de Don Miguel de Arostegui ay vna oposicion expressa à las leyes de el Reyno, y Ordenanças de la misma Chancilleria, por aver quedado numero de Iuezes competente despues de la recusacion de Don Iacinto de Andrade; y para la comprobacion de esta practica pudieramos traer diversos exemplares de pleitos que se han visto por mucho numero de Iuezes, y se han votado por los que han que-

quedado, sin suplir los que han faltado por muerte, recusacion, ò otro impedimento, como sucediò en el pleito de Tarifa, que aviendose visto por todo el Consejo se votò por quatro señores Iuezes, y cò el motivo de averse remitido se bolviò à ver con todo el Consejo. Y lo mismo sucediò sobre la tenuta de el Estado de Poça en el pleito que litigò el Marquès de Leganès con el Duquè de Sessar, en que intervino todo el Consejo, y se determinò por solos tres señores Iuezes, y se pudiera hazer memoria de otros muchos modernos en el Consejo.

50 Pero teniendo en la contravencion de los procedimientos de la Chancilleria cò que obrò en este pleyto el mayor testimonio, no se necesita de otro exemplar; porque aviendose pedido por el señor Principe se supliesse el numero, nombrando nuevos Iuezes, por aver faltado la mayor parte de los que vieron este pleyto en el año de 58. pues no avian quedado mas que dos, se contradixo por el señor Marquès esta pretension, fundandose en las leyes, y ordenanças que llevamos referidas, para que en virtud de ellas se nombrasse vn Iuez para componer el numero de tres; y con esta oposicion hubo executoria denegando al Principe lo que pedia, y mandando que el pleyto se viesse por solo vn Iuez.

51 De que nace vna contradiccion manifesta de lo que obrò la Chancilleria en el nombramiento de Don Miguel de Arostegui, porque aviendose estimado no se devia nombrar mas que vn Iuez para que votasse el pleito, con los dos que le vieron en el año de 58. y aviendo quedado seis después de la recusacion de Don Iacinto de Andrade, contra lo mismo que avia determinado, nombra à D. Miguel en su lugar.

52 Y esta inconsequencia que es mas poderosa que la notoria injusticia, justifica la nulidad del voto, pues se contraviene con ella, no solo à las leyes del Reyno, y ordenanças de la misma Chancilleria, *ex leg. non dubium. C. de legib. leg. fin. §. fin. C. de veteri iure enucle. Authent. de iudic. §. fin. Vant. de nullit. tit. an qualibet sentent. pos. dic. nulla, à num. 1. Fontan. decis. 283. à num. 11. ibi: Iudices quicumque, siue maiores, siue minores in procedendo. & sententias proferendo generales leges observare debent, alias si aliter sententia proferuntur nulliter proferuntur, ita ut appellare ab eis non sit necessarium, tanquam sine iurisdictione prolatis, quæ est maxima omnium nullitas, Ponte de potest. Provir. tit. de delegat. caus. per tot. D. Lorenç. Math. de regim. Regn. Valent. cap. 2. §. 2. n. 65.*

53 Sino tambien à la observancia del estilo, y practica vniversal de los Tribunales del Reyno, D. Francisco de Amaya *in leg. 5. Cod. de bon. vacant. n. 21. Tapia decis. 12. y en terminos de nulidad de voto D. Crespi observ. 10. n. 46. & 52. ibi: Ex quo manifestè deducitur votum predictum nullum esse, quia datum fuit contra stylum Supremi Consilij*; y si se atiende à la contradiccion que tuvieron las determinaciones de la Chancilleria, pues aviendo declarado por executoria, que faltando alguno de los Iuezes, no se devian subrogar otros en su lugar, la subingrersion de Don Mi-

guel que fue resolucion contraria, tambien contiene nulidad, *ex leg. 1. Cod. quand. provoc. non est neces. & lata manu Fontanel. decis. 177. ex n. 8. D. Salgad. in labyrinth. part. 3. cap. 1. n. 170.*

54 Hasta aqui se ha fundado la nulidad de la sentencia, por ser nulo el voto de Don Miguel en averse contravenido à las leyes del Reyno, ordenanças de la Chancilleria, y practica de los Tribunales; pero con este defecto concurre otro de igual ponderacion para la nulidad del voto de Don Miguel, por no aver sido de los quatro que compusieron la Sala, que se nombraron en virtud de la Cedula de su Magestad; y assi no pudo incluirse en el conocimiento de esta causa, ni en la sentencia que se pronunciò.

55 Porque aunque los Oidores de la Chancilleria componen vn Tribunal, como para la mejor expedicion de los negocios se dividiò el uso, y exercicio de la jurisdiccion en quatro Salas, con especial assignacion de los negocios que se trataren en cada vna dellas, *ex leg. 3. tit. 5. lib. 2. Recop. ibi: Que en cada vna de estas dichas Salas, los Oidores que en ellas estuvieren oigan, libren, y determinen de todo en todo, assi en primera instancia, como en grado de apelacion, ò suplicacion, todos los pleytos, y causas que en la tal Sala se trataren, leg. 18. eodem tit. leg. 23. 33. 48. eodem tit. D. Solorc. de Ind. gubern. lib. 4. cap. 3. à num. 67. & in Politic. lib. 5. cap. 3. q. 765. D. Salced. in annalect. iuris, in leg. 63. tit. 4. lib. 2. que es practica tambien de los Tribunales superiores de otras Provincias; de las Audiencias de Cataluña Fontanel. decis. 283. & 284. de las de Valencia, y de Napoles D. Lorenç. Math. de regim. dict. cap. 2. §. 2. à num. 63. Carlos de Pet. rit. 53. num. 6.*

56 Y no se opone esta separacion de Salas, ò classes à la vnion de el Tribunal; porque aunque la jurisdiccion sea vna, è individua en la substancia, es divisible el exercicio della, y se distribuye entre las mismas Salas, para la mejor administracion de justicia, *ex doctrina Bart. in leg. inter tutores, ff. de administrat. tut. n. 5. & 6. ibi: Non erit divisa iurisdictionis quæ non potest dividi à se ipsa, cap. Imperialem, §. praterea, de prohibet. feud. alienat. sed est divisa administratio, seu exercitium iurisdictionis, Bald. in leg. 1. de offic. Consul. num. 11. ubi de divissione iurisdictionis per portas, Felin. in cap. prudentiam, de offic. delegat. num. 3. & 5. Prospero Fagn. in cap. statuimus, de supplenda neglig. Pralat. num. 45. & in cap. cum olim, de maiorit. & obedient. num. 66.*

57 De suerte, que siendo Don Miguel de otra Sala distinta de la que se nombrò para que se viesse este pleyto, en conformidad de la Cedula de su Magestad, no se pudo introducir en su conocimiento, ni determinacion; pues en lo que principalmente consiste la separacion del exercicio de las quatro Salas es, que los Iuezes de vna no se puedan introducir en los negocios de otra, *ex leg. solemus, §. 1. ff. de iudic. leg. vel inter partes, de administration. tut. leg. quaro, ff. de solut. Bald. in dict. leg. 1. ff. de offic.*

offic. Conf. num. 11. in fin. ibi: Vbi est iurisdictio distincta per portas non valet ipso iure processus Iudicis alterius porte, Tondot. de prevent. part. 2. cap. 2. num. 11. y en nuestras Audiencias, y Chancillerias es expressa la autoridad del señor Don Iuan de Solorzano lib. 4. cap. 3. num. 70. ibi: Et nullitas inducere si alij Iudices se in aliorum causis immisceant quia una quaeque aula veluti diuersum territorium ab alia constituit.

58 Siendo mas indubitable aquesta nulidad por defecto de jurisdicción de Don Miguel; porque la que tienen los Oidores de las Chancillerias, es vniuersal, en quanto componen Sala, o Tribunal, que es a quien está cometido el conocimiento de las causas, *ex leg. 3. tit. 5. lib. 2. ibi: Por quanto las Audiencias, y Chancillerias fueron ordenadas antiguamente por los Reyes de gloriosa memoria nuestros Progenitores, para que los pleytos, y contiendas que en ellos huviere entre nuestros subditos, o naturales fuesen prestamente libradas, y determinadas por justicia, y por derecho, & pólita: Y que en cada una de estas Salas los Oidores que en ellas huviere, oigan, libren, y determinen, leg. 30. eodem tit. en la qual no se permite que vno de los Oidores pueda ver el pleyto en su casa para votarle con los demas luezes de la Sala, sino es aviendo preciso, y justo impedimento.*

59 Y conforme a esto ninguno de los Oidores tiene jurisdicción in actu, aut in habitu, iuxta text. in leg. *vbi absunt, ff. de tutorib. & curat. dat. cap. irrefragabili, §. 1. de offic. ordin. cap. Episcopus, 15. quæst 7. Anton. Butr. in cap. prudentiam, de offic. delegat. num. 15. ibi: Ad primum dicendum est, quod quando iurisdictio ordinaria tribuitur pluribus vt Collegio, & tunc singuli, nec habitum, nec exercitium solidum iurisdictionis habent, sed bene habent omnes, vt Collegium, Decio in dict. cap. prudentiam, num. 34. ibi: Conclusio prima est, quod si pluribus competit iurisdictio, vel potestas, vt Collegio, vel Vniuersitati, tunc talis potestas non est apud singulos de Collegio, vel Vniuersitate, sed apud ipsum corpus Collegij, vel Vniuersitatis, D. Cresp. observ. 10. a num 6.*

60 Y consiguientemente no tuvo jurisdicción Don Miguel de Arostequi para poderle introducir en el conocimiento, y determinacion de este pleyto, por no ser luez de la Sala donde se vió en virtud de la Cedula de su Magestad, ni le pudo nombrar la Chancilleria, por no estar en los terminos de la *ley 46. tit. 5. lib. 2. Recop.* y siendo como es nulo el voto de Don Miguel por los motivos referidos, es tambien nula la sentencia, ex his que diximus supra num.

61 No parece que puede aver fundamento para satisfacer esta nulidad, y que tenga subsistencia el nombramiento de Don Miguel; porque la satisfaccion que se ha querido dar, confessandose ingenuamente lo cierto de la regla, de que reculado alguno de los luezes, deven pronunciar sentencia los demas, quedando numero competente, ha sido el quererla limitar quando ay recripto de su Magestad, señalando cierto numero de luezes; porque entonces deven concurrir todos, y faltando alguno, se deve subrogar

gar otro en su lugar, *iuxta legem duo ex tribus, de re indicat. cap. vno de legatorum, de offic. delegat. leg. 17. tit. 22. part. 3.* y para este efecto se valen del orden de su Magestad de 3. de Julio de 76. en que se ordena se viesse este pleyto por vna Sala entera, con asistencia del Presidente; y que componiendose de quatro Iuezes la Sala, recusado Don Iacinto de Andrade, devió la Chancilleria nombrar otro en su lugar; para reintegrar el numero de Iuezes que señalava la Cedula.

62 Y reconociendo ser incompatible este nombramiento con la executoria en que la Chancilleria desestimò la pretension que introduxo el Principe, sobre que este pleyto se bolviesse à ver por todo el Acuerdo, supliendo el numero de Iuezes que le avian visto el año de 58. se dize por el señor Marquès, que en aquel primer tiempo avia vna Cedula de su Magestad de 8. de Noviembre de 54. para que se guardassen las leyes, y ordenanças en la decision de esta causa, y que assi no se podian nombrar mas Iuezes que los tres, que eran necessarios para formar sentencia: y que en el segundo tiempo en que se mandò ver por Sala entera con el Presidente, no hubo Cedula para que se guardassen las leyes; y assi se pudo nombrar à D. Miguel, aunque quedaron seis despues de recusado D. Iacinto.

63 Pero estas soluciones se excluyen con evidencia, porque la Cedula no fue para que el pleyto se viera, y determinara por quatro Iuezes, y el Presidente, sino para que se viesse por vna Sala entera, concurriendo el Presidente, y que en la determinacion dieran tambien sus votos los dos Iuezes que avian quedado de los que vieron este pleyto el año de 58. Memor. num. 257.

64 Y es necessario distinguir la vista, y la determinacion; porque aunque en el primer tiempo devieron concurrir quatro Iuezes, como se ordenava en la Cedula; en el segundo tiempo solamente pudieron votar los que quedassen habiles ayiendo el numero de tres para formar sentencia *iuxta dict. leg. 14. § 15.*

65 Demàs, que aunque la Cedula comprehendiera ambos tiempos, siendo Sala de quatro Iuezes la que se nombrò, aunque faltasse alguno, se conserva en los demàs la representacion del Tribunal; ò Sala, *Panorm. in cap. prudentiam, de offic. delegat. num. 7. D. Francisc. Merlin. Pignat. cent. 1. cap. 2 §. à num. 18.*

66 Y aunque sea regla cierra que nombrandose dos, ò tres, ò mas Iuezes para el conocimiento de alguna causa, deven concurrir todos en la decision, ò sentencia; y faltando vno de los nombrados, es nulo quanto obraren los demàs, *ex dict. leg. duo ex tribus, ff. de re indicat. cap. prudentiam, de offic. delegat. cap. sicut, de eo, qui miti. inposs.* y en los Iuezes arbitros son textos formales, *leg. item si vnus, §. item si plures, cum sequentib. ff. de recepti. arbitr. ex ratione tradita in §. fin. ibi: Potuit presentia eius trahere eos in eius in sententiam, leg. sicut tribus, leg. non distinguemus, §. cum in plures, ff. eodem tit. leg. 17. tit. 22. part. 3.*

67 Lo qual procede, no solo en los Iuezes Delegados, sino tambien en los Ordinarios, quando simul, & coniunctim, empeçaron à conoçer la causa, *ex leg. si uni aliàs Pomponius, ff. de re indicat. l. 1. ibid. num. 5.* Anton. Gom. *in leg. 38. Tauri, num. 2.* Tondut. *de prauent. part. 2. cap. 1. num. 68.* Iamar. *de offic. iud. part. 1. quæst. 24. num. 109.* y para que se diga que concurren todos los Iuezes nombrados, es necessario que estèn presentes al tiempo de la decision, y sentencia, *ex leg. tunc autem, ff. de re iudic. ibi: Tunc autem vniuersi Iudices intelliguntur iudicare cum omnes ad sunt glos. ibidem, Paul. de Castr. & Bart. in dict. leg. si uni, ff. eodem tit. D. Crespi. obseru. 10. num. 20.*

68 Estas reglas cessan con la diferencia que ay, y se haze entre los Iuezes Ordinarios, y los Delegados, ò Arbitros, porque en estos si falta alguno por muerte, recusacion, ò otro impedimento, espira la jurisdiccion de todos, *iuxta text. in cap. vno delegatorum, de offic. delegat. & ibi glos. verb. Delegatorum, & sic notant communiter DD.*

69 Secus verò en los Iuezes Ordinarios, porque aunque estando habiles, y capaces, deven concurrir todos si falta alguno por muerte, ò recusacion, ò otro impedimento legal, se conserva la jurisdiccion en los demas; y quedando numero bastante, deven pronunciar sentencia, vt docet originaliter las. *in dict. leg. si uni, aliàs Pomponius, ff. de re iudic. num. 5. ibi: Secunda conclusio est, quod licet plures Ordinarij habeant iurisdictionem, & exercitium in solidum; tunc si omnes simul caperunt de causa cognoscere, non potest pronuntiare vnus sine alio, sed debent omnes simul iudicare, nisi vnus iuret sibi non loquere, vt hoc text. qui est singularis. Secundo, intellige de sententia diffinitiva non de interlocutoria. Tertiò, limita quando plures Ordinarij caperunt simul cognoscere, & postea vnus sit impeditus infirmitate, vel alia iusta causa: tunc alij possunt procedere, & diffinire, leg. unica, ff. de offic. cons. Xamar. dict. part. 1. quæst. 24. num. 109.*

70 Es decisivo el lugar de Vulcei. *de iudit. lib. 1. cap. 4. num. 233.* vbi propone la regla de los Iuezes Delegados: *Et postea inquit non idem omnino est si plures sunt Iudices Ordinarij. Et intra: Hoc vel illo impedita ceteri nihilominus officio suo funguntur, etiam si ea qua dict. cap. prudentiam in delegatis pluribus desiderat non obseruentur.*

71 Pedro Barbof. *in leg. si longius, 18. ff. de iudic. num. 18.* reconoce la misma distincion, ibi: *Necessario faciendam esse differentiam inter delegatum, & ordinarium, nam si duobus ordinarijs competat cognitio alicuius cause, cuilibet in solidum videtur competere iurisdictionis, non solum quoad substantiam iurisdictionis, sed etiam quoad exercitium, dict. leg. si uni, & ibi Bart. num. 1. infr. de re iudic. & sic altero impedito alter solus cognosceret de causa, leg. 1. supr. de offic. Cons. iurisdictionis autem delegata duobus simul commissa, quamuis quoad substantiam iurisdictionis videatur omnibus in solidum competere non tamen quoad exercitium, & ideo si vnus sit impeditus alter cognosceret,*

72 Esta misma diferencia está calificada con expresa decision de las leyes del Reyno, por que en la *ley 3. tit. 5. lib. 2. Recopil.* se asignan para cada vna de las Salas de las Chancillerias quatro Oydores; y en caso que despues de visto el pleito faltasse alguno, ò le recusen las partes, no se subroga otro en su lugar, quedando numero bastante para que le voten, y determinen, *ex dict. leg. 14. § 15. tit. 10. lib. 2. Recopil.* sucediendo esto mismo en las causas de segunda suplicacion, que teniendo numero determinado de cinco luezes los que deven ver, y determinar las causas, *ex leg. 2. tit. 20. lib. 4. Recop.* si despues de vistas muere alguno, ò se dà por recusado, se determinan por los que quedan, *ex leg. 12. tit. 20. lib. 4. Recop. vt dict. est. supr. num.*

73 De forma, que siendo, como eran, luezes Ordinarios los quatro luezes de Sala entera, y el Presidente, que concurren posteriormente à la vista de este pleito, por contemplarse ordinaria la jurisdiccion que tienen las Audiencias, y Chancillerias, y qualquiera de sus Salas, *ex leg. 1. tit. 4. part. 3. Pater Molin. de instit. § iur. tract. 5. disp. 13. num. fin. D. Solorcan. de Indiar. Gubern. lib. 4. cap. 4. num. 39. Mathen de Regim. cap. 2. §. 2. num. 19. § cap. 6. §. 5. num. 31.* aunque huviesse faltado Don Jacinto de Andrade por la recusacion de el señor Principe, no se pudo nombrar luez en su lugar quedando habiles los demàs, por aver bastante numero para pronunciar sentencia.

74 Con lo qual se excluye la conclusion que se puede sacar de la *ley duo ex tribus, ff. de re iudicat.* porque esta se entiende quando los luezes de la Sala entera, y el Presidente que vieron este pleito estuvieran capaces para votarle, *quia tunc*, devian concurrir todos, y faltando alguno fuera nula la sentencia; lo qual no se puede aplicar à este caso, que se reduce, à que aviendo faltado alguno de estos luezes por muerte, recusacion, ò otro impedimento, no se pudo nombrar otro en su lugar, en cuyos terminos no puede conducir la *ley duo ex tribus*, y es necessaria la aplicacion de las leyes de el Reyno, y Ordenanças de la Chancilleria para que no se pudiesse nombrar à Don Miguel de Arostegui en virtud de la Cedula de tres de Julio de el año de 76.

75 Sin que pueda ser de fundamento la conciliacion de este nombramiento con la executoria, en que se denegó al señor Principe por la Chancilleria el aumento de nuevos luezes, y subingressó de los que avian faltado; porque aunque en este tiempo avia la Cedula que se refiere para que se guardassen las leyes, y ordenanças de la Chancilleria, no fue necesario que despues de la orden en que se mandò se viesse este pleito por vna Sala entera, se previnieffe el que se guardassen las Ordenanças, porque qualquier rescripto se deve entender, prout de iure, *leg. ex facto. ff. de vulgar. § pupil. subst. cap. causam, de rescriptis, leg. 27. tit. 18. part. 3. D. Molin de primog. lib. 2. cap. 1. num. 13. Cixiac. controuers. 426. num. 35. Barbol. in dict. cap. causam, num. 2.*

76 Y lo cierto es, que la implicacion de los procedimientos de la Chancilleria en lo que obrò en esta parte con el señor Principe, y el señor Marquès, es evidente para el señor Principe hubo Ordenanças de la Chancilleria para negarle por executoria la subingresion de Iuezes para los que faltavan de los que le avian visto en el año de 58. y para el señor Marquès dispensa la Chancilleria en las Ordenanças, nombrando à Don Miguel en lugar de Don Iacinto de Andrade, aviendo quedado numero competente para formar sentencia; y en esta variaciòn de derechos, ò contemplacion de personas, no necessita el discurso de apartar motivos, pues bastante defen-gaño tenemos en la determinacion.

77 La fuerça de estos fundamentos para la nulidad de el voto de D. Miguel de Arostegui ha ocasionado al señor Marquès solicitar pretextos para dar la satisfaccion; y no pudiendo encontrarlos en la disposicion legal, busca en los autos el consentimiento del señor Principe para su aprobacion; pero su cuidado no hallò mas que dos pedimentos; el vno, quando pidió se supliesse el numero de los que avian faltado de los que vieron el pleito el año de 58. subrogandose otros en su lugar; y el otro, quando pretendiò la nulidad, y cancelacion de el voto de Don Fernando Queypo (*de qua postea*) y que declarandose por nulo, se nombrasse otro Iuez en su lugar, ponderando con estos pedimentos, y con el silencio de el Principe en la noticia de este nombramiento actos de prorrogacion de jurisdiccion.

78 Mas este subsidio es ineficaz, porque estando desestimado por executoria de la Chancilleria el que se supliera el numero de Iuezes que le avian visto el año de 58. no se pudo estimar de este acto consentimiento de el Principe para nombrar à Don Miguel de Arostegui, *ex leg. Lucius, ff. de his, qui notant infam. leg. 1. Cod. si ex fals. instrument. cap. subhorta, de re iudic. ibi: intelligitur reprobasse, & ibi glo. Tale instrumentum viribus euaquatam maneret*, Dom. Valenc. Noguez. *Et alij plures, quos refert D. Salgad. in labyrinth. part. 3. cap. 1. §. vnic. à num. 10.*

79 Y aunque fuesse confesion de parte, estando reprobada por executoria, se resuelve como si no se huviera hecho, y tiene capacidad de impugnarla la misma parte que la hizo, D. Salgad. *dict. loc. num. 13.*

80 Esto mismo procede en quanto al segundo pedimento de la nulidad, y cancelacion del voto de Don Fernando Queypo, porque no correspondiò el nombramiento à lo que se pidió por el Principe; pues aviendo sido la conclusion, que declarandose por nulo el voto de Don Fernando, se nombrasse otro Iuez en su lugar, lo que executò la Chancilleria fue ayer estimado por valido el voto de Don Fernando, y nombrar otro en lugar de Don Iacinto de Andrade, no siendo argumento lo que resolviò la Chancilleria para lo que se avia pedido por el señor Principe, *ex leg. Papi-nianus exuli, ff. de minorib. cum vulgat.*

81 Demàs de que aunque huviesse auido vn pedimento formal, no

se pudo sanar la nulidad; porque el consentimiento de los particulares no puede dar jurisdiccion à quien no la tiene, estando dispuesto por leyes del Reyno, y Ordenanças de la Chancilleria la forma que se deve observar en la decision de los juizios, *ex leg. primatorum, C. de iurisdic. omn. Iudic. cap. significantibus, de offic. delegat. Vant. de nullitat. tit. quib. mod. sentent. null. dic. poss. num. 18. ibi: Acta substantialia Iudicij à partium voluntate non pendent, sed à lege, illaque propterea de dictarum partium consensu omitti, vel si nulla fuerint ratificari non possunt, Fontancl. decis. 10. n. 9. Giurb. observat. 108. num. 2.*

82 Ni se pudo dezir hubo consentimiento del Principe, ni de los que asistieron à este pleito en su defensa; porque viendo que de orden de la Chancilleria se hazia relacion del pleito à Don Miguel de Arostegui, como esto se oponia à las leyes del Reyno, se persuadieron à que avia orden de su Magestad para este nombramiento, y assi no se pudieron negar à la defensa, no siendo compatible con este error la prorrogacion, y el consentimiento, *ex leg. si per errorem, ff. de iurisdic. omn. Iudic. ibi: Non consentiunt qui errant, leg. consensisse, ff. de Iudic. leg. 15. tit. 22. part. 3. Carley. tit. 1. disp. 2. num. 1013. D. Gonçal. in cap. significasti, de for. compet. n. 6.*

83 Pero quando se estimasse por cierto el consentimiento de los que asistían à este pleito, no podian prorrogar jurisdiccion por necesitarse de poder especial para este efecto, *ex cap. cum olim, de offic. delegat. vbi Panor. mit. n. 10. Carley. tit. 1. disp. 2. n. 1143. vbi plures.*

84 Y el estado en que se hallava entonces el Principe, que estava poseido de superiores cuydados, como es notorio, excluye su consentimiento, y demás de no presumirse, si no se prueba, *ex leg. verius, ff. de probat. cap. 1. de his, quæ vi, vbi gloss. D. Valenc. cons. 60. n. 57.* es inverosimil tuviese noticia deste pleito en aquel tiempo, ni del nombramiento de Don Miguel, por los accidentes que le sobrevinieron, que gastavan su memoria en la providencia de salir de sus ahogos, y restituirse à la Corte, de donde avia salido, por diferentes demonstraciones que merecieron esta influencia.

85 Pero quando sin ofensa de la verdad huviesse consentido el Principe el nombramiento de Don Miguel, y tuviera facultad su arbitrio para alterar las leyes del Reyno, que dan la forma para la decision de los juizios, no podia tener lugar la prorrogacion, porque como hemos dicho ninguno de los Oydores en particular tienen jurisdiccion *in actu, aut in habitu*, y la que tienen las Audiencias està concedida à los Oydores *non ut singulis, sed ut univrsis*; con que no siendo luez de la Sala que se nombrò para la determinacion de este pleito, no se le pudo prorrogar jurisdiccion, pues era necesario la tuviesse por si saltem *in habitu, ex leg. receptum, ff. de iurisdic. omn. Iudic. l. 1. § 2. leg. 74. § 1. ff. de Iudic. D. Gonçal. in cap. significasti, de for. comp.*

86 De estos fundamentos se infiere ser precisa la nulidad del voto de Don Miguel, y en su consequencia la sentencia que pronunciò la Chan-

cilleria, sin que se pueda oponer à ella la Cedula de su Magestad para que se viesse este pleito por vna Sala entera, y el Presidente; porque aviendole recusado à Don Iacinto de Andrade, y quedando numero bastante para formar sentencia, no se pudo nombrar otro en su lugar, por oponerle à las leyes del Reyno, y Ordenanças de la Chancilleria, ni el consentimiento del Principe quando le huviesse, ni su silencio podia prorrogar la jurisdiccion à D. Miguel, por no tenerla, ni aver capacidad para su prorrogacion.

Quarta Nulidad.

87 **F**Vndase en dezir, que la sentencia de vista de la Chancilleria fue nula por averse regulado para ella el voto de Don Fernando Queypo, no deviendo hazerlo, por los quatro medios siguientes.

88 El primer medio es, que Don Fernando Queypo remitió su voto sin aver visto el papel en derecho que se escribió por parte del señor Principe. La comprobacion de este hecho consta notoriamente de los autos, por ser cierto que en once de Enero de 1676. estava en el Archivo de el Acuerdo el voto de Don Fernando, *Memor. num. 251.* y que posteriormente en 4. de Febrero de 1677. se dió vn mes de termino al señor Principe para que tuviesse dados los informes en derecho, *Memor. num. 260.* Y tambien consta, que en 17. de Agosto de 1677. no se avia visto el papel en derecho por Don Francisco Marin Rodezno, ni por Don Fernando Queypo, aunque se avian remitido sus votos; y dandole providencia por la Chancilleria para que se entregassen las adiciones hechas al memorial (que es circunstancia que se dirà adelante) en quanto al papel en derecho, se mandò que la parte del Principe hiziesse su diligencia, *Memor. n. 271. y 272.* Y asimismo es cierto, que Don Fernando Queypo murió en esta Corte en 31. de Agosto de 1677. *Memor. num. 273.*

89 Lo referido convence con evidencia en este primer medio la nulidad del voto de Don Fernando, por averle remitido sin averse instruido de la justicia del Principe; pues aunque conclusas las causas no tienen arbitrio las partes para presentar instrumento en el hecho, *ex cap. Pastoralis, de caus. possess. & propriet.* esto no procede en los papeles, è informes de derecho, *ex doctrin. Bald. in cap. fin. de probationib. num. 1. Felin. in cap. cum dilectus, de fide instrument. à num. 25. Pareja de instrum. adit. tit. 6. resol. 3. à num. 132.*

90 Regulandose con mayor precision en las causas arduas, y de grave consideracion, porque en ellas deven los luczes dar termino para que se escrivan los informes, è instruirse en el derecho de las partes, *ex leg. 2. C. de dilation. ibi: Illi autem qui in iudicium vocatur danda est dilatio ad im- probanda praeum mendatia, Authent. iubemus, Cod. de Iudicijs, vbi Bald. num. 1. ibi: Ad allegandum datur dilatio ei qui dicit se vellet allegare leges, & rationes maxime in passibus dubijs, quia per eam animus indicantis ad*

cognoscendam iuris veritatem adducitur, & informatur, & in leg. Index, C. de comminat. vel epistolis, ibi: Index debet audire, & examinare non soluminare. Posth. de manuten. observ. 102. num. 10. D. Cresp. observ. 10. num. 30. D. Math. de regim. cap. 10. §. 5. n. 38.

91 Aliàs la determinacion de el Iuez sin vista de las alegaciones, è informes en derecho, se considera que por ella priva de su defensa à las partes, pues en pleitos de esta calidad regularmente consisten en los informes en derecho que hazen los Abogados, *ex leg. Advocati, Cod. de advocat. divers. Iudic. Felin. in cap. dilecti filij, num. 7. de except. Carroc. singular. 478. Mathieu de regimin. dist. cap. 10. §. 5. num. 38. ibi: Quia denegare huiusmodi Audientiam magnam, & precipuam partem defensionis excluderet.*

92 Y passando à la decision el Iuez sin vista de los informes, especialmente en causas arduas, es vna de las mayores nulidades: porque se funda en la indefensio que procede de el derecho natural, *ex leg. vi vim, de iustit. & iur. leg. 1. §. cum arietes, ff. si quadrup. pauper. fecis. dicat. leg. defensionis facultas, C. de iur. Fisc. Vant. de nullitat. tit. ex defect. citat. a num. 21 ibi: Cum defectus, & nullitas illius proueniens inter alias omnes potentissima sit, ut puta defensionem respiciens, qua à iure prouenit naturali, Torrec. Blanc. de iur. spiritual. lib. 1 §. cap. 12. num. 6. D. Salgad. de retent. part. 1 cap. 2. sect. 2. num. 105.*

93 En los terminos de aquesta nulidad ay diversos lugares decisivos que hablan en lo especifico de ella, y son formales en la que se v à fundando de el voto de Don Fernando Qucypo, Scipion Rovit. tom. 1. conf. 8. à quien cita el señor D. Christoval de Cresp. en la observ. 10. en el num. 42. fundandola desde el num. 28. hasta el 45. en vn pleito que se disputava en el Consejo de Aragon entre Don Gavino de Cardona, y Don Antonio de Manca, en que aviendo concurrido Fabio Capicio Galeota, Regente de Italia, se pidió por Don Antonio al Consejo se le preguntasse si avia oido à ambas partes, y constando por su respuesta no avia oido, ni visto el informe hecho por Don Antonio, se pretendiò que se declarasse por nulo el voto; y en el n. 38. ita inquit: *In hoc autem nostro casu cum causa non solum difficillima, sed nimis ardua sit, & facti causas non satis exploratas habeat, & adeo dubia, ut unaquaque pars in Supremo nostro Senatu unam obtinuerit, cum Iudices, & Senatores, qui in una qualibet intervenerunt essent primi nostri Regis Ministri, & spectatissimi, Iurisprudentia, & integritas, in hac autem lis omnino finiat; certè nimis propere videtur iudicatum altera parte in allegationibus iuris non audita, non enim ab eis in hac summe difficili causa aliquis instructus videri potest. Narbon. in horograph. iur. bor. 3. num. 23. vers. Immo, ibi: Et si non spectatis Advocatis cum id à partibus postularetur fuerit lata sententia nullitate laborabit, quoniam allegationes iuris omnino audienda sunt, si ut audiantur à partibus fuerit petita.*

94 En las individuales circunstancias que concurren en nuestro caso, que es averse concedido termino para escrivar, y tuviesse dados los papeles dentro de vn mes, *Mem. num. 260.* es mas segura la nulidad del voto, por averse remitido antecedentemente sin vista del papel de el señor Principe, vt ex Lancelot. & alijs, idem Narbon *dict. num. 23. vers. Quod sub audiendum*, ibi: *Si à Iudice fuerit terminus assignatus ad audiendos Advocatos, tunc enim si non spectato Consilio, aut responsionis, siue Advocatorum allegationibus proferatur sententia erit ipso iure nulla.*

95 Lo que se ha dicho para obsecurar la nulidad por este primer medio, ha sido culpar en el Principe la omision que tuvo de informar à D. Fernando Queypo, y en no averle entregado el papel en derecho antecedentemente, pues se avia visto este pleito en el año de 58. y que aviendo sido esta omision con el animo de tirar a eternizar este pleito (que han sido las regulares ponderaciones de el señor Marquès, fomentando su justicia en este pretexto) no puede causar nulidad en la sentencia.

96 Mas esta objecion se desvanece con la distincion de tiempos, que hemos dicho *supr. num.* haziendo reflexion al tiempo en que se viò este pleito, que fue en el año de 58. la suspension que padeciò deriva de los defengaños de los señores Marqueses, padre, y abuelo de el actual, de la influencia que tuvo para suscitarle el año de 70. la qual hallò tan desprevenido al Principe, que le fue preciso ocurrir à las librerias, y estudios de los Abogados de esta Corte, buscando los papeles que se avian escrito en el juizio de tenuta, y aun pidiendo à los Agentes del Marquès los memoriales de el hecho, pagandoles la costa de la impresion: la detencion en las diligencias, desde el año de 70. hasta el de 76. y 77. en que no hizo instancia el Marquès hasta ver declarada la adversidad de el Principe en las demonstraciones que se hizieron con su persona, pues entonces instò con la mayor diligencia se votasse este pleito. Astro superior influyò en esta desgracia, pues aunque lentamente se avia empegado hasta el año de 75. se acelerò despues para que se viesse, y se votasse, y aun para que se perdiesse, hallandose acreditado lo que dize Iust. Lips. *lib. 4. doct. Politic. cap. 12. ruente cuercu quis ligna colligit.*

97 Y con esta distincion se reconoce fue afectada la dilacion que se atribuyò al señor Principe, pues viendose con tantos embaracos no pudo ser esto culpable su omision, y es desestimable traerla por fundamento que justifique la excepcion de el Marquès para que no sea nulo el voto de Don Fernando, hallandose con el defecto de no aversele entregado el papel en derecho que se escriviò por el señor Principe antes que se pusiesse el voto en el Archivo; y qualquiera culpa se desvanece considerando que despues de averle remitido se le diò termino por la Chancilleria para escrivar en derecho, vt in terminis D. Cresp. *obseru. 10. num. 91. ibi: Bona fide potuit presumere non assignata die ad decidendam causam, nec communicatis adhuc informationibus non esse de voto mittendo tractandum, & si de eo tractaretur, ei notificandum.*

98 Pero quando de esta omision se pudiera sacar argumento de culpa contra el señor Principe, no conduce el dia de oy para con la señora Duquesa; antes bien le sirve de fundamento para asegurar con mayor evidencia la nulidad, porque no le pudo ocasionar perjuicio alguno el descuido de el Principe, pues la disposicion de Derecho dà este recurso al sucesor, *ex leg. ex contractu*, 44. *de re iudicat. leg. 22. §. sed enim ad Trebelian. leg. si servus plurium*, §. si quis ante de legat. 1. siendo resolución comun por estos textos, que la cosa juzgada no perjudica à los sucesores por la obligacion que tienen de proponer sus defensas, *tanquam diligentissimus Pater familias*, D. Molin. *lib. 4. cap. 8. num. 7.* Pegas *resolut. forens. cap. 4. num. 75.* D. Salgad. *in labyrinth. part. 3. cap. 1. à num. 50.* D. Juan del Castill. *lib. 5. controuers. cap. 157. ex num. 25.*

99 De suerte, que no puede aver satisfaccion para la objecion que se pone en este primer medio contra el voto de Don Fernando Queypo en averle embiado antes de aver visto el papel en derecho escrito por el Principe, ni su omision puede inducir para que se excluya la nulidad; y quando la huviera, es fundamento que sirve à la señora Duquesa para que no la pueda perjudicar, y estè existente el defecto de el voto de Don Fernando para que se desiera à su nulidad por esta circunstancia.

100 El segundo medio consiste en aver remitido su voto Don Fernando con àntos diminutos, por no aver visto la adición que se hizo al memorial ajustado q̄ se mandò hazer por executoria de la Chancilleria.

101 Lo que resulta de estos autos en quanto à este motivo, es, que aviendose pedido por parte de el señor Principe se hiziesse vnas adiciones al memorial ajustado que se avia hecho de diferentes reparos substanciales, que conducian para lo principal de este pleito, se mandò por la Chancilleria hazer con citacion de las partes dentro de quinze dias; y aviendose entregado las adiciones por el Relator à los cinco luezes que le avian visto, se le diò orden para que las que se avian de embiar à D. Francisco Marin de Rodezno, y Don Fernando Queypo, las pusiesse en poder de Don Iacinto de Andrade para que se las remitiesse. Y tambien consta que en 20. de Agosto de 1677. entregò dichas adiciones à Don Iacinto, *Mem. num. 271. y 272. y num. 2040.* Y asimismo es cierto que Don Fernando murió en 31. de Agosto del mismo año, *ut dictum est supr. num. 88.*

102 De este hecho se descubre la nulidad de el voto, por averle remitido sin tener perfecto conocimiento, ni averse instruido de los autos en las nuevas adiciones, que se estimaron por executoria ser essenciales, *ex leg. argentarius, §. cum autem, ff. de adend. leg. fin. C. de legib. ibi: Causam conditionaliter examinaverit, leg. nec causa, C. de appellat. leg. prolatam, C. de sentent. §. interlocut. leg. ex stipulatione, in fin. C. eod. tit. Authent. quomod. oport. Episcop. §. oportet, cap. Ecclesia Sancta Maria, de constit. cap. cum Bertold. de re iudic. ibi: Quia causa non recepit sufficiente instructam, cap. cum ex literis, de in integ. restitut. ibi: Quando plene de meritis causa non*

videbatur instructus, cap. ad Audientiam, de appellationib. Bart. & DD in dict. leg. prolatam, Felin. in dict. cap. Ecclesia Sancta Maria, à n. 12. Amat. resol. 71. Prosp. Fagnan. in cap. 5. perpetuus, de fide instrument. n. 19. Vant. Giurb. D. Valenc. & alij, quos refert D. Lorenc. Math. de regim. cap. 12. §. 1. num. 6. y en terminos de nulidad de voto D. Crespi observ. 10. n. 37.

103 Estimandose en la censura de derecho correspondiente la nulidad de la sentencia que se dió con autos diminutos, ò sin vista, y conocimiento de ellos, parificando en vno, y otro caso el defecto, *Scacia de appellat. quest. 10. à num. 8. Giurb. decis. 29. sub num. 1. D. Salgad. de Reg. protect. part. 1. cap. 8. num. 19.*

104 Infiriendo comunmente los Doctores de esta regla, que el voto, ò sentencia que da el juez precipitadamente, y sin tener tiempo de informarse, es nulo, por no aver podido hazer concepto de los autos, y presumirse dada sin conocimiento del processo, *ex leg. 2. C. de sentent. experic. recit. leg. ex stipulatione, C. de sentent. & interlocut. Clement. Pastoralis, de sentent. & re iudic. ibi: Huiusmodi sententia non à discretionem matre virtutum, sed à nonere a iustitia voluntaria, scilicet, indicantis precipitatione processit.* Bart. in dict. leg. prolatam, C. de sentent. & interloc. Mare Scot. lib. 2. variar. cap. 113. Æneas Robert. lib. 1. rer. iudicat. cap. 4. fol. 17. D. Salgad. de Reg. protect. part. 1. cap. 7. D. Solorcan. in Polit. lib. 5. cap. 8. fol. 818. Dom. Crespi. observ. 10. à n. 37.

105 Lo qual tambien se previene en las leyes del Reyno, y Ordenanzas de la Chancilleria de Granada, adonde se ordena, que si despues de visto el pleito se presentaren nuevos papeles, ò escrituras, se buelva a ver por los Juezes, aunque esten ausentes; y que si huviere muerto alguno dexando su voto por escritos, se cancele, y se nombre otro juez, no aviendo quedado numero bastante para hazer sentencia, como consta de la Cedula del señor Rey Felipe Quarto de 26. de Abril del año de 1627. que se refiere en las adiciones al lib. 2. tit. 5. Recop. y en la Ordenança 24. tit. 3. lib. 2. de la Chancilleria de Granada.

106 De suerte, que siendo constante en el hecho, que Don Fernando remitió su voto sin reconocer lo que contenia la adición al memorial, ni pudiendo haber en el tiempo el que le pudiesse ver, considerando averla entregado el Relator el dia 20. de Agosto de 77. en Granada, y constar aver muerto el dia 30. del mismo mes, y año; *vt dictum est supr. n.* es inexcusable la nulidad.

107 Con lo que se pretende dar satisfaccion por parte del señor Marqués, es aver sido superfluas las adiciones que se mandaron hazer, pues no influian cosa relevante para la determinacion del pleito, ni faltava cosa sustancial, atribuyendo à dilacion esta diligencia: y aunque para convencimiento de esta alegacion, bastava el concepto que formaron los mismos Juezes, que avian de votar el pleito, pues con vista de la oposicion que le hizo por el señor Marqués à esta pretension, como consta del Memorial

num. 269. se mandaron hazer las adiciones, ex his quæ docet Ant. Fabr. in C. tit. de appellat. diffn. 32. D. Salgad. de Reg. protect. part. 1. cap. 2. n. 139. Valer. de transaction. tit. 3. q. 1. n. 23.

108 La mayor comprobacion de su importancia, es hazer reflexion à la individualidad de los defectos que padecia el memorial ajustado, para desvanecer, que no solo fue animo de los Abogados del Principe dilatar este pleito en esta diligencia, sino precision, que conducian para la decision en lo principal, las adiciones que se hizieron al memorial ajustado.

109 La primera circunstancia que contiene la adicion, es lo que faltava en la deposicion de Pedro de Omaña, testigo examinado à pedimento del señor Marquès en sumario, ante el Teniente de esta Corte à la octava pregunta, adonde dize: *Que despues de aver recibido el señor Conde el Viatico, aviendo entrado la señora Condesa, y su hijo, el señor Conde llorò con la señora Condesa su muger, y su hijo, el qual le pidió la mano, y se la diò, y la besò, y echò la bendicion,* como consta del Memor. num. 263. y de la deposicion que haze el mismo Pedro de Omaña, num. 680. constando assi mismo, que esta deposicion se avia omitido en el memorial antiguo; y siendo, como es, testigo presentado por el señor Marquès, le obsta plenamentepara el furor que pretende en el señor Conde-Duque quando otorgò su testamento, ex leg. 3. 1. tit. 16. part. 3. Farinac. de testib. quæst. 62. à num. 211. D. Valenç. conf. 73. num. 8. & conf. 78. num. 42. Escob. de purit. p. 1. q. 6. §. 1. n. 18. Noguera. alleg. 32. n. 92.

110 No es de este lugar apurar lo que se dize por el señor Marquès de Leganès contra la deposicion de este testigo, pues esto toca para la segunda parte, en que serà necessario hazer especial mencion de aquesta deposicion; y ahora solo se trae en este lugar para acreditar el defecto del memorial ajustado, y que no era digna de omitirse esta circunstancia; antes bien fue advertencia precisa que se pudiesse en las adiciones, para el concepto que del pudiera resultar, respecto de ser testigo presentado por el señor Marquès; y que por esta causa aprobò, y calificò su persona, para que no le pucda oponer tacha, ni defecto alguno, ex leg. si quis testibus, C. de testib. vbi committitur DD. cap. presentiam, de testib. l. 3. 1. tit. 16. part. 3. Barb. in d. leg. si quis testibus, n. 3. Carley. de iud. tit. 2. disp. 3. n. 37.

111 La segunda circunstancia, es aver faltado en el memorial lo que depuso Fray Diego de Quiñones de presentacion del señor Marquès Don Gaspar à la quarta pregunta del juicio de tenuta, en que dize *aver oido en su Convento el dia Miercoles por la mañana 19. de Julio, que se otorgò el poder, que el señor Conde avia recibido el Viatico, y dado poder à la señora Condesa para testar, y que se hallava mejor, y mas quieto.* Memor. num. 264. y 622. verí. En esta misma. Estando al mismo defectuoso en lo respectivo à Don Diego Vazquez de Aldana, testigo presentado por el señor Marquès, pues no se refiere en el memorial lo que dize en la deposicion que hizo en esta Corte en 24. de Febrero de 1651. de que aviendo ido à vi-

sitat.

sitar al señor Conde-Duque, le oyò à Don Enrique Felipez de Guzman, que Dios les avia hecho muchas mercedes en aver dexado en su sano juicio, y entendimiento à su padre, para aver recibido el Viatico, y otorgado poder para testar. *Memor. num. 266.* Y aunque estos testigos no prueben plenamente contra el señor Marquès, Escob. de purit. *part. 1. quest. 6 §. 1.º num. 18.* no se puede negar, que hazen grave, y vehemente presumpcion contra el señor Marquès, que los presentò, *Farinac. de testibus, quest. 62. à num. 233.*

112 Otro punto sustancial se dexa en el memorial antiguo, que es, que el auto del Corregidor de Toro, que proveyò en 23. de Julio de 1645. en que mandò recibir la informacion ofrecida por la señora Condesa, y las deposiciones de los 18. testigos que se examinaron al tenor del, no se dize en el esdèn firmadas del Corregidor, aunque se refierte averse examinado de presentacion de la señora Condesa; siendo cierto, que assi autos, como informacion, estàn firmados por el Corregidor, *Memor. num. 265.*

113 Y esta advertencia desvaneece diferentes ponderaciones, que se han hecho para que se desatienda el poder que otorgò el señor Conde, dándole el atributo de falsario al Escrivano; y que esta informacion la hizo para cautelar su delito, examinando por sí propio los testigos, sin tener comision del Corregidor; en que se discurre con gran dilacion en el papel en derecho, que se escribiò en Granada por el señor Marquès de Leganès, refiriendo sobre esta ponderacion por diferentes números; y es necessario se estimasse por substancial esta adicion, pues era gran parte de la satisfaccion.

114 Otras dos deposiciones, que miran al abono del P. Ripalda, se refieren en la adicion, q̃ no estavan puestas en el memorial; la vna de Don Geronimo Rodríguez Portocarrero, que dize no puede hazer juicio sobre si el P. Ripalda diria en su dicho con juramento cosa contra la verdad, ò no, *Memor. num. 950.* y el otro Don Alvaro Cosio, que dize, oyò murido tan aprieſta, que no tuvo lugar de recibir los Sacramentos, *Memor. num. 947.*

115 Como el principal fundamento que se ha tenido por el señor Marquès ha sido la deposicion del Padre Ripalda, en cuya fec se ha discurrido con tanta piedad, que se ha pretendido canonigar su dicho, es necessario atender à estas circunstancias con especial reparo, haziendo consonancia de ellas con las deposiciones que se hizieron por los testigos de el señor Principe en esta circunstancia, para que atendido el origen del pleito, y el artificio cò que se formò, sirva de estimacion en el concepto de los señores Iuezes para el credito que se deve dar à esta deposicion; y respecto que inferius se insinuaràn los actos, en que aprobò el Padre Ripalda el testamento otorgado por el señor Conde-Duque, no nos detenemos en apurar los fundamentos que le ocasionaron mudar de dictamen, pues tocan al lugar donde los reservamos,

116 Reconozcasc si son despreciables las adiciones que se hizieron al memorial para que se estimen por fragmentos invtiles, y atiendase al tiempo en que se viò este pleito por Don Fernando Queypo, que fue el año de 1658. embiando su voto en el año de 1676. para que de vno, y otro se acredite, que en tiempo tan dilatado no pudo tener presente lo que resultava del memorial, especialmente de las adiciones que se hizieron despues de remitido el voto; y de vno, y otro se convenciera su nulidad, por averle remitido sin vista de las adiciones, *vt dictum est supr.*

117 El tercer medio de la nulidad del voto de Don Fernando, es, por las instancias que hizo para recogerle, por cartas que escriviò al señor Don Carlos de Villamayor, Presidente que era de la Chancilleria de Granada.

118 Esta nulidad se ha justificado por el señor Principe en la instancia del Consejo, y de ella resulta la consecuencia legal, para que no se pudiesse estimar, ni regular el voto para la sentencia que se pronunciò, por aver sobrevenido su muerte sin aver conseguido la remission; y para la forma de su comprobacion es necesario suponer por regla, que quando la materia que se intenta justificar es de dificultosa probança, se contenta el Derecho con congeturas, ò presumpciones, *ex leg. si vicini, C. de nupt. leg. consensu, §. super plagijs, Cod. de repudijs, cap. veniens, de testib.* Escobar de purit. part. 1. quest. 8. §. 1. à num. 6. Vela disert. 38. à num. 32. Luc. in tract. de iudic. disc. 22. num. 15.

119 Bastando aquellos indicios, ò argumentos de que fuere capaz la materia, para que las congeturas, ò presumpciones constituyan legitima probança, *vt docet Paul. de Castr. cons. 143. num. 1. part. 2. ex leg. non omnis, §. à barbaris, ff. de re milit.* Villar. respons. 9. num. 33. Es 34. Narbon. in leg. 82. tit. 5. lib. 2. Recopil. glos. 2. num. 19. cum alijs pluribus; siendo suficiente qualquiera informacion que tome el Iuez para instruirse de la verdad, y se estimará por plena y concluyente probança, *ex doctrin. Bart. in leg. in illa stipulatione, ff. de verbor. obligat.* Escobar de puritat. dict. quest. 8. §. 1. num. 7. Narbon. in dict. leg. 82. num. 9.

120 Tambien es regla cierta, que quando el hecho que se pretende probar consiste en el animo, ò deliberacion, que es acto oculto, basta la probança que resulta de presumpciones, ò indicios, pues no ay otro modo regular para calificarla, Menoch. de presumpt. lib. 6. presumpt. 35. D. Larr. allegat. 38. num. 12. Math. controuers. 20. num. 17. y la probança mas natural de las cosas que consisten en la intencion, se deriva de los actos exteriores que descubren el animo: *Veluti ex dictis, aut factis, vt ex §. cerbos instit. de rer. diuision.* probat Bald. in leg. si patruus, 4. C. commun. utriusque iudic. num. 14. ibi: *Ad qualitatem ergo actuum recurrendum est, nam talis praesumitur mens, qualis exactibus colligi potest,* Menoch. dict. presumpt. 35.

121 Y en terminos de votos, y deliberaciones que forman los Iue-

zes en las causas antes de pronunciar sentencia, es formal el texto en la *ley obseruandū* 19. §. 1. de offic. *Prasid.* ibi: *Cuius animi motum vultus detegit.* Tiber. Decian. *respons.* 26. n. 9. volum. 1. ibi: *Etiā si non expresse declarassent, sed tantum iudicium aliquod exhibuissent quo motus eorum animi detegeretur,* Giurb. *decis.* § 4. num. 3. in fin. Constantin. Cafar. lib. 1. *quæst.* 1. num. 9. in fin. vbi: *Quod votum proditur eisdem modis, quibus proditur secretum;* y de el mismo genero que para comprobar la violacion del secreto bastan testigos singulares, indicios, y presumpciones, *ex leg.* 82 tit. 5. lib. 2. *Recop.* vbi Narbon. para comprobar el animo de el Iuez en su voto, es suficiente la misma justificacion.

122 Supuestas estas reglas, y descendiendo à su aplicacion, en la probança que resulta en este tercer medio se haze evidente la novedad de el dictamen de el voto de Don Fernando Queypo por la deposicion de los testigos, cuyas circunstancias se expresan por menor en el memorial desde el num. 2044. como son D. Manuel Queypo, hijo de D. Fernando, D. Fernando Araque, hierno del señor D. Carlos de Villamayor, que refiere, Oyò à su suegro embiò el voto de Don Fernando à la Chancilleria, y que despues de algun tiempo escriuiò Don Fernando al señor Don Carlos le boluiesse à embiar su voto, y que tiene entendido no se lo embiò.

123 Don Francisco Velasco, num. 2060. dize preguntò al dicho D. Fernando Queypo, hablando de este pleito de el estado que tenia, y que le respondiò auia escrito al señor Don Carlos le embiassse el voto que le auia remitido sobre èl, y que no se lo auia querido embiar, y que auia oido al Confessor de Don Fernando que auia buuelto à escribir, y à hazer instancias al señor Don Carlos. Y Fray Iuan de San Agustín, que es el Rector de Santa Catalina, à quien cita Don Francisco, dize, auerse valido del el señor Principe para que viesse Don Fernando vnos papeles, el qual se los lleuò, y que aunque al principio mostrò alguna resistencia por auer embiado su voto, auendolo visto le insinuò con alguna claridad le auia embiado à pedir el voto que auia remitido al señor Don Carlos.

124 De estas deposiciones se deduce vna real demonstracion de averse apartado de su primer dictamen, *ex leg.* de quib. 32. §. 1. ff. de legib. ibi: *Quid interest suffragium populus voluntatem suam declaret, an verò rebus, et factis,* Gigas de crim. l. 1. *esse Maieft.* à quien refiere Constant. Cafar. *dict.* lib. 1. *quæst.* 1. ibi: *Nihil refert, an quis verbo signo, aut alio quouis modo secretum nunciet.*

125 Concurriendo con estas deposiciones las que hazen el señor Duque de Medina-Sidonia, y Don Diego Ortiz su Secretario, por donde consta, que auiendo escrito à D. Carlos de Villamayor vn papel para que le dixesse lo que auia passado en este hecho, le respondiò ser cierto averle embiado à pedir su voto Don Fernando Queypo, siendo Presidente de la Chancilleria, y que le auia respondido no le podia embiar hasta que remitiesse otro que poner en su lugar; y que auiendo buuelto à hazer instancia, muriò sin aversele embiado.

126 Y no es digno de oponerle al señor Duque el interès en esta causa, por aver depuesto en virtud de vnas censuras, demàs que la recomendacion que merece su persona por su grande representacion, acredita la seguridad de sus deposiciones, *ex cap. nobilissimus, 96. dist. cap. expedit, 12. quest. 1. cap. 1. de nou. oper. nuntiat. & cum pluribus D. Valenzuel. conf. 157. num. 5.*

127 Deviendose estimar por la prueba mas real de esta verdad, que aviendo sido este vno de los fundamentos mas capitales que han ponderado siempre los Abogados de el señor Principe (como se reconoce de sus deposiciones, *Mem. num. 2051. y 2055. y 2064.*) para la avocacion, y nulidades que contenia la sentencia pronunciada en la Chancilleria, assecurando este hecho, assi en los alegatos, como en los informes que hizieron de palabra en el Consejo, no se contradixo por el señor Marquès de Leganès, ni ay reparo en los autos en todo el tiempo que vivió el señor Don Carlos; y esta taciturnidad induce certeza para no poner duda en esta circunstancia, *ex leg. cum ostendit, §. 1. ff. de fideiussorib. leg. fin. & ibi las. Cod. de iudit. Bart. & DD. in leg. 1. Cod. de ration. Cravet. conf. 1. num. 11. ibi: Non opponens contra acerbata in iudicio per partem videtur consentire, & confiteri. Giub. & alij in numeri, apud D. Salgad. in laberynt. part. 3. cap. 2. à num. 67.*

128 Pero quando la materia no fuesse de calidad tan privilegiada, que no mereciesse se contemplassen convencidas las instancias que hizo Don Fernando para recoger su voto, especuladas las diligencias que hizo el señor Principe para su comprobacion, persuaden su concepto los peditmentos que presentò quando introduxo el recurso, multiplandolas para que el señor Don Carlos de Villamayor declarasse lo que avia passado, y que el informe, ò declaracion que hiziesse se pusiesse en el Archivo; y es muy natural que en negocio de tan grave interès no omitiesse la superior justificacion del Consejo diligencia tan substancial.

129 No se quedan en esto las diligencias del señor Principe, sino que para afiançar mas esta verdad, en la enfermedad de que murió el señor Don Carlos, solicitò declarasse las cartas que avia tenido, y lo sucedido en la remision del voto de Don Fernando, para cuyo efecto fue diversas vezes el Padre Maestro Ahumada, de la Religion de nuestro Padre Santo Domingo, hasta el instante en que murió, y no lo pudo conseguir, porque no le dexaron ver, como consta *Memor. num. 2058.*

130 Pide en el Consejo el señor Principe informassen los señores Iuezes, que intervinieron en este recurso, lo que oyeron al señor Don Carlos quando se le pidió informe sobre lo referido; y aunque en vn Decreto se enuncia averse executado esta diligencia, no se puede assegurar lo que de ella resultò, pues aviendo pedido traslado del informe, se le negò.

131 Y finalmente con el motivo de averse hallado el señor Don Antonio Monsalve à la determinacion del recurso, solicitò el señor Principe

declarasse in articulo mortis lo que avia oído al señor Don Carlos Villamayor, no pudiendolo lograr, por no averle hallado capaz de hablarle en cosa alguna el Padre Fray Joseph Gento, Predicador de su Magestad; *num. 2067.* que fue à hazer esta diligencia, à instancia del señor Principe, y de tã repetidos actos podemos dezir, para lo que vamos fundádo, lo mismo que dixo Bald. *in leg. conuenticula, l. 5. C. de Episcop. & Cleric.* ibi: *Si non sufficeret ista probatio non posset probari, quod Casar fuit Imperator.*

132 Si huviera cabido en lo posible mayor examen, no se huviera descuydado el señor Principe en èl; y ayiendolo solicitado por tantos medios la prueba, no le puede perjudicar qualquiera impedimento, deviendo se estimar por concluyente, y perfectissima, aunque no fuesse en punto tan privilegiado, *ex cap. interposita, 70. de appellationib.* ibi: *Nisi hoc se offerens probaturus non fuisset admisus, cap. quoniam frequenter, §. porro ut lit. non contest. leg. intra utile, ff. de minorib.* ibi: *Cum per eos non steterit quo minus res finem accipiat respondi secundum ea, quæ proponuntur proinde agnoscere, atque si nunc intra atatem essent, Burat. decis. 416. num. 4. D. Larr. allegat. 66. à num. 79. Cardinalis Luca de Iudicijs, disc. 22. n. 12.*

133 De que resulta, que no estando votado el pleito, y pronunciada la sentencia, pudo Don Fernando recoger su voto, y reformar el dictamen que avia hecho; y pidiendose, no se le deviò negar, *ex leg. Index postea quã, ff. de re indicat. leg. 41. tit. 5. lib. 2. Recop. Ioan. Bapt. Tor. vol. 1. D. Crespi obseru. 10. à num. 48. Valer. tit. 2. quest. 4. num. 60. Faxard. allegat. 123 num. 100.*

134 Y de todo esto se infiere vna nulidad clara ayiendo mudado de dictamen, ò padeciendo duda en el que avia hecho quando remitiò el voto, como se reconoce de las instancias para recogerlo; y muriendo con esta ambigüedad, no se pudo estimar, ni regular por voto legitimo para la sentencia que se pronunciò, *ex leg. Pomponius, §. proinde, ff. de recept. arbitra Senec. lib. 2. contr. ibi: Non damnantis, sed dabitantis, Gratian. disceptat. 72. num. 47. Loter. de re beneficiar. lib. 1. in apparatu, à num. 177. D. Larr. decis. 39. num. 3 §. ubi de more votandi per Tabelas, Fontanel. quem refert D. Crespi. dict. obseru. 10. num. 22. D. Lorenç. Math. de regim. cap. 12. §. 1. à num. 45.*

135 Atendiendose para las determinaciones con tanto rigor la firme deliberacion de los votos, que la Ordenança 8. tit. 4. lib. 2. de la Chancilleria de Granada, y el auto 140. de los acordados por el Còlejo, dize, que ayiendo muerto el Licenciado Atiença, Oydor de la Chancilleria de Valladolid, se hallaron en su estudio algunos votos, que con ocasion de ausentarse avia embiado al Presidente; y aunque estavan sellados, y cerrados, por la duda que pudo aver de averlos cobrado, y recogido, se mandò que no valiesse.

136 Sin que pueda servir de satisfaccion, que Don Fernando pudo remitir otro voto, como lo hizo Don Francisco Marin Rodezno; porque esto

esto no excluye el agravio de retenerle la Chancilleria, y negarse à las instancias de Don Fernando, que vsava de la facultad que le permite el derecho, y leyes del Reyno: y discurriendose algun pretexto para no aversele remitido, no lo puede aver para que sabiendo le queria recoger, y pidiendole diversas vezes, se regulasse por voto para la sentencia, mostrando en esto su animo la novedad, ò duda del primer dictamen, y querer sacar argumento de lo que pudo hazer Don Fernando, con lo que hizo Don Francisco Marin Rodezno, es excitar nuestro silencio à dezir lo que pudo el estado en que se hallava el Principe en la novedad del voto de Don Francisco.

137 Y lo cierto es, que en la resistencia que tuvo la Chancilleria para remitirle el voto, aviendole insinuado el desco de recogerle, por diversas cartas, en que manifestava contrario dictamen, ò duda en el primero que avia dado, no se pudo estimar por voto para la sentencia, ni fue necessario remitir otro en su lugar; pues la Ordenança 8. tit. 4. lib. 2. de la Chancilleria, y el auto 140. que hemos dicho acreditan aversele buolto los votos al Licenciado Atiença, sin subrogar otros en su lugar; y en qualquiera forma que se quiera considerar, aviendo pedido el voto Don Fernando con instancia, en averle estimado para la sentencia, no ay disculpa para su nulidad.

138 El quarto medio es, que aviendo recusado à D. Fernando Queypo, con motivo tan grave, y causa tã legitima como aver propalado su dictamen, se desestimò la recusacion, mandando executar el auto, sin embargo de suplicacion, y passando à la determinacion de el pleito en lo principal.

139 Lo que conduce al hecho de este medio no tiene duda, pues còsta de la recusacion de Don Fernando, ocasionada de que teniendo noticia avia propalado su dictamen, con el sentimiento que le costava la retenciò de su voto, se hizo pedimento por parte del señor Principe, recusandole por esta causa, y por ser dentro de los quince dias inmediatos al señalado para la determinacion del pleito (pues se diò el pedimento en 30. de Junio de 78. por Don Joseph Moratalla, en quien substituyò la señora Princesa de Asturias el poder que la avia dado el señor Principe su marido para recusar à Don Fernando, siendo este el dia señalado para votar el pleito, *Memor. n. 290.*) jurò no aver llegado antes à su noticia; y aviendose visto por los luzes, se desestimò, no admitiendo este pedimento, *Memor. n. 292.*

140 De que se infiere ser nulo el voto, y la sentencia; porque siendo la recusacion legitima, es nulo todo lo obrado posteriormente, *ex leg. apertissimi, C. de Iudic. cap. suspicionis, de offic. & potest. Iudic. delegat. leg. 1. & 2. tit. 16. lib. 4. Recop. D. Covarr. practica. cap. 26. num. 1. Acced. in dict. leg. 1. à num. 8. Carrac. cap. 10. de effectib. recus. num. 337. Carleu. tit. 2. disp. 5. à num. 11. D. Lorenç. Math. de regim. cap. 10. §. 1. num. 197.*

141 No pudiendose negar fue legitima la recusacion, pues ninguna ay tan urgente como la causa que se expusò, que fue la propalacion de su dic-

dictamen, *ex leg. observandum, de offic. Proconsul, Gturba decis. 54. num. 3. Mastrill. decis. 72. D. Larr. alleg. 118. n. 11.*

142 Sin que sirva de embarago, ni reparo la proximidad del dia señalado para la determinacion, por averse puesto con la solemnidad del juramento de no aver llegado antes à su noticia, cùpliendose con el requisito que previene la 4.ª 19. tit. 10. lib. 2. *Recopil.* y lo que principalmente se atiende en las recusaciones, es la causa que se propone, y no el tiempo en que se haze, y este fue el motivo de contentarse la ley con el juramento de la parte, *vt cum Ripol. & alijs, notat Math. dict. cap. 10. §. 1. num. 201. Y ordinariamente en las causas se dispensa la gravedad por el riesgo de litigar ante Iuez sospechoso, ex dict. l. apertissimi, C. de iudic. Anton. Fabr. in Jurisp. Papin. tit. 1. princip. 4. illat. 3. ad fin. Nihil hodie frequentius, quam vt ex causa, vel minima dum ne prorsus absurda, aut calumniosa recusentur Iudices, vt sine suspitione lites procedant, Math. de re crim. controuers. 65. num. 44.*

143 De suerte, que aviendose desestimado la recusacion del dicho voto, es infanable la nulidad con que se procediò, regulandole para la sentencia, siendo mas exorbitante el agravio de mandar executar el auto, sin embargo de suplicacion, quãdo esta era permitida por leyes, y ordenanças de la Chãcelleria, *ex l. 19. tit. 10. lib. 2. Recop. Ordenang. 4. §. 1. tit. 12. lib. 20.*

144 Y no altera esta circunstancia el dezirle, que aviendo muerto Don Fernando no se podia hazer el juramento que dispone *dict. l. 19. tit. 10. lib. 2.* y que por esta causa no se pudo admitir la recusacion; porque aunque la ley, y estatuto expresse vn genero de probanças, no puede excluir otros equivalentes, *ex l. 3. §. eiusdem, ff. de testib. Arias de Mela lib. 1. variar. cap. 24. num. 10. D. Olca tit. 1. quest. 5. num. 25.*

145 Teniendo menos fundamento el reparo que se ha puesto contra el poder, porque demàs de ser bastante, como se puede reconocer de su inspeccion, no se pudo atropellar la recusacion, privando al señor Principe del derecho que tenia para ratificar los autos hechos por su Procurador; porque estando, como estava en tiempo, cessava qualquier escrúpulo, *vt cum plurib. tradit Fontanel. decis. 4. num. 16.*

146 Estas son las nulidades que contiene la sentencia de la Chancilleria de Granada, en que se afirman los señores Duques para su determinacion, siendo tan precisa su providencia en la justificacion del Consejo, que no se discurre pretexto para que se omita su decision; porque reduciendose, como se reducen, al defecto del poder con que se siguiò este pleito, averse introducido por Iuez à Don Miguel Arostegui, contra las leyes del Reyno, y Ordenanças de la Chancilleria, y contra la vniversal practica de todos los Tribunales, estimando por voto legitimo el de Don Fernando Queypo, en que concurren tan superiores medios, que desvanecen su validacion, y acrisolan su nulidad, por ayerle remitido sin vista del informe en derecho del señor Principe, sin perfecto conocimiento de los autos, por no aver tenido

nido presente la adición que se hizo al memorial ajustado: y lo que es de mayor ponderacion, aver mudado el dictamen, ò vacilado en el que avia hecho quando remitió el voto, què concepto no se puede persuadir al desprecio de esta sentencia, quando en lo individual de cada circunstancia se cifra notoriamente su nulidad:

147 Y si se consideran las operaciones de estos dos votos, el vno de D. Migtiel de Arostegui, que se introduxo contra todo derecho, y el otro de Don Fernando Queçypo, à quien se le privò de la libertad de recoger su voto, vno, y otro estàn significando el impulso de la sentencia; porque en què pudo consistir que declarada la propiedad en favor del Marquès, se remitiesse el pleito en quanto à frutos, pues esta circunstancia no significa la oposicion de dictámenes en lo principal, ni el numero de Iuezes que compuso la sentencia; y es preciso que aviendose omitido por algunos de los que votaron por escrito, la parte que tocava à frutos se remitiesse, en quanto à esta parte, por discordia que hubo en lo principal entre los seis Iuezes restantes: y si en medio de las nulidades de estos dos votos fue tan poderosa la justicia de el señor Principe, que puso la decision en la duda que se reconoce, qual fuera la determinacion sin los votos de D. Miguel, y Don Fernando; pues lo cierto es, que la desgracia de el señor Principe consistiò solo en aver quitado la libertad à Don Fernando. *O tempora! ò mores!*

148 Ni en la determinacion de aquestas nulidades puede caber que aunque esta sentencia huviesse sido nula, se pudiesse confirmar por el Iuez superior, *ex his quæ latè fundat* Barbof. voto 17. num. 203. *Et voto 51. per totum*, porque esto se entiende quando no ay oposicion de parte, y demanda formal sobre la nulidad; pero aviendola como en este caso, aunque la sentencia sea justa, no se puede confirmar por el Iuez superior, *ex Bart. in leg. si ut proponis, C. quom. Et quand. iud. Farinac. in nouiss. dec. decis. 52. per totam, n. 1. ibi: Non tamen procedit dicta conclusio parte opponente, Thomat. decis. 167. num. 6. ibi: Eo magis cum pro parte ipsius Marcia in specie dictum fuerit de nullitate, quo casu sententia nulla etiam ex nobis actis (prout hic) non potest confirmari, nec reformari, sed debet omnino nulla declarari, Leon lib. 3. decis. 17. num. 10. ibi: Dicta regula, quod sententia iusta quamvis sit nulla potest per Iudicem superiorem confirmari non procedit parte opponente, D. Cresp. obseru. 116. num. 152. y así lo reconoce Barbof. dict. vot. 51. num. 7.*

149 Siguiendose de lo contrario, que teniendo la parte derecho para defender su justicia en dos instancias, se le privará de la vna, siendo cierto que la sentencia nula no haze instancia, ni aun merece el nombre de sentencia, *ex l. 4. §. condemnatum, ff. de re iudic. ubi communiter DD. Dom. Salgad. de Reg. protect. 3. part. cap. 9. num. 18. Math. de regim. cap. 12. §. 7. num. 4. y confirmandose simpliciter hiziera numero para que la segunda fuesse de revista, D. Cresp. obseru. 116. num. 154.*

150 Y si esto procede en lo regular quando la sentencia es justa, y quan-

quando no ay nulidades de la esfera que hemos propuesto con superior razon en esta sentencia de la Chancilleria, en que el credito de su agravio en lo principal lo manifiesta la misma razon que resulta de los autos, y lo acredita la sentencia de tenuta de el Consejo, en que aviendose examinado con el mayor desvelo por vnas, y por otras partes los mayores fundamentos para sus defensas, se aprobò el poder para testar que diò el señor Conde-Duque, declarando por subsistentes las fundaciones, y llamamientos que en su virtud se hizieron por la señora Condesa su muger; y pues se nos ha venido à la mano la sentencia de tenuta, no es justo que llamandonos ya nuestra obligacion à discurrir sobre lo principal, pues tiene en nuestro respeto el primer lugar, lo tenga tambien el fundamento que se deduce de su autoridad.

Autoridad de la sentencia de tenuta.

151 **E**L riguroso examen con que se disputan los juizios de tenuta en el Consejo, es el mayor credito de aquesta autoridad; y la experiencia puede manifestar, es justo se le deve dar el atributo de cosa juzgada à estas determinaciones: porque demas de los efectos legales, y juridicos que obra la sentencia de tenuta, *ex leg. 2. §. quedam, ff. de interd. dict. nam proprietatis causa continet hoc interdictum, leg. 3. §. hoc autem, ff. de itiner. actus. priuat. leg. 4. §. Taur. leg. 10. tit. 7. lib. 5. Recopil. Gregor. Lop. in leg. 7. tit. 4. part. 5. D. Molin. lib. 3. cap. 13. à num. 9. Castell. lib. 5. controu. cap. 91. num. 50. Noguer. allegat. 9. num. 94. D. Salgad. in labyr. part. 2. cap. 22 à n. 73. Cardin. de Luc. de fideicomis. discurs. 13. num. 8.*

152 No se puede dudar que para obtener en la tenuta se requiere la misma justificacion que para vencer en la propiedad, Paz de tenut. cap. 3. à num. 9. y por esta razon *in cap. 5. à num. 13.* enseña, que no se deve comparar al sumarísimo de *interim*, sino al *interdicto uti possideti*; y que no se deve llamar juizio de tenuta, sino de possession, deviendose de admitir en el todas las excepciones que pertenecen al juizio petitorio, por tener admixta la causa de propiedad, D. Molin. lib. 3. cap. 13. num. 15. *§. 16. & ibi Add. Paz tenut. cap. 38. à num. 1. D. Salced. ad ll. recap. fol. 235. à num. 72.* lo qual procede, y se deve entender en todo quanto cabe dentro del termino de los ochenta dias que diò la ley por fatal, y peremptorio; y para lo que no alcanza esta dilacion, se remite à las Chancillerias el juizio de propiedad.

153 Siendo este el estilo vniversal de el Consejo, y la doctrina que vniformemente se tiene por asentada que ha hecho practica inconcusa, que ya no se puede disputar que excepciones se admiten en este juizio posesorio, en que aunque antes se admitian vnas, y excluian otras, aora se admiten todas indistintamente, y se juzga, y determina segun la forma con que se probaron dentro de los ochenta dias, no perjudicandose por esto à

la mayor, y mejor probança que se pudiesse hazer en el termino plenario, quando se remite à las Chancillerias en la propiedad, D. Molin. lib. 3. cap. 13. num. 24. § 25. & ibi Add. D. Salgad. de Reg. protect. 3. part. cap. 12. à principio, Noguera. alleg. 23. num. 136. § seqq. Vel. disert. 14. num. 10. cum alijs pluribus.

154 Reconozcanse aora si quantas excepciones se opusieron contra el poder de Toro se disputaron en el juizio de tenuta: porque en lo substancial se tuvieron presentes las mismas probanças, y los mismos instrumentos, sin que se note diferencia alguna en las defensas, porque en lo respectivo à las probanças vnicamente se ratificaron los mismos testigos que se avian presentado en la tenuta, sin añadirse cosa alguna, pues todo estava deducido en el Consejo; y assi para rescindir lo juzgado en el, no puede aver motivo, sino tener por injusto lo que el Consejo determinò, y esto fuera temeridad irreverente, y se saltàra al respeto, y autoridad con que se deven atender sus resoluciones, que ponderò el texto en la ley 1. §. his cunabulis, de offic. præfect. prato. ibi: *Credidit enim Princeps eos, qui ob singularem industriam explorata eorum fide, ac gravitate ad eius officij magnitudinem adhibentur, non aliter esse indicaturos pro sapientia, ac merito dignitatis suæ, quam ipse fore indicaturus.*

155 De que resulta, que aviendose determinado esta causa en el juizio de tenuta à favor de los señores Duques, no aviendo novedad alguna en la propiedad que haga diverso el derecho, aquel concepto es clave que sirve para la determinacion en la causa de propiedad, por ser este el fruto que produce la decision de vn Tribunal tan soberano, Thesaur. in proam. decis. num. 32. § seqq. Christinæ tom. 1. decis. Belgic. decis. 1. § 2. per totam, Chacheran. decis. 1. num. 44. § decis. 22. num. 16. Arias Pined. & Adic. interlinial. in leg. 2. Cod. de rescind. vendit. part. 2. cap. 4. num. 2.

156 Hallandose tan autorizado el derecho de los señores Duques con esta sentencia de tenuta, que le califica el mayor fundamento, pues obra lo que dize el señor Don Juan Bautista Valenzuela conf. 83. n. 115. ibi: *Quod huiusmodi determinationes tam Supremij Consilij sunt maxime auctoritatis, & habent vim legis,* Gam. decis. 33. num. 2. § decis. 238. add. de dize, que no es licito debaxo de las mismas circunstancias juzgar de otra suerte, sacando de la ley *filius emancipatus.* 14. ff. ad leg. Corn. de fals. ibi: *Sic inveni Senatam censuisse;* que lo juzgado por el Consejo, no solo en el mismo caso, sino en otro que sea semejante en fuerza de exemplar causa derecho; y permitasenos dezir nos pareciera dura qualquiera determinacion de la Chancilleria, si con los mismos autos fuesse contraria à la determinacion del Consejo, especialmente atendiendo à la formalidad con que se examinan estos derechos, y que no cediera nuestra obligacion el dictamen de seguir lo mismo que el Consejo avia estimado, pues en materias de esta calidad sirven sus resoluciones de norte, y regla en todos los Tribunales de Europa.

157 Pero haziendo reflexion à las mismas autoridades, que enseñan, que el juicio possessorio sumario no perjudica à la propiedad, y dexa lugar para que se determine, y dispute de nuevo; y por esta causa la sentencia en aquel juicio no perjudica para hazer concepto de cosa juzgada en el ordinario, *ex leg. à Divo Pio, §. si super rebus, ff. de re iudicat. leg. penult. ff. de his qui sunt sui, vel alien. iur. leg. si quis à liberis, §. si vel parens, ff. de liber. agnoscend.* Parlador. lib. 2. rerum quotid. cap. fin. 5. part. §. 12. num. 14. & latius §. 11. D. Valenc. conf. 121. nu. 105. & conf. 68. num. 62. Noguera. alleg. 7. num. 61. & alleg. 26. num. 335. Flores de Mena quest. 12. num. 36. pues esta regularmente perjudica en otro sumario, *ex leg. de eo, §. sepius, ff. ad exhibend. Valer. de transact. tit. 2. §. 5. à n. 19.*

158 La limitacion de esta doctrina es la que principalmente se deve atender en este caso, que es, que aviendose conocido plenamente en el juicio sumario para perjuizio à la propiedad, no adelantandose en las dilaciones del juicio plenario cosa substancial, D. Larrea *allegat. 15. n. 23.* Giurb. *decis. 59. num. 19.* & *decis. 61. num. 5.* & *decis. 20.* Cancer. 3. part. *variare. cap. 17. num. 552.* Mieres de maiorat. 4. part. *quest. 14. num. 18.* D. Salgado de Reg. *protect. 4. part. cap. 8. num. fin.*

159 Ni puede aver motivo para que aviendose adquirido legitimamente la possession por la sentencia de tenuta, no aviendo novedad en la propiedad, se le pueda quitar por tenerla conseguida por executoria, Baldo. *in leg. dam. & postea, 9. in principio, versic. Sed qui si opponeret, & versic. Videtur dicendum, ff. de iure iurand.* Alexand. *in leg. 2. num. 2. C. de adena. versic. Est & alia conclusio, & in leg. à Divo Pio, 15. §. si super rebus, à n. 4.* & *in leg. sape, num. 81. ff. de re iudicat.* Perez de Lara de vita homin. *cap. 27. num. 57.* D. Valenc. *conf. 68. num. 62.* & 63. Noguera. *allegat. 26. num. 337.*

160 De suerte, que executoriado el possessorio plenario por sentencia passada en cosa juzgada, para perjuizio por los mismos autos, hasta que en el petitorio directo se destruya la possession por nuevos fundamentos, y razones q̄ vencen la propiedad y como por la *ley 5. tit. 19. lib. 4.* se haze executoria con vna sentencia de tenuta, en la misma forma, y con el mismo efecto que se executoriava por las *leyes 9. & 10. tit. 7. lib. 5. Recop.* por las dos de vista, y revista, sin nuevos autos que vengán la propiedad, no puede el possessor tenutario decaer de su possession.

161 Procediendo esto con superior razon en el juicio de tenuta, el qual se llama possessorio plenario, que los practicos llamaron *possessorium iuris*, vt cum multis D. Olea *tit. 6. quest. 5. ex num. 23.* de que resulta, que el possessor que obtiene en esta forma, no vence solamente por el derecho de que los possesores son de mejor calidad, que los que no poseen, *ex leg. vii frui, ff. si usufruct. petat.* sino que vence en fuerza de derecho mas relevante, porque tiene quanto puede tener por aquel titulo; y hasta tanto que el contrario pruebe plenamente el titulo, y derecho que la pro-

piedad requiere, queda el possessor tenutario con su especie; y opinion de dominio, y con el possessorio iuris pleno, *Mieres de maiorat. in initio, 3. part. num. 16. ibi: Ex quibus omnibus infero nouam, & singularem conclusionem, quod si quis possidet bona maioratus ex fundatione, vel per sententiam transactam in rem indicatam, vel per sententiam datam in Regali Consilio, iuxta leg. 45. Tauri, & posita actione in proprietate non ostendit vitium in possessione per scripturam, vel testes, est absolvendus possessor in proprietate, & 3. part. quest. 24. num. 75.*

162 Y con este fundamento se responde à Don Christoval de Paz de *tenut. cap. 69. num. 7.* adonde quiere assentar, que la sententia de tenuta se juzga de tal naturaleza, que no califica derecho à favor del que obtiene la sententia; y demàs de que los fundamentos que trae para apoyo de esta doctrina, se convencen por diferentes capitulos de su tratado, y aun con las mismas razones con que la funda en este, si no hallaramos desestimada comunmente esta opinion, se hiziera vn claro convencimiento, valiendonos de lo que el mismo enseña en el mismo capitulo, y considerando la calidad del juizio de tenuta, en que como hemos dicho, no ay cosa que se dexede disputar, sobra esto para su satisfaccion; y pudieramos dezir sin temeridad se han visto pocos exemplares en las Chancillerias, en que no aviendo avido novedad en los autos, ò mayor probança de la que se hizo en el juizio de tenuta, es impracticable revocar las sentencias de el Consejo, sin la admiracion que causò la sententia de la Chancilleria de Granada en este pleito.

163 Con que parece que hallandose oy en el mismo estado que estava quando se diò la sententia de tenuta, sin averse ponderado, ni probado circunstancia substancial que pudiesse adelantar el derecho del señor Marquès, pues lo principal estava deducido todo en el juizio de tenuta, y solo lo que se añadió en la Chancilleria fueron vnas sospechas de falsedad inciertas en el hecho, è indignas de estimacion en el derecho, como vno, y otro se reconocerà *inferius*: no cabe que teniendo los señores Duques à su favor vna sententia del Consejo, siendo el mismo Consejo quien lo ha de determinar, se aparte de lo mismo que ha estimado; y con este fundamento llegamos ya à lo principal,

Sobre que auiendo de regularse la sucession de estos Estados, como deue regularse, por las disposiciones que la señora Condesa-Duquesa hizo en virtud de poder de el señor Conde-Duque su marido, que al tiempo y quando se otorgò este poder, se hallò para hazerlo con integra capacidad el señor Conde-Duque.

164 **Q**uando careciesse de nulidad la sentencia de la Chancilleria que por tan multiplicados medios queda persuadida, ò difiriendo à ella (quod speramus) juntamente el Consejo, passasse à decidir, y determinar este pleito en lo principal de su controversia, para obtener sobre ella sentencia favorable los señores Duques toman principio en esta parte los fundamentos legales, de que existiendo recomendada su defensa, quedará evidentemente comprobada la notoriedad de su justicia.

165 Dos disposiciones de el señor Conde-Duque son principalmente las que han comunicado la competencia, sobre la sucession de los bienes, rentas, jurisdicciones, mercedes, y oficios honoríficos que adquirió, y quedaron por su fin, y muerte.

166 En la primera, que es el testamento cerrado que otorgò ante Francisco Suarez, Escriuano del Numero de esta Villa de Madrid, en el Palacio de Buen Retiro, en 16. de Mayo de el año de 42. *Mem. num. 16.* y especialmente en la clausula, *Memor. num. 96.* ha recibido patrocinio el Derecho deducido por los señores Marqueses, hallandose en ella con llamamiento prelativo al de los señores Duques de Medina de las Torres, en los que dispuso, y previno el señor Conde-Duque vinculando sus bienes.

167 En las disposiciones, y testamentos que la señora Condesa su muger otorgò en la Villa de Locches, ante Rodrigo de Soto, en 25. de Septiembre de el año de 45. *Mem. num. 111.* y ante Alonso de Villa, en 21. de Noviembre de dicho año, *Mem. num. 133.* por sí, y en nombre de el señor Conde, en virtud de el poder que la confirió para testar, otorgado ante Bernardino de Benavides, Escriuano del Numero, y Ayuntamiento de la Ciudad de Toro, en ella à 19. de Julio de dicho año de 45. *Memor. num. 106.* y clausulas de estas disposiciones, *Mem. num. 124.* y *num. 150.* han fomentado su defensa los señores Duques de Medina, por estar antepuesto en estas disposiciones, y clausulas su llamamiento en fuerza de la voluntad de el señor Conde al llamamiento de los señores Marqueses.

168 Corto triunfo fuera persuadir la victoria en favor de los señores Duques con las armas de el concurso de estos instrumentos; porque siendo ambos, como de disposicion testamentaria, revocables, es conocida la ventaja, que incluye la posterior con lo sobrado en virtud de el poder de el señor Conde por la señora Condesa; con el qual, y sus disposiciones

otras testamentarias precedentemente otorgadas, y consequentemente la de el año de 42. quedaron *ipso iure* derogadas, y alteradas, *ut notum est in iure, l. sancimus, C. de testam. l. 1. § l. 2. § l. si bina Tabula, ff. de iniusto rupt. l. 1. C. de Sacros. Eccles. l. Imperatores, C. qui testam. fac. pos. §. Posteriori inst. quib. mod. test. infirm. cap. cum Mariba, de celebr. Missar. l. 8. c. 1. 2. 2. § 23. tit. 1. part. 6. D. Covarr. 2. part. rubr. de testam. Gom. in leg. 3. Taur. à num. 92. Castill. lib. 4. controuers. cap. 37. num. 31. Ciriac. controuers. 168. § 360. Giurb. ad Consuet. Mesan. cap. 6. glos. 2. part. 1. num. 15.*

169 *Quod procedit*, aunque no interviniese clausula revocatoria de las disposiciones, y testamentos precedentes, *Lomnium*, vbi communiter DD. *C. de testam.* Bald. in *l. fin. quæst. 5. C. de Codic. D. Greg. Lop. in l. 103. tit. 18. part. 3. glos. 5. Scip. Rovit. conf. 93. num. 2. § 3. Ceph. conf. 32. § conf. 72. lib. 1. Bursat. conf. 47. num. 7. lib. 1. Menoch. conf. 176. num. 1. Farinac. conf. 97. num. 20. tom. 2. Sforzia conf. 89. num. 40. Gracian. tom. 4. discept. cap. 605. à num. 1.*

170 Pero no conteniendose el señor Conde en los terminos de lo suficiente, pasó su enixa, y deliberada voluntad à los de lo superabundante, expresando en el poder otorgado en Toro, que revocava todos los testamentos anteriores que huviesse hecho; con lo qual quiso establecer que operasse con mayor eficacia lo que apetecia, revocando lo que anteriormente tenia dispuesto, *ut in terminis considerant Bald. & Angel. in Authent. hoc inter, C. de testam. Roman. conf. 385. sub num. 6. § 7. Scip. Rovit. decif. 56. num. 10. § conf. 93. num. 12. tom. 1. ibi: Hac autem clara voluntas testatoris, quod secundum praualeret primò constat ex clausulis in eodem testamento adductis, § signanter illa (casans, irritans, § annullans omnia alia testamenta, codicillos, § omnes ultimas voluntates) Hac enim clausula, quia de iure non est necessaria ad renocationem primi testamenti dum fuit apposita debet magis operari, § aperte ostendere voluntatem testatoris, quod velit secundum praualere.*

171 *Et etiam*, que fuesse la posterior disposicion nuncupativa, y menos solemne; porque hallandose perfecta, deve revocar, como revoca, y desvanecce *ipso iure* la anterior, aunque su otorgamiento fuesse mas solemne, por averle hecho *in scriptis, l. 2. de iniusto, § rupt. l. hac consultissima, § si quis autem, C. de testam. l. si iure, de leg. 3. D. Covarr. in rubr. de testam. 2. part. num. 21. Peralta in l. si quis in princip. testam. de leg. 3. num. 26. § 33. Marta de succes. leg. 2. tom. 4. part. quæst. 4. art. 5. à num. 6. Gracian. tom. 4. discept. cap. 605. num. 9. § cap. 659. à num. 1. Matienç. in l. 13. tit. 4. lib. 5. glos. 1. num. 2.*

172 Lo qual milita aunque la primera disposicion, y testamento se hallasse corroborada, autorizada, y fortalecida con copioso, y excesivo numero de testigos; porque *adhuc* quedaria alterado, y revocado por el segundo, en que solo interviniese el numero, y calidad de testigos que re-

quie-

quiere el Derecho, *l. militis codicillis, §. fin. de testam. milit.* Bart. in *l. heredes palam, §. si quis post, ff. de testam.* D. Covarr. *vbi proxim. num. 1.* & Peralt. *num. 53.* Matienç. *glos. 9. num. 27.* & in *leg. 13. cod. tit. glos. 1. num. 2.*

173 Sin que contenga oposicion, ni ofensa lo que Antonio Fabro de error. *Pragm. decad. 68. error. 1.* contra la comun, y recibida sentencia, con algunos fundamentos insinuò para que el testamento nuncupativo posterior no revocasse el anterior *in scriptis* por su mayor solemnidad; Porque vltimamente, reconociendo la flaqueza de lo que opinava, se arri- mò a la comun opinion, q̄ advertia, ibi: *Mibi autem subtilius totam rem hanc aestimanti, probabilius videtur, ut ad testamentum solemnne, quod in scriptis factū fuerat revocandum, non minor potestas sit testamenti posterioris per nuncupationem conditi, quam si eque in scriptis factum esset, in eo- que convenit mihi cum frequentiori schola interpretum.* Et errore 2. statim initio: *Illud ergo pro indubitato habeamus posse testamentum solemnne in scriptis conditum revocari per posterius nuncupativum ipso iure.*

174 Y aunque en ambos errores intentò probar que no de otra for- ma se alterava, y revocava el testamento cerrado por el posterior abierto, que con clausula derogatoria de el testamento primero en esta opinion fue singular; como el mismo Fabro lo confiesa, *dict. error. 1. ibi: Quod nescio an ex interpretibus quisquam in hunc diem ante me dixerit.* Lo qual tampoco ha podido ser ponderable en los terminos en que nos hallamos, interviniendo en el poder que otorgò el señor Conde Duque la clausula expressa revocatoria de otras disposiciones, y testamentos anteriores, co- mo queda referida *supr. num. 170.*

175 No ignorando los Abogados, que han governado el derecho de los señores Marqueses, los notorios, y conocidos efectos que por las reglas referidas producen el poder, y disposiciones en su virtud otorgadas por la señora Condesa, alterando, y revocando el testamento de el año de 42. y que ha quedado reducido à no titulo, y por esto sin substancia, ni fruto al- guno, *l. nec ullam, §. item, ff. de petit. hered. Aff. et. decis. 271. num. 3.* Me- noch. *de retin. rem 3. num. 639.* Olatch. *decis. 160. num. 12.* D. Valenc. *conf. 69. num. 250.* Para preservar este testamento de los efectos de la pos- terior disposicion, dexarle indemne, permanente, & in statu validitatis, como el Achilles de su patrocinio han conspirado por lo que la volubili- dad, y arrojio de algunos testigos han sugerido en turbar, y desvanecer el poder de el señor Conde con quantos medios pueden ser excogitables.

176 Opinando lo primero contra la integridad de la sanamente, y memoria del señor Conde, turbando su capacidad para el otorgamiento de este poder.

177 Suponiendo lo segundo, que asimismo se hizo sin otras sole- nidades, y requisitos en derecho necesarios,

178 Y vltimamente, negando la potestad en la señora Condesa.

Duquesa para la execucion de lo obrado en virtud de el poder.

179 Y reservando para otro tiempo, y lugar el desempeño con la satisfaccion de estas vltimas partes, miembros, ò medios con que los señores Marqueses, y sus Abogados las componen.

180 Deviendo serles buenos correspondientes en el conocimiento de las reglas, assi como concebimos que nos confiesan las presupuestas sobre la naturaleza, y efectos de la posterior disposicion de la señora Condesa, en virtud del poder de el señor Conde, *sic libenter*, reconocemos, y confesamos que deven proceder en los terminos de averse otorgado el poder, como qualquiera otra disposicion testamentaria por persona habil, y capaz para ello, y con el concurso de las solemnidades, y requisito prevenidos para la validacion de el acto, y que *quomodocumque* fuesse imperfecto, ò defectuoso, no quedaria alterado, ni derogado el primero testamento, *l. si iure*, 18. *de leg. 3.* *Surd. cons. 300.* *Ciriac. controuers. 360. num. 109.* si bien esto pudiera permitir algunas declaraciones, que como agenas de nuestro intento omitimos.

181 *Et ideò etiam*, reconocemos que es notoria *in iure* la regla de que el Furioso, mentecapto, vel qui aliquo mentis vicio laborat, es intestable, *ut prob. in l. 2. l. fil. famil. l. in aduersa*, 19. *l. qui testam. 20. §. neque furiosus, ff. de testam. l. furiosus*, 9. *C. qui testam. fac. poss. §. item furiosus, inst. Quib. non est perm. fac. test. cap. cum dilectus, de succes. ab intest. l. 1. 3. tit. 1. part. 6. vbi communiter DD. Iul. Clar. in §. testam. quest. 5. verbi. Sed an furiosus*, Gom. in l. 3. *Taur. num. 6.* *Cald. Pereir. cons. 24. num. 3.* *Dom. Roder. Suar. allegat. 1. per tot. Reynos. obseru. 32.* *Sessè decis. Arag. 56.* *Ciriac. controu. 336. cum alijs plurib.* *Antunez de Portugal de donat. lib. 3. cap. 15. à num. 21.*

182 Pero que con semejante regla (piedra, y vasa fundamental del edificio de la pretension de los señores Marqueses) aya quedado, y quede desvanecido el poder de el señor Conde-Duque, y disposiciones, en su consecuencia otorgadas por la señora Condesa-Duquesa su muger, como incierto en el hecho, *hoc opus, hic labor*.

183 Y para vindicarla de objeccion tan agena de la verdad, como hija de la maquinacion artificiosa que la ha fomentado, es preciso que procedamos con la brevedad que sea posible, por los varios medios que por los litigantes reciprocamente se han controvertido, dividiendolos en §§. segun la serie que resultará de este informe.

§. I.

Que à los señores Marqueses les ha pertenecido la obligacion de probar la incapacidad por infania, ò defecto de memoria de el señor Conde-Duque, y en qué forma lo han denido hazer para viciar el poder que otorgò, y disposiciones en su virtud hechas por la señora Condesa-Duquesa su muger.

184 **Q**ue à los señores Marqueses les aya pertenecido esta obligacion, y carga de probar la incapacidad de el señor Còde, *suadetur*. Lo primero, porque al señor Duque de Medina de las Torres padre se le diò la tenuta, como queda ponderado; y sin embargo de que Don Christoval de Paz *tom. 2. cap. 69.* confessando que es mixto el juizio de ella, no quiere rendirse à comunicar presumpcion al que vence, *ut inducat onus probandi in aduersarium*, resuelven los Autores, que es verdadera la posesiõ que esta comunica, Mencl. *in l. post mortem, C. de fideicom. num. 23.* Accved. *in l. 9. tit. 7. lib. 5. Recopil. num. 7.* ibi: *Et sic vera possessio est illa qua acquiritur ex remedio dictæ legis*, y continuandose por semejante titulo, y medio en los señores Duques; y siendo por este concepto verdaderos poseedores, y reos convenidos en el juizio petitorio, y de propiedad, es preciso que gozen de sus efectos, transfiriendo la obligacion de probar en los señores Marqueses, *l. certi conditio, C. de interdict. ibi: Ut probationes ab eo, qui de possessione victus est exigantur, l. fin. C. de rei vindic. ibi: Non nisi suam intentionem implenti restituere cogitur, l. 28. tit. 2. part. 3.* ibi: Pero muy grande nace à los tenedores de las cosas, quier las tengan con derecho, ò no, que maguer los que se las demandassen, digan que eran suyas, si no las pudiesen probar sinca la tenencia en aquellos que las tienen. Y lo mismo se deduce del §. *Retinenda inst. de interd. l. officium, ff. de rei vendic. Ruin. conf. 54. num. 3. lib. 4. Thusc. litt. R. conclus. 117. num. 1.* Did. Perez *in l. 3. tit. 10. lib. 8. ordin. glos. 1. pag. 228.* Noguera. *alleg. 20. num. 7.*

185 Lo segundo, porque los señores Duques se hallan cõ la asistencia de derecho, favorecidos de la autoridad de el instrumento, como lo es el poder otorgado ante Escrivano publico, y testigos, Bal. *conf. 437. num. 15. §. in cap. 1. §. instrumentum, de nat. succes. feud.* en donde dixo: *Quod habebat pro se presumptionem legis*, Surd. *conf. 175. prap. num. 60.* Farinac. *de falsit. quæst. 152. num. 27.* Menoch. *de præsumpt. lib. 1. quæst. 99. num. 12.* Thesaur. *lib. 1. quæst. forens. quæst. 47. num. 7.* Altograd. *conf. 50.* Castill. *decis. 135. num. 15.* alter Castill. *tom. 2. controu. cap. 16. à num. 34.* Ciriac. *controuers. 407. tom. 3. num. 73.* D. Valenc. *conf. 2. num. 18.*

186 Lo tercero, porque asimismo tienen igual asistencia; porque la capacidad, ò integridad de juizio es natural, como al contrario, y accidente su desconcierto, y así le deve probar quien le propone, *l. nec codi-*

ellos, *C. de codicil.* vbi Gothofr. *cap. ultim.* vbi Scrib. *de succes. l. 2. tit. 14. part. 3.* Decian. *cons. 127. num. 29. lib. 3.* Mascari. *conclus. 284. num. 8.* Menoch. *lib. 6. praf. 45. num. 22.* Mench. *tom. 2. lib. 1. de succes. progres. §. 1. num. 60.* Castill. *tom. 4. cap. 28. num. 20.* Barbof. *vol. 11. num. 7.*

187 Quo supposito, aunque la probança de el furor, y carencia de juicio se deduce de congeturas, y presumpciones, han de ser tan violentas, y relevantes, que precisa y necesariamente le concluyan, y en esta forma le han deuido justificar, y probar los señores Marqueses, sin que basten para persuadir la insania otras presumpciones, y congeturas de inferior calidad, vt tenent Petr. Royz. *decis. 2. Lituan. num. 33.* Tusch. *conclus. 541. verb. Furor, num. 47.* Farin. *in fragm. cod. verb. Furor, num. 276.* § num. 257. ibi: *Hinc est quod signa concludentia furorem debent esse talia, vt remoueant ab homine omne iudicium omnemque mentem, & intellectam,* Tiber. Decian. *cons. 127. num. 29. lib. 3.* Magon. *decis. 97. num. 13.* Cald. *cons. 24. num. 2.* Argel. *de acquir. posses. quast. 3. art. 1. num. 56.* Burat. *decis. 256. num. 1.* & ibi Ferentil. *num. 28.* Noguera. *alleg. 25. num. 69.* Phebo *decis. 78. in princip.* Barbof. *dict. vol. 11. num. 7.*

188 Y no solo ha deuido ser concluyente la probança, sed imò concluyentissima, porque contra presumpcion de calidad natural, se requiere que sea muy exacta, *l. fin. C. de testam.* Anton. Gom. *in l. 3. Taur. num. 7.* § 8. Rota *decis. 233. num. 20.* § *decis. 298. num. 3. part. 7. diuers.* Simon de Præt. *de interpret. ultim. volunt. lib. 2. interp. 1. dub. 1. solut. 4. num. 13.* Barbof. *vbi proxim.*

189 Y de el tiempo del acto, y otorgamiento de el poder, *leg. 2. l. qui testam. §. quacumque, de testam.* Bart. *in l. 2. num. 3. de honor. posses. fur.* Alex. *cons. 85. num. 7. lib. 2.* Paris. *de resign. lib. 3. quast. 8. num. 21.* Magon. *decis. 97. num. 13.* Duran. *decis. 178. num. 10.* Rota *decis. 333. part. 7. num. 19.* § 25. § *decis. 298. num. 4.* Barbof. *cum plurib. dict. vol. 11. num. 8.* § 12. sin que baste del tiempo anterior, ò posterior, sino en los casos que referiremos en satisfaccion de lo opuesto por los señores Marqueses en los medios de lo congetural, *de quo infra.*

190 Y los testigos que han depuesto de actos especiales, de que pretenden arguir furor, han deuido ser contestes, no bastando los singulares, porque aun para probarle *in genere*, es proposicion que estos bastan; se limita lo referido quando se pretende probar el furor *in specie* de algunos actos ciertos, y particulares, Mascari. *conclus. 503. n. 16.* § 17. § *conclus. 827. num. 8.* § *conclus. 1049. num. 33.* Farin. *verb. Furor, num. 290. cum seqq.* Cald. *dict. cons. 24. num. 7.* Tusch. *verb. Furor, conclus. 541. num. 87.* Magon. *decis. 97. num. 9.* Micr. *de maior. 1. part. quast. 1. num. 383. cum sequentib.*

191 Y con los actos que han podido ser aplicables à causa diferente que el furor, por ser equívocos, y capaces de admitir, inteligencia cuerda, y prudente, no se induce su probança por no concluir *per neceffe*, como era pre-

preciso, Menoch. lib. 6. *presumpt.* 45. num. 22. Mantic. lib. 2. de *coniect. tit.* 5. num. 12. Mascari. *conclus.* 503. num. 5. § 6. Sord. *conf.* 89. num. 8. Rota 2. part. *diferf. decis.* 107. num. 34. § 35. § part. 7. *decis.* 298. num. 75. Farinac. verb. *Furor*, à num. 236. Pacian. lib. 1. cap. 43. à num. 45. Castill. tom. 4. *controu cap.* 38. num. 27. Royz. *dict. decis.* 1. num. 16. ibi: *Quoties enim rei cuius quam complures esse causa possunt ei unam certam aliquam tribuere non oportet.*

192 De que procede, que ni el acto de tirar piedras se ha tenido por prueba bastante de furor, no estando verificado no procedió de otra causa, ni la inobediencia à los Medicos, y resistencia à las medicinas, porque puede nacer de otro accidente, ni descubrirse en la cama, ni hazer otros actos descompuestos, ni blasfemar, ò arrancarse los cabellos, vt probantur Auth. *proxim. relat.* Alciat. de *pres. reg.* 1. *pres.* 38. in fin. Bellon. *conf.* 76. num. 7. Paris. *conf.* 88. num. 58.

193 Como tampoco por tal qual acto desordenado executado, ex *accidenti* (quando por otros repetidos de obras, y palabras, como en nuestros terminos se halla probada la capacidad) se ha concebido, y regulado la infania; por cuya razon los mandatos ineptos de los testadores, y fuera de proposito, se han repelido de las disposiciones, sin estimarlas por viciosas, Producidas de delirio, l. fin. § *mulier.* ff. de *aur.* § *arg. leg. si quis.* 14. § *non autem.* ff. de *Relig.* § *sumpt. funer.* l. *quidam in suo testamento.* ff. de *cond. § instit.* l. *seruo alieno.* 13. § *fin.* ff. de *leg.* 1. Corn. *conf.* 91. vol. 4. Paris. *dict. conf.* 88. n. 38. vol. 3. Mantic. lib. 3. de *coniect. tit.* 3. num. 15. Durand. *decis.* 178. num. 91. *plenisssimè cum pluribus* Barbos. *dict. vol.* 1. 1. ex num. 13. cum seqq.

194 Y vltimamente para la firmeza de el testamento no se requiere total capacidad, y juicio, sino es que basta no estar enagenado de todo punto de la razon el que dispone; porque se compadece tener el entendimiento debil, y flaco en algunas razones no conformes à personas de cabal juicio, y que *adhuc* este con bastante disposicion para que sea testable, l. *in l. furiosum.* num. 2. Cod. *qui testam. fac. poss.* Paris. *dict. conf.* 88. n. 40. Tib. Decian. *conf.* 51. à num. 82. lib. 4. § *conf.* 127. lib. 3. num. 32. Iosephi Ludovif. *decis.* 1. num. 14. part. 1. Farin. *decis.* 525. num. 5. tom. 2. in *posthumis.* § *decis.* 384. 1. part. *recent.* num. 5. Gratian. tom. 5. cap. 843. Zacchi. *quest. med. leg. lib.* 2. tit. 1. *quest.* 7. num. 40. Barbos. in *cap. fin. de succes. ab intest.* num. 9. Argel. de *acquir. posses. quest.* 3. art. 1. num. 65. Cavalier. *decis.* 622. num. 4. Burat. *decis.* 256. num. 10. Caren. *resolut.* 171. num. 13. § 16. Noguer. *alleg.* 25. num. 69. Cardin. Ioan. Bapt. de *Luca de testam. discurs.* 39. num. 15. § *discurs.* 40. num. 7.

195 Verificado, pues, que à los señores Marqueses les ha pertenecido la obligacion de probar la infania de el señor Conde-Duque de el tiempo de el otorgamiento de el poder; y que hemos asimismo persuadido la calidad que ha de contener la probança, descenderemos aora à examinar si

si los señores Marqueses han hecho la que devieran para obtener en este juicio, incluyendonos en los medios de que se han valido para acreditarlo.

196 Estos los han compuesto de testigos, ponderando con sus deposiciones probanza positiva congetural, y presumptiva, por la calidad de la enfermedad, y delirio, experimentando en el discurso de ella, y que antecedió al dia de el otorgamiento de el poder, y otros de cuyos medios *seorsim agemus* para mas claro convencimiento de todo.

§. II.

Que los señores Marqueses no han probado positivamente el furor, y delirio que suponen padeció el señor Conde-Duque de el dia, y tiempo de el otorgamiento de el poder.

197 **A**Ntes que nos incluyamos en el examen de la probanza del dia Miercoles, que fue en el de el otorgamiento del poder, dexarèmos previamente reconocido *quando, y como tomò principio la enfermedad de el señor Conde, y curso de ella hasta el referido dia Miercoles*; y de los supuestos ciertos que de este reconocimiento anticipado dexarèmos formados, y hechos, nos aprovecharèmos, no solo para los medios congeturales, y presumptivos que han ponderado los señores Marqueses, y de que tratarèmos despues, sino es para el convencimiento de las deposiciones de algunos de los testigos sobre el medio positivo, que antecederà à los congeturales, y presumptivos sobre la capacidad de el señor Conde en el referido dia Miercoles, y tiempo del otorgamiento de el poder, observando semejante orden, porque con otra fuera mas difícil la claridad que deseamos; aviendo concebido, y tenido presentes ambos methodos, y discernido para lograrla el propuesto por mas apto, y compatible, segun lo articulado, y probado, y circunstancias de los testigos sobre ello.

198 Y para que escusemos controversia en lo que no se requiere, y pide la verdad, y fidelidad con que se deven tratar los hechos en todos los juizios, y lleguemos con menor embaraço donde se pueda excitar, y proponer, y juntamente convenga.

199 Suponemos lo primero, por lo que resulta de vnas, y otras probanzas, y en que conforman las partes interessadas en ellas, como al señor Conde se le reconoció el dia Sabado quince de julio con delirio, y algun desconcierto en la razon.

200 Lo segundo, como este accidente se fue continuando en los dias successivos, y como en ellos se le hizieron diferentes remedios, de sangrias, y vna ayuda, con que obrò veinte y tres cursos.

201 Lo tercero, como en el referido dia Miercoles por la mañana, en que otorgò el poder, se le conoció con sosiego, quietud, alivio, y mejoría.

202 Lo quarto, como en esta ocasion, y mañana otorgò el dicho poder, y vna donacion, ò nombramiento de vna tabla franca de las Carnece-
rias de esta Corte, à favor de Iuan Vicente, *de jua Mem num. 1445.*

203 Lo quinto, como despues de la comida le sobrevino vn sopor, ò letargo, de que no bolviò, falleciendo en este estado el dia Sabado siguiente.

204 Lo referido es lo que no permite duda, alteracion, ni controversia en el hecho.

205 Lo que se ha dudado, y controvertido solo en el hecho, consiste:

206 Lo primero, en si la enfermedad empegò Viernes en la tarde ca-
torce de Julio; ò si fue en el Sabado siguiente por la mañana, ò por la tar-
de; ò si la calentura se descubriò primero que el delirio, ò al contrario: el
delirio se conociò primero que la calentura.

207 Lo segundo, en si el Martes en la tarde precedente al dia Mierco-
les de el otorgamiento de el poder tuvo remission, y permitiò intervalo
la enfermedad de el señor Conde, restituyendose por algun tiempo à su in-
tegra capacidad, porque los señores Duques lo han afirmado, y los señores
Marqueses no lo han reconocido.

208 Lo tercero, en si la quietud, sosiego, alivio, y mejoría de el Mier-
coles fue omnimoda restitution à la sanidad, è integridad de juicio, y la su-
ficiente para el otorgamiento de el poder, y los actos executados en este
dia por el señor Conde, convienen con la sanamente, ò persuaden el furor,
ò infania.

209 Reservado esto vltimo, como queda ofrecido, para el lugar mas
oportuno que le corresponde, y convirtiendonos à lo que se controvierte,
y duda sobre el principio de la enfermedad; y si fue con delirio, ò precediò
à el la calentura; y si hubo, ò no la intermision, ò intervalo de el Martes
en la tarde.

210 Devemos dezir, que los señores Marqueses no han probado, co-
mo han supuesto, que la enfermedad de el señor Conde tomasse principio
con delirio, como tampoco que no huviesse intervenido el intervalo de
el Martes.

211 Y por el contrario, que los señores Duques han probado que à el
delirio, y furor que se reconociò al señor Conde, antecediò asimismo el
conocimiento de otra indisposicion Viernes precedente en la tarde, y Sa-
bado por la mañana, acompañada de calentura indemne en estos tiempos
de delirio.

212 Y como asimismo tienen probado que este estuvo remitido el
Martes en la tarde, restituyendose el señor Conde à la integridad de su ju-
zio por el espacio de dos horas, con poca diferencia, que durò el inter-
valo.

213 *Quòd omne suadet ex sequentibus:*

214 Lo primero, porque los testigos de que se han valido los señores Marqueses examinados debaxo de la segunda pregunta de tenuta, y tercera de propiedad, y Memorial fol. 227. B. que es donde se articulò el quando, y como tomò principio la enfermedad, solo deponen, que aviendo concurrido, y asistido el señor Conde à la visita, juego, y divertimiento en que intervenian los Cavalleros de Toro, segun lo hazian los demás dias en su casa en la tarde de el del Sabado; estando en este juego, y diversion, se le reconociò que no estava bueno; por algunas razones poco concertadas; por lo qual se retirò de la visita, y los Cavalleros dexaron con esta novedad el juego, y la casa de el señor Conde, separandose cada vno para la suya, ò otra parte; dando este tiempo por el principio de la enfermedad, y por el desconcierto de las razones q̄ advirtieron, que fue con delirio, segun se deduce de los testigos (como son algunos de los Cavalleros que se hallaron presentes) que se expresan con sus deposiciones.

215 Don Francisco Fernandez de Andia y Razaval, Vizconde de Santa Clara, Mem. num. 551. ibi: *Y su enfermedad començò por desconcierto de la cabeça Sabado en la tarde quince de el dicho mes, en que se levantò de ver jugar al hombre, al testigo, y à otros Cavalleros que estavan en su quarto.*

216 Antonio Garcia de la Barxa y Cangas, vezino de la Ciudad de Toro, Mem. num. 561. ibi: *Que el Sabado quince de Julio del año de 43. à cosa de las tres de la tarde poco mas, el testigo, como acostumbrava los demás dias, fue à las easas donde vivia el señor Conde, y ballò que en la sala donde algunos Cavalleros se entretenian, y que de ordinario solia estar el señor Conde, por el gusto que tenia de que le fuesen à entretener, solo avia algunos Cavalleros que estavan jugando; y viendo que faltava el señor Conde, preguntò por su Excelencia, y le dixerò se avia entrado en su quarto indispuerto: con lo qual auiendo estado alli algun tiempo, visto que no bolvia à salir, pareciendoles que la indisposicion seria cosa considerable, dexaron la conuersacion, y se salieron todos.*

217 Don Diego Vazquez de Aldana y Ribera, Cavallero del Orden de Santiago, vezino de dicha Ciudad de Toro, y Regidor en ella, Mem. num. 569. ibi: *Y el dia que cayò malo estava en casa de el dicho señor Conde-Duque jugando al hombre con otros Cavalleros; como solian los demás dias, por entretenerlo, y por el gusto que de ello tenia su Excelencia, el qual estando viendo jugar se levantò, y lleuaron à su quarto, diziendo que iba malo; y por que antes se reconociò por algunas razones que avia dicho desconcertadas, à todos les pareciò era cosa considerable la dicha enfermedad, y por esso breuemente se dexò el juego, y se fueron todos. Et inferius, examinado en tenuta, num. 570. ibi: *Que el Sabado quince de Julio de el dicho año, como entre quatro, y cinco de la tarde, se levantò el señor Conde de donde estava sentado, y dixo: Muy malo me siento à la cama me voy; y el testigo no le oyò otras palabras mas que las referidas; y en diziendolo se fue à la cama.**

218 El P. Fr. Iuan de Iesus Maria, Definidor de la Orden de Carmelitas Descalços, *Mem. num.* 548. ibi: *Que al tiempo que de orden de la señora Condesa retiraron al señor Conde-Duque à su aposento, este dia por la tarde* (hablando del referido Sabado) *obligada la señora Condesa de la poca consequencia de ajustamiento de razones que hablaua dicho señor Conde Duque, segun la señora Condesa le dixo al testigo inmediatamente aquella tarde.*

219 De todos los quales testigos que en favor de los señores Marqueses han de puesto sobre el principio de su enfermedad, porque el Hermano Iuan del Rio, *Mem. num.* 540. solo dize de oídas, que començò por desconcierto de la cabeça; pero sin expresion de el tiempo, y principio: y el Padre Ripalda, *Mem. num.* 535. que callando lo que todos deponen sobre el suceso de el Sabado en la tarde, supone que la enfermedad tomò principio con delirio por la mañana, en cuya circunstancia de el delirio, como singular, no deve ser creído, *cap. omni negotio, de testibus cum vulgati.* demás de que le dexaremos convencido en ella, solo se puede deducir que al señor Conde en dia Sabado en la tarde se le reconociò el accidente de el delirio; pero no persuaden de que sin el no huviesse padecido, y empezado à sentir Viernes en la tarde alguna indisposicion, y que el Sabado por la mañana la dexasse de experimentarla con alguna calentura; porque los testigos, que deponen de vn tiempo, y acto cierto, no percuten, ni comprehenden otro anterior, ò diverso, ni sus deposiciones reciben extension para el, vt notant DD. in *l. optimam*, 14. § *fin. Cod. de contr. empt. l. iul. Clar. §. fin. quest. 52. num. 4.* Pacian. de prob. lib. 1. cap. 36. à num. 14. Hermos. plenissimè, in *l. 9. tit. 5. glos. 5. num. 9. §. 10. §. à num. 67. usque in fin. cum plurib.* Roxas de incompat. part. 2. cap. 1. num. 53.

220 De que se sigue, que si los señores Duques tuvieran probado que la indisposicion de el señor Conde se reconociò; ò Viernes en la tarde, ò Sabado por la mañana; descubriendosele en alguno de estos tiempos la calentura, avrán destruido el que Sabado en la tarde tomasse principio la enfermedad, aunque el delirio se descubriessè; pues este solo los testigos de los señores Marqueses le persuaden, y concluyen desde el Sabado en la tarde.

221 Que tengan probado los señores Duques anterior principio sobre la indisposicion de el señor Conde al Sabado en la tarde, en que se le reconociò el delirio, de que deponen los testigos de los señores Marqueses, patet:

222 Lo primero, porque sobre la quarta pregunta de tenuta, quarta de la propiedad, y quarta en la instancia de el Consejo, de las probangas de los señores Duques, *Mem. fol.* 321. D. Nicolás de Ontañon, *Mem. num.* 1050. Artus de Roy, *Mem. num.* 1059. Iuan de Arbiçú, num. 1085. Don Christoval de Ontañon, num. 1091. D. Iuan de Ledesma, num. 1087. Doña Francisca de Cisneros, num. 1089. deponen conestando que Viernes

catotce de Julio en la tarde se le reconociò al señor Conde con alguna indisposicion, y calentura; y de oídas Don Bernardino Ramirez, Clerigo Presbytero, Capellan q̄ fue de el señor Conde-Duque, *Mem. num. 1047.* y aunque sin la circunstancia de la calentura depuso de esta indisposicion assimismo el Padre Fr. Iuan de Iesus Maria, testigo presentado por los señores Marqueses, *Mem. num. 348.* y el Padre Fr. Iulian de Navalcarnero, *Mem. num. 659.*

223 Lo segundo, porque sobre que se le huviessse juntamente reconocido à el señor Conde con no buena disposicion, y calentura Sabado siguiente por la mañana, lo deponen debaxo de las referidas preguntas todos los testigos que se iràn ponderando.

224 El Doctor Lazaro de la Fuente, Medico de la familia de su Magestad, y vno de los que asistieron al señor Conde en su enfermedad, *Memorial num. 1056.* ibi: *Que el testigo no supo que el señor Conde estuuiessse malo de la enfermedad de que murió hasta el dia Sabado quince de Julio como à las nueue, que auiendo ido al campo, despues de auer comulgado, y confesado, como lo tenia de costumbre cada dia; porque aunque entonces no le viò confessar, ni comulgar, juzga de la costumbre ordinaria que tenia de cada dia, lo haria aquel dia, y el testigo estaua ocupado en visitar los enfermos, aunque no se acuerda donde se hallò, mas de que auiendo buuelto de el campo poco mas de las nueue de el dicho dia, le viò el testigo en el aposento donde dormia junto à su cama sentado, y le dixo que no estaua bueno, y el testigo le tomó el pulso, y le hallò con calentura, y le dixo como la tenia; y sin embargo no se desnudò, ni acostò por entonces, y se animò à assistir por la tarde à vnos Cavalleros de Toro, que se iban à entretener, hasta que à cosa de las quatro, ò las cinco de la tarde, que no se acuerda de la hora fixa, mas de que le parece era esta, se leuantò de adonde estaua sentado, y se fue à la cama, hallandose presente el testigo, y le fue siguiendo, y se desnudò, y acostò, ayudandole sus criados. Y añade: Que quando se fue à la cama, despues de acostado reconociò que la calentura crecia, y padecia la cabeça, y deliraua, porque dizia algunas cosas fuera de proposito. De cuya deposicion se reconoce, que la enfermedad, y calentura se reconociò por la mañana, y que el delirio solo se descubriò posteriormente à ella por la tarde, quando se aumentava con el crecimiento.*

225 Simon Rodriguez de Vbierna, Gentilhombre que fue de el señor Conde, *Mem. num. 1062.* ibi: *Que el Sabado por la mañana quince de Julio de 1645. auiendo salido al campo el señor Conde, como solia todas las mañanas, boluiò algo mas temprano que otras à casa, y se echò vestido sobre la cama, y flossègò como vna hora, y comiò bien, y con quietud. Y añade el suceso que queda expressado de la tarde; con que assimismo por este testigo se verifica que el señor Conde tuvo indisposicion por la mañana, así por averse recogido mas temprano de lo que acostumbrava, de el campo, como por averse echado vestido en la cama, y que en toda esta mañana*
ca-

careció de delirio, pues no se le reconoció hasta la tarde; antes bien que comió con quietud.

226 Don Diego de Llamacanes, *Mem.num.* 1056. después de aver referido la salida al campo Sabado por la mañana, añade, aver dicho en el campo el señor Conde, *Que no estava para montar à cavallo (como lo solia bazer) y con esto se boluó una hora antes que solia, y siempre que boluía à casa le salia à recibir al aposento donde dormia la señora Condesa su muger; y como aquel dia vino antes de lo acostumbrado, se adelantó el testigo, y entró en el aposento la señora Condesa, y la dixo como el señor Conde no venia bueno: y con esto salió al dicho quarto, y le mandó al testigo llamasse al Doctor Lazaro, y le llamó, y auendo reconocido el pulso, le dixo tenia calentura; y aunque le dixo se acostasse, no quiso hazerlo, ni se acostó hasta por la tarde entre cinco, y seis. De cuya deposicion asimismo se deduce averse reconocido la indisposicion, y calentura por la mañana sin el delirio.*

227 Fray Iuan de Iesus Maria, *Mem.num.* 1071. contesta en lo mismo. Iuan de Arbizu, *num.* 1086. asimismo de la salida del campo, buelta con mas brevedad que lo acostumbrado; y que subiendo por la escalera para su quarto, dixo al testigo, y otros criados: *Hijos, encomendadme à Dios, que yo me muero; y que corrió en la casa que estava malo, y con calentura.*

228 Don Iuan de Ledesma y Robles, *Mem.num.* 1087. concuerda en lo mismo.

229 El Padre Fray Iuan de Santo Thoma, testigo presentado por los señores Marqueses, *Mem.num.* 558. declarandose sobre lo que avia dicho en la informacion recibida, sin citacion ante el Teniente de esta Villa de Madrid, *Mem.num.* 557.

230 Don Francisco Garcia de Hoyos, vezino de Toro, testigo asimismo presentado por los señores, *Mem.num.* 567. Sobre que se le conoció al señor Conde la indisposicion la mañana del Sabado, y el delirio en la tarde de este dia.

231 Con que carece de controversia, que por los testigos ponderados se pruebe, que al Sabado en la tarde en que se le descubrió al señor Conde el delirio, se anticipó su indisposicion, y calentura, advirtiendole, y reconociendose el Viernes antecedente, ó à lo menos el Sabado por la mañana esta indisposicion sin él.

232 Lo segundo, porque reconociendo la certidumbre de lo referido los señores Marqueses en dichas sus preguntas, segunda de tenuta, y tercera de propiedad, Fol. 217. B. articularon el principio de la enfermedad del señor Conde, desde el Sabado por la mañana.

233 Lo tercero, porque aunque asimismo articularon el delirio en este tiempo, no ay testigo alguno que le deponga, sino es el Padre Ripalda, que como vnico no deve ser creído.

234 Lo quarto, porque demás de las tachas que padece este testigo de quibus infra, quando discurremos sobre el contenido de toda su deposicion,

cion, el convencimiento en esta parte es evidente, por lo que resulta de lo depuesto sobre ello por vnos, y otros testigos, cuyo copioso, y superior numero supera la fee de lo que depone vn testigo, y le dexa convencido de falso, cum pluribus Fatinac. de testibus. quæst. 65. num. 5.

235 Y porque asimismo lo es, porque aviendo depuesto, que por aver reconocido que el señor Conde en la mañana del Sabado no hablava à proposito, ni con concierto, dispuso que viniesse luego el Medico, y lo viesse, como lo hizo; y que ordenò que aquella mañana dexasse el passeio del campo, y estuviessse retirado en casa, sin salir à la tarde à las visitas ordinarias de los Cavalleros.

236 Y el Doctor Lazaro de la Fuente supone su visita despues de aver buuelto el señor Conde del campo, y no dize cosa alguna sobre aver ordenado que no saliesse à la tarde à las visitas de los Cavalleros.

237 *Vterius*, porque todos los testigos que quedan referidos, como se reconocerà de sus deposiciones, còcuerdan asimismo en que salió aquella mañana de casa, en que entrò en San Ildefonso, donde oyò diferentes Missas, salió al campo, y se bolvió à recoger con anticipacion no acostumbra, y como à la tarde asistió asimismo à las visitas de los Cavalleros: con que evidentemente està convencido el Padre Ripalda en la qualidad de que se reconociò el delirio al señor Conde por la mañana, pues toda la consecuencia de aver dispuesto, que por esta causa no saliesse al campo, ni asistiesse à las visitas de los Cavalleros, està desvanecida:

238 *Tum etiam*, porque no es verosimil, que si el Sabado por la mañana, como supone el Padre Ripalda, se le huviesse reconido al señor Conde el delirio, y desconcierto que refiere, no le huviera advertido la señora Condesa, y los demàs criados, y personas de la casa, y cooperado, y còcurrido todos con el Padre Ripalda para que se acostasse, y recogiesse, y no saliesse, como lo hizo, al campo, y à las visitas de los Cavalleros.

239 Y porque aunque se podrá dezir, que igual prevencion se devia aver puesto, aviendole reconocido indispuerto; se responde, y satisface, que es diverso el cuydado en que pudiera constituir vn delirio, que qualquiera otra indisposicion, advertida desde del Viernes, y no reparada de calentura, por juizio de los Medicos, hasta q despues del passeio del campo le tomó el pulso el Doctor Lazaro de la Fuente, menospreciando su continuacion por la levedad de ella, ò por la esperança en que à todos nos constituye, y coloca, la propria passion en los principios de vn accidente, para no recelarle congojoso, y de mas de cuydado.

240 *Ex dictis*, queda persuadido con evidencia el principio de la enfermedad de el señor Conde, y con otro principio que el que han supuesto los señores Marqueses con el.

241 *Videamus nunc*, si desde el Sabado en la tarde en que tuvo principio, se continuò hasta el Miercoles, ò si el Martes en la tarde tuvo remission, è intervalo el delirio:

242 Este intervalo le deponen, y concluyen copioso numero de testigos, y aun con la circunstancia de aver discurrido, en si seria suficiente para la disposicion de las cosas del señor Conde, advertida por el Padre Ripalda, debaxo de la referida pregunta quarta de tenuta, quarta de propiedad, y quarta en la instancia de el Consejo de las probanças de los señores Duques, Mem. fol. 321.

243 Don Bernardo Ramirez, Mem. num. 1047. ibi: Y el dicho Martes en la tarde, no se acuerda à la hora que era, estuvo sosegado, y quieto por espacio de mas de dos horas, que le asistió, y estuvo hablando con el testigo.

244 Don Nicolas de Ontañon, Mem. num. 1050. ibi: Y el Martes en la tarde, como à las quatro, poco mas, ò menos, sosegò, y aquietò por espacio de mas de dos horas.

245 El Doctor Francisco de Medina, vno de los Medicos que asistieron al señor Conde en su enfermedad, Mem. num. 1053. ibi: Y estuvo de este mismo modo hasta el Martes 18. del dicho mes por la tarde, en el qual tiempo el dicho señor Conde en su juizio natural, por espacio de cinco quartos de hora, poco mas, ò menos, en cuyo tiempo se confirió si seria bién recibiesse los Sacramentos; y al Doctor Lazaro de la Fuente le pareció, que por estar inmediato el crecimiento, no avia lugar bastante para administrar los Sacramentos, y assi se desistió para mejor tiempo. Y repreguntado, en què señales, ò palabras reconociò el testigo aver recobrado su juizio el señor Conde? Respondió, diciendo, ibi: Que lo infirió de verle hablar con los que le asistían, que eran el Doctor Maroja, y el Doctor Lazaro de la Fuente, y con los Pages de su Excelencia, y con el testigo, à cuya causa todos tres Medicos trataron, viendole en su entero juizio de que confessasse, como està dicho, y se retardò por temer el crecimiento inmediato: y que en esta ocasion se acuerda el testigo entraron à ver al señor Conde la señora Condesa su muger, y Doña Juana de Velasco, Marquesa de Mayrena, y el señor Conde las conociò.

246 El Doctor Lazaro de la Fuente, Medico como queda propuesto, de los que asistieron al señor Conde en su enfermedad, Mem. num. 1056. ibi: Y el Martes en la tarde 18. de Julio, como à las seis de ella, se quietò del delirio, y hablava muy en su juizio, y esto seria por espacio de mas de una hora; y el Padre Ripalda le apartò al testigo en el aposento del señor Conde, y le preguntò si seria suficiente este lucido intervalo en que se hallava el señor Conde para poder disponer algo de lo que faltava à sus cosas? Y el testigo le respondió, que era muy corto termino aqnel para assegurar semejantes acciones; y assi por entonces no se hizo.

247 Artus de Roy, Mem. num. 1059. ibi: Y se continuò el crecimiento de su enfermedad hasta el Martes en la tarde, que se quietò algo. Et ibi: Y como dicho tiene, el dicho Martes en la tarde, no se acuerda à la hora, por aver tanto tiempo que passò, se aquietò como cosa de dos horas, poco mas, ò

menos, y se le mitigò la calentura, y estuuo hablando con la señora Condesa su muger, y con el testigo, y otros criados que alli se hallaron, como eran sus Pages.

248 Simon Rodriguez de Vbierna, Mem. num. 1062. ibi: Y estuuo con alguna inquietud, y muy desganado de comer hasta el Martes en la tarde, que se sossegò, y aquietò por espacio de mas de dos horas, como desde las cinco, poco mas, o menos, hasta las siete, y en este tiempo estuuo hablando con el Padre Ripalda, y el Doctor Lazaro de la Fuente; y aunque el testigo no se acuerda lo que hablaron, por auer tanto tiempo que pasó, tiene por cierto, y sin duda, por auerle visto hablar muy à proposito, y sin desconcierto alguno, que estaua muy en si: y el Padre Ripalda viendole tan quieto, deseò que dispusiera de sus cosas, y no se acuerda si se lo impidiò el Doctor Lazaro de la Fuente; ò quien mas, de que à cosa de las siete, poco mas, ò menos, le boluiò el crecimiento; y antes de entrarle, reparando su Excelencia en el Doctor Maroja, que estaua alli, dixo: Quien era? y respondiendole que el Doctor Maroja, le dixo: Que se holgaa mucho de verle, por lo que le auia deseado.

249 Don Diego de Llamacanes, Mem. num. 1065. ibi: Y esto durò hasta el Martes en la tarde, como de las tres y media, hasta las cinco y media, que se sossegò, y quietò, y por espacio de estas dos horas, auindole sangrado el Domingo, y el Lunes, y becho los remedios; y viendole asì quieto, y que el Doctor Lazaro de la Fuente dezia no tenia casi calentura, el Padre Ripalda le dixo si podia disponer de sus cosas el señor Conde, y le respondió que no, que estaua cerca el crecimiento, y que asì no era à proposito hasta experimentar como entraba en èl; y à este tiempo entrò el Doctor Maroja al dormitorio de su Excelencia, que auia venido el dia antes de Valladolid à curarle, y asistirle, y preguntò quien era, y la señora Condesa su muger respondió, que era el Doctor Maroja; à que dixo, que se holgaa mucho de verle, porque le auia deseado, y le habló gratamente.

250 Andrés Dualde, Barbero, sangrador de el señor Conde, Mem. num. 1068. ibi: En quanto à que el señor Conde el dia Martes por la tarde se sossegò, y quietò por espacio de dos horas; y que lo sabe, porque se hallò presente, y le viò hablar con Don Diego Llamacanes, D. Nicolàs de Ontañón, y el Padre Ripalda, con quienes hablaua en la conuersacion que quando estaua bueno; y el dicho Padre Ripalda preguntò al Doctor Lazaro de la Fuente si podia en este tiempo disponer de sus cosas el señor Conde, y le respondió, que estaua proximo el crecimiento, y que asì no era tiempo.

251 Fr. Iuan de Iesus Maria, Mem. num. 1071. ibi: Y que el dia Martes 18. de Julio por la tarde, hasta hora de las tres, poco mas, ò menos, juzgò el testigo auer se recobrado el señor Conde à su iuizio; porque hallandose à su cabecera, y asistiendole, boluiò al testigo los ojos, y le dixo las palabras siguientes: Dios guarde à V. Paternidad Padre Prior, Dios guarde à V. Paternidad el fauor que me esia haciendo: continuando la conuersacion con

con el testigo, y con la señora Condesa su muger, que vino luego, y sus hijos el Marqués de Mayrena, y su muger, y otros criados de su casa, que concurrieron en esta saçon, en lo qual fue recobrando su entero juizio por espacio de hora, y media; y en este tiempo reparò, que llegando de rodillas el Marqués de Mayrena, le pidió le echasse la bendicion, y le diese la mano, la qual effendió el señor Conde, y el Marqués la besò, conuersando en todo el tiempo que lleva dicho como quando estaua bueno, al parecer de el testigo, y despues le bolvió à repetir el delirio; y lo mismo avia depuesto presentado por los señores Marqueses, *Mem.num.* 548. y en el *num.* 582.

252 Francisco Vallejo, *Mem.num.* 1074. ibi: Que el señor Conde el Martes en la tarde se fassegó, y quietò por mas de dos horas à el parecer de el testigo; y que lo sabe, porque se hallò presente, y viò que llamò una vez à Simon Rodriguez, y otra à Iuan Vicente con quietud, y que el Padre Ripalda dixo al Doctor Lazaro de la Fuente si podia disponer de sus cosas, y le respondió que estaua proximo al crecimiento, y que assi no le parecia à proposito; y que en esta ocasion auiendo reparado en el Doctor Maroja, y diciendole quien era, dixo, que se holgava mucho por lo que le auia deseado.

253 Doña Geronima de Mendoza, Camarera que fue de la señora Condesa, *Mem.num.* 1077. ibi: Que el dicho dia Martes por la tarde se quietò por mas de dos horas, y le viò quieto, y en su juizio; y que entrando en la ocasion el Marqués de Mayrena, le dixo: Enrique, Enrique, hijo, como estás? Y al Padre Ripalda le dixo que se sentia mucho mejor; y el Padre Ripalda preguntò al Doctor Lazaro de la Fuente si podia en este tiempo disponer de sus cosas, y respondió que estaua cerca al crecimiento; y que assi le parecia no se hiziesse por entonces; y tambien dize en esta ocasion el reparo que hizo de Maroja, y lo que le dixo.

254 Doña Catalina de Olivares, *num.* 1080. depuso lo mismo.

255 Pedro Perez, *num.* 1083. lo mismo.

256 Iuan de Arbizu, *num.* 1086. lo mismo.

257 Don Iuan de Ledesma y Robles, *num.* 1087. lo mismo.

258 Doña Francisca de Cisneros, *num.* 1089. y otros testigos, como se supone en el *Mem.num.* 1085. lo depoen de oídas.

259 Sin que aya testigo alguno de los presentados por los señores Marqueses, que deponga de forma que pueda ser su deposicion estimable para desvanecer, ò turbar este intervalo de el Martes en la tarde; porque lo mas que se podrá deducir de las deposiciones de los testigos de los señores Marqueses, es vna generalidad de la continuacion del delirio, desde el Sabado en la tarde, hasta el Miercoles, sin dar razon de que se hallaron presentes, y à vista de el señor Conde en el discurso de la tarde de el Martes, ni averle visto, ni reconocido en ella para advertirles sus operaciones, lo qual era necessario que circunscriuieran, y cohartaran los testigos, porque de otra suerte no pueden merecer credito, *arg.text.in l.optimam, § fin. Cod. de*

contrah. empt. vbi DD. quos citauimus supr. num. 219. por ser compatible la integridad de el juizio en la tarde de este dia, y horas que expresan los testigos, con el desconcierto de la razon que padeciesse el señor Conde en los antecedentes.

260 Sin que tampoco puedan ser ponderables contra las deposiciones de algunos testigos de los señores Duques algunos leues reparos, que por tales los despreciamos por aora, reservando el satisfacerlos despues de reconocidos sobre lo demás depuesto por ellos en este juizio.

261 Con q̄ quedamos cō justa confianza de auer dexado persuadido el principio de la enfermedad de el señor Conde sin delirio, y que en el progreso de ella huvo el intervalo de el Martes en la tarde, que es lo q̄ ofrecimos examinar previamente *supr. num. 197.*

262 *Et sic,* debaxo de estos dos irrefragables supuestos passarèmos à incluírnos en el discurso pendiente, y ofrecido sobre la capacidad de el señor Conde en el dia Miercoles 19. de el otorgamiento de el poder, examinando, y reconociendo lo articulado, y intentado probar por los señores Marqueses à la quarta pregunta en el juizio de tenuta, y quinta de el de propiedad de su interrogatorio, que es donde se ha colocado el arduo asunto de la infania, advertidos de que otro tiempo, y dia ninguna probança pudiera ser estimable; *vt fundauimus supr. num. 189.*

263 Lo articulado, *videlicet,* es lo siguiente:

Quarta pregunta en el juizio de tenuta, y quinta en el de propiedad de los Interrogatorios de los señores Marqueses, Mem. fol. 239.

264 *Que aunque el Miercoles siguiente, que se contaron 19. de el dicho mes por la mañana, se suspendió en alguna manera la violencia de el dicho furor, y se reconoció estar el sugeto de el dicho señor Conde-Duque algo mas sossegado, lo qual durò como dos horas, poco mas, ò menos, aun en el dicho breue tiempo no estuvo libre de el dicho frenesi, y delirio que padecia, ni con su entero juizio, ni le tenia al tiempo que se dize otorgò poder para testar à la dicha señora Condesa-Duquesa su muger; lo qual saben, porque aun al tiempo de el dicho otorgamiento, y antes, y despues en el espacio de la dicha suspension dezia palabras desconcertadas; y hazia acciones con que manifestamente se reconocia no estava en su entero juizio; y porque estava tan grauado de la dicha enfermedad, que sin embargo de tener el cuerpo con muchas fuerças, por ser el sugeto tan robusto, y auer tan pocos dias que estava enfermo, y no auer sido mas que dos sangrias las que le auian hecho, no pudo firmar el dicho poder por el desconcierto que padecia en la cabeça, que era, y fue desde su principio su vnica enfermedad: y porque auiendo intentado el que firmasse el dicho poder, y querido hazer experiencia primero*

haziendole firmar en papel blanco; le quitò la pluma de la mano al que la tenia, sin darle lugar à que la mojasse en la tinta; y sin embargo de que le advertieron que la pluma estava sin tinta, prosiguiò en hazer con ella unos rasgos encima de el dicho papel blanco, como si con efecto escriuiera, y entonces dixo por dos, ò tres vezes: To, yo quando estava en Salamanca, yo, yo quando era Rector; y otras razones fuera de proposito, y de el acto que se estava haziendo, que era señal clara de el desconcierto que padecia en la cabeça, y quan desordenadas tenia las potencias de la memoria, y entendimiento, de que no le tenia sano, ni estava en su juicio, lo qual saben por auer se hallado presentes, ò auerlo oido dezir à los que se hallaron, y auer sido publico, y notorio en la dicha Ciudad de Toro, y por las demás razones que diràn.

265 Esta ha sido la pauta, y regla que ha debido gobernar las deposiciones de los testigos de los señores Marqueses, y en su exordio (porque no se ha podido negar) se descubre, y manifiesta el alivio, mejoría, y restituciones que el señor Conde llegó en este dia à poseer, de cuyos efectos *infra*.

266 Pero à esta regla, que es la prevenida *in iure*, se anticipò la que comunicò el Padre Iuan Martiñez de Ripalda, con la deposicion que hizo ante el Teniente de esta Villa de Madrid, de que hemos de tratar, llevándose à la Ciudad de Toro, y manifestandose a otros testigos, como de averla visto, y averseles mostrado lo deponen; no menos que los presentados por los señores Marqueses, como son Don Diego Vazquez de Aldana, *Mem. num. 618. & 619.* Don Francisco de Victoria, *Mem. num. 624. & 625.* y Fray Francisco de la Madre de Dios, *Mem. num. 651.* cuya diligencia, si pudo ser, ò no licita en lo legal, lo omitimos por aora, reservándolo à la prudente reflexion de quien deve hazer juicio de ella, no omitiendo lo mucho, que fino infesta, mueve, y compele la poderosa, y eficaz operacion del exemplo, *Casiod. lib. 1. var. cap. 4. & lib. 10. epist. 13.* Quintil. *de clam. 3. §. 14.* Plin. *in Panegy. de Trajan. cap. 46.* P. Torres *lib. 8. Philos. Moral. cap. 11.* Marquez *lib. 2. del Governador Christiano, cap. 17. cum pluribus.* D. Solorç. *2. tom. lib. 1. cap. 13. num. 36. & cap. 26. à num. 38. & lib. 2. cap. 24. num. 44.*

267 Por esta causa, y aver sido el Padre Iuan Martiñez de Ripalda el Architecto de la machina prolixa, y costosa del edificio de esta controversia, y su deposicion dilatado teatro en que han dibujado los señores Marqueses las esperanças de su vencimiento, como potro en que se han agitado los ingenios que han intervenido por vna, y otra defensa, es razon que sea el Padre Ripalda el privilegiado en el examen, y reconocimiento de lo depuesto.

268 Pero antes que nos incluyamos en los substancial de elle, inquirendo la forma, y modo con que lo hizo, hallaremos que solo por esta, sin

otra circunstancia contiene nulidad su deposicion, ha sido desestimable, y no ha podido producir efecto alguno en perjuicio de los señores Duques.

269 Lo primero, porque se recibió ante vn Teniente de esta Villa, luez incompetente para que pudiesse aprovechar sobre sucession de mayorazgo, que se controvertió en tenuta en el Consejo, y despues en propiedad en la Chancilleria, à cuyos Tribunales, por la gravedad de estas causas, se reservò el conocimiento por las leyes del Reyno 9. *§ 10. tit. 7. lib. 5 Recop.* y por esto contuvo nulidad, Farinac. *tom. 1. praxi, quest. 80. n. 108.* Fontanel. *decis. 181. § 324. n. 13.*

270 Lo segundo, porque solo dentro de los terminos prescriptos para los juizios referidos, como en los señalados para otros, deviera recibirse, por tener legal resistencia el examen de los testigos antes de la litis contestacion, *cap. 1. § tot. tit. vt lite non contestata, cap. vet. de probationibus, leg. fin. tit. 11. l. 2. tit. 16. part. 3. communiter DD. in cap. quoniam frequenter, d. tit. vt lite non constat, Farin. quest. 76. num. 1. Mascard. de probat. in praefat. quest. 5. num. 43. Menoch. de presumpt. lib. 2. presumpt. 54. num. 1. Escob. de puritat. quest. 14. §. 1. num. 1. Vela disert. 7. num. 43. Pareja de instrum. adit. tit. 10. resol. 4. num. 6.*

271 Y porque lo referido solo puede dispensarse en casos vrgentísimos, en que puede perecer la verdad sin el antidoto de vna anticipada providencia, *cap. quoniam frequenter, l. 2. tit. 10. part. 3.* que figura diversos exemplos, ò el del reo poseedor, que sin agena provocacion no es capaz de deducir su derecho en juizio, de cuya especie es el *cap. significavit, de testib.* Anton. Gom. 3. *var. cap. 1. num. 19.* lo qual no ha sido, ni podido ser aplicable en los terminos presentes para el examen intempestivo de este, y otros testigos, sin mas vrgencia, necesidad, y justificacion, que su buen desseo de deponer, vnido, y disfraçado con la artificiosa diligencia ponderada de prender; quando el Padre Ripalda no indiciado de ausencia, ni de otro reparo, se hallava permanente en el Colegio Imperial de esta Corte, por solicitud de los señores Marqueses de Leganès, donde perseverò hasta su fallecimiento, como resulta de la probança de los señores Marqueses, *Mem. ex num. 941. v/que ad 972.*

272 Lo tercero, no ignorado por parte legitima el señor Duque de Medina de las Torres para qualquier juizio sobre la sucession de estos Estados, como publico competidor en las posesiones que ya se avian intentado, y tomado de ellos, quando se recibió la informacion ante el Teniente, en que depuso el Padre Ripalda con los demás testigos de ella, aun quando huviesse intervenido justa causa para su admission, y recepcion, devió haberse citando al señor Duque, para que pudiera perjudicarle, y ser su prueba proficua al señor Marqués, *ex dict. cap. quoniam frequenter, tenet gloss. verb. Citans, Gail. observ. 94. lib. 1. Barbosa in dict. cap. quoniam frequenter, Escobar d. cap. 14. §. 2. num. 5. Barbosa vot. 126. n. 345. Pareja de adit. instrum. tit. 6. resol. 8. à num. 20.*

273 Porque el testigo examinado sin citacion de la parte interessada, no prueba cosa alguna, y se regula, y concibe como no examinado, por tener derecho la parte para verle jurar, y presentar, *leg. si quando*, 19. *Cod. de testib. cap. 2. de testib. l. 2. 3. tit. 6. part. 3. Sord. decis. 103. num. 2. Mastrill. lib. 2. decis. 105. Gom. 3. tom. var. cap. 12. num. 20. ubi cum pluribus* Ayll. Fontan. *decis. 183. Caren. de Offic. Inq. 3. part. tit. 7. §. 5. Gonzalez in reg. 8. Cancell. gloss. 9. §. 1. n. 48. Paz de tenut. cap. 32. n. 9.*

274 Y aunque el defecto de averse examinado ante litis contestationem, y fuera de los terminos prescriptos del juizio, pudiera subsanarse si en los juizios de tenuta, y propiedad que han precedido se huviera ratificado el Padre Ripalda, cõ citacion de el señor Duque; pero no aviendolo hecho etiam que aya fallecido, no merece credito su deposicion, ni es perjudicable, *ex dict. leg. si quando, Cod. de testib. Paz in prax. tom. 1. part. 5. §. 9. cap. 3. Gutierr. conf. 1. num. 45. D. Valenz. conf. 121. n. 108. & seqq.*

275 *Et sic nil interest*, el abono que de su persona articulò, è intentò probar el señor Marquès, porque esto fuera bueno si se huviera examinado con citacion de parte; pero no avrà Autor que diga, que sin ella, con el abono del testigo quede calificada la deposicion que se recibì, como en los terminos presentes, antes de la litis contestacion, y dispensado vltra del requisito de la râtificacion, el de la citacion de la parte, que es tan preciso; por que solo con ella semejantes informaciones irregulares, aun en los casos vigentes, y permitidos, pueden perjudicar, y producir algùn efecto, Abb. *in cap. significavit, de testib. & ibi Immol. num. 8. Escob. de puritat. d. cap. 14. §. 3. num. 3. ibi: Sed hoc intelligi oportet, ut dare fidem prædictis testibus examinatis ad perpetuam, ita accipiat, ut non transgrediatur personas eorum, qui specialiter fuerunt citati, ut adversus alios nullo probent.*

276 Y aunque siendo muchos los testigos examinados sin citacion de parte, sin embargo de ser fallecidos producen algùn adminiculo de probança en el sentir de Craveta *conf. 198. Farin. num. 11. tom. 1. Gratian. disp. 259. num. 50. Farin. dec. Nouis. tom. 1. dec. 454. num. 3. Escob. d. cap. 14. §. 4. num. 10.* Estos Autores hablan en los terminos de vn examen legitimo con causa, y en el caso de no poder ser citada la parte, ò no conocerla, ni averla legitima para la citacion, como en el de Graciano, en que se examinaron los testigos instrumentales de vn contracto matrimonial ad perpetuam rei memoriam, ò en el de las informaciones, que asimismo se reciben ad perpetuam sobre la pureza de sangre, ò nobleza, de que hablo Farinacio, y Escobar.

277 *Et adhuc*, en estos mismos casos en que no interviene parte cierta, y determinada à quien citar, resuelve con muchos fundamentos Escobar, que aunque sean muchos los testigos, no solo no hazen fee, pero ni aun indicio, ni presumpcion, *dict. §. 4. num. 11. ibi: Sed mihi contraria verior semper visa fuit sententia, ut non solum plenam non efficiant fidem*
ita

si a examinati testes, quod nemo cor datus hucusque adhuc dubitavit verum, nec inditum, neque minimam presumptionem.

278 Y si esto procede en los terminos de vn examen legitimo, y con causa, y no compareciendo, ni interviniendo *pro tunc* parte la quien citar, como cabe que merezca credito la deposicion del Padre Ripalda en perjuizio de los señores Duques, examinado ante Iuez incompetente, antes de la litis contestacion, y terminos prescritos para los juizios en que se solicitava, y no interviniendo necesidad, vrgencia, ni otro motivo justo! y lo que mas es, menospreciando afectadamente, y preteriendo la citacion de parte conocida por legitima, è interessada, como lo era el señor Duque, y lo avian de ser sucesores! Y si huviere *quod dubitamus*, quien contra lo referido pretenda persuadir concepto de la deposicion del Padre Ripalda, solo por el abono de su persona, será por favorecerle, desconocer, y atropellar las mas conocidas reglas de Derecho.

279 *Uterius*, que aun para este abono irrelevante, è incapaz de suplir los defectos ponderados, y especialmente el de la citació, deviera probarse por los señores Marqueses el requisito, y extremo necesario de aver fallecido el Padre Ripalda el dia 13 de Enero de 51. en que se recibió en tenuta el pleito à prueba para acreditar la imposibilidad de la ratificació en el termino de ella, como fundamento de los señores Marqueses, *glos. in leg. sed, & si*, vbi Bart. & commun. DD. ff. de acq. her. Mascard. de prob. conclus. 1074. num. 1. Farinac. in fragm. 2. part. verb. *Mors*, num. 308. Escob. de purit. 1. part. quest. 16. num. 13.

280 Y esto no presumptivamente, sino es por verdaderas probanzas, siendo el tiempo reciente, Corn. cons. 10. num. 6. lib. 1. Boer. decis. 288. num. 5. Farin. vbi prox. num. 316.

281 Así lo reconoció el señor Marqués, porque articulò en la 22.ª pregunta de tenuta, y 23.ª de propiedad, *de quib. Mem. fol. 306.* el fallecimiento del Padre Ripalda.

282 Pero reconocidos todos los testigos que deponen sobre estas preguntas, no se hallará que alguno de ellos deponga de dia, ò tiempo cierto de este fallecimiento, estendiendose solo à vnás oídas, y noticias generales, que no concluyen probanza, especialmente siendo el tiempo que devieron concluir la substancia de la deposicion, Ruin. cons. 35. num. 16. & cons. 137. num. 5. lib. 4. Mascard. conclus. 1367. volum. 3. Petra de fideic. quest. 12. num. 764. Farin. de opposit. contra test. quest. 64. num. 75. & seqq. Noguer. alleg. 26. ex num. 100.

283 Y aviendose hecho en Madrid, donde se supone el fallecimiento de el Padre Ripalda en el Colegio Imperial, *miramur*, que pudiendo ser todos los Padres de el los mejores testigos, *arg. text. in lex consensu, §. super plagis, C. de repud. cap. quanto, de presumpt.* no se ayan examinado, recurriendo à otros medios, que son tanto sospechosos, quanto mas estraños. Curtius Iunior cons. 54. num. 4. lib. 1. Menoch. cons. 207. vol. 3. Noguer. alleg. 26. n. 128.

284 *Et quod magis miramur*, que aviendose articulado por los señores Marqueses en la misma pregunta la particularidad, de que falleció aviendo recibido los Sacramentos; tampoco los testigos comuniquen el consuelo de la certidumbre de esta circunstancia, depòniendo vnicamente de oídas vagas sobre ella el Padre Fr. Juan de Santo Thoma, num. 94 r.

285 *Et quicquid dicant*, los testigos en aboço de el Padre Ripalda; lo que ninguno otro en qualquiera juizio ha desmerecido; porque el mas misero delinquente; por la compasión agena, lo ha grangeado; y lo que mas es, lo que devemos reconocer, como reconocemos; con reverencia en las obligaciones de su estado por Religioso, y Sacerdote; *attamen*, por la desgracia de nuestra fragilidad ha podido en su persona obscurecerse la verdad, sin q̄ las calidades de el estado puedan eximir su deposicion de los legitimos reparos que se le opongan; ferè in terminis Altograd. *conf.* 503 num. 136. ibi: *Neque obstat quod dicti testes sunt Religiosi, & Capuchini, quia qualitas hæc respicit eorum personas, quæ non supplet defectus quos patiuntur in dictis*, Ciriac. *contr.* 407. num. 369. ibi: *Ad auctoritatem quatuor testium, Religiosorum impugnantium testamentum. Respondeo, quod præsumptio quæ stat pro viris Religiosis, corrumpitur propter exceptiones contra eorum dicta militantes, ex quibus dicam eos per simplicitatem aberrasse ne me onerem invidia, si dicerem non omnes Religiosos præsumi Sanctum Ioan. nem Baptistam, ut dicunt Rubrica Decretal. de Clerico percussore, de Clerico excommunicato deposito, vel interdicto, & similibus.*

286 Y antes que en el espejo de su deposicion le hagamos que reconozca los lunares con que turbò el especioso semblante, que por su Religion, y estado se hazia recomendable, le hallamos desfigurado en la boca de Don Alonso Gomez de Mela; Capitan de Coraças de las Guardas de su Magestad, *Mem. num.* 1776. quien despues de aver referido lo que se dirà en su lugar sobre la defensa que hizo el Padre Ripalda de la sana mente del señor Conde, añade: *Que visitò al Padre Ripalda en su celda, &c. y que este le dixo, que despues que murió el Marqués de Mayrena se acabaron todas las obligaciones à los de aquella casa, y aora nos toca seguir las vanderas de nuestra conveniencia: el señor Marqués de Leganès es primohermano de el Conde mi señor: el Duque de las Torres no es su pariente, es el Cauallero mas desvalido que ay oy en España: el Marqués de Leganès se halla en la voluntad de su Magestad, y en la de el señor Don Luis de Haro, y con mas razon de heredar los Estados de su primo, que no el que no lo es; mi señora se le antojò contra la sangre de su marido dexarle à un extraño sus Estados; pero yo entiendo que se remediarà. Aque el testigo le replicò como dezia aquello, y à què proposito? Aque respondió; que el señor Marqués de Leganès tratava de que fuera nulo el poder que el señor Conde auia dado à la señora Condesa, diziendo, que auia sido con falta de juizio de el señor Conde, y que en buena Theologia le parecia podia dezir qualquiera en este particular, atendiendo al parentesco, y obediencia que el señor Marqués de*

de Leganès siempre aia tenido al Conde su señor, la qual no denia al Duque de las Torres, pues no hizo dexaciõ de los puestos quando se fue à Napolles, auriendole pedido su Excelencia la hiziesse. A que el testigo replicò: Que como, auriendole dicho el mismo Padre Ripalda que su Excelencia estava en su juizio quando hizo el poder, y con tantas circunstancias, y le dezia agora cosa al contrario, y tan nueva? A que le replicò: Yo no digo en contra de lo que te dicho à V. m. sino aduertirte de lo que puede hazer en conciencia, y en su comodidad, pues el señor Marquès de Leganès cuidará de ellas, y yo le darè à conocer à V. m. por los de que tan finamente asistieron à el Conde mi señor, y V. m. podrá dezir si se ofreciere, en abono de lo que preguntaren por el señor Marquès de Leganès. Y para q̃ vea V. m. quan inutil es el Duque de las Torres, y quan poco harà por ninguno de nosotros, aunque se hallara en otra fortuna, yo le escriui pidiera à N. Preposito General, me diera licencia para estar en Madrid Conuentual, y no lo hizo, y oy no solamente lo conseguirà el señor Marquès de Leganès; pero quedarè en Madrid por orden de su Excelencia en la Suprema. T admirado el testigo de lo que le dixo, le respondió: Padre, yo no entiendo mas Theologia que la verdad. Con que se despidiò.

287 Y aunque por los señores Marqueses està tachado este testigo, *Memorial de tachas, num. 10.* no se le ha probado concluyentemente defecto que disminuya su fee, antes bien abonado, *Mem. ex num. 2004.* vsque ad 2013. se califica aver vivido exemplarmente muchos años Religioso en la Cartuja, y fallecido en ella; aviendo recibido los Sacramentos con todas señales de predestinacion.

288 No configuiò por los labios de Don Iuan de Zubiauri, Cavallero del Abito de Santiago, *Memorial de tachas, num. 1. fol. 504.* mejor recomendacion el Padre Ripalda, pues dize: *Sabe asimismo el testigo que el Padre Ripalda se valiò de la señora Condesa de Olinares para que escriuiesse al señor Duque de Medina, que à la sazõ se hallaua en Valencia, y le pidiesse solicitasse con el Padre Carrasa, General de la Compañia de Jesus, y tio de el señor Principe de Astillano su hijo, una patente para que pudiesse viuir en el Colegio de Madrid, y sin embaraço de sus Superiores, respecto de ser de otra Prouincia; y el testigo de orden de dicha señora Condesa escriuiò à dicho señor Duque, y respondió lo haria. No sabe el testigo si lo executò; pero tiene noticia no tuuo efecto, de que el dicho Padre Ripalda se mostrò con grande sentimiento, y se lo significò al testigo, que xandose de dicho señor Duque de Medina. Sabe mas el testigo, por auerselo oido à Rodrigo de Soto, Escriuano de su Magestad, que dicho P. Ripalda, despues de la muerte de la señora Condesa-Duquesa, y de el Marquès de Mayrena, auia intentado con el dicho Rodrigo de Soto formar cierto instrumento perteneciente à estos negocios, anteponiendo la fecha, &c. Et inferius, ibi: T auiendo buuelto à Madrid por los fines de Março de el año de 48. à la sazõ que ya estauan comenzados estos plèitos; y entendiendo el testigo que el dicho Padre*

Ripalda estuvo de diferente opinion en orden à la entereza, y sanidad de juicio de el dicho señor Conde, vistò al dicho Padre Ripalda, y le reconvino con todo lo que auia passado en esta razon, y llena declarado el testigo; y que como siendo asì estaua en aquella sazón de diferente sentir: y el dicho Padre Ripalda le respondió, que entonces auia hablado, y sentido como entonces, y que à la sazón obraba como aora, que la Theologia tenia ensanchas, y opiniones para poderlo hazer; y el testigo le asèò con palabras muy sentidas todo lo referido, y se salió, &c.

289 Examinado Rodrigo de Soto, en su deposicion, *Mem. num. 1784.* depone lo que refiere averle oido Don Juan de Zubiauri, ibi: *T el Padre Ripalda à los principios de el año de 48. que no se acuerda por qué tiempo fue, le embió à llamar al testigo estando en el Colegio Imperial de Madrid, y fue à ver q̃ le queria, juzgando era para cosas tocantes à la dicha disposicion; y le dixo estando en su celda por la tarde, como à las quatro, solos, que se auia de otorgar ante el testigo una escritura, que estaua ordenada de Abogado en papel de el año de 1647. y el testigo le dixo, que la trasladaria en papel de el año de 1648. y no quiso el dicho Padre Ripalda, por dezir estaua en el de 47. y con esto se boluió el testigo sin otorgarse papel ninguno ante el, &c.*

290 *Ex quibus*, queda comprobado que el Padre Ripalda por los defectos de su examen, y abono desestimable, y ponderado, no deviera ni deve incluirse, ni su deposicion, en el numero de los testigos de los señores Marqueses; pero provocados antes de la curiosidad de inquirirla, que movidos de la necesidad, y empeño de desvanecerla, reservando para despues de ella los demás defectos que se le pueden oponer, entramos à examinarla.

Deposicion del Padre Ripalda:

291 **A**unque tan insubstancial como es el Achilles, debaxo de cuya protecció ha militado la defensa del derecho de los señores Marqueses, sin embargo de que propusimos la pregunta del interrogatorio por lo correspondiente à lo obrado el dia 19. Miercoles, en que se otorgò el poder, y estado de la capacidad de el señor Conde-Duque en este tiempo, para reconocer que es lo que dizen, y como los testigos en el; al Padre Ripalda no le hemos de contemplar con semejante limitacion, sino es cò todo lo que depuso, y quiso dezir sin reservacion de cosa alguna, distribuida su deposicion por todas las preguntas del interrogatorio de los señores Marqueses, segun, y como se hallará en su probança, y se tuvo por conueniente en el memorial para su mejor comprehension.

292 Dize, pues, el Padre Ripalda debaxo de la segunda pregunta de tenura, y tercera de propiedad, *Mem. fol. 216. B. num. 535.* *Que conoció al señor Conde-que, y fue su Confessor desde que se retiró de esta Corte à Loeches, hasta que murió; y en particular le asistió continuamente el tiempo que*

estuvo en Toro dentro de su misma casa, y fue el primero que conoció su enfermedad, que comenzó Sabado por la mañana, que se contaron quince de Julio del año pasado de 1645. y duró hasta otro dia Sabado, que se contaron 22. de dicho mes, y año, que murió el dicho señor Conde, y reconoció este testigo dicha enfermedad por el desconcierto que tenia en la cabeza, mostrandolo en un rato que aquel dia que le dió el mal por la mañana, se retiró à hablar con este testigo cosas de importancia, en que por las razones que dezia echó de ver que no hablava à proposito, ni con concierto, por lo qual este testigo dispuso que viniesse luego el Medico, y lo viesse, como lo hizo, el qual ordenó que aquella mañana dexasse el paseo del campo, que acostumbrava hazer, y estuviessse retirado en casa, sin salir à la tarde à las vistas ordinarias de los Cavalleros; y en la misma tarde bolvió el Medico que le asistia, que se llamava el Doctor Lazaro de la Fuente; y aniciendolo visto, y tomado el pulso, ordenó que se le echasse una ayuda, que no quiso recibir, aunque este testigo, y la señora Condesa su muger, su hijo, y criados instaron en ello, y entonces se enfureció con mucho desconcierto de razones contra todos, de que resultó, que el dicho Medico, y este testigo, y los demás que se hallaron presentes reconocieron con dichas demonstraciones que el dicho señor Conde-Duque estava frenetico, y fuera de juicio. Debaxo de la tercera pregunta de tenuta, y quarta de propiedad, Mem. fol. 226. Es num. 573. Que desde el Sabado por la noche, hasta el Miercoles 19. del dichs mes de Julio estuvo tan frenetico, y furioso el señor Conde; que no le pudieron hazer tomar comida alguna, y medicina que no fuesse con grande violencia, valiendose de quatro criados que le tenían fuertemente los braços, y piernas, y abriendole la boca con mucha fuerza para darle las substancias, y para que no las arrojasse era necessario taparle las narizes, todo con mucha fuerza, y esto duró hasta dicho Miercoles, en el qual por la mañana mostrò algun sosiego, y quietud en la cama, y algun conocimiento de las personas que le asistian, y à cosa de las diez de la mañana comió con algun reposo; y por esta mejoría, que duró tres horas, poco mas, ó menos, contandose desde las siete, hasta las diez, de la mañana que comió, se trató de que se le diesse el Viatico, y otorgasse el poder para testar. Debaxo de la quarta pregunta en el juicio de tenuta, y quinta en el de propiedad, Mem. fol. 231. Es num. 596. Que dize lo que dicho tiene en la segunda pregunta acerca de la mejoría que mostrò el dicho señor Conde-Duque en su enfermedad el dia Miercoles por la mañana quando se hizieron las diligencias que lleva dichas, y refiere la pregunta; pero que no obstante esta mejoría, juzgó el testigo que el dicho señor Conde no llegó à cobrar el juicio necessario para poder otorgar el poder para testar que se hizo aquella mañana, ni nombrar heredero, y que ninguna persona pudo hazer este juicio como el testigo, porque solo èl le habló aquella mañana à solas dos vezes en materias graves, y de importancia, que pedian entero juicio; y aunque no puede dezir todo el desorden que conoció en esta ocasion para hazer el juicio referido, le parece que basta declarar, que

aviendole preguntado si tenia hecho algun testamento, le respondió que no tenia hecho ninguno, siendo assi que le tenia otorgado el año de 1642. y preguntandole si queria recibir el Viatico, dixo, que por què no le auia de recibir, pues el dia antecedente, y los demàs lo auia recibido, siendo assi q desde el Domingo antecedente al dicho Miercoles no le auia recibido dia alguno; y porque auendole dicho claramente el peligro grande de su vida, y las pocas esperanças de ella para que se aprouechasse del poco tiempo que le restaua, el dicho señor Conde-Duque, no le mudò, ni alterò esta nuena, antes se quedò riyendo, siendo assi que en su natural estado, y iuizio le alteraua qualquier achaque, y temor de la muerte; y por estas razones que lleva declaradas, y por las que no puede dezir, que fueran mas principales, y las que comprendrà las demàs preguntas sobre que ha de declarar, està firme el testigo en juzgar que el dicho señor Conde-Duque en la ocasion del otorgamiento del dicho poder para testar, no tenia sano, ni entero iuizio; y el auer en este estado dado se le al señor Conde el Viatico, lo remitiò el testigo al iuizio del Cura que se le diò, à que no hizo oposicion el testigo, valiendose de las doctrinas mas favorables en la Theologia, y beneficio del alma. Debaxo de la quinta pèguta de tenuta, y sexta de propiedad, Mem. fol. 257. Es num. 776. Que dize lo que dicho tiene en la pregunta antes de esta, y que la dicha mañana del Miercoles quando se otorgò el dicho poder, la accion ordinaria con que recibia dicho señor Conde à sus criados, y personas que le hablan era con risa: accion muy contraria à su natural quando estava en su entero iuizio. Debaxo de la sexta pregunta de tenuta, y septima de propiedad, Mem. fol. 260. Es num. 697. Que el dicho señor Conde en medio de su delirio, y desconcierto de cabeça, que era notorio à todos los que le asistian, solia dezir algunos Psalmos, y deuociones que tenia costumbre rezar; y en esta misma ocasion se mostraua furioso, porque los criados no rezauan, nombrando algunos que le asistian, entendiendo que estauan presentes, y mezclàdo razones de sordenadas, por las quales todos los que le veian juzgauan estava fuera de capacidad. Debaxo de la novena pregunta de tenuta, y dezima de propiedad, Mem. fol. 266. Es num. 741. Que corrió voz publica en casa del dicho señor Conde que no tenia hecho testamento, y que si no lo hazia, ò daua poder para ello, quedauan su hijo, y nuera desacomodados, y lo mismo la señora Condesa; por lo qual los criados, y gente de casa se mostrauan compasinos, y deseosos de que hubiesse disposicion, y modo de testamento, con que sus amos se consolassen. Debaxo de la duodezima pregunta de tenuta, y dezimatercia de propiedad, Mem. fol. 272. B. Es num. 792. Que auendole preguntado al señor Conde-Duque el Escriuano que llegó para tratar el otorgamiento de el poder para testar referido en las preguntas antes de esta quien queria que fuesse su heredero, y à quien queria dar el poder para testar, no salió del dicho señor Conde à nombrarle hasta que el dicho Escriuano le nombrò à la señora Condesa su muger, que entonces dixo que si; y lo mismo sucedió para nombrar testamentarios, nombrando

brandolos todos ellos por sus nombres, sin que el dicho señor Conde por sí nombrasse à ninguno de ellos, ni à otro mas de los que el Escriptano, y los circunstantes le iban proponiendo, y à todo respondia que sí. Debaxo de la dezimasexta pregunta de tenuta, y dezimaseptima de propiedad, Fol. 281. *Ex* num. 843. Que algunos de los testigos que han dicho en la informacion sobre la validacion del poder de Toro, han estado, y están con escrupulo de lo que entonces depusieron, y con deseo de hallar modo para descargar su conciencia sin riesgo, y lo sabe el testigo, porque algunos de ellos se lo han comunicado. Debaxo de la dezimaseptima pregunta de tenuta, y dezima octava de la propiedad, Fol. 282. num. 849. Que luego que murió dicho señor Conde para ocurrir à la dificultad que se podia ofrecer sobre el valor del dicho poder à pedimento de la señora Condesa, que quedava por heredera, se hizo informació en la dicha Ciudad de Toro para averiguar esta-ua con juizio el señor Conde quando le otorgò, y esto se hizo con todo cuidado, y prevencion de empeñar à todos los criados de importancia, para q despues no dixessen lo contrario. Y asimismo sabe que la dicha señora Condesa escrupulosa del caso escribiò al Escriptano un papel para que no acabasse la informacion, aunque llegó tarde; y que despues estando en Loeches intentò que dicha informacion se la entregasse el Escriptano para quemarla, y para esto se embiò à llamar desde Loeches, y vino desde Toro à dicha Villa, y alli le descubrió su animo, y le hizo muchas instancias en presencia del testigo para que le entregasse dicha informació, el qual dixo que no la traia; y despues la dicha señora Condesa bolviò à insistir en la misma diligencia embiando à Don Diego de Araque su Capellan à Toro, y por no averla traído embiò en persona al Marqués de Mayrena por ella; y de todas estas diligencias tiene particular noticia el testigo, por aver concurrido à ellas por el escrupulo de dicha señora Condesa, y sabe que el hazer la dicha señora Condesa dichas diligencias, era solo en orden à que valiesse la disposicion, y testamento de dicho señor Conde-Duque su marido del año de 1642. Y sabe el testgo que con este deseo, y por el escrupulo referido de la otra disposicion de Toro, puso en un codicilo que otorgò al tiempo de su muerte una clausula, en que declara el dicho testamento del año de 42. que avia hallado entre los papeles del dicho señor Conde su marido, y mandò sellasse al Consejo, y que por su mandado se abriessse por las dudas legitimas que podia aver del valor del poder otorgado en Toro; y demàs à mas le diò licencia al testigo para que declarasse su sentimiento, sobre que el dicho señor Conde su marido no estava en su entero juizio quando se puso el otorgamiento del poder en Toro. Hucusque el Padre Ripalda.

293 En esta deposicion el Padre Ripalda supone al señor Conde infano, y delirante desde el dia en que le diò la enfermedad, hasta el de su fallecimiento, y el dia Miercoles 19. en que se otorgò el poder, y dexandole convencido con lo fundado *suprà ex* num. 234. *Ex* num. 242. donde persuadimos ayer antecedido al delirio la indisposicion, y calètura, y aver

logrado la intermision, è intervalo del Martes en la tarde, por averlo negado, ò no reconocido, *videamus quomodo* en este dia del Miercoles el Padre Ripalda persuade la infania que supone en èl, como en todos, por verlo hazer de este tiempo, para que sea nulo el poder otorgado en èl, *ve fundavimus supr.num. 189.*

294 No basta para persuadirlo el que asì lo juzgasse como deponer, ibi: *Iuzgò el testigo, &c.* ibi: *Està firme en juzgar*, porque à todos los que deponen con semejante forma no se les difiere, por no ser del oficio del testigo el deponer judicando, para que se les dè credito, y es necesario que dèu razon de su deposicion, y por actos externos, *leg. solam, C. de testib. gloss. in l. testimonium, ff. de testib. Bald. in leg. sine possidetis, C. de probat. Socin. conf. 42. num. 4. Tusch. lit. F. conclus. 142. num. 27. & 29. Alexan. conf. 86. lib. 3. Boer. decis. 23. num. 43. Menoch. conf. 82. num. 202. Gomez 3. var. cap. 12. num. 9. in medio, & num. 10. vbi Ayllon cum pluribus Caldas conf. 24. num. 25. Magon. decis. 97. num. 14. Farinac. verb. Furor, num. 299. Peña decis. 259. num. 4. Cancer. tom. 1. cap. 14. n. 138.*

295 Reconociendolo asì el Padre Ripalda, propone debaxo de la pregunta quarta de tenuta, y quinta de propiedad sobre que vamos discutiendo, *Mem. num. 596.* las razones de su concepto, y por ellas se descubrió el mal formado juicio que hizo del ageno, y quan despreciable es su testimonio, desnudo de los apoyos de la razon, y vestido, y compuesto solo de su apasionado dictamen, y viciada voluntad.

296 La primera que propuso se reduce, à que preguntado el señor Conde, si tenia hecho algun testamento, le respondió: *Que no tenia hecho ninguno, siendo asì que le tenia otorgado en el año de 42.*

297 En esta respuesta, y razon es vnico el Padre Ripalda, y asì no deve ser creído, *dist. cap. in omni negotio, de testibus*; pero para que se conozca su temeridad, y sea evidente su convencimiento, hagase reflexion sobre que el testamento otorgado por el señor Conde en el año de 42. se descubrió en la Villa de Loeches en vn cofre entre otros papeles, adquiriendose su noticia, segun se supone, con la ocasion de la minuta que dixo el Secretario Antonio Carnero parava en su poder, reconociendolo asì el Padre Ripalda, como parece todo de el Memorial, *num. 104. y 921. & num.* y en otras muchas partes de èl: luego si despues de la muerte se ignorava por el Padre Ripalda este testamento, mal pudo conocer, y discernir que el señor Conde carecia de la integridad de su juicio al tiempo de responderle à la pregunta, que se afecta, & per consequens despreciable la razon que ha dado sobre la mal ideada respuesta, ibi: *Siendo asì que le tenia otorgado en el año de 42.* porque de èl por entonces como ignorado, no pudo formar este concepto, y deducirle despues que que se descubrió el testamento, demás de no hazerle asì por el Padre Ripalda, deponiendo, como lo haze, con relacion, y reflexion al tiempo de su pregunta, se conoce su convencimiento, y que ella, y la respuesta se han simulado por el Padre Ripal-

da, no para concluir furor, que no persuaden, sino para ocasionar à los señores Marqueses la defensa que no es de este medio sobre si el poder se otorgò, es falsa causa, la qual llevará su satisfaccion en la parte que le correspondda.

298 *Sed dato, & non concesso*, que esta respuesta fuesse cierta, è indenne de el convencimiento expressado, no puede tener apoyo en la disposicion de derecho que sea inductiva de furor, è insania, porque para calificarle era preciso que la respuesta fuesse agena, y estraña de persona cuerda, y solo conveniente à quien padeciesse desconcierto en la razón, *ut fundamus supr. num. 187.* y el señor Conde, ò pudo disimular el testamento que precedentemente tenia otorgado para que no desmayasse la vigilancia en la prevencion del posterior que aperecia, ò por que teniendo sepultado, como le tuvo, en el sepulcro del desprecio, segun la forma, y modo con que se descubrió, se quiso explicar como quien concebía, que lo mismo era no averle hecho; ni otorgado, que no perseverar en la voluntad de su contenido, ò por que (*pro tunc*) y al tiempo de la pregunta no se le ocurrió sin otra advertencia que se hallavà en estado de satisfacer con reflexion à esta que el Padre Ripalda concibe por singular importancia, sin que ultimamente la disminucion de la memoria, que en esto repara la suma delicadeza del Padre Ripalda para desempeño de su temerario concepto en lo que juzgò, y que dixo *juzgava firmemente*, pueda comunicarsele teniendo las satisfacciones ponderadas.

299 *Uterius*, porque es compatible alguna disminucion en la memoria, especialmente en la congosa de vna enfermedad con la integridad de la razon, *hac consultissima, Cod. qui testam. fac. poss. ibi: At cum humana fragilitas, mortis precipue cogitatione perturbata, minus memoria possit res plures consequi*, Menoch. *de præsumpt. præsumpt. 45. num. 30. ibi: Memoria imbecillitas non infert ad intellectus defectum*, Mantica. *lib. 2. tit. 5. num. 13. Mascari. conclus. 503. num. 7. Farin. in fragm. verb. Furoris signa, num. 245. cum sequentib. D. Valençuel. cons. 90. a num. 159. Paul. Zacch. quest. Med. leg. lib. 2. tit. 1. quest. 7. num. 42.* refiriendo las autoridades de Galeno, y de todos los Medicos, teniendo solo falencia en el caso de estar *penitus* perdida la memoria, lo qual no podrá ser aplicable al señor Conde, por las muchas operaciones que se le reconocieron, hijas de la suya.

300 La segunda, que preguntado si quería recibir el Viatico, avia respondido el señor Conde, que por que no le avia de recibir, pues el dia antecedente, y los demás le avia recibido? siendo así, como supone el Padre Ripalda, que desde el Domingo antecedente al dicho Miercoles no le avia recibido. En cuya respuesta, que tampoco deve ser creído como vnico, y à que asimismo quando *sine veri praeiudicio*, fuesse cierta, conviene lo ponderado sobre la disminucion de la memoria, que supone; no avrà quien conciba el menor indicio de furor, ni estrañeza de lo correspondiente à qual.

qualquiera persona de cabal juicio, y maduro acuerdo, conformandose con todo lo que devia como tan Catolico, y buen Christiano, con remission de la culpa que avia frequentado por serlo, sin que el averla hecho sobre el dia antecedente se diga, sino es con temeridad, que fue sintiendo del inmediato; pues en otro qualquiera de los que proximanamente avian pasado se verifica la satisfaccion, siendo innegable que el Sabado por la mañana avia confesado, y comulgado, como lo deponen Artus de Roy, *Memor. num. 1059.* Don Diego Llamacares, *Mem. num. 1055.* Doña Francisca de Cisneros, *num. 1089.* Don Christoval de Ontañon, *num. 1091.*

301 Y que el Domingo siguiente anterior al Miercoles, en que el Padre Ripalda supone que lo avia executado, no lo pudieffe hazer, *patet* por lo mismo que acaba de referir de estar poseido de el furor desde el dicho dia Sabado, en que se comprehende el dicho Domingo, con privacion de la cabeza para semejante acto, sobre la tercera pregunta de tenura, y quarta de propiedad, *num. 573. ibi: Que desde el Sabado por la noche, hasta el Miercoles diez, y nueve de el dicho mes de Julio, estubo tan frenetico, &c.* de que le deduce que el Padre Ripalda es el verdadero delirante por mas desmemoriado que el señor Conde, y por opuesto, y asimismo contrario, para que se desestime, y carezca de credito su deposicion, *l. 41. tit. 16. part. 3. & l. 28. cod. Covarr. lib. 2. var. cap. 13. num. 7. 8. & 9. & in cap. quamvis, §. 7. num. 8. de pactis, in 6. Ruin. part. 5. collat. 1581. Ciriaco. contron. 250. Escobar de parit. quast. 14. §. 4. num. 41.*

302 La tercera razon que propone, y pondera, es, en que aviendole dicho claramente el peligro grande de su vida, y las pocas esperanças de ella para que se aprovechasse de el poco tiempo que le restava, *el dicho señor Conde. Duque no le mudò, ni alterò el semblante esta nueva, antes se quedó riendo, siendo así que en su natural estado, y juicio le alterava qualquier achaque, y temor de la muerte.*

303 Quando lo referido tuviera comprobacion, que negamos, por que el Doctor Maroja, aunque dize algo de la risa, no percute este tiempo, ni acto (siendo indispensable por cosa substancial, *ut fundavimus supra num. 282.*) como ponderarèmos en el discurso sobre su deposicion, quien sino el buen deseo de el Padre Ripalda, olvidado de los documentos de la obligacion de su estado, ha regulado por demencia la conformidad christiana; y aunque es natural el horror al sepulcro, tambien es hija de el conocimiento, y de vn verdadero desengaño esta conformidad. El señor Conde. De que tuvo mas copiosa materia para conseguirle, los motivos de ella, y su ancianidad le avian anticipado la memoria de la muerte, y como dixo S. Gregor. homil. 35. in Evangel. *Minus enim iacula feriunt, quæ prævidentur.* Y Seneca epist. 30. *Mortem venientem nemo lularum excipit, nisi qui sese ad illam duc composuerat;* y en tu gran comprehensio, y juicio sobre las experiencias de la inconstancia de las cosas de esta

vida para alborozarse en las orillas, y margenes de la muerte; tendria muy presente lo de el Ecclesiast. 72. *Melius est dies mortis die natiuitatis*; y para persuadirse à las mejoradas conveniencias de otra esfera, lo de Iob 3. 21. *Quasi efodientes thesaurum, gaudentque vehementer cum invenerint sepulchrum*. Con estas consideraciones, y otras, que para despojarnos de los afectos de la vitalidad, juntò D. Diego de Saavedra, oygamosle, empreſsa 101. ibi: *No sè qual es mas feliz, hora, ò aquella en quien se abren los ojos al dia de la vida, ò esta en quien se cierran à la noche de la muerte, porque la una es principio, y la otra fin de los trabajos; y aunque es notable la diferencia de el ser al no ser, pàcede sentirlo la materia, no la forma de hombre, que es immortal, y se mejora con la muerte, &c.*

304. La quarta razon que el Padre Ripalda explicò, fue, *Que la dicha mañana de el dia Miercoles quando se otorgò el dicho poder, la accion ordinaria con que recibia el dicho señor Conde à sus criados, y personas que le hablaban, era con risa: accion muy contraria à su natural quando estava en su entero juizio*. Pero como el Padre Ripalda se hallava escaso, y parco de razones para persuadir la infania, no hallando su idea sin gran riesgo de mayor convencimiento, otras que suponer, y figurar, recurìo al ancora miserable de la repeticion, pues en esta razon no adelanta otra cosa de lo que incluye la antecedente sobre la risa de el señor Conde, y solo se le añade el retoque, *deſeracion ordinaria con que recibia los criados*, para desvanecer con la frecuencia la debilidad, que por accidente podia tener sin semejante circunstancia.

305. *Sed ultra* de lo ponderado en el num. 303. para convencerla, y reservando para lo específico de los actos: las lagrimas que vertiò el señor Conde en este dia, distribuyendo con la integridad de su juizio las demostraciones à medida de las ocurrencias, acordaremos al Padre Ripalda lo que sobre la 16. pregunta de tennta, y 14. de propiedad, y 14. en la instancia del Consejo, Mem. fol. 439. han probado los señores Duques con copioso numero de testigos sobre el alborozo de la familia, y demàs personas que celebraron en aquel dia el alivio de el señor Conde, correspondiendo su Excelencia à este obsequio con la congratulacion que pedia su cariño, dando la mano à los que se la pedian para besarsela, y retiràdola de los Ecclesiasticos, echandoles los brazos con el respecto devido à la advertencia de su estado, mezclandose en esto el Padre Ripalda, aviendole dicho el señor Conde: *Gran dia Padre Ripalda, gran dia*. A que le respondiò: *Si por cierto, señor, muchas gracias deue dar V. Excelencia à Dios*, como lo depone Don Nicolàs de Ontañon, Mem. num. 1635. y otros muchos testigos, con el comun contento debaxo de las preguntas referidas: *ex quo*, y con tan justa causa, *quòd mirum* que el señor Conde manifestasse alguna alegria, y que deva tenerse por indemne de la demencia en que el Padre Ripalda la coloca por su temeridad, y malicia.

306. *Tum etiam*, porque la manifestacion de esta alegria en la nue-
lan-

lancolica ocasion de la muerte; no ha sido argumento de furor; como lo defendieron diferentes Autores por el que dispuso que nadie le llorasse, ni en su fallecimiento se enlutara, sino que todos los que acompañassen su entierro lo hiziesen vestidos de gala, cantando con varios instrumentos *Gloria in excelsis Deo*, Roman. in l. 1. de verb. obligat. num. 19. Castro in l. quidam, in suo testam. ff. de cond. & demonstr. Menoch. lib. 6. presumpt. 45. a num. 41. qui alios refert.

306 Declarando el mismo testador la razon que tenia para manifestar aquella alegria, y júbilo, con las elegantes palabras q̄ refiere Menoch: *supr. num. 43. Cur latus non discedam cum ad illud diuinorum animorum Concilium cœtumque proficiscar*, de donde Farin. verb. *Furor*, num. 251. dixo: *Ob melioris vitæ ingressum signa lætitiæ ostendere sana mentis est.*

307 La quinta, y vltima razon deduce el Padre Ripalda de lo que ha exprellado debaxo de la 12. *pregunta de tenuta*, y 13. *de propiedad*, de q̄ aviendo preguntado al señor Conde-Duque el Escriuano, que llegó para tratar de el otorgamiento del poder para testar, referido en las preguntas antes de esta; quien queria q̄ fuesse su heredero, y à quien queria dar el poder para testar, no salió de dicho señor Conde à nombrarle, hasta que el dicho Escriuano le nombrò à la señora Condesa su muger, que entonces dixo que sí; y lo mismo sucedió para nombrar testamentarios, nombrandolos todos ellos por sus nombres, sin que el dicho señor Conde por sí nombrasse à ninguno de ellos, ni à otro, mas de los que el Escriuano, y los circunstantes le iban, y proponiendo, y à todo respondia que sí.

308 Quando lo referido no padeciesse el convencimiento que pondreremos, siendo en ello tan temerario, como singular el Padre Ripalda; acabò de descubrir la carencia de razones con que su sinrazon en la referida conspirò contra la sana mente de el señor Conde; pues suponiendole en vn continuado silencio, solo le confiesa vn *Si* para todo lo que se le preguntava por argumento del furor, que le fingia.

309 Que semejante respuesta no sea inductiva de furor, sobre persuadirlo la calidad de equivoca, no pronunciada fuera de proposito, *ut diximus supr. num. 191.* lo prueba Selsè en la *decis. 56. num. 37.* ibi: *Quibus responsum testator præbuit dicens: Si señor;* Y sin embargo de tan limitada respuesta, y ser el testamento de que en dicha decision se tratava otorgado ad interrogationem; y por vn testador, que anteriormente tenia otorgado otro testamento con suma deliberacion, y poseído de vn frenesi en los dias antecedentes, y proximos al de el otorgamiento de el segundo testamento, y que le sobrevino el furor antes de poder firmarle, se decidió en aquel caso que el primero testamento quedava revocado, y valido, y firme el segundo.

310 Y el Cardenal Luca en el *discurs. 39.* sin embargo assimismo de aver respondido vn testador *per verbum sic*, y ad interrogationem, como lo propone en el *num. 4.* è interuenir muy relevantes circunstancias

contra la integridad de el juizio del testador por otras que pondera, defendiò constantemente la validacion de el testamento, sobre que formò el discurso citado.

311 No pudiendo el motivo referido serlo estimable para la supuesta demencia, no ha quedado sin fruto comunicando con el el Padre Ripalda la ocasion de otras defensas para el señor Marqués, formandolas contra el Escrivano, y moviendo las quæstiones del testamento *ad interrogationem* sobre que se ha consumido el tiempo, y el trabajo viciosamente, en que no nos mezclamos por aora, por estar reservado para otro lugar su examen, y satisfaccion de lo opuesto sobre lo referido, explicando la verdadera inteligencia de la *glos. in l. inbemus*, verb. *Quemadmodum*, *Cod. de testib.* con los Autores que tratan de su materia, que es la correspondiente a este punto.

312 *Attamen*, lo que no devemos omitir para convencimiento de esta ultima razon, expresada por el Padre Ripalda para persuadir el delirio, suponiendo que dixo unicamente *de si* a la proposicion de heredera, y testamentarios, aviendoselos propuesto al señor Conde, sin q̄ por su persona los nombrasse; ni hablasse otra palabra: lo que los señores Duques tienen probado con copioso número de testigos, debaxo de la *oçtava pregunta de tennta, oçtava de la propiedad, y oçtava de la instancia de el Consejo*, *Mem. fol. 355. B.* y hallàremos, que aviendo entrado el Escrivano le dixo el señor Conde, *que fuesse bien venido*; que dicho Escrivano le preguntò: Quiere V. Excelencia otorgar testamento? Y le respondiò el señor Conde, *que no podia, por la gravedad del achaque, y que queria otorgar poder*: y que ~~Ad~~ decir dicho Escrivano a quien quiere V. Excelencia dexar por heredero, respondiò, *A la Condesa mi muger*; y adonde quería enterrarse, *En mi Convento de Loeches*; y a quien por albaceas, respondiò asimismo: *A la Condesa, y al Cardenal mi señor*; y repreguntado que Cardenal, añadió, *de Borja*; y fue nombrando a todos los demás testamentarios, y entre estos al señor Duque de Medina de las Torres, con la especial qualidad *de mi hijo*; y al señor Don Luis de Haro con la *de mi sobrino*.

313 Y si lo referido no bastasse para el convencimiento de el Padre Ripalda, inquiramosle en el complice de la imputacion de esta demencia, que lo es el Doctor Maroja. No dize Ripalda que Benavides fue el que propuso al señor Conde si queria dexar por heredera a la señora Condesa, y que el señor Conde solo respondiò, *Si*? Pues oygamos al Doctor Maroja, *Mem. num. 773. ibi: Sabe que al tiempo que el dicho señor Conde-Duque estuvo algo mas quieto que los dias antecedentes dicho Escrivano preguntò a dicho señor Conde-Duque si queria otorgar testamento, y el señor Conde respondiò, que no estava para ello. A lo qual el dicho Escrivano replicò, diziendo, con que V. Excelencia otorgue vn poder para hazerle, bastará. Y preguntando el dicho Escrivano al dicho señor Conde-Duque si le queria otorgar, respondiò Que si; y entonces el dicho Es-*

Escrivano advirtió al dicho señor Conde-Duque que eran menester tres cosas para que fuese valido, que era nombrar testamentarios, sepultura, y heredero. Y preguntando el dicho Escrivano al señor Conde-Duque à quien nombrava por testamentario, respondió el dicho señor Conde-Duque: *Ala Condesa*. Y preguntandole el dicho Escrivano à quien queria dexar por heredero, respondió: *Ala Condesa*. Y preguntando el dicho Escrivano al dicho señor Conde-Duque donde queria enterrarle, respondió, *Que en su Convento de Loeches*: Luego quando no tuvieramos el convenimiento que han comunicado los testigos de los señores Duques, le perfeccionó, y concluyó el Doctor Maroja, que lo ha sido, y no poco favorable à los señores Marqueses, descubriendo en esta parte su deposicion que no contó verdad la de el Padre Ripalda en aver depuesto, y supuesto, que à todo lo que se le proponia, y preguntava al señor Conde solo respondia *de sí*.

314 Sobre lo depuesto debaxó de la sexta pregunta de tenuta, y septima de propiedad, novena de tenuta, y dezima de propiedad, dezimasexta de tenuta, y dezimaseptima de propiedad, dezimaseptima de tenuta, y dezimaoctava de la propiedad, que queda expressado *supr. n. 299*. no pausamos, ni formamos discurso especial por aora, por no contener acto alguno de el señor Conde en el dia Miércoles, de que pueda inferirse su integra capacidad, ò infanía, y depender lo contenido debaxo de estas preguntas, como dixo Menoch. *lib. 6. presumpt. 45. num. 28. § num. 46. Non à propria persona eius qui creditur furiosus, sed à gestis aliorum*. Como el que corrió voz en la casa de que el señor Conde no tenia hecho testamento, y que los criados deseavan le otorgasse, como el que algunos testigos, como supone el Padre Ripalda, estuviesen con escrupulo de lo que depusieron en la informacion de Toro; y que las diligencias que hizo la señora Condesa para recogerla, fue por el que formó, y que quiso mediante el, que valiesse el testamento de el año de 42. disponiendo vn codicilo para este efecto, y que dió licencia al Padre Ripalda sobre que declarasse su sentimiento en razon de no aver estado en su sano juicio el señor Conde. Todo lo qual queda reservado para adelante, deviendo en el interim que llega el caso de su satisfaccion, donde más propriamente corresponde advertir la defestimacion que merece, por ser en lo mas de ello vnico el Padre Ripalda, *dict. cap. in omni negotio, de testib.*

315 *Ex dictis*, no solo quedan convencidas de insuficientes las razones que exprelso el Padre Ripalda para persuadir la demencia que concibió, sino es de inciertas, pues sobre todas deponen lo contrario excesivo numero de testigos, como queda advertido, siendo constante que con dos que contesten en vna cosa, queda otro que ha referido lo opuesto, norado de falso, Aretin. *conf. 71. lal. Clar. §. falsum, vers. Convincitur etiam testis; de falso, Bos. tit. de fals. num. 24. § tit. de tortura, num. 35.*

316 Y para que careciera de credito la deposicion de el Padre Ripal-

da, no era necessario que el convencimiento huviesse sido tan pleno en todas las razones que dictò su arbitrio, pues bastava que se le huviesse convencido en alguna parte de lo q̄ expusò su arrojò, por ser la fee de el testigo individua, *Et sic convictus in vno, non creditur in alio, cap. si ad scripturas, 7. dist. 9. cap. pura, quest. 9. l. qui falsa, de testibus, l. 4. i. ad fin. tit. 16. part. 3. Farin. de testib. quest. 66. num. 13. Noguera. allegat. 12. num. 168. Narbon. in l. 30. glos. unic. n. 24. tit. 7. lib. 1. Recop. Escob. de purit. 1. part. quest. 13. §. 3. num. 24. Barbof. cam plurib. in dict. cap. pura.*

317 Hemos discurrido hasta aora sobre la deposicion de el Padre Ripalda, examinado, aunque nulamente, como testigo, y no devemos olvidar su reconocimiento indemne, y libre de esta prenda, y de los respetos humanos, de que por su confesion pudo ser possedido, como adelante se dirà, y en la pureza de su estado, como Religioso, y como Confessor, de sus obligacionès, encargos, y ministerio deliberadamente advertido.

318 El Padre Ripalda reconociendo la sana mente de el señor Conde el dia Miercoles, aunque con la renuencia que incluye la limitada explicacion de vn alivio, y mejoría; que no pudo negar; en los empeños de Confessor, Medico espirital, y Ministro de la conciencia de el señor Conde, fue quien convino, y concordò en la junta que hizieron los Medicos à las seis de la mañana en que dispusiesse sus cosas, y recibiesse los Sacramentos, por hallarle el señor Conde con capacidad; de cuya junta, y resolucion deponen copioso numero de testigos debaxo de la pregunta *septima de tenuta, y septima de la propiedad, y septima de la instancia de el Consejo de la probança de los señores Duques, Mem. fol. 347. B.*

319 En consecuencia de este conocimiento, y resolucion, fue asimismo el Padre Ripalda quien confesò al señor Conde; de cuyo acto, y de aver visto despojar el dormitorio para ello, depusieron Don Diego de Llamacares, *Mem. num. 1230.* y debaxo de la pregunta *duodezima de tenuta, dezima de la propiedad, y dezima en la instancia de el Consejo de las probanças de los señores Duques, Memorial fol. 418.* Don Bartolomè del Castillo, *num. 1477.* Domingo de Miera Cevallos, *num. 1481.* Doña Geronima de Mendoza, *num. 1485.* Doña Catalina de Olivares, *num. 1489.* Fr. Bartolomè Diaz, *num. 1515.* Fr. Pedro Rodriguez, *num. 1522.* Licenciado Manuel de Coca, *num. 1524.* Don Iuan de Ledesma y Robles, *num. 1525.* Doña Francisca de Cisneros, *num. 1526.* y otros muchos, contestando que duraria la confesion, vnos media hora, poco mas, ò menos, y otros vn quarto de hora.

320 Y de averle oïdo al Padre Ripalda dezir inmediatamente, y publicamente, que el señor Conde se avia confessado casi generalmente, y à su satisfaccion, con integra capacidad, dado, y recibido enhorabuenas de este consuelo, y de el de la disposicion de sus cosas, lo depusieron todos los testigos del numero precedente debaxo de las referidas preguntas, y debaxo de la *dezimaquarta pregunta de tenuta, duodezima de propiedad, y duode-*

dezima en la instancia de el Consejo, Mem. fol. 435. B. y otros muchos, que llegan à veinte y tres, y entre ellos Religiosos, y personas mayores de toda excepcion, debaxo de la pregunta *septima de tenuta, septima de la propiedad, y septima en la instancia de el Consejo referida supr. num. 318.* Y dos de la Compañia de Iesus, como son, el Padre Diana, *Mem. num. 1529. ibi: Tle preguntò al dicho Padre Ripalda, que si era verdad que el señor Conde auia muerto de repente, y sin confesion (por auerlo oido assi en Valencia) y le respondió que era mentira, porque èl le auia confessado estando en su juicio, y auia recibido el Santissimo, y otorgado testamento.* Y el Padre Francisco Aguado, *num. 1527. ibi: Preguntò al Padre Ripalda, por auerle asistido en la dicha Ciudad de Toro à confessarle, si le auia dado Dios lugar para recibir los Sacramentos con juicio, y le respondió, que sy con satisfaccion suya.*

321 Teniendo juntamente probado los señores Duques, que el Padre Ripalda reconociendo, y confessando la sana mente de el señor Conde, aconsejó à la señora Condesa que hiziesse la informacion que se hizo ante el Corregidor de Toro vn dia despues de el fallecimiento de el señor Conde, para reparar con ella los recelos de las pretensiones de el señor Don Luis de Haro, y que fue el Padre Ripalda quien solicitò, y fomentò por su persona la dicha informacion; hablando à vn Abogado para que dispusiesse el pedimento para ella, y llevando al Escriuano, y testigos a su aposento, siendo el vnico Autor de esta diligencia, como lo deponen debaxo de la *veinte pregunta de tenuta, diez y nueue de la propiedad, diez y nueue en la instancia de el Consejo, Mem. fol. 452: copioio numero de testigos que intervinieron de hecho propio en lo referido, y entre ellos el Doct. Pedro Dominguez Moreno, Abogado de la Ciudad de Toro, Memorial num. 1757. que dispuso el pedimento para la informacion, y con quien el Padre Ripalda tuvo la conferencia sobre ello.*

322 Como asimismo que despues de el fallecimiento de el señor Conde, el Padre Ripalda defendiò por constante, y firme el poder, y las disposiciones que en su virtud, como comissaria, y heredera otorgò la señora Condesa, interponiendo muchos medios para acreditar la legalidad, y legitimacion de su otorgamiento, y capacidad de el señor Conde para ello, siendo vno de los medios dirigirse, como se dirigiò, à la Ciudad de Pamplona à cerciorar, como lo hizo, por escrito, y de palabra à su Magestad de lo ponderado, perseverando en este dictamen hasta que murió Don Gaspar Phelipez de Guzman, como debaxo de las preguntas referidas, y de la *veinte y vna de tenuta, veinte de la propiedad, y veinte en la instancia de el Consejo, Mem. fol. 457. B.* lo deponen asimismo muchos testigos, especificando los referidos, y otros actos, sin que en ello se pueda poner controversia.

323 Luego si el señor Ripalda confessò al señor Conde, publicando con la integridad de este acto la de su capacidad, sigue se quan infidioso ha

procedido, suprimiendola, y callandole en su deposicion; aviendose esten-
dido tan viciosamente en lo demás que de su contenido sobre incierto im-
porta menos, *arg. text. in l. ea quæ commendandi*, 43. ff. de contrab. empt.
ibi: *Qui non tantum in eo est, qui fallendi causa obscure loquitur, sed etiam
qui insidiosè, obscure dissimulat*, teniendo in iure igual equiparacion, co-
mo la falsedad que se expresa, la verdad que se suprime, y calla, *cap. 1. de
crimine falsi*, ibi: *Vterque reus est, & qui veritatem occultat, & qui menda-
rium dicit*, *cap. super litteris, de rescript.* ibi: *Qui priori modo falsitatem ex-
primunt, vel supprimunt veritatem*; cuya regla milita contra el testigo
que en esta forma procede, vt norant Bart. in l. Presbyteri, Cod. de Episcopis,
& Cleric lib. 4. tit. de testibus, 10. num. 170. Escobar de purit. 1. part.
quest. 9. §. 1. num. 53.

324 Luego si el Padre Ripalda, como Religioso, Sacerdote, y Con-
fessor, ha determinado, governando por las obligaciones de su estado, y en-
cargos los actos serios de Christiano, y de la mayor importancia del señor
Conde, como Ministro de su conciencia, interviniendo en la junta de los
Medicos, confessandole; disponiendo que reciba el Viatico, que otorgue
el poder, y deviendo por todas las Reverendas, y circunstancias de su per-
sona en lo judicial, y extrajudicial professar verdad, ha publicado la inte-
gridad de la confesion cõ la de el juizio, la ha defendido para con el mun-
do, y asseveradola vniformemente en todas ocasiones; permitalesnos, que
aviendo recedido en lo depuesto posteriormente de lo que dixo, obrò, y
publicò antes, le notemos incurso en la indignidad, que expusò el Empe-
rador Iustino en la l. generaliter, Cod. de non numer. pecun. ibi: *Nimis enim
indignum esse indicamus, quod sua quisque voce dilucide protestatus est,
id in eundem casum infirmare testimonioque proprio resistere*; con quien
consuetnan las palabras del *cap. per tuas, de probat.*

325 Infiriendo que el Padre Ripalda, Religioso, Sacerdote, y Con-
fessor, ha convencido, y convence al Padre Ripalda; olvidado de las obli-
gaciones de su estado en los mal considerados empeños de testigo.

326 Sin que para que prevalezca su deposicion, deva contemplarse
que fue judicial, y los demás reconocimientos, asserciones, confesiones,
y operaciones anteriores, ponderados para convencerla; y desacreditarla
huviesse sido extrajudiciales; pues aunque en la cõfutura de derecho la de-
claracion judicial, y jura posterior, regularmente deve preferir à la anterior
extrajudicial, Felin. in cap. cum tua, de testib. vbi communiter DD. Farin.
quest. 66. n. 199. Attamen en los terminos en que hablan los Autores que
no convienen à los presentes de ser la declaracion judicial, con las precisas
quanto devidas circunstancias de citacion de parte, y demás solemnida-
des, reconocen entre otras dos limitaciones aplicables, y muy conducen-
tes al intento de nuestro caso.

327 La primera, quando la declaracion extrajudicial es contempo-
ranea al acto sobre que recae, y este corroborado, y confirmado con al-
gun

gun instrumento, ò escritura, Farin. *vbi prox. num. 223. ibi: Limita tertio propositam regulam non procedere, quando primum extrajudiciale dictum esset tempore actus gesti emanatum, & in scriptura confirmatum, tunc enim secundum iudiciale subsequens praesumatur emanatum ad partis subornationem, & sic illud non attenditur, & comprob. cum Arcin. in cap. per tuas, de testib. num. 35. Gabr. Connan. lib. 7. conclus. 31. num. 111. Menoch. de arbit. lib. 2. casu 108. num. 25.*

328 Cuya limitacion conviene con superiores, y repetidas circunstancias à los terminos en que nos hallamos, porque los actos, y confesiones extrajudiciales del Padre Ripalda, fueron en el mismo acto de el poder contemporaneos, precedentes, y subsiguientes à el, calificados con su otorgamiento, y otras escrituras, e instrumentos, como fue el nombramiento, ò donacion hecho en favor de Juan Vicente, y los testamentos que otorgò la señora Condesa en virtud de el poder, interviniendo en ellos la asistencia, direccion, y consejo del Padre Ripalda.

329 La segunda, quando la declaracion extrajudicial contiene mayor verosimilitud, y se halla coadjuvada de mejores presumpciones, *cap. litteras, de praesumpt. vbi Abb. num. 2. Felin. in cap. cum intua, num. 7. de testib. Gregor. Lop. in l. 41. tit. 16. part. 3. D. Covarr. lib. 2. var. cap. 13. vers. Est aliud considerandum, Menoch. de arbit. casu 108. Surd. decis. 309. num. fin. Farin. quaest. 66. num. 216. D. Valenz. conf. 102. à num. 21.*

330 La razon es, porque la deposicion segunda se presume hecha con dolo, y fraude persuadido, y gratificado el testigo de la parte que lo presenta, Mascari. *conclus. 1346. Farin. dict. quaest. 66. num. 223. Menoch. vbi prox. num. 10. D. Valenz. conf. 102. num. 20.*

331 No deviendo dudar se, que la geminacion, y repeticion de tan continuados actos, asserciones, y declaraciones del Padre Ripalda, confirmados, fortalecidos, y autorizados con su silencio por el discurso de mas de tres años, sean mas recomendables, incluyendo mayor verosimilitud, y certeza que la que incluye, para persuadir lo contrario lo que ha depuesto posteriormente, y que ha cultivado por su medio la diligencia, como demàs de los Autores referidos lo consideraron, y ponderaron Menoch. *conf. 393. num. 17. ibi: Tum geminatio operatur quando ex intervallo illa contingit, Castill. tom. 4. controu. cap. 52. num. 23.*

332 *Uterius*, porque la distancia que ha intervenido desde las vnas asserciones, hasta el tiempo, y dia de la vltima deposicion, por ser tan considerable, la haze sospechosa, *cap. praterà, ad fin. vbi Glos. & Bald. de testib. cogn. leg. 30. tit. 16. part. 3. vbi Greg. glos. 2. ante fin. Menoch. conf. 117. à num. 54. Gracian. tom. 5. discept. cap. 867. à num. 12.*

333 *Sed quorum tendimus*, con estos discursos superfluos, y viciosos, deviendo recaer solo debaxo de el supuesto de vna posterior jurada declaracion, ò deposicion solemne, y legitima, y con citacion de la parte interressada, y no con los defectos, y reparos que intervinieron contra la de el

Padre Ripalda, *ut fundauimus supr. num. 272. Et sequentibus.*

334 *Tum etiam*, porque seclufa la question de la fee que se le deve al testigo vario, y contrario à si mismo, que disputan los Autores con la ocasion de la l. *qui falso, vel variè, ff. de testib.* y de que tratò largamente Farinacio en su tratado de *testib. quæst. 66.* que recac quando ambas declaraciones, ò deposiciones son juradas, lo que no devemos omitir, es, que aunque la anterior carezca de juramento, el que sin èl afirma vna cosa, y despues recediendo de ella depone lo contrario, aunque sea con juramento, es inendaz, de fee dudosa, y disminuida, y indigno de credito en iuizio de la importancia que el presente; lo qual fue doctrina original de Bart. *in l. eos, num. 4. ff. de falsi.* asentadamente recibida en este sentido por todos los Autores; Hippol. de Marfil. *ad eand. leg. num. 2. 1.* Panorm. *num. 9.* & Ant. Butr. *in cap. in iura, de testib.* Roland. à Valle *lib. 1. cons. 40. num. 12.* Ruin. *cons. 35. colum. penult. lib. 3.* Alex. *lib. 1. cons. 63. Et lib. 6. cons. 124. num. 6.* Menoch. *lib. 2. de arbitr. casu 108. num. 27.* D. Covarr. *lib. 2. variar. cap. 13. vers. Haftenus, & vers. Est Et aliud considerandum: Et quamvis non puniatur poena falsi puniri tamen potest extra ordinem pro admissi, Et persona qualitate arbitrio Iudicis,* idem Menoch. *casu 312. num. 3.* Farinac. *dict. quæst. 66. num. 84.*

335 Y es muy natural la razon, porque el hombre mendaz èl mismo se quita el credito que le correspondia; y fue apothegma de Aristoteles, que refiere Laercio en su vida, *lib. 5. de vitis Philos. cap. 1.* y Aristoteles: *Rogatus quid mentiendo viri mendaces proficerent, ut vera* inquebat, *loquentibus fides non detur;* y por proverbio le puso San Geronimo epist. 17. ad Iulian. *Vetus, inquit, Proverbium est; mendaces faciunt, ut neque vera dicentibus credatur;* y si este mendacio en otro qualquiera testigo fuera muy culposo, en el Padre Ripalda deve exceder, y excede las margenes de intolerable.

336 Reconociendo la dificil compatibilidad que tenia la infania, que supuso al señor Conde con los actos de la confesion, y Viatico, y que estava expuesto à esta censura, aunque no interrogado el Padre Ripalda; pero concibiendose en el estrecho de la prensa de ella, en su deposicion expreso, *Que el aner en este estado dadofete al señor Conde el Viatico, lo remitió el testigo al iuizio del Cura que se le diò, à que no hizo oposicion este testigo, valiendose de las doctrinas mas favorables en la Teologia, y beneficio del alma.* lo qual no le podrá eximir de la nota, y reparos con que le hemos convencido, contradiciones, è inconseguencias que le hemos observado, *quod suadet ex seqq.*

337 Lo primero, porque no salva con lo referido el acto de la confesion, que cuidadosamente ha callado, y en que como vnico en ella deuio ser, como fue, el mejor, y mas favorable censor de la sana mente del señor Conde, constituyendose con el silencio reo de la acusacion de el *cap. 1. de crimine falsi. ibi: Vterque reus est, Et qui veritatem occultat, Et qui mendacium dicit,*

338 Lo segundo, porque ò le hallò habil, y capaz, ò no; si experimentò lo primero, como es cierto, ha faltado à la verdad en omitirlo; si lo segundo, tambien ha faltado à ella en no expressarlo.

339 Y con semejante experiencia, como cabe, nies verosimil que para que el señor Conde recibiesse el Viatico, lo remitiessse, como dize el Padre Ribalda, *al juicio del Cura*; quando mejor informado por el acto de la confesion, pudo, y deviò discernir por el propio lo que inconsideradamente quiere que sin estas experiencias dependa del conocimiento de el ageno, de que hemos de inferir, aunque no tuviera repugnancia, y fuera cierto lo que dize el Padre Ripalda, ò que substrayendose del cumplimiento de su objeccion, atropellando por ella; no la tuvo vigilante en el acto del mas soberano, quanto divino respectò, ò que à lo menos existia neutral, y dudofo su conocimiento; en cuyos terminos no deviò, como dize en su deposicion, *juzgar, y juzgar firmemente* contra la sana mente del señor Conde, porque esta determinacion rigurosa no es hija de aquella duda, ò aquella duda, ò remision *al juicio del Cura*, no es hija del concepto de tan temeraria; quanto perniciosa sentencia.

340 Lo tercero, porque ya que valiendose de las doctrinas mas favorables en la Theologia, y beneficio de el alma; como refiere resolviò la administracion de estos Sacramentos, con el riesgo que incluye el hazerlo, censura, y nota, que con escandalo pudiera producir el executar lo, *ad quid*, no conteniendose en la classe de lo tan dificilmente tolerable, se passa el Padre Ripalda à la esfera de lo ilicito, quanto superfluo, y que deviera ser reprehensibile, publicando al mundo con su decepcion; y lo que es peor; comprehendiendo en ella el sagrado de la magestad; con las enhorabuenas que recibì, y cò lo demàs que testaron sus palabras, y obras por el discurso de mas de tres años; como queda advertido *supr. num. 320.* sobre la integridad del juicio de el señor Conde:

341 No se compondrà la contradicion, y repugnancia de lo referido con la debil satisfaccion, que no insinuandola en su deposicion el Padre Ripalda, se la quieren prohiar algunos testigos, alistados debaxo de las vanderas de la parcialidad de su passion; como son Don Francisco de Victoria, *Mem. num. 624.* 625. y Fray Ventura de Garrovillas, *num. 648.* deponiendo vno de juicio, y presumpcion propia por ciertas palabras que refiriò el Padre Ripalda, y otro de oidas vagas, que la disposicion de estos actos fue por obviar el reparo de que falleciesse sin Sacramentos vn Heroe que avia tenido à su cuidado el pondus de el gobierno de esta Monarquia.

342 Porque quando semejante escrupulo no fuera, como es, despreciable para con los censores Christianos, y de sano juicio, q̃ no regulan las operaciones, y seguridad de las conciencias por semejantes accidentes, reservandolos para los altos, y soberanos juizios de Dios, y que fuera tolerable el dissimulo de la confesion, y la administracion de el Viatico, permiti-

sible en fuerza de las doctrinas de la Theologia favorables al alma, como cabe esta satisfaccion, y disimulo para el acto de el poder? Ni como cabe que en la Theologia aya doctrinas para perjudicar a los interessados en los bienes del señor Conde sin su otorgamiento? Luego, ò el Padre Ripalda con la disposicion, permission, y aplauso de este acto, cooperò en vn delito con desprecio de su còciencia, ò careciendo de compatibilidad, lo que primero obrò, y publicò con lo que posteriormente depuso, viene à quedar con los defectos de vacilante, vario, inconsequente, contrario à si mismo, y conuencido el Padre Ripalda, testigo, del Padre Ripalda en la pureza de Religioso, Sacerdote, y Confessor.

343 Reconociendo que en la censura de Derecho es desestimable la espontanea deposicion, *cap. 2. de testib. l si quando, Cod. de testib. Surd. conf. 312. num. 17. Riccio part. 3. collect. 321. Farin. 2. tom. quest. 80. à num. 1. Bobadill. lib. 5. cap. 1. num. 70. Escobar de purit. 1. part. quest. 6. §. 4. à un. 26. Barbosa in cap. 6. à num. 3. Et 4. de probat. Giub. conf. 70. num. 45.* quiso redimirla el Padre Ripalda de este reparo, y de la nota de aver contribuido con la primera piedra en el edificio de este pleito, afectando escusas sobre deponer por el papel escripto al señor Marquès D. Diego, de quo, *Mem. num. 537. ibi: No puede dexar de suplicarle le haga merced de escusarle de que el, y su compañero digan en dicha informacion por las dificultades, y respetos que ha representado al señor Marquès.*

344 Pero sobre descubrir por el contexto de estas palabras las conferencias que supone aver precedido sobre esta materia, y que no se hallò, como dixo Seneca epist. 11. *Subito deprehensus, sed ex preparato locutus,* se reconocerà la afectacion de el contenido de este papel, y mandato, que se siguiò à el del Nuncio de su Santidad, manifestando el Padre Ripalda en esto otra contradicion, demàs de las expressadas, y para ella no hemos de inquirir otros testigos que su misma deposicion, pues en sus vltimas palabras expresa lo que obrò la señora Condesa, onerada su conciencia de el otorgamiento de el poder, añadiendo, *ibi: Y demàs à mas le diò licencia al testigo para que declarasse su sentimiento, sobre que el dicho señor Conde Duque su marido no estava en su entero juicio quando se puso el otorgamiento de el poder en Toro;* con cuya narracion nos permitirá el Padre Ripalda que le forme vn dilemma; vna de dos cosas, Padre Ripalda, ò es simulada la escusa, ò incierta la deposicion; y sino conviene en que aya duda, ni en lo vno, ni en lo otro, disculpenos en el concepto de la inseguridad de su conciencia, respecto de la rebeldia que manifiesta el papel, sobre no exonerar, ni la propria, ni la agena, y no sabemos que para esto pueda aver en la Theologia enfaches, ni capacidad en los respetos que expresa.

345 Y porque no ay operacion, ò delito sin motivo, causa, ò interès, *l. penult. Cod. de probat. vbi Bart. Pet. Surd. conf. 467. num. 5. Gratian. discept. cap. 262. num. 39. Farin. de falsit. quest. 153. num. 209. Dom. Larrea allegat. Fiscali, 28. num. 7. cum sequentib. Et alleg. 25. num. 27. Ciccr. in*
erat.

orat. pro Milone: *Quoniam igitur pacto, inquit, Probari potest insidias Miloni fecisse clodium? Satis est in illa, tam audaci, tam nefaria bellua docere magnam ei causam, magnam spem in Milonis morte propositam, magnas utilitates fuisse. Itaque illud Casianum CUI BONO FVERIT, in his personis valet.*

346 El motivo, y causa de receder el Padre Ripalda con lo que ha depuesto de lo que primero confesò, y enixamente asseverò, nos la dexaron descubierta las deposiciones de Don Alonso de Mella, y Don Juan de Zabiaure, que ponderamos num. 286. & 288. concordando en averse mostrado que xoso el Padre Ripalda de el señor Duque de Medina de las Torres, por no aver fomentado la patente que dexava para vivir en el Colegio Imperial de esta Corte, respectò de ser de otra Provincia; en cuya queja, y por esta causa contestan Domingo de Omorejo y Carti, Mayor-domo de el Estado de los Cavalleros Gentilshombres de la Camara del Rey nuestro señor, el Licenciado Don Diego de Araque, Doña Geronima de Mendoza, Isabel Delgado, Andrés Dualde, Ana Gomez, Artus de Roy, y Juan de Arbiça, *Memor. de tachas, num. 1. desde el fol. 504. hasta el 509.*

347 Como por el contrario de aver solicitado el señor Marquès de Leganès esta patente, se manifestó el Padre Ripalda muy agradecido al soborno de vna diligencia, en que tanto interessava su inclinacion, comunicando desde entònces con mucha continuacion al señor Marquès, visitandose recíprocamente, y concurriendo en su coche con gran frecuencia, y usando de el el Padre Ripalda à su arbitrio, como lo deponen los testigos del número precedente, y debaxo de la veinte y seis pregunta de tenida, veinte y quatro de la propiedad, y veinte y quatro en la instancia de el Consejo, otros muchos desde el num. 1919. vsque al 1930. y sobre la estimacion que se deve dar à este motivo, y causa, y influencias que pudieron producir: consultelo consigo quien hiziere reflexion de la prenda inestimable de la libertad, y huviere experimentado la comodidad, y dulçura de la Corte; porque por lo respectivo à los señores Iuezes, solo de vemos dezir, concluyendo con la deposicion del Padre Ripalda, sus convencimientos, y tachas, lo que el consultò en la ley 3. de testib. *Tu magis, &c.*

Deposicion del Doctor Cypriano de Maroja.

348 **A**Vnque contra el examen de este testigo no tenemos defectos en el modo que oponerle, hallaremos multiplicados medios que còvencen lo que depone, reconociendo previamente si las razones que refiere en ello persuaden la infamia de el señor Conde al tiempo del otorgamiento de el poder.

349 Como este testigo depuso en dos ocasiones: La primera, en la informacion que se recibì por el Teniente de esta Villa à pedimento del

señor Marqués: y otra en el juicio de tenuta; si ambas las huviessemos de referir à la letra consequentes, observando el orden que con la de el Padre Ripalda, consumiriamos el tiempo viciosamente; componiendo de mayor volumen que el que deseamos en el cuerpo de este papel; y assi en lo depuesto debaxo de cada vna de las preguntas de los interrogatorios de el señor Marqués, harèmos la reflexion donde convenga sobre el punto de la infania del señor Conde, y con mayor pausa donde concierna, por lo respectivo al dia Miercoles, en que otorgò el poder en favor de la señora Condesa-Duquesa; pues lo depuesto ante el Teniente, y en el juicio de tenuta està concordado; y distribuido en todas las preguntas de los interrogatorios, y assi descendemos à reconocer; y examinar estas deposiciones, y su razon en ellas.

350 Debaxo de la segunda pregunta de tenuta, y tercera de propiedad, tercera de tenuta, y quarta de propiedad, *Mem. fol. 217. B. num. 554.* refiere el Doctor Maroja su llegada à Toro Lunes, hallandose ya el señor Conde possido de la enfermedad desde el Sabado, y como le hizo relacion de ella el Doctor Lazaro de la Fuente, reconocimiento de su estado hasta el referido dia Miercoles; y porque en ello no comprehende cosa perjudicial, ni estimable, no siendo este tiempo el concerniente para la validacion del poder, por ser su otorgamiento posterior; y averse de atender à el, y no otro, *vt fundauimus sup. num. 189.* passaremos à otra pregunta; no olvidando lo que en estas se pretende cabilar sobre el principio, y calidad de la enfermedad; para satisfacerlo en el medio de lo congetural; à que està reservado este punto.

351 Debaxo de la quarta pregunta de tenuta, y quinta de propiedad, *Mem. fol. 231. num. 610.* refiriendo la mejoría, y alivio del Miercoles por la mañana, dize: *Que auiendo sido llamada la señora Condesa, y venido el señor Conde; la recibió riyendose.*

352 Aunque el Padre Ripalda diò assimismo por motivo de la demencia la rifa que igualmente supuso, no expressa que fuesse en este acto, difiriendo, y variando en las ocasiones, y circunstancias con que desfallece el credito de vno, y otro testigo; pero quando ambos concordàran, y contrastàran como requiere el Derecho, dexamos exuberantemente, *ex n. 303.* convencida esta razon, è indemne por los afectos de la rifa de lesionar la capacidad del señor Conde.

353 Consequentemente añade el Doctor Maroja: *Que el señor Conde respondió à lo que se le preguntaua, diziendo solamente de si, ò de no:* no dize que esto fuesse en todas ocasiones, dexandolo con artificio, assimismo sin restriccion de tiempo; y vltra de que estas palabras por si son compatibles con la sana mente, y no inductivas de furor, *vt fundauimus sup. n. 309.* Para que se reconozca que no limitò su explicaciò solo à ellas el señor Conde en este dia, con las quales se ha excitado la question de el testamento *ad interrogationem*, demàs de las muchas, bien ordenadas, y

con-

concertadas, y de que à tiempo vsò su prudencia; oygamos al mismo Marroja en pocos renglones, precedentes à lo referido, ibi: *T en este tiempo conociò al Marquès de Mayrena, que estaua sentado en la cama, llamandole por su nombre.*

354 Profigue: *Que preguntandole (habla de el señor Conde) si se acordaua de lo que le auia passado, respondia, que no.* Y sobre ser singular el Doctor Marroja en esta respuesta, la dimiucion de la memoria en que repara, no califica el desconcierto del juicio en que la coloca, siendo compatible la sana mente de el señor Conde, sin la omnimoda integridad de la memoria, *vt latè fundauimus sup. n. 299.* demàs de que el testigo por mucho que en lo referido quiera desvanecerle esta potencia, no se atreuiò à persuadir la perdida, imò la reconociò en gran parte preservada, *Mem. n. 611.* ibi: *Se aluiò de los accidentes rigurosos que antes tenia, remitiendose la fiebre, y el delirio, y teniendo algun conocimiento, y alguna memoria, que antes no auia tenido desde el principio de la enfermedad, &c.* Y deb. x. de la septima pregunta de tenuta, y octava de la propiedad, n. 726. ibi: *T le parece que le pudo ayudar mucho à dezir la confesion, y demàs palabras que dixo en presencia del testigo, sin errarlas, la costumbre de dezirlas, y el tener la memoria firme acerca de ellas, &c.*

355 Llegandose al acto del testar, dize: *Que en quanto à la disposicion que tuuo para ello, y para confessar en dicha ocasion, presume el testigo; y juzga de lo que viò, y reconociò entonces (apela sobre el tiempo precedente) que solo diria de si, ò de no à lo que se le preguntasse, como lo hazia à las demàs preguntas que poco antes se auian hecho por el testigo, y los demàs, y que de su motiuo, y sin incitarle no diria cosa alguna concertada, y con razon.*

356 El testigo no deve deponer, como dexamos ponderado *suprà num.* por lo que juzga, y presume para que merezca credito, no acompañando su juicio, y presumpcion con razon que la persuada por actos externos, *vt fundauimus sup. num. 193.* y no aviendo dado hasta aora otras que las expressadas, y convencidas, ò notadas de insuficientes, se conoce que lo que dixo, *presumia, y juzgaba,* fue mala ilacion por la falencia de los antecedentes, y que solo se deduce en lo que disminuye por ella el juicio del señor Conde contra el Doctor Marroja la temeridad del suyo, deuiendo sacar mejor consequencia de aver conocido al Marquès de Mayrena, y llamadole por su nombre, quedando por esta temeridad en lo referido desestimable su deposicion.

357 *Hucusque,* su contenido, por lo respectivo à la que hizo en la informacion recibida, à pedimento del señor Marquès Don Diego, y ratificado el Doctor Marroja en el juicio de tenuta, continua en el concepto que ha formado con las razones que ha concebido sobre la infamia de el señor Conde, diziendo: *Que las funda en principios llanos de medicina,* siendo la primera que propone; *porque dicho señor Conde tuuo desde su principio*

una pbrénctis, que es inflamacion de cerebro, que trae por acciētes propios, e inseparables un delirio perpetuo, y una calentura continua; y que que quando el señor Conde tuvo el alivio no estaua libre de la enfermedad, de que enfermó desde el principio, por quanto la dicha enfermedad no auia mudado especie, ni la mudó hasta la una de la tarde, después de comer, el dicho Miércoles 19. de Julio, à la qual hora le dió un supor, &c.

358 El mayor convencimiento en el supuesto que haze el Doctor Maroja, y razón que pondera, tendra su lugar separado adelante, donde avemos de tratar de la calidad de la enfermedad, no deviendo omitir por aora que en ningun tiempo, ni caso se deve diferir à lo que propone.

359 Lo primero, porque aunque como perito, era recomendable su juicio, *ex cap. significasti. l. 8. de homicid. l. semel. C. de re milit.* esto deve entenderse quando es deputado, y destinado por el Iuez de oficio para el reconocimiento de la enfermedad, y su calidad, Ioan. And. & alij *in cap. re-nor, de re iudicata*, Follet. *in prax. crimin. in ver.* *Audiantur accusatores, num. 31.* Monteleon *in sua pract. arbitr. pag. 29. num. 4.* Novar. *in quall. alleg. quam ad litteram transcripsit*, Ricc. *in collectan. 3065. vers. Et licet prae-suponatur, in fine, ibi: Ita quod non valent fides facta à Medicis non destinatis à superiore ad illum proprium actum.* Con que no aviendo declarado en esta forma el Doctor Maroja, es despreciable su juicio, y la recomendacion de su pericia.

360 Lo segundo, porque aun en los terminos referidos, es necesario à lo menos el concurso de dos peritos para que hiziesen probança, aviendo copia de ellos, *ex dict. l. semel, l. iuris iurand. 9. C. de testib. l. si irruptio-ne, 8. §. ad officium fin. regund l. 1. in princip. ff. de ventr. in sp. §. alijs iuribus*, Bart. *in dict. l. 1. de ventr. in sp.* Menoch. *de arbitr. casu 114. num. 27.* Minsyng *cent. 6. obseru. 34.* Simon de Præc. *de interp. ultim. volunt. lib. 1. interpr. 1. dub. 3. sol. 4. num. 5.* Gratián. *2. tom. discept. 235. num. 29.* Farin *in prox. quæst. 127. à num. 151.* Ricc. *collect. 44. §. dict. collect. 3065.* Hermosill. *cum plurib. in l. 56. tit. 5. part. 5. glos. 6. num. 26.* Amaya *in l. 2. C. de iur. fisc. lib. 10. à num. 14.*

361 Lo tercero, porque depuso como testigo presentado por la parte del señor Marquès Don Diego, en cuyo caso no pudo hazer fee, siendo singular, y vnico, Pacian. *lib. 1. de probat. cap. 47. à num. 50. §. 51.* Farin *ubi prax. num. 157.* Mascari. *conclus. 1174. à num. 36.* Gratian. *d. cap. 235. à num. 56.* Amay. *in dict. l. 2. à num. 25.*

362 Lo quarto, porque quando lo referido permitiese alguna duda, ò controversia, que no la sufre estimable, quedava superada la fee, y credito del Doctor Maroja con la de los Doctores Lazaro de la Fuente, y Medina, devriendose diferir al mayor numero en concurso de peritos, *cap. 1. de arbitr. Socin. conf. 54. num. 1. lib. 1. Cephal. conf. 540. num. 38.* Farin. *ubi supr. num. 141.* Burat. *decis. 56. num. 6.* Pacian. *d. cap. 47. num. 166.* quien en el num. 168. dize: *Que lo referido procede aunque fuesse mas perito, y*

mas

mas excelente en su arte el que es unico, y singular:

363 Lo quinto, porque aun quando con la deposicion del Doctor Maroja concurrirera la de otro Medico, y quedàran iguales de parte à parte los Medicos, y peritos, *ad hoc*, se avia de estar à los que depusieron en favor de la sana mente del señor Conde, y otorgamiento con ella de su poder para testar, por aver sido los que le curaron desde el principio de su enfermedad, y se hallavan mejor informados, Rota *decis.* 701. *part.* 1. *diners.* Cavalcr. *decis.* 220. *num.* 7. Novar. *decis.* 106. *num.* 3. lo qual no solo tiene lugar, respecto de los que no curaron al enfermo, sino tambien procede respecto de los que tuvieron mas asistencia en su enfermedad, Farin. *dict. quest.* 127. *ibi*: *Et eis magis credendum est, qui inter fuerunt cura vulnerati, & vulnus inspexerunt, quam ijs qui vulnus non viderunt, & non inter fuerunt, vel non sic assidue vulneratum curaverunt.*

364 Lo sexto, y ultimo, porque las deposiciones de los otros dos Medicos Fuente, y Medina, que se ponderàran en su lugar, y especialmente sobre la probança de los señores Duques, es mas verosimil, y conforme à la presumpcion natural del sano juicio, y à lo que està probado con otros muchos testigos, *de quibus etiam infra*; y asi aunque huviera concurso, y encuentro de peritos en igual numero, devian, como deven ser, preferidos los que deponen, y declaran con la asistencia de Derecho, Sanchez *lib.* 7. *de matrim. disp.* 113. *num.* 20. Mascari. *dict. conclus.* 1174. *num.* 43. Pacian. *dict. cap.* 47. *num.* 169.

365 La segunda razon que propone, porque en este tiempo se tratò de que se confessasse dicho señor Conde, y el testigo se lo advirtió assi à la señora Condesa, Duquesa de Olivares, por si acaso ballara el Confessor capacidad en dicho señor Conde-Duque para que se confessasse; y llamando al dicho Confessor para que le confessasse, se despejó el aposento, ò pieça donde dicho señor Conde estava, y entrando el dicho Confessor estuuo con dicho señor Conde-Duque muy poco tiempo; y baxiendosele novedad al testigo de que se huviesse confessado dicho señor Conde Duque tan apriesa, preguntò el testigo al dicho Confessor, que era el Padre Juan Martinez de Ripalda, como se auia confessado tan presto dicho señor Conde-Duque, que le parecia à el testigo que no auia estado confessando à dicho señor Conde-Duque el tiempo que era menester para absoluerlo. A lo qual respondió dicho Padre Juan Martinez de Ripalda al testigo, que no le auia ballado capaz de confessarse, y por esso auia salido tan apriesa; de lo qual infiere tambien el testigo, que ni la enfermedad dicha phrenetis, ni sus accidentes se auian quitado, sino es que estauan siempre permanentes, aunque no en la fuerça, y vigor del aumento, y estado de la dicha enfermedad.

366 Y vltra del convencimiento que adelante, como singular, è incierta tendrà, y recibirá esta prolixa narracion, por la qual infiere el Doctor Maroja, q̃ la enfermedad, y sus accidentes no se avian quitado, se funda en la vasa de la brevedad de la confesion, y oídas al Padre Ripalda, sobre que

que no avia hallado **capacidad** en el señor Conde-Duque para absolverle, y aviendonos dicho para descender à las razones que concibió el Doctor Maroja, *que las fundava en principios llanos de medicina*, aunque no es de nuestra profesion el conocimiento de sus reglas, sobra semejante pericia para discernir que no contiene todo lo que amontona el Doctor Maroja en esta segunda razon motivo, clausula, ni palabra que mire à formar su juicio por principios, ni reglas de Medicina; con que nos permitirá el desprecio de lo que dize, y el concepto de que abandonando lo que deviera entender, lo olvida por lo que su temeridad desea concluir, quedando por ella desestimable, *ex dictis supr. num. 301.*

367 Sobre la tercera, dize: *Porque en este mismo tiempo llegó ocasion en que dicho señor Conde quiso firmar un papel en blanco para ver si podia firmar un poder para testar. que dava à la señora Condesa de Olivares su muger, y para esto tomó la pluma de la mano al testigo sin tinta, y comenzó à escriuir en blanco; y advirtiendole à dicho señor Conde-Duque que la pluma no tenia tinta, y que no señalava, con todo proseguia en escriuir en el dicho papel en blanco, sin querer dexar mojar la pluma, aunque el testigo pretendió quitarsela, y en este tiempo dezia razones sin concierto, como son, yo, yo, quando estava en Salamanca, y era Rector: y estas palabras, y otras sin concierto dezia dicho señor Conde, mirando al testigo, y escriuiendo juntamente en la forma dicha; los quales actos, y palabras referidas son indicio claro que dicho señor Conde-Duque en el tiempo dicho del alivio estava, y estuvo frenetico, y delirante, como està dicho.*

368 Asimismo desconocemos que sean reglas de Medicina lo ponderado en este medio, que por tercera razon ha expressado la temeridad del Doctor Maroja, porque solo lo que comprehende son vnos actos externos, de que sin el conocimiento de las reglas de la Medicina por qualquiera otra persona que no las aya professado, se puede formar concepto de la capacidad de la persona que exercitasse semejantes actos externos, como se supone lo hizo el señor Conde.

369 Y antes de desvanecerlos como efectos de furor, devemos dezir que carecen de comprobacion como inciertos, y que sobre ellos es vnico testigo el Doctor Maroja, y assi no merece credito, *ex iur. vulgar.* sin que en lo referido sobre las palabras: *Yo, yo, quando era Rector en Salamanca,* conteste otro que el Padre Fr. Iuan de Santo Thoma, *num. 613.* de oídas à algunas personas que expresse; y que no aviendolo depuesto examinadas, es despreciable, porque el testigo referente no haze fee, ni prueba, sino es en quanto lo deponga el relato, *ex leg. asse toto, ff. de hared. instit. Auth. si quis in aliquo docum. Cod. de edendo, Peregr. de fideicom. art. 16. num. 111. Noguez. alleg. 20. num. 113.* si bien la circunstancia que añade este testigo, como ponderarèmos, nos comunicará el desempeño de redimir de demencia estas palabras, y actos externos, *quando quod speramus,* se estirne su certidumbre.

370 *Sed dato, & non concesso*, que las operaciones, y palabras expresadas por el Doctor Maroja tuviesen suficiente comprobacion, *ad huc*, ni vno, ni otro es inductivo de infania.

371 Lo primero, porque quererlo inducir de no aver firmado el señor Conde el poder, tiene la exclusion de no averlo podido hazer por las causas que se han comprobado, y se contendrán quando se toque el punto de las solemnidades de su otorgamiento.

372 Lo segundo, porque firmar, o dexar de firmar, no es acto de juicio, ni de furor, *Cald. conf. 24. num. 19. Rota part. 2. divers. decis. 107. num. 20. ibi: Quo verò ad actum cantandi, legendi, scribendi suendi, & acupingendi, respondetur istos actus non consistere in intellectu, sed in sensu*: y en mas estrechos terminos de no poder firmar el testamento, por averle sobrenenido en aquel tiempo frenesi al testador, se juzgò por valida la disposicion de que habla Selsè *dict. decis. 56. tom. 1.*

373 *Et sic*, todo lo que se ha ponderado sobre los rasgos que echò en el papel sin poder firmar, es vna insubstancial machinacion, y pudierat no averse preterido la expresion de la *T* que formò, como primera letra del nombre de la señora Condesa, que acostumbrava poner en su firma el señor Conde, segun que lo depone Ana Gomez, testigo de los señores Duques, *Mem. num. 1310.* juntamente, con que añadió: *Dios quiera que haga otro mejor*, aludiendo al rasgo que avia hecho, no pudiendo continuar por la debilidad del brazo, siendo todo esto, sobre prudente, verosimil, y natural.

374 Lo tercero, porque con menos fundamento son inductivas de delirio, y frenesi las palabras: *Yo, yo, quando estaua en Salamanca, y era Rector*; porque de estas se comprehenden vna oracion imperfecta, y equivoca; que puede dirigirse à concluir algun concepto cuerdo, y muy concerniente à la oportunidad en que se dixeron, y no à cosa contraria, y agena de razon; y en la censura de *De recho* semejantes palabras equivocas, y que pueden permitir diversos sentidos, no deven aplicarse à vno mas que à otro, por que no concluyen con certidumbre, *l. cum pater, §. cum imperfecta, de leg. 2. l. ambigua, de legib. l. 3. l. quoties, ff. de rebus dub. l. 1. §. Sin autem, vers. Ergo, ff. de hered. inst. l. 6. tit. 3. part. 6. ibi: Porque por tales palabras non podria tomar home cierta sospecha, ni entendimiento verdadero; glos. in cap. & hac diximus, 26. quest. 7. Paul. de Castr. conf. 195. part. 1. Petral. in rubr. de hered. inst. num. 161. cum seqq. Ex quo, la deposicion de el testigo con oracion imperfecta, y equivoca, carece de estimacion, Angel. in dict. l. in ambigua, num. 1. Petra de fideic. quest. 12. à num. 1056. Farin. quest. 68. num. 1. Burat. decis. 191. num. 14.*

375 Lo quarto, porque aviendo estudiado el señor Conde en Salamanca, y sido Rector de su Vniuersidad, *tantum abest*, que manifestasse infania en referirlo, que *imò potius* acreditò la integridad de su juicio con semejante reminiscencia en expresarlo, no pudiendo ser desproposito el

hazerla en el acto de firmar el poder, pues no executando impedido lo que deseava por su accidente, y edad, hizo memoria en lo que apetecia de las fuerças, y vigor de la juventud, y que en ella, y quando era Rector firmaria con mayor liberalidad; y si fue cierto, y se deve creer lo que depuso el Padre Fr. Iuan de Santo Thoma en la circunstancia que le reservamos *supr. num. 369.* hallaremos que en ella se comprehende este concepto, y que fue el que quiso explicar el señor Conde, atendida la deposicion de este testigo, ibi: *Teniendo hecho un rasgo mal señalado, avia buuelto la cara al Escriuano Benavides, y dicho Yo, yo quando era Rector en Salamanca, como dándole à entender que hazia buena letra, que es en la forma que el Padre Fr. Iuan de Santo Thoma refiere que lo oyò, y sabe.*

376 Lo quinto, porque quando semejantes palabras no comprehendieran el concepto de la reflexion ponderada, y las reconocieramos pronunciadas sin causa, ni proposito, *non inde sequitur*, que por ellas padeciese lesion el juizio de el señor Conde, y que deviera viciarse su disposicion, *Ergo text. in l. qua extrinsecus, 65. ff. de verb. obligat. Qua extrinsecus, Et nihil ad presentem actum pertinentia adieceris stipulationi pro super vacuis habebuntur, nec vitiant stipulationem veluti si dicas arma virumque cano spondeo, nihilominus valet.* Con que si segun la especie, y decision de este texto interrogado el señor Conde que heredero nombrava, huviera respondido, *Arma virumque cano*, à la Condesa mi muger, *nihilominus*, no se viciaria la institucion, repeliendo solo el Derecho como superfluo las palabras del verso *Arma virumque cano*, y mantendria la estipulacion, siendo su forma mas escrupulosa, *§. in hac re olim instit. eod. tit. Quomodo quaeso*, se ha de dar por viciosa, y nula vna disposicion testamentaria tan privilegiada, y calificando al testador de infano; porque fuera de el mismo acto de testar, prorrumpiese en vnas palabras equivocas, y que bien contempladas pueden, como deven, convertirse à vna tan prudente como natural reflexion, y reminiscencia ponderada.

377 Lo sexto, y ultimo, porque aun en caso que negamos que fuesen ajenas, y estrañas de el centro de la razon, tampoco calificavan carencia de juizio que hiziessen intestable al señor Conde, y nula su disposicion; pues como pondera Paul. Durand. *decis. 178. num. 21. Quandoquidem sani intellectus viri aliqua ex accidenti faciunt à sana mente aliena etiam tempore conditi testamenti, Et tamen non idè semper supervenisse furorem de iure praesumitur, nec in sani reputantur ad testamenti factionem activam.* Y con superior motivo hallandose perfecto el acto, declarada la voluntad por el señor Conde ante bastante numero de testigos, aunque no huviesse podido firmarla quando prorrumpió las palabras referidas, que son los terminos de la decision de Sessè *supr. num. 372. citada*: con que por todas consideraciones queda desvanecida, y convencida la razon que el Doctor Maroja concibió, y deduxo tan voluntaria como ligeramente, de operaciones, y palabras que no la persuaden.

378 Lo que por quarta razon propone el Doctor Maroja, comprehende, *Porque no es de creer, que si despues de otorgar el poder al tiempo de firmar estuuo el señor Conde con delirio, como está dicho, que en el acto antecedente del otorgamiento del poder estuuiesse dicho señor Conde-Duque en su juicio natural, por quanto la disposicion del cerebro que ocasiona el delirio en dicho tiempo no se quitò; y pues huuo disposicion para el delirio en el cerebro al tiempo de firmar el poder, la misma auia antecedente al tiempo del otorgamiento; porque como tiene dicho el testigo, la frenetis no padece, ni permite delirio interpolado, y assi si le huuo, como le huuo en un tiempo, luego tambien en otro.*

379 Tampoco es razon Medica la que se concibe en la primera parte del §. referido, ibi: *No es de creer que si despues de otorgar el poder al tiempo de firmar estuuo el señor Conde con delirio, como está dicho, que en el acto antecedente del otorgar dicho poder estuuiesse dicho señor Conde en su juicio natural;* porque esto es hazer supuesto de la duda, como dixo el Iuriconsulto para desestimarle, in *leg. Imperatores, ff. de tutelis*, ibi: *Cum hoc ipsam quaratur an aliquid tibi à tutoribus debeatur, non habet locum postulatio tua volentis in sumptum litis ab his tibi pecuniam subministrari.*

380 Siendo el supuesto el de la demencia al tiempo del firmar incierto, como mal inducido de los actos, y palabras que en la razon antecedente expusò el Doctor Maroja, y que quedaron *supr. num. 374.* exenptados del argumento de furor, desfallece la consecuencia que deduxo de semejante supuesto, y queda en terminos el juicio que hizo sin razon medica en las palabras: *Porque no es de creer*, de juicio propio, desnudo de razon, y vestido de su temeridad, y afecto, no siendo ponderables los testigos que en semejante forma deponen, *ut fundauimus supr. num. 294.*

381 En lo que añade: *Por quanto la disposicion del cerebro, que ocasionò el delirio en dicho tiempo que otorgò dicho señor Conde-Duque el poder, no se quitò; y pues huuo disposicion para el delirio en el cerebro al tiempo de firmar el poder, la misma auia antecedentemente al tiempo del otorgamiento.* Tampoco añade en esto cosa substancial, *Et adhuc*, le queda en los terminos referidos de hazer duda del supuesto; con que teniendo la falta ponderada, queda tan despreciable esto como lo precedente.

382 Bien lo reconociò assi el Doctor Maroja, y que iba todo lo que avia expreado sobre supuesto incierto, destituido de los principios de medicina, en que avia querido fundar la demencia de el señor Conde, y de las razones externas con que no pudiera persuadirlo; y assi privado de las que no tuvo, ni pudo tener, ni su buen deseo ponderar, recurrió vltimamente à la repeticion de la calidad de la enfermedad en lo que prosigue, diziendo: *Porque como tiene dicho el testigo, la frenetis no padece, ni permite delirio interpolado; y assi si le huuo, como le huuo, en un tiempo le huuo en el otro,* cuya razon reservada para la calidad de la enfermedad llevará à su merecido en la parte que le corresponde, dexandonos aora con el consuelo de que

avien-

oviendo ofrecido la persuasión de la infamia del señor Conde por el número plural de principios llanos de medicina, no ha descubierto alguno, ni otro que vn solo supuesto hijo de la arbitrio, acompañado del follage estrafio de reglas, tan incierto, como propio de su arrojio.

383 Añade por quinta razon: *Porque en el dicho tiempo de el alimio se le adquirió à dicho señor Conde el peligro, y riesgo de la vida, para que hiziesse algun acto de contricion, y entonces en lugar de compungirse, ò mostrar sentimiento, se reía, sin hazer reparo de cosa que tanto importana; lo qual no puede caber ni cabe en hombre de juicio sano.*

384 En esta razon, en que es parcial con el Padre Ripalda el Doctor Maroja, como hijos de vna misma palsion, quisiéramos que interrogado nos enseñara donde están los principios llanos de la Medicina, porque en lo propuesto desconocemos sus reglas, y lo que hallamos son vnas demonstraciones estrañas de ellas, y capaces de sujetarse al arbitrio de quien no huviesse professado semejante sciencia; y discernir, ò la infamia, ò integridad de el juicio del señor Conde, con que el Doctor Maroja nos comunica en esto otra ocasion de notarle su temeridad, por el debil, ò ningun motivo en que funda su pericia.

385 Pero para no dexar con indicio de furor estas demonstraciones, yà que carezcan de la estimacion de reglas, y principios de Medicina, acordamos lo fundado *ex num.* 303. donde en satisfaccion de los motivos, y razones de el Padre Ripalda, ponderamos ser hija la inmutabilidad de el señor Conde de la conformidad christiana; y verdadero defengano de las inconstancias de esta vida, y como por este conocimiento; y otras ocurrencias del dia Miercoles tuvo causa en el señor Conde la alegria sin olvidarfe de las lagrimas con oportuna distribucion de vnos, y otros afectos, probando cócluyentemente ser los que acusa el Doctor Maroja compatibles con la integridad del juicio, y no efectos de su desconcierto; y deduciendo agora su ostadia, quando en lo que ha sufrido tan cóvincente satisfaccion, concluya el Doctor Maroja con el encarecimiento que inducen sus palabras: *Lo qual no puede caber, ni cabe en hombre de juicio sano.*

486 No proponiendo debaxo de esta pregunta quarta de tenuta, y tercera de propiedad el Doctor Maroja otra especial razon de que induxesse la infamia de el señor Conde, por ser generales, y repetitivas de la calidad de la enfermedad, las que prosigue; hazemos transito à lo que depone debaxo de la quinta de tenuta, y sexta de propiedad, *Memor. fol.* 257. *num.* 684. sobre la qual expresa, *Que dize lo que dicho tiene, y que como lleva dicho, se reía aquella mañana* (habla de el Miercoles) *dicho señor Conde quando llegó la señora Condesa, y con el dicho Marqués de Mayrena, y otras personas que alli se hallaron, y solo dezia de si, y de no, incitado de lo que se le preguntava.* Y porque tenemos dada satisfaccion à lo contenido en esta respuesta, tanto por lo respectivo à la rifa desde el *num.* 304. como à lo tocante à las respuestas de si, y de no, *ex num.* 308. escusando la

mo

molestia de repetir los convencimientos,razones, y motivos de eximirlo de el argumento de furor , passamos à otras preguntas.

387 Debaxo de la sexta de tenuta, y septima de propiedad, *Fol. 260. num. 706.* no depone cosa alguna tocante al Miercoles, en que el señor Conde consiguió la mejoría, y otorgò el poder, y solo habla de la invocacion de los Santos, y Psalmos que en los dias precedentes rezava sin oportunidad ; porque aunque esto no percute el tiempo de el testar, como era necesario, *vt fundauimus supr. num. 189.* se articulò por el señor Marqués para desvanecer la defenſa del señor Duques con que quando lleguemos à los terminos de ella, tendrà su lugar la deposicion de el Doctor Maroja en este punto, y militando lo mismo sobre lo articulado, y depuesto en las preguntas septima de tenuta, y octava de propiedad, *Fol. 263.* passamos à reconocer al Doctor Maroja en otra.

388 Debaxo de la octava de tenuta, y noventa de la propiedad, *Fol. 265. num. 733.* que es mas substancial, porque toca en el dia Miercoles, dice: *Que despues de auer recibido el señor Conde el Viatito, que fue dicho Miercoles por la mañana, le continuò el delirio, no con la fuerça, y vigor que en los dias antecedentes, porque estuvo quieto, y sin hazer fuerça alguna, y comió con quietud, si bien olvidandose de que comia, y quedandose el el bocado en la boca, hasta que se le advertia para que lo tragasse, que fue indicio del acometimiento que hizo el humor à la cabeça, con que se le siguiò à cosa de la una de la tarde el sopar.*

389 Si el Doctor Maroja quisiera, y tratara como deviera de persuadir la integridad del juizio del señor Conde, no pudiera auer hallado mas congruente razon, que la que nos comunica debaxo de esta pregunta, ibi: *Porque estuvo quieto, y sin hazer fuerça alguna, y comió con quietud,* que es lo que obran los sugeros cuerdos, y prudentes, y lo totalmente opuesto à lo que avia exercitado en los dias en que se hallò possedido del delirio ; pero auer inferido su continuacion de la quietud, y sosiego expressado, no sabemos que sean principios llanos de medicina, sino encuentros, y oposiciones de vn animo apasionado, y consequencias agenas de antecedentes, incapaces de producir las.

390 Y olvidarse de que comia, quedandose el bocado en la boca hasta que se le advertia, como supone el Doctor Maroja, tampoco es argumento de furor, por no ser acto desordenado, ni ageno de lo que puede ocurrir, y ocurre con frecuencia à qualquiera persona de sano juizio, sino efecto de la inapetencia comun en los enfermos, como en muchas ocasiones la suspension, y divertimiento en los vigorosos, y sanos; y antes bien, si requerido de agena advertencia tragava los bocados, es señal que el discurso racionava, rindiendose con reflexion sobre los avisos, y querimientos de la instancia.

391 Debaxo de la nona pregunta de tenuta, y dezima de propiedad *Memor. fol. 266. B. num. 752.* no depone cosa especial que conduzga al

furor, conteniendose solo en la solitud de las personas de la casa del señor Conde para que hiziesse testamento, lo qual apela para otro punto de los muchos con que viciosamente se ha deseado impugnar su deposicion.

392 Asimismo es ageno del furor lo que depone debaxo de la dezima pregunta de tenuta, y vndezima de propiedad, *Fol. 270. num. 773.* antes bien como propio lo que refiere de la sana mente del señor Conde, harèmos reflexion sobre ello para persuadirla, y convencer al Doctor Maroja, en las partes donde convenga.

393 Debaxo de la vndezima pregunta de tenuta, y duodezima de propiedad, *Fol. 271. B.* lo que se articula principalmente es, que Bernardino de Benavides, Escriptano ante quien se otorgò el poder, propuso que seria bien que le otorgasse, y que hizo al señor Conde diversas preguntas, que omitimos por ser para el punto; si la disposicion fue ad interrogatione, y agena de la voluntad del señor Conde; pero porque al fin de la pregunta se buelue à dar vn retoque sobre su capacidad: lo que debaxo de la pregunta depone el Doctor Maroja, examinado en tenuta, *num. 784. es, que al tiempo de las dichas preguntas el señor Conde estuvo con el delirio, como el testigo lo tiene dicho en la quarta pregunta, y otras del interrogatorio, sin expressar otra razon para ello, que las que ya quedan convencidas; y aun reconociendo el mismo Maroja en esta misma deposicion lo que no puede negar para su convencimiento, ibi: Y aunque en las tres primeras preguntas que el dicho Escriptano le hizo al dicho señor Conde- Duque acerca de heredero, testamentario, y sepultura, parece que hablava dicho señor Conde- Duque consiguientemente à lo que se le preguntava.* De lo qual podemos dezir; como diximos *supr. num. 389.* que deviera sacar consecuencia favorable sobre la integridad de el juizio de dicho señor Conde, y no proponer vn delirio mal inducido, à vista de vna antecedente tan opuestamente figurado:

394 Sobre las demàs preguntas del interrogatorio del señor Marqués no ha depuesto otra cosa alguna este testigo, solo debaxo de la duodezima pregunta de tenuta, y dezimatercia de propiedad, *Fol. 272. B.* reconvenido de vna repregunta sobre el delirio; lo que acordarèmos adelante quando le formemos el cargo de ella para otro convencimiento.

395 La referida ha sido toda la deposicion del Doctor Maroja, distribuida por las preguntas del interrogatorio de los señores Marqueses, y por ella, sin desconocer las reglas de Derecho; no se podrà afirmar que quede persuadida la infania, y el furor del señor Conde en el dia Miercoles 19. y acto del otorgamiento del poder para testar, saltandole à la deposicion las razones que eran indispensables para que mereciera credito, y conteniendo la temeridad que incluye para debilitarle, aviendo convencido de insuficientes las que expusò su ostadia, y arrojo, sobre estrañas de los principios de medicina; con que la presumpcion despenò su depravada voluntad, sin averle observado otra que la de la calidad de la enfermedad, fundada

dada en el arbitrio de su intencion, debaxo de vnos supuestos de omnimoda incertidumbre.

396 No solo por la deficiencia de razon, y reparos expressados es indigna de credito, sino es por los convencimientos que se iran notando con reflexion à lo depuesto.

397 Desde el *num.* 242. hasta el *num.* 259. probamos con evidencia el alivio, y intervalo del Martes en la tarde: luego està convencido el Doctor Maroja en aver depuesto debaxo de la pregunta quarta de tenuta, y quinta de propiedad, *num.* 611. que el señor Conde no consiguió mejoría hasta el Miercoles por la mañana.

398 Debaxo de la referida pregunta quarta de tenuta, y quinta de propiedad, *Fol.* 231. *n.* 610. depuso como expressamos, que el referido dia Miercoles por la mañana conoció al Marqués de Mayrena que estava sentado en la cama, llamandole por su nombre, ibi: *Ten este tiempo conoció al Marqués de Mayrena, que estava sentado en la cama, llamandole por su nombre.* Y debaxo de la dezima pregunta de tenuta, y yndezima de propiedad, *Fol.* 270. *num.* 773. que aviendo sido llamado Bernardino de Benavides para el otorgamiento del poder, aviendo preguntado al dicho señor Conde, si queria hazer testamento? respondió, que no estava para ello, ibi: *Dicho Escriuano preguntó al señor Conde, si queria su Excelencia hazer testamento; y el dicho señor Conde-Duque respondió, que no estava para ello:* y que replicado del Escriuano, que con poder que otorgasse bastava para hazerle; y preguntado el dicho señor Conde, si le queria otorgar? Respondió: *Que sí, ibi:* Y preguntando el dicho Escriuano al señor Conde, à quien nombrava por testamentarios? Respondió el dicho señor Conde-Duque: *Ala Condesa.* Y preguntandole el dicho Escriuano, à quien queria dexar por heredero? Respondió: *Ala Condesa.* Y preguntando el dicho Escriuano al dicho señor Conde-Duque, donde queria enterrarse? Respondió: *Que en su Convento de Loeches.* Y debaxo de la yndezima pregunta de tenuta, y duodezima de propiedad, *Fol.* 271. *B. num.* 784. no pudo el Doctor Maroja dexar de confessar, como confesó; la verdad de las respuestas confesantes del señor Conde à lo que se le preguntava, ibi: *Taunque en las tres primeras preguntas que el dicho Escriuano le hizo al dicho señor Conde-Duque acerca de heredero, testamentario, y sepultura; parece que hablava el dicho señor Conde-Duque consiguiientemente à lo que se le preguntava.* Lo qual por la probança de los señores Duques resulta mas exuberantemente, que por no necessitarla por aora, la omitimos en este punto.

399 Luego el Doctor Maroja està convencido en aver depuesto debaxo de la quarta pregunta de tenuta, y quinta de propiedad, *Fol.* 231. *num.* 610. que el señor Conde el dia Miercoles respondió à lo que se le preguntava, *diziendo solamente de sí, ò de no.* Y en quanto al acto de testar, y confessar: *Que presumia, y juzgava de lo que vió, y reconoció entences, que solo diria de sí, ò de no à lo que se le preguntava, como lo hazia à las de-*
mas

mas preguntas que poco antes se acian hecho por el testigo, y los demás, y que de su motivo, y sin incitarle no diria cosa alguna concertada, y con razn. Et per consequens, le comprehende la regla de que el testigo convencido, y contrario en si mismo sobre lo que deponc no merece estimacion ninguna, *vt fundavimus supr. num. 334.*

400 El Padre Ripalda en su deposicion no dize cosa alguna sobre averle confesado el dicho señor Conde, ni tardado poco, ò mucho tiempo en este acto, ni otra circunstancia alguna que conduzga à el.

401 Debaxo de la duodezima pregunta en el juicio de tenura, y dezima en la propiedad en la Chancilleria, y dezima en el Consejo de la probanga de los señores Duques, *Mem. fol. 418. ex num. 1473.* como lo dexamos supuesto *supr. num. 319.* copioso numero de testigos mayores de toda excepcion, y entre ellos muchos Religiosos, y algunos del Colegio Imperial de la Compania de esta Corte, deponen del acto de la confesion el largo espacio que durò, y de aver publicado el Padre Ripalda quan à satisfaccion suya avia sido, y quasi generalmente, dando gracias à Dios por este beneficio, y por aver restituido al señor Conde-Duque à la integridad de su juicio para lograrle recibiendo infinitas enhorabuenas, sin que esto pueda admitir controversia, como se repetirà en el discurso sobre lo probado de los señores Duques.

402 Luego el Doctor Maroja està convencido en aver depuesto assi mismo debaxo de la referida quarta pregunta de tenuta, y quinta de propiedad, *num. 610.* lo que calla, y no se atreviò à dezir el Padre Ripalda, à quien se refiere como incierto de que no estuvo confesando al señor Conde aun el tiempo que era necessario para absolverle; y que le avia dicho, que el aver salido de la pieça con tanta brevedad avia sido por no aver hallado capaz al señor Conde para confesarle, *Et sic* juntamente por este convencimiento carece de credito el Doctor Maroja en todo lo que de pone, *vt fundatum est.*

403 Y aunque por evitar la falsedad, y convencimiento de el testigo, se devè procurar la concordia, y buscar la interpretacion en las deposiciones que fuere posible, *ex cap. cum tu, de testib.* no puede compadecerse la suma brevedad que el aliento del Doctor Maroja propone en el acto de la confesion del señor Conde con el mayor espacio de tiempo que incluyen los demás testigos, assi por lo que percibieron de este acto, como lo que oyeron al Padre Ripalda, omnimodamente contrario à lo que el Doctor Maroja ha expressado.

404 Ni tampoco en esto vltimo se le podrà solicitar la còcordia con la posibilidad de que en publico declarasse el Padre Ripalda la perfecta, y quasi general confesion de el señor Conde, y que en secreto huviesse dicho al Doctor Maroja q̄ no le avia hallado capaz para este acto, pues por la infidelidad de lo que aviendo sido para todos publico calla, no le devemos suplir lo que artificiosamente finge, *ex dict. cap. 1. de crimine falsi.*

405 Y porque deviéndole ser la interpretacion para obviar la falsedad, encuentro,ò repugnancia probable, congruente, verosimil, y consonante con la verdad, como lo advirtió Farin. *quest 65. num. 90. ibi: Quod ista interpretatio debet esse probabilis congrua, & consona veritati alias non solum testes, non sunt concordandi, sed etiam falsi reputandi*, Petra de *fidei-comm. quest. 1.2. num. 1028.* no cabe probabilidad, congruencia, verosimilitud, y consonancia con la verdad, que afectando el Padre Ripalda, como se quiere suponer, para satisfacer al mundo la confesion del señor Conde con integridad de juicio, y quasi general, frustre, y desvanezca estos fines con dos imprudencias de que es preciso cargarle por redimir al Doctor Maroja de oposicion en lo que dize: Vna, de salir del dormitorio del señor Conde tan instantaneamente como entrò: Otra, de violar el sigilo inmediatamente de lo que afectava, y dissimulava, y con vn fugeto como el Doctor Maroja, tan poco experimentado para su observancia, como festerastro para la inconfidencia.

406 No se contienen en los referidos los convencimientos del Doctor Maroja, porque *adhuc*, como se irá manifestando, restan otros de no inferior importancia, en que para comunicarlos nos ha sido proficua su inadvertencia.

407 Con ella movido de la verdad en diferentes ocasiones que ocurrieron, dixo, y publicó la integridad del juicio del señor Conde en el dia Miercoles, y que con esta integridad avia recibido los Sacramentos, y otorgado el poder que otorgò para testar, como de aversele oído lo depone el Doctor Pedro Tendero, *Mem. num. 1930. ibi: Que un dia despues de aver llegado el Doctor Maroja à Valladolid de la curacion del señor Conde, preguntandole como le avia ido, le dixo, que quando llegó le hallò sin juicio, y en virtud de un remedio, que cree le dixo fue una ayuda, se avia aliviado, y quietò del delirio, y en este tiempo avia podido recibir los Sacramentos, y dar poder à la señora Condesa, à la qual dexava por heredera.*

408 El Licenciado Diego de Leon, *num. 1163.* Cura del Hospital de Esquivela de Valladolid, dize: *Que el año de 1645. por el mes de Julio por la tarde (que el dia no se acuerda) estando el testigo en casa de el Doctor Tendero, entre las dos, y las tres de la tarde entrò el Doctor Maroja à dar cuenta de su venida al Doctor Tendero, el qual refirió en presencia de el testigo, entre otras circunstancias de la enfermedad, y cura de el señor Conde. Duque, que hallandole un dia Miercoles por la mañana en su entero juicio, de que avia estado enagenado desde que le viò, y hizo la primera visita dicho Doctor Maroja; y que aniendo hecho junta el susodicho, y los demás Medicos que le assistian, resolvieron auisar à la señora Condesa de la mejoría del señor Conde, y peligro de su enfermedad, y que tratasse de recibir los Sacramentos, como con efecto lo avia hecho estando muy en su entero juicio, y capacidad; y que tambien en el dicho tiempo de la mejoría el se-*

ñor Conde auia dado poder para testar à la señora Condesa, y que por no auerle podido firmar le auian firmado los testigos por su Excelencia.

409 El Doctor Antonio de Requena, Cathedratico de Medicina de Anatomia en Valladolid, *Mem. num. 1415.* Que luego que bolvió el Doctor Maroja de la curacion del señor Conde, como su amigo, y por la curiosidad, le preguntó el caso, el le respondió, que le halló con grandes crecimientos, que los últimos le enagenauan totalmente de su juicio; que vn dia le parece le dixo (tres antes de su muerte) amaneció con mejoría, tanto que estaba tan en su sano juicio como siempre en salud, respecto de lo qual por gozar de la ocasion que se juzgaua por milagrosa, se confesó de orden de dicho Doctor Maroja, y consiguientemente otorgó poder para testar à la señora Condesa muy de su propio motu, sin que nadie le insinuasse lo que auia de hazer, nombrandola por heredera; y señalando sepultura en Locches; lo qual auia hecho con tanta capacidad, que manifestaua estar en su sano juicio; en cuya consecuencia fue testigo del poder, y lo firmó, y que en la misma conformidad recibió el Viatico.

410 Don Antonio de Calatayud y Toledo, Conde de Villamonte, *Mem. num. 1932.* que hallandose en Soria, por medio de vn criado de su casa, el dicho Doctor Maroja, como su amigo, le embió vna relacion de el suceso, por ser tan ruidoso, aunque la ha buscado, no la ha hallado, y le parece dezia, que quando llegó le halló con frenesi, y delirio, y con remedios que se le ordenaron, le restituyó à su entero juicio, y que en este tiempo se confesó, y dispuso sus cosas; y dió poder à la señora Condesa para testar.

411 Luis Andres Velazquez de Velasco, Conde de Escalante, *Mem. num. 193.* que aviendo venido à Valladolid, recién muerto el señor Conde, el Doctor Maroja le visitó, y le dixo, que quando llegó à Toro halló al señor Conde muy malo, y no en su juicio, y haziendole vn medicamento, le dió vn desconcierto, con que el Miercoles por la mañana le halló muy libre la cabeça, y dixo que podian darle los Sacramentos, y el se halló al administrar sclos, y al poder para testar; y que en este tiempo estava en su entero juicio, y todas las demonstraciones eran de tal.

412 Don Andres de Bustamante, vezino de Toro, *Mem. num. 1403.* que por Enero de 47. fue Maroja à Toro à curar al Marqués de Malagon, y estando en casa de dicho Marqués se ofreció hablar del aprieto de la enfermedad del señor Conde, el testigo le preguntó le dixesse, que juicio tenia quando otorgó el poder; y el le respondió, bueno, buen juicio tenia quando otorgó el poder; y con estraneza Maroja le repreguntó, pues que, ay algo en esso; y el testigo le respondió, que no, sino que como se hablaua de la materia, gustaua saberlo.

413 El Doctor Francisco de Medina, *Mem. num. 1934.* que à fines de vn año poco mas, bolvió à Toro el Doctor Maroja à curar al Marqués

quès de Malagon; y el testigo le dixo: No es bueno que corre opinion que el señor Conde quando otorgò el poder no tuvo juizio cumplido! A que respondió Maroja: Ríase de esso, como puede faltar lo que tres Medicos asseguramos?

414 Bernardino de Benavides, *Mem.num.* 1937. dize, *Auerle oído lo mismo à dicho Doctor Maroja en la misma ocasion que bolvió à Toro à curar al Marquès de Malagon:* demás de lo qual contextan en estas confesiones que hizo Maroja estando en Toro despues de otorgado el poder, y continuadamente en Valladolid, el Padre Fr. Bartolomé Díaz, *Mem.num.* 1939. Don Diego de Araque, *num.* 1941. Alonso Gil, *num.* 1943. Don Diego Llamacanes, *num.* 1949.

415 Y convienen en esta verdad, y la suponen algunos testigos de el señor Marquès, como son el Padre Fr. Francisco de la Madre de Dios, quien *Mem.num.* 650. dize: *Que el dia Miercoles quarto de la enfermedad de el señor Conde se publicò en la Ciudad que avia mejorado del delirio, y furia por medio de los Medicos que le assistian, y en especial el Doctor Maroja, y el Doctor Medina.*

416 Alonso Perez Asturiano, *Mem.num.* 647. que aun siendo el testigo mas afecto, y apasionado del señor Marquès, y de cuya deposicion trataremos adelante, supone por autor de la publicacion la integridad del juizio del señor Conde en el referido dia Miercoles al Doctor Maroja; pues dize, *Que aquella mañana del Miercoles con el alboroto le subió à ver, y salió del quarto detrás del dicho Doctor Lazaro de la Fuente à preguntarle lo que sentia de la mejoría que dezia el Doctor Maroja, y le respondió, que no avia llegado el Sábado, que dixesse lo que quisiere el Doctor Maroja.*

417 Luego si se percibe con evidencia de las deposiciones de estos testigos, que el Doctor Maroja quando libre de la prenda de la passion con que fue poseído para serlo en este juizio; publicò en todas ocasiones la capacidad del señor Conde; siguiere por consecuencia legitima, que no ha expreßado la verdad en lo que ha depuesto, y que se halla convenido en todo ello, negando esta capacidad en el acto de el poder, y administracion de los Sacramentos con ella, incurriendo en la indignidad de receder de lo que primeramente sintió, publicò, y confesò, como con el *text. in l. generaliter, Cod. de non numerat. pecun.* y sus palabras, lo notamos asimismo contra el Padre Ripalda *supr.num.*

418 *Uterius*, porque es innegable que aviendose reconocido la mejoría del señor Conde el referido dia Miercoles à las quatro de la mañana; se hizo junta de Medicos sobre ella, con asistencia del Padre Ripalda, en que no se duda intervino el Doctor Maroja, resolviendo, y decretando, cò el conocimiento de la integridad del juizio del señor Conde, que dispusiese sus cosas, y recibiese los Sacramentos, como està referido con la comprobacion indubitable de todo, *supr.num.* 318.

419 Y lo que mas es, que el mismo Doctor Maroja lo vino à confesar en su deposicion, *Memor. num. 610. ibi: Dispuso el testigo, que al punto en la forma que pudiesse, y al juizio del Confessor, y Cura se confessasse, y recibiesse el Santissimo Sacramento, que hiziesse el testamento, y lo demás que à esto tocasse.*

420 Luego si con el supuesto examen, y conocimiento que en la junta se hizo de la integridad del juizio del señor Conde, cooperò el Doctor Maroja en que confesasse, recibiesse el Viatico; y dispusiesse sus cosas, si guese que està convencido con evidencia en lo que posteriormente ha depuesto contra la sana mente, y capacidad del señor Conde para hazerlo, y que ha recedido voluntariamente como testigo de lo que aprobò deliberadamente; por la necesidad de su profesion, y obligaciones de su encargo, desmereciendo fee, y credito en lo que dize, por la oposicion, y encuentro que tiene con lo que obrò, militando contra esta posterior deposicion, aunque judicial, lo que propusimos contra el Padre Ripalda, *supra ex num. 324. Ex num. 334.*

421 Sin que deva relevarle de la nota que incluye el reparo advertido, y ponderado la qualidad que añade, y la que supone, *que dispuso que el señor Conde hiziesse estos actos, scilicet, en la forma que pudiesse, y al juizio del Confessor, y Cura.*

422 Lo primero, porque la dicha qualidad carece de comprobacion, y resulta lo contrario por las deposiciones del Doctor Medina, Lazaro de la Fuente, y los demás testigos que depusieron en el lugar citado sobre la resolucion de la junta, y en el antidoto con que por esta qualidad quiso el Doctor Maroja preservarse de los achaques de repugnante, y contrario en si mismo, le advertimos sin algun alivio, y antes con el gravamen de otro mas infanable defecto, y perniciosa enfermedad.

423 No la fundamos en la variedad que tiene en lo referido con el Padre Ripalda, pues este dize que remitiò *al juizio del Cura*, la capacidad del señor Conde, y el Doctor Maroja *al del Padre Ripalda, y el Cura*, aunque devemos notarla para que se conozca la inconstancia de los dos, y quan corta estimacion se deve hazer de su juizio en lo que deponen sobre la integridad del ageno.

424 Tampoco la fundamos en que aya depuesto la incapacidad del señor Conde por principios llanos de Medicina, y por incluir la calidad de la enfermedad delirio inseparable, y perpetuo; y en otra parte, que lo que obrò no cabia *en persona de cabal juizio*, que todo supone vn conocimiento indubitado, y nos diga à este tiempo con oposicion de lo que por infalible tiene declarado, que *dispuso que al punto en la forma que pudiesse, y al juizio del Confessor, y Cura, se confessasse, recibiesse el Santissimo Sacramento, y hiziesse testamento*, como si cupiessem posibilidades donde los principios llanos de Medicina no lo permiten, ò en el juizio del Cura, y Confessor padeciesen excepcion sus reglas.

425 En lo que se deve hazer especial reflexion, y meditar con suma advertencia, es, que vn Medico de la opinion, que no impugnamos sobre estas oposiciones, y para evitar el escollo de sus encuentros, aya incidido en el precipicio de prorrumpir las palabras que componen la qualidad expressada, con el riesgo de que le formemos este argumento: O el Doctor Maroja conociò, como fue cierto, la capacidad del señor Conde, y por ella con los demás Medicos, decretò, y resolviò que confesasse, recibiesse el Viatico, y dispusiesse sus cosas, en cuyos terminos lo que aora ha depuesto como testigo, còtiene incertidumbre: O no conociò, ò dudò de la integridad del juicio; y en ambos casos, y qualquiera de ellos contiene la misma falencia lo depuesto, por ser con suma arrogancia afirmativo de la demencia, sobre incompatible, con la noticia de los principios llanos de medicina que afecta: O cò ellos como dize fue indubitada la capacidad que supone, y en averla callado, y no advertido faltò à su obligacion, cooperando en que infante el señor Conde se le administrassen los Sacramentos; y lo que no puede tener aparente color de disculpa el que testasse, perjudicando à los interessados en sus bienes, falleciendo sin semejante disposicion, deviendo reparar las perniciosas consecuencias de ellas con que por todas consideraciones es indigno de credito, *ex dict. supr. num. 334.*

426 No se contiene el convencimiento en lo que ha depuesto con lo que obrò, cooperò, resolviò, y decretò para que el señor Conde confesasse, recibiesse el Viatico, y testasse, sino que passa adelante, y se coadiuva, y corrobora en lo que obrò, autorizando, y aprobando su disposicion, y la sana mente que supone, siendo vno de los testigos que asistieron à firmar el poder; por cuya razon es desestimable todo lo depuesto contra èl, por la doctrina singular de *Ægid. Bosio in prax. tit. de fals. num. 11.* y de *Pet. Surd.* que le cita en el *conf. 14. num. 76.* donde dize, que si el testigo en el testamento confiesa averlo sido attemen, examinado despues en juicio, niega aver oido lo que el testador dispuso, en quanto à esto no deve ser creido, porque alega su torpeza, ibi: *Vbi testis est rogatus, & fuit adhibitus ad actum testandi si postea in iudicio examinatus dicat se non audivisse ullam meretur fidem, & ei non creditur;* y dà la razon Pedro Surdo, que en el mismo caso refiere Bosio, ibi: *Dum dicit non audivi notat se ipsum, id est, allegat suam turpitudinem, quod facere non potest, leg. cum profitear, C. de renoc. donat.*

427 Y si conforme à estas doctrinas à vn testigo que permitiò serlo de vn testamento ex eo, que ya lo fue, tuvo obligacion à oir lo que el testador dispuso, no se le cree despues, si dize que no oyò la disposicion, *quia supponit turpitudinem;* que credito no desmerece la torpeza de el Doctor Maroja, asistido de superiores prerrogativas, y circunstancias para la advertencia de su obligacion, pues concurrían en su persona, sobre la de testigo, la de Medico, y Medico de la enfermedad del señor Conde, asistiendo à vn acto de que no ignorava requeria entera capacidad, y lo autoriza

con su firma, y despues judicialmente supone que fue nulo este acto por defecto de capacidad.

428 Lo qual corrobora la doctrina de Baldo in l. fin. C. si certum peratur, quien resuelve, que el testigo que firma el testamento, es visto probarlo contenido en el, id tenet Barr. in l. si quis neget. ff. quem test. aper. Anchar. in cap. cum Ioannes, de fid. instrum. num. 12. Petr. Surd. conf. 378. n. 22. Et num. 19. ibi: Ex quo passus est se rogari in testamento, Et scribi pro teste rogato videtur approbasse omnia indeo, quod nunc non potest reprobare.

429 Comprobat idem in proprijs terminis Camil. Borrello, en un caso, en que tres testigos instrumentales, despues de aver subscripto el testamento, depusieron, que al tiempo del otorgamiento no estava el testador en su sano juicio; y afirma con prueba, y califica con la decis. del Conf. Neapolit. en el consejo sub controuersia 44. que no se les deve dar credito, ibi in num. 12. Quinimo dicti tres testes testamentarij estò quòd rectè furorem deponerent adhuc ex pluribus capitibus, quæ industria omitto; sed ex illo specialiter, quod tempore testamenti in publicam, Et authenticam formam redacti eorum proprijs manibus subscripserunt, quo in casu subscribens habetur pro vero consentiente, Et quia in eadem scriptura contenta videntur virtualiter confirmasse.

430 Menoch. de arbitraris, cas. 105. num. 23. ibi: Cum vnus testis se subscriuit testamento, Et deinde vult contradicere non auditur; y aun resuelve juntamente, que puede ser castigado de falso, ibi: Et tenetur de falso.

431 Borrellus ubi supr. num. 13. ibi: Vnde qui se subscripsit testamento non potest, post modum contra testamentum deponere.

432 Gratian. discept. 843. num. 17. ibi: Quia istimet testes contrarium deponant, eius quod scripserunt in testamento consignato notario, vnde tamquam contraria deponentes non probant.

433 Selsè decis. Arag. 119. vers. 2. num. 34. ibi: Nam quando testis se subscripsit, Et firmanit non creditur ei contrarium postea asserenti, quia se ipsum notat Altograd. conf. 50. num. 53. Trentacinquo lib. 2. var. resolut. tit. de fide instrument. resol. 66. num. 7. Capicio Latro decis. 192. num. 15. ibi: Tamen quando quis semel se subscripsit hac subscriptio, prefertur dispositioni contraria etiam iurata, Et iudiciali postea facta, Giurb. conf. 78. num. 10.

434 Copiosè, & latè Iul. Capon. tom. 5. disc. forens. discept. 370. ferè per tot. precipuè ex num. 50. ibi: Id verò facili negotio resolvitur, firmiter asseuerando nedum actoris testes, vti testamentarios non preferri, verum etiam illos, quia testamento subscripserunt deponentes postea contra testamentum, nihil planè probare, nec fidem aliquam iisdem adhiberi posse. De iure enim testes subscribentes testamento videntur, tunc tacitè deposuisse iuxta contenta in ipso testamento, Et functi videntur eorum officio, prout

ex

ex text. in l. si non speciali, 19. C. de testam. post Cast. & Salic. ibi tradunt Surd. dict. conf. 414. num. 77. & seqq. & Altograd. conf. 50. num. 30. Nec post tacitam illam depositionem pro testamento possunt deponere contra testamentum alioquin nullam merentur fidem, & se ipsos notare videntur propriam allegantes turpitudinem; ut in proprijs terminis singulariter trad. Bos. tit. de fals. num. 11. & c. Et inferius, ibi: Quoniam pacto contra eorum tacitam depositionem, subscriptionem, & declarationem, testamenti fidem euertere poterant: propriam allegantes turpitudinem, ut supra est ponderatum.

435 Mirabiliter Luca de test. discurs. 39. num. 14. ibi: Ac ulterius cum ex supra deductis, ac pluries in precedētibz testes subscribendo, approbare dicantur ea que per notarium gesta sunt; ita contrarium asserendo, contrarij dicendi sunt propriam turpitudinem allegantes. Quamvis enim spada, dict. conf. 90. lib. 1. & conf. sequent. cum cuius auctoritate in primis decisionibus proceditur, ceteris relatis probet, ut non prohibeantur testes testamentarij notariam convincere de falsitate, atque probare contrarium eius, quod in scriptura reperiunt; attamen id recte procedit ad dictum effectum, atque ubi notarius alteret veritatem actus eo modo quo vere coram eis gestus est, & in his terminis omnes loquuntur; secus autem ubi agitur de statu testatoris quem omnes videbant adeo, ut equale sit delictum notarij, ac ipsorum intervenientium, ac subscribentum testamento condito per eum quem videbant furiosum, ac intestabilem, ut ita distinguendo advertitur in posterioribus decisionibus.

436 Ex quibus remanet comprobatum, no solo el convencimiento; sino que este testigo no solo no puede ser favorable al señor Marqués en quanto recede, y le aparta en su deposicion de lo que aprobò con la censura de su dictamen, y autoridad de su firma; sino que por esto es contra proponentem; y en favor de los señores Duques; quedando ilessa la proposicion como verdad infalible de que los tres Medicos calificaron la integridad de el juizio del señor Conde con la vniforme resolucion de que constasse, recibiesse el Viatico, y testasse.

437 Al cargo de estos encuentros; no pudiendo satisfacer con estimables motivos que los que resolviesse, ò conciliasse, reconvenido de vna pregunta debaxo de la duodexima pregunta de tenuta, y dezimatercia de propiedad, num. 800. respondió con vna gran copia de inverosimilitudes; ceguedades, torpezas, y defaciertos, como de la misma repregunta, y su respuesta se colige, ibi: Y preguntado como el testigo lo fue instrumental del dicho poder que el dicho señor Conde-Duque otorgò para testar, firmandole como los demás testigos, si tenia por cierto que el dicho señor Conde-Duque al tiempo del otorgamiento del dicho poder, y quando le quiso firmar su Excelencia estava enagenado de su entendimiento natural, salto de memoria en lo que hazia, como lo tiene depuesto el testigo en la vndezima pregunta; porque el testigo tocandole por su arte el conocer el estado de la cabeça del

enfermo, viendo que bazia el señor Conde-Duque un año que requeria sano, y entero juicio, no advirtió el dicho Escriuano, y demás personas que estauan presentes, como el dicho señor Conde-Duque en aquella sazón estava enagenado de su juicio, y entendimiento natural, y que por esta causa no estava en estado de poder otorgar el dicho poder, dize: Que el dicho Escriuano llegó al testigo à que firmasse el dicho poder, el qual el testigo firmò viendo que los demás tambien firmauan; y que no sabe si en dicho poder, que se dize otorgò el dicho señor Conde-Duque, el dicho Escriuano diò fee de que estava su Excelencia en su entero juicio natural, y que al testigo no se le ofreció este reparo, por no ser de su facultad, y profesión; y que fuera excusada advertencia quando en opinion del testigo todos los testigos conocian claramente el defecto de juicio que padecia dicho señor Conde-Duque al mismo tiempo, y ocasión de otorgar, y querer firmar el poder. Y en quanto à advertir al Escriuano, no le parece al testigo se atreuiera à hazerlo, ni decirle en presencia de los que alli estauan, que no otorgasse el dicho poder, porque estava enagenado de su juicio, y entendimiento natural el dicho señor Conde-Duque, por el temor del daño que al testigo le pudiera sobrevenir por hazer la dicha advertencia, quando todos los presentes que alli ocurrieron deseauan que el señor Conde-Duque hiziesse testamento, ò otorgasse el dicho poder, pues en casa de tan gran señor, y tantos criados, no fuera vano este temor.

438 Diximos que la respuesta comprehendia copia de inverosimilitudes, torpezas, y defaciertos.

439 Lo primero, porque no puede aver mayor torpeza que firmar vna persona solo por que otro firme, sin reparar en lo haze, ò àzia su perjuizio, ò àzia el ageno, que es lo que dize el Doctor Maroja, ibi: *Que firmò viendo que los demás tambien firmauan.*

440 Lo segundo, porque no puede aver mayor ceguedad que añadir: *Y que no sabe si en dicho poder el Escriuano diò fee de que el señor Conde estava en su juicio natural*; pues sobre no averle preguntado esto, no depende de lo que el Escriuano executasse por su officio, lo que el Doctor Maroja deviò comprehender, conocer, y reparar por el suyo.

441 Lo tercero, porque es torpeza dezir que no se le ofreció semejante reparo, ibi: *Y que al testigo no se le ofreció este reparo, por no ser de su facultad, y profesión*; siendo assi que à qualquiera persona, sin ser versado en ella, en semejante acto se le ofrece à la consideracion el estado de la capacidad del enfermo, con que es torpeza persuadirnos el Doctor Maroja con afectacion, que procedió con descuido, disimulo, y inadvertencia en materia de tanta importancia, y mayor torpeza el proponer que no era de su facultad, y profesión; siendo assi, que solo à el por Medico, y de la enfermedad del señor Conde le tocava esta censura, y conocimiento.

442 Lo quarto, porq̃ si el mismo, aunque con el artificio de suponer que lo remitió al juicio del Confessor el que confessasse, recibiesse el Via-
ti

tico, y testasse el señor Conde, ha depuesto que fue el que lo dispuso, *ut dictum remanet supr. num. 419.* luego es torpeza negar que hizo reflexion sobre su capacidad, y darse por desentendido de que el advertir el estado de ella tocava à su profelsion.

443 Lo quinto, por la misma razon de lo que decretò, y resolviò precedentemente, y en lo que concordaron los demas Medicos, y se publicò de la integridad de la confesion, y se experimentò en la ternura, y devocion de recibir el Viatico; es torpeza dezir, *Que era escusada advertencia, quando en opinion del testigo todos los testigos conocian claramente el defecto de juizio que padecia dicho señor Conde-Duque al mismo tiempo, y ocasion de otorgar, y querer firmar el poder;* Pues quando no discernieran, como discernieron, los testigos la capacidad del señor Conde, como lo han depuesto, y resultará de las probanças de los señores Duques, devieran persuadirse à ella por los actos que executò por resolucion vniforme de tres Medicos, y vn Confessor, para que no se crea al Doctor Maroja la ciencia que imputa à los demás testigos por solo lo que finge su malicia, y que se le tenga vnicamente por delinquente en lo que supone que obrò opuesto à lo que agora expresa, como lo enseñaron los Autores citados desde el num. 426. y especialmente en los mismos terminos en que nos hallamos el Cardenal Luca *dict. disc. 39. num. 14.*

444 Lo sexto, porque es torpeza, sobre desahogo reprehensible, lo ultimo que propone: *Ten quanto à advertir al Escriptuano no le parece al testigo se atreviera à hazerlo, ni dezirle en presencia de los que alli estavan que no otorgasse el dicho poder, porque estava enagenado de su juizio, y entendimiento natural el dicho señor Conde-Duque, por el temor del daño que al testigo le pudiera sobrevenir por hazer la dicha advertencia, quando todos los presentes que alli ocurrieron desearon que el señor Conde-Duque hiziesse testamento;* pues no puede aver mayor torpeza que dexar de cumplir qualquiera con su obligacion; ni mayor desahogo que suponer en el soñado pavor que insinua que pudiesse padecer invasiones, ò peligros su persona en la casa de el señor Conde por los domesticos, ò concurrentes, hallando la mayor seguridad en el sagrado de su grandeza; y pues le avia experimentado en los dias antecedentes, no pudo; ni deviò recelerle contrario en el de el Miercoles; y quien logrà toda la devida libertad que es justo en los vnos, bien podia concebirla executoriada para los otros.

445 La referida ha sido toda la deposicion del Doctor Maroja, y reservando para el §. de las probanças de los señores Duques la ponderacion de lo favorable, que de su contenido hemos de formar, como de la del Padre Ripalda, persuadiendo, que por vna; y otra quedò testable el señor Conde; veamos agora el motivo, causa, ò interès que pudo tener el Doctor Maroja, para narrar, y presumir lo perjudicial que ha depuesto, y sobre que ha recaído el discurso, demás de dexarlo convencido; pues como notamos

en el *num.* 345. contra el Padre Ripalda, semejantes operaciones fueron producidas de alguna influencia.

446 La que resulta de los autos, es la del patrocinio que logró del señor Marquès de Leganès, Don Claudio de Maroja, hijo del Doctor Maroja, quien fue recomendado con sumo empeño à los Estados de Flandes, cò cartas del señor Marquès para el Conde de Fuenfaldaña, Governador entonces de ellos, mediante cuya recomendacion obtuvo vna Compañia de Infanteria en el Tercio de Don Fernando de Solis; y deviendo ser Reformado en ella, como mas moderno, quedó Vivo en su empleo, como rescata-
tada su persona con especialidad en la ocasion de aver sido preso por los Franceses, en la batalla de Lens, como lo deponen debaxo de la vigesima-
segunda pregunta de tenura, veinte y vna de la propiedad, y veinte y vna en la instancia del Consejo, *Mem fol 464.* y en el *Mem. de tachas, fol. 510. num. 2.* el Doctor Antonio de Requena, Don Manuel de Leon, Don Tomàs Lopez de Andrade, Secretario de su Magestad, Don Iuan de Zubiaurre, Domingo de Omorejo, Doña Catalina de Olivares, Iuan Fernandez de San Iusto, y otros muchos testigos, sin que los señores Marqueses, para desvanecerlo, aunque lo han procurado, ayan hecho probança que sea estimable; como tampoco el abono del Doctor Maroja, concluyendo, que el arbitrio de los señores Iuezes, contemplando à lo que obliga el amor de los hijos, y las circunstancias con que se experimentò al Doctor Maroja antes que huviesse logrado del señor Marquès este beneficio, y de lo que està probado sobre lo referido, serà el mejor censor del credito que se deve dar à la deposicion, *ex decisione text. in d.l. 3. de testib.*

Deposicion de Alonso Perez.

447 Aunque en nuestro corto dictamen este es el testigo mas apreciable de la probança del señor Marquès, porque al contrario le concibe por muy importante, y especial, formamos contra su deposicion discurso separado, limitando para convencerla el metodo, y rumbo practicado contra las del Padre Ripalda, y Doctor Maroja.

448 Todo lo substancial, ò por mejor dezir, lo insubstancial que depone sobre la capacidad del señor Conde, se comprehende debaxo de la quarta pregunta de tenura, y quinta de propiedad, porque lo depuesto debaxo de las otras preguntas, no es reparable.

449 En todo el contexto de su deposicion no se hallarà que expresse este testigo positiva carencia de juizio en el dia Miercoles, en que otorgò el señor Conde el poder para testar, ni acto de furor alguno para inducirlo, hasta lo que narra despues del acto del Viatico, que con el motivo de aver oido este testigo el alborozo de la familia, por la mejoría del señor Conde, supone que subió de la parte dõde se hallava à verle, y que no le reconociò en mejor disposicion que antes, ibi: *T alborozo que buyo en la casa, subió este*

este testigo muy apriesa à verle al señor Conde-Duque, cõ el deseo de verle con mas salud; y entrando à su cama, y puesto donde solia assistir, no le viò cõ mejor disposicion de lo q̃ solia. Y mas adelante añade: *T aunque entre todos los de la casa corria la voz de que estava mejorado en aquel tiempo, à este testigo no le pareció que lo estava, como persona que à todas horas le assistia.*

450 Sobre ser hijo del mal juicio del testigo, sin razon congruente en lo que supone contra el del señor Conde, y por esto despreciable, *ex dict. sup. num. 294.* està convencido de falso, pues la mejoría que niega està autorizada, y comprobada con todos los testigos de el pleito, no solo de los de los señores Duques, sino es de los de los señores Marqueses, y como lo hemos advertido de las deposiciones de el Padre Ripalda, y Doctor Maiorja; y así convencido este testigo, en ello, ni en otra circunstancia alguna de su deposicion no merece credito, *ex dict. sup. n. 315. 316.*

451 No solo padece este convencimiento para que se desestime lo que depone, se repute, conciba, y tenga por falso, sino es otros muchos, con diversas temeridades, y encuentros, como se irán advirtiendo.

452 Refiere como *salio el señor Conde el dia Sabado por la mañana, y que se bolvió luego, y que se auia conocido que la enfermedad auia entrado con desconcierto de la cabeça.*

453 Lo referido no comprehende el dia Miercoles en que se otorgò el poder, como era necesario, para que fuese ponderable esta circunstancia, *ut fundauimus sup. num. 189.* y por lo respectivo al principio, y calidad de la enfermedad, que tenemos reservada para otro lugar, tampoco puede ser estimable; porque este testigo, demàs de los achaques que padece, lo depone de oídas, sin dar Autor de ellas, si no es que quiera que lo sean los Lacayos, y Cocheros que auia expresado, teniendo esto la inverosimilitud de averlo *aduerido, y reparado en la cama*, despues de acostado el señor Conde, como lo dà à entender, ibi: *T que el dia que la pregunta refiere, se acuerda que salio por la mañana, y se bolvió luego, y que solo oyò à los Lacayos, y cocheros, y en particular à Luis Canedo, que residia en Valladolid, que dezia el señor Conde-Duque, viniendo en el coche: Anden, y tã presto dezia: Anden de espacio; cosa q̃ no solia dezir otras vezes; y que se auia conocido que la enfermedad aua entrado con desconcierto de cabeça, lo qual refirieron luego que le vieron en la cama, y que lo auian advertido, y reparado.*

454 Continuando su deposicion, asimismo expresa, *Que al subir por la escalera luego que bolvió del campo, tropezò el señor Conde en ella, y le ayudaron à subir los que venian con el señor Conde, sin acordarse de los que eran, y que con efecto se acostò, y desde entonces començò à mostrarse con delirio, y negarse à no comer por su mano nada, ni que lo comiò por su mano en todo el tiempo de la enfermedad.* Refiriendo muchas acciones que se executavan para que comiesse, y lamentos con que se quexava el señor Conde, quien lo resistia; concluyendo, q̃ se obrò lo referido continuada-

mente hasta su fallecimiento, ibi: *Hasta que murió sin comer cosa por su mano.*

455 Todo lo referido, y cada parte de ello incluye vna mentira, y falsedad evidente, y notoria, que tiene su convencimiento en lo mismo que está articulado, y probado por el señor Marqués.

456 Lo primero, porque sobre el tropieço en la escalera no ay otro testigo que lo deponga.

457 Lo segundo, porque sobre averse acostado el señor Conde luego que vino del campo el dia Sabado por la mañana, y averse comenzado a mostrar entónces el delirio, existe en contrario lo articulado, y probado por el señor Marqués, de que el referido dia Sabado por la tarde salió el señor Conde a la visita, y juego ordinario; en que intervenia con los Cavalleros de Toro; y que de esta visita se retirò, y acostò, *ut comprobatur supr. num. 215. et sequentibus.*

458 Lo tercero, porque sobre no comer en todo el tiempo de la enfermedad el señor Conde cosa alguna por su mano, milita lo depuesto por los testigos de los señores Duques debaxo de la pregunta dezima septima de renta, dezima quinta de la propiedad; y dezima quinta en la instancia de el Consejo, *Fol. 441.* y por el Doctor Maroja; *Mem. num. 733. de quo supr. num. 388.* Lázaro de la Fuente, y demás personas que asistieron a la comida el referido dia Miercoles, contestando todos en que comió por sí solo, y con mucho sosiego; y Doña Juana de Velasco; *Mem. num. 1662.* con la especialidad de averla respondido el señor Conde: *Què no barè yo por V. S.* aviendole instado que comiesse otro bocado:

459 Asimismo depone, que en la forma expressada se fue continuando la enfermedad; y que conociò el testigo que el señor Conde no estava en su juicio, a su entender; y que pasó así sin novedad hasta el dia que le dieron el Viatico, y otorgò el poder.

460 Está probado concluyentemente el alivio, y mejoría del Marres en la tarde por la probança de los señores Duques, y testigos de los señores Marqueses, *de quibus supra ex num. 242.* Luego está convencido de falso este testigo en aver negado este alivio, afirmando que pasó sin novedad el accidente hasta el dia en que le dió el Viatico, y no se la podrá salvar la consideracion de que pudo no hallarse presente el testigo al tiempo de este alivio, porque para esto no avia de aver asseverado la continuacion del achaque tan temerariamente, como dezir que fue sin novedad, ni tampoco el que avia asistido de dia, y de noche al señor Conde, desde el principio de su enfermedad, hasta que murió, como lo dà a entender en el principio de la deposicion, ibi: *T que el testigo le asistió desde que entrò en la cama indispuesto, hasta que murió, de dia, y de noche, sin apartarse, sino en caso que baxava por algo, y luego bolvia con toda prisa;* por que, ò es verdad, ò con iene incertidumbre esta circunstancia; si es verdad, permanece el convencimiento hecho del alivio que niega, y no pudo dexar de re-

conocer; y si parà no advertirlo, le hemos de suponer sin la asistencia que refiere, es preciso que incida en el mendacio de ella, careciendo de credito este testigo, ò por convencido, ò por mentiroso, *ex dictis supr. num. 450.*

461. Aviendo ya llegado con su deposicion al dia Miercoles, dize: *Que aviendo puesto en el vn pichon abierto en la cabeça al señor Conde, dixerón que estava mejor, y fuera de peligro, y fueron a traer el Viatico à toda priessa, y vino Benavides, Escrivano de Toro, à medio vestir, à toda priessa, y que no se acuerda si fue primero el acto del Viatico, ò el del poder; y que à este tiempo auendo baxado el testigo abaxo à vn recado, salieron Iuan Vicente, y Arius de Roys, Ayudas de Camara, diziendo por una ventana à la calle, y luego à la antecala tambien: Vitor, que ya el Conde mi señor està mejor, y fuera de peligro, y que en esta ocasion estava alli el Padre Ripalda, Confessor del señor Duque, y no hazia sino entrar, y salir donde estava la señora Condesa retirada, y su nuera, porque no salian de su quarto, en donde estavan retiradas, y que no sabe à lo que iba, y venia, ni hablaban con los Medicos, que asimismo entrauan por instantes, y que hablaban otras vezes con Benavides, aunque tampoco supo lo que unos con los otros hablaban, mas de que con lo que dixerón los Ayudas de Camara, y alborozo que hubo en la casa, subió el testigo muy apriessa à ver al señor Conde.*

462. Para que se recozca quan despreciable es este testigo, no era necesario mas que reconocerle en este periodo precedente de su deposicion.

463. Empieça en el, con que al señor Conde el Miercoles muy de mañana se le puso en la cabeça vn pichon abierto, dando este remedio por motivo del alivio que el testigo no confiesa, aunque refiere le dixerón, siendo assi que en semejante remedio no ha auido otro Autor que el sueño de este testigo; y aviendo precedido el dia antes el de la ayuda con el efecto de la copiosa evacuacion, que reconocen todos los testigos debaxo de las preguntas, y confiesa el Doctor Maroja, atribuyendo à esta causa la mejoría, este testigo, que afecta la continua asistencia del señor Conde, dize lo que no hubo, y calla lo que no pudo ignorar; y fue tan cierto como notorio, por lo qual deve ser asimismo reputado por falso, *ex dict. cap. 1. de crimine falsi*, con todo lo fundado *supr. num. 317.*

464. Todo lo demàs de que fueron à traer el Viatico, que vino Benavides, Iuan Vicente, Vitor de Artus de Roys, retiró de la señora Condesa, y su nuera, entradas, y salidas del Padre Ripalda, coloquio con los Medicos, no es de perjuicio, ni reparable; pero lo que no es omisible, contra el testigo, es, que apartado de la continua asistencia del señor Conde, le advertimos, que quando pasó todo lo referido el mismo confiesa que estava abaxo, ibi: *Que auendo baxado este testigo abaxo à vn recado salierõ Iuan Vicente, y Artus de Roys, &c.* Y despues de la narracion de todo, es quando

do supone la subida à ver al señor Conde, por aver oïdo el alborozo de su mejoría, ibi: *Y alborozo que hubo en la casa, subió este testigo muy apriesa*, con que en deponer lo que no pudo ver, ni vió incluye vn convencimiento de temerario, y falso, Vellon de testib. num. 235. Curtius conf. 55. num. 20. Hippolitus Riminald. conf. 113. num. 41. lib. 2. quos refert, & sequitur Farinat. quest. 67. num. 70.

465 Ya que le tenemos arriba como él quiere, prosigue este testigo; diziendo: *Que auendo entrado à la cama donde estaua el señor Conde, no le vió con mejor disposicion de lo que solia, y se salió detrás de Lazaro de la Fuente, Medico que era de la Casa de su Excelencia, y Medico de la familia, à preguntarle lo que sentia de la mejoría que dezia el Doctor Maroja, y que le respondió al testigo, que no aua llegado el Sábado, que dixe lo que quise el Doctor Maroja.*

466 Quando le creamos que entrò à ver al señor Conde, movido del deseo de reconocerle con el alivio, y mejoría vitoriada solo para cò el por la ventana de Artus de Roys, no deve darnos cuidado el que deponga que no le vió con mejor disposicion de lo que solia, por lo que fundamos *supr.* num. 294. y no le riugeto capaz para arbitrarla.

467 En lo demas de la salida detrás del Doctor Lazaro de la Fuente, pregunta que le hizo, y respuesta con que le correspondió; antes que perjuizio, nos comunica el fruto de confesar el Doctor Maroja la mejoría del señor Conde, por lo que ponderamos contra este testigo, y assi lo dexamos advertido *supr.* num. 407. permitiendo la suma providencia que se descubra la verdad de ella en los mismos medios que se fomentan por ocultarla.

468 Continúa diziendo: *Que se acuerda, que quando vino Benauides, le dixo al señor Conde-Duque: Señor, por muerte, ò por vida, de V. Exc. poder à mi señora la Condesa para que haga testamento, por si V. Exc. muere sin poderlo hazer; y que à esto respondió: Poder, norabuena, con una voz destaecida: y el dicho Escriptuano le dixo: Pues firme V. Exc. y le puso una pluma en la mano, diziendole firmasse en blanco, y poniéndole sobre vn papel blanco; y el dicho Escriptuano ponia su mano sobre la de el señor Conde-Duque, apretándole los dedos, y guiándole la mano, no vió si pudo firmar, ò no, y no le oyó que hablasse otra palabra alguna: y el Escriptuano cò el papel se entrò donde estaua la señora Condesa, y q̃ al iuizio deste testigo no durò el recibir el Viatico, y hazer lo que lleva referido de el poder, de quarto de hora arriba, y luego le mandaron dar substancias, y boluieron à hazer las mismas diligencias que antes, y que no le vió nouedad desde allí hasta la hora de la muerte.*

469 Todo lo referido incluye vna falsedad, ricibiendo aun por los mismos testigos de que se valiò el señor Marquès Don Diego, evidente convencimiento, las partes que lo componen.

470 Lo primero, porque el Doctor Maroja, debaxo de la dezima
pre-

pregunta de tenüta, y vndezima de propiedad, *Mem. num. 773.* depuso, *Que auendo sido llamado Bernardino de Benauidades para el otorgamiẽto del poder, preguntò al señor Conde, si queria hazer testamento su Exc. y el dicho señor Conde respondiò, que no estaua para ello; y que replicado de Benauides, quẽ poder que otorgasse bastaua: boluiendo à preguntar, si le queria otorgar; à que dicho señor Conde respondiò, que si.* Luego ha faltado à la verdad Alonso Perez, en aver depuesto, y exprellado otra cosa, tan lumentemente diuerla, como suponer que Benauides dixo al señor Conde: *Señor, por muerte, ò por vida, de V. Exc. poder à mi señora la Condesa para que haga testamento, por si V. Exc. muere, sin poderlo hazer; y que a esto respondiò: Poder, noabuena, con una voz descaecida.* Y añadido lo que otro testigo no dice, sobre auerle puesto la pluma en la mano, apretando le los dedos, y guiando sela para firmar; siendo todo contrario a lo que resulta de vnas, y otras probanças.

471 Lo segundo, porque asimismo por ellas, y por lo reconocido hasta aora en las deposiciones del Padre Ripalda, y Doctor Maroja, resulta el considerable tiempo del alivio, y mejoría, y q̃ consumieron los actos de el poder, confesion, y Viatico; luego asimismo ha faltado temerariamente à la verdad, en dezir, *que no durò el recibir el Viatico, y hazer lo que lleva referido del poder, de quarto de hora arriba;* cuya brevedad, quando careciera de convencimiento, contiene impossibilidad, è inuerosimilitud, por lo qual el testigo no merece crédito, Abas *in cap. quia uerosimile, inf. de presumptione, Decius conf. 94. column. 2. in fin. Craveta conf. 171. num. 6. Grammatico decis. 103. num. 78. D. Valenz. conf. 92. num. 211. Escobar de puritat. 2. part. quest. 9. §. 2. sub num. 11. Farin quest. 65. num. 144. Noguer. alleg. 32. num. 67.*

472 Lo tercero, porque no solo està cõprobado, y se ha reconocido asimismo por el Padre Ripalda, y Doctor Maroja; pero aun no se ha puesto en quesiõ, que dicho dia Miercoles comietse el señor Conde con sosiego, y por su mano, y con la advertencia que ponderamos *supr. num.* de la instancia de Doña Juana de Velasco: luego ha faltado à la verdad este testigo, y se halla convencido en aver depuesto, *que luego le mandaron dar substancias, y boluieron à hazer las mismas diligencias que antes, y que no le viò nouedad desde alli hasta la hora de la muerte;* siendo assi, que la comida fue posterior al acto del Viatico, y à la hora de las once.

473 Prosigue, diziendo, *Que en el tiempo que se le diò el Viatico, como auia mucha gente delante, y este testigo estaua asistiẽdo al cuidado de el aparador de la plata, en que estaua hincado de rodillas, no atendió à las palabras que passaron: y aunque entre todos los de la casa corria la voz de que estaua mejorado en aquel tiempo, à este testigo no le pareció que lo estaua, como persona que a todas horas le asistia, como lo ha dicho.*

474 Sobre la desestimacion que deve hazerle de su concepto, sin razón, y contra el comun dictamen que està probado, y el mismo recono-

ce, dexamos exprellado lo suficiente *supr. num. 294.* y assi passamos à lo que continua en su deposicion.

475 *Que juzgò entre si, que aquella voz, y lo que se auia obrado era cosa que se auia tratado, y disponia allà dentro donde estaua la señora Condesa, y su nuera, y donde entranan, y salian los Doctores, y el Padre Ripalda; y que auendolo preuenido à este testigo para que viniesse à dezir su dicho por parte del señor Marqués de Leganès, pidió licencia à sus amos, por quanto dezian, que auia Paulinas del Señor Nuncio, y se la dieron; y assi vino à dezir lo que en este caso sabe, que es lo que llena dicho, y que jamás juzgò, que en todo el tiempo de la enfermedad del dicho señor Conde-Duq ne huiesse estado en su entero iuizio.*

476 Esto vltimo que buelve à repetir, muy pagado de su dictamen, queda satisfecho, y convencido, *supr. num. 460.* y con esta seguridad, y consuelo pudieramos condonarlelo, sin otra pena que la del desprecio.

477 Pero à lo que corresponde mayor indignacion, es, al arrojò, y remeridad de aver brotado este testigo con vna tan ruin sospecha como faya, prorrumpiendo: *Que juzgò entre si, que aquella voz, y lo que se auia obrado era cosa que se auia tratado, y disponia allà dentro donde estaua la señora Condesa, y su nuera, y donde entranan, y salian los Doctores, y el Padre Ripalda;* no deviendo el testigo deponer, presumiendo, ni juzgando, sino es narrando, ò exponiendo simplemente lo que sabe, y percibido por los sentidos del acto sobre que depone, *Bart. in l. qui testamento, §. fin. ad finem, de testamentis, Bald. conf. 322. decis. conf. 256. num. 4. 5. Barbosa. axiomat. 174. num. 27. Escob. de puritat. 1. part. quest. 10. §. 2. num. 24. Farinat. quest. 68. num. 33. Noguer. alleg. 26. num. 77. Vela disert. 38. num. 43.*

478 Siendo tanto mayor su ruindad para el desprecio de todo lo que depone quanto no ha intervenido otro algun testigo que se aya atrevido à prorrumpir en semejante desahogo, no deviendo esperarle menos de vn hombre ordinario, cuya esfera no excedia de la de moço de plata, ò repósero en la casa de el dicho señor Conde, sugeto vinoso, y acostumbrado à embriagarfe, y capaz de qualquiera relaxacion, como lo tienen probado los señores Duques con copioso numero de testigos, *Memorial de tachas fol. 519. num. 4.* sin que los señores Marqueses le ayan podido compurgar de los de los defectos exprellados, aunque han procurado abonarle, y siendo el de la embriaguez por si solo suficiente para privarle de credito, *leg. 3. §. Iulia, ff. de testib. text. in cap. 1. eod. tit. Farin. quest. 56. num. 436. Gomez 3. variar. cap. 12. num. 18.* vbi Ayllon, que sera interviniendo el de tantos encuentros, convencimientos, y falsedades como comprehende su deposicion, pues no ay palabra en ella que no sea agena de la verdad, y aun de lo mismo que los señores Marqueses han articulado, y depuesto el Padre Ripalda, y el Doctor Maroja; y assi no solo esperamos que se desestime, sino es que se forme de la diligencia de fomentarle el concepto, que

tocado en la disposicion de derecho, reservamos con grande confianza al arbitrio de los señores luezes.

Deposiciones de los demás testigos:

479 **E**L resto de los demás testigos de que se han valido los señores Marqueses para persuadir el furor, y demencia de el señor Conde, no le concluyen de el tiempo de el otorgamiento de el poder, antes, ni despues en el dia Miercoles de vista, como era necesario, para que fuesen estimables sus deposiciones, *ut fundauimus supr. num. 189.* y solo proponen vnas oídas, sobre vagas, contrarias; y muchos de los testigos en ellas contra producentem, como se reconocera de las deposiciones, especialmente en lo colocado, y distribuido de ellas debaxo de esta quarta pregunta de tenuta, y quinta de propiedad; cuyo norte vamos siguiendo, segun lo iremos manifestando, descendiendo despues de su reconocimiento à justificar que en la censura de derecho semejantes deposiciones no han podido ser favorables à los señores Marqueses; antes bien perjudiciales muchas de ellas:

Deposicion del Hermano Iuan del Rio, compañero del Padre Ripalda:

480 **E**Ste testigo examinado en la informacion sumaria hecha à pedimento de el señor Marqués Don Diego, *Mem. num. 198.* ibi: *Si bien oyò à los mismos criados, y algunos de ellos dezian, que no estava con entero conocimiento, y juicio; pero el testigo no puede afirmar la certeza de ello, y ratificado en tenuta, ibi: Que oyò dezir, y corriò voz en la casa que dezian los criados de ella: Bendito sea Dios, que al Conde mi señor le habuelto el juicio; y tambien dezian se estava confessando.* Et inferius, ibi: *Dize que se acuerda en particular auerle oído al Doctor Maroja, que en los dichos actos, y tiempos no auia estado en su entero juicio, y capacidad; y que oyò à otro particular, que no se acuerda de su nombre, que le auia oído lo contrario al Doctor Medina; y lo que el testigo puede declarar, es, que en este punto oyò à vnos que dezian que no auia estado en su juicio, y à otros que dezian lo contrario.*

481 Siendo lo referido lo depuesto en la censura de derecho, no merece estimacion, porque los testigos de oídas no prueban cosa alguna, *maximè* en los hechos modernos, y quando contienen variedad, y contradiccion las oídas, siendo varias, inconstantes, y no vniformes; *ut ex text. in cap. licet ex quadam, 2. de testib. cap. de parentela, 35. quest. 6.* tradunt commun. DD. Garc. de nobilit. glos. 18. §. 1. num. 13. *Et* glos. 39. num. 2. D. Molin. de primog. lib. 2. cap. 3. num. 30. Riccio part. 2. collectan. 327. Castill. tom. 6. controu. cap. 122. D. Solorzan. 2. tom. de iur. Indiar. lib. 1. cap. 26. num. 32. Escobar de purit. 1. part. quest. 9. §. 4. Farin. 2. tom. pract. quest.

quæst. 69. Vela disert. 38. num. 69. Iul. Capon. tom. 1. discept. 6. Noguez. alleg. 12. num. 164. Todo lo qual intervien en la deposicion de el Hermano Iuan del Rio para que desfallezca.

482 Y aunque con especialidad deponer aver oïdo la incapacidad de el señor Conde al Doctor Maroja, tenemos el copioso numero de testigos q̄ quedan ponderados *sup. n. 407. Et seqq.* que deponen aver afirmado este Medico lo contrario, y su integra capacidad, deviendo ser diferir à lo que el mayor numero de testigos deponen, principalmente estando corroboradas sus deposiciones con los actos executados por el Doctor Maroja, que quedan referidos en su deposicion.

Deposicion de Doña Francisca Fernandez de Andia y Vineros.

483 **E**ste testigo, *Mem. num. 549.* dize, ibi: *Que se continuò assi (aviendo referido el achaque) hasta el Miercoles 19. de el dicho mes por la mañana, y que entonces por espacio de una hora, poco mas, o menos, auiá tenido alguna quietud, y reposo con que antes padecia la cabeza, y que tras de este breue rato auiá buuelto el rigor de el achaque hasta el Sabado veinte y dos, que murió; y que lo sabe por auerlo oïdo publicamente, como lleva dicho, à personas de la casa de el dicho señor Conde, y à otras de la dicha Ciudad, y en particular se acuerda auerlo oïdo al Doctor Medina, Medico de dicha Ciudad de Toro, y uno de los que asistieron al dicho señor Conde, y que esto fue voz, y fama publica.* Hasta aqui en sumario, y ratificada en tenuta; *Mem. num. 606.* ibi: *Que oyò dezir al dicho Doctor Medina hablando si estava en su juizio, y capacidad el dicho señor Conde-Duque quando recibió el Viatico, que se lo auian dado como à su mulla; y esto se lo oyò dezir esta testigo al dicho Doctor, estando en su casa, que auiá ido à ella à curar à el Vizconde, marido de la testigo, el dia que se le auian dado;*

484 Esta deposicion tampoco puede ser estimable; ni perjudicial à los señores Duques.

485 Lo primero, porque es de oïdas, y aunque en su favor confiesa el alivio, y mejoría en su primera parte, es de tiempo muy limitado; y tanto que por lo articulado por los señores Marqueses en la referida quarta pregunta de tenuta, y quinta de propiedad, se convence q̄ fue mucho mayor.

486 Lo segundo, porque tampoco se deve creer en las oïdas que supone de el Doctor Medina quando este examinado dize lo contrario, y el testigo referente no prueba, *nisi quatenus*, lo deponga el *relato, ex inv. vulgaribus*; demás que de que averle oïdo al Doctor Medina la integra restitucion de el señor Conde, lo deponen otros muchos testigos, y de los señores Marqueses, como son Don Francisco de Victoria, *Mem. num. 625.* D. Iuan Antonio de Deza, *num. 631.* Fr. Francisco de la Madre de Dios, *num. 651.* y Fr. Luis de Zamora, *num. 645.*

487 Lo tercero, porque los señores Marqueses han articulado, y probado afsimismo como es constante que al señor Conde Miercoles à la vna le sobrevino vn letargo, que le durò hasta el Sabado siguiente de su fallecimiento; con que esta convencida esta deposicion en quanto por ella se expresa que despues del limitado alivio confessado, bolviò el rigor del achaque, y que durò hasta el referido dia Sabado, pues fue diverso del que padecia precedentemente el señor Conde.

488 Lo quarto, porque afsimismo està convencida esta deposicion en quanto en la primera parte, contiene que lo expressado en ella fue publica voz, y fama, teniendo la variedad que el Hermano Iuan del Rio propuso, y que se reconocerà por los demás testigos de los señores Marqueses sin valernos de las probanças de los señores Duques, nõ bastando que el testigo afirme la fama, sino concurren los requisitos que son conocidos en derecho para estimarla. Escobar 1. part. quest. 10. §. 2. num. 27. ibi: *Neque quidem idè quod testis iudicet, quod fama est manebit fama probata.*

Deposicion de Don Francisco Fernandez de Andia.

489 **E** Ste, Mem. num. 607. dize, *Que oyò aquel dia* (habla de el Miercoles) *à algunos criados de casa, de quien no se acuerda, y à dos Padres de la Orden de Santo Domingo, que el vno oyò llamarle el Padre Santo Thoma, que asistia muy de ordinario à dicho señor Conde, que aquella mañana quando assi se dize que otorgò poder estava tan falto de juicio como quando el testigo le avia visto antes, y que ellos lo sabian por auerle visto en aquella ocasion, y lo tiene el testigo por cierto, porque esta es voz, y fama publica en Toro, y porque dicha enfermedad entrò en rigor de locura, como lleva referido, y acabò con el mismo.* Hasta aqui en sumario, y ratificado en tenuta, Mem. num. 608. ibi: *Tà algunos criados de casa de el señor Conde-Duque, de quien no se acuerda, oyò dezir el testigo que estava bueno, y en si quando otorgò el poder.* Y en el num. 609. examinado en el juicio de propiedad, ratificandole en las deposiciones precedentes: *Que el Doctor Medina le avia dicho el dia que dieron Viatico al señor Conde, que estava con la disposicion de poderlo recibir como estava su mula.*

490 Tampoco puede ser estimable esta deposicion como de oídas, y de oídas mezcladas con otras contrarias, nõ deviendo diferirse à las que supone del Padre Fr. Iuan de Santo Toma, y de los dos Religiosos de Santo Domingo, sino en quanto estos lo tuvieren depuesto con razones que lo persuadan, ni en las del Doctor Medina, por las razones ponderadas contra el testigo precedente *supr. num. 486.*

491 Lo segundo, porque nõ basta aver afirmado el testigo la fama publica, *vt fundavimus supr. num. 488.* convenciendola la misma inconformancia de oídas que propone.

492 Lo tercero, porque afsimismo està convencido este testigo en

aver depuesto la continuacion de el furor hasta la muerte, segun, y en la forma que precedió al dia Miercoles, aviendo à la vna de el sobrevenido el letargo; con que por todas tres consideraciones desfallece el credito de esta deposicion, siendo igualmente temeraria en aver sin otro motivo dicho este testigo, que todo lo tuvo por cierto por no serle licito deponer de juicio propio, *ex dictis supr. num. 294.*

Deposicion de Fr. Diego de Quiñones.

493 **E**ste testigo, *Mem. num. 621. 622. 623.* así mismo es de oídas, y tanto sobre la demencia, como sobre la restitucion à la integridad de el juicio, y que con el avia otorgado el poder el señor Conde, ibi: *Ten su casa oyò à algunos criados que auia tenido deliberacion para recibir el Viatico, y que por hallarse quieto se le auian dado, y este mismo dia por la tarde se dezia publicamente entre los vezinos della Ciudad, y lo oyò el testigo à muchas personas, de quienes no se acuerda, que por auer tanto tiempo que estava privado de juicio quando otorgò el poder, y recibió el Viatico, y que de las palabras desconcertadas que refiere la pregunta auer dicho el señor Conde, ni de los rasgos que hizo con la pluma, no oyò dezir nada.* Et inferius, ibi: *Que el Miercoles por la mañana estando el testigo en su Convento, le dixerón algunos Religiosos, de quienes no se acuerda para declararlos, que el señor Conde Duque auia recibido el Viatico, y dado poder à la señora Condesa para testar, y que se hallaua mejor, y mas quieto.* Y aunque añade, que el Doctor Medina le dixo así mismo que siempre el señor Conde auia estado en un estado, y que nunca le auia hallado con mejoria. Demàs de tener esto el convencimiento de lo mismo que tienen articulado los señores Marqueses, y que confiesan el Padre Ripalda, y el Doctor Maroja, se reformò este testigo. Et inferius, ibi: *Y que solo se halla dudoso en si las oídas que refirió en su dicho primero al Doctor Medina, Medico de la Ciudad de Toro, fueron à el, ò à otro algun Medico.* Con que siendo esta deposicion en todo su contenido de la variedad que comprehende, sobre ser de oídas, es despreciable, *ex dictis supr. n. 481.*

Deposicion de Fr. Agustin Gonzalez, Procurador del Convento de la Madre de Dios de Valladolid.

494 **E**ste examinado en tenuta, *Mem. num. 643.* dize, *Que oyò muchas vezes en Comunidad en el Convento de San Ildefonso de la Ciudad de Toro, y fuera de ella, afirmar por cosa constante que el señor Conde el dia, y à la sazón que recibió el Viatico, y otorgò poder para testar à la señora Condesa, estava enagenado de su juicio, y entendimiento natural, y que practicauan dichos Religiosos, que aunque el señor Conde el dia que recibió el Viatico se hallò mejor que los antecedentes; pero*
que

que no por esso se auia recobrado, ni tenido su entero juizio. Et inferius, ibi: Que generalmente oyò en la ocasion referida que desde el dia que cayò enfermo el señor Conde de su ultima enfermedad, hasta en el que murió, siempre estuvo en vn continuo delirio, y letargo; y que en esto viò conformarse, y concordar los Religiosos del dicho Convento de San Ildefonso.

495 Reconoce este testigo la mejoría de el señor Conde en el recobro que expresa; pero aunque dize no aver sido suficiente, y que estuvo en vn continuo delirio, y letargo, se queda en terminos de ser de oídas su deposicion; y por esso alsimismo desestimable; *ex dict. supr. n. 481.*

Deposicion de el Padre Fr. Iuan de Molina.

496 **D**E menòs perjuicio es la deposicion de este testigo, porque es de oídas a la Condesa de Fuenfálida, que no esta examinada, y esta de oídas al Padre Fr. Mateo de Alfaro, *Mem. num. 644. ibi: Le oyò dezir à la dicha Condesa, para que porfia, y se canse el señor Duque en traer al Padre Fr. Mateo de Alfaro, pues es cierto que en lo que pretende ha de ser en su dicho contra el dicho señor Duque de Medina, porque el sentimiento de el dicho Padre Fr. Mateo, como à mi me lo ha significado muchas vezes, es, que no tuvo su juizio quando otorgò el dicho poder. Con que quedando este testigo en terminos de referir vn referente, no prueba cosa alguna, sino es quatenus, lo concluya el relato; ex iur. vulg. lo qual no haze el Padre Fr. Mateo de Alfaro, como se vera en su deposicion; y aunque este testigo añade en la suya, ibi: Que siempre este caso de que si tuvo, o no juizio quando otorgò el poder por sumamente dudoso, y por tal lo ha juzgado; y juzga este testigo; no es perjudicial à los señores Duques, antes muy favorable, porque en la duda que supone se deve determinar por la sana mente, *Glos. in verbo Probari, in vers. Nam hic est praesumptio, in l. nec codicillos, C. de codicillis, cap. vlt. verb. Compotem, de success. ab intest. Boer. decis. 23. num. 3. Conan. lib. 9. cap. 6. num. 7. Alcar. conclus. 824. num. 5. Cevall. comm. contra comm. quasi. 900. num. 126. Mantica lib. 2. tit. 5. num. 3. cum seqq. Castill. lib. 4. cap. 28. num. 20. Et cap. 22. num. 71. Reynos. obseru. 32. num. 11. Et ibi eius Additionator,**

Deposicion de Fr. Luis de Zamora.

497 **E**ste testigo, *Mem. num. 645. dixo, Que ha oído dezir, que desde el instante que el señor Conde cayò enfermo estuvo siempre sin juizio, hasta que espirò; y en particular este testigo le parece que le oyò dezir à vn Religioso, que estava en el dicho Convento, que se llama Fr. Vicente de Sepulveda. Et inferius, ibi: Que tambien se acuerda de auer oído dezir que el dia, que fue siguiente à su enfermedad, que fue Miercoles; que fue el dia que dixeron auia otorgado el poder à la señora Condesa, y*

que estava mas aliniado, que no lo podia bazer, porque no estava con su cabal juicio: y que tambien ha oïdo dezir al Doctor Francisco de Medina, vezino de dicha Ciudad, y Medico, que dixo asistió en ella en la enfermedad de el dicho señor Conde-Duque, que auia tenido cabal juicio unas quantas horas, no se acuerda de el numero que de ellas dixo.

498 Con que sobre ser vagas, y varias las oïdas de que depone este testigo, y por esto despreciables, *ex distis num. 481.* las que propone de el Doctor Medina, à quien se refiere, deven estimarse por concluirlo este Medico en su deposicion en favor de la pretension de los señores Duques.

Deposicion de Fr. Vicente de Sepulveda.

499 **R**efiere este testigo, *Mem. num. 646.* Que supo de los criados, y criadas de la casa, y de otros particulares de à suera, y de los Religiosos que acudian à ella, y en particular del Padre Fr. Diego de Segouia, que se hallò à su muerte, y de otros Religiosos de la misma Orden de Capuchinos, que estando con la señora Condesa el dia que le diò el mal, se levantò à bazer una necesidad, y quando quiso bolverse à la cama, bolviò con que no acertava à hablar, y que desde entonces le començò la enfermedad de el frenesi, y delirio, y se privò de los sentidos, sin quedar en su juicio, y capacidad; y que realmente este mal le auia durado hasta que murió, y lo tenian por cierto, y constante que no auia estado en su juicio en toda la enfermedad; y assi lo oyò este testigo en diferentes ocasiones mientras durò, à diferentes personas, y Religiosos, como llena dicho. Et inferius, ibi: Y que assimismo oyò dezir, que aunque auia recibido el Viatico, esto auia sido con opiniones; pero que real y verdaderamente no estuvo en su juicio, y capacidad; y esto es lo que sabe, y corriò entre los Religiosos, y lo que se tenia por mas cierto.

500 Con justa providencia desprecio el Derecho las deposiciones de oïdas, como capaces de producirse con ligereza: buen testimonio tenemos en las que propone este testigo, pues supone aver oïdo que estando con la señora Condesa el dia que le diò el mal, se levantò à hazer una necesidad, y quando quiso bolverse à la cama, bolviò con que no acertava à hablar, y que desde entonces le començò la enfermedad de frenesi, y delirio, y se privò de los sentidos, siendo assi que lo referido tiene el convencimiento de aver tomado principio la enfermedad sin delirio, como lo fundamos *supr. ex num. 221.* por los testigos de los señores Duques, resultando por los de los señores Marqueses, que el delirio se le reconociò el Sabado en la tarde, estando en la visita, juego, y divertimiento de los Cavalleros de Toro, *et etiam probatum est ex num. 215.* y no en la forma que supone el testigo averlo oïdo; con cuyo convencimiento, y con los que resultan de lo ponderado hasta aora, sobre añadir, que realmente este mal le auia durado hasta que murió, desvaneciendose con el letargo que sobrevino; vease que esti-

estimacion se ha de dar à testigos de esta calidad, y quanto cuidado se deve poner sobre el credito de los presentados por los señores Marqueses.

Deposicion de Fr. Buenaventura de Garrovillas.

501 **L**O que depone este testigo se reduce afsimismo à vnas oídas vagas, y repugnantes, incluyendo, no solo la incapacidad, sino es juntamente la mejoría, como parece de su deposicion, *Mem. num. 648.* ibi: *Que sabe de oídas à los Religiosos de su Convento, y à otras personas de à fuera, de cuyos nombres de presente no se puede acordar, por auer ba once años que pasó, que el señor Conde Duque en el tiempo de su enfermedad estuvo falso de juizio, y que otros dezian que auia mejorado, y recibido el Viatico, y dado poder à la señora Condesa; y que tambien corria que esto de darle el Viatico auia sido por dar satisfaccion al mundo de que viesse que auia muerto con los Sacramentos, por auer tenido el gouernò de estos Reynos, y que luego que recibió el Viatico se auia buuelto à pruar, y que vno, y otro se dezia en la forma que ha dicho.* Ex quo este testigo no puede ser estimable por lo fundado *supr. num. 481.*

Deposicion de el Padre Fr. Francisco de la Madre de Dios.

502 **L**A deposicion de este testigo, que es prolixa, contiene nulidad notoria, y no puede merecer estimacion, ni credito alguno

503 Lo primero, porque se supone recibida en virtud de vnas Paulinas del Nuncio de su Santidad, ante Iuan Alvarez de Llamas, Notario Apostolico, estando prevenido por las mismas Paulinas que en este pleito no se pudiesen hazer declaraciones, sino ante los Iuezes nombrados para las probangas, y que solo los Notarios, y Curas tomassen los nombres de las personas que huviessen de deponer, *Mem. num. 656.* con que hecha ante Ministro incompetente contiene nulidad, *l. 3. §. idem diuus, ff. de test. l. fin. Cod. de testib. & ibi Bald. Butt. cap. 1. num. 2. de testib. Aymon conf. 2. num. 7. Ruin. conf. 149. num. 24. lib. 5. Marfill. singul. 211. Monticell. hos referendo in repertor. rubr. testes impugnantur, fol. 267. col. 2. vers. 4. Farin. quest. 80. num. 118.*

504 Lo segundo, porque aunque las Paulinas careciesen de esta preuencion, era necessario que el testigo se repitiesse, y ratificasse en el juizio que se controvertia; y no aviendolo hecho, como consta *Memor. num. 633.* contiene afsimismo nulidad esta deposicion, *Olasc. decis. 128. num. 13. Lazarius de monit. sect. 4. quest. 9. num. 3. Hostiens. in cap. nihil obstat, de verb. sign. num. 2. §. seqq. Barbof. alleg. 96. num. 36. qui plurimos congerit Noguez. alleg. 23. num. 76. §. 77.*

505 Lo tercero, porque el mismo defecto padece no aviendo intervenido, como no intervino, citacion de parte, *ut fundatum est, ex n. 272.*

lo qual no puede dispensarse por el derecho del interesado en conocer al testigo, y obviar los perjuicios que puede padecer de no hazerlo.

506 Lo quarto, porque sobre carecer de satisfaccion estos reparos como infalibles, existe el de averse presentado esta declaracion, concluso el juizio de tenuta, y fenecido el termino de la prueba, siendo desestimables e incapaces de credito los testigos, que se presentan, y deponen fuera de lo's terminos prescriptos por derecho, *cap cum dilectus, de fide instrum. l. 6. tit. 11. lib. 3. ordin. l. 34. tit. 16. part. 3. vbi optimè Gregor. Lop. Bobad. lib. 3. cap. 8. num. 250. Et lib. 5. cap. 1. num. 177. Ricc. part. 4. collect. 9. 19. Narbon in l. 33. glos. 10. à num. 2. tit. 11. lib. 2. Recopil. Farin. tom. 2. pract. q. 80. à num. 66. Gutierr. lib. 1. pract. quest. 54. Leon decis. 96. Pareja de instrum. edit. tit. 6. resol. 3. num. 23. Et 24.*

507 Lo quinto, y vltimo, porque lo es de oídas, y todo lo que depone, y assevera, sobre opinar que el señor Conde careció de la integridad de juizio al tiempo de el otorgamiento de el poder, y en medio de la desestimacion que por esto merece el testigo, y por lo animoso que procede en ella, no pudo dexar de confessar la mejoría del señor Conde, y que se publicó por medio del Doctor Maroja, y del Doctor Medina, ibi: *Y el dicho dia quarto se publicó en dicha Ciudad por boca de los Medicos que le asistían, y en especial el Doctor Maroja, y el Doctor Medina, que era el que tenía propio el señor Conde-Duque, que auia mejorado de el dicho delirio, y furia, y que estava con mas sosiego, y que auia hablado con conocimiento de algunos que le asistían:* con que si esta deposicion careciera de las nulidades, y defectos ponderados, era mas declinable à favor de los señores Duques que perjudicial.

Deposicion de el Padre Fr. Julian de Navalcarnero.

508 **A**ssimismo la declaracion de este testigo contuvo nulidad, y fue desestimable, porque se recibió ante Iuan Ortiz, Escrivano de la Villa de Cubas, sin auto de luz alguno, y solo con el pretexto de la noticia de las Paulinas, presentandose despues de concluso el pleito en tenuta, y fuera del termino de la prueba, y sin citacion de la parte interesada, como parece del *Mem. num. 659.* militando assimismo contra ella las reglas que contra la del Padre Fr. Francisco de la Madre de Dios.

509 Pero aviendose ratificado este testigo por auto del Consejo, que lo mandò assi, *Para los efectos que huviesse lugar en derecho,* lo que dize *Mem. num. 654. Que en quanto al poder que se dize otorgò el dicho señor Conde-Duque à la señora Condesa su muger para testar, el testigo oyò hablar con mucha variedad en dicha Ciudad de Toro à muchas personas acerca de si estuvo, ò no capaz, y en su entero juizio el señor Conde-Duque quando se otorgò.*

510 Y presentado por los señores Marqueses en el juizio de propiedad

dad, *Mem. num. 667.* ratificandose en lo referido, añade: *Que las diligencias de otorgar el poder, y recibir el Viatico el señor Conde-Duque se auian hecho apresuradamente, y en muy breue tiempo; y lo que mas, se dezia era que estava el dicho señor Conde-Duque con su delirio, y que no estava en su cabal juicio, sino que se auia mirado el cumplir con el mundo, y à que no quedasse la señora Condesa desacomodada, y que esta era la voz, mas publica que entonces corria, aunque auia alguna confusio entre los mismos que hablaban de la materia, y criados de la misma casa, que sentian lo mismo de que no auia estado en su entero juicio.*

511 De lo qual no se puede colegir, ni deducir, sino es vnas oídas vagas, y con oposicion vnas de otras, que como confusas, segun reconoce el testigo, no pueden ser estimables, *vt fundatum remanet.*

Deposicion de Don Geronimo Portocarrero, Cauallero del Orden de Santiago.

512 **M** *Em. num. 634.* en la sumaria que se hizo en Toro, dize de el achaque del frenesi de que cayò enfermo el dicho señor Conde-Duque el Sabado quinze de Iulio, y de su continuaciõ hasta que murió de oídas à los criados, y demás personas; pero ratificado en tenuta, que respecto de que luego que cayò enfermo el dicho señor Conde no entrò allì el testigo (habla de su casa) en todo el discursõ de la enfermedad hasta la muerte, no sabe nada de lo que la pregunta refiere, que es en la que se articula el delirio de el día Miércoles; y examinado en el juicio de propiedad, *num. 633.* se ratifica en los dichos precedentes; con que: tampoco esta deposicion parece que puede ser perjudicial, porque las oídas que puedan ponderarse de el dicho de la sumaria sobre ser desestimable, *ex dictis in num. 481.* aun estas quedaron declaradas con lo que contiene la ratificacion en tenuta, expressando el testigo que no sabe nada de lo que la pregunta refiere.

Deposicion de el Padre Fr. Diego de Segonia.

513 **E** *Ste testigo, Mem. num. 677.* en el juicio de propiedad, se ratificò en lo declarado ante vn Notario, segun, y como lo auian hecho Fr. Francisco de la Madre de Dios, y Fr. Iulian de Navalcarnero; y todo lo que depone es de oídas, y con ellas confiesa el intervalo de el Martes, y por lo respectivo al Miércoles del otorgamiento de el poder que auia buuelto en sí; pero que no declaradamente con entero juicio, y viò à los criados con grande alborozo sobre dicha mejoría. En inferius, *Que al tiempo que dixerõ auia mejorado el señor Conde, oyò dezir le auian dado el Viatico, pero que no se auia confessado, y que auia otorgado poder à su muger para testar, vnos dezian auer sido bien hecho, y otros dezian que no auia tenido entera capacidad para hazerlo; y en esta confusio estauan to-*

dos los de fuera de casa. Con que podemos dezir, que quando las oidas fueran estimables, la variedad, inconstancia, y contradicion que incluyen desvanecesu credito, *ut fundatum est*, comprehendiendo este defecto, y vicio à todos los testigos que hasta aora hemos reconocido, sin que aya alguno que pueda ser ponderable à favor de los señores Marqueses.

514 *Et e converso* en los que restan, y de que se ha valido, hallarèmos que son contra producentem, y en favor de los señores Duques, como lo irèmos manifestando por el contexto de sus deposiciones.

Deposicion de Pedro de Humaña, Botiller.

515 **E** Ste, Mem.num. 601. dize, Que sabe que el Miercoles 29. de Julio, quando se diò el Viatico al dicho señor Conde-Duque, le recibió con muchas lagrimas, respondiendole à todo lo que le preguntauan, y esta quietud le durò cosa de des horas, poco mas, ò menos, hasta que despues le bolvió la calentura, y se bolvió à inquietar, y que lo sabe el testigo, por auerse hallado presente à ello, y que viò que el señor Conde llorò con la señora Condesa su muger, y con su hijo, el qual le pidió la mano, y se la diò, y se la besò, y le echò su bendicion; en lo qual que depuso en la informacion expressada, se ratificò en tenuta.

Deposicion del Padre Fr. Iuan de Iesus Maria.

516 **E** Ste en el Mem.num. 603. dize: Que bolvió el Miercoles por la mañana à cosa de las ocho, poco mas, ò menos, en ocasion que luego le traxeron el Santissimo Sacramento para que lo recibiesse, y el testigo se hallò à los pies de la cama de el señor Conde-Duque quando se le diò el Cura, y entonces viò que le hizo las preguntas que ordinariamente se suelen hazer en semejantes ocasiones à los enfermos, y respondió à ellas à su tiempo, y dixo el Credo, y la confesion bien dicho, porque reparò en ello el testigo, y acabado esto recibió el Santissimo Sacramento, y diò gracias, como dicho tiene, y luego le sucediò el letargo. Y ratificado en tenuta dize lo que dicho tiene, y que ha oido variedad de opiniones.

Deposicion de el Padre Fr. Iuan de Santo Thoma.

517 **E** Ste testigo, Mem.num. 613. de oidas à diferentes Religiosos, que expressa como dicho dia por la mañana auia tenido el dicho señor Conde-Duque mejoría, y buuelto à su iuizio por espacio de dos horas, poco mas, ò menos, en el qual tiempo auia recibido el Viatico, y confesado, y asimismo otorgado testamento; y juntamente, que oyò dezir à algunos Religiosos de su Casa, y entre ellos al Padre Fr. Bartolomé Diaz, y Fr. Francisco de Isonça, que auia tomado la pluma para querer firmar el dicho

por

6e

poder, y no auia podido firmarle; y auiendo hecho vn rasgo mal señalado, auia buuelto la cara al Escrivano Benavides, y dicho: Yo, yo, quando era Rector en Salamanca, como dándole à entender que hazia buena letra; con cuya vltima circunstancia eximimos estas palabras de el argumento de el furor que por ellas quiso deducir el Doct^r Maroja, *vt ponderauimus* *supr. num. 375.*

Deposicion de Antonio de la Barja y Cangas.

518 **E** Ste, *Mem. num. 616.* dize: *Que el Miercoles 19. de el dicho mes de Iulio, que fue el quinto de la enfermedad de el dicho señor Conde-Duque, respectò de el Sabado en que se reconocia la dicha enfermedad, como lleua dicho el testigo, oyò dezir se auia aliviado algo la enfermedad, y que auia otorgado poder para que testasse por el dicho señor Conde la señora Condesa su muger: que auia recibido el Viatico, y que despues de medio dia oyò auia buuelto à empeorar, y que el accidente del desvelo, delirio, ò frenesi, se auia convertido en letargo, y modorra,*

Deposicion de Don Diego Vazquez de Aldana.

519 **M** *Em. num. 618.* dize: *Que yendo el testigo el Miercoles, que se contaron 19. de el dicho mes de Iulio de el dicho año de 45. à casa de el dicho señor Conde Duque, como à las doze del dia, oyò al dicho Don Enrique Felipez de Guzman su hijo, y à muchos criados que estauan alli con él, dezir, que Dios le auia hecho grandes mercedee en auer dexado al dicho señor Conde-Duque en su iuizio, y entendimiento para poder recibir à N^{ro} Señor, y confessarse, como lo auia hecho con grande conocimiento, como entre nueue, y diez de el mismo dia, y assimismo corrió esta voz por la Ciudad; pero no oyò dezir el testigo si el cessar la demencia fue por dos horas mas, ò menos, por que no oyò en razon de esto cosa alguna.*

Deposicion de Don Francisco de Victoria.

520 **M** *Em. num. 624.* dize: *Que el dia Miercoles 19. del dicho mes de Iulio, que se dixo tenia mejoría, y sosiego el dicho señor Conde-Duque, fue à su casa à saber de ella, y topò con el Padre Ripalda, su Confessor, à quien diò la enhorabuena de el iuizio que se dezia auia recobrado su Excelencia, y el dicho Padre Ripalda le respondió con señales de alegría, y dixo, que auia sido muy buena suerte, especialmente para que el mundo no tuuiesse que pensar, de que vn Principe, à cuyo cargo auia estado esta Monarquia, muriesse sin Sacramentos. Et inferius, ibi: Ni tampoco oyò que le durasse el delirio, y frenesi; antes se acuerda este testigo de auer oído à Bernardino de Benavides, Escrivano del Numero de la dicha Ciudad, persona que se hallò presente à todo, por auer se otorgado ante*

el el poder mencionado en la pregunta, y al Doctor Francisco de Medina, que le curò, que la mejoría auia sido à su entero, y sano juicio: contestando en lo mismo en el num. 626.

Deposición de Don Francisco Garcia de Hoyos.

521 **M** Em. num. 627. ibi: Y solo sabe que en la dicha Ciudad fue publico que el dicho dia Miercoles por la mañana se auia aluiado, y estava mejor.

Deposición de Don Antonio de Salcedo.

522 **M** Em. num. 630. Que solo se acuerda que dos, ò tres dias antes que muriesse dicho señor Conde-Duque, oyò dezir en la Plaza de la dicha Ciudad vn dia por la mañana como el dicho señor Conde-Duque auia buuelto en sí, y que à toda priessa se auia embiado à llamar à Bernardino de Benavides, Escriuano del Numero. Et inferias, ibi: Que lo que lleva dicho oyò à muchas personas, y entre ellas à Bernardino de Benavides.

Deposición de Don Iuan Antonio de Deza, Cauallero del Orden de Santiago, Conde de la Fuente del Sahuco.

523 **M** Em. num. 631. Que se acuerda bien que poco mas de vn año de la muerte de el señor Conde el Doctor Francisco de Medina, Medico que le asistió en su enfermedad, dixo en presencia de el testigo, y de otras personas, que estava en vn corrillo, de cuyos nombres no se acuerda, que el señor Conde-Duque al tiempo de el aluiio, quando recibió el Viatico, auia estado en su sano, y entero juicio.

Deposición de Don Antonio Ramirez de Arellano.

524 **M** Em. num. 637. ibi: Que siempre se dixo en la dicha Ciudad le auia durado desde el primero dia, hasta que murió; excepto que tambien se dixo que auia tenido lugar de recibir el Viatico, y esto lo sabe todo de oídas, como lleva dicho. Y lo mismo repite ratificando en tenuta, num. 638.

Deposición del Doctor Alonso Trexo, Medico.

525 **M** Em. num. 640. ibi: Que passando vn dia por las puertas en donde viuia el señor Conde, y viendo salir mucha gente, preguntò què auia de nuevo, y como iba, y le respondieron, que acababan de dar el Santissimo al dicho señor Conde-Duque; y el testigo no replicò mas

mas de dezir: Huelgome mucho. Et inferius: Que auiendo passado à visitar sus enfermos, y dado otra vez la buelta por la casa del señor Conde, tornò à preguntar à vn criado de su Excelencia de los de escalera abaxo, cuyo nombre no se acuerda, què como le iba, el qual respondió, que su Excelencia se auia buuelto à dormir, y que no le podian despertar; de donde inferre el testigo, que el delirio, y frenesi con que començò la enfermedad de el dicho señor Conde-Duque passò en letargo, en el qual medio tiempo pudieron morigerarse las potencias, y restituirse en su acuerdo; pero que esta materia la tiene este testigo por materia de disputa entre Medicos.

Deposicion de Antonio Hernandez, vezino de la Ciudad de Toro.

526 **M**emor. num. 642. ibi: El qual dicho criado respondió al testigo: Mejor, que ya ha buuelto en sí, y otorgado poder à la señora Condesa de Olivares, y dentro de media hora, poco mas, o menos, este testigo bolvió de la plaça de comprar de comer para su casa, y passando por la del dicho señor Conde-Duque topò à otro criado de su Excelencia, que tampoco se acuerda quien era, y le preguntò que como estaua el dicho señor Conde-Duque, el qual le respondió al testigo, que ya auia recibido su Excelencia à su Diuina Magestad, y le conto à el testigo que el señor Conde-Duque, estando echada la cabeça à vn lado sobre la almohada, preguntò por tres vezes: No viene su Diuina Magestad? Y diziendole otros criados Ayudas de Camara, los quales le auian contado al que se lo dixo al testigo, le dixeron: Ya viene, señor; y que el señor Conde-Duque respondió, lesus como tarda; y le dixo à el testigo que el dicho señor Conde-Duque auia recibido el Viatico con mucha agonía, y contento. Y repreguntado el testigo que entendia por agonía, dixo, que entiende que es ansia, y deseo de recibir el Viatico.

527 La referida ha sido toda la probança de los señores Marqueses; videamus nunc, teniendo los señores Duques à su favor el poder otorgado ante Escriuano publico, fiel, y legal, y con el numero de testigos que requiere el Derecho, sin recurrir à lo que pòderarèmos despues en la probança sobre la sana mente de el señor Conde, que es lo que deuiera intervenir para desvanecer la fee de este instrumento, y contrastarla.

528 Esto se halla prevenido en nuestra ley de partida 117. tit. 181. part. 3. disponiendo que para impugnar directamente la fee de vna escritura publica por testigos aya de intervenir el testimonio de quatro homes buenos; lo qual notaron los Autores Canonistas in cap. cum Ioannes Eremita, de fide instrument. y los Legistas in l. optimam, 23. C. de contrabenda emptio. D. Gregor. Lop. in dict. l. 117. glos. 2. D. Covarr. lib. 2. var. cap. 13. num. 12. Petrus Augustinus Morla in emporio iuris, tit. 11. de fide instrumentorum, quest. 5. num. 4. vers. Sed quamvis, Parlador. lib. 2. cap. 20. num. 16. Cevallos commun. contr. commun. quest. 43. num. 8. Et sic para

impugnare este instrumento per obliquum, y indirectamente ha sido indispensable semejante probança, *aliàs* se incidiera en el inconveniente que por Iason pondera Altogrado en el *cons. 50. num. 140. ibi: Ad cuius confirmationem notabile absurdum considerat*, Ias. dict. *cons. 124. num. 4. ver.* *Aliàs sequeretur: quod etiam cum Iasone animadvertunt plerique alij ex supra allegatis; Et est quod cum in testamento requirantur septem testes, si de eo ad sit publicum instrumentum pro quo deponant quinque, vel sex testes instrumentarij. Et instrumento contradicat unus, aut duo illi soli essent ceteris omnibus praeferendi, Et esset in eorum facultate testamentum solemne projicere cum maxima baredis scripti iactura. Et quidem, ut plurimum irreparabili, ex quo alij testes ad hunc actum, non solent regulariter adhiberi, quam necessarij.*

529 Lo qual en nuestros términos lo resolvió asimismo Sousa Macedo en la *decis. 2. en el num. 11.* satisfaciendo, è interpretando la *gloss. fin.* de la *l. 1. §. si quis neget. ff. quem test. aper.* por la qual algunos Autores quisieron que claudicasse el testamento por defecto de solemnidad quando alguno de los testigos negasse averlo sido.

530 *Quo sine dubio comprobato*, como se podrá dezir que los señores Marqueses han justificado lo que era de su obligacion, y necesario para obtener, pues de los veinte y siete testigos de que se han valido, y sobre que hemos discurredo, las deposiciones de las catorce sobre ser inviles, como de oídas, *ut fundavimus supr. num. 481.* mucho mas despreciables por las contrarias que inclayen, acreditando su variedad, è inconstancia sobre los convencimientos advertidos que padecen, desvaneciendose por las de otros doze testigos de oídas, y deponiendo unicamente de las favorables sobre la restitución del señor Conde, como son Pedro de Humaña, Fr. Juan de Iesus Maria, Fr. Juan de Santo Thoma, Antonio de la Barja, Don Diego Vazquez de Aldana, Don Francisco de Victoria, Antonio Hernandez, el Doctor Alonso Trexo, Don Francisco Garcia de Hoyos, D. Antonio de Salcedo, Don Juan Antonio de Deza, Don Antonio Ramirez de Arellano; los quales como presentados por los señores Marqueses en la censura de derecho, les son perjudiciales, *uti contra producentem* por el consejo tan conocido de Romano 104. n.6. Paris. *cons. 50. n.60. part. 1.* Ias. *cons. 57. num. 15. vol. 1.* Maranta in *specul. part. 6. tit. de testium productione, num. 16.* Mascard. *conclus. 1242. n. 2.* Farin. *q. 62. n. 237. cum seqq.* Lara de Capellanis, *lib. 2. cap. 4. n. 63.* Carlev. *lib. 1. tit. 2. dict. part. 3. num. 17.*

531 Con que la probança de los señores Marqueses, aun conqualas unas oídas con otras, *quod non confitemur* en perjuicio de los señores Duques, viene à quedar reducida substancialmente à las deposiciones del P. Ripalda, y Doctor Cipriano de Maroja, contra las quales para debilitar, y desvanecer su fec, y credito, militan los reparos ponderados en los discursos que formamos sobre ellas, que epilogados estos reparos, consisten

532 Contra la deposicion del Padre Ripalda: Lo primero, porque
fue

fue testigo examinado ante Iuez incompetente, sin citacion de parte, que aunque se huviera abonado, y estuviera indemne de tacha, no haze mas fee que si no se huviera examinado, *ut fundavimus ex num. 269.* Lo segundo, porque todas las razones que expusò para persuadir la infania de el señor Conde, quedaron convencidas de insuficientes desde el *num. 292.* Lo tercero, porque fue quien aconsejó, cooperò en que confesasse, recibiesse el Viatico, y testasse el señor Conde, interviniendo, en la junta que los Medicos hizieron el dia Miercoles del otorgamiento de el poder, resolviendo lo referido, como lo fundamos en el *num. 318.* Lo quarto, porque en consecuencia de esta resolucion el Padre Ripalda fue quien confesò al señor Conde, publicando que lo avia hecho quasi generalmente, y muy à su satisfaccion, disponiendo, y agenciando el dia siguiente à su fallecimiento, que se hiziesse vna informacion para mayor credito de la integra capacidad de el señor Conde, y reparar con su disposicion las pretensiones que amenaçavan del señor Don Luis de Haro, como lo referimos, y comprobamos en los *numeros 319. 320. y 321.* Lo quinto, porque perseverò en este mismo dictamen, y conocimiento mas de tres años, cooperando en las disposiciones que la señora Condesa otorgò en virtud del poder de el señor Conde, defendiendole constantemente en todas ocasiones, haziendo viaje à la Ciudad de Pamplona para cerciorar à su Magestad de esta verdad, como se califica en el *num. 322.* Lo sexto, porque depuso, recediendo de lo referido, espontaneamente, y dando reglãs à otros testigos con su deposicion, afectando escusarse de hazerla con còvencimiento notorio de lo que depuso, como està advertido en los *numeros 266. y 344.* sin los demás convencimientos que le hemos observado. Lo septimo, porque esto lo obrò, no movido de la verdad, sino es sentido de que el señor Duque de Medina de las Torres no le huviesse solicitado la licencia de mantenerse en esta Corré, y agradecido, y sobornado del señor Marquès en aver concurrido con sus officios para conseguir lo que le dictava la inclinacion, segun que lo propusimos en el *num. 346. y siguiente.* Lo vltimo, porque en todos los motivos de su deposicion sobre proceder con arrojò, y temeridad, es vnico, y singular:

333 **Contra el Doctor Maroja:** Lo primero, porque las razones que expusò, sobre convencidas, quedaron acreditadas de insuficientes, y agenas de los principios llanos de Medicina, que su arrogancia expusò para persuadir la demencia del señor Conde, como lo fundamos desde el *num. 350.* en adelante. Lo segundo, porque la calidad de la enfermedad que propuso fue hija de su arbitrio, y por la relacion del Doctor Lazaro de la Fuente, quien no la tuvo, como ni el Doctor Medina por phrenetis, como lo supone, siendo singular en esto, y no deviendose diferir à ello aun quando padeciera tacha examinado como testigo, y en concurso de lo depuesto por los otros dos Medicos mejor informados de el accidente con la asistencia mas anticipada, como persuadimos desde el *num. 359.* Lo terce-

ro, por la incompatibilidad que tiene, aver formado, como finge, concepto de la infania, y aver resuelto que el señor Conde confessasse, recibiesse el Viatico, y testasse, executandose lo referido por su resolucion, y consejo, como lo propusimos en los *numeros* 418. y 419. Lo quarto, por la repugnancia, que asimismo incluye aver reconocido, y confessado lo conseqüente que el señor Conde estuvo en responder que no estava para hazer testamento, condescendiendo en el otorgamiento del poder, nombrando con la expresion de sus nombres heredero, sepultura, y testamentarios, y profiriendo otras muchas razones hijas de su integra capacidad, y suponer este testigo en otra parte que solo responderia de si, y de no à lo que se le preguntava, *vt patet* en los *numeros* 398. y 399. Lo quinto, porque despues del otorgamiento de el poder, y fallecimiento del señor Conde, en todas ocasiones, movido de la verdad, publicò la integra capacidad que consiguió, *vt patet ex num.* 407. Lo sexto, porque con conocimiento de ella intervino como testigo en el otorgamiento de el poder, le autorizó con su firma, no deviendo creersele mediante lo referido en lo que posteriormente ha depuesto, *vt fundavimus ex num.* 426. Lo septimo, porque incidió en esta torpeza por los aumentos de Don Claudio de Maroja su hijo, fomentados con el patrocinio de el señor Marquès de Leganès, como lo persuadimos en el *num.* 446.

534 Con los referidos reparos, y otros muchos que quedaron observados en el reconocimiento de las deposiciones de estos testigos, bien podemos concebir que no solo carecen los señores Marqueses del *testimonio de quatro homes buenos*, que requiere la ley de Partida, citada *supr. num.* 528. sino es que aun no existen con alguno que pueda ser ponderable, y concurriendo lo que persuadirèmos en las probangas de los señores Duque, còcluir este parrafo con las palabras de Iulio Caponio en terminos semejantes en la *discept.* 370. *num.* 42. *ibi: Qua si vera sunt, prout sunt verissima porro clientis iura in tuto sunt collocata, siquidem cum ijs publico instrumento testamento innitatur adversus illud, vel actor nullas assert probationes, vel saltem non concludentes, neque omni exceptione maiores, vel tandem actoris probationes testamenti reprobatoria conventi probationibus testamentum coadiuvantibus cedere debent.*

§. III.

Que por la calidad de la enfermedad no han probado los señores Marqueses la incapacidad de el señor Conde en el dia del otorgamiento de el poder, ni que se continuò el furor precdente en el.

535 **R** Reconociendo los señores Marqueses que sus testigos no pudieran concluir por actos externos la infania de el señor Conde. Duque en el dia Miercoles 19. del otorgamiento del poder, ni al

al tiempo del como era necesario, *ut fundauimus sup. num. 189.* ó que sus deposiciones avian de quedar superadas con la certidumbre de las de los testigos de los señores Duques, concordando en la integra capacidad del señor Conde; para desvanecerla se han valido, juntamente los señores Marqueses, de la calidad de la enfermedad, ponderando que incluyó vn delirio perenne, y continuado, desde que tomó principio; hasta el día de su fallecimiento; si bien con la inconstancia de expresar vnas veces que fue *vigil coma*, y otras *phrenetis* verdadera; cuya variedad por si sola pudiera desacreditar el argumento que pretende deducir de esta presumpcion; pero esperamos dexarla con notorio convencimiento; verificando que no fue la enfermedad que padeció el señor Conde, ni *vigil coma*, ni *phrenetis*, sino *paraphrenetis*; y por consecuencia; que sin embargo tuvo compatibilidad la restitucion de el señor Conde en el referido día Miercoles; con la calidad de la enfermedad, y furor de los días precedentes; permitiéndolo los intervalos que logró.

Fundase que no fue vigil coma.

536 **V**erifícase el assumpto en que à esta enfermedad la definió con Galeno, Avicena, y otros P. Garc. de loc. affect. disp. 10. cap. 1. *Ægritudo composita ex duobus humoribus, scilicet phlegmate, & cholera*; y lo mismo sintió Zach. *quæst. Med. legal. lib. 2. tit. 1. quæst. 13. à num. 10.* siendo el efecto que produce, segun el mismo Zach. en el lugar referido: *Procliuat in somnum ob quam Ægri semper dormire desiderant, sese tamen ipsi interdum excitant, ac sæpè expergiscuntur, somnusque non continuus est, sed brevis, & interruptus, & sæpè de loco ad locum moventur, tanquam hi qui dormire conantur non tamen quietem in somno inueniunt*; y no se hallara que la comuniquen semejante nóbre; ni efectos à esta enfermedad los testigos de los señores Marqueses; ni quando lo hiziesen se deviera diferir à ellos, por ser ageno, y extraño de su conocimiento, en que solo pudieran tener recomendacion las declaraciones de los Médicos, *ex l. semel, C. de re milit.* Pero no aviendo el Doctor Maroja, que es el mas propicio à los señores Marqueses, expresado semejante enfermedad, imò potius otra diversa, han recurrido los señores Marqueses para poner la vigil coma à vnas palabras de la deposicion del Doctor Medina; ibi: *Fue calentura continua con sus crecimientos, y enagenacion de la razon, nacida de vna destemplança caliente, y humeda*; con las quales forman vn argumento, *scilicet*; el Doctor Medina dixo, que la calentura que padeció el señor Conde nació de vna destemplança caliente, y humeda; luego fue vigil coma, ó typhomania, pues esta enfermedad se compone de estos dos humores.

537 Y para convencer la mala consecuencia, que se ha querido deducir de lo depuesto por el Doctor Medina. Lo primero, se la negamos co-

mo mal hilada, y inferida, lo qual por si bastava para desacreditarla.

538 Lo segundo, porque devemos acordar, como acordamos, q̃ todas las calenturas que se originan *ex putridine sanguinis*, tienen el origen de la destemplança caliente, y humeda, que es su propia essencia, y naturaleza, vt firmat Galen. en el 2. tom. de sus obras, lib. 1. de causis morb. donde la define assi: *Sanguis autem calidus, et humidus*. Y en el lib. 2. de tumor. prat. nat. ibi: *Necesse est igitur, ut sanguinem moram trahentem putrescere quia enim calida, et humeda corpora calido loco congregata sunt omnia facile putrescunt, si neque euacuetur, neque refrigerentur*; y lo mismo dize Auicen. lib. 1. doct. 4. cap. 1. y es sentēcia sin disputa entre los Autores Medicos, vt firmat Enriquez oper. Med. tom. 1. disp. 2. cap. 1. ibi: *Hoc indubitanter omnes Medici fatentur*. Luego no por que se origine la calentura de destemplança caliente, y humeda, se sigue de necesidad, que es vigil coma.

539 Lo tercero, porque suponiendo los señores Marqueses por vn lado que el señor Conde padeciò vn delirio propio por inflamacion de cerebro, que se causa de colera, tiene contradiccion el fingir por otro que la enfermedad fue vigil coma, por producirse esta de flemma, y colera.

540 Vterius, porque no ay mas especies de frenesi, que las que refiere Galeno 3. de loc. affect. cap. 5. que son con calentura phrenetis; y para phrenetis, y sin calentura mania, y melancolia, y sus especies, y siendo esto assi no se deue deducir otro genero de delirio que no traen los Autores, ni en su essencia la vigil coma incluye inflamacion, ni delirio, quando solo se define, como queda expresado, *affectio in qua agrotantes modo vigilant, modo dormiunt*; siendo la razon clara, por que el sueño no es delirio, ni causa de el, ni la vigilia, si no es siendo muy inmoderada.

541 Galeno haze memoria de este afecto en el 3. de loc. affect. cap. 4. *propè finem*; y no dize que sea inflamacion, ni que trayga delirio, sino es que de la flemma, como sea humeda; y de la colera, como sea caliente, se haze vn medio temperamento, cuyas palabras son, ibi: *Cum bi fariam (vt iam declaratum est) fiant huiusmodi intemperies, duplex quoque erit huiusmodi dispositionis modus; vnus quidem in humidis, siccisque humoribus, alter verò in corporibus solidis, si aliquando in easdem temperies, solide partes, atque humida inciderint, praterèa quamvis iam dicta temperies sint contraria fit tamen ex ipsis, mixtum quoddam temperamentum, vt in vigilantis sopore cum pituitosus biliosusque humor abundauerint*: Luego supuesto que tratando de este afecto Autor tan grave, à quien figuen todos los modernos, no dize que sea delirio, ni que incluya en si inflamacion, sigue que los señores Marqueses no le persuaden por el medio de la vigil coma, ni que con ella le padeciese el señor Conde.

542 No podemos olvidar que se pondera, y cita para confirmacion de que el vigil coma trae frenesi, y delirio, siendo mixto de colera, y flemma, vn lugar de Pedro Garcia Carrero tract. de loc. aff. disp. 7. cap. 1. vbi ait: *Et quantum attinet ad phrenetidem apparet communis sententia Galeni.*

Nam

*Nam lib. 2. de sympt. caus. cap. vlt. dicit: Phrenetis non tantum à calidis succis habet ortum, sed & supra id phlegmonem in cerebro, & eius involu-
cris excitat.* Pero es cosa desdichada que las autoridades de los hombres
doctos lleguen à manos, y entendimientos que aun en el sentido natural
no entienden, pues aun no saben lo q̄ significa flemõ, que qualquiera hom-
bre rudo dirà (y dirà bien) que es vn humor hecho de sangre, y colera muy
caliente, y las palabras que trae de Galeno Pedro Garcia, no son para pro-
bar que se haze de flemma el delirio, sino es como ay diversos modos de cau-
sarse el delirio, es vno por inflamacion tumbrosa de humor muy caliente
en el cerebro, y otro modo, sin que aya tumor por abundancia de los mis-
mos humores colericos, y assi dize: *Phrenetis non tantum à calidis succis
habet ortum, sed supra id phlegmonem in cerebro, & eius involueris ex-
citat.*

543 Y porque no se ignore que cosa sea flemõ, diremos su signifi-
cado Foesio *in lib.* que se intitula *Æconom. Hippocr. vel Lexic. Hippocr.*
refiere su significacion, que es adonde explica los vocablos Griegos por su
propia significacion Latina, donde explicando la palabra *phlegmon*, dize:
*Inflammationem significat, & antiquis omnem ardorem indicabat, siue
cum tumore, siue citrà tumorem;* y assi para quando se ofrezca otra vez la
palabra *phlegmon*, se tendrà advertido su significado, y no se tomarà por
pituita, ò flemà, como se hizo para ponderar el lugar de Pedro Garcia: y
Valles sobre *Hipp.* entendiò la palabra *phlegmon*, ò flemma por ardor con
tumor, ò sin el, en el text. de los *Prognost.* adonde Hipp. dize: *Fiunt ad infer-
nas Regiones quibus circà hypochondria, phlegmatis aliquid fit;* y comen-
tando este lugar Valles: *Nomen phlegma significat ardorem, aut à dustio-
nem à verbo phlego, quod significat idem quod vro;* y assi no se conciba;
como con error se ha tomado, *phlegmon* por humor frio, y humedo, pues
antes significa en Hipp. ardor.

544 Lo quarto, porque aunque confessassemos que la vigil coma in-
cluya delirio, devemos acordar para convencer que no fue esta la enfer-
medad que padeciò el señor Conde lo que el Doctor Medina assimismo
dize, ibi: *Que la calentura continua que ocasionò al señor Conde el enage-
namiento, era con sus crecimientos, Memor. num. 1098.* con que expresse-
mente excluyò la vigil coma, pues la essencia de esta enfermedad *ad mi-
nus* para que constituya la afeccion propia de los dos estremos de dormir,
y vigilar à vn mismo tiempo se compone de dos enfermedades perfecta ca-
da vna en su especie, que no reciben intermision, y afirmandolo assi Pedro
Miguel *oper. Med. tom. 3. sect. 1. disp. 4. cap. 1.* concluye con que el humor
calido, y humedo no concurren en la vigil, como haziendo vna forma de
enfermedad (segun sucede en la terciãa nota, en la qual ambos humores
hazen vna accessio) sino separatim, guardando cada vno su essencia; sic
Pet. Mig.

545 Lo quinto, porque ni el Doctor Medina, como lo dexamos

expresado, depuso que era vigil coma, ni otro alguno de los Medicos que curaron al señor Conde-Duque; antes bien lo contrario; no deviendole creer tampoco en esto al Doctor Maroja de oídas al Doctor Lazaro de la Fuente, ibi: *Le pareció al Doctor Lazaro de la Fuente que la enfermedad que padecía era la que llamamos phrenetis, y que lo juzgò así.*

546 Lo sexto, porque si entre los afectos de esta enfermedad es vno *Proclivitas in somnum, ob quam agri semper dormire desiderant*, no halla remos testigo alguno que deponga de este afecto desde el principio de la enfermedad, ni en el progreso de ella; hasta despues de el otorgamiento de el poder, el que avia padecido se convirtió en letargo.

547 *Et tantum abest*, que el señor Conde huviesse tenido esta propension continua al sueño; que los principales testigos de los señores Marqueses le suponen furioso, desde el principio de la enfermedad, hasta el Miercoles, en que à su pesar confessaron el alivio; como son el Padre Ripalda, *Mem. num. 535. Et num. 573.* Alonso Perez, *num. 647.* y el Doctor Maroja, *num. 554.* con la especialidad, de que aviendo llegado el Lunes à Toro, hallò al señor Conde-Duque con la calentura dando voces; diciendo: *Ea, no venis? Et c.*

548 Y ultimamente, *dato, Et non concesso, sine veri praiudicio*, que huviesse sido vigil coma la enfermedad que padeciò el señor Conde, *adhuc*, con ella fue testable, y pudo legitimamente otorgar el poder sobre que es la disputa; *Zacch. quest. Med. leg. lib. 2. tit. 1. quest. 13; num. 10.* y ibi: *Priores in priori morbo constituti habent solum modo propensionem quandam ad somnum, ac facile dormiunt, sed facile etiam excitantur.* Et ibi: *Sed in his locum habere potest, quod si quem actum gerere quem qualibet sana mentis faceret irritus esse non deberet.* Y dà la razon, ibi: *Et ratio est, quia interdum natura valida, atque impetu quodam excitato turbidis vaporibus à rationis sede de turbatis sanitati mentem restituit, vel saltem intervalla dilucida concedit.*

549 En lo qual vino à convenir con la excelente explicacion que diò à este afecto el Doctor Pedro Miguel en el capitulo especial que hizo de la vigil coma, ò typhomania *tom. 3. oper. med. sect. 1. disp. 4. cap. 1.* concediendo la posibilidad de restitucion absoluta, ibi: *Ad quod respondeo, primo non esse de intrinseca ratione typhomania, quod simul sint somnus, Et vigilia, sed satis esse, quod sub eadem figura morbi per mutuam vicissitudinem eveniant illa symptomata, ita quod bilis certo tempore vincat pituitam, Et appareat delirium cum vigilia in alio pituitabilem superat, Et somnus accedat, Et remittatur delirium, aut cesset omnino fitque febris remissior.*

550 *Et quidem*, porque como supone Zacchiàs en el lugar proximoamente referido, que parece que contemplava los terminos de esta controversia, evacuado el enfermo pueden saltar los dos accidentes de vigilia y sueño, que son los afectos de la vigil coma, quedando libre por entonces

el entendimiento para poder obrar con perfeccion, como lo dixo Galeno en el *comm. sobre el text. 1. de los Prothiticos*, ibi: *Quarta verò die copia iam imminuta, & praesertim si Medicus cum vacuare praeuenerit, atque acrimonia coacta, desinere virūque symptoma, tum vigilia, tum coma par est.* Con que no deviendose dudar por que resulta de vnas, y otras probangas, y lo confiesa el Doctor Maroja, que el señor Conde estuvo evacuado de diversas sangrias, y de vna ayuda, con el beneficio de mas de veinte y tres cursos, manifestamente se acredita que en el quarto dia que experimentò el alivio, se verificò lo que Galeno explico en el comentario de este texto.

Ponderase que no fue phrenetis propria.

551 **N**O ay para comprobacion de que la enfermedad padecida por el señor Conde fuese phrenetis propia otro fundamento que la deposicion de el Doctor Maroja, ibi: *Es la enfermedad que llamamos phrenetis.* Y siendo vnico en lo que declara, y expresa, sobre padecer tantos defectos como le quedan opuestos desde el *num. 397.* no se deve diferir à lo que en esta parte de pone, *ut fundauimus etiam, ex num. 359. & seq.*

552 Lo primero, porque esta enfermedad, segun la definicion de Pedro Garcia de *loc. affect. cap. 1. disp. 7. Et inflammatio cerebri, & delirium perpetuum cum febre continua; ut refert etiam Paul. Zacch. quast. Med. legal. lib. 2. tit. 1. quast. 16. num. 6.* diferenciando la del paraphrenetis, y de otras enfermedades, en que esta subsiste por si, siendole accessoria la calentura, deduciendo de ello, que por esta causa es perpetua, y que no permite dilucidos intervalos, *ut docet ipse Zacch. dict. num. Illud rectè à Menochio traditum est phrenetidem semper durare ex quo incipit; unde constat ipsum veram phrenetidem, & sic propriè dictam diffinuisse, non veram de priori enim solummodo verificari potest, hoc dictum cum nullas habeat interpolationes, sed perpetua sit, praesente cerebri inflammatione, semper homo, & febricit, & delirat.*

553 Luego si està probado el intervalo que logro el señor Conde el Martes en la tarde, y se descubre con tanta evidencia el de el Miercoles, en que se otorgo el poder con el alivio, que no han podido negar los testigos mas favorables de los señores Marqueses; y aviendole articulado la entera restitucion que afirman los de los señores Duques, como se dira en su lugar, sigue se con evidencia, que no pudo ser, ni fue phrenetis verdadera la enfermedad que padeciò el señor Conde, pues no eran compatibles con los efectos de ella los intervalos que están tan exuberantemente justificados, siendo en la Medicina regla constante que las enfermedades se conocen por sus accidentes, y efectos, Galen. 1. de *loc. affect.*

554 Lo segundo, porque con los remedios de que usò el Doctor Maroja, vino à reconocer, y à confessar que no era phrenetis verdadera el acci-

dente del señor Conde, pues usò de el de la expurgacion que produjo el efecto de mas de veinte y tres cursos, como sobre contestarlo todos los testigos, lo declara en su deposición, *Mem. num. 6 ro.* aviendo jactabundo publicado, que à este remedio se deviò la restitucion del señor Conde, del qual no huviera usado si la enfermedad fuera phrenetis propria; porque consultados los mejores Medicos, lo primero que aconsejan, es, que no se use de este remedio, especialmente quando el phrenetis està radicado en la cabeza; sic ex Valles de sent. Hipp. tract. de vict. rat. in acut. lib. 4. fol. 457. ibi: *In inflammationibus cerebri incipientibus eis precipue qua cum delirio, & quadam convulsione expurgantur cum periculo, quia ut dixit ipse Hipp. calefciunt caput ipsa Pharmaca.*

555 Y el Doctor Pedro Miguel in cap. de curat. phrenet. 6. sect. 1. disp. 1. de morb. acut. dice: *An verò phreneticis sint expurgandi: in qua controversia sit primo certum in sanguinea phreneti de expurgandum non esse ratio est, quia materia antecedens, non cadit subiecto purgationis. Secundò certum est, quod non est expurgandum quando malum iam est firmatum in cerebro. Ratio est, quia sunt phrenetici distracti nimis ob intensiorem delirij, & ita neque sentiunt molestiam humoris, neque acomodantur instrumenta expulsionis dicata, & sic inducta noua agitatione in humoribus moventur ferocius, & caput petunt:* Luego se nos ha de confessar por parte de los señores Marqueses, que la enfermedad que padeciò el señor Conde en dicho tiempo no fue verdadera phrenetis; ò que su Medico Maroja le curò con remedios opuestos, ò agenos de la enfermedad; lo qual no se reconocerà por dexar permanente su pericia, y habilidad.

Pruebase que fue paraphrenetis.

556 **L**O primero, porque esta enfermedad, segun la decision de Pedro Garcia de loc. affect. disp. 7. *Est affectio capitis, in qua inest delirium per consensum, cum affectu alterius partis, scilicet, cum febre ardente, idem tenet Zacch. quest. Med. legal. lib. 2. tit. 1. quest. 21. n. 1.* cuyos afectos son tener por principal la calentura, y por accessorio el delirio, siguiendo su semblante de manera, que en el crecimiento permanece, y declina, y cessa declinada, y minorada la calentura, y por esso los Autores Medicos concuerdan en que en la paraphrenetis se permiten intervalos, ò interpolaciones, Zacch. dict. quest. 21. ibi: *Habent huiusmodi agrotantes sui delirij exarcebtiones quasdam, & remissiones, prout febris exarcebtatur, aut remittitur, & in dict. quest. 16. num. 9. ibi: Secus autem in non vera phrenetide euenire debet, in qua dilucida ad fuisse interualla praesumi possunt.* Luego si como hemos ponderado, en la enfermedad de el señor Còde huvo los intervalos que quedan referidos, siguese que fue paraphrenetis la enfermedad que padeciò, por la regla de que todas se discernen por sus efectos, de qua ita num. anteced.

557 Lo segundo, porque no solo están los señores Duques asistidos para prueba de que fue paraphrenetis de los efectos de la enfermedad, sino es que tambien tienen por si el juicio, y dictamen de los Medicos; pues el Doctor Laza ro de la Fuente, de pone, *Mem. num. 1056*: que en la mañana de el Sabado, que començo la enfermedad, hallò al señor Conde con calentura, y sin delirio; contestando en ello los testigos referidos *supr. ex num. 222*. y à las cinco de la tarde reconociò en el crecimiento el desconcierto de su razon, sobre deponer de vista de los dos intervalos perfectos del Martes, y Miercoles por la mañana, y del Doctor Medina con la deposicion de estos intervalos; y del Doctor Maroja, que aunque calla el de este dia; viene à reconocer el de el Miercoles por la mañana; aunque con la epiqueya de no concebirle por suficiente, confesando juntamente que la calentura era con sus crecimientos, y declinaciones, *Memor. num. 611*. ibi: *Sino que se conservò en un genero de declinacion.*

558 Supuesto que tenemos ajustado por los efectos de aver empezado la enfermedad con calentura, y sin delirio, y de los intervalos innegables por el juicio de copioso numero de testigos; y de dos Medicos, *Es ferè* por el de Maroja, segun la declinacion reconocida, y que el delirio que padeciò el señor Conde fue paraphrenetis, resta aora ajustar de què humor se originò, ò pudo originar la calentura que produjo este delirio; con cuya prueba desvaneceremos la de la vigil coma, que se quiso deducir de la declaracion del Doctor Medina, y el phrenetis mal arbitrado del Doctor Maroja.

559 Y no solo dezimos que pudo originarse, sino es que afirmamos; que real y verdaderamente se originò, *ex vitio, Et putredine sanguinis* (que es caliente, y humeda, *ut iam probatum est*) *siquidem ex sent.* de todos los Autores Medicos que se causa de todas las especies viliosas, y colericas, y asimismo de las sanguineas; como de sentencia de Galeno, y Hipocrates lo prueba Pedro Miguel *de morb. acut. sect. 1. disp. 1. cap. 2. in princip. ibi: Cum ex doctrina Galeni bilis omnes species, Et sanguis, prædictum causabunt malum.*

560 Luego bien liemos afirmado, que la calentura que causò este delirio pudo originarse de la destemplança, ò putrefaccion de la sangre, que es caliente, y humeda.

561 *Uterius*, que real y verdaderamente se originasse de esta destemplança nos lo han intentado probar los señores Marqueses, y algunos de sus testigos, pues en la quinta pregunta de tenura, y sexta de la propiedad; *Fol. 257*. articularon, que la mañana del Miercoles recibia el señor Conde con risa à los que le hablaban; añadiendo, q̄ avia sido accion continua en todo el discurso de dicha enfermedad y delirio; y es cierto *ap. omn. pract.* q̄ quando el delirio succede con demostraciones de risa depende de la destemplança de la sangre, y por ser esta caliente, y humeda contrarios en si, y que *ad invicem* se templan, que es seguro, ò menos dañoso que el que se origi-

na de la destemplança colérica, y seca, ò de la melancolica, sic prob. Avic. *sen. 1. tract. 3. cap. 2. ibi: Dicimus ergo, quod primum signorum facit à sanguine est, quod communitas accidentium eius accidit cum risu*; y en el mismo sentido explica el texto de Hipp. Ped. Miguel *oper. Med. tom. 3. de morb. acut. sect. 1. disp. 1. cap. 2. in princ. ibi: Desipientia quæ cum risu sunt securiores, quæ quidem cum studio periculosiores; expositores verò intelligunt per desipientias factas cum risu, quæ pendent ex sanguine, ob idque securiores.*

562 Y aun por esta razón Paul. Zacch. *lib. 2. tit. 1. quæst. 2. 2.* hablando del paraphrenetis, *num. 2. § 3.* dixo, que este delirio era mas, ò menos durable, segun la abundancia de la diversidad de humores que fluyessen vapores à la cabeça, *ibi: Quod ex diversitate materia morbum excitantis; Ex quâ vapores eleuantur ad caput*, confessando juntamente que son mas seguros los paraphrenetis originados del vicio de la sangre, *ibi: Nam pro delirij potius potest quis magis, ac minus aptus esse ad multa faciendum; Et pro eiusdem delirij duratione, Et interpolatione; siquidem deliria melancholica ex atrabile provenientia, Et longius durant, Et magis mentem turbant, vnde difficilius agroti etiam morbo remittente qui delirium excitant resipiscunt, contrarium enim de delirij, ex vitio sanguinis provenientibus.*

563 De que devemos inferir, que confessandonos que los accidentes de el delirio fueron con risa, aunque no nos rendimos en el todo à lo que sobre ella deponen el Padre Ripalda, y Doctor Maroja, y que en el espacio de quatro dias, desde el Sabado, hasta el Miercoles huvo dos intervalos tan perfectos como resultan de las probanças, vno de dos horas, y otro de siete, de necesidad se nos ha de confessar, que la destemplança que ocasionò el delirio fue paraphrenetis causada de el vicio, y putrefaccion de la sangre, que por ser caliente, y humeda es mas seguro; porque aliàs si naciera de humor colérico, puramente, ò melancolico; careciera de aquel efecto, y fuera más difícil el intervalo, è interpolacion: *Difficilius agroti etiam morbo remittente, qui delirium excitat resipiscunt*, que es lo que dixo Paulo Zacch. *vbi proximo.*

564 Obstinados los defensores de los señores Marqueses en que no fue la enfermedad del señor Conde paraphrenetis, ò delirio *per consensum*, sino es, ò su vigil coma soñada, ò su phrenetis mal inducido, que incluye por propia pafsion el delirio continuado, han querido ponderar que no podia durar quatro dias, desde el Sabado, hasta el Miercoles, en que por los señores Duques se propone la remission, lo qual se satisface *ex abundantia.*

565 Lo primero, con lo que està probado sobre convenir todos los efectos à la calidad, y essencia del paraphrenetis, y aver intervenido el intervalo del Martes en la tarde, de que no ha podido, ni deve dudarse.

566 Lo segundo, porque aun en caso que este no se huviera descubierto

bierto, y reconocido tan patentemente, pudo alcançarse vn crecimiento à otro; y que quando vn crecimiento estava en su fuerça, y vigor, entrasse el otro; y como avia vapores calientes, ò hollines que calentassen, y destemplassen la cabeça continuadamente, por esta causa continuasse el delirio, aunq̃ fuesse *per consensum* todos los quatro dias, no porq̃ estuviessse la causa fixa en el cerebro, sino es porq̃ del hervor de la calentura continuada se le fuesssen ministrando vapores ardientes al cerebro q̃ le dispusiesssen à executar acciones depravadas, y delirantes, lo qual sucede muchas vezes en las calenturas, llamadas subintrâtes, que en el vigor de la vna entra la otra, y assi parece que contiua, y sus accidentes son continuos; y tambien se experimenta lo mismo en las continentes de hervor de sangre, como lo sintiò Ped. Miguel en el *cap. 3. de natura delirij, §. 2. Idem clarè constat, si ob cõmunicatas fuligines delirium causetur, nam incõtinentibus febribus, perpetuò crescentibus si traberetur cerebrum in consensum quomodo remitteretur delirium? Aut intermittere posset? Si prima causa illices aueretur continuò, nec in hoc existimo posse esse desidiũ inter Authores.*

567 Lo tercero, porque el delirio propio se distingue de el impropio en que el propio siempre permanece, como hemos reconocido, aunque decline la calentura, y el impropio declinando la calentura, declina èl; con que aviendose reconocido, y confessado por todos tres Medicos la imperceptible, ò ninguna calentura, con que se hallò el señor Conde el dia Miercoles por la mañana con el alivio, y quietud, que no se ha podido negar, de su persona, se manifesta que el delirio que padeciò en los dias precedentes fue *per consensum*, y no essencial por propia afeccion de el cerebro, pues declinada la calentura, y evacuado el señor Conde con dos sangrias, y la ayuda, que le excitò veinte y tres cursos, aviendo menos material quitò que huviesse en dicho dia Miercoles calentura subintrante, y que en el crecimiento de la vna no viniessse la otra; y empeçando à remitirse la de el Martes, se remitiesse el delirio de tal modo, que remitida por la mañana de el dia Miercoles no huviesse delirio, por ser *per consensum*, y no por primaria afeccion, pues solo seguia el hervor de la calentura, la qual declinada fue preciso que declinasse el delirio, como lo siente Galeno *lib. 3. de loc. affect. in ultimis verb.* ibi: *Neque latere vos debet, ubi per consensum quis officitur fiatque adhuc affectio, quod delectis ipsius causis, ipsam quoque simul deletur.*

568 Lo quarto, porque la edad del señor Conde-Duque era de la senectud, que segun Galeno, seguido de todos los modernos, es edad fria, y humeda, en que solo se engendran humores de esta templança, como frios, y humedos; y si el phrenesi propio, segun el mismo Galeno, se compone de colera, que es caliente, y seca: luego en la edad de la senectud, de que constava el señor Conde, no pudo aver delirio *per propriam essentialiam*, respectò de que los humores de ella fueron frios, y humedos, y aptos solamente à causar afectos frios de cabeça, como letargo, apoplegia, y

otros humedos, y frios afectos; y por consecuencia legitima se deduce, que segun la edad del señor Conde, su enfermedad fue paraphrenetis, ò delirio *per consensum*, y no phrenetis propia *per propriam essentiam*.

569 Que el frenesi *per propriam essentiam* se cause de colera, y no de qualquiera, sino es de la flava, q̄ es muy caliente, lo enseñò Galeno sobre el *text. 1. de los Prorrhæticos*, ibi: *Phrenetis siquidem quæ exquisita est, & nulli alteri morbo permiscetur sit cum bilis flava, locum in quo Princeps animæ pars residet apprehenderit.*

570 Lo quinto, porque de toda la probança, y deposiciones de los tres Medicos, resulta, que despues de las sangrias, y ayuda que produjo tan copiosa evacuacion, se siguiò la remission de la calentura, y de el delirio, como de la del Doctor Maroja se deduce, *Memor. num. 610.* ibi: *De manera que desde diha noche, hasta Miercoles por la mañana, fin del quarto dia de la enfermedad, y entrada del quinto, obrò veinte y tres, ò veinte y quatro cursos, con los quales se le aliviò por entonces la calentura, y la cabeça se compuso algo por dos, ò tres horas, poco mas, ò menos, y en este tiempo conociò, &c.* Et num. 611. ibi: *Remitiendose la fiebre, y el delirio. Sed sic est,* que con esta evacuacion no se evacuò cosa alguna de la cabeça, sino es del vientre, y de las venas mayores: luego la causa estava en las venas mayores, y en el vientre, y no en el cerebro, luego la enfermedad fue *delirium per consensum*, y no por propia passion, pues removido, aquietado, y purgado el humor de las venas, y del vientre, y no del cerebro, declinò, que es la señal del delirio *per consensum*.

571 Siendo el afecto el que queda probado vn delirio por consentimiento del hervor de las venas de los humores que hazian la calentura, no ay duda que declinando la calentura estaria capaz, y con actos perfectos del entendimiento el señor Conde-Duque, pues todos los Autores sienten, que cessando la causa del delirio *per consensum*, cessa el delirio, porque ya no ay vapores tan calientes que destemplan el cerebro, ni dispongan para hazer los actos erroneos, asi lo siente Galeno en el lugar citado *supr. 3. lib. de loc. affect. cap. 5.* à quien comunmente figuen todos los Autores, Lud. Mercat. *tom. 3. de loc. affect. cap. propr. de phrenet.* Petr. Michael de Hered. *cap. propr. de phrenet. & delir.* Zacut. Lusit. Daniel Sennert. Heurnius, Mercurialis, Alex. Massar. *& alij in numeri*, Paul. denique Zacchi. *quæst. Medic. legal. lib. 2. tit. 1. quæst. 21. num. 4.* dize, que los instrumentos que se hazen en la declinacion de los crecimientos en los que han padecido delirio *per consensum*, son validos, ibi: *Illud autem dumtaxat ad l. C. scire maxime pertinet, an actus ab agro celebrati quem cõstet decessisse ex febre cum paraphrenetide coniuncta celebrati fuerint in ipsius febris wigore, & exacerbatione, an in eius declinatione, & remissione, &c.*

572 Y es muy conforme à razon, y buena medicina, que evacuada tanta cantidad de humor, que como mas facil de moverse seria el delgado, y colerico, *quia calida dispositiones facile mobiles*, y quedando lo grueso,

frio,

frio, y humedo; y aviendo quedado dèbil la ca beça de lo mucho que avia padecido en los quatro dias antecedentes, el crecimiento siguiente fuesse vna calentura perniciosa *per decubitus humoris ad caput*, y hiziesse vna apoplegia, como lo hizo, es doctrina del Doctor Luis Mercado, doctissimo Medico, en su tratado *de febr. pernicios. cap. de febre pern. per decub. humor. ad caput*, donde dize: *Quod debilitas capitis conducit, ut natura in principijs paroxysmorum mutat humorem in partem debilem scilicet caput*. Y de aqui se sigue, que no solamente es valido el poder, porque son validos todos los instrumentos que se hazen en la declinacion de la calentura que causava el frenesi, sino es que aviendo avido precisamente, segun la idea de la enfermedad, diez, ò doze horas desde que cessò el delirio *per consensum*, hasta que mudò de especie la enfermedad, aviendo pasado à apoplegia, y no aviendo buuelto à repetir delirio, con mas seguridad puede afirmarse estuvo en sano juicio, pues no tuvo la cabeça causa que la desemplasse en todo este tiempo, hasta que con el nuevo crecimiento hizo dècubito à la cabeça, y causò la apoplegia este tiempo, fue en el qual se còfessò, recibió el Viatico, y en que diò el poder à la señora Condesa: luego el poder es valido, pues se hizo en tiempo en que el entendimiento tenia templança perfecta para hazer todos los actos en toda perfeccion, y despues de las nueve horas passò à la apoplegia.

573 Sin que pueda ponerse en controversia la declinacion, y remission de la calentura, como lo deponen el Doctor Lazaro de la Fuente, *Memor. num. 1100.* y el Doctor Medina, *num. 1098.* y no pudo negar el Doctor Maroja; antes bien virtualmente lo vino à reconocer con lo que le observamos *supr. num. 570.*

574 Y ultimamente, para que se vea quan alentado procediò en figurar aver sido phrenetis la enfermedad del señor Conde, inconsideradamente con el pretexto de la relacion del Doctor Lazaro de la Fuente, que expresa lo contrario, arbitrando la duracion del delirio en el dia Miercoles con oposicion de los principios de Philosophia, devemos advertir, que aviendole sobrevenido el letargo al señor Conde à la vna del dia Miercoles, como resulta de las probanças de los señores Marqueses, y lo còfessia el mismo Doctor Maroja, *Mem. num. 733.* aun caso no còfessado q̄ huviera padecido el phrenetis soñado, avia de còsiderar que en el transito, ò transmutacion à la apoplegia, ò letargo, por ser afectos contrarios que avia de passar de vno à otro por el medio, segun el Philosopho: *Non fit transitus de extremo ad extremum, nisi per medium.* De que se sigue, que no pudo ignorar hallarse precisamente el señor Conde Duque en este intermedio con buena templança en el cerebro, para q̄ el entendimiento hiziesse perfectamente los actos de la razon, porque segun la del Philosopho, para passar de caliente à frio es necessario passar por lo tepido, que es la disposicion que ha menester el cerebro para obrar bien, y rectamente: luego fue preciso que estuviesse capaz el señor Conde en el tiempo intermedio desde el

frenesi à la apoplegia, porque tuvo la templança perfecta que ha menester el entendimiento para aprehender, raciocinar, y y discurrir.

575 Y este punto, que en lo de adelante tendrà mayor comprobacion, aora le dexaremos calificado con sentencia del Doctor Maroja *lib. 1. obseru. fol. 31. vbi ait: Quod delirium, & lethargus, & omnes affectus capitis, & apoplegia possunt causari à distemperie sola, scilicet delirium à distemperie calida, & sicca, & apoplegia à distemperie frigida, & humida:* luego precisamente, segun su doctrina, al passar del caliente, y seco al frio, y humedo, ha de ser el transito caliente, y humedo templado, *Sed sic est,* que esta es la templança perfecta que ha menester el entendimiento para obrar perfectamente: luego necesariamente en el intermedio tiempo del transito del frenesi, à la apoplegia, deviò estar capaz el señor Conde-Duque, que fue el tiempo en que diò el poder: luego faltò el Doctor Maroja al ser de hombre docto à la buena medicina que escriuiò, y al comun sentir de los Doctores, en declarar que el señor Conde-Duque en el intermedio tiempo, le pareciò no estava capaz, ni hazia actos perfectos del entendimiento; pues si se lo preguntassen en la Cathedra diria lo mismo que escriuiò con el comun de los Doctores, que es lo contrario que declaró en su vltima deposicion.

576 *Vltius probatur hoc assumptum,* porque los que deliran, y están inclinados à sueño, ò se vãn transmutando à *Cataphora*, aun en el mismo delirio quando vence la flema à la colera, aunque sea por poco tiempo; dize el mismo Doctor Maroja q̄ cessa el delirio por aquel poco tiempo, y haze el entendimiento sus actos perfectos: luego mucho mejor cessará el delirio quando ya ha vencido la flema à la colera totalmente, y domina ella sola: luego estará entòces el entendimiento con tēplança buena, y perfecta para poder obrar. *Sed sic est,* que en nuestro caso del señor Conde-Duque evacuado lo colerico, quedó lo crasso, y flemoso dominante: luego necesariamente todos los actos del entendimiento que se hizierò en este tiempo intermedio, hasta que sobrevino la apoplegia, fueron buenos, y perfectos, *ac per consequens*, los instrumentos que hizo en este tiempo el señor Conde-Duque son validos, pues precisamente estava en templança, con que devia obrar bien el entendimiento.

577 Es, pues, como dezimos, doctrina del mismo Doctor Cypriano de Maroja *lib. 1. de interior. morb. curat. fol. 24. tract. de phrenet. pag. 2. vbi: Quod in phrenetide continuum delirium adest, nisi aliqua detur causa potentior, quæ illum impediatur, & somnum conciliet, ut contingere solet in phrenetide in cataphoram tendente, vbi ex frigore, & humorum crudorum copia dementes soporis sunt, ut constat ex Hipp. 3. epid. part. 3. text. 45. vbi ait: Nullus phreneticorum vehementer insaniuit, ut in alijs, sed alia quedam vetermosa in somnum delatione capite grauato moriebantur.* Luego segun su doctrina con la de Hipp. aunque huviessse sido frenesi per propriam euentiam, pudo en la intermision cessar el delirio passando à otra
alce

afecto, y en el tiempo intermedio precisamente devió estar capaz, que parece que aviendo sido frenesi propio, como dize el Doctor Maroja, no puede venir texto mas en terminos que el que nos dà de su doctrina, y de la de Hipp. pues parece el mismo caso; porque aunque le demos sin perjuicio de la verdad que tuviesse frenesi propia, siendo constituido en la edad de la senectud, tendria mucho grueso, y flemoso, y con la propension à sueño; y aviendose evacuado tanto de lo delgado con la ayuda; quedò solo lo grueso, que transmutado à los ventriculos del cerebro causò la apoplegia: luego parece que en lugar de sernos contraria su doctrina, que es mas cierta que su declaracion, nos prueba nuestro assumpto: luego saltò al ser de hombre docto, y al comun sentir de los Principes de la Medicina en su deposicion:

578 *Uterius probatur*, de parte del afecto primero, que fue el frenesi; que es afecto, como està dicho, caliente, y seco en el que se transmutò, que es frio, y humedo; como es la apoplegia: luego precisamente en el tiempo de la intermision de la calentura; hasta que bolviò à repetir el otro crecimiento, devió estar el cerebro en la templança media que ha menester el entendimiento para obrar. Ni obsta que faltando la cólera; como dezimos, aunque no huviesse calentura, estaria la cabeça tan fria con la presencia de lo grueso, frio, que al crecimiento causò la apoplegia que en este tiempo intermedio le entorpeceria las acciones; porque se responde, que aunque se evacuasen los humores calientes, quedò la cabeça caliente del calor que dexaron introducido bastantemente para que se hiziesen las operaciones del entendimiento con perfeccion, porque no sucede luego instantaneamente que se quita vn agente de vna parte, aviendo introducido ya sus qualidades quitarse luego las qualidades introducidas, antes se conservan; hasta que por la ausencia de la causa eficiente, no teniendo quien las conserve van faltando: esto precisamente seria por las siete, ò nueve horas en que se moviò lo grueso, y frio, y en este tiempo fue quando se executò el poder para testar: luego de necesidad devió estar capaz el señor Conde, pues tenia la templança que avia menester para obrar.

579 *Et etiam probatur ex parte, partis affecta utriusque morbi*, la parte afecta en la phrenetis, es el cerebro, y sus membranas; como consta de su definicion. La parte afecta en la apoplegia son los ventriculos de el cerebro, como lo dize su definicion: *Quia apoplegia est obstructio ventriculorum cerebri cum privatione sensus, & motus totius corporis. Sed sic est;* que este humor passò del cerebro, y sus membranas à los ventriculos: luego precisamente al apartarse, hasta que llegasse à la parte donde avia de causar la apoplegia, dexaria al cerebro en templança perfecta para que obrasse bien el entendimiento; además se prueba, porque quitado lo colerico (como se quitò) con la ayuda, y con la templança, que pondrian precisamente los Medicos, quedò lo grueso, que fue lo que causò la apoplegia; este humor es muy tardo de mover por la grossez que tiene: lue-

go precisamente hubo tiempo, y no breve, en que las membranas, y el cerebro estuviesen en templança perfecta para que el entendimiento formasse los discursos buenos, y perfectos.

580 Esto se prueba de Galeno *lib. 2. de caus. febr. & de motu eorum*, vbi ait: *Bilis enim, & humores colerici mouentur de tertio in tertium pituitosi quotidie melancholici, verò quarto quoque die*. Y asì vemos, que repitiendo vna terciana oy, aunque quede bastante colera en el cuerpo, no repite al segundo dia, y siempre tiene larga intermision hasta que se va disponiendo, y moviendose de las venas al fozo de la putrefaccion, y repite al tercero dia: luego aunque quedassen los humores gruesos, que fueron los que causaron la accelsion apoplectica, precisamente deviò aver intermision: esta es doctrina comun entre todos los Authores, Galen. *de symptom. caus.* Pet. Mich. de Hered. *tract. de febribus, cap. de motu humor. in febr. & in tom. de internon morb. curat. cap. de phrenet. sup. cit.* Zacut. Lusit. *tom. 1. de Medicor. Princip. histor. cap. de phrenetide*, Daniel Sennar. *propr. cap. de phrenetide*.

581 Por la parte de los señores Marqueses se duda en la facilidad de la transmutacion de vn afecto à otro, como de frenesi en apoplegia, y en otros afectos; y asì será preciso, aunque es tan comun este genero de transmutaciones autorizarlo, sea lo primero con vnas palabras del doctissimo Pedro Miguel, comentando *el text. del enfermo quinto del 3. lib. de las epid. sect. 3. erat enim de aleis uxor*, vbi ait Hipp. *nono delirauit, & rursus quieuit tacita*, sobre el qual texto dize estas palabras el Autor citado: *Qua pugna per morbos acutos communissima est, ut in vera phrenetide interdu dum mens reddit, & superfluo per uigilio tape somnum, & si breuis conciliatur, & turbulento delirio silentium sequitur, ut sunt talia innumera in morbis aduersissima ob causas oppositas quarum una superatur ab alia, & obscurato symptomate, priori oppositum succedere*.

582 Confirmasse con otro lugar de Rodrigo de Castro Lusitano *in lib. de syntaxi pradiet. Medic. pag. 239. ibi: Commutari namque erisypelata in affectum frigidum habes ap. Gal. immò hoc est proprium omnium affectuum, qui ad summam magnitudinis perueniunt, ut si sanari nequeant ad suos contrarios transfugiant, ut usu euenire solet in agnitudinibus, ut pro clamore silentium pro iactatione, qui es pro artuum vibratione tremor pro vigilijs coma, & cataphora*. De aqui se faca, que no ay que dudar que sin curarte vn afecto totalmente, ni quedar bueno el enfermo, se quita esta enfermedad, y se transmuta en otra contraria, como lo afirman estos Autores. Siguese demàs de esto, que terminado el frenesi no ay razon para dezir que dure el delirio, porque quien causava el delirio, que era el frenesi, saltò: luego su symptoma, ò accidente precisamente ha de saltar, esto es muy comun, y cierto en filosofia, que quitada la causa cessa el efecto, y la razon es clara, y evidente, porque el que tiene el frenesi tiene destemplado el cerebro, y de esta destemplança se origina el obrar depravadamente el en-

ten.

rendimiento, que esse es el delirio : luego removida la destemplança caliente, y seca, y quedando el cerebro en buena templança, siempre es presto cesse el delirio, y que no corra la consequencia de que el que delirò vna vez aya de delirar *in futurum*.

583 Esta transmutacion del frenesi al letargo la conociò con la capacidad de que en el medio tiempo de ella pudo restituirse à su integro juicio el señor Conde, vno de los testigos de que se han valido los señores Marqueses, siendo juntamente perito, cuya deposicion queda referida *sup. num. 525.* y repetimos agora lo que conduce à esta circunstancia, ibi : *El qual respondiò, que su Excelencia se aia buuelto à dormir, y que no le podian despertar, de donde infiere el testigo, que el delirio, y frenesi con que comenzó la enfermedad de dicho señor Conde-Duque passò en letargo, en el qual medio tiempo pudieron morigerarse las potencias, y restituirse en su acuerdo; pero que esta materia la tiene este testigo por materia de disputa entre Medicos.*

584 *Ex quibus omnibus;* queda comprobado por toda la serie de este parrafo que la enfermedad de el señor Conde no fue vigil coma, ni phrenetis propria, sino es paraphrenetis; y que por su calidad fue capaz de intermisiones; y aunque *quod non consistetur* huviesse sido phrenetis, que asimismo aviendo cessado, y convertiendose en apoplegia, y letargo en el medio tiempo de su conversion, y transmutacion pudo quedar, y quedò restituido el señor Còde, y testable, desvaneciendo el argumento, y presumpcion que por la calidad de la enfermedad han ponderado los señores Marqueses:

§. IV.

Que por el furor, y delirio de los dias anteriores no han persuadido los señores Marqueses que le padeciò el señor Conde en el del Miercoles 19. del otorgamiento del poder, ni se ha denido inducir congetura de su continuacion por las circunstancias de este pleito.

585 **A** Viendo persuadido los señores Duques en el parrafo antecedente, que la enfermedad que padeciò el señor Conde fue paraphrenetis, y desvanecido que no fue vigil coma, ni phrenetis propria, y que por su calidad no quedò intestable el señor Conde en el dia Miercoles del otorgamiento del poder, tampoco en el han calificado, ni persuadido los señores Marqueses presumptivamente el delirio, porque en los dias precedentes huviesse estado el señor Conde possido de el.

586 Porque aunque *passim* los Autores que tratan de esta materia reconocen que el furor anterior se presume continuado advertidos de ser axioma de la *l. penult. C. de curat. fur.* y de la Glosa comunmente recibida del *cap. fin. de succes. ab intest.*

587 *Nihilominus* sobre la conclusion referida proponen por indu-
bitadas diferentes limitaciones, tan seguras, y ciertas como la regla.

588 La primera, que para presumirse que el furor anterior perseve-
ra al tiempo del acto, es necessario aver probado q̄ se continuò por mucho
tiempo de años, ò meses, ò por lo menos de vn año, ò de vn mes, y no basta
si solamete se prueba momentaneo, ò accidental de algunos dias, porq̄ en
este caso no se presume que dura, Bart. *comm. recept. in l. 2. ff. de bon. posses.
fur. infanti, &c.* Menoch. *lib. 6. præsumpt. 45. n. 62. ibi: Declaratus tamen
hic casus, ut procedat quando iam fuit probatum hunc per aliquot tempus
continuum, atque ita per aliquot annos, vel mentes continuo eo furore, vel
dementia agitatum.* Y lo mismo dicen Casill. *lib. 4. controu. cap. 28. n. 46.
Surd. conf. 89. n. 30. Felic. alleg. 24. part. 3. num. 6. D. Covarr. de sponsal.
2. part. cap. 2. num. 6. ibi: Procedit tamen si probatum fuerit aliquem fu-
rosu[m] esse quodam continuo tempore nempe vno mense, vel vno anno.* Y
limitandole al mismo tiempo, Thom. Sanch. *lib. 1. de matrim. disput. 8.
num. 17. Barbof. in collect. ad cap. in duas; 14. 3. quest. 9. num. 1. Mascari.
de probat. conclus. 825. num. 8. Paul. Zacch. quest. Med. legal. lib. 2. tit. 1.
quest. 23. num. 6 part. 2. Virgil. de legitim. person. cap. 7. num. 10. Pet. Royz
decis. Lituan. 2. num. 36. ibi: Non satis est ad probandum cuiusque furo-
rem docere quem aliquando agitatum, nisi per diu, idest mensibus aliquot
id morbi passus hoc amplius, probetur quasi sanitatem recepisse existiman-
dus sit qui minus diuturno furore distentus proponeretur tanto natura;
quam accidentis maior est vis, & secundum leges præsumptio. Maldon.
ad D. Molin. de primog. lib. 2. cap. 9. ad num. 29. 30. 31. & 32. ibi: Pri-
mò limita, quod ut præsumi possit furorem anteriorem tempore actus per-
seuerare necesse est probare furorem per magni temporis spatium conti-
nuatum fuisse, & non sufficit si momentaneè, vel accidentaliter probetur
per aliquos dies solummodò continuatum, quia hoc casu durare non præsui-
mitur.*

589 Tuya proposicion de que el furor anterior avia de verificarse
de muchos meses, fue de Arcin. *in l. 7. §. ult. de verb. oblig. Alex. in l. fu-
riosum, C. de testam. num. 2. & conf. 147. vol. 7. num. 7. Bertran. conf. 48.
num. 2. part. 2. vol. 1. Paris. conf. 88. num. 12. vol. 3. Thusc. tom. 4. conclus.
540. num. 28. & 543. num. 21. & concl. 544. num. 12. & 7. & 550. Tha-
dæus Pifo *lib. 1. var. cap. 5. num. 9. Paul. Christin. decis. Belgic. tom. 1. decis.
182. num. 5. & 6. Gam. decis. 100. num. 3. D. Suar. alleg. 1. num. 22. Me-
noch. de succes. lib. 2. tom. 1. §. 13. requisiti. 7 num. 48. Gerar. Mapl. conf. 12.
num. 32. Sudens, & ideò in eo qui probaretur fuisse dementem aliquo tem-
pore puta mense, & anno, seu mensibus, & annis, quia præsuitur durare
dementia alleganti sanam mentem superuenisse probandi onus incumbit,
licet secus si aliqua die, seu diebus cum tunc id per accidens creditur eue-
nisse. Y que no baste probar el furor de pocos dias, tenent Mantic. de con-
iect. ultim. vol. lib. 2. tit. 5. num. 7. Sforzia Odd. conf. 93. num. 33. & 34.
D.**

D. Molin. de Hispan. primog. lib. 2. num. 30. Mascari. concl. 1049. num. 16. Farin. 1. part. fragm. crimin. verb. Furor, num. 323. ibi: Furiosus qui semel fuit presumitur, & in futurum furiosus, quando furor non fuit momentaneus, & breui tempore per aliquos putà dies hominem agitans, sed successiuus per longum tempus, ut putà per annum, vel mensem. Y despues de aver citado vna columna de Autores, concluye: *Negari non potest hanc distinctionem non solum communi Doctorum consensu fuisse receptam, sed nec etiam contradictorem quem viderim habuisse.*

590 *Quod etiam tenuerunt* Noguera. alleg. 25. num. 76. Magon. decis. Florent. 97. num. 13. August. Barbof. vot. 11. num. 8. Escañó de testam. cap. 21. num. 77. Maldon. ubi proximè, Antunez de Portug. de donat. lib. 3. cap. 15. num. 28.

591 Y no aviendo Autor que toque la materia; que no requiera por lo menos vn mes de furor anterior para que tenga lugar la presumpcion de que dura, poco fundamento pueden ponderar los señores Marqueses en lo que conciben aver probado que el señor Conde Duque padeció delirio antes de el otorgamiento del poder para testar, pues fue de tan pocos dias, que los testigos conforman, en que aviendose sentido indispuesto desde el Viernes precedente Sabado por la mañana estuvo en este tiempo solo con la calentura; *ut fundauimus suprà ex num. 222.* hasta las cinco de la tarde, que tomó principio el desconcierto de la razon; con que avien- dose otorgado el poder el Miercoles siguiente, mal se podrán verifficar los años; ò à lo menos los meses de delirio anterior que piden los Autores para la congetura de su continuacion:

592 Y aun en este breve transcurso de tiempo que mediò desde el Sabado en la tarde; en que tomò principio el delirio, hasta el Miercoles; en que se otorgò el poder, no fue continuado; porque como està probado con los Doctores Francisco de Medina, y Lazaro de la Fuente, y copioso numero de testigos; *ex num. 243.* el Martes en la tarde precedente à el Miercoles del otorgamiento de el poder se experimentò vn intervalo de dos horas; restituyendose el señor Conde à la integridad de su juicio.

593 La segunda limitacion de la regla; que no basta la probança del furor anterior para que se presume que dura en el tiempo siguiente, consiste en que todos los Autores referidos conforman en que el furor probado anteriormente ha de ser continuo, cuya calidad ha faltado, aviendose verificado el intervalo ponderado de el Martes en la tarde; y experimentado este, cessa la presumpcion, y congetura de que la demencia persevera, y queda interrumpida, Bald. in l. furiosum, C. qui testam. fac. poss. post num. 1. vers. Secundo casu non presumo, & ibi Decius num. 24. vers. Prædicta conclusio limitatur, Boer. decis. 23. num. 86. Tusch. tom. 4. verb. Furor, concl. 544. num. 28. Farin. 1. part. fragm. crimin. verb. Furiosus, num. 325. ibi: Furiosus semel non presumitur furiosus in futurum quando directè, aut indirectè verè, & præsumptiue fuisset probata sana mens illius qui retro

fuit furiosus sequens enim sana mens post furorem intereumpit illam præsumptionem, quod ex præterito furore præsumatur in futurum.

594 *Est. itidem;* la tercera limitacion si en el medio tiempo faltò la causa del delirio, porque asimismo en este caso cessa la congetura de su continuacion, Aretin. in l. 2. col. 2. de testam. D. Covarr. in epit. de sponsal. 2. part. cap. 2. num. 6. ibi: *Minimè esset furoris continuatio præsumenda ubi iudicio, ac testimonio peritorum probatur illum furorem ex accidenti causa contigisse quæ modo sublata est, & verosimile coniectura cessavit,* Mantie. de coniect. ultim. vol. lib. 2. tit. 5. num. 6. verè. Tertiò debet restringi, poniendo las mismas palabras que el señor Presidente Covarrubias, Thom. Sanch. de matrim. lib. 1. disp. 8. num. 17. ibi: *Similiter non præsumitur furor durare ubi peritorum testimonio probatur ex accidenti, quod iam cessavit contigisse,* Thom. Accio de infirm. legali, cap. 50. num. 1. Maldon. ad D. Molin. dict. lib. 2. cap. 9. à num. 29. ibi: *Tertiò limita si medio tempore defecit furoris causa, quia hoc casu cessat præsumptio furoris.*

595 Siendo constante que el Miércoles 19. de Julio en que se otorgò el poder, se hallò el señor Conde-Duque con grande alivio, y sosiego, y sin delirio, compuesta la cabeça, remitida, y en declinacion la calentura, respectò de vna grande evacuaciou de vientre que avia tenido desde el Lunes en la noche, con el beneficio, y remedio de vna ayuda, por cuya causa, y por aversele hecho diferentes sangrias, y otros remedios avia cessado la causa del furor, como todo, no solo lo deponen los Medicos Lazaro de la Fuente, y Francisco de Medina, y los demàs testigos de la probança de los señores Duques debaxo de la quinta pregunta de tenuta, quinta de la propiedad, quinta de la instancia del Consejo, *Memor. fol. 329.* sino es que no lo negò; antes bien lo reconociò el Doctor Maroja, siendo tan propicio testigo à los señores Marqueses, *Memor. num. 611.* ibi: *Que el dicho señor Conde-Duque de Olivares el Miércoles por la mañana 19. de Julio de el año de 45. salida del quarto de la enfermedad, y entrada del quinto dicho señor Conde-Duque se alivio de los accidentes rigurosos que antes tenia, remitiendose la fiebre, y el delirio, y teniendo algun conocimiento, y alguna memoria que antes no avia tenido, desde el principio de la enfermedad, hasta aquel punto, la qual remission, y declinacion tuvo origen de vna ayuda que se le ordenò, y recibió dicho señor Conde-Duque Lunes en la noche, con la qual desde dicho dia Lunes 17. de Julio hasta Miércoles por la mañana hizo veinte y tres, ò veinte y quatro cursos, con que se alivio del modo que el testigo lleva dicho, y el dicho alivio fue por espacio de dos, ò tres horas, poco mas, ò menos, en el discurso del qual no hizo violencia alguna, antes estuvo quieto, y sossegado.*

596 Y no solo celsò la causa del furor, sino es que la enfermedad del señor Conde passò à calidad contraria con el letargo que le sobrevino à la vna de la tarde el mismo Miércoles, como lo contestan los testigos de unas, y otras probanças, y lo depone el Doctor Maroja, *Memor. num. 733.*

597 Y el letargo, y el frenesi son enfermedades de causas, y calidades opuestas, con que la congetura de que el furor anterior dura, se resuelve, y desvanecè en probandose calidad contraria à la que le causava, Bald. in l. furiosum, post num. 1. vers. Secundo casu. Qui testam. fac. poss. Aretin. in §. prater à testamentum inst. Quib. non est permis. fac. testam. Boer. decis. 23. num. 86. ibi: Quod semel furiosus semper præsuntur furere hoc verum si non esset probatum, quod medio tempore fuerit qualitas furori contraria, Socin. cons. 42. lib. 1. post num. 11. Masc. conclus. 825. num. 17. ibi: Dicebamus enim semel furore correptam præsumi, semper illum furore agitari, sed istud tempores velim, ut locum non habeat quando probata esset qualitas quadam furori contraria, nam tunc cessat illud pronuntiatum semel furiosum semper præsumi furiosum.

598 Y que el letargo sea enfermedad diversa, y contraria al frenesi, es constante, Corn. Cels. lib. 3. de re Medica, cap. 20. in initio, ibi: Alter quoque morbus est aliter phrenetico contrarius Lethargon Græci nominant, ubi Balduin. Ronsæus eius commentator ait: Est autem lethargus si morbi causam, & accidentia consideres phrenetidi prorsus contrarius, Barthol. Castel. in lex. Med. verb. Lethargus, ibi: Lethargus passio est phrenetidi contraria. La razon es, porque el frenesi nace de la inflamacion del cerebro, y de la colera, y humor caliente que le ocupa, y el letargo de estar demasiado humedecido, y frio con el humor flematico, Galen. in comment. ad lib. 1. Hipp. phranetici, cuius verba adfert, Caldas Pereira cons. 24. num. 19. Sic inquit phranetis siquidem exquisita est, & nulli alteri morbo permiscetur fit cum bilis flava locum in quo Princeps animæ pars residet prehenderit lethargus, verò cum locum eundem humectari dilueritque pituita, idem Galen. lib. 4. de caus. pulsuum, si scias generari ab bilioso humore phranetism, ut lethargum apituitoso. Petr. Greg. lib. 13. syntag. cap. 5. num. 9. Balduin. Rons. ubi supr. ibi: Sunt autem contrarie causa, nam in phranetide febris acuta est membranarum cerebri inflammatio, atque calor lethargum contra febris lenta committatur sique quoties pituita sua frigida, & humiditate cerebrum imbuerit. De que te sigue, que el enfermo con el frenesi no puede dormir, y con el letargo no puede despertar, Cornet. Cels. dist. lib. 3. cap. 18. ibi: In phranetide difficultis somnus, prompta ad omnem audaciam mens at in hoc meror, & inexpugnabilis penè dormiendi necessitas. Y esta contraposicion hizo el texto in cap. non omnis, §. quest. 5. en aquellas palabras: Qui phraneticum ligat, & lethargicum excitat ambobus molestus ambos amat.

599 Pero algunas vezes aunque estas enfermedades son opuestas, sobreviene al frenesi letargo, por aver usado con exceso de evacuaciones, y remedios frios para refrigerar el cerebro, y conciliar el sueño, como lo advirtió Ludov. Septal. lib. 6. animaduer. & curat. Medic. num. 27. ibi: Periculum enim pendet ne cum dormire volumus postea excitare non possimus, ut ait Celsus sapè enim in lethargum calamitosum abire solet ex sola mala curatione phranetis.

600 Ni es ponderable la oposicion de que privando assimismo el letargo del juizio à quien le padece, no puede ser de substancia el que la enfermedad de el señor Conde passasse à calidad contraria quando la que sobrevino obrò lo mismo.

601 Porque se responde, que el señor Conde no fue possèido del letargo hasta la vna del dia Miercoles 19. muchas horas despues del otorgamiento de el poder, con que en aquel tiempo es constante que no padezia este afecto, y assi de ello no ay testigo alguno, ni se ha propuesto por los señores Marqueses, y la calidad contraria al delirio que se introduxo, no fue el mismo letargo, sino la disposicion para èl, haziendo la enfermedad transito de caliente à fria, y en la remission de el primer extremo del furor, y en el medio tiempo; y antes de introducirse en toda su fuerça la calidad contraria del letargo, fue preciso que el señor Conde tuviesse vn temperamento que ni fuesse de frenesi, ni de letargo, como se calificara, *ex infra dicendis*.

602 Y aunque el Doctór Maroja supone en su deposicion que la enfermedad no mudò de especie hasta la misma hora de la vna del Miercoles en que empeçò el letargo, y que todo el tiempo anterior estuvo frenetico, con que quiso incluir el acto del poder dentro de èl, esto carece de fundamento en Medicina, y Philophia, por ser principio natural, y innegable que para introducirse calidad contraria en vn sugeto, es preciso se haga con movimiento successivo, y continuo de vna calidad en otra, quoniam *ut ait Aristot. lib. 5. Physic. cap. 1. text. 7. omnis transmutatio est, ex quodam ad quiddam*, Albertus Kypeyus *lib. 1. inst. Physic. cap. 10. Raconit. 3. part. Philosph. disp. 2. de mixt. corpor.* Y de vn estremo à otro es imposible se passe si no es por el medio, como de caliente à frio por lo templado; de negro à blanco por lo obscuro de la mayor cantidad à la menor por la media; Aristot. *pluribus in locis, lib. 5. Physic. cap. 1. text. 6. Et cap. 3. text. 22. Et cap. 6. 52. Et lib. 6. cap. 4. text. 32. ibi: Dico autem in quo mutatur primum secundum mutationem, ut ex albo fuscum non nigrum*, Gal. *lib. 4. de usu part. corp. hum. sect. 12. ibi: Demonstratum enim fuit; Et hoc nullam rem contrarias, vel omnino multum differentes qualitates recipere posse, nisi per media prius iter fecerit*, Averrois *lib. 10. metaph. comment. 23. prout eum citat Pereir. de comun. rerum natur. princip. lib. 13. cap. 9. quest. 8. Ioan. Casus ad lib. 5. Physic. Aristot. cap. 3. in 3. dub. Rodolphus Goclenius in lexico Philof. litt. M. verb. Mutatio physici*, ibi: *A termino ad terminum perueniri non potest, nisi per medium, ut de calore ad frigus per tepidum, ab albo ad nigrum per fuscum à maiori quantitate ad minorem per mediam*, Adamus Tannerus *lib. 4. Theolog. Scholast. disp. 1. quest. 3. dub. 4. num. 115. Guillelm. Okan 1. dist. 30. quest. 4. Vazquez in 3. part. D. Thom. tom. 1. disp. 18. cap. 1. num. 5. y otros.*

603 Segun lo qual el phrenesi que el Doctór Maroja dize padeçió el señor Conde desde el principio de su enfermedad, no pudo passar à letargo

go; enfermedad contraria, y opuesta, siuto es poco à poco con movimiento continuo, y successivo, perdiendose primero la calidad caliente que causava el phrenesi, y reduciendose despues al medio, que era la templança, y passando de alli al otro estremo de la calidad fria que causò el letargo; y todo el tiempo que el señor Conde-Duque tuvo mitigado el calor, y con templança, es preciso que estuviesse sin phrenesi, ni delirio, por ser aquel temperamento contrario al que originò el furor, *contrarium est enim medium extremo*, vt ait Aristot. *lib. 4. de Cælo, cap. 4. text. 34.* como asimismo en el espacio siguiente, en que se iba apoderando del cerebro el humor flematico hasta q̄ llegó al estremo de causar el letargo; por ser todo aquel tiempo el medio en que no pudo aver letargo, ni phrenesi, como queda probado *in §. antecedenti ex num. 574.* y porque nunca ay furor donde provalece la flema, y no la colera, Galen. *lib. 6. comm. in aphorism. Hipp. aphorism. 56. vol. 7.* ibi: *Non tamen furor est passio communis numquam enim hic ex pituitoso humore ortum habet cum ad eius generationem humor irritans, ac mordens exigatur talis est enim semper flaua bilis.*

604 Y assi està convencido por su misma deposicion el Doctor Ma-roja, pues confessando que à la vna de la tarde del Miercoles 19. de Julio le empegò el letargo al señor Conde-Duque, juntamente deviò confessar que no pudo instantaneamente aver mudado especie el phrenesi anterior, fino que para esto huvo de preceder gran espacio de tiempo, que fue todo en el que se reconociò juicio, y sosiego en el señor Conde-Duque desde el mismo Miercoles al amanecer, como lo deponen hasta los testigos de que se vale el señor Marquès, repugnando à lo contrario todos los principios de Philosophia, y Medicina, careciendo de compatibilidad sin el medio de la templança, y medio con dilatado espacio de tiempo el transito, y transmutacion de la qualidad de vn arrebatado; y violento frenesi à la de vn letargo frio desidiofo, amortiguado, y soñoliento.

605 La quarta limitacion para que no se deva presumir que el furor anterior permanece, es quando ay otra presumpcion de derecho mas fuerte en favor del juicio, y de la sana mente; Abb. *in cap. fin. de succes. ab intest.* Decius *in l. furiosum, C. qui testam. fac. poss. num. 24.* Ruin. *cons. 67. num. 92.* vol. 1. Masc. *concl. 825. num. 18. §. 19. §. concl. 1049. num. 11.* Farin. *in fragm. crim. ver. furor, num. 325.*

606 Y fuera de que las presumpciones referidas son mas fuertes para conocer que el phrenesi avia cessado al tiempo que el señor Conde-Du-que otorgò el poder para testar, y que ay otras muchas que persuaden lo mismo: concurre en este caso la presumpcion de la recta, y prudente disposicion con que murió, y el avér el enfermo testado como hombre cuerdo, y de razon, es congetura efficacissima de que recobrò en aquel acto la sana mente, y prevalece à la presumpcion de que dura el furor anterior que le estava probado, Angel. & comm. DD. *in dict. l. furiosum, C. qui testam. fac. poss.* Barbof. *in cap. fin. de succes. ab intest. num. 2. §. in cap. dilectus, de*

Jfonfal. num. 5. Boer. dict. decis. 23. num. 88. ibi: Et idè licèt quis fuerit furiosus, & hodie prafumat, tamen illa prafumptio tollitur ex qualitate actus gesti, quare fi actus gestus congruit viro fave mentis prafumendum est, fana fuiffe mentis tempore testamenti, vel contractus, Mascar. dict. conclus. 1049. num. 15. Tiraquel. de legib. connub. l. 1. num. 6. & 7. Grammatic. decis. 73. num. 36. & 37. Farin. ubi fupr. verb. Furor, num. 335. Martienç. in rebr. tit. 1. glos. 1. num. 67. lib. 5. Recop. Sanch. lib. 1. de matrim. disp. 8. num. 17. Burat. decis. 256. num. 22. Ponte conf. 149. num. 6. & 9. vol. 2. D. Roder. Suar. allegat. 1. num. 2. & 10. Cald. Percir. conf. 24. num. 6. & ad tit. inst. de inoffic. testam. in princip. num. 29. Argel. de acquir. poffeff. quæst. 3. art. 1. num. 62. ibi: Item fi ex inspectione testamenti conditi de testatoris prudentia appareat, quia in eo omnia prudenter difpofita appareant, quamvis etiam fortè antea furiosus extitiffet, ex qualitate tamen actus continuationis dicti furoris prafumptio cessaret, & indicaretur tunc fatus fuiffet. Et num. 100. ibi: Item fi ex testamento appareret cuncta in eo prudenter difpofita cessaret prafumptio continuationis furoris, Thadæus Piff. lib. 1. variar. refol. cap. 5. num. 10. Selsc. decis. 56. num. 6. vol. 1. Minfyng. cent. 2. obferu. 4. 1. Novar. de elect. fori, sett. 1. quæst. 42. num. 17. Paul. Zacch. lib. 1. quæst. Med. legal. tit. 1. quæst. 3. num. 28. Noguer. allegat. 25. num. 69. Add. ad D. Molin. lib. 2. cap. 9. ad num. 29. verbo Quinto limita.

607 *Ex quibus, es conclusion comun que vale el testamento del furioso, non absonè, sed ritè, & rectè factum, Roman. Alex. Corn. & Iaf. in dict. l. furiosum, C. qui testam. fac. poff. Marfil. fingul. 380. Hermannus Vultcius conf. 29. num. 17. vol. 1. inter Consilia Marpurgenfia, ibi: Cum iure receptum fit etiam furiosi testamentum subsistere, & validum esse si disposuerit non absonè, sed ritè, & rectè, Ioseph. Ludov. decis. 1. part. 1. num. 11. cum seqq. Petr. Royz. decis. Lituan. 1. à num. 112. Mazol. dict. conf. 112. num. 73. Mantie. de coniect. lib. 2. tit. 5. num. 7. & seqq. Tusch. tom. 4. verb. Furor, conclus. 544. num. 33. Vivius comm. opin. lib. 1. verb. Notarius, Craff. in 5. testamentum, quæst. 21. num. 4. in fin. in tract. de succesf. Menochi dict. conf. 45. num. 10. cum seqq.*

608 *Y afsi los Centum viros en Roma dieron por valido el testamento de Tudicano, hombre tenido, y reputado por loco, por razon de la prudente disposicion que en èl se contenia: Magis enim Centumviri quid scriptum esset in tabulis, quam quis eas scripsisset considerandum existimaverunt, ut sunt verba. Valer. Maxim. lib. 7. memorab. cap. 8. num. 1.*

609 *Y que la disposicion contenida en el poder que otorgò el señor Conde sea indice, y credito de la integridad de su juicio como cuerda, prudente, y consonante à las personas que le poffeen pater.*

610 *Lo primero, porque en quanto a la ocasion se hizo estando apretado de vna enfermedad aguda, que el disponer mas por extenso; y como lo tenia premeditado, no podia parecer conveniente à la esperanga de su*

salud, ni pòssible à la congoja del accidente; esto que es folito, y lo que se executa en semejantes ocasiones, como de experiencia lo notò Mieres *de maior. 1. part. quest. 48.* no se ha debido cabilar como ageno de la prudencia; y el darle à la señora Condesa, y averla comunicado las cosas de su conciencia, y disposiciones, como lo menciona el poder, es verosimil, y plausible, y mas natural interviniendo en la señora Condesa las relevantes prendas de q̄ fue dotada, quando aun sin estas circunstancias qualquiera muger propia por serlo se presume *socia, & conscia omnium secretorū mariti*; y así la reputò Iustiniano en la *Auth. vt iudic. sine quoquo suffrag. §. hac omnia*, respecto de aquella estrechissima compañía, ò comunicacion, *diuini humanique iuris*, que aun los Gentiles no ignoraron de que hizo vn largo discurso, Aristot. *lib. 1. Polit. cap. 2.* de quien lo tomaron Ciceron *1. offic. ex illis verbis: Prima societas in ipso coniugio est proxima in liberis*, Modestinus *in l. 1. de ritu nupt.* y el Emperador Gordiano *in l. aduersus, 4. de crim. expil. hered.* quam illustrat Tiraq *in l. 12. Coniug. à princip. O. Ferdinand. de Mendoça pro confirmando Concilio Illiberitano, lib. 3. cap. 14. Lel. Mancin. de triplici iuris collat. lib. 1. cap. 3. 8. & 9. Revard. lib. 2. coniectaneor. cap. 10.* instituyendola à este tiempo por heredera con la justa confianza de que correspondierà à ella en lo que apetecia la voluntad del señor Conde, expressando en la clausula, ibi: *Teniendo la satisfaccion que es justo de la señora Doña Inès de Zuñiga, mi amada, y querida muger, con quien he comunicado en diferentes ocasiones las cosas de mi conciencia,* eligiendo en este poder la sepultura, y entierro en vn Convento de Locches, tan propio de su devocion, como hijo de su patrocinio, y señalando los testamentarios de la primera esfera, como de su especial obligacion, y afecto.

611 Lo segundo, porquè para que se conciba por prudente la disposicion, no eran necessarias tantas circunstancias de aduertencia, y maduro acuerdo, pues bastava que en ella huviesse las cautelas, y clausulas, que ordinariamente suelen componer las disposiciones de los hombres cuerdos y que se hallan con integridad de juicio, Paris. *conf. 88. num. 45. lib. 2. Honded. conf. 78. num. 61. eod. vol. Cavalier. decis. 622. num. 1. ibi: Inter alias, verò præsumptiones ad exclusionem dementia illa maximè urgere videbatur, quia donatio facta fuit cum omnibus cautelis, & clausulis quas apponere solent homines sana mentis, Farin. in recentior. 1. part. decis. 384. num. 10. ibi: Tum etiam, quia ex inspectione testamenti ritè, & solemniter facti contrarium apparet.*

612 Lo tercero, porque la brevedad de la disposicion no arguye poca consistencia en el juicio, porque à ser esto estimable, todos los que fallecen con semejantes poderes, murieran inestables, y reputados por dementes; y antes bien si en el poder huviera pasado el señor Conde à otros actos, ò circunstancias que las referidas, que sobrè solitas son las mas providentes, se tuviera por sospechoso; y finalmente, solo se requiere que entre las

las cosas bien dispuestas no aya mixtura de otras disonantes para que se deva regular por prudente la disposicion, *Alex. conf. 10. col. 3. & conf. 141. vol. 1. & conf. 85. vol. 2.* Bald. in *l. furiosum, C. qui testam. fac. poss.* Mazoh. *conf. 12. num. 52.* vbi ait: *Actum totum iudicari fatuum, in quo inter aliqua ritè ordinata sunt inserta aliqua fatua.* Et inferius, *num. 66.* ibi: *Per mixtio enim actus dementis facit censerì totum factum esse ademente.* Tusch. vbi *sup. conclus. 543. n. 18. tom. 4. & concl. 544. num. 17.* Selsè dict. *decis. 56. num. 20.* Vulteijs dict. *conf. 29. vol. 1.*

613 Lo quarto, porque aunque el olvido del Marquès de Mayrena; instituyendo à la señora Condesa por heredera, se ha querido ponderar por argumento de furor con el lugar de Menoch. en la *presumpt. 45.* el de Cald. Pereir. en el *conf. 24.* la decision de Selsè 56. la alegacion 1. del señor Rodrigo Suarez, el lugar de Don Iuan del Castill. *lib. 4. cap. 28.* y otros, es menester advertir, que bien atendidos, y considerados estos lugares, sus terminos fueron diversissimos, en les quales constava de la infania, y que juntamente las disposiciones se otorgaron sugestivamente ad interrogacionem.

614 Lo quinto, porque aunque en el Marquès huviesse intervenido toda la recomendacion que es preciso suponerle, y con su pretericion se anulara el acto, esto se entiende en la censura de derècho, aviendole impugnado el mismo; *l. filio praterito, ff. de iniusto rupt.* ibi: *Quod si bonis se patris abstinent licet subtilitas furis refragari videatur, attamen voluntas testatoris ex bono, & aequo tuebitur:* por lo qual fundan Cancr. 1. *part. cap. 4. à num. 26.* y Cabed. *decis. 63. num. 6. lib. 1.* Magon. *decis. 84. n. 16.* que el estraño interessado en que no aya testamento, no puede oponer la accion que el hijo no exercita. De lo qual se sigue, que el olvido, ò pretericion suyo, pues permanece la voluntad del padre, no la reputa la disposicion legal por infana.

615 Lo sexto, porque quando pudiera tènér algun apòyo mas relevante el que el olvido de los hijos inducia argumento de demencia, deve entenderse quando en su competencia se prefiere à vn estraño: lo qual no puede militar, ni milita, siendo la muger la instituida, porque el Derecho presume que el marido ama mas à la muger que à sus hijos, *l. lex qua tutores, §. lex enim, C. de administ. tutor.* Bart. in *l. Pater Severinam, §. socius, de cond. & demonst.* Menoch. *lib. 4. presumpt. presumpt. 89. num. 62. & conf. 1250.* Corral. *inter Conf. Zuccardi, conf. 75. num. 160.* Ciriac. *controu. 283. num. 35. tom. 2.* Aldobran. *conf. 14. lib. 1. num. 10. & facit illud Proper. 17, lib. 4. eleg. 3.*

Omnis amor magnus, sed aperte in coniuge maior.

616 Y siempre congetura de cuerda disposicion la que se haze en favor de las personas que se aman, & cum quis consulit de se benemeritis, vbi ait *Alex. conf. 12. vol. 1. in fin.* Corn. *conf. 219. lib. 1.* Menoch. *conf. 681. à num. 19.* Hermannus Vulteijs *inter Conf. Marpurgensia, conf. 29. vol. 1.*

num. 16. ibi: *Et in specie de uxore cum fuerit per longum tempus consors bonorum, & malorum mariti, quod hac cum sit etiam post mortem mariti veri amoris signa experiri tradunt.* Bald. que no sea presumpcion de locura olvidarfe de los hijos instituyendo al marido, refutando los Autores que dicen lo contrario, es opinion de Matias Berlich. 3. part. conclus. 6. num. 20. ibi: *Quæ presumptio mihi non placet, quia testatrix non est in sanitate quadam, sed potius ex coniugali amore fecisse presumitur, cum mulier propter nimium amorem patrem, & matrem relinquet, & suo marito adbarebit.* Genes. cap. 2. *Præsertim cum mulier non solum matri, sed etiam proprijs liberis maritum præferre bonaque liberorum marito adijcere præsumatur.* l. 4. & 6. C. de secund. nupt. l. 18. C. de donat. ante nupt.

617 Lo septimo, porque es incierto el supuesto del olvido de el Marqués de Mayrena, quando por las disposiciones de la señora Condesa, de quib. *Memor. num. 111.* ocupò el primer lugar para la sucesion de los bienes, y rentas del señor Conde, como primero en el afecto, reputandose su llamamiento, aunque exprellado por la señora Condesa, por producido de la voluntad del señor Conde, por ser regla constante que todo lo obra do por el Comissario para testarse entiende que lo dispone el difunto que otorgò el poder, atribuyendosele el acto, no reputandose el Comissario sino es por vn nudo Ministro de la agena disposicion, arg. text. in l. *unum ex familia, §. si de falcidia, & §. sed si fundum ubi omnes, ff. de leg. 2. l. si heres testamento, de action. empt. l. item eorum, §. si Detractionis, C. quod cuiusque uniuersit. eleg.* Gothofred in dict. l. *unum ex famil. §. rogo*, ibi: *Commissarius in casu isto est organum legis non autem causa per se disponens, & ideo ab eo non denominatur affectus*, Bald. cons. 256. vol. 4. Padill. in dict. §. *si de Falcidia, num. 1.* Surdus cons. 380. num. 9. Simon de Præcis de interp. ult. volunt. lib. 1. interp. 1. dubit. 3. solut. 5. num. 23. Matienç. in l. 7. tit. 8. lib. 5. glof. 5. n. 2. D. Molin. lib. 2. cap. 4. n. 12. Mier. 1. part. quæst. 48. num. 210. Paz de tenuta, cap. 34. num. 76. Castill. tom. 6. controu. cap. 182. num. 9. Noguera. alleg. 9.

618 *Maximè* aviendose de reputar la señora Condesa por las prendas recomendables de su persona, y comunicacion presumptiva de la voluntad del señor Conde, y plenitud de confianza que manifestó; no solo como vna comissaria regular, sino es como vna heredera fiduciaria, para que con este obsequio correspondiente al mutuo cariño de el conforcio, quedasse mas empeñada la execucion de todo lo q se experimentò obra do por su mano, de cuya especie de fiducia ay muchos textos en el Derecho, como son la l. *quidam cum filium, de heredi instituti, l. Seius Saturninus, 46. ad S. C. Trebellian. dict. l. unum ex famil. §. item Marcus, de leg. 2.*

619 Como asimismo de cometer aun sin estas circunstancias la explicacion de la voluntad à otra persona, uti in l. *Theopompus, ubi DD. de dote præleg.* ibi: *Pollianus sciens mentem meam.* Sobre todo lo qual que

desvanece la ponderacion de los señores Marqueses, así sobre la brevedad de la disposicion, como sobre la toñada infania por el olvido del Marqués de Mayreña, haremos mas pausa en otro discurso, dexandò en este, con lo ponderado, persuadida la prudente, y cuerda disposicion de el señor Conde en el otorgamiento de este poder, especialmente quando la comunicació de sus disposiciones ad extra de su contenido, está acreditada con lo probado por los señores Duques, como se dirá en su lugar, no deviendo ser estimable la ponderacion de que la señora Condesa pudo no corresponden à esta confiança, como temeraria, y agena de su christiandad, y grandes obligaciones, no presumiendo el Derecho de otras inferiores lo referido, *l. merito, ff. pro socio.*

620 Lo octavo, porque no constituye irrecomendable este poder, y disposicion la que el señor Conde hizo en el año de 42. y en que fundan su derecho los señores Marqueses, porque vltirà de quedar, como quedò, expuesta la revocacion à su arbitrio, y voluntad, sin deverle sindicar la razon de hazerlo, *ut fundauimus supr. num. 168.* la disposicion del año de 42. la produjo el deseo con la mensura de la posibilidad que por entònces ofrecia para la practica, el estado en que se hallava el señor Còde; y si como dixo el §. *in fraudem inst. Quib. ex caus. manum. non lic. ibi: Sapè enim de facultatibus suis amplius, quam in his est sperant homines.* Què no deviera presumir el señor Conde para que tuvieran cumplimiento, y lleno el todo de tan magnificas fundaciones, y dotaciones como contiene su testamento? A esto se acomodò por entònces su voluntad sin censura de la providencia.

621 Pero convertido de el estado de la mayor prosperidad que dignamente merecieron sus prendas al desengaño de vn retiro, sin el curso de iguales conveniencias, fue consequente que con la inversion, y mudanga de todo padeciese novedad lo que avia meditado con otras esperanças; haziendo reflexion à lo que enseñò Valerio Maximo *lib. 6. hist. Miscella, cap. 9. Multum animis hominum, & fiducia adyccere, & solitudinis detrahere potest morum; ac fortunæ in claris viris recognita mutatio.* Et ibi: *Caduca nimium hæc, & fragilia;* concluyendo en el §. vltimo de este capitulo: *Puerilibusquæ consentanea crepundijs quæ vires, atque opes humana vocantur afluunt subito repente dilabuntur nullo in loco, nulla in persona stabilibus nixa à radicibus consistunt, sed incertissimo statu fortunæ hæc, atque illuc acta quos in sublime extulerunt improniso decursu destitutus profundo cladum miserabiliter emergunt.*

622 Siguiendo el señor Conde el documento legal que incluyen todas las disposiciones, pues no ay ninguna que no esté sujeta à variedad con nuevos accidentes, y solo asíanzan su estabilidad quando permanecen los terminos, y estado en que se dispusieron, *arg. text. in l. quod seruis, 8. de cond. et. cau. data, l. quaro, 54. §. inter locatorem, ff. locati, l. continuus, 137. de verb. oblig. Barbosa, de claus. clausula 229.*

623 Luego si al señor Conde, no solo le pudieron, pero le devieron mover sus experiencias alterar los dictámenes; conociendo q̄ eran impracticables las disposiciones de el año de 42. aconsejado de si mismo, y de lo que vno de los siete Sabios de Grecia dixo: *Quicquid agas, sapienter agas, & respice finem*, para que la disposicion con que avia de fallecer no padeciese censura por inepta, y no conveniente à la oportunidad de los tiempos, y à la posibilidad de la execucion; la reduxo à lo comunicado con la señora Condesa, y careciendo de mas tiempo, segun el aprieto de la enfermedad para extenderla, remitiendolo à su confianza con el poder que otorgò, acreditando en todos tiempos lo que el mundo aplaudiò de sus operaciones:

624 No pudieran los señores Marqueses darse por desentendidos de tan convincentes motivos para receder de el testamento de el año de 42. y acreditar de cuerda la disposicion del poder, y lo executado en su virtud por la señora Condesa, sino huviera la inversion de su llamamiento en esto ha estado la insania del señor Conde, en esto se han cebado los discursos del furor, y ultimamente esta ha sido la mançua de la discordia; pero para impedir esta inversion, preguntados quisiéramos que nos respondieran que derecho pudieron ponderar en ningun tiempo contra la voluntad de el señor Conde, siendo de ambulatoria; *usque ad ultimum vita exitum, ut notum est in iure*; y si el señor Duque de Medina de las Torres, y su descendencia consiguió prelación, que estraneza puede causar al mundo? quando solo el mundo pudiera estrañar que se le pospusiera; aviendo experimentado en todas ocasiones que fue el objeto de el cariño, afeccion, y benevolencia de el señor Conde, y su varonia de Guzman; casòle con su hija vniçenita; disunta, le dotò con la Casa, y fundacion de Medina de las Torres, le recomendò à toda la proteccion de la Magestad del señor Rey Philipo Quarto; empeñò su gracia para las mercedes que consiguió el señor Duque, y en todo en otras disposiciones de su arbitrio, y con la preferencia denotò su predileccion; como resulta del Memorial *ex num. 1954*.

625 Luego fue consequente su llamamiento prelativo; no contiene disonancia la inversion; los hechos en el testamento de el año de 42. fueron mudables, y alterables como todo su contenido; dispòlo quien quiso, y pudo por voluntad de el señor Conde: *Ei per consequens* tenemos ajustado que por la prudente, y recta disposicion de el señor Conde, nos hallamos en la quinta limitacion que hemos propuesto, para que no se presume continuado el furor por la regla suprà citada.

626 Y aunque ha auido algunos Autores que han puestò en contra esta opinion; procurando defender que no se desvanee la presumpcion de el furor por la calidad de la disposicion cuerda; diziendo que pudo ser acaso el salir acertada, *ex quibus*, fueron Riminald. Alex. Raudens. & alij, quos refert Castill. tom. 4. controu. cap. 28. num. 47.

627 En los furiosos, que tienen diluidos intervalos; cessa esta con-

reuerſia, y vñ conformes los Autores de la opinion contraria, que quan-
do el acto es prudente, y cuerdo, ſe presume averſe hecho en el intervalo
del furor, aunque eſtè probado del tiempo anterior, Menoch. *de præſumpt.*
lib. 6. præſumpt. 45. num. 66. Et ſeqq. Et conf. 683. num. 6. Mar. Ant. Eū-
gen. *conf. 79. num. 26.* Maſcar. *concluſ. 825. num. 13.* Simon de Prætiſ *de*
interp. vltim. volunt. lib. 2. interp. 1. dubitat. 1. ſolut. 4 num. 19. Sforc. *Odd.*
conf. 93. num. 35. Et 36. Bara. *dict. deciſ. 256. num. 14.* Mantie. *de coniect.*
dict lib. 2. tit. 5. num. 7. Farin. *vbi ſupr. num. 331.* Maſta *de ſucceſ. legal.*
4. part. queſt. 1. art. 2. à num. 24. Ciriac. *controuerſ. 329. num. 32. Et ſeqq.*
vol. 2. Magdalen. *de numero teſtium, 2. part. cap. 4. num. 91. Et ex noſtris*
D. Covarr. in 4. decret. 2. part. cap. 2. num. 7. D. Molin. *de Hiſp. primogen.*
lib. 2. cap. 9. Et Caſtill. tom. 4. contr. cap. 28. num. 49. ſin aver Autor que
diga lo contrario.

628 No deviendò ponerſe en dūda que el ſeñor Conde-Duque tu-
vieſſe dos intervalos perfectos, q̄ ſe reconocieron en la brevedad de ſu en-
fermedad, como eſtā advertido, el vñ el Martes en la tarde 18. de Julio, *de*
quo ex n. 242. y el otro el Miercoles ſiguiente por la mañana, por lo q̄ han
articulado los ſeñores Marqueſes *ſupr. num. 263.* y que no pudo negar el
Doct̄or Maroja, *ex dictis etiam ſupr. num. 592.* y que quedará con evi-
dencia acreditado *infra* con lo probado por los ſeñores Duques.

629 Y eſta opinion, y concluſiones proceden con mayor llaneza;
conſiderando que el frenesi no es furor continuo; como ſe fundará en la li-
mitacion ſiguiente; antes en el presume el Derecho que tiene dilucidos in-
tervalos, y el frenetico ſe equipara al furioso, ò loco que los tiene, vt tenet
Sforcia *Odd. dict. conf. 93. num. 5. Et 6. ibi: Phrenetici qui ob febris vehe-*
mentia aliena ab omni humano diſcurſo loquuntur æquiparantur furioſis
habentibus dilucida intervalla; y à ningun caſo ſe puede ajuſtar mejor eſta
concluſion, y doctrina, que al preſente ponderadas las probanças, y cir-
cuñſtancias que concurrieron en el otorgamiento del poder.

630 La quinta, y vltima limitacion, y que ella ſola baſtava para deſ-
vanecer todo lo que en cōtrario ſe opone, es, q̄ la preſumpcion, que proba-
do el furor ſe continūe, ſe entien-
de en las demencias por ſu naturaleza du-
rables, que no ſuelen acabarſe vna vez introducidas, y eſtas propia y natu-
ralmēte ſon las que provienen ſin calentura; però las que ſe cauſan de ellas
como ſue la del ſeñor Conde-Duque, ſon enfermedades accidentales, *vt*
fundaviſimus ſup. ex num. 556. y no perpetuas por ſu naturaleza, en las
quales no ſe verifica la preſumpcion de que permanecen, *omnes in cap. cum*
inter Canonicos, de Cler. præcip. Abb. num. 7. Et ibi Butrio num. 23. Et Bar-
boſa in collect. num. 5. ad illum text. Alex. conf. 141. lib. 1. num. 4. Barbat.
in cap. ſu. de ſucceſ. ab inteſt. Alciat. de præſumpt. reg. 2. præſ. 19. Menoch.
lib. 6. præſ. 14. num. 1. ibi: Primus eſt quando quis laboravit morbo aliquo.
ſui natura ſanabili, vt febris ſimilique. Et inferius: Attamen ego ſequor
opinionem, quam videx placuiſſe Alciato, nempe hunc non præſumi eodem
mora

morbo desineri, sequitur Thom. Accius de infirm legal. cap. 40. num. 11.

631 Y mas dilucidamente la prueba en el frenesi, haziendo la misma distincion Paul. Zacch. como insigne Medico, y Jurista, in dict. tract. quest. Med. legal. tom. 2. tit. 1. quest. 23: vbi mirabiliter, & in terminis, ita ait: Nos qui rei naturam ob modica scientia cognitionem facilius assequi possumus eius conclusionis veritatem patefacimus, & nonnullus breues regulas trademus quarum prima sit conclusio, quod semel furiosus semper praesumatur furiosus non habet locum indementijs, quae cum febre eueniunt, aut cum alio morbo quem febris concomitetur, ut in phrenetide lethargo, & huiusmodi: Non habeo pro hac regula l. C. quos in testimonium adducam non deest tamen ratio, nam aliter sese re habente omnes homines, aut potior saltem pars furiosi, & dementes praesumerentur. Quis enim est, qui aliquando delirio in febre non laborauerit, aut qui morbo aliquo ex quo rationem lesam habuerit numquam fuerit detentus? Adde etiam rationem ex rei natura desumptam, quae talis est deliria, aut dementia in febribus sunt earundem febrium symptomata, recedente ergo febre ipsis etiam recedere necesse est. At febres, ut plurimum in longum non protrahuntur praesertim hac in quibus, tam magna apparent symptomata, neque etiam de facili reuertuntur. Et inferius, num. 9. Ita ut verum omnino sit, id quod Castrensis dicebat in l. qui testamento, §. neque furiosus, num. 3. de testam. nimirum, quod qui aliquando insanire cepit vix unquam ad sanam mentem redeat tamen hoc de dementijs intelligendum est, quae per essentiam, & ex proprio cerebri morbo absque febre eueniunt. Y lo mismo dixo brevioribus lineis Paulus Christinaeus tom. 1. decis. Belgicar. decis. 182. num. 14. ibi: Non idem est in phrenetico, nam licet phreneticus non possit de bonis suis disponere tamen cum morbus talis ad tempus sit, & duret, quia ex febre talis morbus contingit, aut oritur non habet locum dispositio, quae de furiosis, aut perpetuo morbo laborantibus loquitur, Card. Lugo tom. 2. de iust. & iur. disput. 24. sect. 4. num. 62. ibi: Probat autem Sanchez hoc ultimum dictum, in qua est tota difficultas, quia cum furoris morbus sua natura perpetuus insanabilis, ac desperatus sit praesumitur durare omni tempore, & illa dilucida intervalla sunt per accidens, ideoque minimum praesumantur. Hac tamen ratio in primis non procedit in agrote, qui morbi ut aliquando delirat aliquando sanam mentem habet in illo enim delirium non est insanabile, sed magis per accidens quam sanitas mentis.

632 Sin que pueda ser obstativo si se ponderare en contrario lo que dixerón algunos Autores con Galeno, y Avicena, que el frenesi que se causa por propia passion de el cerebro con inflamacion de sus membranas; incuye por calidades inseparables calentura; y delirio, sin intermision, ni intervalo, de que hablaron el señor Rodrigo Suarez en la alleg. 1. a num. 19. y Caldas Pereira en el conf. 24. num. 19.

633 Porque se responde, que estos Autores hablaron en el frenesi proprio, y no en el accidental que padeció el señor Conde Duque, no compo-

niendose su calidad de vicio esencial de las partes del cerebro, sino originandose de el ardor, y fuerza de la calentura, y vapores que le subian a la cabeza *per consensum aliarum partium*, cuya enfermedad es la que propriamente se llama en terminos de Medicina Paraphrenesis, Zacch. *vbi prox. tit. 1. quest. 21. num. 1.* Bartholom. Castellus *in lexic. medic.* verb. *Delirium*, & verbo *phrenesis*; lo qual mas copiosamente dexamos persuadido en el §. antecedente.

634 Y aunque los Medicos que curaron al señor Conde-Duque cordes huviesse dicho que tuvo frenesi, no concluian cosa perjudicial, porque ordinariamente se llama assi el delirio que sobreviene a la calentura, y frenetico al que le padece, hasta entre los mismos Medicos, aunque no sea por propia pascion del cerebro, Mercurial. *lib. 1. pract. cap. 15.* Zacch. *vbi supr. tit. 1. quest. 16. num. 5.* y assi los I. C. difinen al frenesi: *Quod sit morbus in febre superveniens ex quo agri insaniunt*, Budæus *in annot. ad l. 2. de ad. l. edict.* Menoch. *cons. 82. num. 198.* Farin. *in fragm. crim.* verb. *Furiosus*, *num. 226.* Tusch. *tom. 4. verb. Furiosus, conclus. 539. num. 19.* Y esta difinicion no conviene al frenesi propio, sino al impropio, *ut paraphrenesis*, como advierte Zacch. *d. quest. 26.* & Thomas Accius *cap. 14. num. 19.*

635 Y que el delirio de el señor Conde huviesse procedido de lo vehemente de el crecimiento, y calentura; y de los vapores que le subian al cerebro, y no de otra enfermedad que padeciesse, en el esta comprobado *ex num. 556.* y lo bolvemos a advertir de las declinaciones que tuvo en el Martes en la tarde, y en el Miercoles por la mañana; y en que van conformes los testigos, y especialmente el Doctor Francisco de Medina en las palabras que de su deposicion quedan referidas *supr. num. 245.* deducidas del *Memor. num. 1053.* ibi: *En cuyo tiempo se confirió si seria bien recibiese los Sacramentos, y al Doctor Lazaro de la Fuente le pareció que por estar inmediato el crecimiento no avia lugar bastante.* Et melius el Doctor Lazaro de la Fuente, *Memor. num. 1100.* ibi: *Por la mañana, como entre seis, y siete, entrò el testigo a visitar al señor Conde-Duque, y saber comò le avia ido, y le tomò el pulso, y tenia tan poca calentura, que era dificultoso el conocerla.* Lo qual reconociò assimismo el Doctor Maroja, como con sus palabras lo dexamos observado *num. 570.* de este informe, y de el *Mem. num. 610.* y *611.* ibi: *Con los quales se le aliviò por entonces la calentura, y la cabeza se compuso algo por dos, ò tres horas.* Et ibi: *Remitiendose la fiebre, y el delirio, que todo es la mayor indicacion, y señal evidente de que el cerebro no padeciò frenesi,* Galen. *lib. 3. de locis affect. tom. 4.* ibi: *Deliria autem, que per febrium vigores accidunt non propria cerebri affectione, sed per consensum fiunt,* & melius *lib. 2. de loc. affect.* ibi: *igitur qui hæc intelligit cū per ardentium febrium vigorem hominem viderit, & vigilare, & delirare. Deinde inclinante iam febre, & dormire, & rectè sapere in capite nullam propriam esse dispositionem, sed febris abundantii calore delirium fieri existimabit.*

636 Luego si por señales manifestas de crecer, ò remitirse el delirio al passo que crecía, ò se remitía la calentura, está probado que no era verdadero frenesi el que padeció el señor Conde; es desestimable la ponderación de que por la calidad de la enfermedad permaneció el delirio; y no se remitió con el supuesto de ser phrenetis; porque en las enfermedades en que se experimentan los accidentes de la remisión expresada; no cabe continuación, ni se presume que dura el furor; porque cesando el crecimiento, cessa el delirio, Galen. *in comm. ad lib. 1. Prorrhit. Hipp. Paul'o post initium*, vol. 4. ibi: *Quia nonnumquam in vehementium febrium vigoribus desipientia supervenient, sed in declinationibus confestim desistant*, Cornel. Cels. *de re Medic. lib. 3. cap. 18*. ibi: *Illud ante omnia scire oportet interdum in accessione agros desipere, & loqui aliena, quod non quidem leve est, neque incidere potest, nisi in febre vehementi non tamen aequè pestiferum est, nam plerumque brevis esse consuevit levatoque accessione impetu protinus mens reddit*; y lo mismo dá a entender la l. 1. *S. apud Vitiandum*, de edil. edic. ibi: *Veluti contingeret phrenetico, quia id ex febribus acciderit*; y la l. ob qua vitia, 4. *S. 1. eod. tit.* ibi: *Fortè si propter febrem loquatur aliena*, Paul. Paris. *cons. 15. vol. 4. num. 11*. ibi: *Videmus enim febre oppressos varia loqui, & extra propositum, nec convenientia homini sane mentis, tamen aliquatenus cessante, & declinante febre, & morbo statim, & incontinenti sanam mentem, & sensum recuperat*, Sforzia Odd. *dict. cons. 93. num. 11*. ibi: *Quiescente enim febris ardore cessat quoque phrenesis*, Gabriel. *cons. 50. num. 7. vol. 1*. Zacch. *dict. quest. 21. num. 1*. ibi: *Habentque huiusmodi agrotantes sui delirii exacerbationes quasdam, & remissiones, prout febris exacerbatur, aut remittitur*. Y en el num. 5. dize, que se advierte en estas enfermedades; si el acto, de cuyo valor se trata, se hizo en el crecimiento; porque si se haze en la declinación, tendrá fuerza à diferencia del que se haze durante la accessión.

637 *Uterius*, porque *quomodocumque* se considere el frenesi propio, ò improprio, no se tiene por furor perpetuo para que se presume continuado una vez que se ha probado, porque sobre lo dicho para convenirlo interviene el que por ser esto cierto; aunq el padre puede substituir exemplarmente al hijo furioso, no lo puede hazer al frenetico, *quia perpetuo morbo non laborat*, Doctor. *in l. ex facto, f. de vulg. & in l. humanitatis, C. de impuber. & alien. substit. ubi Corras. num. 11*. Pufar. *de subs. in substit. exempl. quest. 181. num. 12*. ibi: *Hinc phrenetico non poterit fieri exemplaris, quia perpetuo morbo non laborat*, Alex. Trentac. *de substit. 3. part. cap. 4. num. 9*. Intrigliol. *in eod. tract. cent. 2. quest. 30*. Spino *de testam. tit. de exemplari, num. 13*. Sforc. *in sape repetito, cons. 93. num. 31. & 32*. Ferdin. Vazq. Menchac. *lib. 2. de succes. progr. §. 17. num. 108. & seq. ibi: Exemplaris phrenetico qui licet sape furore quoddam corripiatur tamen non semper est in perpetuo furore fieri non potest*, Petr. Greg. *lib. 42. syntagm. cap. 24. num. 14*.

638 De que se sigue con quan poco fundamento hablaron algunos Autores, diziendo, que la regla que corre en los furores perpetuos, y continuos tiene lugar en el frenesi para inducir que vna vez probado se ha de prevenir que dura, *nam in phrenesi*, ò sea propio, ò sea improprio, no milita esta presumpcion, por ser enfermedad que trae consigo calentura, que es consideracion que si se les ofreciera à los que tuvieron aquella opinion, con mejor advertencia resolvieran lo contrario.

639 Porque demàs de ser natural, y manifesta la razon que dàn los que hemos referido para que el frenesi no se conciba, y regule, como la infania que es durable, y perpetua en encuentro, y oposicion de opiniones, se ha de estar al Autor que distingue, *Ripa ita stipulatus, de verb. obligat.* Paul. Castren. *conf. 6. num. 2. §. lib. 3.* Cavalc. *decis. 1. §. num. 2. §. decis. 3. §. num. 20. §. cum multis* Sord. *decis. 58. num. 5.* Scipion Rovit. *conf. 97. num. 4.*

640 *Tum etiam*, porque no es legitima consecuencia el frenesi, trae consigo calentura, y de ella se causa delirio: luego se presume que dura estando probado anteriormente, porque para verificar el accidente inseparable, es necesario que conste que el enfermo estava frenetico al tiempo de el acto, con probança cierta, y no presumtiva: porque faltando este presupuesto, y siendo (como es) cierto por reglas, y terminos de Medicina, y de Derecho, que en el frenesi no se presume continuacion, tampoco se presumirà el delirio, y los demàs accidentes que trae consigo; *nam qualitas non potest stare sine subiecto, l. 4. §. fin. de action. empt. l. fin. de colat. bonor. cum vulgar.*

641 *Ex quibus convincitur etiam*, la ponderacion de que por aver sido el acto de el poder tan inmediato à la declinaciõ, no se presume *ad huc* restituido à la integridad de su juicio el señor Conde; porque si bien algunos Autores, como son Menoch. *lib. 6. præsumpt. 45.* Paul. Rubeus *in pract. quæst. cap. 15.* y otros ponderaron esta immediacion, fue debaxo de el supuesto de aver precedido vn furor por años, y meses, cuya enfermedad radicada podia dificultar la breve, y prompta restitucion, ocurriendo otras diversísimas circunstancias que las desvanecian, las quales no pueden ser adaptables à los terminos presentes, *maximè* siendo la enfermedad de que fue poseido el señor Conde accidental de pocos dias, y su delirio originado de la vehemencia de la calentura, que declinada cessa, como asimismo cessò aviendo faltado la causa, y convertidole en otra de diversa especie; y porque à tener substancia semejante ponderacion, carecerian de practica las limitaciones sobre que hemos discurrido, favorecidas de las reglas de Philosophia, y Medicina sus Autores, y de todos los de nuestra Jurisprudencia, que las reconocen por constantes, y tan seguras, que omnimedamente quebrantan la regla de la continuacion de el furor, *etiam* que anteriormente se huviesse experimentado, y assi se reconocerà en los mas casos que han tratado los Autores de disposiciones otorgadas por enfermos que pa-

padecieron estos accidentes, posponiendo la consideracion, y no estimandola aun aviendo incontinenti al acto de el testar, sobrevenido como en el de la *decis.* 56. de Selsè.

642 Reconociendo los señores Marqueses la obligacion que tuvieron de probar la incapacidad de el señor Conde del tiempo del otorgamiento del poder, sin embargo de que huviesse padecido anterior delirio, por quedar con las limitaciones ponderadas vulnerada la regla de su continuacion, han recurrido juntamente à ponderar el letargo que sobrevino para inducir con la probança de los dos extremos q̄ en el medio tiempo estubo intestable el señor Conde; y aunque Angelo en el *conf.* 135. opinò que no se verificava el furor del tiempo de el acto probados los extremos, *maximè* en el que lograsse dilucidos intervalos, *ut ait etiam* Castrensis *conf.* 120. *lib.* 1. Tusch. *verb. Furor, concl.* 543. *num.* 6. *Nilominus* reconocemos que la opinion còtraria es mas recibida, Ancharr. *conf.* 3. *num.* 5. Ruin. *conf.* 292. *num.* 26. *lib.* 3. *inter Consil. Curtij Iunioris*, Socin. *conf.* 98. *col.* 3. *vol.* 3. Rota *decis.* 107. *part.* 2. *diners.* *num.* 25. *cum alijs, quos consulto omittimus.*

643 Pero este reconocimiento le hazemos debaxo de los terminos en que procede esta opinion, que son quando està verificado que el furor que antecediò, y que sobrevino fueron de vna misma especie; pero no en el caso de este pleito, en que la calidad de las enfermedades ha sido diversa, y no solo diversa, pero *pauitùs* opuesta la del frenesial letargo, y cessa la razon por esta causa de presumirse continuado el accidente por oposicion incompatible de los extremos, Mascarr. *de probat. conclus.* 730. *num.* 6. *ibi*: *Præter à hanc eandem limitabis, & intelliges, ut tantum procedat quando medium habet coniunctionem cum extremis.* Et inferius *num.* 7. *Secus quando probatis extremis non habet medium connexitatem, vel coniunctionem cum principio, & sine, nam tunc non procedit conclusio, quod probatis extremis medium præsumatur, ut si probavi, quod hodie fuit in Templo hora Prima, & Nona non censetur ex hoc probatum, quod ego interfuerim hora sexta, quia ista sunt separata*, Gracian. *tom.* 2. *discept.* 392. *num.* 17. *ibi*: *Illæ præsumptio, quod probatis extremis præsumatur medium procedit quando medium habet coniunctionem cum extremis, quæ inferunt necessariam consequentiam, vel verisimilem secus verò quando extrema sunt separata*, Menoch. *de præf. lib.* 6. *præsumpt.* 36. *num.* 13. Alciat. *de præf. reg.* 2. *præsumpt.* 22.

644 Y de lo contrario se siguiera el absurdo de concebir à vn mismo tiempo letargo, y frenesí, conteniendo esto incompatibilidad, *cum simul contraria esse non possint*; l. *mutuis*, ff. *pro socio*, l. 1. *C. de fur.* & *non possunt in eodem tempore esse in eodem subiecto*, copiosè Roxas *de incompatibilit.* *part.* 6. *cap.* 3. *ex princip.*

645 Y no solo en los terminos en que nos hallamos el medio tiempo careciò de consecuencia, y connexion con los extremos, sino yna opo-

ficion manifesta; pues como dexamos fundado *supr. num. 574.* en el medio del tránsito de el frenesi a letargo, no pudo aver ni frenesi, ni letargo, con que incluye implicacion, y repugnancia lo ponderado de los estremos, y dezir por vna parte que el letargo sobrevino à la vna del dia 19. y por otra, que antes despojado el frenesi para su introduccion padeciesse los defectos de incapacidad el señor Conde, y en el tiempo del otorgamiento de el poder, que fue à las nueve; en cuya ponderacion quisiéramos que quien la forma nos respondiera, què calidad contiene la incapacidad que se finge en el medio tiempo, siendo necessario declararla, especificando el genero de locura, ò delirio, Pacian. *de probat. lib. 1. cap. 43. num. 6.* ibi: *Posteriore casu quando plures appositæ species adsunt, quod accidit quando ego putà dico titium non esse sanæ mentis. quia vel potest esse furiosus, vel mente captus, tunc necessarium est, ut in capitulo, vel impositione species ipsius infirmitatis declaretur. Hoc modo ego dico, quod non est sanæ mentis, quia furiosus est, vel mente captus, vel stupidum, vel infirmi cerebri;* y si le dixere que fue letargo, será contra lo probado por los señores Marqueses, que le dan principio à la vna de la tarde, y no antes; y si le dixere que fue frenesi, no puede ser en fuerza de frenesi posterior, que no se ha verificado le padeciesse el señor Conde, viniendo con esto à parar la presumpcion en la probança de el furor anterior, que està desvanecida con todo lo fundado, de que proviene, que la presumpcion que asimismo se ha querido deducir de el fallecimiento de el señor Conde (*de qua latius in §. sequenti*, despues de preferidas las probanças de los señores Duques) tampoco ha podido ser efecto de el furor, aviendose convertido en enfermedad de diversa especie, y calidad *pœnitus* desvaneciéndose su continuacion.

646 Pero dato, & non concesso, que todo cessara, y que las presumpciones del tiempo anterior, y posterior fueran estimables, y no quedassen tan abundantemente desvanecidas con las limitaciones expressadas; solo permanecieran como presumpciones sujetas à quedar superadas; y vencidas de probança contraria, y testigos que depusiesen, y concluyessen la integridad de el juicio de *tempore actus*, como se reconoce de todas las autoridades referidas; y que favorecen las presumpciones, acordando aora la de Boer. en la *decis. 23.* ibi: *Ideo dato quod mille testes probassent talem prius fuisse furiosum, & duo probarent eundem tempore quo actum gessit sanæ fuisse mentis ista secunda probatio praualet, quia dictæ probationes non discordant, & prima probatio non infert in tempus, de quo agitur, nisi præsumptiue,* Corneus *conf. 33. vol. 2. Riminald. conf. 809. lib. 7. num. 40.* Argelo *de acquir. posses. quest. 3. art. 1. à num. 97.* Farin. *in recent. 1. part. decis. 384. num. 9. & 10.*

647 Por lo qual para dexar removido qualquiera escrúpulo, y con mayor evidencia acreditada la sana mente de el señor Conde, passamos à ponderar que los señores Duques la han justificado en el dia Miercoles de el poder plenissima y concluyentemente.

§. V.

*Que los señores Duques tienen verificada la integridad del juizio del señor Conde-Duque en el dia Miercoles de el otorgamiento de el poder
19. de Julio de el año de 45.*

648 **S**on multiplicados los medios con que los señores Duques han probado este assumpto, como resultará con su separacion, *ex dicendis.*

Primero medio, por la calidad natural.

649 Consiste el primero medio, por ser calidad natural, la sana mente, y presumirse en el señor Conde-Duque, y en qualquiera persona como al contrario accidente el furor, y descòncierto de el juizio, *ut fundamus supr.num. 186.*

650 Sin que la enfermedad de que fue possedido le privasse de esta presumpcion natural, y legal, no aviendo por su essencia incluído delirio perenne, y continuado, como lo hemos justificado en el §. 3. y hallándonos en las limiraciones, que abundantemente quedaron ponderadas en el §. 4. sobre la regla de la *ley penult. C. de curat. furiosi*, y glos. del *cap. fin. de successiõib. ab intest.*

Segundo medio, por la asistencia de el instrumento.

651 El segundo, por hallarse los señores Duques con la asistencia de derecho que comunica el poder, u otro qualquiera instrumento otorgado ante Escrivano publico, fiel, y legal, como lo fue Bernardino de Benavides, número de testigos, y demás solemnidades necessarias, y que previenen las disposiciones juridicas, y leyes de el Reyno.

652 Y con superior razon estando el poder, y disposiciones otorgadas en su virtud por la señora Marquesa, cumplidas, executadas, y observadas por mucho espacio de tiempo, sin contradiccion de los interesados, como resulta de el *Memor. ex num. 1430. vsque 1443.* dificultando por esto la censura de derecho su opugnacion, *ex text. in cap. contingit, de transaction. ibi: Si fuit aliquot annis approbata, Decius conf. 448. num. 18. Craveta conf. 707. num. 30. Paris. conf. 88. num. 47. vol. 3. Marta conf. 181. num. 11. Peregrin. conf. 64. vol. 1. Mantie. de tacit. consent. lib. 26. tit. 9. num. 47. Gracian. tom. 3. discept. cap. 168. à num. 5.*

653 *Et precipue* aviendo intervenido en los actos de la execucion, y observancia, como intervinieron los señores Marqueses, deviendo obstarles este reconocimiento, no ignorando su contenido, *arg. text. in l. fideiussor. 26. §. 1. de pignor. l. scut. §. non videtur, ff. quib. mod. pign. vel hypoth. solu. DD. in l. emptor. §. Lucius, de pact. Menoch. de presumpt. lib. 3. pras.*

66.num.16. 20. Francisc. Ferentil. in add. ad Burat. *decis.* 419. num. 13.
Surd. *conf.* 164. num. 45. Barbof. in l. *qua dotis*, 34. *solut. matrim.* num. 167.
Ann. Rober. lib. 4. *rer. indic. cap.* 14. vers. *Pro Seio*, Cancef. *variar. tom.* 1.
cap. 22. de *campforibus*, num. 2.

Tercero medio, por lo que resulta de las operaciones de los principales testigos de los señores Marqueses, sus asserciones extrajudiciales, y judiciales.

654 Este consiste, lo primero, en que el Padre Ripalda fue quien intervino en la junta que hizieron los Medicos, concordando con el conocimiento de la sana mente de el señor Conde en que testasse, confessasse, y recibiesse el Viatico, confessandole, como lo hizo, en execucion de esta resolucion, asistiendo al acto de el Viatico, publicando aver sido la confesion quasi generalmente, y muy à su satisfaccion, y con integridad de juicio, asseverando lo inmediatamente, perseverando en el dictamen de todo por mucho tiempo, defendiendo las disposiciones que en virtud de el poder executò la señora Condesa, cerciorando al mundo, y à su Magestad de esta verdad, como lo ponderamos desde el num. 318. fundando desde el num. 327. que se deve diferir à estas operaciones, asserciones, y declaraciones, como contemporaneas al acto, y mas verosimiles, antes que à la deposicion posterior.

655 Lo segundo, porque el Doctor Cipriano de Maroja fue asimismo quien intervino en la junta, y con el conocimiento de la restitution de el señor Conde, dispuso, como el mismo lo confiesa, que testasse, confessasse, y recibiesse el Viatico, que por ser cierta, y innegable la integra capacidad con que executò estas operaciones, las asseverò, y publicò vniformemente, siendo vno de los testigos instrumentales que intervinieron en el otorgamiento de el poder, y le firmaron, como lo fundamos desde el num. 407 5^{ta} *seqq.* ponderando que contra lo referido otra qualquiera deposicion opuesta, como inclusiva de torpeza, es desestimable.

656 Lo tercero, porque aunque debil, y flaca la probança que componen los testigos de oídas de los presentados por los señores Marqueses, no ay alguno que le sea favorable, y los doze de ellos le son perjudiciales, como contra *producentem*, como lo fundamos desde el num. 515.

657 Lo quarto, porque los señores Marqueses no pudiendo obscurecer la capacidad que recuperò el señor Conde en el Miercoles dia de el otorgamiento de el poder, la articularon, aunque con la epiqueya de reducirla à vn alivio, sosiego, quietud, y mejoría de la enfermedad por espacio de dos horas, poco mas, ò menos, como resulta de las preguntas, *Memorial fol.* 231.

658 Lo quinto, porque aun deseando complacerles en ellas el Padre Ripalda, y el Doctor Cipriano de Maroja con los arrojos, temeridades, y con-

convencimiento que les hemos observado de sus deposiciones, no pudierón dexar de manifestar en ellas lo que esperamos, que en el mas seguro, y desapasionado concepto de los señores Juezes para persuadir la sáua mente de el señor Conde, *ex seqq.*

659 Lo primero, porque el Padre Ripalda debaxo de la tercera pregunta de tenuta, y quarta de propiedad, *Memor. num. 573.* depuso no solo de el sosiego, quietud, y mejoría, sino es que tuvo conocimiento de las personas, y que comió con reposo, y que le durò tres horas, poco mas, ò menos, ibi: *En el qual por la mañana mostrò algun sosiego, y quietud en la cama, y algun conocimiento de las personas que le asistian, y à cosa de las diez de la mañana comió con algun reposo, y por esta mejoría, que durò tres horas, poco mas, ò menos, contando desde las siete, hasta las diez, de la mañana, que comió, se tratò de que se le diese el Viatico, y otorgasse el poder para testar.*

660 Lo segundo, porque el Doctor Cipriano de Maroja asimismo en su deposicion nos confiesa lo que iremos expresando, *Memor. num. 590.* ibi: *En el qual dia* (habla de el Miercoles) *por minorarse los accidentes el dicho señor Conde-Duque comió, y bebió sin que le apremiasen à ello.* Et num. 610. ibi: *Se le ordenò à dicho señor Conde una ayuda, con la qual se le excitò, y movió el vientre de manera, que desde dicha noche, hasta el Miercoles por la mañana, fin de el quarto dia de la enfermedad, y entrada de el quinto, obrò veinte y tres, ò veinte y quatro cursos, con los quales se le aliviò por entonces la calentura, y la cabeça se compuso algo por dos, ò tres horas, poco mas, ò menos, y en este tiempo conociò al Marqués de Mayrena, que estaua sentado en la cama, llamandole por su nombre.* Et num. 611. ibi: *Salida de el quarto de la enfermedad, y entrada de el quinto dicho señor Conde-Duque se aliviò de los accidentes rigurosos que antes tenia, remitiendose la fiebre, y el delirio, y teniendo algun conocimiento, y alguna memoria que antes no auia tenido, desde el principio de la enfermedad, hasta aquel punto, la qual remission, y declinacion tuvo origen de una ayuda que se le ordenò.* Et inferius, ibi: *Y el dicho alivio fue por espacio de dos, ò tres horas, poco mas, ò menos, en el discurso de el qual no hizo violencia alguna, antes estubo quieto, y sossegado.* Et ibi: *Y tiene por cierto que el dicho señor Conde-Duque estuvo con el frenesi, y delirio, aunque remitido, sin quedar enteramente en su juicio natural.* Et num. 726. aviendo expresado que el señor Conde dixo la Confesion, y el Credo, y otras palabras sin errarlas, y que tenia la memoria firme acerca de ellas: repreguntado quales fueron las q̄ dixo con concierto, fuera de la Cõfesion, y el Credo, el dia, y en la ocasion que recibió el Viatico, dize: *Que quando le preguntaua el Sacerdote, que administrava el Sacramento, las preguntas ordinarias que se preguntan à los que reciben aquel Sacramento por Viatico, respondia à ellas derechamente en esta forma quando le preguntauan si creia todo lo que cree, y confiesa la Santa Iglesia Catolica Romana, respondia: Si*

reos; y diziéndole, perdona V. Exc. à sus enemigos, respondia: Si. Et in num.
773. ibi: Pero sabe, que al tiempo que el dicho señor Conde-Duque estauo
algo mas quieto que los dias antecedentes, dicho Escriptuano preguntò à dicho
señor Conde-Duque si queria su Excelencia hazer testamento, y el dicho
señor Conde-Duque respondió, que no estava para ello; à lo qual el dicho Es-
crivano replicò, diziendo, con que V. Exc. otorgasse un poder para hazerle,
basta: y preguntando el dicho Escriptuano al dicho señor Conde si le queria
otorgar, respondió, que si; y entonces el dicho Escriptuano advertiò al dicho se-
ñor Conde-Duque, que eran menester tres cosas para que fuesse valido, que
era, nombrar testamentario, sepultura, y heredero. Y preguntando el dicho
Escriptuano al señor Conde Duque à quien nombrava por testamentario,
respondiò el dicho señor Conde-Duque à la Condesa, y preguntando el dicho
Escriptuano à quien queria dexar por heredero, respondiò: A la Condesa; y
preguntando el dicho Escriptuano al dicho señor Conde-Duque donde queria
enterrarse, respondiò, que en su Conuento de Locches.

661 Quo supposito vti la demencia se distingue, y conoce por las
operaciones, y palabras depravadas, y ajenas de el entendimiento, ita si-
militer por las prudentes, cuerdas, y convenientes à la sanidad de el ju-
izio, se discierne su integridad, y concierto, cap. legitimus, 93. dist. l. 1. §. in-
terdum, ff. de adil. edic. Paril. conf. 88. num. 43. lib. 3. Alciat. praesumpt. 18.
Menoch. lib. 6. praes. 45. num. 2. 1. §. 66. §. conf. 83. num. 3. ibi: Sicuti stultus,
§. demens, ac mentecaptus indicatur is qui talis ab hominibus existi-
matur, ob actus stultitia, §. dementia quos facit, ita contra multo magis
existimatur, crediturque sana mentis ille qui facit actus convenientes ho-
minibus sana mentis, Lap. alleg. 25. num. 2. Farin. vbi supr. num. 281. §.
num. 285. Mantica. lib. 2. tit. 5. num. 11. Tusch. conclus. 543. verb. Furor,
num. 31. Argel. de acquir. posses. quest. 3. art. 1. num. 58. Surd. conf. 89. n. 5.
ibi: Protulit multa verba convenientia homini sana mentis, ideo dici non
potest insanus, quia ex verbis cognoscitur demens, §. verba sunt earum quas
in anima habemus passionum nota, ut ait Philosoph. Marta de succes. leg.
4. part. quest. 1. art. 2. num. 19. Petr. Ricc. decis. Lituan. 1. num. 116. ibi:
Nam si ex alienis de ridendisque sermonibus furor arguitur dilui contra
ex sapienter dictis suspicio furoris debet, nam nihil tam naturale est, quam
ex contrarijs contraria proficisci, Sousa Macedo decis. 2. num. 6.

662 Luego si de el señor Conde expresaron el Padre Ripalda, y el
Doctor Maroja lo ponderado en los numeros antecedentes, y que hemos
observado de sus deposiciones, haziendo la devida reflexion que se deve
sobre ello, se reconocerà que todo califica la integridad de el juizio, por-
que es omnimodamente óuuesto à lo experimentado en los dias prece-
dentes, y al furor que padeciò en ellos. Lo primero, porque en aquel tiem-
po todo era inquietud, y furia, de tal manera, que no le podian sangrar, ni
hazer que comiesse, teniendo necesidad de vsar de la violencia para lograr
la aplicacion de los remedios; y en el dia de el Miercoles hasta que le so-
bic-

brevino el letargo, y apoplegia, todo fue quietud, sosiego, y apetito à la comida. Lo segundo, porque en los dias precedentes no se le observò conocimiento de las personas, y en el Miercoles se le confiesa. Lo tercero, porque tampoco de ellos se propone respuesta consequente alguna; y en el Miercoles no se le han podido negar los mas difidentes de su juicio, y vnas respuestas que piden, y requieren la reflexion de su integridad, como negarse à otorgar testamento con el conocimiento de que no estava para dilatarse en èl, condescendiendo en el otorgamiento de el poder, por ser acto de mayor brevedad, nombrando por su testamentaria, y heredera à la señora Condesa; y lo que mas es, señalando el entierro de su Convento de Locches, eligiendo en esto cò propiedad, y acierto, no lo q̄ pudo disponer la fantasia de lo presente, sino es lo que dictò la eleccion de el entendimiento, aviendo conocido asimismo por èl, llamando por su nombre al Marquès de Mayrena su hijo, dicho la Confesion, y el Credo con toda integridad, y respondido con concierto à todas las preguntas de el Parrocho en el acto de la administracion de el Viatico, y con la diferencia que corresponde à cada vna, sin lo que con mas extension resultará de la probança de los señores Duques.

663 Y si lo referido es innegable, *quid interest*, que sin embargo de ello, assi el Padre Ripalda, como el Doctor Maroja, ayan opinado, diciendo, que juzgan, y presumen que el señor Conde no recuperò su integra capacidad en medio de el alivio que no pudieron dexar de reconocer; porque en su censura, y presumpcion se propassaron apasionadamente à lo q̄ no les tocava; ni se permite à los testigos, deviendo solo diferirle à lo de puesto con narracion por actos externos inductivos de furor, ò insania, *vide fundauimus supr. num. 294.*

664 Pero quando *sine veri praiudicio* el señor Conde no se huviesse restituido à la robustez de la razon que desconocieron los arbitrios temerarios del Padre Ripalda, y el Doctor Maroja, sin otra medida, y regulacion que la de su apasionada censura: ello es constante que nos han confesado vna omnimoda conversion de conocimiento, palabras, y operaciones, y con causa tan capaz de originarla como la de los remedios aplicados, y especialmente el de la evacuacion que produjo la ayuda, reconociendo à este tiempo la remission de el delirio con la remission, y declinacion de la calentura, pues *videamus nunc* si en estos terminos, y de no estar totalmente enagenado el señor Conde, sino es mas propenso à la sanidad que al delirio, existiria testable, y legitimo el poder?

665 Y es certissimo, como legal, que en esto han concordado todos los Autores, pidiendo sobre lo contrario vna total carencia de el juicio, y de la razon, *vt tenuerunt Corneus conf. 261. num. 21. vol. 4. col. 9. Paris. part. 3. conf. 88. viso processu, num. 41. 42. § 43. ibi: Et bene facit, quod voluit Corneus dict. conf. 261. de duobus, vol. 4. col. 9. vers. Profecto non requiritur, ubi concludit quod in homine testante, seu disponente de rebus suis non*

non requiritur perfectus sensus, sed sufficit quod sit sanus, & quod non sit omnimodo à mente alienatus, adducit optimas rationes, & leges hoc probantes maxime, libac. consultiſſima, §. cum humana fragilitas, C. qui testam. fac. poss. Vbi cogitatio mortis impedit proprium sensum, & tamen dispositio facta per existentem in tali cogitatione est valida, adducit etiam, l. quoniam indignum, C. de testam. Vbi semi mortuus potest testari, in quo certum est non esse integritatem sensus, & cerebri; hoc idem per easdem rationes voluit Corneus cons. 91. in causa, col. penult. vol. 4. Vbi concludit quod licet quis sit insipiens tamen potest testari, esto quod in aliquibus partibus defectus cerebri cum nullus viuat sine aliqua particula dementia, adducens minorem masculum in quatuordecimo anno, & feminam in duodecimo posse testari, & tamen certum est illas non habere plenum, & perfectum sensum, & plerumque faciunt puerilia, & derisoria, & non conuenientia viro prudenti. Vnde licet quandoque quis faciat actum, vel dicat verba non conuenientia viro prudenti ex hoc non debet indicari pœnitus mentecaptus, & demens: quia quandoque viri non fatui, neque mentecapti faciunt ista; & probatur, & c. Quibus stantibus tenendo D. Ioannem fuisse grossolanum, & rudem esto quod non fuisset ita perspicax, neque ingeniosus, neque ingenij perfectissimi, sed potius obtusi hebetis, & crassi dicendum erit, quod rectè p̄tuit de rebus suis disponere, & dictam donationem facere.

666 Bos. quæst. 23. num. 79. Menoch. cons. 83. num. 15. ibi: Ergo concludendum, quod etiam si concedamus D. Ioannem Baptistam consueuisse laborare aliqua phrenesi non tamen illa impediēbat de rebus suis disponere cum ad disponendum de rebus, non requiritur perfectus sensus, sed sufficit quod non sit furiosus, vel omninò à mente alienatus.

667 Lo mismo con Bald. cons. 345. num. 3. & 4. lib. 3. sintiò Tusch. lit. S. conclus. 593. num. 4. ibi: Oportet intelligere de eo qui omnimodo alienauit intellectum.

668 Similiter Boer. decis. 23. num. 79. Tib. Decian. cons. 51. à num. 82. lib. 4. Ioseph Ludouil. decis. 1. num. 14. §. 1. Farin. in posth. decis. 525. tom. 2. Cavalet. decis. 622. num. 4. Burat. decis. 256. num. 10. & 22. Camil. Borrel. contron. 44. Argelo de acq. poss. art. 1. num. 65.

669 Gracian. discept. 843. num. 2. tom. 5. ibi: Requiritur totalis alienatio mentis ad hoc, vt testamentum corruat, nam iura de furioso loquentia intelliguntur solum de illis, qui laborant continua mentis alienatione, & carent omni intellectu, & nullum vsum rationis habent.

670 Zacch. quæst. Med. legal. lib. 2. tit. 1. quæst. 7. num. 4. ibi: In eo qui de rebus suis disponit non requiritur mens omninò sana, sed vt non sit demente alienatus.

671 Gamma decis. 46. num. 6. Cabed. 1. part. decis. 97. num. 5. Reynoso obseru. 32. à num. 8. Barbof. voto 11. num. 15. & 16. Noguera. alleg. 25. num. 77. Soula Maced. decis. 2. num. 10.

672 Cæsar Carenna resol. practic. resol. 171. ibi: Quia cum ad red-

den-

dendum quem in testabilem ex hoc capite non sufficiet qualibet debilitas intellectus, sed requiratur totalis alienatio mentis, ut bene notavit Rota apud Burat, &c. Et in num. 16. ibi: *Vbi quod actus allegati per testes ad effectum de quo agimus debent de necessitate inferre totale exilium mentis, & intellectus, & omnimodum usum rationis aliàs non probant dementiam ad effectum reddendi quem inestabilem.*

673 El Cardenal de Luca de testamentis, discurs. 38. defendiendo un testamento otorgado por persona à quien se le avia colocado en un Hospital, y se le avia proveído de curador para la administracion de su hacienda con el supuesto de ser sugeto infano, y de no integra capacidad; num. 7. in fin. ibi: *Non tamen ex indè inferri posset ad talem à mentiam, ut eum redderet intestabilem quoniam, ut supra advertitur, non omnis mentis debilitas, vel hebetudo, que prudentiam tollat, vel minuat, causat intestabilitatem minusque deputatio curatoris, vel administratoris ad id sufficiens reputatur.*

674 Idem discurs. 39. tratando de otro testador, contra cuya sana mente intervenia considerable probinça, y relevantes congeturas, defendiendo sin embargo su disposicion, num. 15. ibi: *Quia non agebatur de mentis infirmitate fixa, & confirmata, sed de accidentalì phrenesi resultante a prioris morbi, undè propterea stant benè simul, ut testator quàdoque phreneticus fuerit, & tamen cessante illa accidentali alteratione fuerit in statu valido, atque habili ad testandum iuxta plurium casuum distinctionem de qua discursu precedenti, ubi quod non omnis mentis hebetudo causat intestabilitatem.* Et in num. 17. vers. *Aut infirmus, aliqua dilucida intervalla habere solitus erat; seu (magis ad rem) non agatur de furore, vel dementia fixa, notabili tempore confirmata, sed de illa alteratione mentis quam febris, seu alterius morbi vis, in infirmis (iuxta eiusdem morbi periodos) ad tempus causare solet adeò ut cadere possit probabile dubium, an de tempore conditi testamenti infirmus alteratam, vel tranquillam mentem haberet; & tunc ordo bonus, vel malus dispositionis in hoc dubio esse debet regulator eius validitatis, ut concurrente prudenti benèque ordinata dispositione presumptio stet pro sanitate; multoque magis ubi pro eadem concurrant assertio notarij, atque alie probationes, vel adminicula, cum non omnis alteratio mentis sufficiat ad reddendum aliquem intestabilem, ut liquet ex pluribus Rota decisionibus, ita sustentibus, vel testamenta, vel etià donationes, & actus inter vivos; ut praesertim in ultimis voluntatibus habetur, decis. 184. part. 1. decis. 570. part. 4. tom. 3. decis. 253. part. 5. decis. 233. part. 7. apud Burat, decis. 256. in Romana de Gracchijs, coram Remboldo in addit. ad Mascard. de probat. conclus. 824. decis. 265. part. 9. recentior. ap. Celsum d. decis. 166. & in alijs, & in terminis donationis Merlinus decis. 672. decis. 298. part. 7. & decis. 276. part. 8. recent. benè in Romana donat. 1. Ianuar. 1619. coram Duno Zetto Seniori inter suas decis.*

675 Idem discurs. 40. num. 7. en otra especie semejante, ibi: *Dic-
bam etiam in sensu veritatis, quod irrelevantia esset clara quoniam, tam
articuli de super dati, quam attestaciones exhibita profumo materia articu-
lata continebāt, quod testator ex morbo, vel atate redditus erat nimium im-
patiens, ac imprudens frequenter vocando diabolum, ac proferendo verba
indecentia, nec non indebitè quarelando proprium filium apud eos Magi-
stratus, ac superiores, atque frequenter mutando famulos cum similibus
actibus imprudentiam, vel iracundiam, seu lenitatem redolentibus, ex qui-
bus indici quidem poterat, quod effectus esset minus prudens, atque imper-
fectus non tamen amens cum illa amentia, qua aliquem reddat intestabi-
lem, cum non omnis mentis alteratio, vel hebetudo ad id sufficiat; aliud enim
est aliquem esse imprudentem, vel hebetem, seu etiam habere phantasiā in
aliquo o sensam aliud verò eum esse omninò à mentem, adeò ut dici valeat
intestabilis; ex his quæ cæteris relatis habetur, apud Celsum decis. 166. num.
10. cum alijs sup. discurs. 38. Frequenter etenim videmus præsertim in his
qui hypochondriacis morbis, ac passionibus subiacent, quod ob illam passio-
nem plures actus gerunt, ex quibus quasi pro furiosis, vel à mentibus de fa-
cto reputantur; Et tamen non sunt tales; atque ubique (præsertim verò in
urbe) frequenter cernimus personas imaginatiuam, seu phantasiā la-
sam habentes cum opinatiōe quod sint, vel certò sint extituri Summi Pon-
tifices, vel Cardinales, &c. Et tamen in reliquis sunt prudentes, atque per-
fecti Iudicij benèquæ de eius bonis disponunt eaque administrant.*

676 De todas las quales autoridades no solo queda comprobado el
assumpto, y conclusion de que no aviendo existido omnimodamēte, ena-
genado en el dia Miercoles el señor Conde quedò testable; pero bien re-
conocidas, como lo esperamos con las citadas por estos Autores, se hallarà
en vnas averse defendido las disposiciones, y en otras averse determinado
à favor de ellas, sin embargo de intervenir mas copiosa probança, conge-
turas, y circunstancias de mayor estimacion, que las expressadas por los se-
ñores Marqueses, y aun no existiendo tan relevante, y concluyente pro-
bança en favor de los testadores; como la que se hallarà por la integridad de
el juizio de el señor Conde, omitiendo la conuinacion de estos casos; y
circunstancias con los terminos de el presente, por la justa confianza de la
prudente reflexion que sobre todos haràn los señores luezes, escusando-
les el mayor volumen de este informe; con que passamos à lo contenido
en las probanças de los señores Duques.

*Quarto medio, por lo que han depuesto los testigos presentados por los seño-
res Duques, dinidido por actos, y tiempos en el dia Miercoles de el
otorgamiento de el poder.*

677 **S**iendo lo controvertido, y dudado si el señor Conde en el
dia Miercoles de el otorgamiento de el poder se restituyò à

à la integridad de su juicio para persuadirlo, con evidencia procederemos con distribucion de los actos, y tiempos, en que se le reconoció, y advirtió por los testigos en este dia el concierto de su razon.

Primero acto de entre quatro, y cinco de la mañana:

678 En esta hora, y tiempo se le reconoció al señor Conde, no solo con quietud, alivio, y mejoría, sino es con integra capacidad, executando diversas operaciones, y hablando muchas palabras, con la reflexion, y advertencia que la indicaron, y que justamente la persuadieron, y que solo pudieron ser producidas, como lo fueron de el conocimiento, è integridad de la razon que poseyó, como lo irán manifestando las deposiciones de los testigos observados sobre este tiempo, y hora.

679 El Doctor Francisco de Medina, Medico examinado en tenneta, *Memor. num. 1097.* dize, ibi: *Que el dia Miercoles 19. de Julio à cosa de las quatro de la mañana, poco mas, ò menos, tomó el testigo una bugia en la mano, y arrimandose à la cama de el señor Conde-Duque vió à su Excelencia con los ojos abiertos, cosa que en lo antecedente no lo auia observado, fuera de el tiempo de la intermision de el dia Martes en la tarde, que lleua referido; y viendo el testigo que le miraba con advertencia, se estuvo el testigo quieto, y sin hablarle palabra, y à poco tiempo el señor Conde le preguntó al testigo, que haze acá? Y el testigo le respondió: Señor, estoy asistiendole à una graue enfermedad que V. Exc. ha tenido en compañía de el Doctor Maroja, y el Medico de V. Exc. y lo mas que ha tenido de consideracion V. Exc. ha sido un enagenamiento de la razon con mucho riesgo de la vida. Aque le respondió al testigo el dicho señor Conde: Los Medicos son grandes hazañeros; y juntamente le dixo à el testigo, el quarto de la Condesa está abierto; y el testigo le respondió, que sí, que todo el tiempo de su enfermedad lo auia estado para entrar à dar cuenta de el estado de la enfermedad; y entonces le dixo el señor Conde al testigo: Entre, y diga como estoy; y el testigo se apartó de la cama, y se fue à entrar por una puerta al aposento de el testigo à tomar la valona, y el ferreruero, y antes de llegar à dicha puerta le dixo el señor Conde con advertencia. Adonde va por ahí. Aque respondió el testigo: Señor, voy por valona, y ferreruero; y el dicho señor Conde le dixo: Entre como está, y diga que yo se lo mando. Y aniendo entrado à dar el recado à la señora Condesa, boluio el testigo à la cama de el señor Conde, y le recibió con mucha alegría, y juicio, y le preguntó al testigo: Ahora que han de hazer? Aque respondió el testigo: Señor, llamar los Medicos, que si por mi solo corriera el seruicio de la salud de V. Exc. no hiziera otra cosa mas de suplicarle tratasse de confessar, y comulgar, y disponer sus cosas antes de otra diligencia; y en esta ocasion el dicho señor Conde sacó una mano, y tomó al testigo la suya, y le dixo: No de valde le quiero bien, porque le tengo por hombre de bien, y buen Medico; de donde infiere el testigo estava en esta*

ocasion el dicho señor Conde en su juicio, por no auer visto en su Excelencia deprauiacion en las potencias superiores, por no auerle visto yerro en ellas, ni quoad modum, ni quoad obiectum, ni quoad tempus, que son los tres generos de delirio, que la medicina conoce, y los enfermos suelen padecer; y tiene por asentado, y cierto, que por estas razones, y por auerle observado las naturales deuidas al juicio, en esta ocasion estaua el señor Conde en su sano, y entero juicio. Y prosiguiendo añade lo que posteriormente se obrò, y junta que hayo de Medicos, que queda ponderada, y ratificado en el juicio de propiedad, *Memor. num. 1098.* Preguntado por la constitucion de la enfermedad, dixo: *Que fue de calentura continua, con sus crecimientos, y un enagenamiento de la razon, nacido de una destemplança caliente, y humeda, à la qual se siguiò la deprauiacion de las potencias superiores, y falta de el entendimiento hasta el dia que tiene referido, le hallò con juicio las siete horas, poco mas ò menos, y que à la hora de las once de el dicho dia, creciendo la calentura de nuevo, se boluiò à enagenar.* Y repregutando si conforme à los preceptos de su arte, y la calidad de la enfermedad la mejoría fue, ò pudo ser natural, ò si se le deuì à atribuir à accidente sobrenatural: Dixo, *que en virtud de las diligencias hechas, como fueron euacuaciones uniuersales de sangre, y diuersiones, como fueron ventosas, fregamientos, y una euacuacion de camaras copiosa, se apartò de la cabeça el humor que le acometia, y ocasionaua enagenamiento, y por el tiempo que este movimiento de humores se retardò, diò aquel intervalo à la razon; y boluiendo à servir de nuevo, perdiò la razon.*

680 Concuerta en todo lo que ha depuesto el Doctor Medina, *Memorial num. 1102.* Artus de Roy. ibi: *Y el Doctor Medina, Medico que le asistia desde el principio de su enfermedad, à cosa de las cinco de la mañana el dicho dia entrò con una luz à la cama donde estaua el señor Conde-Duque, el qual le dixo à dicho Doctor Medina: Qué tiene por acà tan de mañana; y le respondiò, que asistia à su enfermedad, que auia sido, y era graue, y que conuenia, pues se hallaua su Excelencia en disposicion que ordenasse las cosas de su alma, y cuerpo; y el señor Conde-Duque respondiò, que siempre le auia tenido por hombre de bien, y que lo experimentaua en dezirle la verdad, y desengañarle, y lo sabe el testigo por auerlo oido, y hallarse en el mismo aposento adonde dormian de ordinario todo el tiempo de su enfermedad el testigo Simon Rodriguez, &c.*

681 Doña Geronima de Mendoza, *Memor. num. 1107.* depuso lo mismo, ibi: *Se hallò como entre cinco, y seis de la mañana con grande mejoría, y con entero juicio, y lo sabe la testigo, porque ninguna noche se acostò la testigo, ni otros demás criados de la señora Condesa, y andauan entrando, y saliendo en el aposento de el señor Conde-Duque; y porque à esta hora el Doctor Medina: y va continuando su razon con los mismos actos, preguntas, y respuestas contenidas en la deposicion del Doctor Medina.*

682 Lo mismo Pedro de Humaña, *Memor. num. 1118.* ibi: *Que en*

toda la enfermedad de el señor Conde-Duque se acosò pegado à su aposento, en la antesala, sobre una arca, y el dia Miercoles 19. de Julio de 1645. como à las cinco de la mañana, sintiò ruido, y se llegó à la puerta del aposento à ver que era, y el Doctor Medina iba à salir, y oyò el testigo que le dixo el señor Conde: No ha de ir por ai, sino es por essotra puerta; y prosigue contestando con lo queda advertido de puto el Doctor Medina.

683 Don Diego de Llamazares, *Memor. num. 1127.* con la ocasion de quedarle para el reparo de la limpieça de el señor Conde, mediante la evacuacion que avia originado la ayuda, de pone asimismo de averle reconocido à esta hora, y en este tiempo con integra capacidad, refiriendo averle reparado tener abierto el ojo izquierdo, y que le tratò con algunas acciones de llaneza, como lo hazia en salud; y que aviendole propuesto, que abriessè el otro ojo por amor de el testigo, entonces le respondiò el señor Conde: Si harè, hijo, que eres criado de ley, y le abrió, y le apretò las manos, y dixo: Bendita sea la misericordia de Dios, que gran dia me ha dado; y passaron à otras razones, de que no se acuerda el testigo mas de que por las que lleva dichas, y lo que passo, y conociò estava en su entero juicio; y continuando en su deposicion refiere juntamente lo expreßado por el Doctor Medina, y los testigos antecedentes.

684 Simon Rodriguez de Vbierna, *Memor. num. 1129. ibi:* Que el Miercoles 19. de Julio de el año de 1645. el señor Conde-Duque auiedo hecho una grande euacuacion, se hallò poco despues de las quatro de la mañana con enterò entendimiento, y cabal juicio, porque el testigo se hallò alli, donde quedò à asistirle en su dormitorio, y habló con su Excelencia à esta hora; y viendolo quieto, y que hablaua con grande concierto, le dixo: Bendito sea Nuestro Señor, que nos ha querido dar tan buen dia con ver à V. Exc. tan bueno; y el respondiò: Bendita sea su Divina Magestad por siempre jamás. Y añade de oídas, por averse retirado este testigo quando entrò el Doctor Medina lo que de su deposicion queda referido; en lo qual se ratificò en tenuta, *Mem. num. 1130.*

685 Y de oídas al Doctor Medina, todo lo que dexamos expreßado lo deponen Doña Catalina de Olivares, *Mem. num. 1109.* Francisco Maquirian, *num. 1111.* Isabel Delgado, *num. 1116.* Don Juan de Zubiaure, *Mem. num. 1131.* Fr. Luis de Salcedo, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, y Iuez Conservador de la Vniversidad de Alcalà de Henares, *Mem. num. 1133.* Don Miguel de Villosa, Cavallero de el Orden de Santiago, vezino de la Ciudad de Toro, *Mem. num. 1136.* Alonso Deza, vezino de dicha Ciudad, *Mem. num. 1138.* El Licenciado Tomàs de Manfilla, Cura de la Parroquial de la Santissima Trinidad de dicha Ciudad, *Mem. num. 1140.* El Doctor Don Pedro Dominguez Moreno, Provisor que avia sido de el Obispado de Zamora, y Vicario entonces de Toro, *Mem. num. 1144.* Fr. Bartolomè Diaz, Lector de Theologia en el Convento de Santo Domingo de Leon, *Mem. num. 1153.* Don Juan Enci-

quez de Almanza con mas individualidad, *Mem. num. 1157.* contestando los mas de estos testigos aver sido estas oídas de el Doctor Medina inmediatamente de aver reconocido en la referida hora, y tiempo la mejoría de el señor Conde, y en otros despues de su fallecimiento: con que sobre adminicular estas oídas, lo comprehendido en este tiempo, y acto, convencen las contrarias, que supusieron de el Doctor Medina, Doña Francisco Fernandez de Andia, y Doña Francisca Fernandez de Andia, demás de lo que dexamos exprellado sobre sus deposiciones, *num. 483. y 489. y Ana Gomez de oídas à D. Diego de Llamazares, Mem. num. 1120.* Doña Juana de Velasco de oídas al Marquès de Mayrena, por lo exprellado de el Doctor Medina, *Mem. num. 1121.* concordando en la circunstancia de aver entrado el Doctor Medina en el quarto de la señora Condesa à prevenirla de el alivio de el señor Conde Doña Catalina de Olivares, è Isabel Delgado, por averse hallado presentes.

Segundo acto, y tiempo successivo que intervino desde entre quatro, y cinco de la mañana, hasta el del otorgamiento de el poder.

686 **P**Or ser indubitada la mejoría de el señor Conde, y averse reconocido su integra capacidad en la hora, y tiempo ponderado, se la observaron continuada en las horas successivas, no solo muchos de los testigos exprellados, sino es otro mayor numero, segun que lo ofrecian las ocurrencias de este dia para experimentarlo, como lo hizieron, depositando de lo que se obrò por esta causa, y se acredita por las deposiciones que iremos refiriendo.

687 Por la de el Doctor Lazaro de la Fuente, *Memorial. num. 1100. ibi:* Sabe que el Miercoles, que se contaron 19. de Julio de 645. por la mañana, como entre seis, y siete, entrò el testigo à visitar al señor Conde Duque, y saber como le avia ido, y le tomò el pulso, y tenia tan poca calentura, que era dificultoso el conocer la tuvièsse, y le hallò tan en su juicio como si no huviera tenido enfermedad, ni delirio. y el testigo estuuo allí asistiendo, y mas de quatro horas, desde la que lleva dicho, le viò muy cabal de su talento, hablando con el testigo, y con los Capellanes, y Artus, y Juan Vicente, Ayudas de Camara, y otros de quienes no se acuerda, respondiendo à todo lo que se le dezia muy à proposito, sin ver que discrepasse de la razon en palabra, ni accion alguna, y de las palabras que passaron con el testigo, y con las demás personas, no pudo conocer, ni colegir que dexasse de estar muy en su juicio, y propone la causa por la qual no pudo hallarle presente en el tiempo anterior. Et in *num. 1211. ibi:* Que por ser cierto lo que lleva dicho antes de agora, y averse reconocido el dia Miercoles 19. de Julio el señor Conde en su entera capacidad, y sano juicio, y entendimiento, el Padre Ripalda, y el Doctor Maroja se conformaron todos en que estava en su sano ju-

juizio, y entendimiento, resolviendo que testasse, confessassse, y recibiesse el Viatico.

688 Por la de Artus de Roy, *Mem. num. 1102.* asimismo o consta de la integra capacidad de el señor Conde a la hora de las siete de la mañana, ibi: *Y se ballò con entero entendimiento el Miercoles por la mañana, como à las siete de ella.*

689 Por la de Domingo de Miera Cevallos, *Mem. num. 1104.* lo mismo por lo que toca a las seis de la mañana, ibi: *Que el Miercoles que contiene la pregunta, el señor Conde Duque se ballò à su parecer de el testigo en su entero juizio, y entendimiento à cosa de las seis de la mañana, porque à este tiempo habló con el testigo, y sus compañeros, llamando à cada uno por su nombre.*

690 Don Bartolomè del Castillo, Secretario de el señor Conde, por lo respectivo à las siete de la mañana, *Mem. num. 1114.* ibi: *Que el Miercoles 19. de Julio de el año de 45. entrò el testigo en el aposento de el señor Conde por la mañana, como à las siete de ella, poco mas, ó menos, y le ballò hablando con la señora Condesa su muger con grande quietud, y entero juizio, porque todas las palabras que dezia eran concertadas, y hablaron de su mejoría, y al llegar el testigo le dixo: Que ay Secretario, que era el mismo estilo con que solia hablarle, y el le respondió: Señor, estar alegre de la mejoría de V. Exc. &c.*

691 Por la de Doña Geronima de Mendoza, *Memorial num. 1180.* ibi: *Que el Doctor Medina fue à llamar à la señora Condesa, porque la testigo, y demás criadas estauan mirando por las cortinas de la cama, y no hablaban con su Exc. aunq algunas vezes las vicia, y reparava, y no sabe si entonces las viò, y vino luego la señora Condesa, y auendo venido, y preguntandole al señor Conde como estava, le dixo, que bueno, y le ordeno q luego hiziesse llamar al Padre Ripalda, su Confessor, para confessarse, y a un Escriuano para disponer sus cosas. Et Memor. num. 1225.* ibi: *Que por ser cierto lo que llena dicho en las preguntas antecedentes, y estar el dicho señor Conde el dia Miercoles por la mañana en su sano juizio, y entera capacidad, por las razones que quedan dichas, auendose juntado en el aposento de el dicho señor Conde el Padre Ripalda, y los Doctores Maroja, y Lázaro de la Fuente, y Medina, todos quatro se apartaron: no tiene noticia la testigo si fue en el aposento, ò en la pieça cerca de el, mas de que luego bolnieron à acercarse à la cama, y el Padre Ripalda puso la rodilla en el suelo delante de la cama, y dixo, como lo podían oir todos los que estauan en el aposento, como todos los Medicos auian ordenado que su Exc. se confessasse, y recibiesse el Santissimo por Viatico, y hiziesse, y otorgasse su testamento, pues Dios le auia querido dar tan cabal entendimiento.*

692 Doña Catalina de Olivares, *num. 1186.* ibi: *Que luego que entrò la señora Condesa, auendo preguntado à su marido como estava, le dixo que hiziesse llamar al Padre Ripalda para confessarse. Et Memor. num.*

1227. ibi: *Que el Padre Ripalda, y los Doctores Maroja, Medina, y Lazaro de la Fuente entraron en el aposento de el señor Conde-Duque, como à las siete de la mañana, poco mas, y que no les viò hazer conferencias mas de que entrauan, y salian, y el Padre Ripalda dixo en el dicho aposento como todos los Medicos, por hallar al señor Conde en su sano entendimiento, auia acordado que dispusiese sus cosas, y recibiese el Santissimo por Viatico.*

693 Pedro de Hamaña, *Mem. num. 1190.* contesta en aver oïdo hablar à la señora Condesa con el señor Conde.

694 Ana Gomez, *num. 1192.* refiere el passage de la señora Condesa al quarto de el señor Conde, aviendose vestido aprieisa para ello con la noticia que le dieron de la mejoría de dicha mañana, y como la siguiò el testigo con Doña Geronima de Mendoza, y Doña Catalina de Olivares, y otras criadas, y contesta en que aviendo entrado en el aposento le dixo el señor Conde à su muger que hiziese llamar al Padre Ripalda, su Confessor, para que confesasse, y à un Escriuano.

695 Lo mismo Don Diego de Llamazares, *Mem. num. 1198.* Como la señora Condesa se sentò en una silla junto à la cabecera de su marido al lado derecho, y el señor Conde le tomò la mano derecha, y se la besò, y le dixo: Bendita sea la misericordia de Dios, que gran dia me ha dado, hagame llamar, mi señora, al Padre Ripalda para confesarme, y à un Escriuano para otorgar la disposicion que he de hazer conforme sabe mi señora. Et *Mem. num. 1230.* ibi: Como despues de las seis de la mañana entraron el Padre Ripalda, y los Doctores Maroja, Medina, y Lazaro de la Fuente en el aposento de el señor Conde, y estuvieron hablando con el, y el Padre Ripalda en entrando le dixo: Buenos dias tenga V. Exc. y le respondió: Buenos los tenga V. Paternidad, que à mi me le ha dado Dios oy el mas feliz de mi vida; y el Doctor Maroja le preguntò, que como estava, y habló con el de una Canongia de Valladolid, y con los Doctores Lazaro de la Fuente, y el Doctor Medina habló assimismo, y al Doctor Medina que estaria muy trabajado. Y dize otras muchas razones, y concuerda en la junta de los Medicos, y resolucion de que dispusiese sus cosas, confesasse, y recibiese el Viatico, por estar en su entero juicio.

696 Andrés Dualde, *Mem. num. 1219.* ibi: Taviendo entrado en el dormitorio de el señor Conde-Duque le hallò muy quieto hablando à los Doctores Lazaro de la Fuente, y Maroja, los quales, y el Doctor Medina, que vino luego, y el Padre Ripalda, se apartaron à un lado de el aposento, y estuvieron hablando poco tiempo, y despues se apartaron, y el Padre Ripalda dixo que se llamasse à un Escriuano, y que se confesasse, y recibiese el Viatico.

697 Domingo de Micra Cevallos, *Mem. num. 1221.* ibi: Por hallarse el señor Conde-Duque en la forma que lleva dicho en las preguntas antecedentes quieto, y en juicio, à lo que conociò el testigo, auendo venido el Padre Ripalda, y los tres Medicos, que fueron Medina, Maroja, y Lazaro

ro de la Fuente por ballarse en esta forma, despues de auer hablado con el Padre Ripalda, y los dichos Medicos se apartaron à la piega de à fuera con el dicho Padre Ripalda, y despues de auer becho conferencia boluieron al aposento, y ordenaron se confesasse, y recibiesse el Santissimo por Viatico, y ordenasse su testamento; y esto oyò el testigo al dicho Padre Ripalda estando con los dichos Medicos juntos, y que no se dilataffe, porque su Excelencia estaua en su sano juicio, y entendimiento.

698 Francisco Vallejo, *Mem. num. 1223. ibi*: Que sabe que el Miercoles 19. de Julio quando lleua dicho, entrò el testigo en el dormitorio de el señor Conde como à las siete, poco mas, o menos, le hallò muy quieto, y en su sano juicio, y entendimiento, segun le pareció à el testigo, y lo entendió, porque le viò hablar con Diego de Llamazares, y con D. Nicolàs de Ontañon, y con Don Diego de Araque con concierto como quando estaua bueno.

699 Simon Rodriguez de Vbierna, *Mem. num. 1232. ibi*: Viò como entre cinco, y seis de la mañana, à su parecer, el dicho dia Miercoles en el dormitorio del señor Conde-Duque al Padre Ripalda, y à los Doctores Fuente, y Medina hablando con su Exc. halladoje allí Arus de Roy, Iuan Vicente, Don Nicolàs de Ontañon, y D. Diego de Llamazares, y otros muchos, de quien no se acuerda; y el dicho Padre Ripalda, y los Medicos se apartaron à un lado en el dicho aposento, y estauieron hablando entre si, y no sabe lo que dezian, mas de que luego dixeron que se fuesen todos fuera que se queria confessar su Excelencia, y se quedó solo con el dicho Padre Ripalda.

700 Y de oídas, asì al Padre Ripalda, como à otros muchos testigos; sobre la integridad de el juicio de el señor Conde, junta que hizieron los Medicos, y resolucion de que testasse, confesasse, y recibiesse el Viatico, lo deponen otros muchos testigos debaxo de la septima pregunta de tenura, septima de propiedad, y septima en la instancia de el Consejo, *Memorial fol. 347. B.*

Tercero acto de el otorgamiento de el poder, que es el mas substancial de este pleyto.

701 Mucho mas copiosa es la probança sobre la integridad de juicio de el señor Conde en este acto, concluyendola Bernardino de Benavides; ante quien se otorgò el poder, los testigos instrumentales que intervinieron en su otorgamiento, y otros muchos testigos, expressando exuberantissimas razones sobre lo que deponen, acreditando este assumpto, como se reconocerà por su contexto.

702 Por la de Bernardino de Benavides, examinado en la informacion que se hizo en la Ciudad de Toro, *Memor. num. 1306. ibi*: Llegando al aposento donde el señor Conde tenia la cama, le llamò, y abraçò dos vezes, diziendo, *V. m. sea bien venido*, y incontinenti otorgò el poder que en

el pedimento se menciona, con muy buena disposicion, y semblante alegre, estando à todo en su juicio, y entendimiento natural. Y examinado en tennota, Memor. num. 1307. ibi: Que el dia 19. de Julio de el año de 45. que fue Miercoles, el testigo ballandose en su cama à las seis de la mañana, poco mas, ò menos, llegó à su casa Artus de Roy, moco de Camara de el señor Conde, y dixo al testigo que se leuantasse, y fuesse en casa de su Exc. que queria otorgar testamento, ò poder para ello, porque auia sido Dios seruido de que se hallasse con disposicion para poder hazerlo, y el testigo se leuantò, y fue en su compania; y auiendo entrado en la pieça donde tenia la cama el señor Conde, llegando cerca de ella, le dixo su Exc. Sea V. m. muy bien venido, abraceme; y el testigo con la reuerencia deuida llegó à recibir semejante honra, en continuacion de otras muchas que su Exc. le hizo, como fue asistir à las casas de el testigo à unas fiestas de Toros que hano en la dicha Ciudad, y ballarse à vn festiço que tuuo en una buerta suya, acompañado de la señora Condesa, y sus hijos, y auerle encargado el agassajo, y regalo de los que fueron à visitarle en nombre de la Vniuersidad de Salamanca, y otras muchas cosas, que son muy notorias; y passada la dicha funcion el testigo le dixo, que què mandaria su Exc. en su seruicio, que si queria hazer testamento; y respondió el señor Conde, que estava cansado, y no podia, que queria otorgar poder para que lo hiziesse en su nombre la señora Condesa su muger, segun, y en la forma que con su Exc. lo tenia comunicado, y el testigo viendo lo susodicho, fue haziendole las preguntas ordinarias, que fueron en esta forma: Lo primero le preguntò, que à quien se siruia de dar el dicho poder para testar, y respondió: A mi muger; y luego le dixo el testigo: Señor, despues de los muy largos dias de V. Exc. si Dios hiziere otra cosa, donde quiere enterrarse; y respondió: En Loeches; y continuadamente le preguntò que testamentamentarios queria nombrar para la execucion de el testamento que dispusiesse la señora Condesa, en virtud de el dicho poder, y fue nombrando à algunos, como à la dicha señora Condesa, al señor Condestable de Castilla, al Padre Ripalda, y al señor Ioseph Gonzalez, y otros que refiere el dicho poder; y llegando entre ellos à dezir que nombraba al Cardenal su señor, le replicò el testigo, què Cardenal? y respondió el señor Conde: Al Cardenal de Borja mi señor. Tacabado lo susodicho, y buuelto à preguntar à quien queria dexar por heredero, dixo el señor Conde: A mi muger, repitiendolo dos vezes; con lo qual se refirieron delante de los testigos instrumentales, que se ballaron en la ocasion presentes, y otras muchas personas las razones dichas. Y preguntando el testigo à dicho señor Conde, que si lo otorgaua assi? respondió: Si, señor, assi lo otorgo; y en el discurso de este acto refirió algunas vezes el señor Conde. O Prouidencia Diuina! gran dia es este; y el testigo puso la rodilla en tierra, y llegó vn papel à su Exc. para ver si podia firmar, y para ello le pidió la pluma à Don Bartolomé de el Castillo, su Secretario, y auiendola tomado hizo diligencia para firmar, y no pudo hazerlo, solo formò vn principio de vna T: cifraua que acostumbra

braua en su firma; y viendo que era mal formada, le dixo el testigo, hallándole afligido de que no podia firmar, no le dè cuidado à V. Exc. que no importa, que para mi basta auer otorgado V. Exc. el poder: y es cierto que tenía el brazo derecho apretado con la venda que le anian puesto para la sangria, y estava cargado sobre él; y por ser tan grueso, y circunstancia dicha, le parece fue la causa de no poder firmar, y el testigo se llegó a los que lo auia sido de el dicho poder, que estauan presentes, para que firmassen como tales, y estando firmando, algunos de ellos dixeron que boluiesse à hazer instancia para que firmasse dicho señor Conde; y el testigo respondió, que respecto de lo que auia passado era escusado hazer qualquiera diligencia, demás de que el testigo sabia lo que auia de hazer en su oficio, y el dicho señor Conde entonces dixo: A buen seguro; ò què bien que lo entiende, y el testigo se saltò inmediatamente à la segunda pieça. Y continuà en la deposicion con lo que despues se dira para otro efecto para el acto siguiente, concluyendo en este numero, ibi: A todo lo qual se hallaron muchas personas de dicha casa, y à entrambos actos, y circunstancias que lleva referidas, y siempre viò, y reconociò el testigo que dicho señor Conde estava en su entero juizio, y conocimiento, segun, y en la forma que lo hazia quando estava con entera salud, sin auer entendido, visto, ni imaginado cosa en contrario. Y en el num. 1308. ibi: Y respondiendo à esta octaua pregunta dize lo que dicho tiene en las preguntas antecedentes, y que los contenidos en la pregunta fueron testigos de el dicho poder, que se otorgò para testar por el dicho señor Conde, como lleva referido, à que se remite; y es cierto que quando nombrò al señor Don Luis de Haro por su testamentario, fue con la demonstracion; y nombre de mi sobrino, y al señor Duque de Medina de las Torres de hijo. Y examinado en el juizio de propiedad, num. 1309. ibi: Que el dia que refiere la pregunta se otorgò ante el testigo el poder que en ella se menciona por el señor Conde de Oliuares, estando, como estubo, à su otorgamiento en su juizio, y entendimiento natural. Abolviendo con exuberante satisfaccion las preguntas que se le hizieron, que por pertenecer al discurso sobre el testamento *ad interrogationem*, y sospechas de falsedad que por los señores Marqueses se han ponderado, lo escusamos en este discurso.

703 El Doctor Lazaro de la Fuente, testigo instrumental de el poder, examinado en la informacion hecha en Toro, *Memor. num. 1297.* y en el juizio de tenuta, *num. 1298.* concluyendo la sana mente de el señor Conde en el tiempo de este acto, contesta en todo lo depuesto por Bernardino de Benavides, preguntas que este hizo, respuestas que diò el señor Conde, señalamiento de el enterrò de Loeches, nombramiento de heredera, y testamentaria en la señora Condesa, y de las circunstancias de aver explicado al señor Duque de Medina de las Torres, con la qualidad de mi hijo, y al señor Don Luis de Haro con la de mi sobrino, y añadido à la duda de el nombramiento de el Cardenal, el de Borja mi señor.

704 Don Diego de Araque, Presbytero, Capellan de el señor Conde,

de otro de los testigos instrumentales de el poder, examinado en la informacion de Toro, *Mem. num. 1283*. y en el juicio de tenura, *num. 1284*. y ratificado en el de la propiedad, *num. 1285*. deponc assimismo de la integra capacidad de el señor Conde en este acto, y conviene en todo lo de puesto por Bernardino de Benavides, y el Doctor Lazaro de la Fuente, y circunstancias que quedan advertidas, añadiendo este testigo, que aviendo entrado en el aposento, y hecho la reverencia devida *baxo el señor Conde la cabeza vn poco de la almohada, como en señal de conocerle.*

705 El Licenciado Pedro Martinez, Capellan de el Marqués de Mayreña, que fue otro de los testigos de el poder, examinado en la informacion hecha en Toro, *Mem. num. 1258*. concluye la integra capacidad de el señor Conde en el tiempo de su otorgamiento; y aunque en el juicio de tenura no se ratificò por ausente en Indias, se abonò por el señor Duque de Medina; y aviendose pedido en el de propiedad termino ultramarino para examinar, y ratificar este, y otros testigos, se diò por ratificado por el señor Marqués, *Mem. num. 1260*.

706 Don Luis del Alcazar, Cavallero del Orden de Santiago, assimismo testigo instrumental de el poder, examinado en la sumaria hecha en Toro, *Mem. num. 1261*. deponc como el señor Conde en el tiempo deste acto estuvo en su entero juicio, y entendimiento natural, dizièdo palabras, y razones por dõde se le conociò; y aunque este testigo, ni en el juicio de tenura, ni en el de propiedad està ratificado, procediò esto por aver fallecido; pero se halla abonado por los señores Duques; y el no aver de puesto el Licenciado Pedro Martinez, y este testigo con toda la extensõ que lo hizieron los tres primeros, es, por aver sido examinados al tenor sucinto de el pedimento presentado en Toro, y no por el interrogatorio que despues se hizo, con la comprehension especifica de las palabras que profirì el señor Conde en este acto: circunstancias que intervinieron limitandose por esta causa en la generalidad de aver referido el conocimiento de la sana mente de el señor Conde por las palabras, y razones que dixo, sin expressarlas con otra distincion.

707 Pero no pueden padecer duda, ni oposicion alguna, no solo por lo que de los tres primeros testigos hemos reconocido, sino es por que en la mayor parte de ellas concuerda el Doctor Maroja, como lo dexamos ponderado *supr. num. 660*. sin embargo de que su temerario arbitrio las concibiò por insuficientes para la integridad de el juicio de el señor Conde; con que no devriendose diferir à lo que opinò su discurso, como fundamos en el formado sobre su deposicion, sino es à lo que expressò aver oido, y advertido, y en que cõresta con los demàs testigos instrumentales, podemos afirmar con toda confiança, que demàs del Escrivano los cinco que intervinieron en el otorgamiento de el poder, concordemente han reconocido la verdad de lo que passò, y discernido por ello legitimamente la certidumbre de la sana mente de el señor Conde, que concluyeron en sus deposiciones.

708 Y aunque no avia necesidad de passar à otra comprobacion, sin embargo la comunican exuberante otros muchos testigos con lo que han expreñado, y depuesto.

709 Don Bartolomé del Castillo, Secretario de el señor Conde, examinado en la sumaria de Toro, en tenuta, y propiedad, *Mem. num. 1262. 1263. 1264.* depone de las mismas palabras, y razones con que el señor Conde expreso su voluntad, dandola el testigo de que lo sabe, por averle hallado presente al otorgamiento del poder, y contribuido con la pluma para que el señor Conde firmasse, aunque no lo pudo hazer, concluyendo por todo lo que dexa referido en su deposicion, *que el señor Conde estava en su sano juicio, y entendimiento.*

710 Simon Rodriguez de Vbierna, examinado en la sumaria de Toro en el juicio de tenuta, y en el de propiedad, *Mem. num. 1268. 1269. y 1270.* Don Diego de Llamazares, *num. 1271. 1272. y 1273.* Don Nicolàs de Ontañon Enriquez, de el Abito de Santiago, *num. 1274. 1275. y 1276.* Domingo de Miera Cevallos, *num. 1376. y 1397.* Juan de Arbiza, *num. 1419.* Ana Gomez, *num. 1310. 1311. y 1312.* Doña Gerónima de Mendoza, *num. 1318. & num. 1317.* Isabel Delgado, *num. 1319. 1320. y 1321.* Juan Vicente en la sumaria hecha en Toro, *num. 1257.* no aviendose examinado en tenuta, ni en propiedad, por aver fallecido, como se propone *num. 1258.* Doña Catalina de Olivares, *n. 1322. 1323. y 1324.* Felipe de Alvarado, *n. 1325. y 1316.* Andrés Duálde, *num. 1331. y 1332.* Don Joseph de Ilunga, *num. 1287. & 1288.* convienen en lo que expresaron los testigos instrumentales, y capacidad de el señor Conde, sin que difieran en palabra substancial, deponiendo todos de vista, y averle hallado en el aposento, y dormitorio de el señor Conde al tiempo de el otorgamiento de el poder, y ocurrido à este acto.

711 Y son pertenecientes à la comprobacion de esto mismo, aunque no interviniéron en ello, por lo que contienen de su grande immediación, y vecindad las deposiciones de otros muchos testigos, assi de vista de el señor Conde, como de oídas à los que asistieron à este acto, como son

712 La de Don Pedro de Arce, examinado en la sumaria de Toro, dandose por ratificado por el señor Marqués, por hallarse en las Indias; *Memor. num. 1280. ibi: Que antes, y despues de auerse otorgado el poder mencionado en el dicho pedimento, salió de el aposento de el señor Conde Duque, y habló con su Exc. estando con muy buen juicio, y entendimiento natural, segun se dexa entender, porque à todo lo que se hablava, y tratava dava muy buena razon.*

713 La de Francisco Maquirian, *num. 1294. & 1295. ibi: Que aunque no estuvo presente al tiempo que se otorgò el poder contenido en el, se habló antes en el aposento de su Exc. y al tiempo que recibió el Viatico, y despues de averlo recibido, y en todas ocasiones el señor Conde Duque estuvo con el buen discurso, y razon en su sano juicio, y entendimiento natural,*

por cuya causa tiene por sin duda, y porque fue todo en muy breue rato, que quando otorgò el poder estava de la misma suerte.

714 Las de Pedro de Humaña, num. 1343. 1344. 1345. Francisco de Guardia, num. 1327. 1328. 1329. Agustín de Vargas, num. 1337. 1338. 1339. Pedro Perez, num. 1349. 1350. El Padre Fr. Bartolomé Martínez, Religioso de Santo Domingo, Lector de Theologia, numer. 1370. 1371. 1372. El Padre Fray Pedro Rodríguez, de la Orden de Santo Domingo, num. 1389. 1390. Don Juan de Ledesma y Robles, num. 1420. Don Juan de Zubiauri, numer. 1387. 1388. Juan Fernandez de San Justo, num. 1360. 1361. 1362. Fray Juan de Iesus Maria, num. 1351. 1352. Fray Francisco de Isonça, num. 1354. 1355. 1356. Juan de Vargas, num. 1346. 1347. 1348. Don Francisco de Aguilar, num. 1357. 1358. 1359. Fray Juan de Santo Thomàs, num. 1363. 1364. Fray Juan Bautista Valda, num. 1367. 1368. Alonso Gil, num. 1393. 1394. 1395. Doña Juana de Velasco, num. 1385. 1386. Sebastian de Flores, num. 1340. 1341. 1342. Simón Santos, num. 1411. 1412.

Quarto acto, de la donacion, y nombramiento que el señor Conde hizo en favor de Juan Vicente el moço, hijo de Juan Vicente, moço de Camara de una tabla franca de las Carnecerías de esta Corte, para que gozasse por su vida los apronechamientos tocantes à ella.

715 **C**ONsta por testimonio de Bernárdino de Benavides, de quo *Memor. num. 1445.* como el señor Conde otorgò ante él en el mismo dia Miercoles 19. de Julio esta donacion, ò nombramiento à favor de Juan Vicente.

716 Y no solo se pondera este acto para la calificacion de la integridad de el juizio de el señor Conde, sino es las circunstancias con que se obrò, y respuesta de el señor Conde, conviniendo en él, pues inmediatamente al otorgamiento de el poder para testar, Juan Vicente hincando la rodilla en el suelo suplicò al señor Conde le hiziesse la merced referida para vn hijo; à que respondiò, *que fuera ingrato Cavallero si no lo hiziera, porque lo merecia, y le avia servido muy bien;* y assi se passò à otorgar este instrumento, en cuya execucion Juan Vicente gozò esta merced, como todo lo referido lo deponen con semejante expresion Don Bernardo Ramirez, *Memor. num. 1265. y 1446.* Don Nicolás de Ontañon, num. 1274. y 1448. Aytus de Roy, num. 1450. El Doctor Lazaro de la Fuente, num. 1452. Andrés Dualde, num. 1454. Domingo de Miera, num. 1456. Doña Geronima de Mendoza, num. 1458. Doña Catalina de Olivares, num. 1460. Don Diego de Llamazares, num. 1271. y 1462. Bernárdino de Benavides, num. 1306. y 1307. Juan de Arbiza, num. 1466.

Juan

Iuan Vicente, *num.* 1257. Licenciado Pedro Martínez, *num.* 1258. Don Luis del Alcazar, *num.* 1261. Simon Rodriguez, *num.* 1268. Don Diego de Araque, *num.* 1284. Don Joseph de Ilunga, *num.* 1286. y de oídas Simon de Santos, *num.* 1411. Don Alonso de Mella, *num.* 1378. Fr. Miguel de Santa Maria, *num.* 1421. Don Christoval de Ontañon, *num.* 1468. la Madre Mariana de San Felipe, *num.* 1469. la Madre Mariana de San Benito, *num.* 1470. la Madre Maria Manuela de San Carlos, *num.* 1471. y la Madre Catalina de la Pasion, *num.* 1472.

Quinto acto sobre la confesion en el referido dia Miercoles:

717 Este acto le concluyen copioso numero de testigos, aviendo visto entrar al Padre Ripalda despojar el dormitorio, y apolento de el señor Conde para el con el espacio de tiempo que se detuvo, y tardò en salir el Padre Ripalda, publicandole averse confesado muy à su satisfaccion, y casi generalmente.

718 Los quales quedan referidos con las preguntas, y numeros del Memorial adonde corresponden sus deposiciones en los de este informe 319. y 320. donde nos remitimos, de manera que por ellas queda indubitado, y sin controversia este acto, y la integridad, y satisfaccion que publicó el Padre Ripalda de su cumplimiento.

Sexto acto de el Viatico:

719 De este acto no ay inferior comprobacion que de los referidos, y de las circunstancias que intervinieron en el por credito de la integridad de el juicio de el señor Conde, como de la suma reverencia con que se huvo en el, con edificacion de los circunstantes, y publico testimonio de sus muchas obligaciones practicadas en las de su devocion christiana, como lo iràn persuadiendo los testigos.

720 El Licenciado Tomas de Mansilla, Cura de la Parrochial de la Santissima Trinidad de la Ciudad de Toro, testigo mayor de toda excepcion, y Ministro principal de este acto, por averle administrado, examinado en el juicio de tenuta, *Memor. num.* 1549. dize; ibi: *Y llegando à las casas de la morada de el señor Conde, subió à la sala donde le ballò incorporado en la cama, enjuagandose en una vacia, que tenia Simon Rodriguez, y à la cabecera de la cama estava de rodillas el Padre Ripalda, y à los pies el Padre Prior del Carmen, cuyo nombre no se acuerda, y poniendo el testigo el Santissimo Sacramento sobre el Altar, que para este ministerio estava apercebido, se boluiò el testigo al señor Conde, y hizo el aspersorio que ordena el Manual, y luego le dixo al señor Conde: Diga V. Exc. la Confesion; y queriendole ayudar el testigo, como lo acostumbra à los demàs enfermos, le respondió: Dexeme V. m. dezirla solo por mi consuelo; y el tes-*

tigo lo hizo, atendiendo à que la dixo en Latin con mucha elegancia sin fo-
lerismo alguno, y abriendo el Manual el testigo le començò à hazer las pre-
guntas que manda hazer à los enfermos, y à todas ellas iba respondiendo:
Si creo, respondiendo muy à tiempo, y con mucho concierto y despues llegó el
testigo à la cama, le diò à adorar una Cruz de plata que lleuaua, y el señor
Conde le adorò con mucha deuociò, despues el testigo sacò el Santissimo Sa-
cramento de el Relicario, y teniendolo en la mano à su Diuina Magestad,
le boluiò à hazer otras preguntas, que ordena el Manual se hagan tocan-
tes à la institucion de el Santissimo Sacramento, y tambien respondiò: Si
creo, y si perdono, y si pido à las preguntas que el testigo le hazia, que co-
rresponden à estas palabras, todo muy à tiempo, y concertadamente: y luego
dandose en los pechos con mucha deuocion, y dolor, que mostraua en la postu-
ra, y compuncion del rostro, recibì el Santissimo Sacramento con mucha
deuocion, de manera que à las palabras, y acciones que el testigo viò, y oyò
al señor Conde, por ser dichas, y hechas tan à tiempo, y con tanto concierto,
conociò el testigo era verdad lo que los criados de su Exc. le auian dicho en
la Iglesia cerca de tener el señor Conde cumplido entendimiento; y assi lo co-
nociò entonces el testigo, y despues acá lo ha entendido, sin auer tenido el me-
nor escrupulo de lo contrario, y luego el testigo boluiò à tomar el Relicario en
que estaua el Santissimo Sacramento, y llegándose al señor Conde le dixo:
Dè V. Exc. muchas gracias à Nuestro Señor por la merced que le ha he-
cho de visitarle en su casa, y espere de su mano la salud, si le conuiene. A
que respondiò el señor Conde: Si doy por cierto; y por quaneo el testigo co-
noce que los señores sienten mas el morir se que otros, no quiso tratarle de el
Sacramento de la Extremauncion, à que atendiendo el dicho Padre Prior
de el Carmen, tirò al testigo por la sobrepelliz, y le dixo con voz baxa: La
Extremauncion, y entonces el señor Conde dexando de atender à este testi-
go, se boluiò al dicho Padre Prior, y le preguntò: Què es esso? Y el testigo le
dixo: Señor, de los Sacramentos que ay en la Iglesia para la salud espiri-
tual de las almas ha recibido V. Exc. los quatro, y le falta el quinto, que es
el de la Extremauncion, y si V. Exc. tiene necesidad pidale à la Iglesia, à
que respondiò el señor Conde: Si pido, que soy Catolico Christiano, y con
esto el testigo se despidiò, &c. Y lo mismo dexò dicho, aunque no con tan
particular expresion, *Mem. num. 1300.*

721 Fr. Iuan de Iesus Maria, examinado en tenuta, *Memorial num. 1551.* ibi: Que el Miercoles 19. de Iulio se hallò presente el testigo al tie-
po, y fazon que traxeron por Viatico el Santissimo Sacramento al señor
Conde; pero que no sabe por cuya orden se mandò traer, y que hallandose à
los pies de la cama de el señor Còde en esta misma fazò, como à las nueue de
la mañana, poco mas, ò menos, reparò el testigo en las muchas preguntas que
le hizo el Cura de la Protestacion de la Fè de aquel sagrado Misterio, à to-
das las quales respondiò con acierto, y que con el mismo dixo por sì solo con
afecto, y deuocion la Confession, y el Credo, haziendo pausa en los puntos,
co-

como pudiera qualquier otro sano, y bueno, que pudiesse cuidado en ajustarse à lo dicho: por todo lo qual, y las circunstancias de quietud, y deuocio: que mostrò el dicho señor Conde, que estava recobrado en su juizio por entonces. El qual se ratificò en el juizio de propiedad, *memor. num. 1554.*

722 Fr. Bartolomè Diaz examinado en tenuta, *num. 1557. ibi:* Entrò en el aposento donde estava el señor Conde, àzia los pies de su cama, à cuya cabecera asistia el Padre Ripalda, y viò que refiriendole el Cura las preguntas de la Protestacion de la Fe, que ordena el Manual Romano, respondia à todas el señor Conde en la forma ordinaria de si creo; y llegando à dezir la Confesion, y queriendo el Cura de la Parrochia ayudarsela à dezir al señor Conde, le dixo: *Dexeme V. m. por mi consuelo, que yo la dire,* y la dixo en Latin, de suerte que todos la percibieron, y la entendieron: y se acuerda el testigo, que olvidandose el Cura, ò no queriendo, por cuitar el desconuelo del enfermo, de dezirle, y preguntar lo que se acostumbra en tales ocasiones de si pide la Extrema-Vncion, le tirò de la sobrepelliz el Padre Prior de los Carmelitas Descalços, haziendole señas para que biziessse al enfermo el acuerdo ordinario de la Extrema-Vncion; y à esta saçon el señor Conde reparò, y preguntò, què era aquello: y luego el Cura dixo: Señor, la Extrema-Vncion para en caso de necesidad; y el señor Conde dixo: Si, si, yo la pido. Y tambien tiene memoria el testigo, que al salir del aposento para su Iglesia, quedando el testigo de los vitimos, oyò que el Padre Ripalda dixo al señor Conde: *Sabe V. Exc. la obligacion que le corre de dar gracias à su Divina Magestad por el fauor que le ha hecho de venirle à visitar?* Respondiò: Ya sè la obligacion que me corre; y de lo mucho que denota. Lo mismo depone *memor. num. 1370.* y en el juizio de propiedad se ratificò, *num. 1554.*

723 Fr. Pedro Rodriguez en los *num. 1389. y 1390.* contestando en lo referido; y en el 1553. bolviendo a repetir, *ibi:* Que entonces tuuo por cierto, y aora tambien lo tiene, que en aquella ocasion estuuo el señor Conde en su entero y sano juizio, que al parecer del testigo le durò mas de seis horas.

724 Conviene sobre la integridad del juizio del señor Conde en este acto, aver dicho por si solo la Confesion, respuestas consequentes à las preguntas del Parroco, actos de deuocion, y contricion, lagrimas que se le reconocieron en èl, gracias que diò à Nuestro Señor por este beneficio, tanto numero de testigos, que fuera sumaprolixidad referir sus deposiciones à la letra, remitiendonos por esto en el memorial à las de Juan Vicente, *num. 1257.* el Licenciado Pedro Martinez, *num. 1259.* D. Bartolomè del Castillo, *num. 1262. y 1543.* Don Bernardo Ramirez, *num. 1265. y 1633.* Simon Rodriguez de Vbierna, *num. 1268.* Don Diego de Llamazares, *num. 1271.* *¶* *pricipuè num. 1561.* Don Nicolàs de Ontañon, *num. 1274. 1536. y 1635.* Artus de Roy, *num. 1277. y 1538.* Don Pedro de Arce, *num. 1280.* Don Diego de Araque, *num. 1283. y 1284.*

Don Joseph de Ifunça, *num.* 1286. y 1565. Francisco Vallejo, *num.* 1289. y 1563. Agustín de Pamies, *num.* 1292. Doctor Lazaro de la Fuente, *num.* 1297. 1540. y 1637. Bernardino de Benavides, *num.* 1306. y 1307. Ana Gomez, *num.* 1310. Catalina Perez, *num.* 1313. Catalina Lopez, *num.* 1315. Doña Geronima de Mendoza, *num.* 1316. y 1567. Isabel Delgado, *num.* 1319. Doña Catalina de Olivares, *num.* 1322. Fr. Francisco de Ifunça, *num.* 1236. y 1354. Pedro de Vmaña, *num.* 1343. Felipe de Alvarado, *num.* 1325. Andrés Dualde, *num.* 1331. 1545. y 1639. Don Juan de Guadiana, *num.* 1334. Agustín de Vargas, *num.* 1337. Pedro Perez, *num.* 1349. Don Francisco de Aguilar, *num.* 1357. Juan Fernandez de San Justo, *num.* 1360. Fr. Juan Baptista Valda, *num.* 1367. Geronimo de Montecalegre, *num.* 1397. Juan de Arbiza, *num.* 1419. Domingo de Miera Cevallos, *num.* 1547. Fr. Antonio de Paz, *num.* 1246. 1555. y 1643. Don Juan de Ledesma, *num.* 1590. 1642. Doña Francisca de Cisneros, *num.* 1591. y otros muchos, que refiere el memorial à *num.* 1569. *usque ad num.* 1585. Y de oídas a los referidos, y a otros asimismo sobre la integridad del juicio, y respuestas que se le advirtieron al señor Conde en este acto del Viatico, lo depusieron juntamente otros muchos testigos, como son Angela Sanchez, *num.* 1335. Sebastian Flores, *num.* 1340. Juan de Vergara, *num.* 1346. Fr. Juan de Santo Thomas, *num.* 1363. Simon Santos, *num.* 1411. Don Juan Enriquez de Almanza, Marqués de Alcañizas, *num.* 1413. Don Francisco de Morales, *num.* 1418. Fr. Miguel de Santa Maria, *num.* 1421. Don Christoval de Ontañon, *num.* 1422. la Madre Magdalena de San Joseph, *num.* 1423. y 1594. Fr. Diego de San Joseph, *num.* 1424. Fr. Juan de Santa Teresa, *num.* 1425. la Madre Mariana de San Felipe, *num.* 1426 y 1595. la Madre Mariana de San Benito, *num.* 1427. y 1596. Madre Catalina de la Pasion, *num.* 1429. y 1598. Licenciado Alonso Salvador, *num.* 1586. Licenciado Manuel de Coca, *num.* 1587. Licenciado Gregorio Sanchez, *num.* 1589. Don Miguel de Villos, *num.* 1559. y la Madre Maria Manuela de San Carlos, *num.* 1597.

725 Fue tan indubitada la verdad de lo depuesto por los testigos expresados, que aun empeñado el Doctor Maroja en su mal considerado arbitrio, y temeraria censura sobre la insania del señor Conde, no pudo dexar de reconocer, y confessar lo consequente, y advertido con que procedió en este acto, *memor. num.* 727. *ibi:* *Y le parece que le pudo ayudar mucho à dezir la Confession, y demás palabras que dixo en presencia del testigo, sin errarlas la costumbre de dezirlas, y el tener la memoria firme acerca de ellas, aunque conoció el testigo, que el dicho señor Conde-Duque tenia falta de memoria de otras cosas que le preguntauan. Et inferius, ibi:* Preguntado, què palabras son las que dize dixo dicho señor Conde-Duque con concierto, fuera de la Confession, y el Credo, el dia, y en la ocasion que recibió el Viatico? Dize, que quando le preguntaba el Sacerdote que administrava el Sacramento, las preguntas ordinarias que se preguntan à los que

que reciben aquel Sacramento por Viatico, respondia à ellas derechamente en esta forma, quando le preguntauan: Si creia todo lo que cree, y confiesa la Santa Iglesia Catolica Romana? respondia: Si creo; y diziendole: Perdona V. Exc. à sus enemigos? respondia: Si.

726 Si lo referido acredita lo expreßado por los testigos de los señores Duques, y deve perjudicar à los señores Marqueses, como depuesto por quien lo esuyo, *vt contra producetem, vt fundauimus sup. num. 530.* y si por las operaciones, y razones bien ordenadas consequentes à su tiempo, se dilcierne la integridad del juicio, como por el contrario su desconcierto por las opuestas, se arguye el furor, y demencia; siendo estos los medios de regular la capacidad agena, *vt fundauimus sup. num. 661. quid interest*, que el Doctor Maroja, ni otro qualquiera testigo aya opinado apasionadamente contra la integridad de el del señor Conde, no deviendo diferirse à lo que los testigos expresan juzgando, sino es à lo que deponen, narrando por operaciones, y razones externas, *vt fundauimus sup. num. 294.*

727 Pero el Padre Ripalda no quiso exponerse como el Doctor Maroja à otra igual reconvencion, pues aunque se hallò presente en el acto del Viatico, y à la cabecera del señor Conde, como lo han depuesto todos los testigos, anduvo tan provido su silencio para favorecer la pretension de los señores Marqueses, que no comunicò el consuelo de lo que passò en este acto, callando todo lo que intervino, y que queda referido, procediendo en lo demàs perjudicial tan nimio, que la menor circunstancia que pudiera excogitarse para ello, recibò gran cuerpo, y bulto en su prolixa, quanto apalsionada deposicion. Y si como fundamos *sup. num. 337.* igualmente reputado por falso el que depone contra la verdad, ò la supprime, y calla, siendo substancial del acto, hagase la devida reflexion que es justo sobre el infidioso silencio con que el Padre Ripalda procediò afsimismo en lo referido, por el descrédito que influye en todo quanto ha depuesto, y sobre que discurremos *suprà ex num. 293.*

728 No pudiendo negar los señores Marqueses la integra capacidad, que acredita lo que se experimentò en este acto, y que persuaden el aver dicho el señor Conde el Credo, y la Confesion, y respondido con la consecuencia que lo hizo à las preguntas del Parroco, y demàs operaciones devotas que se le observaron, han procurado turbar los efectos de la integridad del juicio deducido de estas palabras, atribuyendolas potius à la costumbre de exercitarlas, que al conato del discurso en proferirlas: ponderando, que el señor Conde en el tiempo del delirio dezia afsimismo Psalmos, y Oraciones, y queriendo autorizar con algunos textos, y autoridades: proposicion, que como agena de verdadero apoyo, tendrá convincente satisfaccion.

729 Lo primero, porque la *l. quod si nolit, §. quia assidua, de adilit. edit. cap. cum olim, de censib.* y otros textos Canonicos concordantes, y
sus

sus conclusiones, sólo disponen; que se deve estar à la costumbre legitimamente prescripta; lo qual es penitus diverso, y no inductivo, de que el frenetico, ò delirante en las ocasiones del accidente prorumpa en las palabras, ò actos à que estava habituado; y así de ello no se ha devido deducir semejante argumento, ò ilacion, *leg. Papinianus exuli, ff. de minoribus, cum vulgat.*

730 Lo segundo, porque tampoco es aplicable el lugar de Paulo *Zacch. lib. 1. quest. 6. num. 57.* porque los terminos en que discurrió no fueron de furioso por enfermedad, sino es de personas que padecieron lesion en la razon por las pasiones naturales del animo, ò depravacion de las costumbres, siendo el titulo de la *question de rationis lesione ex animi passionibus, & ex prauitate morum*, discurriendo hasta el *num. 56.* sobre las de *Amor, ira, y temor*, en orden à disculpar los actos que se executan en el tiempo de estas pasiones, por obrados quasi con demencia; y tratando desde el *num. 57.* de la lesion por malas costumbres, dixo: *Homines in malis moribus habituatatos non habere integrum vsum rationis, neque mirum id videtur cum à consuetudine, quæ vim naturæ habet ratio corrumpatur.* Poniendo el exemplo en los luxuriosos, y los prodigos, à quienes se provee de curador à los bienes, dando la razon en el *num. 66.* ibi: *Ex quibus eliciendum iam est, quòd si quis sit in aliquo peculiari vitio; ac prauo more habituatatus, certi esse possumus in hoc rationem cessitare.*

731 Discurriendo assimismo desde el *num. 68.* de la pena que les corresponde en los delitos cometidos por los viciosos de esta calidad, resolviendo, que no se les deve minorar, porque ninguno es malo sin voluntad, siendo la bondad habito, y origen de la naturaleza, y no la malicia: *Licet dixerimus in his rationem ex prauitate morum lesam esse hoc ne tantillum quidem, debet illos excusare quo minus delinquentes summo cum rigore pœnas dent, ac seuerissimè puniantur; cum nullus nisi spontè malus est, cum voluntas secundum naturam boni sit, præter naturam verò mali, quia bonitas est propagata ex habitudine, & origine naturæ, sed malitia non.* Todo lo qual no es aplicable al intento, sino es dirigido, y conducido con violencia; antes bien de ello se infiere, que pues se les impone pena à estos delinquentes, que no prepondera tanto el habito para la disculpa, quanto contribuye el discurso, y la voluntad para concebir por pecaminoso el exceso.

732 Pero tocado este punto con mejor Filosofia, y à que la defensa de los señores Marqueses ha dado lugar à ello, no juzgando por imposible que los actos acostumbrados en el tiempo de la sanidad, buenos, ò malos, se puedan repetir en el tiempo del furor, attamen lo mas conforme à buena physica, es, que estos no se repitan; siendo la razon, porque todos los Philosophos, y Autores Medicos conforman en que en el verdadero delirante, de qualquier especie que sea, se pierden los objetos, y se reducen à las potencias internas; siendo la *question*, si como estos objetos adquiridos

dos en el tiempo de la sana mente se conserven sin vso en las potencias internas, se pueden conservar en los espiritus externos, siendo compatible el delirar.

733 La qual question movió el doctissimo Padre Miguel *oper. Med. tom. 3. in tract. de natur. delir. Et eius causis, cap. 14. num. 1. ibi: Inquiris questio, an conserventur species obiectorum in eorum absentia in spiritibus, sicut conservantur in potentijs internis.*

734 Y la primera sentencia fue negar que puedan conservarse estas especies de objetos en los externos, siendo compatibles con el delirio, ibi: *Docent absolutam nunquam in spiritibus recipit negante, simul esse spiritus medium per quod distribuuntur species.* Luego segun esta sentencia, en el verdadero delirante no se puede dar vso de las especies de los objetos adquiridos, pues lo niegan en los espiritus externos, y que estos sean capaces para distribuirlas.

735 La segunda fue, que se conservan estas especies de objetos en los espiritus externos, quedando con ella P. Miguel, ibi: *Sed sententia nostra est, speciei obiectorum conservari verè in spiritibus, ut conservatur in potentijs internis;* y con esta sentencia asimismo conseguimos lo necesario para nuestro intento: porque si se conserva la causa del delirio, se confunden las especies de los objetos conservados en los espiritus externos, y se impide la operacion rectamente de ellos, sic P. Miguel, ibi: *Ratio est, quia ex motione tumultuosa spirituum, potest impedi productio influxus requisiti ad rectum discursum, Et inde in delirium incidere.*

736 De forma, que por qualquiera de estas sentencias deducimos, que el enfermo delirante no està apto para repetir y executar los actos, ò objetos adquiridos con la costumbre en el tiempo de la integridad del juicio; antes si, si son buenos, y adquiridos con la razon, està mas proporcionado para vsar lo contrario: porque como dixo Galen. *lib. 2. de sympt. caus. cap. ultim.* referido, y seguido por P. Miguel *dict. tract. cap. 1.* no es otra cosa el delirio, que vna depravacion de la facultad que rige la razon, ibi: *Iam deliria omnia pravi motus sunt facultatis regentis.*

737 Y como dixo Vega *in Comm. aphor. 5. lib. 3.* son supuestos todos los objetos en el delirante, y se hallan ausentes, ò quitados los verdaderos, ibi: *Delirant agri imaginationibus quibusdam internis facultatibus sentientibus ablatis, quarum gratia, que non sunt esse putantur;* y perdida la razon, està mas prompto para incidir en actos contrarios, como la experiencia lo ha enseñado por aquel que en el tiempo de la sanidad era misericordioso, convirtiendose con el delirio en prodigo; y el honesto prorrumpiendo en deshonestidades, el blando, en iracundia, ò temeridad, como lo reconoció Gal. *en el lib. 5. de loc. affect. cap. 3.* referido, y seguido de P. Miguel *dict. tract. de nat. delir. cap. 1.* ibi: *Interdum maiori cum tumultu, Et temeritate respondent praesertim, ubi aliquis antea fuerit mansuetus.*

738 Y bolviendo con buena fec à confessar, que es posible que el

delirante en medio del delirio respira los actos buenos, ò malos en que ha estado habituado, porque puede encontrar con ellos la fantasia; pero como quiera que executados en el delirio es preciso que sean como producidos de este accidente, y no obrados como verdaderos objetos de la razon, assi es preciso que se descubra por vno de los tres modos que expresaron los Autores, *scilicet*, por la substancia del acto, diziendo vna cosa falsa: en el tiempo, como si tratandole al delirante de cosas serias, respondiese con jocosas: en el modo, como si hablandole con suavidad, respondiese con exasperacion, vt doctè docet P. Miguel *dict. lib. 3. cap. 1. ibi: Sunt autem tres modi principalissimi: Primò, quando falsò componi, vt quando Eger dicit se se Regem, vel quando iudicat se esse Deum Secundus modus extra tempus proponit, vt si peccatorum confessionem efficiendo ineptè ad iocosa transiret, & si vera diceret. Tertiò, si in modo, vt si rogatus de aliquo ferocius semper, quam per naturam responsum praberet etiam si verissimè diceret*, que es lo mismo que con mas brevedad dixo Galen. 7. *Comm. Aphorism. 14. Desipientia quidem agnoscitur loquentibus agentibus, vt nihil consentaneum rationi*; y con infinitos Paul. Zacch. *Medic. legal. tom. 1. tit. 1. quæst. 3. num. 2. ibi: Non sanam mentem deprehendere possumus ex factis, & verbis.*

739 Luego si el señor Conde en este acto correspondiò con lo que obrò, y hablò à todo lo que requeria en la substancia, sin dezir vna cosa por otra; y que siendo serio en todo, seriamente se huvo, y sin demonstracion agena de la seriedad, y gravedad del tiempo; y que en el modo de responder, y pronunciar, en lo que pronunciò mantuvo la misma correspondencia, è igualdad, dexò por consequencia indefectible convencidas todas las indicaciones, que pudieran desmentir la integridad de su juicio, acreditandola en este acto por semejantes reglas, y obliervaciones, como le acreditò en los antecedentes, y como le concluyò por ellas, como buen Medico, en el de las quatro de la mañana el Doctor Medina, *memor. num. 1097. ibi: De donde infiere el testigo estaua en esta ocasion el dicho señor Conde en su juicio, por no auer visto en su Excelencia señal de depravacion en las potencias superiores, por no auerle visto yerro en ellas, ni quoad modum, ni quoad obiectum, ni quoad tempus, que son los tres generos de delirio que la medicina conoce, y los enfermos suelen padecer; y tiene por assentado, y cierto, que por estas razones, y por auerle observado las naturales debidas al juicio en esta ocasion, estaua el señor Conde en su sano y entero juicio.*

740 Ex quo queda destruida la chimera de prohibar todas las operaciones de este acto a la costumbre, sin la advertencia de las insolitas, y no frequentes circunstancias que intervienen en èl; pues aunque el Credo, y la Confesion fuesen Oraciones continuas del señor Conde, las respuestas à las preguntas del Manual, de si creo, y si perdono; y las lagrimas, y demás demonstraciones, que expresan los testigos, son mas peculiares de aquel

aquel dia que de otros, y no exercitadas, con tal repeticion que puedan concebirle por conſuetas.

Septimo, y ultimo acto de lo que paſò despues de el Viatico, y en la comida hasta la una de el dia Miercoles, en que le ſobrenino el letargo al ſeñor Conde Duque.

741 **N**O solo en los actos, y tiempos referidos permaneciò la integridad de el juizio de el ſeñor Conde, ſino es que ſe continuò despues de aver recibido el Viatico por mucho espacio de tiempo, manifestandolo en lo que obrò, y hablò, aſi inmediatamente, como en el de la comida, y despues de ella, ſegun lo deponen los teſtigos que ſe iran refiriendo.

742 Don Bernardo Ramirez en tenuta, y ratificado en propiedad; num. 1633. ibi: *Que auiedo recibido el dia que lleva declarado el Viatico, despues de auerle recibido dixo luego: Muy contento quedo, gran dia es eſte, Señor, os doy gracias por tan ſeñalado fauor; y ſi lo repitiò, ò no, no ſe acuerda, mas de que ſe lo oyò deſir, y que como à las diez le traxeron la comida, y començò à comer con quietud, y guſto al parèter, aunque comiò muy poco, y los criados que le aſſiſtían viendo el ayre con que començò à comer, y la quietud con que eſtaua, le dauan el parabien de la mejoría, y para ello iban poniendo la ródilla en el ſuelo, y pidiendole la mano, y à los criados ſeglares, como fueron Don Nicolàs de Ontañon, y Don Joſeph de Iſunça, Pages, y Don Diego de Llamazares, Cauallerizo, y otros de quien no ſe acuerda, les daua la mano para beſarſela, y à los Eccliaſticòs, como fueron el teſtigo, Don Diego de Araque, y Pedrò Martinez, aunque ſe la pidieron, no ſe la diò, antes les echaua los brazos por encima, por cuyas ſeñales el teſtigo conociò que eſtaua en ſu enterò juizio, y entendimiento, con quien conuienen, y conteſtan Don Nicolas de Ontañon, num. 1635. Doctor Lazaro de la Fuente, num. 1637. Don Iuan de Ledesma, num. 1642. y de oídas de lo referido Fr. Antonio de Paz, y otros muchos teſtigos que refiere el Memorial à num. 1643. vsque ad 1651.*

743 Y ſiendo lo que paſò, y ſe experimentò con Doña Iuana de Velasco, tan ſubſtancial, y ponderable, auiedo entrado al tiempo de la comida, ponemos las palabras que refiere, examinada en tenuta, *Memor. num. 1662. ibi: Que auiedo entrado la comida al ſeñor Conde, entrò la teſtigo, y le preguntò como eſtaua, y le reſpondiò, que mucho mejor, y que eſtaua muy còiento de las haziendas que auia hecho aquella mañana Miercoles 19. de Iulio; y no queriendo comer de vn plato que le pareciera de gigo de aue, y diziendo que ſe le quitaffen, le dixo la teſtigo, que por amor de ella ſe ſiruiſſe de comer otros dos bocados; y le reſpondiò, que no harè yo por V. Señoria, y los comiò, y dixo à la ſeñora Condeſa entonces: Como vâ de preñado de mi bijo, ſon ciertas las faltas? Y diziendole que ſi, le dixo que lle-*

llenasse de allí à la testigo, porque no le hiziesse mal al preñado, con lo qual la retirò.

744 En todo lo qual alsimismo convienen, y contestaron Doña Gerónima de Mendoza, *Mem. num.* 1316. y 1656. Isabel Delgado, *num.* 1319. Doña Catalina de Olivares, *num.* 1322. y 1658. Iuan de Arbiza, *num.* 1641. Don Nicolas de Ontañon, *num.* 1652. Andrés Dualde, *num.* 1654. Ana Gomez, *num.* 1660. Don Diego de Llamazares, *num.* 1664. Simon Rodriguez, *num.* 1666. Don Ioseph de Isonça, *num.* 1669. Fray Antonio de Paz, *num.* 1670. y de oídas à Doña Iuana de Velasco, y à otras personas de la familia. Doña Francisca de Cisneros, *num.* 1672. la Madre Mariana de San Felipe, *num.* 1673. la Madre Mariana de San Benito, *num.* 1674. la Madre Maria Manuela de San Carlos, *num.* 1675. y la Madre Catalina de la Pasion, *num.* 1676.

745 Y como aviendose fenecido la comida el señor Conde se mantuvo con integra capacidad otro diverso espacio de tiempo, manifestandola en todo lo que dixo, y confirió con los circunstantes que le asistían, juntamente lo depusieron el Doctor Lazaro de la Fuente, *Memor. num.* 1677. Andrés Dualde, *num.* 1679. D. Diego de Llamazares, *num.* 1681. Don Alonso de Mella, *num.* 1683. Domingo de Homorijo, *num.* 1684. Doña Catalina de Olivares, *num.* 1686. Pedro de Humaña, *num.* 1688. Doña Iuana de Velasco, *num.* 1690. Don Iuan de Zubiaure, *num.* 1692. Domingo de Miera, y otros que refiere el Memorial, *num.* 1694. el Licenciado Manual de Coca, *n.* 1695. Doct. Francisco de Medina, *num.* 1696. Fr. Antonio de Paz, *num.* 1697. Iuan de Arbiza, *num.* 1698.

746 Deponiendo, y concluyendo tan copioso numero de testigos desde las quatro de la mañana de el dia Miercoles de el otorgamiento de el poder por la serie de los actos expressados la integra capacidad, y sana mente de el señor Conde, no puede dudarse de su legitima comprobación; y siendo, como son, de vista de el mismo acto de el poder los mas de ellos, con superior motivo quando dos bastavan para vencer qualquiera presumpcion de el delirio antecedente, ò posterior, y que se han ponderado por los señores Marqueses, *ut fundauimus supr. num.* 646.

747 No dandose por convencidos los señores Marqueses de la evidente y exuberante comprobacion de la sana mente de el señor Conde; pero no pudiendo negar los medios, y actos que la han indicado, y persuadido como constantes; confessados en la mayor parte por los dos Polos de su defensa, y especialmente por el de el Doctor Maroja, han recurrido à suponer que el alivio, sosiego, quietud, y mejoría en que se executarò fue infido, quedando celada, y oculta; sin embargo de las apariencias contrarias, la calidad de la enfermedad decantada, y porfiada, *videlicet phrenetis*, infiriendolo à *posteriori* en que el señor Conde, no obstante aquella mejoría, vino à fallecer el Sabado siguiente, proponiendo que si el quarto dia de la enfermedad huviera sido bueno, y no falaz el alivio que se experi-

men

mentò en el, de necesidad lo avia de ser el septimo, ponderando para esto el lugar de Galen. 3. *de morb. vulg. comm. 3.* *Ægroto 4. § 1. Prorebit. comm. 1.* y de Hipocrates 2. *aphorism. 24.*

748 Todo el aparato con que se ha querido vestir esta presumpcion esta desvanecido con la incertidumbre de los supuestos que se formaron para ella, pues *ex dictis sup. ex num. 551.* queda comprobado que no fue phrenetis la enfermedad que padeció el señor Conde, sino es paraphrenetis, y que se convirtió últimamente en apoplegia, y letargo omnimodamente opuesta, en cuyo medio tiempo, y transmutacion para ello pudo lograr, como consiguió, la templança, y disposicion para restituirse à la integridad de el juizio.

749 *Uterius*, porque quedando en terminos de presumpcion estava superada con la relevante justificacion positiva que han hecho los señores Duques de la sana mente de el señor Conde en el referido día Miercoles con actos que denotaron la omnimoda restitucion de su juizio, *ut fundavimus sup. num. 646.*

750 *Tum etiam* para que se reconozca que lo ponderado està destituido de fundamento solido, y que quando intervienen evidencias, le deven despreciar las indicaciones favorables que se han mendicado, y en comprobacion de serlo las propuestas, oygamos a Hipocrates, y al mismo Galeno su Comentador *lib. 3. de morb. vulg. comm. 3.* que es el enfermo 3. pues dize, que el primero dia *victus ratione cepit rigor, & febris acuta, lingua inaruit sitibundus erat biliosus non dormiebat, & quarto mane quietus ad meridiem omnia irrita sunt septimo die fastidiosus implacidiior erat.* De que se manifiesta, que no es preciso que el que experimenta bueno el quarto dia lo tenga tambien el septimo, y en este enfermo que refiere Hipocrates, y Galeno, aviendo tenido el quarto bueno, y con quietud hasta el medio dia, el septimo le padeció fastidioso:

751 *Sed melius* el mismo Hipocrates *lib. 3. de morb. vulg. comm. 3. num. 88.* en el enfermo 14. cuya enfermedad confesò que començò con delirio, ibi: *Ex mœore febris corripuerat, cum horróre ab initio continebatur, & perpetuò, & semper tacita manibus palpat veliebat, scalpabat, pilos tegebat, plorabat, moxque ridebat,* expresando al fin del enfermo Hipp. Phrenetis, y lo mismo Galen. explicando este enfermo, ibi: *A primò hac fuisse phrenetica videtur;* y sin embargo de aver reconocido estos dos Autores que el achaque de este enfermo era de phrenetis, y que començò con delirio, y perpetuo, ibi: *Et semper tacita manibus palpat, &c.* Al vigesimo dia al mismo q̄ se restituyó à la sana mente, y habló mucho, viniendo à morir al veinte y vno, ibi: *Vigesimo die multum est locutus redijtque ad mentem vigesimoprimo defuncta est.*

752 Y esto mismo que confesaron estos dos primeros Maestros de la Medicina, resolvió Valles, explicando al mismo Hipocrates dicho enfermo 14. Nempè *de morb. vulg. Ægroto 14.* diziendo, que acaece muchas

chas vezes, y lo mismo citandole Paul. Zacch. *quest. Med. legal. tit. 3. quest. 13. num. 11. ibi: Vidimus plerisque ex his qui in febris infaniunt, cum morti proximi sunt ad mentem parumper redire*, dando la razon fundada en la Phisica, ò efectos de la naturaleza.

753 Y de aqui proviene lo que hemos repetido deverse despreciar las congeturas que se han expreßado por los señores Marqueses, porque no pudiendo estenderse la fuerza de ellas à otro efecto que el de transferir la obligacion de probar lo contrario, porque otra cosa fuera absurdo no aviendo Autor que se atreva à dezir que en el mas desesperado frenetico, imò en el mentecapto à *natura* no es posible la recta disposicion; porque quando no recurrieramos a la potestad divina, segun la Phisica, y efecto de la naturaleza (como dize Valles, y Zacch. *dict. loco, vel ob extremum natura conatum id euenit*) es posible la sanidad.

754 Y por esto afirmaron el mismo Valles, y Zacch. en los lugares referidos, que constando de la verdad por suficiente probança, segun lo pide la sujeta materia, de necesidad ha de ser valido el acto, ibi: *Si id constet nempè infirmum leibargicum, aut comatosum ante mortem quosdam actus fecisse quales sani homines faciunt locum quidem habet coniectura probaliditate illorum actuum.*

755 No deviendo olvidar para desvanecer este argumento de el fallecimiento lo que Antonio Gomez in l. 3. Taur. num. 112. refiere, ibi: *In extremis etiam constitutus, & qui statim, & in continenti post conditum testamentum expiravit sana mentis esse praesumitur, & habere sensum, & intellectum, & consequenter, quòd omnia per eum disposita valent, & tenent, nisi ex aduerso probetur contrarium*: lo qual resolvió alsimismo Martienço in l. 1. tit. 14. glos. 16. num. 3. y otros muchos Autores que refirió Don Iuan del Castillo tom. 4. contron. cap. 9 num. 9. y aunque esto ha tenido còtroversia en el testamento *ad interrogationem*, ha carecido de escrupulo quando *testator articulate loquitur*, vt prob. idem Castill. d. cap. 27. ex num. 11. pero mas en terminos, y à nuestro intento con decision favorable lo que refiere Selsè en la decis. 56. num. 37. ibi: *Et illico Notarius iuxta consuetam praxim dictum testamentum publicauit, & testificatus fuit, in cuius rei executionem testator ipse nixus est subscribere illud, & cum eleuaretur in lecto, & sedens aliquantulum extitisset, ac per maneret furor repentinus secreto Dei iudicio testatorem irruit eundemque Cruciatu usque ad eius mortem taliterque eius dispositionem iam aliàs praesatam subscribere noluit, & nequiuit, quod tamen in considerationem non est ad validitatem eiusdem.*

756 Y enseñandonos las experiencias la inconstancia de las enfermedades su variedad de accidentes, pudieramos aver escusado tan proliza satisfaccion, y con superior motivo quando abundan los libros de disposiciones que se han dado por validas de personas, de cuya sana mente se dudò, siendo indispensable supuesto el de la muerte para controvertirlas; y

hallandonos con tan plena probança de la integridad de el juizio de el señor Conde, que no ha podido, ni deuido, sino es con oposició de la evidencia, dudarse por la malicia, queda convencida la falible ponderacion, de que de necesidad, aviendo sido el dia quarto de el alivio, lo avia de ser el leteno, y el del fallecimiento de el señor Conde en èl.

757 *Et maximè* contemplando que para concluir la sana mente, y desvanecer qualquiera presumpcion, los testigos de los señores Duques no han depuesto vaga, y generalinente, sino es con particular especialidad, dando congruentes razones de sus deposiciones, con lo que vieron, advirtieron, y observaron en el señor Conde, que es el modo mas legitimo para la probança de el juizio, DD. commun. in l. furiosum, Cod. qui testam fac. pss. Bargas de Paz conf. 11. num. 20. D. Roderic. Suar. allegat. 1. num. 17. Rota decis. 129. num. 14. part. 2. divers. Menchac. lib. 2. de succes. creat. tom. 1. §. 13. requisito 7. num. 47. Polid. Rip. de act. in artic. mort. cap. 2. 1. à num. 14. Pacian. de probat. lib. 1. cap. 50. num. 17. ibi: *Conueniens ut credatur magis testibus paucioribus in specie deponentibus, quem fuisse sanam mentem quam pluribus deponentibus in genere quem fuisse furiosum*, Mart. de succes. legal. part. 4. quast. 1. art. 2. num. 19. Merlinus decis. 722. num. 7. 8. §. 9. Phæbus decis. 78. num. 3. Selsè decis. 56. num. 5. D. Suarez allegat. 1. à num. 3. Zachias lib. 2. tit. 1. quast. 3. num. 2. ibi: *Prudentissimè ex mea sententia à I. C. generaliter, firmatum est, sanam mentem deprehendi potissimum ex factis, et verbis.*

758 Lo segundo, porque la calidad de los testigos es la mas estimable que se puede apetecer, y considerar, porque entre ellos intervienen quatro de los instrumentales; y aunque Gama en la decis. 93. n. 1. dixo q̄ no hazian fee los testigos instrumentales de el testamento para probar el juizio de el testador, fundado en el interesse de que sea valido, su opinion es reprobada, como destituida de fundamento legal, segun que lo notò su Adicionador Flores Diaz de Mena, ibi: *Sed ego hanc doctrinam, nisi alia contra testes concurrant suspectam putò, et contra notata per Auctores, et in proprijs terminis numquam vidi practicari, nec mihi apparet, quòd probabile interesse testes pratendere possint, quem refert, et sequitur*, Castill. tom. 4. contr. cap. 28. n. 54. vers. Sexto quoque; y que antes se les aya de dar mas credito por ser instrumentales, probat Inola in l. 2. de testament. ibi: *Item plures testes testamentarij deponunt, quòd tempore testamenti erat sana mentis, et reddunt bonam causam scientia quibus standum esset dato, quod probatum fuisset de fatuitate*, Abb. in cap. cum Ioannes, de fid. instrum. DD. in l. in exercendis, Cod. eod. Corn. conf. 85. lib. 2. Alexand. conf. 86. num. 16. §. 17. lib. 2. Farin. de falsit. quast. 158. num. 158. Simon de Præcis de interpr. ultim. volunt. interp. 51. solut. 4. num. 1. Cardin. Luc. discurs. 39. de testam. num. 7. ibi: *Secundò ob testium subscriptionem in singulis chartis ad formam statuti cum ita testes, idem firmare dicantur ex relatis per Surdum, et c.*

759 Y aunque el Licenciado Pedro Martinez, Capellan de Honor de su Magestad, por averle ausentado a las Indias, y Don Luis del Alcazar, Cavallero del Abito de Santiago, por aver fallecido dos de los testigos instrumentales, no están ratificados, ni en el juizio de tenuta, ni en el de propiedad están abonados, y el vno dado por ratificado por los señores Marqueses, y así se les deve dar credito à sus deposiciones, *l. fin. Cod. de testib. vbi DD. cap. presentata, eod. tit. Trentac. lib. 2. variar. tit. de testib. resol. 9. num. 9. Benintend. decis. 67. num. 1. § 2. Surd. decis. 103. num. 2. cum seqq. Mastrill. decis. 106. num. 10. lib. 2. Fontan. decis. 183. num. 11.* aviendo entre el examen de estos de dos testigos, y el de el Padre Ripalda, la diferencia que quãdo se hizo el de ellos, no avia parte legitima à quien citar, *§ è conuerso*, intervenia la de el señor Duque de Medina de las Torres, parte ya conocida, quando sin su citacion se examinò al Padre Ripalda.

760 Lo tercero, porque aunque el Doctor Maroja, asimismo otro de los testigos instrumentales, depone contra la sana mente de el señor Conde, no puede debilitar la autoridad de el poder, por lo que tenemos fundado contra su deposicion, y advertido, especialmente *num. 426. § num. 528.*

761 Lo quarto, porque ha concurrido la deposicion de Bernardino de Benavides, ante quien se otorgò; y aunque ha avido Autores opinando que el Escrivanò no es testigo de integro credito quando depone en favor de el juizio, y capacidad de el testador, ponderando que trata de su abono, y exoneracion de la nota que se le siguiera de aver autorizado vni instrumento de persona no capaz para otorgarle. *Attamen* la opinion seguida, y cierta, es, que quando està probada su legalidad, concurriendo las deposiciones de otros testigos con la suya, queda corroborada, y digna de pleno credito, Simon de Præ. lib. 2. dub. 2. solut. 4. num. 15. Thad. Piso lib. 1. var. cap. 5. à num. 10. § 18. Mantica de interp. ultim. volunt. lib. 2. tit. 5. num. 17. Vergil. de legit. person. cap. 7. num. 12. Marta dict. 4. part. quæst. 1. art. 2. num. 21. Menoch. lib. 6. præsumpt. 45. num. 21. Magon. decis. 97. num. 12. § 13. Farin. 1. part. fragm. verb. Furor, num. 277. Castillo tom. 4. cap. 28. num. 42. Burat. decis. 256. num. 3. Mathias Berlich. conclus. practicab. 3. part. conclus. 6. num. 11. Card. Lugo tom. 2. de iust. & iur. disp. 24. sect. 4. num. 63. Diana tom. 7. tract. 6. Reynoso in addit. observ. 32. num. 21. cum pluribus Scaño de testam. cap. 21. num. 98. Cardin. Luca de testam. discurs. 39. num. 17. ibi: *Multoque magis vbi pro eadem concurrant assertio notarij, atque alia probationes, vel adminicula*; sin que sea perjudicial que Bernardino de Benavides no expresse en el contexto de el poder la capacidad de el señor Conde, cuyo reparo satisfarèmos en las sospechas de falsedad con que se impugna su otorgamiento, por aver colocado los señores Marqueses este punto en el numero de las que han concebido.

762 Y quando con la presumpcion de derecho que favorece el testamento se vne la deposicion de el Escrivano, y de los testigos instrumentales, queda incontestable el acto, Ruin. *conf.* 36. num. 1. lib. 4. plures refer. Farin. *de falsit. quest.* 158. num. 144.

763 Lo quinto, porque dos de los testigos que han depuesto sobre la sana mente de el señor Conde son el Doctor Lazaro de la Fuente, y el Doctor Francisco de Medina, Medicos ambos que asistieron en su enfermedad, desde el principio, a los quales se les deve pleno credito, *l. semel, Cod. de re milit. lib. 12. cap. constituere, 50. distinct.* Cald. Percit. *conf.* 24. num. 36. Mascar. *conclus.* 1034. num. 10. Mantie. *decis.* 60. num. 1. Zacche. *lib. 2. tit. 1. quest. 1. num. 3.* Argelo *de acquir. poss. quest. 3. art. 1. num. 104.* Mizzol. *conf.* 12. num. 35. Menoch. *presumpt.* 45. num. 46. Polid. *Rip. de act. in artic. mort. cap. 21. num. 20.* Farin. *cum plurib. 1. part. fragm. verb. Furor, num. 304.* y deven prevalecer sus deposiciones en competencia de la de el Doctor Maroja, *vt fundauim. num. 362. 363. y 364.*

764 Lo sexto, porque asimismo ha intervenido la deposicion de el Licenciado Thomas de Mansilla, Cura de la Parrochial de la Santissima Trinidad de Toro, que administò el Viatico al señor Conde, deponiendo asertivamente de su integra capacidad, y de las palabras, preguntas, y respuestas que observò en este acto, contestando con ello entre la gran copia de testigos que referimos sobre el muchos Religiosos que se hallaron presentes, a cuyas deposiciones difiere con especialidad el Derecho, Darian. *decis.* 178. num. 14. ibi: *His accedit fides Parrochorum, quibus in hoc multum deferri debet, Deci. conf.* 448. num. 20. Decian. *conf.* 127. num. 34. vol. 3. Rot. *dict. decis.* 107. part. 2. diuers. num. 20. Burat. *dict. decis.* 256. num. 20. ibi: *A cedentibus praesertim attestationibus Religiosorum dicentium illam semper reperisse in bona mente, ac dispositione quibus plurimum creditur in hac materia, Farin. dict. decis.* 324. tom. 2. in posthum. num. 4. *Et in fragm. 1. part. verb. Furor, num. 305.* D. Suar. *alleg.* 1. num. 13. Barbof. *voto 11. num. 11.* ibi: *His accedunt fides Parrochorum, quibus in hoc multum referri debet attestantium, quod Ioannes in ultima infirmitate, in qua fecit testamentum Et ex qua dementia ortam fuisse pratenditur his peccata sua cum sana memoria sensu perfecto. Et animi dolore confessus fuit, Et Sacram Eucharistiam suscepit, Card. Luc. de testam. dict. discurs. 39. num. 8. ibi: Tertiò ob attestationem Parrochi, qui contemporaneè testatori tanquam sanae mentis Sacramenta ministravit, vt ponderatur apud Celsum dict. decis. 166. num. 17. apud Burat. dict. decis. 211. num. 9. decis. 256. num. 17. Et 20. dict. decis. 233. num. 18. part. 7. recent. Et in alijs in eis relatis.*

765 Lo septimo, porque sobre las deposiciones de los testigos instrumentales, Medicos que asistieron al señor Conde en su enfermedad, Parrocho que le administò el Viatico, Religiosos que se hallaron en este acto, y los demás ponderados con el del otorgamiento de el poder, intervi-

nieron otros muchos testigos en vnos, y otros tiempos de la familia, y casa de el señor Conde, que han concluido su sana mente, à los quales devdiferirse como mejor informados, Farin. *decis.* 324. *tom. 2. in posib. num.* 303. *§ de testib. quest. 55. num. 116.* Tusch. verb. *Furor, conclus.* 541. *num. 9. § 12.* Mantie. *de coniect. lib. 2. tit. 5. num. 6.* Bobadill. *lib. 3. cap. 8. num. 102.*

766 Lo octavo, porque la comun reputacion, que tan copioso numero de testigos compone, y en que tuvieron la integridad de el juicio de el señor Conde, es relevantissima probança de el, Boer. *decis.* 23. *num. 70.* Dec. *conf.* 448. *num. 33. § 34.* Farin. verb. *Furor, num. 272. § num. 284.* Burgos de Paz *conf.* 11. *num. 9.* Macerat. *lib. 2. resol. 59. casu 23.* Menoch. *presumpt.* 45. *lib. 6. num. 21.* Rota *decis.* 107. *part. 2. divers. num. 19. ibi: Quem admodum reputatio consanguinerum operatur probationem dementia, ita etiam contraria reputatio debet contrariam operari, Felic. allegat. 24. part. 3. num. 4. § 5. ibi: Quia pro tali fuit reputatus, ab eius uxore, § consanguineus, Pacian. lib. 1. cap. 43. num. 30.*

767 Lo nono, porque aunque no huvieramos tenido la deposicion de el Parrocho, y demàs testigos que han concordado con ella, solo el mero hecho de aver confessado, y recibido el Viatico, como se ha justificado en los dos medios propuestos, *num. 717. usque ad num. 728.* inducia eficazissima presumpcion de la sana mente, Menoch. *conf.* 683. *num. 4. § dict. pres. 45. num. 21.* Rota *dict. decis.* 107. *part. 2. divers.* Decian. *conf.* 127. *num. 3. lib. 3.* Burat. *decis.* 256. *num. 17. & ibi Ferentil. litt. C.* Farin. *part. 1. recent. decis.* 384. *ibi: Quæ etiam Sacramenta in ultima infirmitate illi administrata fuerunt, quæ plurimum adjuvant sanæ mentis præsumptionem, § 1. part. fragm. verb. Furor, num. 282. ibi: Et propterea confiteri peccata, § sumere Eucharistiam est signum sanæ mentis, Duran. dict. decis.* 178. *num. 14.* Cald. *conf.* 24. *num. 35.* Argel. *de adquir. poss. quest. 3. num. 61.* Selsè *d. cis.* 56. *vol. 1. num. 22.* Cæsar Carennæ *resol. præf. resol.* 171. *num. 8. in fin. ibi: Quartò idem evidentissimè probatur ex administratione Sacramentorum, facta dicto Ioanni Baptista maximè verò penitentia, § Eucharistia facta in ultima illius infirmitate ex qua decessit; ut patet ex attestationibus Parrochi, huiusmodi enim Sacramenta non administrantur, nisi hominibus sanæ mentis, Barbosa, Card. Luc. & alij, quos reculimus, supr. num. 764.*

768 Sin que las doctrinas, y opiniones de que se puede administrar el Viatico al frenetico, como lo insinuò el Padre Ripalda en su deposicion, puedan desvanecer la presumpcion referida, porque reservando la inteligencia de esta opinion, su modo, y practica, à quien mas peculiarmente pertenece, lo que no devemos omitir, es, que al señor Conde no se le administrò el Viatico en fuerza de esta opinion, ni la junta de Medicos en que intervino el Padre Ripalda, fue para resolverlo, y las demàs disposiciones en fuerza de ella, sino es para decretarlo todo, como se decretò debaxo de

de el examen, y conocimiento de la integridad de el juicio de el señor Conde, y diciendo así en su deposicion el Padre Ripalda, como el Doct. Maroja, aun con la inconstancia advertida *sup. num. 423.* que lo remitieron à ageno arbitrio, se manifiesta con evidencia que la resolucion no fue en virtud de las opiniones Theologicas, como à frenetico, sino es mediante la censura que se hizo aviendole opinado al señor Conde por capaz.

769 *Uterius*, porque *non compatitur* el que se le aya administrado el Viatico, como aora se quiere simular con lo que publicò el Padre Ripalda de averle confessado, y que fue muy à satisfaccion suya, y quasi generalmente, como lo tenemos probado *ex num. 320.* de que se infiere, que para tarbar las presumpciones de estos actos se han afectado posteriormente, discursos q̄ al tiempo de su execucion no se tuvieron presentes, siendo prueba real de esta inadvertencia el que carecieron de practica en el intervalo, y alivio del Martes antecedente, quando en el se tratò de este consuelo, como lo deponen los testigos referidos *ex num. 224.* y por el crecimiento que de próximo se receleva, y cortedad de el tiempo, no pareció conveniente hazer sin el, y seguridad de la sana mente de el señor Conde lo que en el Miercoles quiere el Padre Ripalda que se executasse con igual congoxa, comunicándonos la ocasion de que le culpemos, ò en la poca providencia de lo omitido en el Martes, ò que concebamos lo que es cierto de que en el día successivo no fue necessaria la de su opinion, por averse experimentado con riguroso examen la capacidad de el señor Conde.

770 Lo dezimo, porque la publicidad con que se permitió la entrada à tantos Religiosos, y personas que han depuesto, y comunicacion del señor Conde con ellos, y con otras muchas personas, platicando, y comunicando con todos, es otro testimonio irrefragable de la integridad de su juicio, Tib. Decian. *conf. 127. l. 3. num. 34.* Alex. de Nevo *conf. 37. num. 5. vers. Et habuit conversationem*, Barac. *decis. 256. num. 18.* Card. de Luca *de testam. dict. discurs. 39. num. 12. ibi: Possimè in hac facti specie, quòd agebatur de testamento condito nuncupatione explicita publice, & palatim omnibus audientibus dispositionem.*

771 Y el aver observado con vnos, y con otros la cortesia, ò tratamiento que à cada vno le era devido, y que acostumbrava estando bueno, como se advirtió en el agassajo con que recibió a Bernardino de Benavides, demonstraciones con la señora Condesa, Marquesa de Mayrena su nuera, y otros de los concurrentes en los actos expressados, es asimismo otro argumento de la capacidad, Zach. *lib. 2. quest. 3. num. 6. ibi: Aperitius porro significatur dementia ex civilibus actibus, nam si quis exempli gratia, quos debet non salutet, nec revereatur infimas verò personas, & quas non debeat honore illarum quidem consuetudinem deuitet, harum verò affectet cum ipse in priorum numero existat, hic proculdubio fatuus, ac demens presumi potest.* Menoch. *lib. 6. presump. 45. num. 21. ibi: Nobilem non presumi de mentem, & insanum si actus nobiles honeste fecit, &*
cum

cum nobilibus praesertim modeste, et honeste conuersatur.

772 Y vltimamente, porque hubo causa, y causa tan relevante para aver logrado el señor Conde el alivio de su accidente, y restituidose à la integridad de su juicio con los remedios de las sangrias, y evacuacion, capaces de producir este efecto, como fundamos en el §. 3. *ex numer. 572.* teniendo apoyo lo referido aun en los testigos contrarios al derecho de los señores Duques, y propicios al de los señores Marqueses; por lo qual lo depuesto por los de los señores Duques consuena con la verdad, y con la presumpcion de derecho para que se difiera à ellos; *ex infra dicendis.*

773 Sin que obste que los furiosos, ò freneticos hablan en algunas ocasiones concertadamente, y que por esto no se califica la integridad de su juicio; porque esta falencia procede solo quando *aliunde* consta evidentemente de su incapacidad; debaxo de cuyos limitados terminos solamente lo notaron Mascar. *en la conclus. 503. num. 3.* Cald. *cons. 24. num. 19.* el señor Rodrigo Suarez *alleg. 1. num. 18.* y otros quos consulto omitimus; siendo, sino imposible, sumamente difícil el que en la substancia en el tiempo, ò en el modo de las razones no descubren el defecto de la razon, *ut fundauimus sup. ex num. 738.*

774 Pero si al señor Conde se le reconociò con estas Philosophicas observaciones en todo lo que pronunciò, y obrò al tiempo de el otorgamiento de el poder en los actos que precedieron, y se subsiguieron à el; concordando en ello sin mixtura de palabra, ni operacion infana, figuese que no fue obrado por ataxa, ò poseido de el delirio, sino es como producido de la integridad de su juicio, racionando el entendimiento, apprehendiendo, componiendo, discurrendo, y coligiendo que son los medios de concebirle, como lo enseñò Santo Thomas *1. part. quæst. 85. art. 5.* y lo han expressado los testigos, dexando de epilogar lo que de sus deposiciones se deduce, y que no pudo ser obrado; ni pronunciado por el señor Conde, sin la especial reflexion de su integro entendimiento en todo, y de cada vna parte de ello, por escusar la molestia que ya colegimos acusada en la dilatacion de este discurso.

775 Pudieramos omitir por la misma causa lo opuesto por los señores Marqueses contra las probanças, y testigos de los señores Duques, y por ser desestimable juntamente à vista de el copioso numero de ellos, y lo que con tan individuales razones han depuesto; pero por que no parezca consentir en lo que indevidamente se ha reputado por perjudicial, sumamente convenceremos lo que ha logrado mayor ponderacion.

776 No es digno de ella: lo primero, el que vnos fueron criados de los señores Duques, y otros de la Marquesa de Mayrena, y de el señor Duque de Medina de las Torres, y algunos de ellos interessados en el valor de el poder por los legados que la señora Condesa les hizo en las disposiciones otorgadas en su virtud.

777 Lo primero, porque son infinitos los testigos que carecen de este

reparo, y quando se les opusiera otro equipolente, ò de diversa especie, siendo tan copioso, como hemos referido del número de todos, bastava esto para sup'irles qualquiera inh. b. lidad, *OD. in l. 4. in princip. de testib. l. 1. in Auth. si vero contigerit, de iudicijs*, Farin. *de testib. quest. 55. num. 110.* Gattierrez *alleg. 11. num. 12.* Ricc. *part. 7. collect. 2573. qui citat longè latèque alios quim plurimos part. 4. decif. decif. 302.* Noguera. *allegat. 26. num. 69.* Ciriaco. *controu. 409. num. 80.*

778 Lo segundo, porque semejante oposicion procede con menos fundamento contra los criados de grandes señores, por la recomendacion que para la verdad incluye su esfera, Farin. *de testib. quest. 55. num. 140. ib.:* *Limita secundò propositam regulam, ut procedat in famulis vilibus, & ignobilium prout sunt famuli scholarium, seu alterius privata persona at secus in famulis, alicuius magni domini puta Cardinalis Principis, aut alterius illustrissima persona, nam cum hi reputentur persona admodum honesta, & graves, & nisi tali essent non extarent ad talis persona seruiunt, idèò minime repellendos dicendum est.*

779 Lo tercero, porque quando *sine veri præiudicio* fuesse estimable el reparo ponderado, tampoco podia proceder contra los testigos instrumentales, por aver quedado aprobados, y de entera fee para este acto, *ex l. si quis testibus, Cod. de testib. glos in § Et licet, circa fin. verb. Supplicijs, in Auth. de testib.* Farin. *dict. quest. 55. num. 83.* latè Ciriaco *controu. 407. à num. 49. vsque ad 6.* & *num. 233* & *242.*

780 Lo quarto, porque los criados para la probança en que nos llamamos de la capacidad de el señor Conde son los testigos mas idoneos, como personas mas inmediatas à su persona, que mejor informados pudieron, y devieron discernir, ò la infamia, ò integridad de su juicio, *ut fundauimus supr. num. 765.* & *corroboratur, arg. text. in dict. l. ex consensu, §. super plagis, Cod. de reput. cap. quanto, de pres. ibi: Quanto viciniore estis, tanto subtilius cognouistis, l. 6. Cod. qui militare, vel non poss. lib. 12.* *ubi omni. scrib. Ricc. collect. 257.*

781 Lo quinto, porque el emolumento de los legados, como interese secundario, se pospone en la cénfura de derecho; y sin embargo de este interés es valido el testamento en cuyo otorgamiento fueron testigos los legatarios, *§. legatarijs, inst. de testam. ord. l. si quis, 14 ff. de reb. dub. l. dictantibus, 22. Cod. de testam. Baldus conf. 82. num. 1. lib. 4.* Farin. *de testib. quest. 60. num. 287.* Menoch. *de arbitr. casu 106. num. 14.* Gratianus *discept. 556. num. 23.* Flores de Mena *lib. 1. variar. quest. 1. num. 28.* Matienç. *in l. 1. tit. 4. lib. 5. glos. 8. num. 9.* Symmachus *lib. 10. epist. 55.* Deinde *cum testamenti iure confecti fidem recitatio publicaret calumnia inanis obiecta est, quòd signatores nescio quid legati ex eadem voluntate cœpissent*, Ciriaco. *controu. 409 n. 62.* Faber *de errorib. decad. 66. err. 1. 3.* & *seqq.* Pichard. *in §. legatarijs, num. 11.* Lorient. *de art. iur. axiom. 15.* Forneri. *2. select. cap. 12.* Cuiac. *lib. 9. obseru. 37.* latè Elcano *de testamentis, cap. 24.* Garcia de

§ 14.

782 Lo sexto, porque la señora Condesa en fuerza de la voluntad de el señor Conde hizo estos legados en las disposiciones que otorgò en virtud de el poder, y los testigos que se dize favorecidos con este interès, *tunc temporis*, avian depuesto sobre la sana mente de el señor Conde en la informacion que se recibió en Toro; con que se convence, que sus deposiciones no pudieron ser producidas de tan mal ideado soborno, y que las originò la verdad de lo que conocieron, y concibieron, ignorando la remota conveniencia que de ella pudieran conseguir, cuya ignorancia se reputò por razon en el dictamen de muchos Autores, para que en los testamentos, especialmente cerrados, los legatarios fuesen testigos de mayor excepcion, Viglius dict. §. *legatarijs inst. de testam. ord.* Guill. Forner. lib. 2. *select. cap. 12.* Ricc. *collect. 297.* Osuald. Donel. lib. 6. *comm. cap. 7. lit. O.* Cuiac. lib. 9. *observ. cap. 37. quibus adde tradit. sup. num. anteced.*

783 Lo septimo, porque lo ponderado milita con superior motivos siendo el interese tan corto, sobre no ser en todos los testigos, no presumiendose por la parvidad de el que se pueda violar, ni viole la religion de el juramento, *cap. accedens, de crim. fals.* Decius *conf. 175. num. 6.* Tiraq. in *tract. de iudic. in reb. exiguis, in princip. num. 9.* Garcia *ubi prox. num. 5.* § 12 dict. num. 7. terminantemente en legatarios Cardin. Luca de testam. discurs. 39. hablando en defensa de el testamento que se impugnava por infamia de el testador, reputando por despreciable el interese secundario, y remoto de vna substitucion en su herencia para redimir al interessado en ella de el escrupulo de semejante reparo, ibi; *Quintò pro meo iudicio maximi momenti erat ea circumstantia, quam iuxta stylum amplectendi motiva naturalia potius, quam leguleia nimium exaggerabam (atque potissima causa fuit recessus à prioribus duabus resolutionibus) modica scilicet, atque eventualis, § verisimiliter non sperata utilitatis dictis Simeonis, qui duobus etate longè inferioribus substitutus erat. Falsitates etenim, atque machinationes, ut advertitur sup. discurs. 2. § in alijs, Committi non solent, nisi ex motivo magnæ utilitatis; potissimè verò in hac facti specie, quòd agebatur de testamento condito nuncupatione explicità publicè, § palam omnibus audientibus dispositionem. Vndè propterea magna requirebatur machinatio, in cuius casu machinator curasset liberam institutionem in universa hereditate relictà filijs sola legitima non autem adeò eventualem, ac verisimiliter non speratam substitutionem benè regulatam favore agnationis cum pingui dispositione ad favorem ipsius oppositricis, ut clarè ad sensum istaque motiva naturalia sunt illa, quæ in hac materia principaliter attendenda sunt.*

784 Lo octavo, porque los encuentros ponderados contra algunas deposiciones no hieren en lo substancial, siendo juridico que la variacion de los testigos en las circunstancias accidentales, y algunas palabras no con-

conformes, no les disminuye el credito, *Isa. in leg. admonendi, de iur. iur.*
Dec. conf. 105. sub num. 2. Ruin. conf. 145. n. 20. lib. 5. Aymon conf. 570.
num. 31. Malcard. concl. 1367. num. 5. Farin. quest. 65. num. 16. Noguez.
alleg. 26. num. 69. latè Cyriacus controuers. 407.

785 Lo nono, porque aun sobre lo substancial se deve buscar la interpretacion que fuere possible, reduciendo à concordia lo que en los testigos parece diverso, *ex cap. cum tu, ubi omnes, de testib. Farin. quest. 65. à num. 7. Mascard. concl. 1161. num. 10. Petra de fideicom. quest. 12. num. 949. § 1024. Cevall. com. m. contra comm. quest. 86. Vela disert. 38. num. 77.*

786 Maximè, que lo que vnes no oyeron, otros pudieron advertir de todo lo que se habló, así por el señor Conde, como por las personas que le asistieron en el dia Miércoles del otorgamiento del poder, y aun al tiempo de èl, como de lo obrado en los tiempos, y actos sobre que hemos discurrido, cum testes non dicantur contrarij ex eo, quòd vnus plus altero deponat, *Dec. dict. conf. 105 sub num. 2. & alij, quos retulimus sup. num. 784. latè Cyriacus dict. controu. 407. maximè aviendo precedido muchos dias, en que es natural algun olvido, ò equivocacion, Noguez alleg. 26. num. 102. por la falencia que confiderò de la memoria el Iurifconsulto in leg. peregre, 44. §. quastum de adquir. posses.*

787 Ex quibus dexando como dexamos indemnes de escrupulo los testigos de los señores Duques, y las deposiciones, y aun condescendiendo, sin perjuicio de la verdad de todas, en que muchas no se estimen con todo el debido aprecio que merecen, siempre queda exuberantissima, y superior la probança de los señores Duques, devriendose diferir à ella, en competencia de la de los señores Marqueses.

788 Lo primero, porque en las materias de nuestro assumpto, en concurso de probanças, es proposicion elemental, que se deve dar mas credito à dos testigos que depusieron de la sana mente, que à mil que depongan del furor, *Boer. decis. 23. num. 93. Thad. Pito lib. 1. var. cap. 5. num. 19. Mathias Berlich. concl. pract. 3. part. concl. 6. num. 14. Virgil. de legitim. pers. cap. 7. num. 7. Farin. 1. part. recent. decis. 384 num. 9. § in fragm. verb. Furor, num. 309. Castillo tom 4. cap. 22. num. 101. § cap. 28. num. 25. Bobad. lib. 5. Polit. cap. 1. num. 114. Garcia de nobilit. gloss. 34. à num. 2. Carlu. de indic. tit. 2. disput. 3. num. 18. § 38. § plures ab his citati.*

789 Lo segundo, porque aun con igualdad de testigos, y probanças, es asimismo conclusion cierta, y recibida, agena de controversia, que deve prevalecer, y prevalece la del sano juicio, por ser conforme à la naturaleza, y presuncion del Derecho, *Corn. conf. 219. num. 3. vol. 1. § conf. 261. sub num. 13. Gutierr. conf. 14. num. 4. Rota 1. part. decis. 577. num. 10. Burat. decis. 256. num. 19. Simon de Præc. lib. 2. de interp. ultim. vol. cap. 4. num. 18. Barboian cap. indicas, 3. quest. 2. num. 4. Micr. 1. part. quest.*

quæst. 1. num. 371. *¶* 374. Nogueira alleg. 25. num. 71. Decian. conf. 101. colipen. vers. Quarto considerandum; Burgos de Paz conf. 3. num. 88. quam plurimos cumulat Cyriac. controu. 407. à num. 260. 261. 262.

790 Lo tercero, porque lo mismo milita quando compiten pre-sumpciones, que las mas en numero, y mas eficaces deven preponderar à las menores en numero, y de inferior calidad, leg. Divus, vbi Doct. de in integr. restit. leg. si servus plurium, §. fin. de leg. 1. D. Gregor. Lop in l. 45. tit. 5. part. 5. glos. 3. in fin. Menoch. lib. 1. præsumpt. quæst. 30. Castill. tom. 4. controuers. cap. 23. num. 8.

791 Quedando siempre ventajosas, aunque sean menos, y no de igual eficacia, las que intervinieren por la integridad del juicio, Abb. in cap. fin. num. 20. de success. ab intest. Mascard. concl. 825. num. 18. *¶* seq. Farin. verb. Fura, num. 325. Menoch. de arbitr. lib. 2. cent. 5. casu 472. num. 20. *¶* de præsumpt. lib. 1. quæst. 29. num. 9. Mantie. de coniect. lib. 12. tit. 17. à num. 29. Castillo dict. cap. 23. num. 25.

792 Como asimismo las que convienen con el instrumento, eligiendo las ponderadas contra el, Dec. dict. conf. 105. num. 4. Sforzia conf. 76. num. 7. Cephal. conf. 546. num. 80. Alti. conf. 50. num. 113. ibi: Una præsumptio tollit aliam, *¶* fortior, quæ stat pro instrumento tollit debiliorem, à verosimilitudine elicita, Gracian. tom. 5. disc. cap. 877. num. 26. Mastrill. decis. 310. num. 19.

793 Con que haziendo cotejo de vnas, y otras probanças, se hallará que todas las reglas ponderadas estan excluyendo con evidencia el derecho de los señores Marqueses, por fundarse vnica y substancialmente en las deposiciones del Padre Ripalda, y del Doctor Maroja, contra las quales militan los multiplicados reparos que ponderamos en los discursos formados sobre ellas, y que quedan epilogados en los num. 532. *¶* 533.

794 Y la presuncion de la regla de la l. penult. C. de curat. furiosi, y de la Gloss. en el cap. fin. de success. ab intest. quebrantada con las limitaciones convenientes a los terminos, y caso de este pleito, referidas en el §. 4.

795 Como por el contrario, toda la disposicion legal favoreciendo con relevantes circunstancias la clara justicia de los señores Duques.

796 Lo primero, por la presuncion natural de la sana mente del señor Conde, de que entra asistida.

797 Lo segundo, por la del derecho que comunica el instrumento otorgado ante Escriuano publico, fiel, y legal, fortalecido del numero de testigos, y solemnidades, que requieren las leyes.

798 Lo tercero, porque los señores Duques tienen probada con evidencia en el §. 3. que la calidad de la enfermedad de que fue possido el señor Conde, permitiò dilucidos intervalos, y que le consiguiò Mares en la tarde, precedente al Miercoles del otorgamiento del poder, ex num. 242.

799 Lo quarto, porque por ser cierto el del Miercoles, le articularon los

los señores Marqueses, aunque no estimandole por suficiente; *vt patet in num. 264.*

800 Lo quinto, porque la prudente y recta disposicion le dexò acreditado, *de qua ex num. 609.*

801 Lo sexto, porque sobre permitir los intervalos la calidad de la enfermedad, huvò causa para ellos con los remedios que se le aplicaron al señor Conde, y aun para vencerla omnimodamente, aviendose convertido, y transmutado en otra opuesta, y de diversa especie, confessandose, y reconociendose esto por los testigos de los señores Marqueses, *ex num. 374. & num. 645.*

802 Lo septimo, porque estos mismos dispusieron, que el señor Conde testasse, confesasse, y recibiesse el Viatico, asseverando, y publicando su integra capacidad, *vt relatum est in num. 654. & seqq.*

803 Lo octavo, porque las palabras que les observamos del señor Conde en sus deposiciones, convienen con ello, *de quibus in num. 660.*

804 Lo nono, porque el poder se otorgò paladinaméte en fuerça de lo resuelto por el Padre Ripalda, y los Medicos, *vt patet in n. 654. & seqq.*

805 Lo dezimo, aver asimismo otorgado inmediatamente, y con tan justo motivo la donacion de vna tabla en favor de Iuan Vicente, *de qua ex num. 715.*

806 Lo vndezimo, porque se confesò el señor Conde, y el vnico testigo de este acto, y Ministro de èl, que lo fue el Padre Ripalda, declaró aver sido quasi generalmente, y à su satisfaccion, *in num. 319. & in n. 320.*

807 Lo duodezimo, que el señor Conde recibió el Viatico con toda publicidad, sin impedir la entrada à persona alguna, permitiendola à las de todos estados, *de quo ex num. 719.*

808 Lo dezimotercio, porque los señores Duques han probado, no solo con los testigos instrumentales, y con otros infinitos de vista, indemnes de tacha, y reparo, la integra capacidad del señor Conde de el tiempo del otorgamiento del poder, sino es precedentemente à èl, desde las quatro de la mañana, hasta la vna del dia, en que le sobrevino el letargo, por la serie de los actos del poder, donacion de tabla, Confesion, Viatico, comida, observandole en operaciones, palabras, actos de devocion; todo lo que acredita exuberantissimamente la integra capacidad de su juicio.

809 Lo dezimoquarto, porque el averse restituído à èl en este tiempo, fue comun reputacion de todos, y aun de los mismos testigos presentados por los señores Marqueses. Y assi esperamos, que el igual concepto que se formò de la sana mente con la determinacion de la tenuta, por el crisol de la justicia, desestimando lo que oy no contiene novedad, se continúe en donde ha quedado, como permanecerà inviolable la seguridad del acierto; y fenecido con esta confianza el discurso sobre la integridad del juicio del señor Conde, passamos brevemente en el §. siguiente à pro-

poner sobre su memoria, lo que se ha opuesto por los señores Marqueses, para dexar en todo ilefa la capacidad que se le ha negado.

§. VI.

Sobre que el señor Conde no careció de memoria, convenciendo la oposicion que por los señores Marqueses se ha hecho sobre esta potencia, y defecto que por semejante medio han ponderado contra el otorgamiento del poder.

810 **C**ON lo fundado desde el num. 296. hasta el 300. de este informe, pudieramos relevarnos de otro desempeño sobre lo contenido en este §. porque sin embargo de cierto olvido que la nimiedad del Padre Ripalda propuso contra la memoria del señor Conde, para inducir la infamia que trató de persuadir su mal considerada voluntad, convencimos no solo el olvido, pero que por él, ni otra disminucion de la memoria se deducia el enagenamiento de la razon; pero como por los señores Marqueses se han ponderado con aquella circunstancia convencida otras, formando (aunque fantastico) cuerpo de ellas, no principalmente por argumento de demencia, que es à lo que correspondió nuestra satisfaccion, sino es por principal assumpto para dexar intestable al señor Conde, como desmemoriado, es preciso que brevemente discurremos sobre las referidas circunstancias, convenciendo que no son ciertas en el hecho; y que aunque *sine veri preiudicio* tuviesen comprobacion como insuficientes en el derecho, deven desestimarfe, persuadiendo, que adhuc quedó restable el señor Conde.

811 Lo primero, porque contiene incertidumbre la suposicion de que aviendo entrado la Marquesa de Mayrena à ver al señor Conde en la ocasion del intervalo del Martes, la huviesse hablado, para inducir por este coloquio defecto de memoria, aviendola dicho el señor Conde en el dia siguiente: *Si parecia bien no averle visto en tres dias*, como se pondera por los señores Marqueses, pues no ay testigo alguno que deponga en todos los ponderados sobre este intervalo del Martes, que la Marquesa de Mayrena huviesse hablado con el señor Conde, & è converso el señor Conde con la Marquesa de Mayrena; y aviendo entrado en esta ocasion en el dormitorio, como lo hizieron la señora Condesa, el Marquès de Mayrena, y algunos criados, pudo el señor Conde no aver reparado en la Marquesa de Mayrena; ò quando lo huviesse hecho, con la brevedad de su entrada no averlo reputado por toda aquella integridad de visita, y tiempo, que podia apetecer el cariño del señor Conde, y à que correspondia el devido à la Marquesa de Mayrena.

812 Lo segundo, porque no contiene menos incertidumbre aver ponderado, que se olvidó de su proprio nombre, infiriendolo de no aver fir.

firmado el poder, por la *l. fin. C. de hered. instit.* porque el no averlo hecho procedió de no aver podido ejecutarlo, por las razones que concluyen en los testigos, *Mem. num. 1719.* y se repetirá adelante; siendo diversa, y agena de estos terminos la especie de la referida *ley final*: y es bien ponderable, aun quando el señor Conde, quod non confitemur, se huviesse olvidado de su propio nombre, lo que sobre este punto siente, y resuelve Paulo Rubeo en sus *resolut. practic. cap. 16. num. 414.* donde con igual suceso experimentado en el exemplo de Messala Corvino, adhuc se le concibió con la integridad de su juicio, ibi: *Intellige tamen id nullatenus procedere quando quis propter corporis morbum nominis sui memoriam non habet, ut de Messala Corvino Oratore pagina antiquitatis memores testantur, qui propter agritudinem, qua non parum vexatus fuit proprii nominis oblitus fuit quantumvis alias sensus vigerent.* Entendiendo de esta forma su suceso Plinio *lib. 7. natur. hist. cap. 24.* y Solino *cap. 6. Polybistor.* y Cronito *lib. 1. de honest. discipl. cap. 12.* Sabino *lib. 10. cap. 9.* Mascard. *de probat. conclus. 826. num. 18.* Menoch. *de presumpt. lib. 6. presumpt. 45. num. 31.* à los quales refiere tambien Paulo Rubeo, añadiendo otro igual accidente de vn eruditissimo Ateniese, referido juntamente por Menoch. *ubi proxim. num. 33.* ex Valer. Maxim. & Volaterrano, como asimismo de Orbilio Grammatico, que refiere Menoch. *de arbitr. lib. 2. casu 26. num. 5. & dict. presumpt. 45. num. 41. & sequenti,* Escobar de purit. *1. part. quest. 11. S. 2. num. 12.* Escaño de testamentis, *cap. 21. num. 79.*

813 Lo tercero, porque es penitus desestimable aver ponderado para acusar la memoria al señor Conde el olvido del Marqués de Mayrena su hijo, y de su Magestad, à quien avia mostrado tan reverentes obsequios, como producidos de la obligacion de su sangre, y de la que le reconocia como Autor de las multiplicadas mercedes que le comunicò su magnificencia; porque por lo que toca al olvido del Marqués de Mayrena ponderamos abundantissimamente *ex num. 613.* lo que corresponde à la satisfaccion de este reparo; y assi para el, como para el que se forma por lo respectivo à su Magestad, devemos repetir quedò la señora Condesa con el encargo que sus disposiciones manifiestan de el desempeño àzia el amor del vno, amor, reverencia, y gratitud àzia el otro, sin que el defecto de la expresion sea indicio del olvido, pues sin ella es capaz la conservacion de la memoria; y si el defecto de esta se huviesse de regular por el silencio, era menester para acreditarla adivinar todo aquello que pudiera ser del agrado de los defensores de los señores Marqueses, è inferir en la limitacion de vn poder lo que fuera ageno, y extraño de su regular contexto, haziendose mas sospechoso, quanto mas singulares y extraordinarias clausulas se mezclassen en su contenido, *ut fundam. sup. num. 612.* deviendo causar estos reparos mayor estrañeza quando el señor Conde eligió la brevedad por las causas que expusò, para no entrar en la mas dilatada tarca de vn testamento, *ut relatum est sup. num. 610.*

814 Lo quarto, porque la ponderacion de que olvidò el de el año de 42. contiene igual incertidumbre, y en la respuesta que el Padre Ripalda supuso que avia dado el señor Conde para persuadirlo, no deve ser creído como vnico testigo el Padre Ripalda, demás de averle convencido notoriamente en lo referido desde el *num. 296.* persuadiendo que su deposicion en esta parte no pudiera ser perjudicial, añadiendo aora para no aver correspondido el señor Conde à la curiosidad de la pregunta, que fingió el Padre Ripalda lo de Tacito: *Perscrutari Principum sensus, & si quid occultius parant, anceps neque adeò assequare*: con que quando sin perjuicio de la verdad huviesse preguntado el Padre Ripalda al señor Conde si tenia hecho algun testamento, pudo en su dictamen parecerle conveniente no descubrirle otra operaci6n como infructuosa, respondiendole por esto, *que no tenia hecho ninguno*, para hazerlo con brevedad, que era lo que requeria el tiempo, como asimismo lo previno Tacito: *Imperatoria breuitate Galbam adoptari iubet*: estilo muy proporcionado à quien no consume el tiempo con narraciones viciosas, y mas solito en los personages de la esfera de el señor Conde, y significativo de la desestimacion con que avia tratado, y queria tratar el testamento de el año de 42. aviendole dexado, como referimos, con desprecio en Loeches, no contemplado otra mas provida custodia, como aliàs se experimentaria si fuera inclusiva de materia que avia de permanecer c6n importancia, como la Antigüedad nos lo dexò enseñado en casos semejantes con lo practicado por otros grandes varones de ella; pues leemos en Plutarco, que el Triumviro M. Antonio dexò encargado, y depositado el testamento *in scriptis* con que murió à las Virgenes Bestales; y que de Iulio Cesar cuenta lo mismo Suetonio en su vida, *cap. 73. Postulante L. Pisone Socero, testamentum eius aperitur recitaturque in Antonij domo, quòd Idibus Septembros proximis in Labicano suo fecerat demandavitque Virginili Vestali maxime, & Q. Tubero tradidit.* Y de Octaviano Augusto Tacito *lib. 1. Ann. Nihil primo die Senatus agi passus est Tiberius; nisi de supremis Augusti cuius testamentum in latum per Virgines Vesta Tiberium, & Liniam heredes habuit.* Mas distintamente Suetonio en su vida, *cap. 101. Testamentum 1. Planco, & C. Silio, Coss. 3. Non. Aprilis ante annum, & quatuor menses, quam decederet factum ab eo, ac duobus Codicibus partim ipsius, partim libertorum Polybij, & Hilarionis manuscriptum depositumque apud se Virgines Vestales cum tribus signatis aque voluminibus protulerunt, quæ omnia in Senatu aperta, atque recitata sunt;* siendo lo referido costumbre recibida entre los Romanos en disposiciones no comunes, como se deduce de la *l. 3. §. Proinde, l. ultima, de tabulis exhib. Rober. lib. 1. rer. indic. cap. 3.* como practicado el hazer muchos exemplares de vn testamento, *l. vnum testamentum, 24. ff. qui testam. fac. poss. l. si in duobus, 10. ff. de testam. quem aper.*

815 Lo quinto, porque esta convencido todo lo contrario, y acreditada la memoria de el señor Conde por todas las operaciones, palabras, y

razonamientos que se le observaron por los testigos en los actos de el dia Miercoles de el otorgamiento de el poder, referidos en el §. antecedente, conociendo, y llamando à las personas con quien comunicò, y tratò en ellos por sus nombres, discutiendo en lo que le ofrecia, de forma que no lo pudiera executar sin supeditarle la memoria, manifestandolo especificamente en los de mayor importancia, como fueron en el de el otorgamiento de el poder, y en el de el Viatico, expresando sobre el primero por si que no estava para dilatarse en hazer testamento, condescendiendo en el otorgamiento de el poder, cuya eleccion es producida con el discurso juntamente de la memoria, haciendo reminiscencia de la brevedad necesaria para lo uno, y dilacion que requeria lo otro, teniendola firme juntamente en el nombramiento de heredera, y testamentaria hecho en la señora Condesa, destinacion de el entierro en su Convento de Loeches, y sobre aver nombrado asimismo por si à los demás testamentarios; añadido al señor Don Luis de Haro la calidad de mi sobrino, al señor Duque de Medina de las Torres la de mi hijo, al Cardenal la de Borja, mi señor; repreguntado de que Cardenal avia sentido, por averle nombrado indistintamente, y sin semejante calidad; y sobre el segundo de el Viatico, diziendo el Credo, y la Confesion integramente, y sin error, ni equivocacion alguna, respondiendo con conocido, y evidente concierto, y consecuencia à las preguntas de el Parrocho, siendo unicamente solitas de este acto, con lo demás que sobre el, y sobre el de la comida, expresaron los testigos; y que depuso Doña Juana de Velasco, en que contestan otros.

816 Lo sexto, porque todo lo referido lo reconocieron, y confesaron el Padre Ripalda, y el Doctor Cipriano de Maroja, como lo ponderamos con las palabras deducidas de sus deposiciones en los numeros 659. y 660. de este informe, conviniendo con lo depuesto por los testigos de los señores Duques.

817 *Ex quo nihil interest*, que el Doctor Maroja en el num. 727. de el memorial, donde se contiene parte de este reconocimiento, le pudiesse la qualidad de que no inferia la integra capacidad de el señor Conde, por la firmeza de la memoria sobre estas palabras, atribuyendolas à la costumbre de dezirlas; porque esta qualidad para desvanecer la memoria merece el mismo desprecio que hizimos sobre desvanecer la integridad de el juicio, con lo fundado en los numeros 294. y especialmente desde el 663. y desde el 729. convenciendo ser agenas de el habito, y de la costumbre, y persuadiendo averlas producido el discurso, y eleccion de el entendimiento.

818 Lo septimo, porque quando *sine veri praiudicio* el señor Conde huviesse tenido, *quod negamus*, alguna diminucion en la memoria, y no la huviesse possido tan integra, perfecta, y cabal como otra qualquiera persona robusta, y sana, *attamen* no por esto era intestable, *imò potius* en semejantes terminos, todos los Autores convienen en la aptitud de hazer

testamēto, y otros qualesquiera actos, que requieren capacidad, y memoria por la razon de la *l. hac. consultiſſima. C. qui testam. fac. poss.* cuyas autoridades referimos *sup. num. 299.* añadiendo aora a ellas otra de Zacch. en el *tom. 3. quast. 4. lib. 10. cons. 18. num. 4.* con Galen. *lib. 4. de loc. affect. cap. 2. Et dict. lib. 10. decis. 62. num. 72.* Barboſ. *vol. 11. num. 14.* Paul. Rub. *resol. pract. cap. 16. num. 432.* ibi: *Prædictum argumentum de quo supra, quod furor alicuius bene possit deduci ex eiusdem inordinata memoria est satis superque leue (ut dixi) Et nisi alia plura adminicula concurrant ad præsumendam insaniam, vel furorem, nullius est roboris; nam habere memoriam inordinatam est potius indicium obtusi ingeni, quam probabile indicium stultitiæ.*

819 Lo octavo, porque con superior motivo corre lo precedente quando aun perdida pænitus la memoria, se puede conservar la razon, segun la opinion de Zacch. *dict. decis. 62. num. 8.* ibi: *Sed neque inde perditæ prorsus memoria semper, ac de necessitate ladi rationem, Et auctoritatibus, Et exemplis ab experientia petitis firmandum est, ita Casasblanc. lib. 1. pract. cap. 14.* Marcel. Donat. *lib. 2. de med. hist. mirab. cap. 2.* siendo la razon la que con Aristoteles, y Averrois refiere Zacch. *dict. cons. 18. num. 7.* ibi: *Addendum est his, quod cum hæ facultates, requirant non solum diuersa instrumenta, sed etiam diuersimode temperata, quia memoria requirit instrumentum moderate siccum, ratio autem moderate calidum, ut Plato in Thætetæ, Et Arist. in lib. de memor. Et reminisc. Et cum eo Auerr. ibid. Et omnes alij Philosophi sentiunt, facile inde deducitur ladi, posse vnâ non solum illaſa manente altera; sed potius maiorem vigorem adempta, quia intemperies, quæ vni nocebit alteri potius adiumento erit: lo qual recibe comprobacion de lo que dexamos referido *sup. num. 812.* con el exemplo de Mesala Corvino.*

820 Con lo qual nõ pueden ser perjudiciales, ni ponderables por los señores Marqueses, ni el *cap. filij, 3. de hæretic. lib. 6.* ni la *l. 7. tit. 11. lib. 1. l. 5. tit. 5. lib. 3. fori, l. 4. tit. 11. part. 4. l. 13. tit. 1. part. 6.* porque aunque estas disposiciones prohibitivas de algunos actos, y entre ellos de hazer testamento hablan de desmemoriados: attamen deven entenderse, como se entienden, quando con el defecto de memoria copulativamente concurre la carencia de juicio, ò interviene fatuidad; y asì las concibiò el señor Gregorio Lopez in *dict. l. p. glos. Salido de memoria*; y Montalvo in *dict. l. 5. fori, glos. 6.* En su memoria, deviendose comprehender en esta forma el lugar de Don Iuan del Castillo *lib. 4. controu. cap. 28.* que refiere al de el señor Rod. Suar. y otros con las leyes citadas, aviendose explicado en el *n. 34.* ibi: *Ex attestationibus testiũ non solum, sed ex signis coniecturis, Et presumptionibus, quam plurimis apparebat dictam testatricem sanam mentis non fuisse tempore quo dictum testamentum cõdidit, imò valde alienata mente dixisse, ac fecisse, Et disposuisse nonnulla, quæ eiusdem furorem, Et dementiam manifestabant sicuti de actibus pluribus testes deponenti*

manifestando juntamente en los terminos en que habla Castillo el no aver probanga alguna en favor de la sana mente, *ut apparet, num. 4. ibi: Cum eadem pars de sana mente eo tempore probationem aliquam non fecit, pars autē dictae sororis non modo tempore testamenti furorem probaverit, sed multo ante in furore, & in sana mente, testatricem fuisse concludenti probatione ostenderit*, añadiendo en el vers. *Rursus, & tertio*, averse verificado en aquel caso inordinacion de palabras fatuas, como responder la testadora a vna cosa preguntandole otra.

821 *Ex quibus*, siendo indispensable requisito, ò circunstancia el que con el defecto de memoria intervenga el de la fatuidad, demencia, ò infania, segun el concepto de las disposiciones precedentes, y autoridades que tocan a esta materia, devemos dezir que su ponderacion ha sido viciosa, *maximè* quando *ex abundanti*, tenemos comprobado ser el supuesto de la falta de memoria en el señor Conde, imaginario, è incierto, sin probanga estimable que le persuada, y que esta convencido por la que han hecho los señores Duques, verificando juntamente por las autoridades expressadas, que aun en los terminos de intervenir alguna diminucion de la memoria, pudo quedar, como quedò, testable, y aun conservando la integridad de la razon, *etiamque penitus* la perdiesse. Con que por todas consideraciones quedan desvanecidas las que se han formado por los señores Marqueses contra la capacidad de el señor Conde, dexandola nuestra cortedad preservada con evidencia, *utinam feliciter*, como lo esperamos, debaxo de cuyo supuesto passamos a otros discursos de los muchos que han conspirado para desvanecer, y destruir el poder de el año de 45. y disposiciones de la señora Condesa en su virtud executadas.

MEDIO TERCERO.

822 **C** Alificadas las nulidades que se opusieron por el señor Principe a la determinacion de la Real Chancilleria de Granada, y se mandaron reservar para definitiva en el primero medio de este papel, y comprobada en el segundo la sana mente del señor Conde-Duque al tiempo que otorgò el poder del año de 45. debaxo de cuya disposicion murió, sin que las oposiciones de furor, falta de memoria, argumentos de testigos, ni alguno de quantos medios pudo discurrir la industriosa literatura de los Abogados del Marqués de Leganès aya bastado para desvanecerle, y que no subsista, como con evidencia se manifesta en este papel, se passara (para que no quede nada sin satisfaccion) en este tercero medio a hazer demonstracion de que ni los defectos de solemnidad, ni las congeturas de falsedad que para desvanecerle, ò por sospechoso, ò por menos solemne ha inventado la destreza, pueden hazerle menos estimable, ni desvanecer su autoridad, y la justa fee, y estimacion que se le deve, para que en fuerza de su disposicion se declare la successiò en su consequencia, y se desestime el testamento del año de 42.

823 Para proceder en esto con toda distincion, y claridad, y evitar la confusion de tantas sospechas de falsedad como las que se han opuesto, satisfacer à la investiva de que el poder se hizo *ad interrogationem*, y à la que (el executarle) procediò *de falsa causa*; y por no tener en la memoria el testamento de el año de 42. como para convencer que este poder de el año de 45. no fue menos solemne, ni que en el hubo defecto alguno de quantos se le oponen de solemnidad; dividiremos este tercer discurso en dos puntos principales de defensa, separando cada vno por §§. distintos, assi para que la misma claridad, y separacion de cada vno evite la confusion en la variedad de tan diferentes conclusiones como las de que se compone; como tambien para que los señores luezes tengan algun alivio, pudiendo suspender el curso de las conclusiones sin embaraço de bolver à reconocer las ya especuladas, y entendidas.

824 Y porque mira, y tiene connexion mas precisa con lo fundado en el segundo medio el hecho de si hubo falsedad, y las sospechas que se arguyen, como el de si fue otorgado el poder *ad interrogationem*, *vel ex falsa causa*, lo pondremos por primero, reduciendolo à dos principales de defensa.

825 En el primero calificaremos, que las sospechas de falsedad opuestas por los Abogados del Marqués de Leganès, son todas desestimables, y que lo son tambien los dos defectos de suponer el poder otorgado *ad interrogationem*, y que se executò con falsa causa.

826 En el segundo punto desvaneceremos los defectos de solemnidad que se oponen à este poder del año de 45. otorgado ante Bernardino de Benavides, Escrivano de el Numero, y Ayuntamiento de la Ciudad de Toro.

Primero Punto de defensa.

Que las sospechas de falsedad opuestas por los Abogados del Marqués de Leganès, son todas desestimables, y que lo son tambien los dos defectos de suponer el poder otorgado ad interrogationem, y que se executò ex falsa causa.

827 **T**odo el cuidado de los Abogados del Marqués en su defensa (no aviendo podido calificar en el señor Conde-Duque furor al tiempo de otorgar el poder, ni lograr el que se tuviesse por desmemoriado (defecto tambien, tal que aviendole podia viciar esta disposicion) ha sido discurrir (porque en la verdad no es otra cosa) que en el señor Conde faltò voluntad, y para esto se valen de fomentar entre todas las sospechas de falsedad, tan estendidas en las disposiciones legales las que à su arbitrio les parecen mas à proposito, y capaces de que cò ellas se pueda, aunque sea con violencia, torciendo el sentido, y arrastrando la disposicion legal, hazer alguna armonia; y no ay duda que en esto excede su discrecion de

de lo que permite à su empleo la *ley quisquis, C. de postuland.* ibi: *Ante omnia universi advocati, ita praebeant patrocinia iurgantibus non ultra quantum poscit utilitas in licentiam conuictandi, & mali dicendi temeritatem prorumpant, agant quod causa desiderat.* Y de lo que previno San Bernardo *lib. 1. de consideratione ad Eugenium, cap. 10.* hablando de los Abogados que exceden de las justas, y proporcionadas defensas: *Sapientes sunt, ut faciant malum, eloquentes ut impugnent verum.*

828 Y por esta razon deseamos convencer la afectada apariencia de tantas sospechas de falsedad como se oponen, arreglandonos à lo mas preciso para convencerlas, procurando manifestar en la satisfaccion que seguimos los passos de la verdad, de las leyes, y de lo justo, observando la disposicion del Emperador Iustiniano en la *ley nemo, C. de sentent. & interlocut. omn. indic. Veritatem, & legum, & iustitia sequi vestigia sancimus.*

829 No cabe dexar de dezir que inventaron todas estas sospechas sin mas motivo que el del ligero fundamento de un brocardico, que dize, que en los juizios civiles bastan sospechas de falsedad para quitar la fee al instrumento, sin acordarse que es necesario que estas sospechas sean estimables, tengan comprobacion, y los demàs requisitos que previene la disposicion legal, como el que estamos en la limitacion universal, y destructiva de todo esto, que es la probança, y calificacion que demuestra la verdad, y desvanece estos humos de presumpciones.

830 Poco inconveniente tiene el conformarnos con la proposicion de que hazen fundamento para entrar en las congeturas de falsedad los Abogados del Marquès; que se reducen, à que quando se tratà civilmente de la falsedad, es menester menos justificacion, ò probança que quando se opone criminalmente, conforme à la regla de la *ley penultima, C. ad legem Cornel. de fals. el capitulo ad falsariorum, de crim. fals. ubi civiliter agitur minus est agendum,* y otros textos; dando la razon de diferencia Baldo en la *ley fin. C. de probat. Quia in causa criminali agitur de auferenda fide instrumento, & reo eius criminis damnando: in causa verò civili nihil agitur de reo, sed de fide dumtaxat instrumenti.* Y de esto nace el brocardico, de que bastan presumpciones, y sospechas para quitar la fee al instrumento, sobre cuya conclusion juntaron muchos DD. citando à Menoch. Mascard. Farinac. y otros Don Iuan del Castiello *tom. 4. cap. 27. num. 56.* Dom. Larrea *decis. 96.* Barbof. *vol. 68. num.* Noguer. *alleg. 26. à num.*

831 Y aunque no es esta regla sin limitacion; porque como dicen otros muchos DD. no se quita la fee al instrumento con solas sospechas extrinsecas, sino es que se necesita que sean visibiles, y consten del mismo instrumento, como previene Paul. de Castr. *in leg. iubemus, C. de probationib.* *Quod quando suspitio oritur aliunde, quam ex inspectione scripturae, tunc Index stabit scriptura publica, & authentica, quousque probetur contra-*

rium; siguiendo esto mismo Farin. *de falsit. quest. 58. num. 15.* Noguer. *dict. alleg. 26. num. 146.*

832 Con este motivo tan debil passan à exclamar, que si vna presumpcion sola basta para destruir la fee de vn instrumento, como se deveràn estimar tantas quantas son las que oponen? como si cada vna fuera evidente, y todas convencieran de fallo el poder de Toro, sin acordarse de q̄ ni vna, ni muchas no bastan para alterar la fee del instrumento, sino es q̄ sean tales que cō ellas el animo de los señores Iuezes se convença à creerlas, sin que aya Autor en la Iurisprudencia que sin esta calidad las estime, notalo bien la *Glos. in cap. fin. de crim. fals. Nisi paucarum litterarum rasuras, qua nequaquam sapientes in dubitationem vertere debuerunt*, Bayard. *in clarum, §. falsum, num. 239.* *Surd. cons. 132. num. 8.* *Et cum alijs Farinac. quest. 132. num. 27.*

833 No se podrá tampoco negar, que aunque en lo civil se admitan congeturas para quitar la fee al instrumento, por considerarse menos perjuicio que en lo criminal por la doctrina de Baldo: con todo esso ay causas en lo civil tan graves, que son mayores que muchas criminales, y si no vean que sucederia si por alguna sospecha de estas se pudiesse cabilar, y pensar en prevertir la fee de este instrumento, y desvanecer la vltima voluntad de vna disposicion, como la del señor Conde-Duque, y por esto asfentaron los Autores, à quien sigue refiriendo à Paulo de Castro, Abbas, Eelin. y Cravet. *Secac. de iudic. lib. 2. cap. 9. num. 135.* limitando esta regla de la diferencia entre causas civiles, y criminales, quando las civiles son arduas, porque entonces corren sin distincion, *Et pari passu ambulant.*

834 Demàs, de que si esta regla no tuviesse tantas limitaciones, y tan estimables en lo legal, no huviera instrumento legitimo, testamento valido, ni contracto subsistente, porque todos padecieran las voluntarias oposiciones que el perjudicado en ellos les quisiessse hazer, procediendo esto de tal manera, que aunque las sospechas en lo visible sean estimables, y las presumpciones graves, y vehementes, solo sirven para suspender la estimacion del instrumento à que se oponen, mientras que califica la verdad, ò manifesta su integridad el que se vale de ella, como despues de la *ley Prebemus, 24.* se asienta en la *Authent. apud eloquentissimum, Cod. ad legem Cornel. de fals. Omnes qui scripturas suspectas comminiscuntur, cum quid in iudicio promiserint, nisi ipsi adstruerint veritatem, ut nefaria scriptura reos, Et quasi falsarios esse detinendos, sed hoc in civilibus tantummodo, sed in criminalibus testes, apud Iudicem examinandi sunt, Et cum res exegerit tormentis subiiciendi.*

835 De esto procede el ser conclusion elemental el que aunque se admita impugnacion contra el instrumento, deduciendo presumpciones, y sospechas de falsedad para que no se le dè fee, se le permite, y tiene libertad el que se funda en el instrumento para elidir, y desvanecer todas estas presumpciones, ò por el medio de otras, ò por el de mayor justificacion, ci-
ran-

tando Inocencio, Butr. Ion. Andr. Vela, Mera, Farinac. y otros, lo resuelve
 assi Alexand. Ludov. *decis. 245. num. 2.* y Parej. *de instrum. edit. tit. 1. re-
 sol. 3. §. 2. num. 29.* Et 30. ibi: *In quibus aduertendum summopere admo-
 nemus, quod si ex parte illius contra quem producitur instrumentum simi-
 les suspensiones allegentur; Et ex parte producentis alia etiam in contrarium
 afferantur pro corroboracione. Et validitate ipsius instrumenti, in hac spe-
 cie admittendum venit regula illa à Doctoribus tradita, videlicet, quod
 una præsumptio tollit aliam, leg. Diuus, 8. cum ibi notatis. ff. de in integrum
 restitut. Et in concursu præsumptionum sicut plures superant pauciores, ita
 Et fortiores vincunt debiliores.*

836 No pudiendole negar la regla de que aun en terminos de darse
 igualdad entre las congeturas que miran a delvanecer la fee del instrumē-
 to con las que favorecen su verdad, y mantienen su existencia, vencen las
 que le conseruan a las que le destruyen, como el que aunque contra el ins-
 trumento aya sospèchas graves, aunque sean de vicios visibiles, estas ceden
 à la verdad comprobada del instrumento, *leg. fin. ff. quod met. cau. leg. cum
 de indebito, §. fin. in fin. ff. de probat. leg. vnic. §. accedit, ubi glos. verb. Pra-
 sumatur, Cod. de rei uxor. act. leg. inbemas, Cod. de probat.* y lo que como
 regla juntaron refiriendo los antiguos, Farin. *dict. quest. 152. num. 6. in fin.*
 Parej. *loco relato, num. 30.* Et *num. 32. ibi: Vnde communis extat D D. tra-
 ditio, quod instrumentum de falso suspectum licet regulariter fidem non
 faciat, hoc tamen fallit, quando ex alijs fides eius comprobari potest, etiamsi
 instrumentum vitio visibili laboret; nam tunc etiam fides suppleri potest
 vna voce testium, Et alijs adminiculis, quæ reddant certum, Et c.*

837 Y hallandonos en los terminos de unas presumpciones, y con-
 geturas; no solo no vehementes, no visibiles; pero tales, que son desprecia-
 biles, y con vn instrumento estimable, no botrado, no cancelado, y noto-
 riamente comprobado, de nada le viran, ni los discursos para inventar sos-
 pechas, ni las sospèchas fundadas en discursos imaginarios, leues, frívolas, y
 temerarias, como considerò bien Farinacio *dict. quest. 152. num. 27.* Sep-
 tima est distinctio inter præsumptiones, leues, modicas, frívolas, aut temera-
 rias, Et præsumptiones graues: *ut primò casu præsumptiones non suffi-
 ciant, nec ad condemnandum criminaliter, nec ad tollendam fidem instru-
 mento.*

838 Con el supuesto de estas reglas, y sin poderse fundar en otras, se
 animan vnos Abogados doctos, como los del Marquès, llevados solo de
 la afeccion de la causa, contraviniendo a la *ley quisquis, Cod. de postuland.*
 y incurriendo en la censura de San Bernardo a dezir, que el poder fue fal-
 so, y que contiene los tres requisitos que le comprueban tal, como son *im-
 mutatio veritatis, dolum, Et alteri nocumentum*, y que esto lo comprue-
 ban con diez y ocho presumpciones de falsedad que inventan, quando los
 mismos testigos de que se valen, los argumentos de que se visten, y las cir-
 cunstancias con que quieren adornar las sospèchas de falsedad, los están

convenciendo; y así omitiendo lo que es herir, passaremos solo à satisfacer las congeturas de falsedad, pues satisfechas estas, se hallará convencida la temeridad de proponerlas, aunque es preciso detenerse en ellas, es solo por ser muchas, no por ser eficaces, ni precisas.

§. Primero.

Sospecha primera de falsedad.

839 **E**Sta se fabrica voluntariamente, y sin apoyo legal, ni fundamento, y antes contra las reglas, diciendo, *que por que se otorgò el poder ante Benavides ay sospecha de falsedad*; pues no aviendose otorgado otro instrumento en la casa del señor Conde-Duque ante él, se presume introducido por los interressados, y para fundar esto no tuvieron mas apoyo que el de Noguera. *alleg. 26. num. 127.*

840 Justo fuera no satisfacer esta sospecha, porque sobre no serlo; descubre la ceguedad con que se discurrió, pues el que antes se huviesen otorgado, ò no instrumentos ante Benavides, que fuese, ò no fuese Escrivano de la casa, ni pribava la libre facultad de poderle llamar, porque esto no tiene prohibicion en derecho, ni puede inducir la sospecha que se forma; pues antes bien el aver llamado à Benavides Escrivano del Numero, y Ayuntamiento de la Ciudad de Toro, persona de tanta legalidad, y en su instituto el de más credito, fee, y estimacion que avia en aquella Ciudad, era el mas propio para vna disposicion, poder, ò testamento de vn Principe tan grande como el señor Conde-Duque; y si por llamar para otorgar vn testamento al mas conocido solo por que ante él no se avian otorgado otros instrumentos se pudiesse formar congetura, mala estaria la fee, y mucho padeceria el credito de Andrés de Caltañazor, y otros hombres que le han precedido, de los quales ha sido tal y tan estimable la fee, que solo con ella se han tenido, y tienen por invariables, y ciertas las disposiciones y instrumentos otorgados ante ellos; y para que se vea quan sin reflexion discurrieron para esta sospecha, la misma doctrina de Noguera. *dict. num. 127.* los convence, pues lo que asienta Noguera por la doctrina de Mascard. Veral. Farinac. y otros, es, que es sospecha el que vn instrumento de gravedad no se otorgasse ante Escrivano, estando en parte donde avia copia de ellos: luego conforme à Noguera otorgado el testamento ante Escrivano, y Escrivano el primero, y de primera estimacion, no solo no será sospecha de falsedad; pero antes bien se calificará el instrumento: y sobre arguir con lugares que los convencen, está ociosa la satisfaccion, y así passaremos à la segunda sospecha.

Sospecha segunda:

841 **I**nducefe esta sospecha por el extraordinario medio de dezir; que el *Escrivano* no inquirió la sana mente del testador para otorgar el poder, quando no cabia que ignorasse el achaque que padecia el señor Conde, ni darse por desentendido de él; y quando por auerse reido, y abraçadole, denia conócer el defecto de juicio.

842 Esta congetura tampoco tiene apoyo, y no conduce para que por ella se induzga falsedad en el poder; pues la primer parte que mira à que no inquirió la sana mente, esto será bueno para culpar al *Escrivano* de menos prevenido; però no para que por que no huviesse hecho esta inquisición influya sospecha en el instrumento; siendo constante, que como calificarèmos en la Sospecha siguiente, aunque se probasse la demencia, ò furor, no constandole que la tenia al tiempo de otorgar el instrumento; no cometiera delito el *Escrivano*: y lo que dize la *Gloss. in cap. licet*, y en la *Authentic. de testib.* con la doctrina de *Farin. quest. 150. à num. 73.* de que se valen es, que el *Escrivano* que omite lo que deve poner, ò pone lo que no deve, comete falsedad; pero no dize, ni ningun Doctor lo dize, que por que el *Escrivano* no inquiriesse la sana mente, no estando visible, y demonstrablemente delirante, cometa falsedad; ni induzca sospecha contra el instrumento.

843 Y el sí se riyò, ò le abraçò, esto ya queda satisfecho en el punto segundo; y no es tampoco congetura de falsedad, respecto del instrumento, como con evidencia se reconoce.

Sospecha tercera:

844 **R**educese esta à que de no aver puesto el *Escrivano* en la clausula ordinaria que se suele poner en los testamentos, de que el otorgante estava en su sano juicio, se induce sospecha estimable de falsedad: esta tiene conexion con la antecedente, y así en lo que no huviere quedado convencida, servirá la satisfaccion de ella para que vna, y otra queden elididas.

845 Fundase en que siendo costumbre, y estilo de este *Escrivano* el poner en todos los testamentos, que el testador estava en su sano juicio, no lo puso en el poder, como tambien que es de su obligacion; y preciso el ponerse. Para vno, y otro se trae la *alleg. 1. num. 8.* de Rod. Suar. y la doctrina de Dom. Molin. de primog. lib. 2. cap. 6. num. 24. § 25.

846 Para satisfaccion de esto suponemos, que segun la forma del poder, y el formulario de Monterroso tract. 7. de las escrituras, fol. mibi 128. donde pone la forma con que se ha de executar vn poder para testar, el *Escrivano* (segun el contenido de el del señor Conde) observò las mismas reglas que pone Monterroso, y en el no pone clausula en que el *Escrivano*

deva declarar, ni dezir, que el otorgante estava en su sano juicio ; con que en averle seguido, y no aver puesto la clausula de estar en su sano juicio, ni se puede inducir sospecha de falsedad, ni suponer, que el Escrivano lo omitió cautelosamente : Lo vno, porque esta practica de Monterroso, no solamente se halla estimada, y calificada por Cevalles, y Carrasco del Saz, *ad quasd. leg. Recopil. cap. 6. §. 4. num. 23.* y Bobad. *politic. lib. 3. cap. 14. num. 81.* afirmando vna practica de Monterroso, dize: *Y esta practica tuvo expressamente Monterroso, al qual no dudamos de alegar, por tenerse por cierto, que su obra fue de vn Consejero grauissimo.*

847 Sino es que aunque huviesse errado, que no errò Benavides en seguirle, no se pudiera considerar esto culposo, ni capaz de deducirse de ello argumento de falsedad, por la regla de que no yerra el que para executar algun acto, ò determinar alguna causa, sigue la opinion de vn Doctor famoso, como asientan con Dec. Menoch. y otros, Ceval. *in prefat. commun. contra commun. ex num. 16.* Pichard. *princip. instit. de oblig. qua ex quasi delict. num. 13.* Pater Sanchez *in Præcept. Decalog. lib. 1. cap. 9. num. 7. & 8.* Navarr. Azor, & alijs relatis ab Archiepiscopo Tapia *tom. 1. Cathen. Moral lib. 1. quæst. 8. art. 11. à num. 12.* Y si el Escrivano executò lo que dize Monterroso, y siguiò la practica de vn Autor estimado, y digno de seguirse, mal se podrá arguir, ni sospechas, ni falsedades, suponiendo que omitió lo que el Autor à quien devió seguir no le mandava poner.

848 Hazese esto mas preciso con que no solo en los poderes, pero ni en los testamentos ay ley del Derecho comun, ni del Reyno para que se deva precisamente poner esta clausula ; de que el otorgante estava en su juicio ; y lo mas que dize Rod. Suar. *alleg. 1. num. 8.* citado en contrario con la doctrina de Angel. es, que lo ponga el Escrivano, no *in vim præcepti*, sino *in vim consilij*, como lo confiesan los Abogados del Marquès ; y esto no solo desvanece, pero antes apoya el no aver ley que lo mande, ni razon que motive sospecha si se omite. No siendo necessario el ponerla, ni dexarla de poner, porque no hiziera fee, ni probara el juicio, ni falta de el ; que el Escrivano dixesse lo vno, ò lo otro, como notan bien, refiriendo à Rod. Suar. Pedr. Sord. Angel. y otros, Cyriac. *controu. 334. n. 27.* Castill. *tom. 4. cap. 88. n. 41.* y Padill. *in leg. sanum mente, Cod. de transact. num. 10.* dize, que semejante omision en los testamentos no induce presumpcion de furor, ò demencia: *Sed quid si huiusmodi clausula mente sanum, sed egrum corpore, omissa sit à Tabellione, in dubio præsumptio est testatorem sanam mentem habuisse.* Demàs de que como asienta Menoch. *lib. 4. præsumpt. 1. num. 41.* será culpable quando el Escrivano omitte las clausulas necesarias, y precisas, conforme à los formularios ; pero no quando son superfluas, y no estan en ellos.

849 Concorre con esto el que por la misma probança del señor Marquès, y sus decantados testigos, Ripalda, y Maroja, consta que el señor Conde tuvo mejoría el Miércoles que otorgò el poder, quietud, y co-

nocimiento de todas las personas; y para excluir esta sospecha, le bastava, aunque *ex post facto* de aver otorgado el poder, se huviesse probado el furor, como asientan concluyentemente cum plurib. *Sel. decis. 56. num. 8.* Castill. *controu. tom. 4. cap. 28. num. 54. versic. Sexto quoque.* Y la razon es, porque aviendo probança de mejoría del furor, quietud del enfermo, conocimiento de las personas, y respuestas conformes al acto del poder que se executava, tiene por sí la sana mente con que entonces se hallava.

850 La alegacion del señor Larrea 76. *num. 27.* con la doctrina de Soccino, de que por vna letra que faltò en la firma de vn Escrivano, se viciò vn testamento; y las ponderaciones que sobre esto se hazen son poco estimables, como el que se faltò à lo acostumbrado, pues esta costumbre de que habla el señor Larrea es tan agena de nuestro caso, como querer arguir de los rescriptos de la Reta la inobservancia del estilo, que quita, ò pone duda en la fee del rescripto, à vn poder, que ni requiere por precision la clausula que fingen, ni es aslucta; ni los Practicos dicen que se deve poner, como hemos fundado, y funda tambien Parlador. *in pract. fol. mibi. 127.* interpretando, y viciando la inteligencia natural, y la separacion de los casos, contra lo dispuesto en la *ley 4. ff. de iur. Fisc. Maiorem fraudem excogitasse videtur, qui non tam legem circumvenire voluit, sed & interpretationem legis.* Cuya disposicion, no solo sirve para convencer los Abogados del Marquès en la disparidad con que quieren aplicar el rescripto de que habla el señor Larrea al poder para testar; sino es en suponer, que por la falta de vna letra se convencio de falso vn testamento, no diziendolo asi, sino es *convenit de falsitate*; y Menoch. en el *conf. 199. num. 10.* que tambien refiere; no dice *convincit*, sino es *arguit de suspicionem.*

851 No queriendo dexar nada sin tocar, dicen, que el Escrivano en todos los testamentos otorgados ante el, ponía esta clausula, y el no ponerla en este poder fue malicioso, y inductivo de la sospecha que forman, torciendo para esto la inteligencia de la *ley 103. tit. 18. part. 3.* la qual no dice que es de substancia del testamento el que se ponga esta clausula, ni tampoco lo es el que en los testamentos otorgados ante Benavides la ponía; porque no se hallò; ni se ha presentado poder alguno de Benavides hecho para testar en que la aya; con que no siendo los formularios de los testamentos los mismos que los de los poderes; sino es diferentes, como se reconoce, y puede ver en los DD. y no aviendo poder de este Escrivano en que aya puesto semejante clausula, ni es argumento el averla puesto en los testamentos, ni el que faltasse en el poder, puede inducir sospecha, y con mayor razon quando (como consta de los autos) repreguntado sobre esto mismo por el Iuez Comissario de probanças en la instancia de propiedad en la Chancilleria, respondió la diferencia que avia del poder al testamento, y cierra con dezir, que *cumplió en la forma de hazer el poder con lo que todos los Escrivarios asientan*, y notorios hemos fundado.

Lo demás que se dize en esta congetura sobre aver jurado lá sana mente en la informacion, y que esta fue solicitada por él, se omite, por no conducir al acto del poder para que se forma esta sospecha, y averse de tocar en otras partes de este punto.

Sospecha quarta.

852 **F**ormase esta sospecha, ò presumpcion de falsedad, diziendo; *que para otorgar este poder se cerrò con cuidado la puerta de la pieça donde estava enfermo el señor Conde*, y que este hecho se comprueba con la deposicion de Geronimo de Montecalegre; la qual no negamos, ni que lo que depone en quanto à esto es, que luego que vino Benavides echaron fuera de la pieça donde estava el señor Conde à algunos de los que estaban en ella; y preguntandole, quienes quedaron? responde; que fueron tres, ò quatro, que los nombra, y que de los demás no se acuerda, que se quedò fuera, porque cerraron con llave. Y para su ponderacion hazen dos discursos solo con esta deposicion: el vno, que el averse encerrado para otorgar el poder induce sospecha de falsedad, valiendose de la doctrina de Noguier. *dict. alleg. 26. num. 121.* y el otro, que no se permitió el que entrasse nadie, ni aun el Oficial de Benavides, como el mismo lo depone.

853 Pudierase desvanecer la malicia de formar esta sospecha con toda la notoriedad de los autos, pues de ellos (como và manifestado en todo el punto segundo) resulta comprobado, que no hubo tal encierro, y que concurrieron muchas personas, sin que este acto tuviesse afectacion alguna, ni para él sea aplicable la opinion de Noguier. aun quando fuesse resolviendo, y no defendiendo, como lo haze en el lugar referido; pero omitiendo este medio, porque de él estará ya formado el juicio quando se llegue à hazerle de estas congeturas, satisfarèmos, y excluirèmos esta brevisísimamente.

854 La comprobacion en que la fundan es en la deposicion de Geronimo de Montecalegre, testigo singular, que esto le bastava; pero de tales circunstancias en los olvidos, y contradiciones que ay en el todo de su deposicion, que està convencido por ellas, como antes està fundado. Su empleo Cirujano, ò Sangrador, del qual, y de la loquacidad, y garrulidad de estos sugetos hizo mencion Plutarch. *de futili loquacitat.* y el Erasmo. *in Adag. chiliat. 1. cent. 6. adag. 70.* y con ella no solo se quiere fundar vna sospecha estimable, sino es que se piensa poder desvanecer la fee de tantos testigos; y aun este no comprueba que estuvo cerrada la puerta, porque supone que se fue; demás de que le convencen Ripalda, y Maroja, testigos sobre que se fabrica por los Abogados del Marqués su defensa, pues ninguno dize que fue à puerta cerrada; ni el Oficial de Benavides dize que le impidieron la entrada, como se supone en esta congetura, sino es *que él se quedò en la antesala, &c.*

855 De esto resulta con evidencia la desestimacion de esta sospecha, y que el formarla no solo no tiene apoyo, ni fundamento; pero es vna mera animosidad de los Abogados, y vna aprehension tan engañosa; como la de pensar que por que dixesse vn Barbero, mal aconsejado, inducido, ò movido de su loquacidad, que se cerrò la puerta, sin que aya otro testigo para esto, se pueda formar semejante congetura: la lastima es la obligacion de aver de responder à consideraciones tan fútiles.

Sospecha quinta.

856 **F**ormase esta de que el poder no le firmò el señor Conde-Di-
que, ni testigo alguno à su ruego; y que esta es sospecha vehemente de falsedad, y para vestirla se alegan las disposiciones legales de la *ley hac consultissima, in princip. Cod. de testamēt. ley 13. tit. 18. part. 3. ley 1. in fin. tit. 1. part. 6. l. 13. tit. 25. lib. 4. Recop. y mucha copia de lugares para fundar que el que haze testamento, ò otorga poder, le deve firmar, como tambien que esto no se pudo suplir con las firmas de los testigos, y que deviò firmar vno à su ruego, para que se cita despues de Bald. y Corn. Salicet. y Atfl. et. à Matienç. in leg. 2. tit. 4. lib. 5. Recopil. glos. 6. num. 4. y à Selsè decis. 56. tom. 1. à num. 33. y se valen de lo que sobre esto deponen los testigos sobre no aver podido firmar; fundando torres de viento en estas deposiciones:*

857 Bien pudieramos salir brevemente de esta sospecha; ò congetura de falsedad, con dezir que de esto mismo se valen para los defectos de solemnidad; y que alli, como donde verdaderamente toca, es donde lo devemos satisfacer, y hazernos cargo; pero ya que son tan diestros los Abogados del Marquès que lo que discurren para sospecha de falsedad, lo saben acomodar tambien à defecto de solemnidad, nos ceñiremos aora à excluir esto por lo que mira à sospecha; reservandonos en lo demás para lo que puede influir en defecto de solemnidad:

858 No ay texto, ni autoridad de las que citan que diga, que por no poder firmar el testador el poder otorgado para testar por imposibilidad; ò impedimento sea nulo, è invalido, ò se tenga por sospechoso, y solo previenen la *ley hac consultissima*, y las demás leyes, y AA. referidos, que en los testamentos firme pudiendo; pero si esta formalidad se huviesse de observar no pudiendo firmar el testador; no huviera testamento, ni disposicion valida, ni vieramos, como se vè cada dia estimados los testamentos, quando consta que no pudo firmar, aunque probò à hazerlo por imposibilidad; como se comprueba con evidencia por todos los testigos de que se valen, pues vãn conformes en que no pudo firmar.

859 Demàs, de que sin cansar à los señores Iuezes no es menester hazer memoria de otra disposicion que la de la *ley 3. de Toro*, observada, y practicada, y en ella se dize expressamente, que en el testamento abierto

se observe la ley del ordenamiento, en quanto à numero de testigos, y en el testamento cerrado, que llaman *in scriptis*, ayau de firmar (son palabras de la ley) *encima de la escritura del dicho testamento, ellos, y el testador, si supieren, ò pudieren firmar; y sino supieren, y el testador no pudiere firmar, que los unos firmen por los otros.* sin que ni la ley, ni Ant. Gomez, tan digno de citarse, glossador de ella, digan que precisamente deve firmar el testador aun en el testamento *in scriptis*, ni que el que firmare por el sea rogado. Y fundandose toda esta congetura, en que se explayan tanto los Abogados del Marqués en que no firmò el señor Conde-Duque, ni testigo rogado por el, no siendo esto necesario, ni requerido por la ley, queda desvanecida esta congetura, y con el ventajoso apoyo de tantos testigos de vista de que no pudo firmar, como los mismos que traen para hazer argumento de ellos.

860 Y aviendo fundado en la satisfaccion à la sospecha tercera que el Escriptano executò el formulario de Monterroso, y la practica que refiere Parladorio, sin faltar en nada, desvanecida queda esta sospecha, pues el poder se executò con la formalidad, y solemnidad necesaria.

861 De dos partes se compone lo que mira à las deposiciones de tantos testigos como traen los Abogados de el Marqués, no para fundar, sino es para confundir esta congetura de falsedad, y para no referirlos, aunque nos apartemos de lo que antes para excluirla en otros papeles, se avia fundado, por no repetir, se reduce à que en estas deposiciones por lo respectivo à esta congetura, todos vau conformes en que no pudo firmar, y en lo demàs para que los mezclan, que es la segunda parte: esta no conduce, y toca al punto segundo del furor en que quedan satisfechas latamente.

Sospecha sexta.

862 **E**N substancia còsiste en que el poder se escrivio en la pieça de afuera, y que le dexò imperfecto el Escriptano hasta hazer la prueba si el señor Conde podia firmar, arguyendo de esto en la forma siguiente: *Que si se otorgò quando se le leyò, ò quando se hizo la prueba de si podia firmar en uno, ni otro tiempo, quedava legitimamente otorgado, pues esta diligencia se hazia sin que huviesse testigos puestos, ni se supiesse los que lo auian de ser,* deduciendo el que conforme à derecho es requisito indispensable que los testigos estèn puestos en el instrumèto al tiempo de otorgarle, y tengan ciencia de su contenido, como resulta de la ley *si unus, leg. dictantib. leg. hac consultissima, Cod. de testam.* y casì los mas textos, y DD. que se citaron para la sospecha antecedente, à que se aña de, *Anncus Robert. rer. indicat. lib. 2. cap. 10.*

863 No se comprehende por donde puede aplicarse esto, aun quando fuesse cierto el hecho que se supone à sospecha de falsedad, pues conconcedidamente mira este reparo à defecto de solemnidad; pero no à la congetura

à que se aplica, ni de esto se puede arguir malicia, falsedad, ni otra circunstancia que pueda ser sospechosa; y con mayor razon quando ninguna ley de las que se citan, ni Autor de los que se refieren, como se puede reconocer en Antonio Gomez *in leg. 3. Taur. à num. 20. Aceved. in leg. 3. tit. 4. lib. 5. Recopil. à num. 56. Valasc. consult. 183. D. Covarr. in cap. cum esses, de testam. num. 3.* requiere que los testigos ayan firmado, sino es solo que se hallen presentes, y oygan la voluntad, que es el acto que valida la disposicion, como expressamente lo dize la *ley fin. Cod. de testam. ibi: Sic tamen, ut ipsi testes cognoscant testatoris voluntatem, & maxime quem, vel quos heredes sibi relinquere voluerit*; en que van conformes todos.

864 De esto nace quan agena de razon es esta sospecha, quan fundamento se pone, y como se violenta el sentido à las leyes, y se tuere la consideracion de los AA. para hazerlo, y mas à vista de constar que se observò lo que previene la *ley 54. tit. 18. part. 3.* y dize Aceved. à quien refiere Pareja *de instrum. edit. tit. 1. resol. 3. §. 1. num. 10.* y mas justamente constando indubitablemente quantos se hallaron presentes al tiempo de leer el poder de procurar que le firmasse el señor Conde, y que de su misma pieça salìò firmado de los testigos necesarios, y que solo se llenò el blanco de los nombres de los mismos testigos que le avian firmado; y assi no es justo gastar tiempo en satisfacer aprehensiones, con que passaremos à otra sospecha.

Sospecha septima.

865 **F**ormase esta, diziendo, que fue nimia cautela del Escrivano, y prevencion sospechosa, y que arguye falsedad el aver hecho que firmassen los cinco testigos, bastando uno que lo hiziesse por el testador. Y para esto se trae ponderada à contrario sensu la *ley quis sit fugitivus, §. apud Labeonem, ff. de edil. edict. a Joseph Ludov. decis. 313. num. 12. Selsè decis. 118. num. 17.* y con otros Farinac. *de falsitat. quest. 153. num. 162. Fontanel. decis. 580. num. 8. Giurb. conf. 54. à num. 14.* y Noguier. *alleg. 26. num. 129.* reduciendose todos estos apoyos à que la nimia cautela no convence; pero sirve de argumento; ò prelumpcion de alguna fraude en el instrumento.

866 Bien pudieramos por que no nos embaraça omitir la satisfaccion, assi porque esta especie de sospecha no es estimable, y era necesario adminicularla, con otras muchas circunstancias que requieren los AA. que citan para apoyarla, y pondera Fontanela en la *decis. 580.* las cuales no ay, como por que por la disposicion de la *ley si res gesta, ff. de fid. instrum. cum vulgat.* la cautela que mira à mayor seguridad del acto que se executa, esta no solo se tiene por sospechosa, sino es que antes se estima, y no se puede, ni deve tener por insolito, ni por malicia en el Escrivano el que hiziesse firmar à los testigos quando concurrieron tantas personas en el acto del poder, y no tenia embaraço el hazerlo, y el acto que se execu-

tava era de persona tan autorizada como el señor Conde-Duque; demas de que como dize Farinae. *diff. quæst. 153. en el num. 162.* que se cita en contrario, no procede semejante pretumpcion quando el modo, ò forma insolita es bueno, y laudable, ibi: *Declara eandem præsumptionem non procedere quando insolitus modus est bonus, & laudabilis.* Y aun esto no huvo, porque los testigos quisieron firmar, y no fue sollicitud del Eserivano, sino es casualidad, siendo cierto que si èl creyera que avia de tener tales glossadores de sus acciones, ninguna cautela, ò prevencion, por nimia, y exquisita fuese, pudiera, ni deviera tenerse por sospechosa; pero esto es desgracia de que encontrassen con las sospechas que trae Noguerol en la alegacion referida para el caso en que escriviò, pues quantas aplicò en la defensa de aquel pleito, las han querido (aunque no vengán) acomodar à este.

Sospecha octava.

867 **E**Sta presumpcion de falsedad se quiere inducir de que *los testigos instrumentales del poder fueron criados del señor Conde, familiares, y interessados, y que el no aver usado de otros en una Ciudad como la de Toro, y en una casa donde buvierán concurrido tantos, haze infalible la sospecha,* notando para esto la decision ya referida de Fontanela 580. num. 11. in fin.

868 Bien se pudiera escusar la satisfaccion, porque esto vnicamente mira à defecto de solemnidad, y no puede, por mas que se estire, corresponder à sospecha de falsedad para inducir con ella defecto de voluntad en el señor Conde; pero lo que quedare satisfecho en esta sospecha, lo escusaremos en lo que mirare à defecto de solemnidad, y asi con brevedad quedará respondida.

869 El argumento se haze con la decision de Fontanela, el qual hizo la ponderacion por defecto de solemnidad para desvanecer la fee de vn testamento, en que no avia avido mas testigos que mugeres, y esclavas; y en este del señor Conde los testigos (aunque criados) fueron personas de tanta estimacion, que por si aun con los mas estrechos ruegos de sus dueños nunca obraron lo menos justo; y aun el Doctor Maroja, vasa sobre que fundan los Abogados del Marquès sus edificios, que no era criado, y fue testigo instrumental: en quanto à esto dize, *que el poder se otorgò en su presencia, y que el señor Conde dixo que le queria dar à la señora Condesa, y que la dexava por heredera, y por testamentaria, que se queria enterrear en su Conuento de Loeches;* y esto solo bastava para despreciar esta sospecha; porque aunque añade despues, *que à su parecer no estava en su juicio,* esto no mira à solemnidad, ni à question de voluntad, sino à la parte del furor que queda satisfecha en el punto segundo.

870 Y si se atendiesse al tiempo de otorgar el poder, que fue à las siete de la mañana, y que este acto es tan domestico, que en èl se tienen por ido-

idoneos los criados, y familiares de la casa, como frecuentemente lo vemos practicado, no se huviera formado esta sospecha; y con mayor razon no pudiendo ignorar tan diestros Abogados la regla *de la ley consensu*, 8. §. *servis*, 6. *versic. Super plagis*, *Cod. de repud.* ibi: *Quoniam non facile, quæ domi geruntur, per alienos poterunt confiteri*, vbi DD. *leg. quoties*, 5. *Cod. de naufrag. lib. 11. at illa verba duorum, vel trium nauarum questione habita*. *Farinac. latissimè tit. 6. de opposit. contr. testes, quest. 55. ex num. 36.* *Mascard. de probat. conclus. 124. num. 48. Et conclus. 533. num. 15.* *Bobad. lib. 3. politic. cap. 8. num. 102.* y lo assienta expressamente *la ley 11. tit. 1. part. 6.* y en ella Greg. Lop. en que semejantes testigos se tienen por idoneos, y el que pudiesen concurrir otros, y no concurriesen, no es sospecha, ni puede serlo.

Sospecha nona.

871 **N**O comprehendemos como se forma, por dezirse en ella, que faltò vno de los testigos instrumentales, que fue el Doctor Maroja, diciendo, que suena instrumental en el poder, y que este testigo comprueba, que estava incapaz al tiempo de otorgar: queriendo deducir de esto, que faltò vn testigo de los precisos, y necessarios para la validacion del testamento, porque dize este Doctor Maroja, que estava incapaz el señor Conde al tiempo de otorgar el poder; y sobre el supuesto de esta transmutacion de voces, que no es otra cosa, se fabrica vna sospecha, y se viste con variedad de conclusiones, repetidas por muchos números, reduciendose todas à la de que faltando vno de los testigos precisos del testamento, y testificando contra su contenido, haze que vacile su fee, y como prueba de invalido el poder, ò testamento, l. 1. §. *si quis neget. ff. quem adm. testam. apperiant*, vbi repetentes Valasc. *consult. 183. à n. 12.* D. Covarr. *lib. 2. variar. cap. 13. num. 11. vers. Secunda conclusio ad medium*, *Sel. decis. 119. num. 18.* D. Larrea *alleg. 95. num. 6.* los quales todos con la disposicion de *la ley 13. tit. 14. lib. 5. Recop.* se reducen à assentar, que quando vn testigo de los instrumentales de vn testamento, ò poder, le contradice, y repugna su contenido, entonces se tiene no solo por sospechoso, sino es por menòs solemne.

872 Estamos tan conformes con esta proposicion, que antes bien la exclusion de esta sospecha la devemos fundar en ella, pues le falta el supuesto sobre que van los DD. y textos para fundarla, que se reduce à que niegue vno de los testigos instrumentales aver asistido à el acto de executar el poder, ò testamento, ò niegue su contenido; y està tan ageno el Doctor Maroja de dar con su deposicion causa para esta sospecha, que antes bien (como assentamos en la Sospecha antecedente) no solo no niega la asistencia à el tiempo de otorgarle el poder, que fue testigo de el, ni que en el acto de otorgarle interviniese defecto alguno, sino es que antes bien lo afirma; pues como podrá caber el acomodar la conclusion del tes-

tigo instrumental, que contradice el instrumento à la deposicion de Maroja, que no solo no le contradice, ni le impugna, sino es que antes bien asienta que fue testigo, que firmò, y se hallò presente; y assi no puede averse formado esta sospecha por la deposicion de este testigo, sino es que antes bien por ella queda mas calificado el poder, y mas comprobada la disposicion de la *leg. 13. tit. 14. lib. 5. Recopil.* y aun excluido el defecto de solemnidad para que podia servir mas eficazmente la consideracion que se ha hecho.

873 Y aunque se quiera dezir, que asentando el Doctor Maroja en su deposicion, despues de aver dicho su asistancia, que se otorgò en su presencia el poder, y que fue testigo de el; añade las palabras siguientes: *QUE A SV PARECER NO ESTAVA EN SV IVIZIO QVANDO LE OTORGO EL SEÑOR CONDE*, seguirase de estas palabras vn discurso tal, como dezir, que con aver hecho juicio Maroja de que no le tenia el señor Conde, destruye el poder, aunque no niega aver asistido al acto de executarle; no por que no tiene mas apoyo que el que le quiere dar la imaginacion de quien se puso à formarle; pues no sirve para el acto del poder, y que este se considere valido, y legitimo el que al Doctor Maroja no le pareciesse (porque assi lo dize) *que estava en su juicio el señor Conde*, por lo respectivo à sospecha, y solemnidad, porque esto solo puede servir para el punto del furor, y aun en el no fuera estimable su deposicion, ni se le deviera dar credito, como queda latamente probado en el punto segundo, y lo notan *Surd.conf. 414.num. 76. Gratian. discept. 843. num. 17. Sef. decis. 119. versic. 2. num. 34. Capic. Latr. decis. 192. num. 5. Giurb.conf. 78. num. 10. & alijs quam plurimis.*

874 Y para salir de todo de esta sospecha tan mal fabricada, baste el apoyo de ser cierto en los autos, que el mismo Doctor Maroja fue el que asentò la mejoría del señor Conde, el que asistió à el poder por lo que mira à solemnidad, y validacion, como testigo; que le firmò, y con su firma aprobò el acto; que por entonces, ni mucho tiempo despues no dudò, ni de la sana mente del señor Conde, ni de que el poder se executò legitimamente, sin defecto de solemnidad, sin induccion, y libremente: con que el querer, que solo por que dixesse muchos años despues, que le parecia que no estava en entero juicio, se desvanezca la fee de vn instrumento tal, es intentar vn imposible, y discurrir por ideas insubstanciales, quando quien pudiera quedar convencido de sospechoso era el Doctor Maroja, por esta especie de variacion tan despreciable en la disposicion legal, que no sirve para desacreditar el instrumento, sino es solo para hazer sospechoso de falso à el testigo que la tiene; como comprueban los DD. referidos en el numero antecedente. Omitiendo la satisfaccion de algunas ponderaciones, que no conducen, y el satisfacerlas solo sirviera de consumir papel.

875 **F**orman los Abogados del Marqués esta presumpcion para arguir de sospechoso al Escrivano Bernardino de Benavides, haziendole falsario por la donacion que otorgò de vna tabla franca en las Carnicerias de Madrid, de que hizo merced el señor Conde-Duque al hijo de vn Juan Vicente, criado suyo, assentando, *que supuso Benavides esta escritura, sin que la escribiesse, la leyese al señor Conde, ni este dixesse que la otorgava*, haziendo exclamaciones de que faltò a la obligacion de su oficio; que contravino à la Pragmatica de Alcalá, que es la *ley 13. del titulo 25. lib. 4. Recop.* y à la regla de la *Authent. de Tabellionibus, §. illud quoque, ley 9. tit. 19. part. 3.* que disponen, que semejantes instrumentos no hazen fee, sino es escribiendose por registro, nota, ò formando membrete, y para esto se confunden los testigos, se perturba el orden de sus deposiciones, y se dize, que no hubo tal donacion, ni hizo tal suplica Juan Vicente, ni el señor Conde oyò tal cosa, y que todo fue disposicion del Escrivano para resguardar con esta maquina el poder.

876 Todo esto se compone de vna fabrica imaginaria, inventada para hazer sospechosa la fee de Benavides; procurando que pues por razon del poder no pueden ofender la fee, estimacion, y credito que se le deve, las inducciones den causa à que se pueda dudar de el, se ha procurado poner la duda en la donacion de la tabla de Juan Vicente, arguyendo en ella de falso al Escrivano.

877 Pero reconocida la razon de esta falsedad, y falta de legalidad que se imputa à Benavides, se reduce à dezir, que no ay testigo que lo fuesse instrumental de la donacion; ni que deponga que esta se escribiesse, ni leyese al señor Conde. Y aunque esto no sirve para inducir sospecha en el poder, quando fuesse cierto, seria bueno, y serviria para dezir contra la donacion; pero quando esto pudiesse tener aplicacion, no tiene mas fundamento, que dezir el Oficial de Benavides, *que auiendo sacado su Amo (por lo tocante à esta donacion) vn pliego de papel con vna firma de vn testigo en blanco, le llenò; y el mismo Oficial para el supuesto que se haze de que no se escribió, assienta, que escribió la donacion, y que se la ordenò Benavides.*

878 Oponese tambien, que ningun testigo dize, que lo fuesse instrumental, ni dize que se leyese al señor Conde; y diez testigos contestes, que estan en el vltimo memorial, desde el folio 415. hasta el fol. 418. num. 1472. assientan, *que en su presencia otorgò el señor Conde dicha donacion ante Benavides, y que se executò la escritura, à que se remiten.* Y no teniendo incompatibilidad, ni contradiccion de hecho, ni de derecho lo que dicen los testigos con lo que dize el Oficial de Benavides, pues cupo el llenar el instrumento fuera de la pieça donde estava el señor Conde, y leersele despues, como lo assientan los testigos referidos, no cabe el que se ha-

hagan ponderaciones de vn acto tan natural, tan sin violencia, y tan ageno de poderse considerar fingido, y con mayor razon quando no se examinaron para el fin de excluir esta sospecha, que tantos años despues se pusieron à discurrir los Abogados del Marquès, sino es para el fin de la consecuencia que de este acto, como posterior al poder, se podia deducir para la sana mente del señor Conde. Y de esto se sigue, que este instrumento se executò sin defecto, pues consta se hizo la suplica por Iuan Vicente, que al señor Conde le pareció justa, hizo la donacion en presencia de los testigos, se le leyò, y vino en ella; y esto mismo dixo la *ley 1. tit. de los testamentos*, ibi: *Deben ser presentes à lo ver otorgar tres testigos à lo menos; y* Mariengo *in dict. leg. gloss. 4.* dize: *Debere esse presentes explicationi voluntatis testatoris*, asentando lo mismo los DD. del Reyno. Y esto es lo que concluyen los testigos.

879 Vease, pues, de què se forma esta sospecha, como se assienta por invariable, como se califica incapaz de satisfaccion, y como se le aplica la Pragmatica de Alcalà en la *ley 13. tit. 25. lib. 4. Recop.* requiriendo esta ley, que para que no se estime el instrumento, es preciso que no se aya escrito por registro, ò siquiera por membrete, constando, no solo que se escribió en pliego entero, de que se compone el protocolo, sino que la escribió toda, y la leyò en presencia del señor Conde, y testigos (como todos lo depone) y no contentandose con esto, en mayor obervancia de su puntualidad, y legalidad, no la diò signada hasta que estuvo puesta en el protocolo, que es lo que ultimamente previene la *ley 13. tit. 25.*

880 Demàs, de que aunque no lo huviessse executado assi, sino es folo estimado la donacion verbal, expressada por el señor Conde ante el, y firmada del testigo en presencia de los demàs que lo fueron de esta donacion, tomando la substancia por minuta, no huvièra faltado à la pragmatica, y formalidad de esta ley, que le permite el poderlo executar, como consta de sus palabras: *Y que aunque tomen las tales escrituras por registro, memorial, ò en otra manera, no las den signadas, sin que primero se assiente en dicho libro, ò protocolo, citando copioso numero de Autores para esto;* Pareja *de instrument. edit. lib. 1. resolut. 3. §. 1. num. 7. in fin.* Y aunque en esto tambien huviessse faltado, no se le pudiera acusar à Benavides de ilegalidad, ni falsedad, y solo fuera culpa de omision, y cargo ordinario de visita, como previene Pareja *dict. resolut. 3. §. 1. num. 15. signantèr. Vidimus pro modo culpa arbitrio dominorum de Consilio, ex eo quòd apud ipsos, & in eorum protocolis reperta fuerunt, multa instrumenta rogata in papiro albo cum subscriptionibus partium tantundem, & alia innotata, seu in memoria libus, & alia sine suscriptione testium.*

881 Siguese de esto, que no solo se ha podido formar semejante sospecha de falsedad por los Abogados del Marquès, sino es que el aver pensado en esto, valiendose de la Pragmatica de Alcalà, fue ilusion, ò concepto de que ni se avian de creer los testigos, ni se avian de entender las leyes, ni se

se avia de comprehender la malicia con que esto se executava, todo parece que queda manifesto probada la donacion, executado el instrumento conforme à la disposicion legal, sin faltar en nada, como el que quando huviesse faltado (que se niega) no era culpa que se pudiera elevar à ilegalidad, y falsedad, si solo à omision, y cargo de visita; y assi passaremos à otra sospecha, aunque con la mortificacion de avernos obligado à responder à presumpcion tan injusta.

Sospecha vndezima.

382 **N**ada olvidan los Abogados del Marquès que pueda conducir à la idea que formaron, procurando destruir la estimacion, y validacion del poder de Toro, y assi se valieron para formar esta sospecha de la inverosimilitud que contuvo el acto de otorgarle, asientando, *que teniendo otorgado el señor Conde vn testamento tan acordado como el de el año de 42. le quiesse en el aprieto de vna enfermedad tal confundir, anular, y renocar por este poder:* acomodando esta congetura, ò presumpcion, no solo a las consideraciones de quedar desvanecida su memoria de no poder aver comunicado con la señora Condesa todo su animo, sino à la de que por el se prueba la continuacion del delirio, y que no pudo ser eficaz para revocar el testamento del año de 42. (y todo esto como no aplicable al hecho de congetura, lo omitiremos, remitiendonos, como lo hazemos, à los lugares donde toca) reduciendose solo à la satisfaccion de que de esta inverosimilitud no se puede arguir presumpcion de falsedad; ni para esto pueden conducir por lo que notan Farinacio, Mascardo, Menochio, y otros antiguos, que citan los Abogados del Marquès, con el motivo de que la inverosimilitud del instrumento es presumpcion de falsedad.

383 Influye esta sospecha en el todo de la disposicion del señor Conde; y assi aunque en la verdad no hiere mas por el sonido que en la inverosimilitud; el alma de ella, manifestada por los Abogados del Marquès; es influir en el concepto de los señores luzes vna nulidad manifesta de el poder, vn defecto de conocimiento del instrumento, ò disposicion que executava, y vn olvido total (para hazerle desmemoriado) de todo quando tan premeditadamente avia acordado, y resuelto en el testamento de el año de 42.

384 Satisfechas plenamente se hallan en el segundo punto, que toca al furor, algunas de estas consideraciones, y otras no merecen satisfaccion; pues sanada la calidad principal del olvido, y falta de memoria: lo que mira à no aver querido destruir el testamento del año de 42. por la disposicion del poder, tiene satisfaccion separada en el segundo Medio de este Punto, quando excluyamos el primer defecto de solemnidad que oponen al poder; con que desvanecidas las voces de que se fabrica la inverosimili-

tud, configuientemente queda desvanecida esta sospecha. Pero para que esta maquina no quede sin alguna satisfaccion, remitiendola toda a lo fundado en el medio segúndo, y a lo que se fundará despues en este, devemos dezir, que segun el tiempo en que otorgò el poder el señor Conde, el estado en que se hallava, la postura de la vniversalidad de sus dependencias, separado ya del valimiento que avia gozado, y estrechez, y gravedad de la enfermedad que padecia, no pudo hazer cosa mas justa, mas acordada, ni mas conforme al tiempo, y al estado de su enfermedad, que la de otorgar este poder, rrevocando las disposiciones anteriores, y entre ellas el testamento del año de 42.

885 Esta razon no necessita de mas prueba, que de hazer reflexion al tiempo en que otorgò el testamento del año de 42. y que este (segun su contenido) era impracticable, y no podia dexar de considerarse extraño el que quisiese morir debaxo de su disposicion; como el que nada era mas natural, aun sin atender la gravedad de la enfermedad, que el disponer en el estado del año de 45. el señor Conde, dando poder (como lo hizo) à la señora Condesa su muger, en quien sobre las soberanas prendas que la adornavan, concurrían los vínculos, y estrechez, confiança, y satisfaccion que previno la *Authent. ut Iudices sine quoquo suffragio, §. hac omnia, leg. aduersus, Cod. de crim. expilata hereditat.* y notaron Lelio Mancin. de *triplici iur. colat. lib. 1. cap. 3. 8. & 9.* Brisson. de *ritu nuptiar. pag. 214. in magnis*, Renard. y otros, haziendo mencion también de esto Aristoteles *Poetic. lib. 1. cap. 8.* Cicer. in *lib. 1. de offic.* y expreso bien el señor Conde en el poder esta gran vnion, y satisfaccion q̄ previenen las leyes con la clausula que puso en èl; y sobre ser esto tan natural, se violenta la razon, y lo mas justo para inducir sospecha por inverosimilitud, quando se pueden acomodar dos consideraciones muy legales en apoyo de esta disposicion para que en su virtud se considerasse (aun quando huviesse sospechas de furor) la sana mente del señor Conde en el acto de el poder.

886 La primera, que aunque aya recelo, ò duda si quando se hizo vn testamēto estava, ò no frenetico el testador, si la disposicion que otorgò fue cuerda, prudente, y conforme al estado presente de sus dependencias, y naturaleza de sus interesses, y tal q̄ otro sana y acordadamēte le hiziera, así se deve presumir por la forma, y substancia de lo executado que estava en su sano juizio, como asientan *post antiquiores* Roderic. Suar. *alleg. 1. num. 2. & 10.* Boer. *decis. 23. num. 88.* Cald. Pereir. *conf. 24. num. 6. & in comment. ad rubric. de inofficios. testam. num. 29.* Cesar Argel. de *acquir. posses. quest. 3. art. 1. num. 10. & 62.* cum Farinac. Mascard. *& alijs*, Selsè *vol. 1. decis. 56. num. 6.* Noguer. *alleg. 25. num. 69.* Paul. Zach. *quest. medic. legal. tit. 1. quest. 3. num. 28.*

887 Y la segunda, que si este que dispuso, aunque fuesse frenetico, re-
nia algunas intermisiones, ò lucidos intervalos, solo con ser la disposicion cuerda, y conforme al estado del tiempo en que se hallava, basta para pre-
su-

sumirse executada en el tiempo de la intermision, no de el frenesi, como lo afirman con Anton.Gom.y otros muchos Farinac. *part. 1. fragment. crim. verb. Furor, num. 331. Castill. tom. 4. controuers. cap. 28. num. 49. Ciriac. volum. 2. controu. 329. à num. 32.*

888 De esto resulta, que no teniendo violencia, ni el aver dispuesto por poder por el estado de la enfermedad, ni el averse dado este à la señora Condesa, con quien tenia comunicadas sus dependencias, no constando averse olvidado del testamento del año de 42. y siendo conforme à toda razon el que conociendo su contenido no le tuvièse por practicable el señor Conde, como no correspondiente al estado en que se hallava, mal se puede formar semejante sospecha; y formada justamente se deve despreciar, y con mayor razon quando aviendo dispuesto despues, y en virtud de este poder la señora Condesa, se experimentò el acierto con que avia puesto en su Excelencia toda su confianza el señor Conde, y no nada de lo que previno la *ley vnum ex familia, 67. §. item Marcus, 10. ff. de leg. 2.* cuya ponderacion omitimos remitiendonos a lo que sobre este texto asientan con otros Anton.Fabr. *lib. 2. coniecturar. cap. 2. §. 1. & Peregr. de fidei commiss. art. 1. maxime in num. 49.* De que resulta quedar convenida, no solo la apariencia, sino es el animo con que se formò esta sospecha, sin que le quede ninguna inverosimilitud.

Sospecha duodezima.

889 **C**On el motivo de averse hecho vna informacion despues de la muerte del señor Conde. Duque sobre el hecho de estar en su juicio, y entendimiento natural al tiempo de otorgar el poder, forman los Abogados del Marques despues de aplicar el hecho de esta informacion para otras consideraciones; que algunas estàn ya satisfechas, y otras se satisfaràn en el discurso de este punto; esta congetura de falsedad, diziendo, *que semejante celeridad, y cautela arguye sospecha graue de falsedad*, fundandola en la *ley si quis sub conditione, ff. de condit. institut. ubi repetentes* en la doctrina de Hermosilla con otros que junta *in leg. 55. tit. 5. part. 5. num. 10. glos. 3.* y en que el Escriuano sin comision examinò por si los testigos; que se hizo en dia de fiesta, ponderando la *ley dies festus, Cod. de ferijs*, que todo esto arguye vna insolita, y no acostumbrada cautela.

890 No tiene esta sospecha mas fundamento que el que le dà el sonido de las voces con que se forma, pues se halla sin comprobacion; y el que quiere arguir sospecha en fuerza de que el acto executado contiene en si malicia, ò cautela insolita, deve probarla, como asientan por regla Cravet. *conclus. 717. num. 4. versic. Tertio suspitio hac*, Cardin. Tusch. *lit. C. cons. 172. num. 11. ibi: Restringe, quia asserenti cautelam procuratam incumbit onus probandi*, Farinac. *quest. 89. num. 10.* porque à nuestro favor esta

está la regla vulgar de la *ley testamentum, Cod. de testam.* de que *abundans cautela non nocet*; y lo que nota Barbof. *in axiomat. iur. axiomat. 3. num. 1.*

891 Y está tan agena la parte del Marqués de poder probar que esto se hizo por cautela, que antes bien por el capitulo *quoniam frequenter, ut lit. non contest.* está prevenido el que para la mayor seguridad, y porque no se oscurezca la verdad, se deven hazer semejantes informaciones, ibi: *Ne veritas obscuratur, & probationis copia fortuitis casibus subtrahatur.* Y lo mismo previenen la *ley curen.* ff. de testib. § leg. 2. tit. 16. part. 3. ut notantur Farinac. *quest. 76. à num. 2.* Escobar de puritat. *quest. 14. §. 1. à num. 14.* sin que les bastasse à los Abogados del Marqués para no formar esta sospecha el aver incurrido tambien en esta culpa, pues se previnieron contra lo que se nota *in dict. cap. quoniam* por los Doctores de aver examinado sus testigos tan celebrados, como Maroja, Ripalda, y otros en un juicio sumario antes de la litis contestacion; lo qual es despreciable en derecho, como queda fundado en el medio segundo.

892 De esto nace, que aunque algunos AA. asientan, como son Bald. Farinac. y Barbof. *in dict. axiom. 3.* que en los contratos las demasiadas prevenciones, y cautelas los pueden hazer sospechosos, y que esto tambien se puede aplicar a los testamentos, procediera bien si esta prevencion huviera precedido al poder, ò en el se hallassen clausulas preventivas, ò de cautela; pero el que la informacion se hiziesse despues de la muerte de el señor Conde, *ne veritas subtrahatur*; no solo no es cautela que pueda ser sospechosa, sino es prevencion justa, y precaucion aprobada por los medios referidos, y que tambien la califica con Bald. Ias. y otros Tusch. *lit. A. conclus. 67. n. 7. amplia in inditijs, quia id quòd fit ex abundantia*; demás de que los autos están manifestando que hubo motivo, y motivos para averse hecho esta informacion; y que quien diò causa à que la señora Condesa diese el pedimento fue el Padre Ripalda, y otros, que por repetirse tanto en los autos no los referimos. Y siendo regla de la *ley igitur, ff. de liberal. caus. cum vulgatis*, como nota Farinac. *quest. 90. num. 1. & num. 44.* que aunque la causa sea leve, y aun se aya errado en ella, basta para excluir la sospecha: se reconocerà si eran ligeras, y de poco momento las que pudieron mover à la señora Condesa instigada del Padre Ripalda, y otros para hazer esta informacion:

893 Lo que se deve atender es la animosidad con que se atreven à torcer el sentido, y substancia de las proposiciones, queriendo que esta que llaman sospecha sirva para efecto de que el poder no se otorgò, ò que fue falso quando à lo que mirò la informacion no fue à cautelar la verdad de el otorgamiento, sino es solo à querer confirmar con ella la sana mente del señor Conde, circunstancia totalmente agena del fin principal à que en este punto quieren aplicar esta sospecha, sino es que sea lo que vemos de otras ponderaciones sobre sospechas, que es solo acrecentar numeros con dis-

discurrir presumpciones, sin hazer reflexion à si son, ò no applicables.

894 Y no cabe omitir el que aya aliento para aver dicho, solo por formar esta sospecha, *que cometió falsedad Benavides en aver examinado por sí propio los testigos, sin comisión del Corregidor*, quando se hallan convencidos de la falsedad que quieren aplicar a Benavides con los autos, pues por la Pieça 5. de ellos consta, que esta informacion se hizo ante el Corregidor, que él mismo examinò los testigos, que fueron diez y nueve, por su persona, ante Benavides, y todos estan firmados, y autorizada por el Corregidor. Y ay animo para dezir contra la verdad del hecho, que Benavides examinò los testigos sin comisión, no mas de por que quisieron dezirlo, para acomodar tambien doctrinas inciertas, pues ni la *ley iudices*, ni la *Authent. apud eloquentissimum, Cod. de fide instrum.* ni la *conclusion 110. de Mascardo à num. 16.* para que el Escrivano por sí no pudiesse examinar testigos, hablan en los terminos para que las suponen; siendo cierto, que en las causas civiles no se necessita para el examen mas que de la interlocucion, ò comisión del Iuez, sin que sea precita su asistencia, por la misma ley, y Authentica referidas, como lo nota Farinac. *quest. 76. num. 130. § num. 131.* y Escobar *de puritat. part. 1. quest. 14. §. 1. à num. 1.* sin que la asistencia del Iuez sea necessaria en causas civiles, especialmente en informaciones de sumarias, que por su naturaleza tienen tan limitados los efectos.

895 No dexando por ponderar, que se hizo en dia de fiesta, cuya circunstancia, conforme a la doctrina de Barbosa *en el cap fin. de for. compet.* no es estimable, pues en los actos, no de jurisdiccion contenciosa, sino es voluntaria, como lo fue este de la informacion, no ay embaraço. Lo cierto es, que en esta sospecha, si no se huviera procedido con supuestos falsos, y contrarios al hecho para hazerla, se deviera alabar la discrecion, y exornacion de estilo con que la componen; pero esto no basta para que no quede (como creemos) convencida de incierta en el hecho, de injusta en el derecho, y de cautelosa por lo que mira a quien la discurrió para formarla.

Sospecha de zimatercia.

896 **N**O conduce à lo tocante à este punto, ni por lo que mira à voluntad, ni por hecho de solemnidad esta sospecha, y sin embargo la vemos formada, y no dudamos que en la instancia presente no la avrán omitido los Abogados actuales del señor Marqués, quizá por la razon de hallarla antes prevenida, y así nos obliga à hazer memoria de la respuesta. Formase de vna idea, suponiendo, *que la señora Condesa en la peticion de la sumaria de Toro, y el señor Duque de Medina en la que hizo en Madrid, callaron la calidad de la enfermedad que padeció el señor Conde*, en lo qual suponen arte, cautela, y quanto de esto se puede seguir, valiendose del *cap. 1. de crim. fals. de la Glossa in cap. licet, de crimin. fals.*

Gloss. in Authent. de testibus, verbo Calliditate, Farin. quest. 150. num. 73. Casador. decis. 3. de dilationibus, Alexand. Ludou. decis. 211. à num. 4. y otras de Rota.

897 Todas estas doctrinas no sirven para este intento, pues los capítulos, y textos solo hablan en los terminos de que el que preguntado sobre dos cosas, si niega la vna, es visto confessar la otra, que es lo que dixo el *cap. non nē, de præsumpt.* ò que comete mendacio el que preguntado positivamente sobre vna cosa de hecho verdadero, no la dize, que es la disposicion del *cap. 1. de crim. fals.* para lo qual juntò muchos DD. Barbof *in collect. ad dict. cap. 1. num. 6.* resultando de esto lo inaplicable de estas resoluciones; pues si las informaciones se hizieron para aprobar la sana mente del señor Conde al tiempo de hazer testamento, como se puede dudar que estos actos fueron à fin de excluir delirio, demencia, falta de memoria, y los demas defectos que pudiesen influir defecto en la disposicion del poder? Luego se sigue precisamente, que ni se tirò à ocultar la enfermedad; ni huvo cautela que pudiesse dar causa à esta sospecha; ni los testigos devian ser preguntados, ni los pedimentos se devieron formar explicando en ellos, quando enfermò el señor Conde, que accidentes le sobrevinieron; sino es solo que al tiempo de otorgar, y en el tiempo inmediato, precedente, y subiguiente estava en su sano juicio: con que no aviendo defecto, ni cautela à que aplicar la sospecha, queda desvanecida, y solo podrá quedar subsistente la question sobre el furor, pero no sobre sospechas; y lo que mira à esto bien convencido queda en el Medio segundo. Y assi ni sirven las doctrinas; ni los textos que se aplican à esto, especialmente no constando de notorio furor, ò demencia al tiempo de otorgar el poder.

898 Y es lastima que se acuerden tan insignes Letrados de ponderaciones tan debiles, y olviden que aviendo sido Ripalda, y Maroja los Autores de aver hecho confessar, y sacramentar al señor Conde, despues examinados en la sumaria que hizo el señor Marquès (que tambien incurrió en estas que llaman culpas) callan este hecho. Y en el pedimento se omitieron muchas circunstancias, de que no se ha hecho por nuestra parte aparato; siendo assi que se pudieran acomodar sin violencia à su malicia los textos, y doctrinas referidas, y les pudieramos dezir las palabras del *cap. 1. de crim. fals. Vterque reus est, & qui veritatem occultat, & qui mendacium dicit.*

Sospecha dezimaquarta.

899 **N**O hallando ya sospechas de que assir, forman esta, diziendo: *que por la calidad del achaque del señor Conde, que fue de delirio, se presume el acto del poder executado en tiempo de furor, y para ella se ponen muchas y copiosas exornaciones, suponiendo que tuvo el delirio, que se le continuò, y que murió de èl, y que siendo inverosimil la sana mente, tiene contra si el poder la presumpcion de falsedad.*

Todo

900 Todo esto, y las doctrinas que se ponderan, quedan satisfechas en el Medio segundo, y así nos remitimos a los numeros correspondientes a esta exclusion; o satisfaciendo en vna oracion esta sospecha, y es, que aunque es conclusion comun, que quando el furor es continuo de mucho tiempo, y sin intervalos, muriendo con él, qualquier acto se entiende executado en tiempo del furor, sobre que (demás de los lugares que se citan por el Marqués) se han citado otros en el principio del Medio segundo; pero esto lo limitan los AA. quando buvo intervalos, suspension del furor, transmutacion de la enfermedad, y ay; o probanças, o presumpciones estimables de esto; pero quando todo cessasse, y se huviesse calificado continuacion del furor, no huviera falsedad en el Escrivano, ni se pudiera dezir, que el poder no estava otorgado legitimamente, ni este instrumento era falso; no siendo el furor al tiempo del acto, descubierto: y así no comprendemos para qué fin se forma esta sospecha, ni qué tiene que ver con la falsedad del instrumento, ni la legalidad del Escrivano.

Sospecha dezimaquinta.

901 **F**ormase esta sospecha con el supuesto de vna fama publica en la continuacion del delirio del señor Conde, y suponiendole continuo, se dice, *que sobre el supuesto de auerle padecido hasta que murió, se sigue lo invariable de la falsedad del instrumento en su contenido, y del Escrivano en auerle executado;* para cuya exornacion se cita a Farin. de falsit. quest. 152. num. 23. D. Larrea alleg. 96. num. 20. con los que refieren estos Autores.

902 Aunque pudieramos salir de esta sospecha con el motivo legal; y justo de que para formarla suponen lo que se controvierte, y disputa, que es si huvo furor continuo, o no; y si al tiempo del acto de otorgar el poder estava libre el señor Conde; que es toda la controversia del Medio segundo; sin embargo por satisfacer, y convencer vna fama publica, que inventaron los Abogados del Marqués para idear esta sospecha con la deposicion de algunos testigos suyos, entraremos en su satisfaccion solo para descubrir, que no ignorando lo que es fama publica, ofenden lo que saben con lo que contra su misma inteligencia suponen: culpa bien advertida de Polivio lib. 12. except. *Qui igitur per ignorantiam a proposito aberrat veniam esse dandam: at capitali ab hoc odio esse desidendum, qui id voluntate, & certo animi proposito agunt.*

903 Aunque los testigos de que se valen para esta fama no dicen que el poder fue falso, ni de esto hazen mencion por sospecha, presumpcion, congetura, ni en otra forma, solo por que dicen que oyeron dezir, que no estuvo el señor Conde en todo su entero juicio, claman con la voz de fama publica. Y para que se reconozca lo debil de este fundamento, haremos memoria de los testigos de que se valen, pues no sin arte dexaron de

referir sus palabras, nombrandolos juntos, para que el numero hiziesse armonia, como si se pudiesse calificar vna publica voz, y fama por testigos de oídas, como diremos en esta sospecha.

904 El primero es Fr. Juan de Molina, Guardian del Convento de Capuchinos de la Ciudad de Toro, cuya deposicion està en el memorial hecho de orden del Consejo, *num.* 644. este solo dize, que estando en casa de la Condesa de Fuenfajada en esta Corte, le hablò de aver embiado à detener, por que ivà fuera, à Fr. Mateo de Alfaro, y que dixo la Condesa, que para què el señor Duque porfiava en traer à Fr. Mateo? pòr que ha de dezir contra lo que pretende, pues su sentimiento (como se lo avia significado à la Condesa) era de que no tuvo su juicio quando otorgò el poder. Buen testigo de oídas de oídas, para calificar furor, y fundar publica voz, y fama; demàs de que este testigo la publicidad que refiere apela sobre la duda de si estava, ò no en su juicio al tiempo de otorgar el poder; y este testigo, ni està abonado, ni examinado en este juicio.

905 Fray Luis de Zamora *mem. num.* 645. dize, que oyò dezir à algunos, que el señor Conde desde que enfermò, estuvo siempre sin juicio, y que le parece que lo oyò dezir à Fray Vicente de Sepulveda, y tambien ha oído dezir al Doctor Francisco de Medina, *que avia tenido cabal juicio vnas quantas horas*; y luego passa à haze juicio propio en lo que no viò. Este tampoco puede conducir, pues dize de oídas vagas, luego que le parece que lo oyò dezir à Fr. Vicente de Sepulveda, afirmandose en las oídas de que avia tenido cabal juicio; segun lo que dixo el Doctor Medina; y de su deposicion lo que se puede deducir es, que de oídas de testigo que asistió al señor Conde, como fue el Doctor Medina; oyò que avia tenido cabal juicio vnas quantas horas.

906 Fray Vicente de Sepulveda *num.* 646. Fray Buenaventura de Garrovillas; Fray Mateo de Alfaro, y los demàs de que hazen ponderacion, y se vàn siguiendo en el memorial *num.* 646. 648. 651. 659. y otros numeros subsiguientes, todos estos, para no detenernos, vnos dizen de oídas generales; otros en las mismas oídas favorecen la sana mente; otros deponen de vno, y otro; y los testigos que se dize son contrarios de la informacion, ò probança del señor Duque, es incierto, pues Don Diego de Araque, y Ifunça afirman el entero juicio; y Alonso Rodriguez solo dize, *que se hablò muy variamente cerca de si avia estado en sano juicio, y entendimiento natural en todo, ò en algun tiempo del discurso de su enfermedad, diziendo vnos que sí, y otros que no.*

907 Pudieranse hazer muchas consideraciones sobre las deposiciones de estos testigos, si no estuvieran ponderadas, discutidas, y aplicadas en el Medio segundo, por cuya razon, y por la de no bolver à repetir en vn papel como este, que precisamente ha de ser dilatado, nos remitimos al juicio que los señores Iuezes tendrán hecho ya de estas deposiciones, aunque no podemos omitir el que contra lo vniforme de los autos se
quiera

quiera fingir fama publica de furor, para formar sospechas de falsedad con vnos testigos tan debiles, como los que hemos referido; y quando para la calificacion de fama publica es necesario origen razonable; que este se divulgue, y sea comun; que le tenga por cierto la mayor parte del pueblo antes que se mueva juicio: y como assientan sobre el *cap. licet ex quadam, de testibus, § leg. 29. tit. 9. part. 5. communiter DD. quos citant Mascard. de probationibus, conclus. 747. Fariñac. quest. 47. à num. 170. Cevall. quest. 900. D. Valenç. conf. 92. y Escobar de purit. part. 1. quest. 14. §. 4. per tot. & Marquard. Frehero de fama public. lib. 1. cap. 6.* es preciso para que se constituya fama, certidumbre, ò creencia vniversal; que esta tenga las calidades, *quòd sit vniformis, & constans apud omnes non vana, nec cum contrarietate aliqua.*

908 Todo esto le falta à la fama que quieren suponer para formar esta sospecha, quando para que no se estimasse bastava quererla fundar en la fama que llaman comun; siendo esto tan desestimable; que preguntado el Pontifice Iuan XIII. qual era la cosa mas agena de la verdad? respondió, que la fama: *Quidquid enim laudat, vituperatione dignum est, quidquid cogitat vanum, quidquid loquitur falsum, quòd improbat bonum est, quodque approbat malum, & quid denique extollit infame;* como assienta D. Ioan. de Solorçano *emblemata 97. num. 8.* Y querer acreditar con la voz de la fama la nulidad de vna disposicion testamentaria para hazer falso el instrumento, y falsatio al Eserivano, es querer contravenir à lo que assienta San Geronim. ad Rufinum; con palabras de Tertuliano, que afirma, que aun quando es cierto lo que dize, miente la fama: *Multum in utramque partem crebro fama mentitur, & tam de bonis mala, quàm de malis bona; falso rumore concelebrat, sæpè enim mendacium ab uno seminatur ingenio, amulationis, aut suspitionis arbitrio, aut ingenita, & naturali mentendi voluptate, ex quo ipsa fama oritur. & ideo vi plurimum est mendax; & non nisi, cum mentitur perseverat, & tandiù viuit, quandiù non probatur veritas, quòd nec tunc quidem cum aliquid veri affirmat, sine mendacii vicio est, quia tunc etiam semper est detrahens, adiciens, demutans de veritate.*

909 Siendo precepto seguro entre los Politicos el de Tacito *lib. 3. Annal. ibi: Non ex rumore statuendum;* y regla cierta entre los Juristas *in leg. Decurionem, §. 1. Cod. de pœnis: Vana voces populi non sunt audienda,* con quien concuerda *leg. constat, ff. de appellat. cap. 2. de electione, cap. docendus, dist. 62.* Siendo proposicion corriente entre los DD. que no debe darse credito à la fama en lo q̃ afirma. Y aunque el artificio de la Retorica la pone entre las probanças, la verdad de la Iurisprudencia solo la cuenta entre los indicios, teniendole por el mas debil, y remoto. Fabius *lib. 5. Orat. Christ. cap. 3. Menoch. lib. 1. de præsumpt. quest. 1. Marquard. de fama public. lib. 1. cap. 7. num. 1. Cæsar Carena de Officio Sanctæ Inquisit. part. 3. tit. 10. §. 10. num. 66. D. Valençuel. conf. 90. num. 185.*

910 Y si la fama no prueba, ni se estima mas en lo legal, que como indicio leve, de què les servirá la inventiva de esta sospecha; y con mas justa estimacion quando el numero de los testigos no es capaz de constituir fama, porque para esta es menester que las oídas las deponga la mayor parte del Pueblo, porque de otro modo no será fama, ni convendrá con su definicion, que es *clamor, & consentiens populi testimonium*; y mas quando vemos que todos los testigos que deponen de estas oídas vagas, y generales se reducen à veinte y quatro testigos, que los doze lo que deponen es, que oyeron generalmente à vnos, que el señor Conde, la mañana que otorgò el poder, no estava en su sano juicio; y à otros, que lo estava: de que resulta ser iguales las oídas, y no poder servir estos testigos; los otros doze se dividen en dos partes: Los ocho dicen aver oído, *que el recobro de aquella mañana fue perfecto, y à su entero juicio*: Y los quatro restantes, *que la mañana del Miércoles no fue entero el recobro del señor Conde*. Con que queda reducida toda esta maquina à quatro testigos en q̄ se fundan los Abogados del señor Marquès para calificar la publica voz, y fama contra las reglas; y contra toda la disposicion legal, aviendo ocho testigos contrarios, demás de lo que algunos testigos presentados por el señor Marquès dicen sobre esto à favor de la sana mente; y como acomodaremos la definicion de la fama con testigos que la desvanecen en mucho numero, con otros que deponen con variedad, y con solo quatro testigos en que fundarla.

911 Y ultimamente esta sospecha se formò sin atender à lo que es publica voz, y fama: se fundò en reglas inciertas; y lo que es mas, sin comprobacion de testigos con que vestirla, y sin embargo por no omitir nada que pudiesse tener sonido, nos han hecho trabajar en apurar el invtil fundamento con que la formaron para desvanecer el sonido de las voces con que la compusieron.

Sospecha dezima sexta.

912 **C**ON el motivo de averse sacado vna Paulina del Nuncio de su Santidad por el señor Marquès, despachada en 28. de Febrero del año de 1651. seis años despues que otorgò el poder para testar el señor Conde, porque queriendola publicar en Zamora se hizieron contradiciones por la parte del señor Duque de Medina para impedirlo, se entradiziendo: *Que si el señor Duque se persuadiera que tenia justicia segun ra, no se valiera de este medio, y forma de contradicion*; pues conforme à la doctrina de Mascar. Menoch. Soccin. y otros que refiere D. Larr. *allegi 66. num. 14. Mala fides detegitur, quoties aliquo modo colligitur aliquem dubitare de iure suo, & fecisse nimia, & exacta, & extraordinaria diligentia.*

913 Invtil trabajo el de satisfacer esta sospecha, pues ni lo es, ni puede servir de presumpcion para calificar furor en el señor Conde en el tiempo de otorgar el poder, ni para probar defecto de voluntad, ni para arguir falsedad

dad en el instrumento, con que no comprehendemos à què fin, ni para què medio se aplica en forma esta sospecha; pues aunque fuesse cierto que la nimia diligencia executada por vno de los litigantes fuesse argumento de que dudava en su buen derecho, esto no es aplicable, porque no se deduce de la contradiccion de la Paulina que fuesse justa, respecto de hallarse ya este pleito pendiente en la tenuta, y que en ella, y en el termino de prueba podia el señor Marquès examinar los testigos que le pareciesse; y antes bien la nimia cautela estuvo de parte del señor Marquès, por aver hecho vna diligencia tan agena del estado en que se hallava el juicio, y pretension de las partes, hallandose diversos testigos, como son los Licenciados Alonso Salvador, y Baltasar de Montoya, Presbyteros, y Curas de almas de la Ciudad de Toro, y otros que dizen los solicitaron los Agentes del señor Marquès para que dixessen que el señor Conde no estava en su juicio quando otorgò el poder, y que Benavides era vn tirano, y asi se pueden aplicar la nimia diligencia los Abogados del señor Marquès, y la doctrina del señor Larrea, y los que cita; sin que esto pueda servir para sospecha, ni para ninguno de los fines para que las ponen, ni quando la huviesse avido de parte del señor Duque, fuera culpable quando la executava para excluir la cautela, y arte con que se obrò en esto por el señor Marquès.

Sospecha dezima septima.

914 **S**Vponen que la señora Duquesa de Olivares hizo vivas, y extraordinarias diligencias para recoger la informacion que de el sano juicio del señor Conde se hizo despues de su muerte, diziendo, *que la señora Condesa quiso recoger la sumaria de Toro, y que desde Loeches embió à llamar à Benavides, le pidió se la entregassen, y lo ofreció, y por esto le dieron muy grandes dadivas, y de gran valor: de lo qual nace vna fortissima, y grave prelampcion de falsedad, pues la demasiada diligencia, y el justo temor descubren la falta de legalidad, remitiendose à lo fundado en las sospechas antecedentes.*

915 Aunque se forma esta sospecha sin fundamentos legales que la apoyen, el animo, y arte con que la conciben, nos obliga à averla de satisfacer, dilatandonos precisamente en su respuesta; pues aunque esto tiene en el discurso de este punto algunas partes donde bien distribuido deviera tocar: lo que se dixere en su exclusion no lo repetiremos, remitiendonos à lo que en su satisfaccion quedare dicho.

916 De dos partes se compone esta presumpcion: La vna, que mira à que el animo de la señora Condesa en recoger la informacion, fue, por que conociò que el señor Conde no avia estado capaz quando otorgò el poder, y que no se acordaron, ni tuvieron presente el testamento de el año de 42. Y la otra, à que el Escrivano fue falsario, se enriqueciò con ocasion de este poder, y aumentò mucho su Patrimonio, le dieron grandes dadivas

la señora Condesa, y el Marqués de Mayrena, y que para esto vino à Loeches, y que despues le diò el señor Duque de Medina de las Torres vna librança de quatro mil ducados sobre Mateo Tendero, vezino de Leon; le quiso hazer Regidor tambien de Leon, y otras circunstancias.

917 En quanto à la primera parte, que mira à aver querido la señora Condesa recoger la sumaria hecha en Toro luego q̃ murió el señor Conde su marido: esto tiene motivos en q̃ puedan fundarlo los señores Abogados del Marqués, porque ay algunos testigos q̃ dicen esto, aunque ay muchos tambien que lo desvanecen; pero el que esto fuellè por que creyò que el señor Conde no estava en su juicio quando otorgò el poder, ni por que huvò falsa causa de olvido del testamento del año de 42. de esto no ay nada. Demàs, de que lo que mira à la falsa causa de olvido del testamento de el año de 42. toca al §. 3. de este primer punto, donde excluirèmios este fundamento, à que me remito; pero en quanto à que por recoger la informacion se le hiziesse tantas dadivas como se supone, y especifica, de vna tapiceria, bufetes de plata, alfombra, y otras cosas, porque entregasse la informacion: esto no lo ay, ni consta de los autos; y antes bien lo que resulta del memorial ajustado ultimamènte impresso, desde el folio 282. en adelante, numero 849. por muchos siguientes, hasta el folio 300. num. 913: que es donde estàn puestos todos los testigos, es, que no ay alguno que diga que por recoger la informacion se le hiziesse semejantes dadivas al Escrivano Benavides, y està comprobado que la tapiceria, y los bufetes de plata quedaron en empeño en poder de Benavides, la tapiceria en quinientos ducados, y los bufetes en once, ò doze mil reales, que lo vno, y lo otro lo prestò para ayuda à los gastos del entierro, y viage de la señora Condesa, y que para este fin se vendiò la alfombra, en que van conformes Don Alvaro Cosio, Don Antonio Salcedo, Don Geronimo Portocarrero, Don Gonzalo Davila Manrique, Don Antonio Garcia, Don Francisco Victoria, Don Antonio Ramirez de Arellano, y con otros Don Francisco de Hoyos, Agente del señor Marqués de Leganès, los quales correspondiendo à la pregunta de que la tapiceria, bufetes, y alfombra fueron dadivas, lo que responden es: *Que antes han oido dezir, y algunos de publico, y tal, ò qual de ellos à Benavides, que la colgadura se le vendiò estando en Toro la señora Condesa en quinientos ducados, q̃ los bufetes de plata se le empeñaron en mil ducados, ò doze mil reales, todo para ayuda del entierro, y viage; y algunos de ellos que tambien para dicho fin se le vendiò la alfombra: buen argumento de aver sido dadivas, y mas quando la señora Marquesa de Mayrena Doña Juana de Velasco en el memorial num. 913. dize: Que no sabe que la señora Condesa le huviesse dado nada, y que el Marqués de Mayrena le diò dos espejos de poco valor, y vn recado para hazer chocolate.*

918 Los dos espejos, la chocolatera de plata, y vna capa de yervas, como resulta de la deposicion que acabamos de referir, fueron dadiva del Mar-

Marquès, y la razón n la dà Don Francisco de Victoria, Regidor de Toro; testigo vnico q̄ se hallò presente: *Que al tiempo de darſelo le dixo el Marquès, que ſelo d aua por las alberchigas que le diò en Toro, y por que le embiaſſe mas; y al testigo le diò otras cinco cajas de chocolate, vnos guantes de jazmin, vn roſario de ambar, y media piel para vn colete.* Sin que aunque despues fueſſe cierto que le embiaſſe, como algunos ſuponen, vn relox, eſto ſe pudieſſe atribuir à cohecho, quando no ſolo al Marquès de Mayrena, ſino es à el ſeñor Conde; y ſu familia avia hecho tantos agasajos Benavides como deponen los testigos.

919 Y ſi lo que demueſtran los autos es eſto, y eſtan conſiderable el numero de los testigos que lo deponen, entre los quales ay algunos de tan eſpecial eſtimacion, como dignos de venerarſe por ſu autoridad, y lo comprueba el testigo vnico de viſta que hubo, no ſe deverà atender lo que algunos vagamente dicen de que eſtas fueron dadivas por cohecho; pues ſegun el comun ſentir de los DD. ſe deve eſtar à la mayor, y mas ſana parte de testigos: y en nueſtro caſo con mayor eſpecialidad quando ſe trata como en eſta ſoſpecha de probar cohecho, y mala fama contra Benavides; contra ſu eſtimacion, y buen credito, como notan ſobre la *ley de minore, §. plurimum. ff. de quaſtionib.* Ioseph Ludoviſ. *decif.* 3. *num.* 4. *Afflict. decif.* 337. *num.* 2. *Gutierr. conf.* 35. *num.* 25. *Elſcobar de puritat. dict. quaſt.* 10. *§. 4. num.* 12. *§ num.* 18. *D. Valençuel. conf.* 90. *à num.* 179. *cum ſequentib.* *§ conf.* 92. *num.* 167.

920 Concurriendo con eſto el que quando no fueſſe tan notoria eſta verdad, era deſpropoſito querer traer por cohecho para preſumpcion de falſedad en el otorgamiento del poder las dadivas que ſe dize ſe le hizieron mucho tiempo despues de aver muerto el ſeñor Conde: y quando el fundamento es ſuponer que à eſtas dadivas, y cohecho diò cauſa à el recoger la informacion, que ni ſe recogió, ni tuyo eſe eſto el deſeo que ſe dize de la ſeñora Condeſa, como tambien aplicarle à que el animo en la ſeñora Condeſa fue, porque conociò que el ſeñor Conde no avia eſtado capaz de otorgar el poder; ſiendo aſſi que lo reſulta de las depoſiciones de los testigos no fue recoger la informacion, porque creyere que el poder no era legitimo, ſino es por lograr (ſegun ſu juizio) la quietud q̄ la perturbavan los movimientos, juntas, y intentos del ſeñor Don Luis de Haro; con que faltando le el concepto à la ſoſpecha, pues no fue, ni eſto ſe prueba por creer que el poder era invalido, ò no legitimo, ſe deſvanece la fabrica de que ſe compone eſta primer parte de la ſoſpecha, ſin que el que Don Diego de Araque fueſſe à Toro, y tambien el Marquès de Mayrena ſirva de nada; pues lo mas que ay es, que fueron à Toro, y q̄ fueron à recoger la informacion; ſon muy pocos los que lo dicen; pero aunque eſto fueſſe cierto, no aviendo la recogido, ni conſtando que el animo de recogerla fue con el fin de que valieſſe el teſtamento del año de 42. no ſervirà de fundamento para medio alguno de quantos con tanta variedad ſe proponen por el ſeñor Marquès.

921 La segunda parte de que Benavides enriqueciò con las dadiyas, le cohechò con la de los quatro mil ducados el señor Duque de Medina, y que estuvo capitulado en Madrid por culpas feas, como tambien que era codicioso, y que por esto aumentò su Patrimonio, todo esto lo satisfarèmos *ex abundanti*, no por que sirva, remitiendonos al nuevo memorial, desde el folio 535. hasta el 576. Lo que resulta de el contexto de los autos, y deposiciones de testigos, es, que es cierto que Benavides tenia mucha mano, y autoridad en la Ciudad de Toro con la ocasion de ser Escrivano mayor del Cabildo, y de la guerra, como tambien el que estava muy acomodado; pero vno, y otro procedia de los muchos empleos que tenia, y de que de su padre le avia quedado patrimonio considerable, y le avia desempeñado con lo que avia ganado en estos officios.

922 El cohecho de el señor Duque de Medina de los quatro mil ducados de vna letra sobre Mateo Tintero, esta bien excluido en los autos; pues consta por ellos que no hubo tal librança, y que Benavides era acreedor del Mateo Tintero de mil y quinientos ducados que le avia prestado en Madrid para que se los pagasse en Leon; y aunque los Agentes de el señor Marquès hizieron tan extraordinarias diligencias, poniendose en Leon antes que llegasse el Iuez, solicitando testigos, y haziendo otros actos; no pudieron dar color à este cohecho, y aun despues hizieron que el Iuez registrasse todos los libros con exactas diligencias; y por la que resulta de la comision consta estar fuera de toda sospecha, con que se reduce à nada: como tambien el suponer, que estando desterrado le fiò el señor Duque sus Estados, y le procurò hazer Regidor de Leon, quedandose esto solo en nombre, y sin justificacion, como no la tiene tampoco en quanto à aver estado indiciado, ni processado por razon de su officio, pues vno, y otro no tiene comprobacion, y sobre faltarle todo, se reduce (como hemos dicho otras vezes) à idea, sin que ninguna de estas circunstancias posteriores, todas (aun quando no estuviesen convencidas, al acto del poder) pudiesen servir para el fin à que las aplican, que es à sospecha de falsedad en el otorgamiento del poder.

923 Y para convencer aun con mayor evidencia el justo proceder en todo de este Escrivano, cuya estimacion, y credito han procurado obscurecer los Abogados del señor Marquès, hasta por el medio de suponerle processado como delincente en su officio, para que tomasse mas cuerpo su injusta calumnia, no es necessaria otra demonstracion que la manifestacion del hecho que diò causa à su destierro de Toro, y residencia en Madrid, y este le califican los mismos testigos del señor Marquès, como son su Agente, Don Francisco Garcia de Hoyos, y el nuevo Asturiano, que con testes deponen, *que se procediò contra Benavides por culpado en la muerte de Antonio Ramirez, y que se vino à Madrid, donde el señor Duque le favoreciò, y amparò hasta que consiguiò indulto vn dia de Lunes Santo.* Y aviendo sido este el motivo de procederse còrra el, y de aver faltado de To-

ro, solo por dar fomento à su impostura, se valen los Abogados del señor Marquès de supuesto tan incierto, variando la causa del processo, para que se dude de la entera fee, estimacion, y credito que contra su dictamen mantiene, y ha mantenido Benavides.

924 Últimamente vease la codicia, y ilegalidad tan decantada contra Benavides, y quan amigo de cohecharse en lo que deponen la Marquesa de Mayrena, donde la llevamos citada, dize, *que sabe que el Marquès de Mayrena lleuò tres mil escudos para que le entregasse la informacion, y papel de la señora Condesa, y la testigo le viò bolver con el dinero, y sin la informacion.* Prueba real de que no era codicioso, no recibia cohechos, ni executava nada contra la legalidad de su oficio Benavides. Sirva esto no solo para exclusion absoluta de esta sospecha, sino es para convencer las quatro ilaciones, ò consideraciones que se sacan de ella, y si puede aver idea con menos fundamento, ni mas desproporcionada.

Sospecha dezima octava, y ultima.

925 **N**O haziendo fundamento de ella los Abogados del señor Marquès, no sera justo que nos detengamos en su satisfaccion, y mas quando forman articulo separado sobre su contenido, que se satisfarà donde correspondiere. Reducece a dezir, *que por la declaracion que hizo la señora Condesa en su codicilo se formaua una nueva presumpcion, y sospecha de falsedad;* y que esta se fundava en los mismos motivos que correspondian à las antecedentes; con que no embaraçaremos el tiempo, ni gastaremos papel, pues fundando las consideraciones que de esta declaracion del codicilo de la señora Condesa se pueden seguir para formar sospecha en los motivos, y doctrinas aplicadas à las antecedentes, si estas (como juzgamos) quedan todas satisfechas, y convencidas, serà consecuencia muy natural el que esta lo queda tambien; porque lo estàn las antecedentes; en cuyas reglas se fundan.

926 Bien deseara nuestro cuidado, por cumplir con la obligacion de la mas acertada defensa, aver tenido presentes los medios de que los Abogados del señor Marquès se avrán valido en esta instancia; pero para no errar, y satisfacer à todo lo que antes se avia opuesto, hemos tenido presente el dilatado papel que se escriviò por el señor Marquès, y sus descendientes en la instancia que se siguiò en la Chancilleria por tan de ètos y ingeniosos Abogados, como Don Juan de Herrera Pareja, y Don Francisco Ortiz, para la satisfaccion de las sospechas de falsedad, como las seguiremos en todo lo demàs que conduce à este punto, con esperanza de que si acertamos à conseguirlo, quedará calificado el notorio derecho del Duque de Medina, sin apartarnos de lo que tan grandes Abogados, y Ministros han escrito en su defensa, como excluidos los del señor Marquès de Leganès, pues no puede aver alguno nuevo en esta instancia.

§.II. del primer Punto.

En este se manifestará, y probará, que el poder que el señor Conde-Duque otorgó el año de 45. en la Ciudad de Toro, no fue ad interrogationem, como se supone, y quiere fundar por los Abogados del Marqués, sino es libremente, y conforme à lo prevenido por derecho.

927 **E**S constante que este defecto, si le huviesse, verdaderamente no era de solemnidad, sino es de voluntad; porque la esencia, y substancia del poder, ò testamento hecho *ad interrogationem*, consiste en hazer que el testador responda proponiendole el heredero, y lo demás que es necesario para semejante instrumento, porque en este modo de interrogacion, ò sugestion consiste el hecho de que no tuvo voluntad el testador, como notan Corneo, Menoch. Surd. y otros, que refiere Castillo *tom. 5. cap. 73. à num. 1.* y ponderarèmos laramente despues, siendo la razon de estos el que no le dexan libre voluntad; y assi es cierto que no se puede numerar este defecto como de solemnidad, ni tiene parte entre las que previenen los texros que deve tener qualquier disposicion testamentaria para ser solemne; pero sin embargo, como nuestro animo es solo de que no quede nada sin satisfacer, sea como nosotros lo entendemos nulo el testamento hecho *ad interrogationem* por defecto de voluntad, ò sea como le quieren entender los Abogados del Marqués por defecto de solemnidad, cumpliremos con calificar, que no se otorgò este poder *ad interrogationem*, y que quanto suponen, y discurren para esto es incierto.

928 Grande es el deseo de ceñir esta question à lo que legal y justamente le deviere corresponder, sin passar à digresiones invtiles, y vagasi pero como para esto no suele bastar la voluntad, porque depende de lo que los Abogados del señor Marqués, aunque sin necesidad, quisieron discurrir, mezclando en esta question todo quanto antes, y despues avian escrito sobre los puntos principales de este pleito, truncando consideraciones, y componiendo de partes distintas vn conjunto de que hazer planta para ella, es preciso procurar ir separando todo esto para passar à asentar la verdadera resolucion de los DD. y con mas justa razon quando en el hecho de las digresiones de que vsaron los Abogados para esto, y en la exornacion de las voces de que las compusieron, està todo el arte, y primor en que idearon, que este poder se otorgò *ad interrogationem*; y assi no será culpa de nuestro deseo el no proceder con brevedad, sino es del arte de que se valieron para proponer este defecto.

929 Fue tan industriosa la planta que discurrieron para entablar este punto, y entrar en esta question, que si no estuviesse desvanecida la mayor parte de ella en todo el discurso del Medio segundo, y en la exclusion de las

las sospechas de falsedad por donde se empezó este, fuera necesaria una muy dilatadísima digresión solo para suponer los hechos que tan confusamente quisieron mezclar en esto, pues entran entablando, y suponiendo por mas de veinte y seis numeros consecutivos, con exornaciones de textos, y ponderaciones de lugares de humanidad, y erudición criminal; la autoridad de el señor Duque de Medina; el interés de los criados que depusieron en la informacion de Toro, y en la que se hizo en esta Corte; la calidad despreciable de algunos; la cautela de Benavides en dar à entender que resistió el que se hiziese la informacion al mismo tiempo que dexò de poner en el poder lo que era tan de su obligacion, como el dezir que el señor Conde-Duque estava en su sano juicio al tiempo de otorgarle.

930 Quando lo que consta es, como queda ya comprobado, que Benavides resistió la informacion, y que quien le instò fue el Padre Ripalda; como lo asientan Don Antonio de Borja, Don Francisco de Victoria, y Don Diego Aldana, testigos que fueron del señor Marqués; y lo dicen tambien otros muchos testigos, hasta ponerles à muchos de ellos la racha de interesados por legatarios, quando como regla asientan Mascard. *concluf. 973. num. 2. Farinac. de testib. quest. 60. num. 289.* que los legatarios no solamente pueden ser testigos del testamento; pero que lo pueden ser para probar su verdad: *Amplia secundo, ut legatarius non solum recipiatur in testem ad solemne condendum testamentum, sed etiam ad illius veritatem probandam*, Palma *allegat. iur. alleg. 63. num. 20.* sin dexar de boliver à hazer memoria, ni de que el señor Duque de Medina amparò estos criados de la señora Duquesa, que avian depuesto (como si esto tuviera violencia) ni el que el Escrivano fue cohechado, recibió dadivas, era codicioso, estuvo desterrado, y avia examinado los testigos de la sumaria sin comision, como si todo esto no estuviera esparcido por las diez y ocho sospechas de falsedad que inventaron, y hemos convencido en el §. 1. de este medio.

931 Y para salir llenamente de lo que toca à la industriosa fabrica con que acinaron tan diferentes consideraciones para esta question, no siendo necessarias, no es menester mas que lo que en el *num. 317.* dicen los Abogados del señor Marqués en la informacion, à que satisfacemos: *T dexando para su lugar la representacion de sus arrojios, y convencimientos, los pretextos con que algunos (libres ya de aquel vinculo) han declarado su animo, y las probanças del señor Marqués, nos reduciremos à el assumpto, PORQUE ESTA DIGRESSION SOLO HA SIDO PARA ESTABLECER QUE CREDITO MEREZCAN EN LO VNIVERSAL SEMEJANTES TESTIGOS.* Vease si es menester mas comprobacion de lo inutil de tantas ponderaciones que la confesion, que resulta de las mismas palabras, en que asientan que todo esto ha sido digresion, y que ha mirado à constituir vniversalmète en no buen

L
credito à los testigos; y así aunque esto no quedasse satisfecho, pudieramos por lo que nos confiesan, y por el deseo que tenemos de no gastar tiempo, conociendo que *inutilis est labor ineptiarum*, procurar entrarnos en la question.

932 Por espacio de mas de veinte numeros discurren otra digression bien aërea, que es la celeridad con que el Escrivano, luego que le avisò Artus de Roy, se vistió para ir en casa del señor Conde, que entrò, que le quiso abraçar por dos vezes; y que siendo esto, y otras cosas que conducen à el punto principal, argumento claro de que el señor Conde no estava en su juicio, y se le continuava el delirio, sin averiguar la verdad; pasó à otorgar el poder. Traen la deposicion de Ripalda Maroja, Alonso Perez Asturiano, y otros, y nada de esto sirve tampoco para esta question, así por que los testigos no dicen lo que los Abogados del señor Marqués quieren que supongan, sino es que el señor Conde se rió, le quiso abraçar; y que preguntado à quien queria otorgar el poder, respondió, *que à su muger*; y preguntandole por heredero, entierro, y lo demás, respondió à todo; y quando en esto vacillasen que ninguno de los testigos ha dudado en quanto al hecho de preguntas, y respuestas, esto no conducia tampoco à la question de si el poder se avia otorgado *ad interrogationem*; y solo podia servir para esto la vnica deposicion de Don Bartolomé del Castillo, de que ya hemos hecho repetida mencion, donde dize que el señor Conde tenia costumbre en las cosas tocantes à su casa de responder quando le hablaban, diziendo, *Ami muger*, para inducir de esta deposicion que no respondió à el Escrivano por estar en sano juicio, sino es en fuerça de la costumbre.

933 Y este testigo quando no fuesse singular, y vnico, y por esto desestimable, se halla convencido, pues no tenia costumbre el señor Conde en nombrar su entierro, ni los testamentarios; y respondió à esto en pregunta libre, sin costumbre, y sin sugestion, ni proposicion alguna; con que esta tambien es idea que discurrieron los Abogados del señor Marqués, exornandola con muy buenas voces, pero sin ninguna substancia; demás de que todo lo que fuere respectivo à si el poder se otorgò *ad interrogationem*, ò no, lo propondrèmos sin omitir nada que del hecho pueda corresponder à las proposiciones de derecho; y para que esto se reconozca entraremos en la question legal, y sobre el supuesto de ella convinaremos el hecho.

934 Es constante conforme à derecho, que para que valga el testamento, y la institucion, no es necessaria mas circunstancia, por lo respectivo à voluntad, siendo en lo demás solemne, que el que el testador escriba el heredero, ò le nombre *proprio ore*; la regla es de la *ley inbemus, Cod. de testam.* ibi: *Si vires habeat ad scribendum nomen haredis, vel haredum si autem ex morbi acerbitate, vel litterarum imperitia, hoc facere minimè potuerit, testibus testamenti præsensibus nomen, vel nomina haredis, vel haredum ab eo nuncupari.* La misma regla assienta por expresa la *ley 6. tit. 3. part.*

part. 6. Ciertamente deve el facedor del testamento nombrar à aquel que quiere establecer por su heredero, diziendo, *fulano* quiero que sea mio heredero, nombrandole por su nombre. Siendo la disposicion de esta ley concordante de la *ley quoniam*, 15. *Cod. de testam.* por la qual se reformaron las formulas antiguas. De manera, que esta conclusion sobre ser textual, no tiene controversia, como ni tampoco el que fue esto lo que sucedió, y se executò en el caso del poder sobre que se disputa, como se reconocerà en este discurso.

935 Pero hallamos mas adelantada para la question presente la disposicion, y regla de estas leyes; pues la Glosa de la *ley iubemus* asienta, que sin embargo de lo riguroso de su disposicion, si alguno le preguntare al testador si quiere que sea su heredero, señalándole persona cierta, diziendo, *fulano*; si respondiere el testador que si, vale el testamento. Y siguiendo esto asienta lo mismo Gregor. Lopez *in dict. leg. 6. tit. 3. part. 6.* refiriendo las palabras de la Glosa de la *ley iubemus*, donde dize: *Sufficere si alius coram testatore exprimat nomen heredis, & ipse disponens, ita agnoscat profiundo verbis, quod sic, ut tenet copiosè D. Covar. in cap. cum tibi, de testam. num. 5. Rota Romana divers. part. 1. decis. 638. num. 1. Menoch. conf. 45. à num. 1. & num. 30. & de præsumpt. præsumpt. 8. à num. 9. Anton. Gomez in leg. 3. Taur. num. 107. & 109. Surd. conf. 414. num. 53. Matienç. in leg. 1. tit. 4. lib. 3. Recopil. glos. 16. à num. 4. & cum alijs plurib. Flores Diaz de Mena lib. 1. variar. quest. 1. num. 44. Gam. decis. 46. num. 5. ubi additio, Pereir. conf. 24. num. 8. Paschal. de virib. patr. potest. part. 2. cap. 8. num. 52. Castill. tom. 4. controuers. cap. 17. à num. 50. & tom. 5. cap. 73.*

936 Y aunque Rodrigo Suar. *in allegat. 1.* dudò en seguir la Glosa de la *ley iubemus*, movido de la disposicion formal de la *ley de Partida*; sin embargo està reprobada su opinion por casi todos los AA. referidos, y no pudiera nunca practicarse; demás de que en el num. 35. con los siguientes *in dict. alleg. 1.* se inclina à seguir esta misma opinion.

937 Sobre los terminos precisos de la Glosa de la *ley iubemus* forman todos los DD. la question de quando se dirà, ò podrà considerarse el testamento hecho *ad interrogationem*; porque sobre el supuesto en que nosotros vamos de aver hecho las preguntas libres (como se calificará de los autos) el Escrivano, nombrando por sí el testador heredero, sepultura, y testamentarios, como todo lo executò el señor Conde, cessan las disputas por la regla de la *ley 1. §. qui questionem ? 1. ff. de quest. Menoch. lib. 4. præsumpt. 8. n. 37. Polidor. Rip. de act. in artic. mort. cap. 61. n. 22. Castill. tom. 5. controu. cap. 73. fol. 116. column. 2. in fin. Gasp. Ant. Thesaur. lib. 2. quest. forens. quest. 99. num. 11.* y comunmente todos los DD. con que no teniamos que controvertir sobre este supuesto; pero acomodandonos à la question quando el testador por sí solo expressamente no nominò el heredero, aun en esta cede à nuestro favor el comun sentir de los Autores, siguiendo la Glosa de la *ley iubemus*.

938 En estos mismos terminos disputa la question el señor Presidente Covarrubias *in dict. cap. cum tibi*, de cuya doctrina se han valido tanto, y con tan extraordinarias ponderaciones los Abogados del señor Marqués; y en el num. 5. dize: *Satis tamen erit si ad interrogationem aliquius, nominantis heredem, testator respondeat se ita velle*. Y en los mismos terminos lo resuelven todos los DD. que cita Castillo *dict. tom. 4. cap. 27. num. 54.* donde el assienta estrechandose mas: *Quamvis nomen non exprimat heredem, sed unico verbo testatoris responsio, ad alterius praeambulam interrogationem querentis, an instituat aliquem certum heredem, siue, an certo modo, disponat, per monosyllabas sic, vel ita, vel alias similes fiat talis responsio, praeambula interrogatione coniuncta, induceret validam, perfectam, & solemnem institutionem.*

939 No por esto negamos, que en los terminos de la Glossa de la *ley iubemus*, quando la institucion se haze verdaderamente *ad interrogationem*, sin executar nada el testador mas que lo que le proponen, es necesaria mas cautela, y es preciso que no conste de dolo, ni fraude manifestada por parte del heredero, ni de sugestion importuna, que es lo que previene el señor Covarrub. *Modo cesset omnis suspitio fraudis, timoris, & importuna suggestionis, & constet testatorem deliberatè voluisse testari, eandemque voluntatem animo libentissimo consensisse, ut circa patrimonij dispositionem interrogaretur ab his, qui munus interrogandi assumpserant.* Y lo mismo en substancia dicen Greg. Lop. Castillo, y otros. Y la razon es muy estimable, porque como toda la voluntad se difiere en responder el testador Si, puede estar tan gravado (como dicen Greg. Lop. y otros) de la enfermedad, que si le preguntassen *interfecisti hominem? responderet, Si.* Y assi se necessita de mucha especulacion, y reconocer si ay sospecha en la persona que interroga, como si es el mismo heredero, ò quien pueda tener interès grande en que lo sea el que se propone; y por esso Greg. Lop. con Bart. Bald. y Socin. en la *Gloss.* referida dize, que cessa la sospecha, el temor, y la sugestion quando la interrogacion la executa el Escrivano, ibi: *Limita quando Tabellio est ille qui interrogat testatorem; an talem vellet suum heredem esse;* y por esto, que es opinion comun, y seguida para excluir la sospecha, el fraude, y la sugestion, como tan diestros los Abogados del señor Marqués, han puesto todas sus machinas (assi se pueden llamar) en hazer falsario al Escrivano, interessado, codicioso, y cohechado; y aun se han valido de ynas palabras del señor Covarrub. que pondremos tambien, y las satisfarèmos.

940 Y finalmente en la question de la Glossa de la *ley iubemus*, y en los terminos en que los mas DD. suponen el testamento hecho *ad interrogationem*, que es quando el enfermo estava moribundo, fue interrogado por el mismo interessado, y intervinieron otras cautelas; si constare que el testador antes de esta interrogacion expreso su voluntad, no aviendo precedido sugestion de que conste notoriamente, y que de orden suya

executò el testamento el Eſcrivano, aunque al tiempo de leerle el testamento respondièſſe ſolamente con la palabra ſi, nadie ha dudado que valga. Referirèmos dos, ò tres lugares no mas. Greg. Lop. *in dict. gloss. 1.* dize: *Tertio limita dictam communem opinionem quando Tabellio, vel alia persona non suspecta de scientia, & voluntate testatoris scripſiſſet testamentum, & postea presente testatore, & testibus exprimat nomen heredis, vel heredum; nam tunc sufficit quod testator dicat, sic, & ita quotidie servatur.*

941 Gaspar Antonio Thelauo *lib. 2. quest. forens. quest. 99. num. 3.* asienta esto mismo por de estilo, conforme a la costumbre, y practica regular, ibi: *Et re vera hoc videtur de consuetudine, & ex communi stilo receptum, ut Tabellio scribat testamentum nuncupativum de mandato testatoris, inde interrogato testatore coram testibus de voluntate ipsius quam scripsit, etiam ex Advocati, vel alterius sapientis dictamine; & respondente testatore; vel non contradicente ad ea que dicta sunt, fiat stipulatio, & valeat testamentum.* Y lo mismo, y aun con mas expresion trae Castill. *dict. cap. 27. num. 55.* cuyas palabras no referimos, por no molestar.

942 Y aun con mayor precision refiriendo la controversia de Ciriaçco, y otros Autores, asienta esto D. Geronimo de Palma *in suis allegat. alleg. 68. num. 20. & 21.* *In iure verò, quia non prohibetur Notarius rogare testamentum super minuta etiam ab alio prater testatorem confecta, dum modò ab ipso testatore approbetur ante ipsius rogatum, cum potuerit esse confecta, de ipsius testatoris ordine antecedenti, & forsan ab ipso dictata.* Y en estos terminos en que discurre Palma, ay mucha mayor precision, y es mucho mas estrecho, y preciso el caso en que habla.

943 En esta forma, y con esta distincion, y reglas proceden los AA: en los testamètos que se pueden controvertir, ò dudar si estan hechos, ò no *ad interrogationem.* Y para que se excluya esta controversia, asientan, que por estar sujeta a fraudes semejante disposicion, quieren que el testador responda articuladamente, y que el que pregunte no sea persona sospechosa; ni aya otros medios que bulcar que califiquen sugestion, ò malicia. Vease, pues, como se podrà dezir testamento otorgado *ad interrogationem*, sujeto a fraudes, ò congeturas el del señor Conde, quando para otorgarle se llama vn Eſcrivano (dexando para despues si le llamò, ò no el señor Conde; que para esta regla no es necessario) que este le pregunta si quiere hazer testamento, responde substancialmente, que quiere dar poder, y en consecuencia de esto le pregunta, quien ha de ser heredero? y le responde, que su muger; le pregunta por entierro, y le señala; y por testamentarios, y los nombra, aviendose executado lo que previenen la *ley iubemus*, y la *ley 6. de Partida*, y lo que nota Monterroso *in pract. fol. mibi 182.* sin que le aya hallado otra forma de otorgar poder, y disposicion nuncupativa; de tal suerte, que si esto se pudiera controvertir, y poner duda en ello, no se pudiera dar caso en que huviesse testamèto que no fuesse hecho *ad interroga-*

tionem, ni testamento que no padeciese el defecto de si tuvo voluntad, ò no el testador.

944 Esta diferencia de casos la han reconocido algunos de los Autores, haziendo separacion entre la interrogacion libre, ò en la que puede ser dudosa para disputar, *utrum testamentum dicatur factum ad interrogationem*, aunque no con toda la expresion necessaria; pero en el caso de este pleito, en que no ay rastro de institucion *ad interrogationem*, sino es que se pregunta al testador, quien dexa por heredero? y el passa à nombrar à quien le parece, es el de la libre disposicion, y uso de testar, segun derecho, siguiendo à Corneo *in cons.* 37. lo afirma Menoch. *dict. lib. 4. præsumpt. 8. num. 37.* diciendo: *Quartum signum est, quando ipse testator interrogatus, simpliciter quem heredem faceret; & ipse respondit, Caium, vel Sempronium. Atque ita per suggestionem non fuit interrogatus. Y luego: Nam quando sine suggestione, sique ad simplicem interrogationem testator suo ore nominat heredem, ostendit se esse sane mentis, & animi deliberati,* separando el caso de quando el que pregunta le nombra el heredero, y responde que si, en cuyos terminos entran las distinciones con que comunmente proceden los AA. que hemos referido.

945 No se aparta de este dictamen Thesaur. *lib. 2. dict. quest. 99. num. 11.* refiriendo à Polidor. *Rip. de act. in artic. mort. cap. 61. num. 22.* à Castill. *tom 5. cap. 73. num. 1.* con otros Autores; antes bien manifiesta la distincion de casos con estas palábras: *Et circa interrogationem, ego multam vim facerem, utrum simpliciter dictum sit quem velit heredem instituire, an verò sit interrogatus testator, an velit Titium esse heredem suum; nam primo casu esset admittenda qualibet articulata vox, si aperte voluntas declaretur, & etiam signa sufficerent, ut infra dicam: Sed in secundo casu res esset periculosa, nisi de præordinata voluntate constaret; nam interrogatorium est suggestivum, idèò cautius est procedendum.*

946 Francisco Nigro Ciriaco trae varias controversias sobre esta question, la 407. del tomo 3. per totam, præcipue à num. 332. cum seqq. & 410. à num. 1. & controuersia 549. ferè per totam, donde en el num. 65. sentando en las controversias antecedentes lo mismo que en este numero dize, suponiendo que el testamento *ad interrogationem* solo es aquel que sugestivamente, y con las calidades que hemos referido executa el testador nombrandole quien le pregunta el heredero, y no respondiendo, sino es si ibi: *In iure præmitto testamenta facta ad interrogationem, & suggestionem, interrogando testatorem, an velit facere talem heredem expresse illum nominando; non autem in genere quem velit instituire.* Pudiendose assentar, que no ay Autor que no proceda con esta distincion, y que todos los que hemos referido para esta question la hazen sin que se aparte de esto, ni Rodrigo Suarez, ni el señor Covarrubias en los lugares que tambien se han referido.

947 Sobre este supuesto pudieramos preguntar justamente à los
Abo-

Abogados del señor Marqués, donde está el hecho que suponen para aver excitado la cuestión, y suponer que el testamento del señor Conde, o poder del año de 45. se executò *ad interrogationem*; ni en qué se funda esto, pues segun el hecho, y el comun sentir de todos los DD. no es testamento *ad interrogationem* en el que el testador mismo por si, aunque sea preguntado, nombra el heredero, señala la sepultura, y expresa los testamentarios. Y para forjar esta maquina, formando vn nuevo medio de defensa para invalidar el poder, gastaron mas de cien numeros en su papel, valiendose solo de algunas palabras truncadas del señor Presidente Covarrubias; sin la distinción con que este sapientissimo Doctor trata la cuestión, callando lo que les perjudica, y refiriendo lo que les parece que puede aprovechar: culpa que previno bien en el *conf. 176. n. 69.* el señor Valenzuela: *Compulsavit, quæ sibi bene visum relinquendo alia quæ sibi nocere poterant.* Resultando de esto, que no puede tener controversia el que el poder no se otorgò *ad interrogationem*, ni el caso de él es el que se disputa por los DD. sino es que antes bien asientan todos, que es el modo legitimo de otorgar semejantes disposiciones, y el que previenen en lo literal la *ley inbemus*, y la de la Partida; no el de la cuestión que se excita del testamento hecho *ad interrogationem*, con ocasion de la Glosa de la *ley inbemus*.

948 Supuesto lo que procede, y se estima *in iure* en semejantes casos, passaremos à ver qué comprobacion tiene *in facto* esta artificiosa idea de querer otorgado el poder *ad interrogationem*, con sugestiones, y todo lo demás que se asienta para componer esta fabrica, en que no podemos dexar de alabarles el ingenio, pero no la realidad.

949 De tres testigos de su probança se valen principalmente; que son (como Autores de toda su maquina) Ripalda, Maroja, y Asturiano; y Ripalda en su deposicion, que dexamos ya tan desmenuçada, no ay duda que confiesa la mejoría del dia Miercoles por la mañana en que se otorgò el poder, y solo dize, *que al parecer del testigo el señor Conde no llegó à cobrar el juicio necessario para poder otorgar el poder para testar, que se hizo aquella mañana, ni nombrar heredero.* Y son de advertir las vltimas palabras, *ni nombrar heredero*, pues si esto no lo huviera hecho por si el señor Conde, no lo pudiera dezir Ripalda, y huviera dicho que se le nombraron, y que avia respondido, que si; de que resulta, que no solo no niega, pero afirma que quando otorgò el poder el señor Conde, nombrò su heredero; y solo duda, segun su juicio, que el señor Conde tuviesse el necessario para otorgarle. No es testigo que nos perjudica en esta parte; y obraron en esta cuestión con tal industria los Abogados del señor Marqués, que siendo así que Ripalda expressamente en su deposicion, examinado en la sumaria del señor Marqués sobre este articulo, dize *mem. num. 792. fol. 273.* que quando el Escrivano le preguntò, que quien queria que fuese su heredero? no respondió, ni nombrò à nadie, hasta que el Escrivano le nombrò à la señora Condesa su muger, que entonces dixo que si. Y sien-

do esto tan de su intento, lo omiten para esta questtion; y es, porque està convencido este testigo, y no hallaron respuesta à la falsedad que en esta afirmativa cometìò, como dexamos comprobado en los principios del punto segundo.

950 De el Doctor Cipriano de Maroja, que es el segundo, este no dize lo que suponen; antes bien lo que contrario, que es por donde se justifica el convencimiento de Ripalda, *Mem. num. 799.* por cuya razon nos parece preciso referir sus palabras. Dize, pues, en lo que corresponde à este hecho: *Que vino vn Escrivano, que se llama fulano de Benauides, y en presencia de el testigo le preguntò al dicho señor Conde-Duque si queria hazer testamento; à lo qual respondìò dicho señor Conde-Duque, que no estava para ello; à lo qual le dixo dicho Escrivano, que con que su Excelencia otorgasse vn poder para bazerle, bastava. Y preguntandole al dicho señor Conde-Duque si le queria otorgar, respondìò que si; y preguntandole dicho Escrivano, y diziendole: Tres cosas tiene V. Exc. que dezir; vna, quien quiere que sea su heredero; y respondìò: La Condesa. Y prosiguiendo el Escrivano: Y quien quiere que sea su testamentario, respondìò segunda vez: La Condesa. Y prosiguiendo el Escrivano, adonde se aùia de enterrar, respondìò, que en su Conuento de Loeches; y à todo estava presentela dicha señora Condesa.* Este testigo no puede ser mas preciso à nuestro favor, y por esso le citan en otras palabras que no conducen à esto, y tiene de ventaja el convencer à Ripalda.

951 Asturiano (para no cansar) no dize nada que aproveche para esto, pues no depone del acto de la institucion; y en lo que depone les es contrario, pues suponiendo que el Escrivano le dixo al señor Conde que diesse poder, respondìò, *Poder? enhorabuena.*

952 De estos testigos no se deduce que el poder se otorgò *ad interrogationem*; sino antes bien se prueba averse executado legal, y justamente, y que el aver truncado sus deposiciones en lo que toca a esto, fue arte, y dolo, reprehendido del *cap. 1. de crim. fals. tacere veritatem*: seria olvido; porque esta especie de malicia no cabe en tan grandes Abogados; pero pudieron acordarse de que ay diez nueve testigos, de que hizimos memoria en exclusion de las sospechas de falsedad, los quales contextan el hecho que assienta Maroja sobre el modo, y forma de otorgar el poder.

953 Y que se quiera contra el contexto de este hecho, tan vnido à la disposicion legal, tan conforme à ella, y tan calificado, aun por los testigos del señor Marquèz, hazer esta disposicion sospechosa, y formada *ad interrogationem*, es mas soñar, que discurrir, y se haze mas culpable este intento con quererle vestir de palabras truncadas, y desvnidas de tanta variedad de testigos como los que se han examinado por las partes con ocasion de este juizio, queriendo por argumentos, y consideraciones, deducidas de palabras desvnidas, convencer vna materia de hecho, que està calificada cò tan yniformes deposiciones, y que se halla aventajada con el acto de aver re-

cibido el Viatico con devocion, y contricion, y aver dicho la Confession; de lo que executò quando la donacion de la tabla de Juan Vicente; lo que habló antes de estos actos; lo que executò en la comida, que todo sirve para desvanecer la fabrica que se ha compuesto con la doctrina del señor Presidente Covarrubias *in cap. cum tibi, de testam. num. 4.* donde despues de assentar algunas de las conclusiones que hemos referido, y en que no se aparta del comun sentir de los DD. en el vers. *Hæredi verò*, que bolvemos à repetir, dize las palabras siguientes: *Est tamen intelligenda modò cesset omnis suspitio fraudis, timoris, & importuna suggestionis, & constet testatorem deliberatè voluisse testari eademque voluntate animo libentissimo consensisse, ut circa patrimonij proprij dispositionem interrogaretur ab his qui munus interrogandi assumpserunt. Secus verò dicendum est quando testator gravitèr ex morbo laborans interrogaretur à Notario quem ipse non vocavit.* Como si estas palabras del señor Presidente Covarrubias no fuesen conformes à nuestro intento, y por ellas se destruyesse la disposicion de la ley iubemus, y de la Partida; ni dixesse en el caso de advertir el Escrivano lo que es de su officio, y de responder el testador libremente, nombrando heredero, sepultura, y testamentarios, que esto no era lo justo, y que este genero de disposicion era en la que resolvia; sino es que antes bien habla en la segunda especie, ò caso de quando el testamento se otorgò *ad interrogationem*, no respondiendò el testador mas que *Si* à todo, que entonces es quando dize el señor Covarrubias q̄ se ha de advertir, que el testador ha de cõsentir que le pregunten, y le propongan, *modò cesset omnis suspitio fraudis.* Y para este caso tambien es quando advierte, que quando el testador fue interrogado por el Escrivano que el no mandò llamar, se aya de hazer otra consideracion: *Secus verò dicendum est*, pero no en el caso sobre que oy se controvierte.

954 Otras muchas satisfacciones, y consideraciones se pudieran hazer sobre la doctrina del señor Presidente Covarrubias; que bien considerada no se aparta en nada del comun sentir, si nos parecia preciso, y estudiésemos en el caso de poder otorgado *ad interrogationem*, como tambien el que el Escrivano fue llamado por el señor Conde; pues los testigos deponen contestes, que el señor Conde llamó a su muger, que la dixo, que llamasse à Ripalda para confessarse, y vn Escrivano para disponer. Y esto basta para que el Escrivano que vino le asiente llamado por el testador; pero nada de esto es necesario, aunque no podemos menos de dezirlo.

955 Y son tan especiales, y tantas las deposiciones de los testigos para excluir sugestion, y interrogacion, que casi todos dizen, que aviendole preguntado Benavides si queria hazer testamento, respondiò el señor Conde, *que estava gravado de la enfermedad, y no para dilatar se à otorgarle; y que queria dar poder para ello à la señora Condesa.* Y los mas añaden, que dixo, *que era con quien tenia comunicadas sus cosas.* Y esto tambien lo dize Maroja, y sobre esta verdad ay animo de forjar ideas, de vnir estre-

mos tan incapaces de conformarse, y hazer à Benavides Autor de esta maquina, con las contradicciones de que para que no le llamasse el señor Conde no tenia dependencia en la casa, ni ante el se avia otorgado instrumento alguno; y para que el poder fuese *ad interrogationem* sospechoso, sugestivo, y nulo, Benavides iba ya prevenido, y cohechado, quando le suponen sin dependencia, ni conocimiento que fue falsario, sin aver motivo, pues por parte del Marqués se funda, que solo le llamó Artus de Roy, y que fue vistiendose (como si esto tuviera violencia en semejantes casos) y no constando que otro que Artus le hablasse, se le culpa, no solo de falsario, y cohechado, sino es que se dice, que po: que no indagò la sana mente, iba ya prevenido quando preguntò al señor Conde todo lo necessario, y preciso para cumplir su obligacion, y la de su oficio. Adonde iràn à parar tantas ideas, y qual fuera la voluntad que tuviera permanencia, ni la disposicion que fuera subsistente, si para destruirla se admitiesen tales, tan variadas, y tan estrañas consideraciones, como notaron bien Bursat. Surd. Altograd. Ror. apud Gregor. XV. y lo previno la *ley in exercendis, Cod. de fid. instrum.* y refiriendolos Palm. in *alleg. iam citata* 68. num. 27. § 28. donde resolviendo por la existencia del testamento, y desestimando su invalidacion, dice: *Ad cuius reprobationem adhibendam sunt probationes, omnino certa concludentes, et infalibiles, non verò dubia, æquivoca, et præsumptiva cum omnis possibilis interpretatio sit facienda pro validitate testamenti.* Y en el num. 28. dice: *Et ad reprobandum testamentum in instrumento redactum probationes debent concludere per necesse, et sola possibilitas contraria suffinet testamentum.*

956 Y para acabar de desvanecer, y responder con los autos el argumento, y consideraciones tan repetidas que se hazen sobre el lugar que acabamos de referir del señor Covarrubias, donde dice: *Et confet testatorem deliberatè voluisse testari.* Para assentar, como assiento, que el señor Conde no tuvo voluntad, ni quiso testar, y que la sugestion le hizo dar este poder, aunque està ya satisfecho, y convencido con la declaracion de Maroja, que confiesa, que el señor Conde le dixo que queria testar; y lo que assientan los demás testigos, les calificaremos el animo deliberado del señor Conde en disponer, tomandolo desde antes del acto del poder, y de las preguntas de Benavides, para que se vea, que aunque este poder no fue hecho *ad interrogationem*, sobre lo qual controvierten el señor Covarrubias, y que està calificado que deliberadamente quiso testar, y disponer; y verificadas sus palabras: *Et confet testatorem deliberatè voluisse testari* se manifiesta de lo que deponen los testigos à la quinta, y sexta pregunta del juicio de tenuta, y de la propiedad, y instancia del Consejo, folio 329. del nuevo memorial, à numero 1097. y desde el folio 342. B. à numero 12180.

957 En estas preguntas el Doctor Medina, Artus de Roy, Doña Geronima de Mendoza, Doña Juana de Velasco, Don Diego Llana-

zares, Ana Gomez, Simon Rodriguez, y otros muchos, asientan, que à las quatro de la mañana del dia Miercoles le hallò el Doctor Medina libre de el delirio, que le advirtió (como èl mismo lo depone) la gravedad de la enfermedad; y preguntandole el señor Conde: *Aora què han de hazer? le dixo el testigo, què llamarà à los Medicos, dando à entender que su voto era que confesasse, y comulgasse, y dispusiesse sus cosas, y que queria hazer junta sobre ello.* Que con esto el señor Conde mandò llamar à la señora Condesa para tratar de sus disposiciones con el mismo Doctor Medina, y que aviendo venido la señora Condesa, el señor Conde la dixo: *Que hiziesse llamar al Padre Ripalda para cõfessarse, y à un Escriuano para disponer sus cosas.* Y sobre si mandò llamar vno, ù dos Escrivanos, dize Ana Gomez, *que solo se acuerda que mandò llamar à Benavides.* Simon Rodriguez de Hubierna, dize, *que sabe que su Excelencia mandò llamar à Benavides, y que el Marquès de Mayrena mandò à Artus que lo fuesse à llamar.* Don Diego Llamazares, no solo dize que dixo à la señora Condesa hiziesse llamar al Padre Ripalda, y al Escriuano; pero añade: *Para la disposicion que he de hazer conforme sabe mi señora.* Y que aviendo dicho la señora Condesa que llamassen à Antonio Garcia, el señor Conde dixo: *Que no, sino à Bernardino de Benavides, que es mi conocido, y amigo.*

958 Reconozcase aora si puede servir todo el arte de los Abogados del señor Marquès, fundado en el apoyo que declaman del señor Covarrubias, aun quando este poder sentassemos que estava hecho *ad interrogationem*; pues consta que desde las quatro de la mañana que hizo llamar à la señora Condesa, previno el Confessor, y el Escriuano, y que el Escriuano fuesse Bernardino de Benavides; y si estamos, aun quando no huviesse mas opinion que la del señor Covarrubias en los terminos de ella, porque *constat testatorem deliberatè voluisse testari*, y que en esto consintió, como en que le preguntassen, *ut circa Patrimonij proprij dispositionem interrogaretur*; y mas quando no le preguntaron, sino es proponiendo libremente el Escriuano, y respondiendole el señor Conde lo que llevamos referido; y si pudo preguntarle Benavides, siendo el propuesto, y llamado por el señor Conde para efecto de testar con èl; en cuyo caso no procede la opinion sobre las palabras del señor Covarrubias, ibi: *Secus verò dicendum est quando testator grauitè ex morbo laborans interrogaretur à Notario, quem ipse non vocauit.* Pues aqui consta, que no solo le llamò; pero que aviendole propuesto otro, no quiso sino es à Benavides.

959 Son tan varias las digresiones de que han vsado los Abogados del señor Marquès para introducirse en esta questió, y acomodar alguna doctrina à su intento, aunque torciendo el sentido, violentando la disposicion legal, y excediendo de lo mismo que resuelven los DD. que si se huviera de responder à todo, fucra repetir muchas vezes lo mismo que se ha fundado, como se reconoce en la controversia que se cita de Francisco Andreolo 226. querièdo aplicar para este punto lo que refiere en el num. 19:

Testamentum non valet ad interrogationem, quando prius fuit de eo facta scriptura de ordine alterius absque ordine testatoris. Reconozcase si es este el caso, y si esta doctrina es aplicable; si aqui huvo orden para executar el poder antes de ver al testador, ni probanga, ni aún testigo que diga algo de esto; si quando estuvo con el testador, y le preguntò el Escriptano, y respondió lo que hemos referido, nombrando por sí *Ore proprio* el heredero, sepultura, y testamentarios, se podrá dezir que fue disposicion hecha *ad interrogationem*; y si tiene esta doctrina de Andreolo alguna calidad, ò circunstancia mas que se acomode à los autos, que lo que refiere la Glossa en la *ley isabemus*, y todos los DD. que hemos citado; sino es que antes bien es totalmente agena del intento, y ay otras que pudieran aver ponderado aun mas precisas, como es la *quest. 99.* de Thesaurò, y Suarez; y assi esta ponderacion (como otras) las pudieramos despreciar, no acordandonos de ellas, y acordandonos del contexto vnido de los actos executados por el señor Conde, desde las quatro de la mañana del dia Miercoles, hasta que se otorgò el poder, que para llamar à Benavides fue el señor Conde quien lo mandò, y en el acto de otorgarle intervinierò las preguntas que los formularios practicos previenen, y se siguiò ponerle en escripto, intentar q̃ le firma se el testador, y le firmaron los testigos; y tienen animo de dezir que se ajustan, no solo à la puntualidad del hecho, sino es à la verdadera inteligencia de doctrinas, y textos contra el precepto de Ciceron *lib. 1. de officijs: Nulla capitalis pestis quam illarum, qui tum maxime fallunt, id agunt, ut boni viri esse videantur.*

960 Buelven à repetir (sin añadir nada al hecho que hemos referido) nuevos oprobios contrà la fee, estimacion, y legalidad del Escriptano, las voces de ser *hombre sin conciencia, peste de la Republica, causa de perjurios, suspenso por falsario, desterrado, condenado, y cohechado*; siendo assi que todo esto es falso, y es incierto, pues ni fue cohechado, ni desterrado, ni processado por su oficio, ni incurriò en ninguna de quantas culpas con tan malicioso artificio se le han querido imputar, como hemos calificado evidentemente en lo referido en esta question, y en lo satisfecho en lo que tocò à la exclusion de las sospechas de falsedad, y pudieran acordarse de lo que previno la *ley fin. Cod. de accusationibus: Neque impunitatem fore noverit licentiam mentiendi cum calumniantes, ad vindictam poscat similitudo supplij*; y nota la *ley 19. tit. 1. part. 7.*

961 Toda la principal fabrica para influir vicio en el poder, que no le tiene, se compone de procurar minorar, y desvanecer la fee, y legalidad de este Escriptano, y assi vsan de otro medio; y valiendose de la disposicion de la *ley 6. tit. 9. lib. 3. Recopil.* assientan, que en el delito de cohecho se contra la disposicion legal con probangas irregulares, assi por su gravedad, como por el secreto con que se suele cometer. Y que no teniendo duda que todas las alhajas que llevamos referidas de alfombra, tapiceria, y las demàs estavan en poder de Benavides, no ayendola tampoco en que eran
bien

bienes del señor Conde: con estos extremos solos se halla probado el cohecho, como tambien con la dadiua de los quatro mil ducados que le hizo el señor Duque de Medina de las Torres, y lo que procurò favorecerle; y que assi conforme à la doctrina del señor Don Iuan de Larr. *alleg.* 48. y las que refiere, son medios, que *ex vi necessitatis* concluyen el cohecho.

962 No cuesta poca mortificacion el aver de responder, por ser preciso repetir; pero lo executaremos con la mayor facilidad, y brevedad que se pueda; sin embargo de ser esto ageno de la question principal de si el poder se otorgò, ò no *ad interrogationem*. No dudamos la disposicion de la ley del Reyno, ni la doctrina del señor Larrea *alleg.* 48. *per totam*, ni lo que asienta Bobadill. *in Polit. lib. 5. cap. 2. num. 93.* de que el cohecho, y la barateria se puede probar con testigos singulares; pero tampoco ignoramos como se practica esto; ni el modo de su inteligencia, que se reduce à que para probar el cohecho bastan tres testigos singulares que depongan de hecho propio; ò dos testigos contestes de hecho ageno; que es lo mismo que asienta el señor Larrea *dict. allegat. à num. 25. Et præcipue, num. 49.* & Bobadill. *dict. lib. 5. cap. 1. num. 222.* concurriendo otros adminiculos; pero ninguno dize que por que tenga vnò alhajas que eran de otro, estas las recibió precisamente por cohecho; que es lo que quieren probar los Abogados del señor Marqués, y con mayor razon quando consta de los autos, y probanças de que hemos hecho memoria, que las alhajas principales fueron vendidas, y empeñadas, y ay testigos concluyentes de esto, y otras menores fueron dadiua, como la chocolatera, la capa, y otras cosillas del Marqués de Mayrena, estando en Loeches; de que ay vn testigo de vista; y muchos de que Benavides no recibió dadiua; y antes bien dicen algunos, que aviendo ido à Totò con dinero para solicitar el entrego de la informacion; se le bolvieron à traer, porque nunca quiso entregarla.

963 Demàs, de que es duro intento el que quieran los Abogados del señor Marqués calificar por cohechado à Benavides solo por sus discursos, quando en la materia de cohecho, y bateria, no solo bastan las congeturas voluntarias para suponer al luez, ò al Escriuano cohechado, sino es q̄ es preciso q̄ despues de oïdo, estè condenado, y convencido del cohecho, y de otra manera será culpa; y culpa grave el difamarle con semejante nombre, por lo que dixo, y exorna Alfaro de officio *Fiscali. glos. 9. num. 37. Non debet aliquis Fisci occasione aliquid attentare propria autoritate, omissis iuris ordine.* Y trae con singularidad explicada la ley 6. del tit. 9. el señor Don Christoval de Moscoto, en vn manuscrito que hizo sobre esta ley su inteligencia, y modo de practicarla: Què testigos ay còtestes de cohecho? què testigos, aunque singulares, que depongan de hecho propio en porciones con que huviesen cohechado, ni como puede ser testigo mudo, *sed omnibus vocem habentibus* el hecho de las alhajas, quando son diez testigos contestes los que dizen, *Que los dos bufetes de plata quedaron en em-*

peño en Benavides por lo que prestò para la jornada de la señora Condesa, y entierro del señor Conde; y dos de ellos, que anduvieron en el desempeño; como todos, que la cogaladura, y alfombra se le vendió en el precio que hemos ya referido; y que la chocolatera, y espejos fue dadiua del Marquès de Mayrena, quando estubo en Loeches, muchos meses despues de la muerte del señor Conde. Y así no sirve este fundamento legal de que han querido valerse, porque le falta, no solo la verdad, pero aun supuestos imaginarios en que fundarse, y mas quedando convencidos por sus mismos testigos, que deponen *contra producentem*, y verifican la opinion de Farinac. *quest. 62. num. 2. r. D. Valenç. conf. 73. num. 8.* Otras ponderaciones se pudieran hazer sobre este supuesto de cohecho, pero como no necessarias las omitimos.

964 Y vltimamente para evadarnos de tanta copia, y tan invtil, como la que se ha acinado en esta question de repetidas consideraciones contra la fec, legalidad, y verdad del Escrivano Bernardino de Benavides, no podemos dexar de dezir (pues queda ya comprobado) que es falso que Benavides fue privado, suspendido, desterrado, y condenado por delitos cometidos en su oficio; como es tambien falso, que el señor Duque de Medina de las Torres le cohechasse con los quatro mil ducados. Falsas son tambien las dadiuas que se han supuesto, como es falso que cometiesse ilegalidad en la forma, y execucion del poder, ni en la donacion de la tabla de Juan Vicente. Ni tampoco podemos dexar de dezir, que es falso el que recibiesse la informacion de Toro sin comission del Iuez, porque todos estos hechos están ajustados, y comprobados con verdad, y certeza invariable, y observado en la rigurosa especulacion de los autos el precepto de Dion. Calsio *lib. 52. de histor. Rom. Non oportet omnibus quæ ab his talibus dicuntur fidem adhibere, sed acriter ea examinare, & discutere.* Y no hallamos mas disculpa à la ceguedad, ò passion con que los Abogados del señor Marquès han formado con tan indignas voces tan repetidas acusaciones, que la de la afeccion de la causa, que los obligò à apasionarse tan arrebatadamente, que los hizo olvidar su discrecion, y atropellar la modestia à que les devia inclinar su grande literatura. Efectos de vn amor ciego, como previene à otro intento Thom. de Kempis *de imitat. Christ. cap. 13. Homo passionatus, etiam bonum in malum trahit, dicit sæpè quod dicere non debet, omittit quod sibi magis facere expediret, considerat quod alij facere tenentur, & negligit quod ipse tenetur.*

965 Disculpese nos qualquier exceso en las voces, ò en el estilo que huvieremos cometido, ò cometieremos, no solo por que hemos procurado arreglarnos à los autos, sino es por que es casi imposible que siendo provocados à la defensa de tan repetidas acusaciones, vestidas mas que de substancia, de voces, y palabras injuriosas, pues en semejantes casos dà la disculpa, y la razon de la escusacion, San Geronimo en la epistola 62. *Si superbum sit respondisse, superbius sit accusasse.* Y Bapt. Mantuan. in *Apo-*

log. pro Carmin. Si inter repellenda ferire contingerit, facit hoc casus, non nocendi animus.

966 No se han satisfecho en esta question con todo lo que han dicho del Escrivano, y buelven à repetir, *que no fue llamado, ni rogado, y que se cuidò mas de assegurar la disposicion, que la salvacion del enfermo.* Esto està satisfecho ya, así en lo vno, como en lo otro, siendo constante que fue llamado el Escrivano por el señor Conde, de que harèmos memoria despues en los defectos de solemnidad, como que se cuidò de su salvacion no ay duda, pues tambien hemos hecho evidencia de que el señor Conde confesò, y recibió los Sacramentos, no solo con las demonstraciones que correspondian al estado de su enfermedad, y peligro, sino es que el mismo Padre Ripalda assentò con gran consuelo, que se avia confesado quasi generalmente. Y para desembaraçarnos de tanta confusion de voces, devemos acordarnos de lo que dize San Pablo: *Nolli contendere verbis, ad nihil utile est, nisi ad subversionem audientium.* Y así fenecerèmos esta question, omitiendo el responder à las ilaciones que se facan por los Abogados del señor Marquès, bolviendo solo à hazer memoria de esta question, que tanto material les ha dado, siendo por si tan breve, y conocida, pues se reduce à que es regla de leyes, que no se puede dezir, que es testamento otorgado *ad interrogationem* el que se executa, preguntando el Escrivano al testador, si quiere hazer testamento, respondiendo que *sí*, nombrando heredero, y testamentarios, y señalando entierro, que es lo executado en este caso, como se ha calificado en todo este §.

967 Pero passando à la question, de quando se dirà el testamento hecho *ad interrogationem* (aunque no es del caso de este pleito) la distincion verdadera es, que los DD. que escriven por reglas, y haziendo tratados, ponen por mas comunes para que el testamento se diga verdaderamente otorgado *ad interrogationem*, y sea nulo, que el Escrivano aya sido llamado por el interessado; que sea verdaderamente sospechoso en la legalidad; que los tratados, y conferencias los ayan hecho aquellos que solicitavan la institucion; y que el Escrivano siguiendolos se los vaya proponiendo con especial sugestion, y el testador no responda à todo mas que *Si*: lo qual assientan Menoch. *dict. presumpt. 8. num. 38. & 39. Mantie. in loc. relat. num. 8.* Pechi. *iam citat. num. 7.* Castill. *in dict. cap. 27. num. 11. 65. & 72.* Marieng. *in dict. gloss. 16. & in leg. 1. num. 9. & seqq.* Cancer. *tom. 1. variar. cap. 4. de testam. num. 136.* Paschal. *de virib. patr. potest. part. 2. cap. 8. num. 54. & Rip. in tract. iam relato, cap. 21. num. 21. & cap. 61. à num. 7. & num. 14.*

968 Los que escriven consejos, y alegaciones, favorecen su intento; contentandose con fundar sobre lo que està dicho el descaecimiento grande del testador, que el Escrivano fuesse llamado por el interessado, que despues pareciesse instituido. La ilegalidad, y las preguntas sugestivas, y otras, que aunque no sean estimables, las procuren deducir de los procesos, como

no se reconoce en Soccin. *lib. 3. conf. 92. Dec. lib. 2. conf. 65. Ruin. conf. 9. § 12. Menoch. conf. 45. Franc. Becci. conf. 102. Surd. conf. 414. Laderch. Nimolens. conf. 93. Suar. dict. allegat. 1. Cald. Pereir. conf. 24. Alciat. lib. 9. conf. 77. Collegium Parau. conf. 1. num. 18. § 19. inter consil. ultim. volunt. lib. 1. Y otros, como facron Menoch. loco iam relato, Ciriac. dict. controuers. 549. num. 71. remiten al arbitrio de los señores Iuezes la estimacion de las disposiciones en que el testador responde vnicamente con la monosilaba *Si*; y Iul. Clar. lib. 3. *sententiar. §. testamentum, quest. 37. num. 4.* dize, que se necessita de ley que la determine.*

969 Reconozcase que aplicacion pueden tener, ni vnas, ni otras doctrinas à este caso; pues en los terminos en que estamos de preguntar el Escriuano, si quiere otorgar testamento, ò poder, que es de la obligacion de su officio; y queriendo poder, como expreso el señor Conde, es consequete la pregunta de à quien dà poder, y las demàs que se hizieron; y en este caso, semejante disposicion se tiene por hecha, y por dictada del mismo testador, sin que en sus terminos aya Autor de quantos hemos podido reconocer, que ponga dolo, ni duda en semejante disposicion, ni contravierta en ella la interrogacion sugestiva, vt videre est apud Anton. Gabriel lib. 4. *receptar. sentent. tit. de testam. conclus. 2. num. 6.* Menoch. in loco relato, num. 37. Thesaur. dict. *quest. 99. num. 11.* Rip. dict. *cap. 61. num. 22.* Surd. *conf. 414. num. 61.* Ciriac. dict. *controu. 549. num. 65.* Castill. *tom. 5. cap. 73. column. 2.*

970 Y aun passan algunos Autores à dezir por el uso, y practica comun de los negocios, que el Escriuano, sin sospecha, fiel, y legal, que ayuda al enfermo, gravado, y descaído, advirtiendole lo que puede faltar; y preguntandole sobre lo que ha de disponer, no excede de su ministerio, aun que le ponga lo mismo que el testador, probablemente le pudiera responder, y cumple con lo que toca à su officio, porque este es el fin para que se le llama, y para esso es persona publica, y experta, à quien se fian las vltimas voluntades, y que el testamento otorgado en esta forma no se puede dezir hecho *ad interrogationem*, sino es libre, tenido por comun, y valido absolutamente, vt Alexand. *conf. 33. num. 9. lib. 3.* Sylvan. *conf. 54. num. 10. § 13.* Fachin. *conf. 8. num. 15.* Farinac. *conf. crim. tom. 2. conf. 97. num. 18.* Rota *part. 1. diuers. decis. 638. num. 5.* Gam. *decis. 46.* Camil. Borrell. in *summa decision. tom. 3. tit. 20. num. 176.* Castill. dict. *cap. 27. num. 59. § 60.*

971 Tampoco es testamento hecho *ad interrogationem* quando el testador expreso su voluntad, nombrando heredero, y diziendo todo lo demàs necessario para vna disposicion, si despues aviendole dictado la voz del testador se pusiere por escrito en toda forma, y se leyere al mismo testador delante de los testigos, preguntandole el Escriuano si lo otorga assi, aun que el testador no responda entonces mas que *SI OTORGO*, ò *SI*, porq̃ esta es contestacion de officio, y no sugestion, como se prueba *ex leg. qui test.*

*flamento, §. veteres, 8. ff. qui testam. fac. poss. leg. hac consultissima, vers. At cum humana fragilitas, Cod. eod. tit. y es texto especial para probar esto la ley Pamphylo, 39. §. propositum, ff. de leg. 3. donde proponiéndole al Contado el caso de vn hombre, que estando muy enfermo, y en lo vltimo de la vida, dixo con propia voz, que tales, y tales predios los dexava a Gayo Seyo, este interesado redaxo à escripto la voluntad, y la leyò al testador, y los testigos preguntandole si lo quería assi, y el respondió *maximè*, sin añadir palabra alguna; en cuya especie se resolvió que no avia razon de dudar, porque àq uella suprema contestacion no es mas que vn reconocimiento que confirma la voluntad precedente, y dà el complemento à la perseverancia de ella.*

972 Esta doctrina, y la respuesta que se hizo para la vltima contestacion, que sea officio, y ministerio; no sugestion del Escrivano, demàs de ser legal, como hemos visto, es comun practica, y estilada; como assienta Menoch. *dict. presumpt. 8. num. 9. §. 34.* Surd. *dict. cons. 414. n. 54.* Laderchi; *de immol. dict. cons. 93. num. 11.* Saar. *dict. allegat. 1. num. 28. §. 36.* Castil. *dict. cap. 27. num. 62.* Cald. *dict. cons. 24. num. 10. §. 14.* Matienç. *dict. gloss. 16. num. 12.* Flores de Mena *dict. quest. 1. num. 45. §. 43.* Rip. *dict. cap. 61. num. 23.* Thesaur. *dict. quest. 99. num. 14. & Fachineo lib. 5. contronerf. cap. 69.*

973 De esto procede el que no estando (como no estamos) en disposicion de interrogacion sugestiva, porque la disposicion del señor Conde fue libre; expusò lo necesario, y que le requiere *ore proprio* para la validacion del poder, no fue preguntado sugestivamente; ni respondió por la monosilava *SI*, ni estava tan in extremis que despues no huviesse hablado, parece que no ay medio por donde incluirnos; como se quiere por los Abogados del señor Marqués; no solo en disposicion sugestiva, ò hecha *ad interrogationem* para nulidad del poder; pero ni aun en las especies de que hemos hecho memoria; y que no dan por sugestivas los DD. ni las tienen por hechas *ad interrogationem*, sino es que quieran que la vnica disposicion de Ripalda en quanto à esto, tan notoriamente convencida de incierta, prevalezca à la verdad manifesta, y evidente por medios tan notorios, como estimados; lo qual no creemos que pueda caber, ni sea posible estimarse, y assi passaremos al §. 3. de este Punto, en que procuraremos ser mas sucintos.

§. III. del primer Punto.

En este se justificarà, y comprobarà que el poder no se otorgò ex falsa causa, ni por olvido del testamento del año de 42. y que quando le huviesse auido, esto no incluye defecto de voluntad.

974 **L**A variedad de los medios, y la complicacion de algunas proposiciones la han ocasionado los Abogados del señor Marquès, por mezclar, y repetir vnas mismas consideraciones en diferentes partes; ya aplicandolas à sospechas de falsedad; ya poniendolas como medios para calificar defecto de voluntad; y ya para suponer defectos de solemnidad; y assi es preciso en cada parte dar satisfaccion à lo que le corresponde. Executòte assi en las sospechas de falsedad, pues la sospecha rimirò à dezir, que por el poder no se podia entender à ver querido revocar el señor Conde vna disposicion tan acordada como la que contenia el testamento del año de 42. Allí se satisfizo como inverosimilitud. Ahora la satisfarèmos como defecto de voluntad; por olvido del testamento, y suposicion de que procediò en el poder con falsa causa. Y si en esto nos arreglamos, como es justo, à la question legal, remitiendonos en lo que toca à hecho à lo que està dicho hasta ahora, y en que no ay novedad, con brevedad se saldrà de esta question.

975 Para introducir esta falsa causa, olvido del testamento del año de 42. y que el poder fue nulo por defecto de voluntad, pues no le huviera otorgado si se huviera acordado del testamento, se valen de dos medios; vno de hecho, y otro de derecho: el de hecho le visten de lo que dize el Padre Ripalda, que como testigo tan fidedigno tiene memoria para todas las especialidades que pudo prevenir la mas industriosa, y violenta Jurisprudencia. Este dize, *que auindole preguntado si tenia hecho algun testamento al señor Conde, le respondiò, que no tenia hecho ninguno.* Este testigo bien desvanecido està. Otro testigo es el Secretario Camero, el qual despues de suponer que tuvo vna conferencia con el Padre Ripalda sobre el poder de Toro; por lo tocante à esto dize, que en vna conferencia que tuvo con el Padre Ripalda, le dixo: *Que por què no se valia del testamento que el señor Conde-Duque auia otorgado el año de 642. y Ripalda le respondiò, què testamento: si le huviera, què nos faltava?*

976 Añaden lo que siempre, que los testigos de la probança del señor Marquès, y todos los del señor Duque afirmavan, q̃ el desconsuelo era comun en toda la casa, porque moria sin hazer testamento: que esto mismo suponía la entrada del poder, pues dezia, que respecto de su grave enfermedad, del temor de que los accidentes de ella no le darian lugar à hazer su testamento como era necessario: que la señora Condesa afirmó repetidamente no tener noticia del testamento del año de 42. y que si la huviera tenido, no huviera hecho disposicion contraria à el.

977 Estos son los hechos de que se compone este §. y la ilacion legal que se saca de esto, se reduce à que la causa final de otorgar el poder fue el olvido del testamento, que si no le hubiera auido no hubiera pasado à otorgarle, ni hazer esta disposicion; y que conforme à la *ley fin. de haredibus instituend. § leg. 2. i. tit. 5. part. 6.* con las doctrinas de Sord. Gracian. Mantica y otros que referirèmos, el acto, ò testamento que se executò en fuerza de vna causa final fallà, y incierta, es nulo, y no obra efecto alguno; añadiendo, asì al hecho que hemos referido, como à la conclusion legal, algunas exornaciones sobre la inteligencia de los DD. haziendo el esfuerzo mayor, y mas preciso, en que no es imaginable que el señor Conde si se huviesse acordado del testamento del año de 42. no huviera recedido, ni apartadose de vna disposicion tan acordada, prevenida; y premeditada, como la que se contenia en el.

978 Dando satisfaccion à vno, y otro medio, parece que quedará calificada la exclusion de la falta causa; a que satisfacemos en este §. y aviendo empegado por las consideraciones de hecho, ninguna de quantas hazen puede ser estimable, ni sirve para dar falsa causa, y olvido calificado en el señor Conde del testamento del año de 42. que es el extremo necesario para poder entrar en la question legal. Verale breve, y demonstrablemente en que por lo respectivo à olvido, y defecto de memoria en el señor Conde, no ay nada en los autos mas que la deposicion de Ripalda, à que ya no es justo demos mas respuestas; ni califiquemos mas convencimientos. Separada esta; la del Secretario Carnero no dize mas que lo que oyò hablando en conversacion al mismo Padre Ripalda, y lo que se deduce de lo que depone, es, que Ripalda no tenia noticia de este testamento: vease lo que puede influir para olvido en el señor Conde; demas de que conforme al *cap. licet ex quadam, de testibus*, vbi DD. el Secretario Carnero solo depone oídas del Padre Ripalda; y estando desvanecida, y convencida la deposicion de este, queda excluido el testigo de oídas suyas. Dizelo mejor el texto: *Et satis videtur absurdum, eos admitti, quorum repellerentur Autores.*

979 Todo el numero de testigos de vnos, y otros litigantes que suponen, califican el olvido, no dicen nada en esto, reduciendose todos à que avia sentimiento, y dolor de que el señor Conde muriesse sin hazer testamento; y aunque les añadimos lo que se supone, y no dicen los testigos de que se procuravan ganar los instantes para que hiziesse testamèto, ò otorgasse poder, nada de esto sirve, asì porque ninguno dize lo que depone Ripalda, ninguno afirma que el señor Conde estuvo desmemoriado, y con total olvido del testamento del año de 42. que era lo preciso para entrar en la question legal: y lo que se puede deducir de los testigos, es, que todos deseavan q̄ dispusiesse; pero ni aun en ellos mismos se califica ignorancia de que estuviesse hecho el testamento; con que no comprendemos à què se pueda aplicar esta ponderacion de los testigos para calificar con ella el olvido, y vestir la conclusion legal que fundan.

980 Las palabras del poder en la entrada, en que se dize : *Que por quanto Nuestro Señor ha sido seruido de darme vna graue enfermedad, y temo que los accidentes de ella no me han de dar lugar à hazer mi testamento, &c.* de que inducen ignorancia, y olvido del testamento del año de 42. Nada es mas impropio para calificar este olvido que estas palabras; y antes bien suponen quando huiessen de servir memoria de otro testamento, que ò el testador no le tuvo por estimable, ò no quiso que valiesse; y por esto en la forma que podia hazia nueva disposicion.

981 La repeticion que tambien se supone explicada por la señora Condesa de que no tuvo noticia del testamento del año de 42. esta es incierta, y lo podemos assentar assi, ni del pleito, puede resultar que lo dixesse mas q̃ vna vez; y si se apuran los autos, como se justificarà en la parte donde toca hablar de esto, ni aun esta vez que se supone lo dixo; pero aunque esto se lo concediessemos, no puede servir, pues bien cabe el que la señora Condesa no tuviesse noticia del testamento del año de 42. y que no estuviessse olvidado de èl el señor Conde, y lo que avian menester calificar era el olvido en el testador, no en la señora Condesa.

982 Reconozcase, pues, de todo este hecho, què justificacion, què probança, que demonstracion, ò comprobacion estimable se puede sacar por donde se califique que el señor Conde otorgò el poder *ex falsa causa*, y con olvido de el testamento; y si ay motivo para que se diga *que por los Abogados del señor Duque se cogieron los discursos al ayre, se buyò el cuerpo à la verdad, y se afirmó que para el olvido no avia mas testigo que Ripalda*, quando de todo lo que violentamente amontonan los Abogados del señor Marques para dar cuerpo à este olvido en el señor Conde, no ay nada en los autos, y todo quanto se rastrea es, si se deseava mucho que dispusiesse, si la señora Condesa ignorava, ò no el testamento; y si el Escrivano puso, ò no maliciosamente la clausula de la entrada de èl, que hemos referido; y si era creible que vn testamento que le avia costado al señor Conde tanto desvelo, y premeditacion, acordado de èl, le avia de querer destruir con vn poder, que se passò à otorgar tan atropellada, y arrebatadamente, como si en los hombres de la mas alta gerarquia no mudassen los dictámenes, no solo los años, y la inconstancia de la fortuna, sino es las horas, y aun los instantes para ocurrir à prevenir lo que quizà, ò el afecto, ò la contemplacion, no les avia dado lugar à que lo cautelassen, y como diximos en la satisfaccion de la sospecha once de falsedad, el testamento de el año de 42. pudo caber en la idea, y planta de vn Valido constituido en la mas elevada representacion; pero lo que aun entonces se tuviera por demasiado, como cabia que lo quisiessse mantener depuesto de aquel grado, y aun mas que retirado en la Ciudad de Toro.

983 Supuesto el verdadero hecho que resulta de los autos, el qual es puntualmente el que hemos referido, y que no ay probança, ni justificacion del olvido en el señor Conde, pues todo lo que se esfuerça se reduce à

vnas

vnas consideraciones aéreas, y voluntarias, passarèmos à la exclusion de la disposicion legal en que se fundan; la qual, no solo desvanee el intento que fundamos, de que por el poder quedò revocado el testamento del año de 42. sino es que aun en los mismos terminos de las leyes, y DD. que citan fundamos su exclusion. Es regla del *S. posteriore instit. quibus modis testam. infirmetur, leg. 1. leg. cum in secundo, ff. de iniusto rupto, & plena manu* Antunez de Portugal *de donationibus Regijs. part. 3. cap. 17. num. 1.* que el testamento primero *ipso iure*, que se otorga poder, ò testamento posterior, valido, y totemne, queda revocado, sin que se necesite de otra expresion, ni circunstancia: siendo esto vn principio de derecho invariable; y asi si (como creemos) el poder del año de 45. fue legitimo, y solemne, no ay duda en que por el quedò revocado el testamento del año de 42. sin que sirva, ni pueda influir para impedir esta revocacion el que tuviese, ò no presente el señor Conde, y en su memoria el testamento que antes avia otorgado; porque como se deduce de los textos que hemos referido, y otros muchos concordantes, y de tanto numero de Autores como se refieren por Antunez *dict. num. 1.* como la voluntad es de ambulatoria, y el testamento es revocable *vsque ad mortem*; no obligò à mas el derecho, que à que aya disposicion posterior, *ritè, & rectè facta*, para dar por revocadas todas las anteriores:

984 Éste supuesto nos le confirman los mismos textos, y DD. de que se valieron los Abogados del señor Marquès, que son la *ley final, ff. de hereditibus instituend.* y la *ley 2. tit. 1. partit. 6.* en cuyas especies no citamos; porque la *ley fin.* y la de la Partida ponen el caso del testador que haze segundo testamento, revocando la institucion que tenia hecha en el primero, expresando la causa por que lo haze, que era el que se le avia dicho que avia muerto el heredero instituido en el primero, ibi: *Rumore prolato, quasi filia eius mortua, mutauit, & heredem instituit, hac praefatione, quia heredes quos volui habere, mihi contingere non potuit.* Y la ley de Partida, ibi: *Fueras ende si alguno huviera hecho à otro su heredero en el primero testamento, è el creyendo que era finado, fiziesse despues otro en que dixesse: Pues que yo non puedo auer à Fulan mio heredero, segun que me han dicho, ago à otro Fulan mio heredero.*

985 De manera, que vna, y otra ley, sobre resolver en distinta especie para que no quedasse revocada la institucion del primer testamento; no solo se contentan con que sea falsa, ò incierta la causa que moviò al testador à hazer nueva disposicion, sino es que expresamente quieren que la expresse el testador, y diga, que haze por esto el vltimo testamento. De esto se sigue, que en el vltimo testamento en que el testador procediò libremente, y no tuvo causa manifesta, y expresa, por la qual entrasse à hazer testamento, como la que se propone en estas leyes, no parece que puede tener controversia, que la vltima disposicion anula, y irrita la primera.

986 Sin que las consideraciones de que hemos hecho memoria puedan

dan servir de nada, porque sobre ser tan estrañas, y impropias, resiste la disposicion legal su eliminacion, pues no se contenta con que moviessse alguna causa al testador, sino es que requiere la precisa expresion de ella para mantener la primera disposicion, como nota Gothofredo *en la gloss. de la ley fin.* y Gregor. Lop. *in dict. leg. 2. 1.* añadiendo este, que quando se quiere calificar que el testador pasó a segunda disposicion movido de falsa causa, porque juzgò que el heredero instituido en el primero avia muerto, es necesario que esta la prueve el interessado con tantos testigos quantos se requieren para el testamento, *gloss. 3. ibi: Et quid si falsa causa propter quam testator motus fuit, non fuit expressa in testamento, sed coram testibus, vide per Immolam in dict. leg. fin. Volentem quod non sufficiat, nisi exprimat coram testibus, qui requiruntur ad validitatem testamenti.*

987 Siguen la regla de estas leyes comunmente los DD. que tocan la question, de que no queda revocado el primer testamento por la falsa causa final que obligò à otòrgar el segundo, declarandola el testador en su testamento; pero no declarandola, no ay duda en que queda revocado el primero, vt assentit Suid. *conf. 373. num. 22.* Gratian. *tom. 3. discept. 558. num. 28.* Mantie. *de coniect. lib. 6. tit. 14. num. 12.* Menoch. *lib. 4. presumpt. 24. num. 5.* Tiràquel. *in tractat. cessante causa, limitat. 1. num. 64.* & cum alijs plurib. Castill. *tom. 6. controuers. cap. 172. per totum, & prapriè num. 16.* & D. Valenç. *conf. 119. à num. 78. & conf. 154. num. 7.*

988 Y si conforme à toda buena disposicion legal la voluntad es deambulatoria, y en aviendo nueva disposicion, ò testamento valido, cesan, y quedan revocados todos los antecedentes, como para no cansar con copia de DD. assienta por regla (demàs de los que referimos al principio) Giurb. *in Consuet. Mesanen. cap. 6. gloss. 2. part. 1. à num. 15.* D. Covarrub. *in rubric. de testam. part. 2. à n. 1.* y no hallamos que la disposicion legal prevenga, si tuvo presentes los testamètos antecedentes, poco importará el que se olvidasse, ò no se olvidasse el señor Conde al tiempo de dar el poder del testamento del año de 42. y assi parece que es inutil esta disputa, y con mayor razon quando vemos solo limitada la vniversalidad de esta regla en el caso especial de quando el testador hizo disposicion movido de falsa causa, como la de tener entendido que el heredero instituido avia muerto; y aun en estos terminos, si no lo expresa, y dize, que por esto haze la nueva disposicion, valdrà el segundo testamento, porque en èl se verifica la regla del §. *posteriore instit. quib. mod. testam.* y la que dà el comun sentir de los DD. Y no puede tener violencia, aunque mas interpretaciones ayan querido dar los Abogados del señor Marquès, la doctrina de Peralta *in leg. si quis, in princip. ff. de leg. 3.* siguiendo à Paul. de Castr. *in leg. 1. num. 4 ff. de iniusto rupto*, que assienta, que por el postre testamento queda revocado el anterior, aunque el testador no se acordasse de èl, porque en ella siguen la regla de derecho, y el comun sentir de los DD.

989 Siendo esto tan cierto, que Peralta dize: *Producitur dicta regula*

la, etiam si quando testator fecit secundum testamentum, non recordabatur fecisse primum. Y luego concluye el caso de la vnica limitacion, que es la de la ley fin. de heredibus instituend. y la de Partida, que hemos referido: *Secus esset quando ipse testator putaret, aut crederet heredem, primò institutum, iam decessisse, cum tamen falsum esset.* Se hiziera evidencia de esta conclusion con muchos nùmeros de textos, y autoridades, las quales omitimos aora, porque en el Punto segundo de este Medio, en el primer defecto de solemnidad, es preciso tocar integrámente esta question, para excluirle, y así nos remitimos à lo que en el fundaremos mas por extenso.

990 De esto resulta no comprehender de què puede servir este motivo de falsa causa, tan exornado en las defensas del señor Marquès, pues ni ay indicio estimable de que en el señor Conde huviesse olvido del testamento del año de 42. ni quando le huviesse podia servir para que no subsistiesse el poder del año de 45. ni en el señor Conde huyò falta causa, por que creyese que eran muertos los herederos instituidos en aquel testamento, porque tenia presente, y à la cabecera al Marquès de Mayena, no avia rumor de que los demás llamados huviesssen faltado, ni nada de quanto se supone; y así parece que justamente, por no detenernos, asentadas las reglas, así de hecho, como de derecho, podemos passar à otros motivos, sin responder à algunas ponderaciones sobre si la clausula de revocar, y anular los testamentos antecedentes es consuetud, ò no; si esta se suele poner en los poderes, y otras menudencias poco estimables, pues el uso comun, y forma vniversal de executar semejantes clausulas le tienen calificado invariablemente la costumbre, y practica vniversal; con que el entrar en esto, solo sirviera de aumentar materiales en puntos que tanto se desean ceñir à lo may preciso.

Segundo Punto de defensa de este Medio tercero.

En el desvanecerèmos todos los defectos de solemnidad que se han opuesto al poder otorgado por el señor Conde en el año de 45. ante Bernardino de Benavides, Escriuano del Numero, y Ayuntamiento de la Ciudad de Toro.

991 **E**N este Punto de defensa seguiremos el metodo que hemos observado en el primero, dividiendole con la misma distincion, y claudad por §§. poniendo en cada vno lo que corresponde à cada defecto; y así siendo seis los que se oponen en lo respectivo à solemnidad, ya que no podamos escusar el responderlos, por ser preciso en la obligacion de la defensa, la separacion facilitará la verdadera inteligencia.

§.I. y primer defecto de solemnidad.

Que por el poder del año de 45. que se reduce à un testamento nuncupativo, en el qual huvò menos solemnidad de testigos que los que intervienen en los testamentos in scriptis, no se pudo derogar, ni renovar un testamento tan solemne como el del año de 42.

992 **R** Econociendo los Abogados del señor Marquès, que no podian, ni devian oponer como defecto de solemnidad la question de si por el poder del año de 45. quedò, ò no revocado el testamento del año de 42. y que avian de herir en esta misma question por el medio de defecto de voluntad, y por otros de que hemos hecho mencion en diferentes partes del primer Punto de este Medio tercero, usando de su destreza, le introducen como preludio, ò supuesto, para entrar à proponer los defectos de solemnidad, y facilitarlos, moviendo el concepto solo con excitar, ò tocar esta question, haziendo supuesto de la duda, y queriendo calificar como verdad solida lo que es incierto en la mas segura disposicion legal, contra lo que previno la *ley Imperatores, Cod. de tut. & ration. distrab. Cum hoc ipsum quaratur*; y con tan especial arte, que fundan las reglas de que el segundo testamento revoca el primero, aunque sea menos solemne, no en la forma; poniendo el exemplo, quando el primero fue *in scriptis*, y el segundo nuncupativo, aunque en este no se ponga clausula revocatoria del primero; deduciendo de ellas, que esto no puede proceder en el caso de este poder, por que tiene dudas, por que se halla con vicios; y por que le faltan solemnidades; queriendo sacar la question de las reglas, y prevertir el concepto con vnos supuestos falsos, contra lo que previene Seneca; aunque para otro intento, muy à nuestro proposito, *lib. 7. de benef. cap. 23. ibi: Quoties parum fiducia est in his quibus imperas, amplius est exigendum, quam satis est, ut prastetur, quantum satis est. In hoc omnis hyperbole extenditur, ut ad verum mendatio veniat.* Y assi para ceñirnos todo lo posible, procederemos asentando brevemente las reglas, y satisfaciendo à algunas doctrinas, para desvanecerlas, con las quales mañosamente se quiere introducir la duda.

993 Confiesan (porque no cabe el poderlo negar) que el segundo testamento nuncupativo perfecto rompe, y revoca el primero *in scriptis*; aunque tenga, no solo las solemnidades regulares, sino es otras muchas. La regla sobre otros textos que hemos citado antecedentemente, es de la *ley 2. ff. de de iniust. rupt. leg. hac consultissima, §. si quis autem, Cod. de testam. ibi: Tunc autem prius testamentum rumpitur, cum posterius est, leg. sancimus, Cod. eod. Ipso iure prius tollitur testamentum, §. posteriore inst. quib. mod. testam. infirmant. leg. Pater filio, ff. de heredib. instituend. leg. 8. 21. 22. §. 23. cum alijs, tit. 1. part. 6. DD. in cap. cum Martha de celebratione*
Missa

Mssarum; y son innumerables los Autores que juntaron D. Covarrub. *in rub. de testam. part. 2. num. 21.* Menoch *conf. 275. num. 1.* *Et conf. 1020. à num. 19.* Fontanel. *decis. 203.* Castill. *lib. 4. controuers. cap. 37. num. 31.* D. Valenc. *conf. 69. num. 250.* Garib. *in Consuet. Mesanens. cap. 6. glos. 2. part. 1. à num. 15.* Antunez de Portugal *de donationibus Regijs, part. 3. cap. 17. à num. 1.*

994 Que esta regla proceda, aunque en el segundo testamento no aya clausula revocatoria de los antecedentes, no tiene duda, porque sin ella quedan revocados solo con el hecho de otorgar el segundo, por lo que comunmente notan los DD. en la *l. omnium. Cod. de testam.* Bald. las. Decio; y otros, à quien refieren Gregor. Lopez *in leg. 103. tit. 18. part. 3. glos. 5.* Gratian. *discept. tom. 4. cap. 605. à num. 1.* Scip. Rovitacum alijs, *conf. 93. à num. 2.* Y esta regla no nos la niegan, como tampoco que hallandose la clausula revocatoria puesta en el testamento, como lo està en el poder, no puede quedar duda en la revocaci3n, Rovit. *dict. conf. 93. num. 12.* *Et decis. 56. num. 10.* Pero nos dicen que todo esto procederà muy bien si se verificare la regla del *§. posteriore inst. quib. mod.* donde se assienta, hablando del segundo testamento; *Si iure perfectum est*; y si se verifica lo prevenido por la ley *sancimus*, ibi: *Sin autem in medio tempore contraria voluntas testatoris ostenditur; siquidem perfectissima est secundi testamenti confessio, ipso iure prius tollitur testamentum*; añadiendo lo que nota la ley *3. tit. 14. part. 6.* y valiendose de la doctrina de Antonio Fabro *de erroribus pragmaticor. tom. 3. decad. 66. error 1.* y otros argumentos deducidos de Ciriaco; y Pedro Sardo para probar contra las reglas, que el testamento segundo nuncupativo no revoca el primero *in scriptis*; con que si estos fundamentos quedaren (como quedaràn con evidencia convencidos) lo quedara tambien este primer motivo, que como preludio de defecto de solemnidad le propusieron solo para introducirlos.

995 No negamos que si el segundo testamento tuviere vicio, sospecha grave, defecto visible, no revocara el primero, y que es preciso que sea solemne, y legitimo; y siendo lo lo el poder del año de 45. como haremos evidencia por las mismas reglas en que se fundan, excluimos su intento; *leg. sancimus, ipso iure prius tollitur testamentum*: con tal eficacia, que los instituidos en el primero quedan sin exercicio de acciones algunas, *leg. nec illam, §. item, de petit. heredit.* Affl. *Et. decis. 271. num. 3.* Menoch. *de retinend. poss. remed. 3. num. 69.* Oñasc. *decis. 160. num. 12.* D. Valenc. *dicta conf. 69. à num. 250.*

996 De aqui nace la inteligencia de la ley de Partida citada, donde se manda *oir à las partes, y dar la herencia à el que tuviere mejor derecho*: la qual no solo no desestima el segundo testamento, sino es que le califica mientras no constasse de vicio que le anule, siendo este el que estima; y tiene por legitimo, q es lo que dispone la ley *fin. Cod. de Edict. Diu. Adrian.* *Tollend. Non abolitum, neque cancellatum, sed quod in prima figura, sine*

omni vituperatione apparet, leg. 2. dict. tit. 14. part. 6. leg. 3. tit. 13. lib. 4. Recop. cum multis Castill. tom 3. cap. 2. à num. 116. Don Francisco Merlin. tom. 1. controu. 10. num. 5.

997 Siendo esto tan invariable, que el que tiene à su favor el vltimo testamento sin vicio visible, funda su intencion mientras el que se vale del primero no mostrare los defectos que le desvanezcan, ò anulen. Y esto es lo que dixo la *ley de Partida*, y asientan *laf. in leg. duobus, §. idem, ff. de iur. iurand. ibi: Habens secundum testamentum dicitur habere intentionem fundatam*. Lo mismo comprueba *Uccio conf. 475. num. 3. à quien siguen Sforzia conf. 89. num. 41. Surd. conf. 350. num. 8. & conf. 414. num. 22. Argel. de legit. contradict. art. 1. quest. 2. à num. 34. & communiter DD.* y con especialidad *Anton. Gomez in leg. 45. Taur. num. 148. ibi: Sed in hoc articulo, quòd si potest constare de posterioritate alterius testamētis, etiam per horam, & momentum, illud debet prevalere*. Y en el *num. 149.* (explicando la *ley 3. tit. 14. part. 6.* citada en contrario) asienta, que el testamento, ò disposicion vltima *ipso iure*, destruye la primera mientras que el que se funda en ella no prueba nulidad, ò defecto que destruya el segundo; de que resulta, no solo la subsistencia, y validacion del segundo, sino es que es preciso que le desvanezca el que se funda en el primero.

998 Las doctrinas que se citan por singulares son agenas de esta question, y para no detenernos, la de *Fabro de error. pragmat. tom. 3. decad. 68. error 1.* no es estimable, porque no niega *Fabro* que el testamento nuncupativo posterior no revoca el anterior *in scriptis*, sino es que siendo nuncupativo necessita de revocacion, *ibi: In eoque conuenit mihi cum frequentiore schola interpretatum, sed cum hac tamen differentia, quòd si posterius per solemnem scripturam factum sit, omnimodò prius renouatur, & ipso iure, tametsi nulla eius mentio facta sit in posteriore, si verò per nuncupationem tantum posteriore loco quis testatus sit, non aliter renouatum intelligitur prius testamentum per posterius, quam si expressa prioris renouatio in posteriore contineatur.*

999 Y fue tan singular en esta opinion, q̃ es erronea, como el mismo confiesa, pues dize inmediatamente à las palabras referidas (y dize bien) *Quòd nescio an ex interpretibus quisquam in hunc diem ante me dixerit*; y así la misma singularidad le repele, aun quando no huiera el sentir del señor *Gouarrubias*, y otros ya citados, y tantos textos como la conven-
cien.

1000 Las doctrinas de *Pedro Surdo conf. 373. Ciriac. controu. 360. Cesar Argel. de legitim. contradictor. quest. 2. art. 1. Cancer. lib. 1. variar. cap. 4. num. 81. vltim. impres.* no solo no desvanecen este intento; pero antes bien le califican, sin que comprehendamos para què puedan servir, es-
trañando que hombres tan doctos traigan estas autoridades para fundar que el que tiene por sí el vltimo testamento, no funda su intencion, pues están tan agenos estos *DD.* de afirmar esto, que antes bien asientan, que
por

por el segundo testamento quedó revocado el primero, Surdo en el *conf.* 414. *num.* 22. dize: *Qui habet pro se ultimum testamentum, dicitur habere intentionem fundatam.* Y el dezir en el *conf.* 373. que no se estimó el segundo testamento, no fue por que niega la regla, sino es por que el que tenia a su favor el primer testamento, probó que el segundo se avia otorgado con falsas sugestiones, induciendo al testador, y aviendolo hecho creer que el heredero del primero le avia querido quitar la vida, y que siempre hablava injuriosamente de él. Explicalo bien en el *num.* 18. *Surd. Non solum importuna suggestiones interuenerunt, sed etiam dolosè, & falsè investigationes; sua debatur enim testator, quòd bares primus scriptus, illud tollere de medio viuentium tentauerat, non solum veneno, sed ferro, etiam quòd iniuriosos de eo sermones ferebat, quòd ei continuò maledicebat.* Buena doctrina para probar su intento los Abogados del señor Marquès.

1001 El lugar de Ciriaco *controuers.* 360. estan ageno de esta question, como se vera de su especie, aunque està en el *num.* 41. sin embargo en lo vniversal de la regla la confiesa, ibi: *In dubio qui habet secundum testamentum pro se habet fundatam intentionem.* El caso de Ciriaco es, quando el primer testamento se otorgó con clausula especial derogatoria sobre que ay muchissimos lugares, y en ella se puso, que para que el testamento posterior valiesse se avia de poner a la letra la Oracion *Gaudium cum pace*, que despues se otorgó testamento, y no se puso esta Oracion. Vease que buena doctrina, y que buena resolucion terminante, y para que pueda servir esto.

1002 El lugar de Argelo, no solamente no conduce; pero prueba lo contrario, pues disputa la question de dos que vienen à pedir la immision en possession en virtud de dos testamentos, qual deve ser admitido; y despues de fundar las reglas, dize en el *num.* 34. *Si verò apparet, quòd nam sit posterius cum per illud tollatur prius, nullus dabitur concursus, & ideò nulla contradictio.* Y prosigue en el *num.* 35. *Nimis durum videri, ut venias cum testamento rupto, de quo ruptum esse notoriè appareat, nempe per instrumentum posterioris testamenti, quòd facti notorium,* alegando a Barto y otros: y assi no solo no asienta lo que se intenta; pero califica que para la missiõ en possession, y todos los demás derechos, es preferido el que tiene à su favor el segundo; y la practica que refiere en el *num.* 45. de la Curia Romana, es solo el de admitir por contradictor al que tiene à su favor el primer testamento, con la carga de probar la exclusion del segundo, y esto no tiene novedad, ni puede servir en nuestro caso, por averse executado assi en el juizio de tenuta, y sin embargo se le diò al señor Duque de Medina.

1003 La doctrina de Cancerio *tom.* 1. *cap.* 4. no es adaptable tampoco à esta question, assi por que habla en la especie, y terminos de los testamentos que se otorgan en Cataluña, que llaman Sacramentales, y aqui no hubo esto, con que es discurrir à *disparitate*; demás de que Cancerio,

constando de la voluntad, y animo deliberado del testador, aun en el testamento sacramental, resuelve, que por èl queda revocado el primero, aunque los testigos de la voluntad no ayan sido rogados, como la depongan, como asienta en el num. 75. ibi: *Licet testes non debent esse rogati, verum disponit Senatus, quod appareat testatorem habuisse animum deliberatum testandi*. Y por estos mismos motivos se califica, que la *ley si pars*, ff. de inofficios. testam. es de nuestro preciso intento, y que en ella esta determinado lo mismo que fundamos, ibi: *Si pars indicantium de inofficioso testamento contra testamentum, pars secundum id sententiam dederit, quod interdum fieri solet, humanius erit, sequi eius partis sententiam*. Y no se puede dezir, para excluir la disposicion del poder otorgado en toda forma, que no obra la *ley si pars*. Y para que se reconozca que el señor Conde quiso testar, y testò libre y deliberadamente, sin bolver à repetir lo que và fundado, harèmos memoria de la fuerça del poder, y las asistencias legales con que se halla, que son las mas precisas, y estimables, y en cuya virtud no se puede negar que por el poder, y testamento otorgado en su consecuencia, quedò revocado el primero.

1004 Hemos fundado la constante voluntad de disponer en el señor Conde, que dispuso legitima y legalmente, dando poder, nombrando heredero, y lo demàs que resulta de èl, sin sugestion, ni falsa causa, y conforme à la ley de Toro, y que es instrumento que por si *habet presumptionem legis, & veritatis*. Que en fuerça de èl se diò la tenuta al señor Duque de Medina de las Torres, opuestos todos los vicios que aora se oponen, sin que nos embarace la doctrina de Paz, à que por estar satisfecho no respondemos. Que este poder fue legitimo, y eficaz para que la señora Condesa tomasse luego que murió el señor Conde posesion judicial de todos los bienes, y Estados. Que se le diò en tres de Julio del año de 45. Que en su consecuencia otorgasse testamento, y fundasse mayorazgo en la conformidad que se le avia comunicado por el señor Conde, afirmandolo repetidamente. Y que en el año de 47. renunciò el usufructo de parte de los Estados en el Marquès de Mayrena, el qual en virtud del poder, y del testamento, que como comissaria executò la señora Condesa, tomò tãbien la posesion, y vsò de ella hasta 28. de Febrero del año de 48. en q̃ murió; y q̃ esta posesion que se executò en observancia del instrumento, no solo se continuò desde el año de 45. hasta el de 48. sino es que fue quieta, y pacifica, sin còtroversia alguna, à vista, sciencia, y paciencia del señor Marquès de Leganès, y del Marquès de Morata su hijo, y no solo fue con sciencia, y paciencia presumptiva, sino es expressa de los interessados; pero tambien concurriò aprobacion del poder, y disposicion hecha en su virtud, de su Magestad, y del Consejo, pues à pedimento de la señora Condesa despachò Cedula en el año de 46. para que el señor Ioseph Gonçalez administrasse todos estos Estados, y el Consejo dispensò à la señora Condesa la ley del Reyno, concediendole prorrogacion de ocho meses para executar la dis-

disposicion, y por su muerte con ocasion de aver sucedido el Marquès de M. y rna, se despachò segunda Cedula en el año de 48. para que el señor Joseph Gonzalez continuasse en la administracion, y otros actos que resultan del contexto de los autos, y manifiestan la estimacion del poder, el testamento, y disposicion que en virtud de él se executò, no solo con aprobacion, y sin contradiccion de los interesados, sin ignorancia suya, y con ciencia del Principe, y sus Tribunales.

1005 Resultando de esto vna efficacissima estimacion de este poder, y vltima voluntad del señor Conde, por tener à su favor tantos actos publicos, judiciales, y extrajudiciales, de tanta, y tan especial autoridad, y recomendacion como los q̄ hemos referido, con vna posesion quieta; de lo qual se sigue, no solo el estar todas las presumpciones de hecho, y derecho à su favor, sino es que por ellas se puso esta disposicion en estado de averse de estimar, y incapaz de poderse impugnar, ni rescindir, sino es con vna evidencia notoria, y vna probanga manifesta; *cap. contingit, de transact. ibi: Transactionem quam fecit (si fuerit aliquot annis servata) capitulum, ac si non consenserit in eam, non poteris revocare*, Philip. Dec. conf. 448. ibi: *Concurrit quod donatio ista habuit effectum, & observata fuit per plures annos; unde non debet de facile retractari*, Rebus. de presumptionib. §. 1. glos. 4. versic. 11. Paul. Parif. conf. 88. num. 47. versic. 1. Marth. conf. 181. num. 11. Gratian. disceptat. 168. num. 5. Tiber. Dec. respons. 28. lib. 3. Farinac. in recentior. tom. 2. decis. 725. num. 6. Menoch. conf. 163. num. 11. Mantic. de tacitis, & ambig. lib. 26. tit. 9. num. 47.

1006 Siendo la razon de esto la que dà Bald. conf. 402. num. 5. diciendo, que la observancia de vn instrumento le haze que merezca perpetua fee: *Nam instrumenta per observantiam partium transeunt, in perpetuam fidem*; afirmando lo mismo Felin. in cap. sicut, de re iudic. à quien siguen Cravet. Surd. Dec. Burat. Corn. y otros, y para esto juntaron con estos Autores otros que refieren Peregrin. conf. 64. num. 19. volum. 1. Scraphin. decis. 928. num. 2. Cavall. decis. 122. num. 4. & 7. y Farinac. dict. tom. 2. recentior. decis. 703. num. 8.

1007 Y no solo ay las aprobaciones que hemos referido calificativas de este instrumento, sino es la de que la transaccion que se executò con el señor Don Luis de Haro, fue con asistencia del señor Marquès de Leganès, el qual la aprobò, y autorizò firmandola: y aunque esto no prueba el que por semejante acto quedò calificado el poder, ni incapaz de impugnarle el señor Marquès, sin embargo produce vna presumpcion muy relevante à favor de este instrumento para vencer qualquiera duda que se le oponga, y especialmente para que no probado que el poder fue falso, ò otorgado sin voluntad del señor Conde, y con delirio, quede existente, y revocado por él el testamento del año de 42. que es lo que en este §. disputamos, teniendo à nuestro favor, aun sin esta circunstancia, todas las reglas que califican que por la vltima disposicion queda revocada la prime-

ra; de tal suerte, que el que se funda en el primer testamento tiene obligacion de probar concluyentemente la nulidad, ò defecto del segundo, sin que huviesse disposicion vltima que subsistiesse, si solo con la impugnaciõ deviesse desestimarse, y no fuesse necessaria la obligacion de probar con evidencia, como notò bien Apuleyo *in apolog. pro se ipso* para este intento, ibi: *Hoc pacto omnes homines facilius rei constituerentur, si ei qui nomen cuiuspiam detulerit, nulla necessitas sit probandi.* Con que parece que queda convencido este primer defecto de solemnidad, que como preludio se opone, y assi sin dilatarnos mas passaremos al segundo.

§. II. y defecto segundo de solemnidad.

En este se intentò por los Abogados del señor Marquès calificar que el poder contuvo defecto de solemnidad, y nulidad por no aver sido rogado, y llamado el Escrivano para otorgarle.

1008 **P**ara calificar los Abogados del señor Marquès este defecto de solemnidad, executan lo q̃ hemos referido en otras partes, q̃ es hazer supuesto de la question, assentando por llano, sin controversia, y como indubitado, no solo que Benavides no fue llamado, sino es que el testamento otorgado ante Escrivano no llamado, y rogado, es nulo, no tiene valor, ni firmeza, y que instrumento q̃ padece semejante defecto, no puede subsistir. Para probar lo que toca al hecho de que no fue llamado, ni rogado por el testador, destronan las deposiciones de los testigos, vsando de ellas con aquella destreza, y libre arbitrio con que las han manejado, aunque con poca puntualidad: por lo que toca à la disposicion legal, se fundan afirmandolo como principio constante en la *Glossa in Authent. de Tabellionibus, §. nos autem, verb. Iniungantur*, y las doctrinas de Ciriaco, Rodr. Suar. Cald. Pereir. y otros, que como diremos despues, no conducen, ni son adaptables à este punto.

1009 En esta question nos sucede lo mismo que en todas las que se incluyen en este medio, porque para ella se supone el hecho, y se finge el derecho, y en esta con mas precision; pues para que no fue rogado, ò llamado el Escrivano por el señor Conde, no ay probança; y quando la huviesse de que el señor Conde en el principio no mandò llamar à este, ni otro Escrivano, no ay question sobre que cayga esta disputa, ni fundamento estimable para el defecto de solemnidad que proponen; y para que esto se manifieste con evidencia, nos entraremos en la duda de derecho, y por lo que toca al hecho nos remitiremos para no dilatar à lo que queda calificado en el §. y question de si este poder se hizo, ò no *ad interrogacionem*.

1010 No ay ley de derecho comun, ni del Reyno que mande, ò dispon-

ponga que los Eſcrivanos ſean rogados para la confeccion de los teſtamentos, y ſolo previniere el ruego en los teſtigos, *leg. haredes palam, § penultim. f. de teſtam. ibi: In teſtamentis in quibus teſtes rogati ad eſſe debent, ut teſtamentum fiat; leg. hac conſultiſſima, Cod. de teſtam.* y lo miſmo diſpone la *ley 8. tit. 5. lib. 5. for. leg. 1. tit. 1. part. 6. ibi: E tal teſtamento como eſte deve ſer hecho ante ſiete teſtigos, que ſean llamados, y rogados, & glos. 32. tit. 16. part. 3.*

1011 Y ſi el Derecho comun, y de las partidas huviera querido el ruego en los Eſcrivanos para la ſolemnidad de los teſtamentos, le expreſara en ellos, como le expreſò, y declarò en los teſtigos, *leg. fin. §. ſin autem, Cod. de caduc. tollend. cap. ad Audientiam, de decim. cum alijs;* ſin que por eſto le niegue lo que dize la *Authentica de Tabellionibus, §. nos autem, collat. 4. verb. Iniungantur;* la qual, aunque habla en todos los instrumentos *in genere,* ſin eſpecificar el teſtamento, ni poner en èl eſte requisito por eſpecial, dize: *Ad hoc ut Tabellio faciat cartam, oportet ſibi mandari à partibus, ſine verbo rogo, ſive delego, ſive volo, ſive ſimilibus verbis.* Y de eſta Authentica no ſe deduce la calidad de rogado en el teſtamento, ni de que eſta pueda influir nulidad en èl.

1012 Y lo mas que deducen algunos Autores de ella, como ſon Rodrigo. Suar. *alleg. 1. Ciriac. controuerſ. 549. Cald. Pereir. conſ. 24.* y los demas que hablan en eſto van ſobre el ſupueſto de teſtamento hecho verdaderamente *ad interrogationem,* como dexamos verificado en el § de la interrogacion, adonde puſimos à la letra eſtas, y otras autoridades, ſuponiendo los Autores, no que es preciso que ſea llamado, y rogado, ſino es que eſte defecto vnido à los demas actos que califican el teſtamento hecho con ſugestion ſirve para comprobarlo: y aun en ellos reſuelven, q̃ ſi aunque el teſtador no mãdaſe llamar el Eſcrivano, ſi eſte conſtaſe que le preguntò, y reſpondiò à todo el contenido de lo que deve comprehender la diſpoſicion, aviendo precedido voluntad de teſtar, no por eſto dexa de ſer eſtimable, y valido el teſtamento. Harèmos memoria de vna doctrina (de las muchas que citamos en lo que tocò à la interrogacion) que es la *quaſt. 99.* de Antonio Theſaurò, donde en el *num. 16.* ſuponiendo que el teſtador no llamò al Eſcrivano, y le llamò otro ſin ſu noticia, dize: *Quartus caſus eſt, quando conſtat ſcripturam eſſe factam de manu alterius, non conſtito de ordinatione teſtatoris.* Y deſpues: *Sed de ſuo mandato, non eſt vocatus Notarius, vel facta ſcriptura;* en cuyos terminos reſuelve, que ſi conſta que ſe le leyò por el Notario, y reſpondiò claramente à las cosas contenidas en el teſtamento, ſin embargo es valido, *ibi: Et articulatè reſpondeat ad omnia contenta in teſtamento, per SIC, VEL NON, & etiam ad alia interrogatoria extrà teſtamentum, valet teſtamentum.* Perdonenſenos eſta digreſſion, ò repeticion, pues nos diſculpa el manifeſtar con ella quan mal arguyen los Abogados del ſeñor Marquès, y quanto ſe apartan de lo que aqui ſe queſtiona.

1013 La *Authentica de Tabellionibus*, que es vnico fundamento, no precisa à que el testador (aunque hablasse en estos terminos) aya de rogar, y llamar al Escrivano, sino es que contiene las palabras *delego, volo*, ò otras semejantes; con que si aunque otro huviesse llamado al Escrivano, y este entrasse donde se avia de hazer vn contrato, ò otorgar vn testamento, y los contrayentes, ò el testador aprobasse su venida, le dixesse su contenido por sì, ò respondiendole à lo que le preguntasse, seria valido el acto, y de otra suerte no huviera contrato, ni acto que no fuera nulo. Calificase esto con lo que mañosamente omitieron en esta conclusion los Abogados del señor Marqués; y es, que quando pudiesse ser estimable (que no lo es) la *Authentica de Tabellionibus*, siendo de ley el que los testigos del testamento sean rogados, no quiere que para esto se despache vna convocatoria para los testigos, ni que llegando estos, ò estando en la presencia del testador, les diga, *que los ruega que sean testigos de su testamento*, y basta que concurren alli por casualidad, y sin aver ido al fin preciso del otorgamiento. Expresamente lo assienta así la *ley haredes palam. ff. de testam.* explicando el ruego: *Quod sic accipiendum est, ut licet ad aliam rem sint rogati, vel collecti, sita tamen ante testimonium certiores, ad testamentum se esse adhibitos, posse eos testimonium recte prabere.* Y la *ley final, Cod. de iur. codicil.* dize: *Vel rogati, vel qui fortuito venerint.* Luego se sigue, que ni esto del ruego es preciso, no solo en el Escrivano, en que no ay disposicion legal que lo califique; pero ni aun en los testigos en que las leyes, aunque lo dicen, no lo estiman, como se manifesta de las dos leyes referidas, y en su comprobacion citaremos solo dos autoridades, por ser conclusion vulgar, y conocida.

1014 Fontanela en la *decis. 578.* hablando en los terminos de la *ley haredes palam*, y los demás textos concordantes en el *num. 5.* dize, que las leyes no se deven entender, ni de ruego formal, ni de necesidad el llamamiento, y convocacion de los testigos, bastando el que se hallen presentes; aunque sea por otra causa, como se les dà à entender que han de ser testigos, ibi: *Quia leges, quae derogitu loquuntur, quaque rogatum in testamentis requirunt, non intelligunt strictè de rogitu formali, &c.* Y despues de citar las leyes dize en el mismo numero: *Quinimò, nec cessarium dicitur, ibi: Rogatos, aut collectos esse testes, si deinceps certiores, &c.* Y en terminos de Escrivano lo assienta Salaz. de *usu, & consuet. cap. 3. n. 9.* ibi: *Sufficit, si absque mandatu testatoris Tabellio sit vocatus, dummodò ipse vocationem ratam habeat.*

1015 Conocemos la invtilidad de semejante satisfaccion quando para formar este defecto vemos lo que se apartaron de la disposicion legal los Abogados del señor Marqués, formandole voluntariamente como las mas de las quæstiones que tocan à este punto; y para q̃ se vea quan sin fundamento se han movido para esto, no es necessario mas que traerles à la memoria en lo regular de vna enfermedad en que sucede aver algunas hor

horas de descanso capaces de poder testar el enfermo, se llama el primer Escrivano que se encuentra; y sino ay testigos bastantes en la casa, los primeros que pasan por la calle, sin que el testador intervenga en este llamamiento, ni haga mas que dezir que quiere testar, ni ruegue à los testigos, lo qual sucede cada dia, y no se anula por este motivo disposicion alguna, y que esta formalidad del ruego esta entendida aun en la precision del derecho civil, como hemos referido, y totalmente antiquada, y desestimada, se justifica por la *ley 1. tit. 4. de los testamentos, lib. 5. Recop.* en que no se dize q̄ el Escrivano aya de ser llamado, y rogado por el testador; pero ni aun los testigos, y solo dize, *que otorgandose ante Escrivano deuen ser à le ver otorgar tres testigos à lo menos*; de lo qual no solo resulta estar derogada, y antiquada esta formula del Derecho comun por la costumbre, sino es por la disposicion de esta ley.

1016 Demàs de que el excitar esta question algunos Autores, no fue por que dudaron de esto en lo regular, y practico de todos los testamentos, sino es quando controvertian la question en los terminos de testamento hecho *ad interrogationem*, sobre que discurrimos en el §. segundo del primer punto de este medio; porque como en ella es menester valerse de indicios, argumentos, y congeturas, se ayudan con esta, fundandola en los principios referidos de Derecho comun; y sin embargo de esto resuelven los mas, como refieren con Cephal. Alexand. Socin. y otros Pedr. Sarda. *conf. 414. num. 39.* que basta la taciturnidad, y paciencia del testador para que se supla el ruego, ibi: *Sufficit etiam tacitus, & sictus rogatus, qui inducitur ex taciturnitate, & patientia testatoris.* Y con Ruin. Cornco, Marth. Mantic. y Mench. Farinac. *conf. 97. num. 23.* ibi: *Rogatus Notarij probatur ex taciturnitate, & patientia testatoris perque publicationem, & stipulationem.*

1017 Concurriendo con esto lo que dexamos ya fundado de que quien eligiò à Benavides fue el señor Conde, que quando esto, aunque està probado, no se estimasse, quando vino le recibì con mucho gusto, que también està probado; y quando todo esto faltasse, solo con el hecho innegable de hallarse este poder signado, y autorizado por el Escrivano, diziendo, como dize, *que el señor Conde otorgò el poder ante el, y los testigos*; no solo se presume, sino es que se prueba cò evidencia el ruego. Asi lo asienta con muchos DD. Mantic. *de coniect. ultim. volunt. lib. 2. tit. 12. num. 7.* ibi: *Primum ergo debet restringi, ut non habeat locum quando Notarius scripsit, ego talis subscripsi, & publicavi*, prosiguiendo en el num. 8. y siguen esta autoridad con otros muchos Farinac. *dict. conf. 97. à num. 22.* Matienç. *in leg. 2. tit. 4. lib. 5. Recopil. glos. 4. num. 7.* Aceved. *in dict. leg. num. 8.* Altograd. *conf. 50. num. 3.* y es conclusion comun.

1018 Por lo tocante à el hecho ay menos que discurrir para convencer el que suponen los Abogados del señor Marquès, pues aviendo fundado que no es necessario el que el Escrivano sea llamado, y rogado, inutil

es la probança; pero sin embargo la ay, y de numero de testigos, de que hizimos ya memoria (que son Doña Geronima de Mendoza, Ana Gomez, Don Diego de Llamazares, el Doctor Medina, y Simon Rodriguez) y aunque otros testigos no lo digan, no por esso dexan de tener estimacion los que lo deponen, ni se podrá dezir que son varios, contrarios, convencidos, ni sospechosos de fallo: voces comunes en el estilo de los Abogados del señor Marqués; y la razon es, porque el deponer en diferentes hechos vnos testigos mas, y otros menos, no induce, ni contradiccion, ni sospecha, y cada vno se estima conforme à lo que depone, *vt probatur ex cap. cum tu, de testibus, ibi: Quia utrumque esse potest, tenetque Mascard. conclus. 1367. num. 6. ibi: Testes non dicuntur contrarij si unus deponat plus, alter verò minus. Altograu. conf. 50. num. 169. Aliqui minus in facto, aliqui plus deponunt, quòd non reddit testes contrarios, sed omnino probant. Lancelot. conf. 125. à num. 20. Ossasc. decis. 99. num. 18. cum alijs Farinac. de testibus, quest. 65. num. 11.*

1019 Y así aviendo tres testigos contestes del hecho de que el señor Conde fue el que mandò llamar à Benavides, los quales prueban concluyentemente el que los demás testigos no negando este hecho no depongan sobre el, no es de embaraço; no induce contradiccion; no califica implicacion, ni por esso merecen sus deposiciones las voces de temerarias, y afectadas; y mas quando de parte del señor Marqués no ay testigo mas que el Doctor Maroja, el qual dize: *Que el señor Conde no embiò à llamar à Benavides, por que no se apartò de su cabecera;* en lo qual està como en todo quanto depone convencido, como se ha visto; pues este Medico depone desde el tiempo en que la mañana del Miercoles entrò en el quarto del señor Conde, que fue à las seis, ò mas tarde, y el llamamiento de Benavides fue antes de venir el Doctor Maroja; con que el convencimiento es claro, y se ve su temeridad en assentar que el señor Conde no llamò à Benavides; y aun pudieramos calificar por mas medios, y con los mismos testigos del señor Marqués la temeridad de Maroja con el mismo Asturiano; que en su deposicion le convence en lo respectivo à esto como otros testigos; pero como no es esto necessario, teniendo en nuestro favor todas las reglas que hemos sentado, fuera invtil hazer estas comprobaciones.

1020 Concurriendo con esto el que aunque no tuviessimos probança de que el señor Conde fue el que llamò, y eligiò à Benavides, ni hecho demonstracion de que no es necesario este ruego, ò llamamiento conforme à derecho; y nos faltasse la aprobacion del señor Conde con aver dispuesto ante este Escrivano, siendo de la obligacion del señor Marqués, como quien se funda en esto; el probar que no fue llamado, ni rogado, segun el comun sentir de los DD. *vt tenet cum pluribus Mantica de coniect. ultim. volunt. lib. 2. dist. tit. 12. num. 22.* refiriendo la ley eni qui, leg. verius, ff. de probationib. Bart. Arctin. y otros, donde dize: *Quarò respondeo, quòd qui opugnat instrumentum, dicens Notarium non fuisse*

rogatum, debet probare quod non fuit rogatus. Ciriac. contron. 549. num. 121. Y no teniendo probança alguna, sino es solo la deposicion del Doctor Maroja, que evidentemente està convencida; no comprehendemos, ni para què se ha opuesto este defecto, ni por què razon se juntaron para formarle tanta copia de fragmentos destroncados, de lo que deponen los testigos; si no es que sea querer con la fuerça de las destempladas voces de que se usa, en lugar de probança concluyente, hazer nula esta disposicion, contra las leyes, y contra la razon, por suponer la falta de ruego del Escrivano, olvidandose de lo que muy à este intento dixo Nevizan. *in Silva nuptial, lib. 1. verb. Non est nubendus, ibi: Quia nihil rectè geritur, sicut clamore vincitur.*

1021 Y ultimamente para salir de este defecto, es constante que el hecho, y el derecho, sobre que discurren en el los Abogados del señor Marquès, es totalmente ageno del caso de este pleito, pues los DD. de que se valen hablan en terminos de testamento hecho verdaderamente *ad interrogationem*; y los testigos que aplican con defnion de sus deposiciones, no solo no lo dizen, pero vnido el contexto de estas, y reconocida la probança, hubo llamamiento del señor Conde; quando este faltasse, se subsignò la aprobacion, ò consentimiento, que previnieron las leyes del Derecho comun, el averle recibido con agrado, dichole que no estava para otorgar testamento, y que queria dar poder, en lo qual no ay duda en el hecho, que à esto se siguiò el otorgamiento del mismo poder, que califica el ruego, segun buena disposicion legal; que no ay probança alguna del señor Marquès; que quando la huviesse, devia ceder à todo lo que hemos fundado; y que por la disposicion de la ley del Reyno 1. tit. 4. lib. 5. *Recop.* y por la practica inconcusa que vemos absolutamente observar en todas las disposiciones testamentarias, esta sin vso la Authentica de *Tabellionibus*, seguramente podrèmos afirmar, que este defecto no le hubo, que no es estimable, y que el proponerle, mas fue para confundir, que no para creer que en fuerça de el podian obtener, ni aun lograr influir sospecha en fuerça de la confusion, y variedad con que han tratado esta question; y por no confundirla nosotros, convenciendo lo que oponen à cada testigo de por si, y las ilaciones que deducen de esto, lo omitimos, asi por no incurrir en la culpa de que los notamos; como por que viniendo ya hecho el juicio individual del contexto, y forma con que deponen los testigos, no es necesario, y asi passarèmos al tercer defecto, y con muy justa confianza, pues en la question, ò §. que dexamos escrito sobre la interrogacion, quedò todo esto abundantemente satisfecho.

§. III. y defecto tercero de solemnidad.

En este tambien se intentò por los Abogados del señor Marquès, que el poder contuvo defecto de solemnidad, y nulidad por no auer sido llamados, y rogados los testigos.

1022 **E**N la oposicion de este defecto de solemnidad discurren los Abogados del señor Marquès con mas brevedad, porque como no ay testigos de que valerse, ni otra circunstancia que la de repetir la ilegalidad, y el torpe nombre con que siempre notan de falso al Escriuano, se precisaron à la question legal, y en ella tambien exercitaron su destreza, procurando confundir las opiniones para que no se pudiesen aplicar con claridad en los terminos de este caso. Y aunque con lo que dexamos fundado en el defecto antecedente pudieramos reducir lo que toca à este punto à muy breues numeros; sin embargo la obligacion de convencer nos precisa à estender en algo la consideracion.

1023 No negamos que conforme à Derecho Comun por la *ley heredes palam*, 21. §. *in testamentis* 1. ff. *qui testam fac. pos. leg. iubemus*, 29. *Cod. de testam. hac consultißima*, y las demas de que hazen especial exornacion Buisson *lib. 5. de formulis*, Guillerme Forner. *lib. 2. Selectar. cap. 10*: Ossuald. ad Donell. *lib. 6. cap. 7. lit. E.* los testigos han de ser llamados, y rogados; pero esta formula no es precisa, ni necessaria por Derecho Comun, ni el que preceda ruego, ò llamamiento formal, sino es que basta que hallandose en el acto de testar sean noticiosos de que los ponen por testigos en el testamento. En esto vãn conformes los DD. y lo prueba exprestamente el §. *in testamentis*, de la *ley heredes palam*, ibi: *Quod sic accipiendum est, ut licet ad aliam rem sint rogati, vel collecti; si tamen ante testamentum certiores fuerint ad testandum se adhibitos; posse eos testimonium suum rectè perhibere*; aunque Altograd. y otros, que refieren Escañò *in leg. si quis cum testamento*, ff. *de testam. cap. 25.* y Guzm. *veritat. iur. veritat.* 16. figuen la opinion contraria; no nos valemos de esto, como no neccessario.

1024 No ay duda en que por nuestro derecho real no es necessaria esta solemnidad; porque la *ley 1. tit. 2. lib. 5. ordinam.* en que se dà la forma, y solemnidad à los testamentos, no la requiere, y la omite, como consta de ella: *Si alguno ordenare su testamento, ò poßtrimera voluntad, en qualquiera manera, con Escriuano publico, deben ende ser presentes à lo ver otorgar tres testigos à lo menos, vezinos del Lugar, y cinco no auiedo Escriuano.* Y prosigue: *Y sea valedero el testamento que en tal manera fuere ordenado.* La forma, y disposicion de esta ley està mandada guardar por la *ley 3. de Toro*, y por la concordante 1. *tit. 4. lib. 5. Recop.* que es la Pragmatica del señor Rey Don Phelipe Segundo. Y en conseqüencia de estas leyes, no por singularidad de dictamen, como dizen los Abogados del señor

ñor Marquès, siguiò Ant. Gom. la opinion juridica de que el ruego en los testigos no es necessario, porque por la disposicion de las leyes Reales quedò derogado el Derecho comun.

1025 Dize, pues, Ant. Gom. *in dict. leg. 3. Taur. num. 29. Hodie de iure Regio non requiruntur* (hablando de los testigos) *rogati, in testamento in scriptis, nec in nuncupatio: in scriptis probat clarè ista nostra lex que enumerat solemnitates necessarias, & requisitas in eo, inter quas non ponitur ista; & in nuncupatio probat lex ordinamenti, suprà allegata, que ponit solemnitates eius, inter quas non ponitur ista.* Siguiendole de esto, que poniendose, ò numerandole esta calidad del ruego, ò llamamiento de los testigos entre las solemnidades prevenidas por Derecho comun, no hallandose repetida en las leyes Reales, fue visto quedar derogada, y no admitida por el mismo hecho de no expresarse, y repetirse en ellas, como se deduce del *cap. ad Audientiam, de decim. ibi: Nam si intelligeremus tantummodò de nobilibus, ubi ponimus de laboribus; de nobilibus poneremus;* calificando lo mismo la *ley unic. §. sin autem, Cod. de caduc. tollend leg. item apud, §. ait Prator, ff. de iniurijs, leg. ab hostibus, §. sed quod, ff. ex quib. caus. maior. leg. 3. ff. de officio Præs. cum antiquiorib. Menoch. lib. 4. præsumpt. 2. 3. num. 2. Castill. tom. 6. controuers. cap. 125. num. 9. D. Valençuel. conf. 93. num. 29. D. Solorçan. de iur. Iudiar. tom. 2. lib. 2. cap. 21. num. 31.*

1026 Y no se puede dexar de dezir, que erraron los Abogados del señor Marquès en alentar que era singular en esta opinion Antonio Gomez; porque la han seguido Palac. Rub. *in dict. leg. 3. Taur.* Castill. y los mas que escrivieron sobre las leyes de Toro; y aunque nos acomodemos al sentir de los Autores en que se fundan los Abogados del señor Marquès, lo cierto es, que la formula antigua de llamar, y rogar los testigos; nunca se ha practicado; y solo basta que los testigos que lo han de ser del testamento estèn presentes, que es lo que previene la ley Real, para que con el hecho de su presencia se supla el ruego, y se presume executado. Palac. Rub. en el *num. 66.* refiriendo la ley del Reyno, dize: *Ubi solum dicitur, quòd testes debent esse presentes, & hìc dicitur, quòd testes debent intervenire; itaque leges Regni, quòd testes debent esse presentes, vel interestes, nam hoc ipso præsumuntur rogati.* Y el aver algunos DD. Regnicolas que se apartassen de este sentir, fue movidos de la ley del Reyno, por las palabras que ay en ella, *ibi: Teniendo las otras calidades que el Derecho dispone,* no advirtiendole que es otro caso especial donde previene esto la ley, de testamento nuncupativo, de siete testigos no vezinos, y sin Escrivanos; y por averlo prevenido Flores Diaz de Mena, à quien traen por capital los Abogados del señor Marquès, mudò de dictamen, *lib. 1. var. cap. 1. num. 20.* cuyas palabras es preciso poner à la letra para proceder con claridad: *Igitur in casu quo quis testatur cum septem testibus, vult lex quod interveniant qualitates iuris communis; quia tunc quis testatur cum*

*forma iuris communis, at verò si testatur in forma tradita à Rege Ildelphon-
so in dicta lege, nullum verbum de qualitatibus, immò sensit contrarium;
tum argumentum à contrario; tum per dictionem illam aduersatiuam (pe-
ro) quæ præcedentia diuersificant, & contradicit: ergo potest defendi (prout
defendit Tello Fernandez, quem ego non vidi in fronte) quòd etiam in testa-
mento nuncupatiuo testando in forma dictæ legis, non requiruntur dictæ
qualitates.*

1027 Reconociendo la debilidad de este defecto, y que ni aun aten-
dida la disposicion de derecho comun, no podia ser estimable, se valen del
continuo refugio de que aviendo otros muchos defectos en el poder (que
no hemos hallado ninguno, y los opuestos se han desvanecido) duda en la
capacidad del testador, cohechos del Escriuano, su mala conciencia, y fal-
ta de legalidad, con otro testamento anterior solemne, y legitimo, los Au-
tores sin duda alguna resolvieran el defecto de solemnidad por la falta de
ruego de los testigos, y no podemos dexar de responder; que si à los Auto-
res les propusiesen el caso como le suponen, les hiziera grave duda, y esti-
màran segun el concepto que hiziesen; pero no por el defecto que aora
disputamos, sino es por la incapacidad del testador, ilegalidad; y cohechos
del Escriuano; ò por otros de los motivos que suponen.

1028 Y para desembaraçarnos de esta question, y que no quede du-
da, aun disputada sin las disposiciones de las leyes Reales, los DD. assientan
que basta que el testador assienta à que sean testigos del testamento, ò que
ellos lo firmen, porque con esto queda suplida la formalidad, y calificado
el ruego, Aceved. in dict. leg. 1. tit. 4. lib. 5. Recopil. num. 54. diz: *Quoties
testator permittit describi testes in testamento, vel se subscripserunt, viden-
tur esse rogati*, Flores de Mena dict. quæst. 1. num. 22. Mantica: Crot. Mas-
card. & alij relati à Paul. Rubeo resolut. practicæ cap. 34. num. 104. Alco-
grad. conf. 50 num. 255. ibi: *Et satis rogatos censeri, eo ipso quòd descri-
buntur in testes, & ipsi patiuntur*, Diego Perez in ordinamento, Gregorio
Lop. & alij relati à D. Cresp. de Valdaur. tom. 2. obseruat. 52. num. 47.
(donde hablando en leyes de Cataluña, que requieren, y piden la roga-
cion) dize: *Non esse hac solemnitas, vel formalitas rogationis, aut votatio-
nis necessaria; sed quòd testes ita in hoc actu tam serio assistant, ut possint
animaduertere, & affirmare, verè testatorem conderè testamentum, & in
actu testandi se gerere voluisse.*

1029 Estando conformes los DD. no solo en esto, sino es en que bas-
ta que el pedir que sean testigos lo haga el Notario, *ultrà* Aceved. & Ma-
tienç. in leg. 1. & 2. tit. 4. lib. 5. Gam. decis. 46. num. 6. Altoprad. dict. conf.
num. 253. Diego Perez loco relato, versic. *Dubitatur*, Petr. Surd. conf. 414.
à num. 26. Marth. de succession. legal. 4. part. quæst. 2. art. 3. num. 21. Fa-
rinac. de testib. quæst. 60. num. 153. demás de lo que queda fundado en el
motivo antecedente.

1030 Sea, pues, evidencia de esta question lo que resulta del mismo

poder, pues en él se dize: *Y el señor otorgante, à quien yo el Eſcriuano doy fee conozco, dixo no poder firmar por la grauedad de ſu enfermedad; hizoſenlo à ſu ruego los dichos teſtigos ante mi, de que doy fee, &c.* De lo qual reſulta, no ſolo el eſtar debaxo de la concluſion que hemos fundado, ſino eſ el excluír lo que ponderan tanto de que eſte llamamiento de los teſtigos no ſe preſume, ſino ſe prueba con la doctrina de Mena *dict. quaſt. 1. num. 21.* y la de Mantica *dict. quaſt. 11. num. 3.* pues con el hecho de aver afirmado el Eſcriuano ſer rogados los teſtigos, eſtá calificado plenamente el ruego, vt tradunt DD. *in leg. ultima, Cod. de contrahend. & committend. ſtipulat.* y para no canſar con autoridades, referirèmos las miſmas de que ſe valen. Mena *dict. num. 21.* dize: *Notandum eſt quòd rogatus teſtium non preſumitur, niſi probetur à fundante ſe in teſtamento, vel de eo Notarius teſtetur* (que es nueſtro caſo) Mantica *dict. quaſt. num. 6.* dize que baſta que el Eſcriuano diga, *Preſentibus teſtibus*, ſin añadir que fueron rogados con la doctrina de Bart. *in leg. heredes palam*, y otros que refiere *num. 12.* Matienç. dize: *Creditur etiam tabellioni afferenti teſtes eſſe rogatos.* Con que ſi el Eſcriuano lo afirma, como dizen eſtos Autores, y reſulta del poder, ſi hallamos las firmas pueſtas en él, no es neceſſario diſputar lo q̄ no puede tener, ni aun la mas ligera dũda, ſino es àcomodarnos à ſus miſmas opiniones para convencer que los teſtigos fueron llamados para intervenir en el poder.

1031 Y para hazer la mas preciſa demonſtracion, y el vltimo conuencimiento, no es neceſſario mas que los miſmos teſtigos que lo fueron inſtrumentales del poder, y entre ellos el Doct̄or Maroja, afirman con juramento, deponiendo como teſtigos en eſte juizio, que vino Benavides, que le recibió con agrado, diziẽdole que fueſſe bien venido el ſeñor Conde; que aviẽdole preguntado ſi queria teſtar, reſpondiò que no eſtava para ello, y luego expreſò todo lo demas que hemos repetido tantas vezes; y concluyen, que lo otorgò aſi ante Benavides, y los teſtigos que lo fueron inſtrumentales. Puede aver dũda con eſto? No dizen como teſtigos en el pleito mucho tiempo deſpuẽs lo que contuvo el poder, no ay la fee del Eſcriuano, no aſientan ellos miſmos que fueron inſtrumentales; pues que les falta en el aſto del poder, de quanto la malicia pudo intentar para poner dificultades; y les tobran quantas concluſiones hemos fundado, ſolo con lo que deſpuẽs depuſieron. Bolvamos los ojos à lo que dize el ſeñor Creſpi en la *obſeru. 52.* por no repetir autoridades: *Sufficit, vt aſſiſtant, vt poſſint animaduertere, & affirmare voluiſſe condere teſtamentum, & in actu teſtandi ſe gerere.* Y ſi eſto, y mucho mas ſe executò, y eſta cõprobad; y ſi ſuperabundantemente conſta tambien que deſpuẽs de aver tomado el contenido de la diſpoſicion, y reducidola à eſcrito Benavides, ſe la leyò à la letra al ſeñor Conde en preſencia de los miſmos teſtigos, y qu e viẽdo que no podia firmar para los Autores que aſientan la opinion de que *Sufficit quoties teſtator permittit teſtes deſcribi in teſtamento*, con otras

circunstancias de que ya se ha hecho memoria, y conducen tambien à esto, y ultimamente, que los DD. de que se valen los Abogados del señor Marqués nos califican este intento, pues todos ponen por indubitada la conclusion, *Et satis rogatos censeri, eo ipso quòd describantur in testes, & ipsi patiantur*; no cabe, ni mas precisa demonstración, ni mas evidente convencimiento de quan invtil es este defecto que se opond.

1032 El argumento que se haze de la deposición de Simon de Santos, Oficial de Benavides, y la de el Religioso, que dize que viò à Benavides estar notando al Oficial el poder: este no le entendemos, pues no conduce el que aviendo expreado el señor Conde el animo, y explicado el contenido del poder, le escribiesse alli, ò en otra pieça el Oficial de Benavides para excluir que los testigos no asistieron, ni fueron rogados, ni esto es aplicable; demàs de que para no repetir diximos lo que principalmente conduce à esto en la satisfaccion de la sospecha quarta de falsedad. Y para que no nos quede duda en esto, y se vea q̃ no importa, aun quando se diesse justificado el que el poder se escribió en otra pieça, dictándole Benavides por su Oficial, aviéndole buuelto à leer, como lo executò, en presencia del señor Conde, y con asistencia de los testigos que le firmaron, como todos lo depouen, referirèmos la Pragmatica de Alcalà, que es la *ley 13. tit. 2.5. lib. 4. Recopil.* para que con solas sus palabras quede convencida toda la investiva fundada con estas dos deposiciones tan impropias para este supuesto, y tan ajenas de esta question.

1033 Lo que de la ley del Reyno conduce à este caso, dize asì: *En la qual dicha nota se contenga toda la escritura que se buviere de otorgar por extenso, declarando las personas que la otorgan, y el dia, mes, y año, y lo que se otorga, expecificando todas las condiciones que las dichas partes asientaren; y que asì como fueren escritas las tales notas, los dichos Escriuanos las lean presentes las partes, y los testigos; y si las otorgaren las partes, las firmen, y sino, &c.* Vease si dividida cada vna de las calidades de la ley que hemos referido, y las demàs que en ella se expressan, se cumplieron exactamente en el acto del poder su execucion, y forma; de manera que el que se execute *coram parte* la materialidad de escribir el instrumento, ni es de essencia, ni tiene estimacion alguna, y asì esta afectada ponderacion de que el poder se escribió en otra pieça, no puede servir para influir, no solo en este defecto; pero ni en otra cosa alguna.

1034 Reconocen los Abogados en esta misma question, q̃ no es de essencia la vocacion, y ruego de los testigos, con las doctrinas de Socino, Cancer. Mantic. Fontanel. y otros, de que hemos hecho memoria, y que no mirò mas que à que los testigos reconociesen el animo de querer hacer testamento, ò disponer, y que estos viesse que le explicava, y en esto se retraen de lo que mira à comprobacion; y aviéndola tan evidente de aver estado presentes en el acto de explicar la voluntad el señor Conde, y en el de leerle el contenido de la disposicion, y en el de firmar por no poder su

su Excelencia, esta misma proposicion los convence, y comprueba nuestro intento, y ser ciertas, y indubitables todas las proposiciones que hemos asentado.

1035 Sin que parezca necesario satisfacer, por no ser estimable, ni conducir la question, de si vale la disposicion, ò testamento comenzado, y no perfecto, por aver muerto el testador, que es el caso de la *ley si quis cum testamento, ff. de testam.* porque es totalmente distinta del ruego de los testigos, y en ella proceden con diversas distinciones; Castill. tom. 2. controu. cap. 22. num. 19. Marth. decis. 8. num. 21. Paul. Rub. *resolut practice*. cap. 8. num. 342. idem Castill. tom. 4. cap. 21. à num. 108. D. Crelp. *dict. obseru.* 52. num. 35. que como no conducen, no es justo nos detengamos en esto; y mas dandonos tanto material para no poder excusar el dilatarlos; y no faltandole, como no le falta, à el poder, ni la expresion de la voluntad en presencia de los testigos, ni el que reducida à instrumento se dexasse de leer a el testador, y en presencia de los testigos; ni el que estos firmassen, ni el que el Escriuano refiriesse, ni afirmasse, que por no poder firmar el testador firmaron à su ruego, como tampoco el que despues examinados en juicio como testigos los que lo fueron del poder, boluiesse a deponer afirmativamente esto mismo; no comprehendie nuestra ignorancia el motivo de este defecto, no aviendo ley; ni doctrina que no califique en estos terminos su exclusiõ, sin que ni aun por inducciones remotas puedan aver tenido los Abogados del señor Marquès en què fundarla, y assi proseguiremos la exclusion de los demas.

§. IV. y defecto quarto de solemnidad.

En este se intentò por los Abogados del señor Marquès, que por no auer sido los testigos vezinos de la Ciudad de Toro, como deuan serlo, no solo se falò à la solemnidad requerida, sino es que por esto contiene nulidad el poder.

1036 **E**ste defecto de no ser vezinos de la Ciudad de Toro los testigos que lo fueron del poder que otorgò el señor Conde; sobre que se disputa, no solo se opone como de solemnidad; pero le consideran los Abogados del señor Marquès tan legal, y tan preciso; q̃ en fuerza de el solo, assientan ser nulo el poder, y que como tal su disposicion no puede ser estimable.

1037 Varias y bien extraordinarias han sido todas las oposiciones de congeturas de falsedad, defectos de voluntad, y de solemnidad, a que hemos dado satisfaccion en lo discurrido en todo este punto; y hasta ahora ha sido el trabajo responder à las oposiciones que por voluntad, ò por ingenio quisieron excitar los Abogados del señor Marquès, y sera justo satisfagamos à esta que se viste con la disposicion de leyes Reales, y con el nombre

de defecto de solemnidad tan substancial, como el de no ser vezinos los testigos del testamento de la Ciudad de Toro.

1038 No ay duda que por Derecho comun, ni aun por el del Reyno, y las Partidas, no se requeria vezindad en los testigos que lo huviesen de ser de los testamentos, como se deduce de la *ley testum, ff. de testam leg. cum antiquitas, & leg. fin. C. eod. cum concordant. leg. 1. & 2. tit. 1. part. 6. Mench. leg. 3. de successione creat. §. 21. num. 19. Burg. de Paz leg. 3. Taur.* y se expresa bien *in dict. leg. 1. tit. 1. part. 6. Testamento nuncupatio quier tanto dezir: Manda que se faze paladinamente ante siete testigos, en que muestra el que le faze por palabra, ò por escrito à quales establece por sus herederos.*

1039 Tampoco la ay en que conforme à la *ley 1. tit. 4. lib. 5. Recop.* està dada forma en los testamentos, y vltimas voluntades, mandando, que el testamento otorgado ante Escriuano con tres testigos vezinos sea valido, y que tambien lo sea con cinco testigos, siendo vezinos, sin Escriuano, y con siete, aunque no sean vezinos; sin disponerse en la *ley 2. del mismo titulo*, que corresponde à la *ley 3. de Toro*, nada mas que lo que ṽa expresado por lo que mira à testigos, y que à esto quedò reducida toda la disposicion de Derecho comun.

1040 De aqui se deduce, que el caso sobre que oy se controvierte, que es de poder, ò testamento otorgado ante cinco testigos con Escriuano, no està prevenido, ni expresado en las leyes del Reyno, pues solo dicen, que los cinco testigos, no aviendo Escriuano, han de ser vezinos; pero que con Escriuano lo ayan de ser: esto no tiene disposicion, ni se entiende hablar la ley, ni disponer en este caso; con que si se queda debaxo de la disposicion de Derecho comun, no requiere vezindad en los testigos; y si se mira à la ley del Reyno, esta solo requiere los cinco testigos vezinos, quando no ay Escriuano; luego quando le ay, y este interviene, no es de essencia, ni importa el que sean vezinos, ò no. Y aunque sola esta natural explicacion de la ley bastava para desestimar todo lo ponderado en este defecto, harèmos mas demonstrable, y evidente el contenido de ella.

1041 Dizen los Autores, que donde (conformandose con la disposicion de la ley) intervienen siete testigos, no se requiere que sean vezinos; y que el numero suple la vezindad. Ant. Gom. *in leg. 3. Taur. num. 47. Matienç. in dict. leg. 1. tit. 4. lib. 5. gloss. 7. num. 1. & ibi Aceved. num. 25. Villadieg. in foro indicum, leg. 11. tit. 5. lib. 2. à num. 5. Martinez de Olano in antinom. lit. T. num. 4. Flores de Mena lib. 1. variar. cap. 1. num. 1. Vazquez Menchaca de succes. creat. §. 21. num. 20.* Estos mismos, y otros assientan tambien, que el Escriuano sirve, y suple el numero de dos testigos, por ser persona publica. Villadiego *vbi proximè, num. 7. Menchac. etiam vbi proximè, num. 18. Matienç. in dict. leg. 1. gloss. 3. num. 6. & in dict. gloss. 7. num. 3. & in leg. 2. gloss. 4. num. 5. Palac. Rub. in leg. 3. Taur. num.*

num. 44. D. Covarrub. in cap. cum esses, de testam. n. 2. vers. Etiam illud.

1042 Y la ilacion que de estas dos proposiciones ciertas, è inegables devemos deducir, la deduce, y la evidencia como tal. Acvedo in dict. leg. 1. num. 2 1. cum seqq. & num. 3 5. & in leg. 2. num. 27. diziendo, que para que no se necefsite de la calidad de vezindad en los testigos, es lo mismo hazer la disposicion testamentaria ante cinco testigos con Escrivano, que ante siete sin el; y si es esto lo que se executò, y practicò en el otorgamièto del poder del señor Conde Duque, no comprehendemos para què fin, ni por què motivo se ha exclamado tanto por los Abogados del señor Marquès, que este defecto de no ser los testigos vezinos de la Ciudad de Toro, es infanable; si segun el contexto de las leyes Reales, no solo no tienen en què fundarle, sino es que antes bien por ellas, absolutamente se excluye, pues vemos que quando intervienen siete testigos, exprestamente por la ley del Reyno se dize, que aunque no sean vezinos, no tiene defecto la disposicion, assentando lo mismo la ley de Partida, y la ley *testium*, y las demàs concordantes de Derecho comun.

1043 Y si en el caso de cinco testigos sin Escrivano requiere la ley que sean vezinos, y con ellos, y con Escrivano no expresta esta calidad, bien podemos dezir, que conforme à la misma ley en el caso de nuestro poder aviendo avido cinco testigos con Escrivano, no es necessario, ni se requiere que sean vezinos. Y aunque esto es innegable, le asiste mas evidente comprobacion, que es la que hemos referido con los A. A. citados; que la asistencia del Escrivano suple el numero de dos testigos, Covarr. loc. citat. num. 2. vers. Illud, ibi: *Constat enim ex eadem lege Regia Tabellionem supplere numerum duorum testium*. Palac. Rub. dicto num. 44. *Tabellio enim valet, duobus testibus, &c.* Marienç. dict. gloss. 3. num. 6. *Cum ipse* (hablando del Escrivano) *iuxta ius nostrum vicem duorum testium obtinet*. Villadiego dict. num. 7. *Cum ipse iuxta ius nostrum vicem duorum testium obtineat*. Y lo mismo Menchaca, y los demas. Y si es caso claro, è inegable, que la disposicion, ò testamento otorgado ante siete testigos no vezinos, es legitimo, y no defectuoso; y si en la disposicion con cinco testigos, y Escrivano, no expresta la ley que sean vezinos, sino es en el caso que no huvo Escrivano: luego la ley estima, y califica que el testamento con cinco testigos no vezinos, interviniendo Escrivano, es legitimo, y por esta razon no se le puede oponer defecto.

1044 Precisa mas lo que los DD. que hemos referido assientan por invariable, y es, que el Escrivano suple el numero de dos testigos, con que su asistencia, y la de cinco, que huvo para este poder constituyen numero de siete. En este numero, no ay ley que no asiente, que basta aunque no sean vezinos; luego se sigue invariablemente, que conforme à la ley no huvo en este caso el defecto que se opone, y huvo solo el buen animo de los Abogados del señor Marquès para clamar sobre este defecto, como lo han hecho sobre otros tan invtiles.

1045 Es esto tan invariable, tan cierto en la practica, y tan de estilo, y costumbre el tener entendida en esta forma la ley del Reyno todos los Escrivanos de esta Corte (de quienes no se duda la mayor pericia) que no ay poder, ni testamento en que concurriendo ellos, y interviniendo cinco testigos, pongan la calidad de vezinos, sino es solo residentes; y si la ley del Reyno no estuviesse entendida, y practicada en esta forma, bien cierto es que no olvidàran esta circunstancia, ni dexàran de prevenir requisito tan estimable.

1046 Y aunque se citan algunos Autores para dezir, que no es tan cierta la opinion del señor Presidente Covarrubias, con las demàs doctrinas que hemos citado, sobre que el Escrivano suple el numero de dos testigos; no es necessario satisfaccion, porque Menchaca, y Flores de Mena, no solo no asientan lo contrario, pero comprueban lo que hemos referido. Y Fabio *de erroribus pragmat. tit. 3. decad. 69. error 1.* no solo no contradice el sentir del señor Covarrubias; ni los demàs, pero ni aun le cita; y en los terminos en que habla son totalmète distintos de nuestra question; y assi es invtil el satisfacerle, y tolo se deve alabar el aver buscado semejantes autoridades, que ni excitan esta question, ni contradicen los AA. que la apoyan, como la cita de Antonio Gomez *in leg. 3. Tauri*, en que procede lo mismo; y este no solo no dize lo que quieren fundar, pero antes bien favorece nuestro intentò en el *num. 47.* asentando, que las probanças especialmente en los testamentos (hablando sobre el numero de testigos) no solo se han de restringir, pero antes bien se han de ampliar.

1047 Es cierto que no quedando duda en esto, no parece que se devia adelantar esta proposicion, ni passar à vsar de otros medios, y consideraciones, que hazen evidencia de la invtilidad de este defecto; pero sin perjudicar la evidente realidad de este motivo, tocaremos otros muy brevemente, para que *ex abundanti* quede satisfecho.

1048 Quando la disposicion de la ley tuviesse duda, siendo los cinco testigos instrumentales del poder tan fidedignos, tan conocidos, y casi todos familiares de tan gran Principe, cuyas personas, nombres, y grados se han referido, bastava no siendo vezinos para que el poder no padeciesse este defecto que se le opone; porque el fin de la ley en querer tres testigos vezinos con Escrivano, y cinco sin èl, en vno, y otro caso vezinos, fue por evitar los fraudes, y para poder calificar las vltimas disposiciones con la seguridad de la existencia por la vezindad de los testigos.

1049 Por este motivo dizen los DD. Regnicolas, que siendo esta solemnidad probatoria, introducida por la ley para el fin que hemos dicho; se cumple, y suple legitimamente con que los testigos sean conocidos, y fidedignos. Aceved. *in leg. 1. tit. 4. lib. 5. Novæ Recop. num. 23. Et præcipuè num. 83.* ibi: *Sed an si sit notus, Et fidelis, sufficiet etiam si non sit vicinus loci ubi testamentum fit, dicendum est, quòd sic.* Y dà la razon: *Quoniam ex notorietate, Et fidelitate, talis testis satisfat intentioni testamenti, rationique*
le-

legis nostra vicinitatem requirentis. Lo mismo assienta Diego Perez, à quien refiere Acevedo, y D. Chustoval de Paz *in leg. 64. stili schol. 2. num. 18.* y en el *num. 22.* dize: *Rursus, quia ratio legis ea fuit, ut falsitates cessarent, ut regulariter cessant per vicinos testes; itaque cum testes sint noti, et habitantes, quamvis proprie, et strictè vicini non sint, legis solemnitati satisfieri videtur.* Y prosigue hasta el *num. 25. inclusivè,* siendo de este mismo sentir tambien Marienço *in dict. leg. 1. tit. lib. 5. glós. 5. à num. 1.* Y aunque Burgos de Paz en la *ley 3. de Toro* se apartò de este sentir en el *num. 353.* sin embargo èl mismo refiere vn caso que se ofreciò en que se determinò lo contrario; y en el *num. 462.* cede à esta opinion, y así aunque no estuviésemos en caso claro, como se ha fundado, los testigos vezinos se suplen con testigos cono. i los, y fidedignos, y no pudiendose dezir que estos no lo son, y bien conocidos; por este medio tambien se sanava esta oposicion.

1050 El medio de què el señor Conde se deva tener para el caso de la ley por vezino de la Ciudad de Toro, no en vezindad stricta, sino es en la lata y ampla de que hablan Castillo, Palae. Rub. Burgos de Paz, y otros Tauristas en la *ley 3. de Toro*, Paz en las leyes del estilo, y otros à quien cita Amaya *in leg. ciues. 7. Cod. de incolis. lib. 10. num. 115.* no ay duda, y especialmente para el hecho de que tratamos; y para no citar lugares, diremos solo lo que assienta Amaya *dict. num. 115.* sobre esta question, ib: *In quo dubio possumus ex adhibita distinctione procedere, ut quoad iurisdictionem, et forum, ut possint recipi testes in testamento iuxta legem 1. tit. 4. lib. 5. Sufficiat, quod domicilium habeat, et pro vicino, et Cive reputetur, et si deceniam non sit transactum.* Y si lo que en el hecho hallamos, es, que el señor Conde en el año de 643. retirado de la privança se fue à Toro, donde assentò su casa, llevò su muger, sus hijos, toda su familia, y todos los bienes muebles, y estuvo hasta que murió, no se puede dudar que fue *animò ibi commorandi*, y de la misma manera toda su familia; con que *lato modò* todos se deven considerar por vezinos para lo que assienta los DD. y la regla de la *ley eius qui, ff. ad municipalem*, y las demás concordantes, en que se incluyen las demás consideraciones que sobre esto se pudieran hazer.

1051 No será justo que quando el deseo es, y ha sido de ceñir quanto se pueda esta defensa, nos dilatemos en esforçar esta consideracion, y otras que pudieramos hazer para calificar invtil este defecto, quando con la primera fundada en las disposiciones de las leyes Reales, y el comun sentir de los DD. està innegablemente convencida; y quando la misma ley, y el uso invariable con que se otorgan estas disposiciones, así en esta Corte, como en todas partes, califican, y prueban nuestro intento; y así pasaremos à excluir otro defecto;

§. V. y defecto quinto de solemnidad.

En este se dice que ay defecto notorio de solemnidad, por no aver firmado el señor Conde el poder que otorgò para testar.

1052 **D**E la oposicion que se haze para vestir este defecto, con las reglas de la ley *hac consultissima*, leg. 13. tit. 18. part. 3. leg. 1. tit. 1. part. 6. *¶* leg. 13. tit. 25. lib. 4. *Recopil.* saldremos con suma brevedad, assi por que lo que toca à su convencimiento, y à que no es precisa la firma del testador, no pudiendo firmar, esta satisfecho en la sospecha quinta de falsedad, y convencido notoriamente, como por que las leyes no requieren la firma del testador.

1053 Y siendo cierto que no se puede deducir argumento de falsedad contra el poder por no aver firmado el señor Conde, como afirmamos en exclusion de la sospecha referida, tampoco puede ser argumento de demencia, falta de sano juicio, ni perturbacion del disponente, como assientan Cald. Pereir. *conf.* 24. num. 29. *Rota diversor. part. 2. decis.* 107. num. 20. ibi: *Qui re vera ad actum legendi, & scribendi respondetur, istos actus, non consistere in intellectu, sed in sensu.* Y como assientan Anchar. *conf.* 242. *Grammatic. conf.* 3. Burgos de Paz *in leg.* 3. *Taur. à num.* 176. y Matienç. con expresion *in leg.* 2. tit. 5. lib. 4. *glos.* 6. num. 3. ibi: *Sufficit tamen, quòd hoc asserat Tabellio, siquidem eius assertioni standum est, si dixerit testatorem subscriptionem facere impediri;* y està calificado que el señor Conde intentò el firmar, y no pudo, y esto por tantos medios, quantos hemos referido, y que por las leyes Reales no se requiere la firma del testador quando no pudo firmar; no comprehendemos de què puede servir esta oposicion como defecto de solemnidad, y solo sirve de calificarnos quan voluntariamente discurren los Abogados del señor Marquès.

§. VI. y defecto sexto de solemnidad.

En este se supone que hubo defecto preciso de solemnidad, por aver faltado uno de los testigos instrumentales, que fue el Doctor Maroja.

1054 **L**A falta de este testigo instrumental, que es el Doctor Cipriano de Maroja, ya se opuso por los Abogados del señor Marquès; ponderando lo que depone para introducir sospecha de falsedad, y aviendo dado satisfaccion en la sospecha nona, que formaron para estos y convencido en ella quan injusta, y quan ilegal era lo que se proponia, y deducia para formar semejante sospecha, con mucha mayor razon lo po-

demo dezir para el hecho sobre que aora buelven à hazer memoria de la deposicion del Doctor Maroja, suponiendo que faltò vn testigo instrumental, y consiguientemente por esta falta hubo notorio defecto de solemnidad en el testamento; pues requiriendose cinco testigos, excluido este quedò invalido el poder por defecto de solemnidad.

1055 No pudiendo dexar de responder en algo à este que se tiene por nuevo medio de oposicion para solemnidad para no incurrir en repetir en la sospecha de falsedad, hizimos memoria de la ley 1. *§. si quis neget, ff. quæ adm. testam. aper.* y las doctrinas que resuelven sobre este texto, y así no serà justo detenernos en lo que està satisfecho, aunque fuese para otro fin, y con brevedad harèmos evidencia de que el *§.* referido no es del caso de esta question; y que por lo que mira à solemnidad no ay falta, ni defecto de testigo instrumental de quantos concurren al poder.

1056 Es hecho constante, y le tenemos varias vezes repetido, que todos los cinco testigos que lo fueron del poder sobre la calidad, y estimacion de sus personas asientan que se hallaron presentes, que se otorgò el poder, con todas las circunstancias que refieren, y que le firmaron. En esto no ay duda, en esto no ay contradicion, ni repugnancia del Doctor Maroja; pues como hemos de acomodar el defecto de solemnidad que se quiere oponer, y en fuerça de el hazer defectuoso el poder otorgado por el señor Conde, quando lo que dize en el *§. si quis neget*, es totalmente lo contrario: *Si quis neget sigillum suum agnoscere, &c.* y quando lo que depone Maroja no es negar que fue testigo, no es negar que firmò como tal; ni contradèzir nada de lo que contiene el poder; antes bien buelve à afirmarse en su intervencion, asistencia, y hecho de aver firmado, sino es solo passar à hazer juizio de si el señor Conde estava en todo su juizio quando le otorgò, reduciendose solo lo que añade à dezir, *que à su parecer no estava en su juizio quando le otorgò el señor Conde;* y ya diximos en la respuesta de la sospecha nona de falsedad quan ageno era esto de lo que podia mirar, ò ser respectivo al poder.

1057 Es constante que el voluntario animo de excitar questiones los Abogados del señor Marquès resplandece mucho en esta oposiciò, por que siendo tan ageno, tan separado, y distinto del hecho de otorgar el poder, y de la calidad de las solemnidades que devieron intervenir en el, lo que depone por su juizio el Doctor Maroja, han querido excitar la question de que haze sospechoso el instrumento la deposicion del testigo, que niega aver intervenido en el; y pues hemos de entrar en esto sobre el seguro de que ni es del caso, ni del pleito, como notoriamente se ha manifestado, responderèmos brevemente.

1058 Suponese que lo que depone Maroja, diziendo, que le pareciò que no estava en su juizio el señor Conde, tiene notorio convencimiento, y en la parte que impugna la falta de juizio, no merece credito, y se deve reputar por falso, y sobornado, sobre que se citaron las doctrinas en la respuesta

puesta de esta sospecha. Suponese tambien que aunque estuviésemos en los terminos del *§. si quis neget*, por el hecho de negar Maroja que el señor Conde estava en su juicio, tambien se deve tener por fallo, y sospechoso, como negando, y contradiziendo su asistencia al tiempo del poder, su firma, ò otra circunstancia alguna, como vno, y otro se calificò plena y abundantemente con numero copioso de auctoridades en el medio segundo exclusivo del furor, y calificativo de la sana mente en el señor Conde.

1059 Pero sin perjuizio de todas estas objeciones. caso negado que fuese verdad (que para esto aun no le bastò toda su audacia al Doctor Maroja) huviesse negado su firma, y su asistencia al poder, sin embargo de esto, *in iure*, era desestimable su deposicion, y no podia destruir el instrumento, para esto no es necesario referir mas que la *ley 115. tit. 18. part. 3. & leg. 132. tit. 11. ead. part.* y lo que sobre la inteligencia de estas leyes assentaron Greg. Lop. *dict. leg. 115. glos. 17.* y Faria *in addition.* ad D. Covarrub. *lib. 2. variar. cap. 13. num. 126.* los quales assientan, que la repugnancia, ò contradicion, no solo de alguno, sino de algunos de los testigos, no basta para desvanecer el instrumento quando los demàs afirman su contenido; ni aun todos juntos, como dize la *ley de Partida*, si el Escriptor es de buena fama, y lo afirma, y junto con esto se halla el instrumento en su registro; para lo qual referirèmos las palabras de la *ley: Mas si el otorgasse que verdad era que le escriuiera, è los testigos que fuesen escritos en ella dixessen que non, entonces dezimos que si el Escriptor es home de buena fama, è fallaren en la nota que es escrita en el registro, que acuerda con la carta, que deve SER CREIDO EL ESCRIVANO, E NON LOS TESTIGOS, E DEVE VALER LA CARTA.*

1060 En este sentir van conformes D. Covarrub. *dict. cap. 13. lib. 2. num. 12.* Gregor. Lop. *in dict. leg. glos. 2.* Montalvan *in leg. 18. tit. 8. lib. 2. for.* Morla *in empor. iur. tit. de fid. instrum. quest. 5. num. 4.* Cevall. *contra comm. quest. 43. num. 9.* Avendañ. *in cap. Pretor, part. 2. cap. 27. num. 27.* Bobadill. *in Politic. lib. 3. cap. 14. num. 48.* Quesad. *quest. 20. num. 4.* Olan. *in concordant. antinom. litt. I. à num. 23.* Mieres *de maiorat. part. 4. quest. 20. num. 184.* & copiosè Faria ad D. Covarrub. *dict. cap. 13. à num. 124.* Y si aun en este caso tan preciso resuelven esto las leyes, y los DD. no estando en èl, y yendo conformes, no solo el Escriptor, y los testigos, sino es tambien el Doctor Maroja, en quanto à el hecho, forma, y calidades de otorgar el poder, sin negar su firma, y asistencia, solo por que dixo despues de muchos años vna cosa tan estraña de lo que toca à esto, como el que le pareciò que el señor Conde no estava en su juicio, por què lo hemos de disputar? por què hemos de excitar còtroversia sobre lo q̃ no tiene duda? y si puede tener alguna aplicacion, es para otras quæstiones, tan ajenas de este intento, como conveuecidas con todas las consideraciones del medio segundo.

1061 Y aunque entramos à disputar esta quæstion de *iure communi*

sobre el *§. si quis neget*, en el caso de él, que es imaginatio, è ideado, sin embargo la opinion cierta, y segura es la que siguen *Medic. decis. 96. à num. 13. Sessè decis. 119. à num. 18. Altograd. conf. 50. per totum, & præcipuè, num. 138.* y juntando muchos antiguos *Ciriac. controuers. 407. ferè per totam, & præcipuè à num. 280.* y en el *num. 290.* dize: *Nos autem fatemur ex dicto vnus testis numerarij vacillare instrumentum, sed si vnus etiam ex numerarijs deponat pro eo, prauallere probationem pro sustinendo instrumento, & multò magis, si nedum equalis, sed fortior staret probatio pro eo, & hanc putò esse meam veritatem.* Y si no ay testigo q̄ contradiga el poder, ni la intervencion, y asistencia en él, ni aun el Doctor Maroja, y demas de esto ay otros diez y nueue testigos que le comprueban, de que servira el aver discurrido los Abogados del señor Marquès este defecto de solemnidad con vn supuesto tan incierto, tan sin acomodarse à las reglas de la disposicion legal, y de todas maneras tan inepto, si no es de fatigar sus ingenios, y mortificar nuestro deseo de ser breues, por cuya razon omitimos otras circunstancias, que virtualmente vãn satisfechas, y convencidas.

1062 Y así parece que por lo que puede mirar à este medio de defensa, esta justificado que en el poder de el señor Conde no ay defecto de voluntad, ni de solemnidad de quantos se le oponen; siendo tantos, y tan varios, que pueda ser estimable, y que no aya quedado notoriamente convencido, manifestando que el animo de proponerlos, no fue para poder creer que se estimassen, si solo juzgar que la misma copia de proposiciones, y abundancia de defectos avia de bastar para introducir duda; con que passaremos à discurrir en lo que resta desvanecer de los medios de defensa que hallaron los Abogados del señor Marquès para camplir exactamente el cargo de nuestra obligación, y que no quede nada de quanto su gran arte fabricò sin la plena satisfaccion, y convencimiento que merece.

Discurrese sobre que la señora Condesa pudo mudar, alterar, y variar las disposiciones del testamento in scriptis del señor Conde-Duque de 16. de Mayo de 1642. Mem. num. 60. por el testamento que la señora Condesa otorgò en 21. de Nouiembre de 1645. en virtud del poder del señor Conde de 19. de Julio, y que son desestimables los defectos opuestos por el señor Marquès, à que se darà concluyente satisfaccion.

1063 Y Antes de entrar à discurrir en los fundamentos legales, que hacen indisputable el derecho de los señores Duques; referirèmos por su orden con brevedad, y concision las disposiciones que por sí solo hizo el señor Conde, y en que intervino la señora Condesa.

1064 Lo primero presuponemos, que el señor Conde, y la señora

Condesa en virtud de facultad Real, expedida en primero de Septiembre de 1624. otorgaron escritura en 10. del mes de Octubre del mismo año, en que agregaron diferentes bienes a la Casa, y Estado de Olivares, llamando à la sucession en primero lugar al poseedor, y poseedores de ella, sus hijos, y descendientes legitimos, y à falta de ellos las personas que el señor Conde quisiese, para lo qual reservò en si facultad de alterar, añadir, y quitar, como le pareciesse, las clausulas de esta agregacion, y en ultimo lugar dà llamamiento al pariente mas cercano, *memor. num. 8.*

1065 Por el señor Marquès se presentò esta escritura en el juizio de tenuta, autorizada por Geronimo Aguilar, Escrivano del Numero de esta Villa, que dize la sacò de vn quaderno de escrituras de diferentes años, que parece se otorgaron ante Iuan de Santillana, Escrivano de su Magestad, difunto (que estava en su Oficio) y que al fin tiene dos firmas; la vna, que dize: *El Conde de Olivares*, y la otra: *La Condesa de Olivares*; y que no està firmada del dicho Iuan de Santillana, aunque en el dicho quaderno ay muchas firmas fayas, *mem. num. 27. y 28.*

1066 Lo segundo, que los señores Conde, y Condesa por otra escritura, que otorgaron en 11. de Diciembre de 1628. vsando de la dicha facultad Real hizieron nueva agregacion, y aumento à la Casa, y Estado de Olivares del Titulo, y Grandeza de Duque de Sanlucar, y de los bienes que expressan en la escritura antecedente, y de otros muchos que refieren en esta, *mem. num. 29. 30. 31.*

1067 Para la sucession de esta agregacion, y aumento dan llamamiento à los hijos, y descendientes varones, y hembras del señor Conde, y à falta de ellos à la persona que el señor Conde nombrasse en su testamento, ò en otra manera.

1068. Lo tercero, que en 14. de Abril de 1642. los señores Conde, y Condesa en virtud de facultad Real de 15. de Febrero de 1635. otorgaron escritura, en que hazen relacion de otra que en el mismo dia avian otorgado de capitulaciones para el matrimonio de Don Enrique Phelipez de Guzman con la señora Doña Juana de Velasco, y en execucion, y cumplimiento de ellas fundan mayorazgo del Estado de Mayrena para los hijos, y descendientes del dicho D. Enrique limitadamente, *mem. num. 53.*

1069 Lo quarto, que el señor Conde en 16. de Mayo de 1642. otorgò vn testamento cerrado, en que funda mayorazgo de la Casa, y Estado de Sanlucar à quien instituye por heredero. Y para despues de los dias de la señora Condesa, llama à la sucession al hijo mayor que dexare, sus hijos, y descendientes, y en falta de ellos al dicho Don Enrique, y su descendencia.

1070 Y aviendo hecho otros llamamientos, y diferentes disposiciones, quiere, y manda, que à falta de los primeros llamados, sucedan en la Casa, y Mayorazgo de Sanlucar los descendientes varones, y hembras del señor Don Diego Melsia, Marquès de Leganès, y en falta de ellos, los

des-

descendientes del señor Ramiro Phelipez de Guzman, Duque de Medina de las Torres, *mem. num. 60.*

1071 Lo quinto, que el señor Conde en 19. de Julio de 1645. otorgò poder para testar à la señora Condesa, y en el la instituye por su heredera vniversal fiduciaria, revocando los testamentos, y codicilos que tuvièsse otorgados, *mem. num. 106.*

1072 Lo sexto, que la señora Condesa en 21. de Noviembre del mismo año, usando del dicho poder, otorgò el testamento del señor Conde, y en el, conformandose con la voluntad que la comunicò, y participò, y en execucion de ella ordenò, aprobò, y ratificò qualquier mayorazgo, ò mayorazgos, que pareciesse aver hecho el señor Conde por qualquier testamento, ò codicilo, que antes que el que se otorgò en Toro huviesse otorgado en qualquiera parte, y Lugar, en todo lo que fuere conforme à lo que dispone en este testamento, en virtud de su comission, y orden, que es lo que quiso siempre valiesse, y se cumpliesse; y para mayor seguridad de la execucion de esta voluntad, y que conste de ella en todo tiempo, siendo necesario en nombre del señor Conde haze, y constituye mayorazgo de los bienès que expresse, y en el papel cerrado, à que se remite, dispone, que despues de los descendientes legitimos del dicho Don Enrique Phelipez de Guzman, suceda en primer lugar el poseedor de la Casa de Medina de las Torres, sus hijos, y descendientes legitimos, y à falta de ellos el Marquès de Leganès, sus hijos, y descendientes legitimos.

1073 De la serie de las fundaciones, y disposiciones referidas, resulta que el señor Marquès solo puede fundar su llamamiento en la escritura de 10. de Octubre de 1624. en que se dà colectivo en ultimo lugar al pariente mas cercano; y en el testamento cerrado de 16. de Mayo de 1642. en que el señor Conde diò llamamiento prelativo à los descendientes del señor Marquès Don Diego Mefsia.

1074 Y en quanto al llamamiento de la dicha escritura de 10. de Octubre de 1624. es absolutamente desestimable el derecho del señor Marquès.

1075 Lo primero, porque no es mas que vn papel simple, por averse dado signada despues del termino de la *ley 15. tit. 25. lib. 4. de la Recopilacion*, sin preceder las diligencias que previene la *ley 10. y 11. tit. 18. part. 3.* que estàn mandadas guardar por la *ley 17. del mismo tit. 25.* y por no constar se otorgasse ante testigos, siendo requisito effencial de la *ley 54. tit. 18. part. 3. ley 13. dict. tit. 25.*

1076 Lo segundo, porque el protocolo no està firmado al fin por el Escrivano, como dispone la *ley 12. del mismo titulo*, Faria *in Addit. ad D. Couarr. in cap. 20. pract. num. 14.* ibi: *Sed in fine cuiusque anni, tenetur Tabellio signum adijcere protocollo instrumentorum, quæ illo confecerit anno, ut omnia sub vno signo contineantur, l. 12. tit. 25. lib. 4. Recop. Aceved. in l. 13. dict. tit. 25. num. 47.* ibi: *In registris tamen, & protocollis, non requiritur*

tur signum in qualibet scriptura, sed sufficit, quòd apponatur in fine registri cuiuslibet anni.

1077 De suerte, que la omisión de esta substancialíssima solemnidad vicia, y anula el instrumento, D. Covarr. *vbi supra*, ibi: *Pænes quos omnes illud constitutissimum videtur hanc solemnitatem potius consuetudinis iure, quam lege scripta inductam esse, & eius omissionem vitare instrumentum, quorum ultimum probat Regia, l. 54. tit. 18. part. 3. Aceved. in dict. leg. 12. num. 11.*

1078 Lo tercero, porque esta regla procede con mayor precisión, respecto de faltar en dicha escritura la firma del dicho Juan de Santillana, pues para subsanarse la nulidad, y vicio referido, devia estar firmada del Escrivano. Aceved. *in dict. l. 12. num. 13.* ibi: *Crederem tamen, quòd quamvis in fine protocolli non adsit signum Tabellionis, non ex hoc viciabuntur instrumenta ibidem inserta, dum tamen non sit in eis aliud vitium, neque deficiat Tabellionis subscriptio.*

1079 Lo quarto, porque el señor Conde, usando de la dicha facultad Real, y de la que se reservò en la dicha escritura de 10. de Octubre de añadir, mudar, y quitar, como le pareciere, las clausulas, y condiciones que contiene, la revocò tacita y virtualmente por la segunda escritura de 11. de Diciembre de 1628. lo qual se prueba con evidencia, así por que en esta escritura hizo nueva agregacion, y aumento de los mismos bienes comprehendidos en la primera, ex Castillo de usufruct. cap. 39. num. 33. Angulo de meliorat. in l. 10. tit. 5. gloss. 2. num. 4. Aceved. *in l. 1. tit. 6. lib. 5. num. 20.* Roder. Suar. *in leg. quoniam in prioribus, quest. 8.* como por que solo dà llamamiento à sus descendientes, reservando en si la facultad de disponer à falta de ellos, y hazer otros llamamientos por testamento, codicilo, ò en otra forma.

1080 Lo quinto, porque siendo esta voluntad incompatible con la disposicion de la escritura de 10. de Octubre, conforme à derecho quedò revocada, pues no puede verificarse, ni tener implemento el llamamiento del pariente mas cercano en defecto de la descendencia del señor Conde, aviendo dispuesto en la segunda escritura, que la agregacion la hazia solo en favor de sus descendientes, reservando en si hazer los demás llamamientos, y nombrar la persona, y personas que avian de suceder, *ex leg. si quis ante, 10. ff. de adquir. posses.* ibi: *Si quis ante conduxit, postea precario rogavit, videtur discesse à conductione, quòd si ante rogavit, postea conduxit, conduxisse videtur, leg. si inter me, & te, 19. ff. de except. rei indic.* ibi: *Quia eo ipso, quòd meam esse pronunciatum est, ex diverso pronunciatum videtur tuam non esse.* Pluribus Roxas de incompat. 1. part. cap. 3. ex n. 6. Gratiano tom. 2. cap. 290. à num. 17. & num. 20. ibi: *Unde faciendo conventiones contrarias primis, constat, quòd ipse partes voluerunt ab ipsis recedere, quasi contraria non possint simul stare.* Menoch. lib. 3. præsumpt. 134. à num. 39. ibi: *Secunda coniectura novationis est, quando secundus*
con-

contractus est incompatibilis cum primo, hoc in casu per secundum contractum dicitur recessum à primo. Lo qual procede, aunque los mismos contrayentes proteſten la subsistencia del primer contracto al tiempo de celebrarse el segundo, D. Crespi *obseru.* 71. num. 5. ibi: *Quæ adeò vera sunt, ut inducatur etiam, quamvis adsit protestatio à partibus facta, quæ absque præiudicio prioris contractus posteriorem facere caueatur.* Operabitur enim clausula hæc in suis casibus, ubi, scilicet, non aderit incompatibilitas, & non in alijs. D. Retes de donationib. lib. singular. de donation. inter, cap. 8. num. 16. Addens ad Roxas de incompatibilit. part. 1. cap. 3. num. 32.

1081 Y así todo el fundamento de la pretension del señor Marqués queda reducido al llamamiento, y substitution prelativa del testamento del señor Conde de 16. de Mayo de 1642. el qual es igualmente despreciable.

1082 Lo vno, porque (como dexamos fundado) es indisputable que la disposicion del dicho testamento quedò revocada por el poder de 19. de Julio de 1645. y que discurriendo por los principios, y reglas del Derecho, no puede, ni deve estimarse por ultiima voluntad; ni formarse juicio, ni dictamen, para que se gobierne por ella la sucesion, *ex ratione leg. unica, C. de latina libert. toll.* ibi: *Satis absurdum est ipsa origine rei sublata eius imaginem relinqui, & Gothofred.* ibi: *Origine sublata non est, cuius sit imago.*

1083 Lo otro, porque siendo (como es) constante, que el señor Marqués no funda, ni puede fundar su intento en el llamamiento, y substitution postergada, que tiene en el testamento de 21. de Noviembre de 1645. se le opond *pro nunc*, y hasta que esté evacuada la linea, y descendencia del señor Duque, *de te non loquitur substitutio*, D. Molina de Hispan. primog. lib. 1. cap. 4. num. 5. ibi: *Persona enim, quæ substitutionem allegat, illam probare debet, alias semper ei dici potest, substitutio non loquitur de te.*

1084 Lo otro, porque supuſto lo antecedente, deve el señor Marqués reconocer, que en este pleito litiga sin derecho, y que en fuerza del que supone, no puede, ni deve obtener en su intento, pues deve verificar tres cosas el que pretendiere la sucesion de algun mayorazgo, que son, tener llamamiento, la qualidad con que se le llama, y aver llegado el caso de su vocacion, l. 1. *C. quorum bonor. leg. Lucius, S. tres heredes, ff. ad Trebell.* Paz de tenuta, cap. 30. num. 18. D. Molin. lib. 1. cap. 4. num. 5. Castillo lib. 6. cap. 136. num. 68. D. Larrea decis. 33. num. 33. ibi: *Qui ad maiora tus successionem admitti desiderat, tria probare tenetur, vocatum esse, habere qualitatem, sub qua vocatus est, & suæ substitutionis casum evenisse:* y así no aviendo llegado el caso de su inclusion, te convence, litiga sin llamamiento, y que no tiene derecho para que se le difiera à su pretension, *leg. in plurimum, 70. ff. de adquir. hered.* ibi: *Nam hoc gradatim consequitur, leg. heredes mei, 57. § fin. ff. ad Trebell.* ibi: *Propter gradus fideicommissi præscriptos, leg. æquissimum, 2. §. defertur, 4. ff. de bonor. pos. secund.*

tab. ibi: *Defertur bonorum possessio secundum tabulas primo gradu scriptis heredibus: mox illis non petentibus, sequentibus, leg. vnum ex familia, 67. §. rogo, 7. de legat. 2. leg. filius, 42. §. cum filius, 2. ff. de bon. libert. ibi: Et sine dubio, qui sequentis gradus sunt, non admittuntur interim, leg. Paulus norat, 8. ff. de prat. stipul. ibi: Et potest videri calumniose satis petere, quem alius antecedit.*

1085 Lo otro, porque no es de aprecio, ni estimacion dezir, que el señor Conde no estava en su sana mente el dia 19. de Julio, en que otorgò el poder, y que su nulidad es notoria por los defectos, y vicios que se supone padecer, pues como dexamos fundado todo esto se conviene de incierto, y temerario.

1086 Sobre estos supuestos indubitables, passamos à proponer, y fundar, que la señora Condesa pudo, y devió en fuerza del poder, y voluntad que el señor Conde la comunicò, y participò, alterar la disposicion del testamento del año de 1642. por el testamento que en virtud de su poder hizo, y otorgò, y dar llamamiento prelativo al señor Duque, y su descendencia.

1087 Porque si es cierto en el hecho, que el señor Conde instituyó à la señora Condesa por su heredera fiduciaria para que valiesse el poder, cumpliendo con la formalidad de la ley 31. de Toro, dandola comission para testar por su Excelencia, respecto de la angustia del tiempo en que se hallava, afirmando positivamente: *Con quien en diferentes ocasiones he comunicado las cosas de mi conciencia;* tambien es cierto en Derecho, que todo quanto obran los Comissarios, se presume, y dize hecho por el testador, *leg. vnum ex familia, §. rogo, de legat. 2. vbi Gothofr. ibi: Commissarius in casu isto est organum legis, non autem causa per se disponens, & ideo ab eo non denominatur effectus, l. fin. ff. quod cum eo, qui in aliena potest, ibi: Quia videbatur in omnibus cum suo nomine substituisse.* Amaya in *leg. certa forma, 4. C. de iure Fisci, lib. 10. num. 41.* Cardin. de Luca de *testam. discurs. 46.* haziendo mencion de la ley *seius saturninus. ff. ad Trebell. & leg. quidam cum filium, ff. de hered. instit.* que hablan de herederos fiduciarios, *num. 8. vers. 2. ibi: Itaut fiduciarius sit nudus minister, per cuius organum testatoris voluntas explicetur. Matienç. in l. 8. tit. 4. lib. 5. Recop. gloss. 1. num. 1. ibi: Nam testamentum per commissarium factum, ab ipso met testatore censetur factum.* Tello Fernand. in *l. 34. Tauri, n. 6. ibi: Quòd non dicantur duo testamenta, sed vnum tantum consecutivum, & dependens, & sic tam dispositio testatoris, quàm quòd fecit executor virtute commissionis, omne dicitur vnum testamentum.* Peralta in *leg. vnum ex familia, §. si de falcidia, num. 5. ibi: Quòd sit à commissarijs, vel executoribus testamenti per testatorem in eo nominatis, censetur ab ipso testatore factum.* Mieres de maiorat. 1. part. *quast. 44. num. 114.* Castill. cum plurib. *cap. 182. num. 9. & 10. & cap. 184. n. 1. Paz de tenuta, cap. 34. num. 76. ibi: Tertiò, quia quidquid sit ab eo, cui testator electionem, distributionem,*
sen

seu declarationem commissit, tanquam ipsius defuncti factum reputatur, ex textu in reg. qui per alium, de regul. iur. in 6. l. quod meo, ff. de adquir. posses. Et morte defuncti hoc testamentum confirmatur, tanquam si ipse fecisset.

1088 Y que se presume comunicado por el testador lo que obrò el Comissario, lo resuelve Mieres 1. part. quest. 48. num. 191. ibi: Pro maiore parte testatores, qui huiusmodi commissiones concedunt, eas communicant cum executoribus, & propriam voluntatem illis exponunt, & quòd relinquatur in manu executorum, regulariter solum est ordinatio propriæ voluntatis, quia ipsi morte præventi non habent locum seriatim, & per ordinem omnia explicandi, & unico verbo in summa, & in substantia illis propriam declarant voluntatem, optimè D. Valenzul. cons. 154. num. 18. ibi: Quia actus presumitur factus eo modo, quo mandatum fuit, ex l. qui negotiationem, ff. de administ. tut. Bald. in l. cum oportet, Cod. de bonis, quelib. Decio cons. 77. n. 3. Menoch. lib. 3. presumpt. 49. num. 2. Moros. resp. 36. num. 8. y por esto dixeron Matienç. dict. glos. 1. num. 2. y Tello Fernandez l. 34. Tauri, que el poder para testar, y la execucion del Executor, ò Comissario, unum, & idem testamentum esse, Pedr. Sard. cons. 29. num. 3. Pegas de maioratib. tom. 1. cap. 3. num. 38.

1089 Y esto no se queda en terminos de la presumpcion de Derecho, sino que la misma señora Condesa en el testamento que otorgò, como Comissaria del señor Conde, clara y distintamente repitiò muchas, y diversas vezes, que lo que disponia se lo avia comunicado su Excelencia, como consta mem. num. 133. ibi: Que por quanto el señor Conde comunicò, y dexò conferido con la señora Condesa su testamento, y ultima voluntad, y la advertiò, y dixo, que las disposiciones que adelante irian declaradas, queria que se tuviessen por suyas, y de la misma fuerça, y valor, que si èl mismo las hiziera, y otorgara, haze, y ordena su testamento, ultima, y postrimera voluntad, con las clausulas que èl mismo la ordenò, y mandò.

1090 Y à cada passo en esta disposicion, y en la que dicha señora Condesa hizo por si, llamando en primer lugar en las Catas, y Mayorazgos que fundò el señor Conde, al dicho Don Enrique su hijo, declara, que esta fue la voluntad del señor Conde, que la tenia comunicada.

1091 Y à esta declaracion tan geminada (quando no tuviera por si la presumpcion de derecho, que dexamos apuntada, y la recomendacion que por la persona que lo afirma merece, en cuyo calo en los que se necesita de juramento se cree sin èl à las personas de semejante autoridad, y christiandad, ut ex multis probat Serafino de priuil. priuileg. 2. num. fin. Fagnan. in cap. tua nobis, de testam. num. 27. ibi: Creditur enim executori testificanti de voluntate testatoris sibi secretò commissa) aviendo el señor Conde confiado de dicha señora la declaracion de sus disposiciones, que la tenia comunicadas (lo qual pudo hazer, ex l. Theopompus, ff. de dote preleg. ubi notant omnes, ibi: Polianus sciens mentem meam) dispone el Derecho que

que se le dè cintera fee, y credito, ex Natta *conf.* 115. num. 8. Surdo *decis.* 194. num. 18. Plot. *de in litem iur.* §. 48. num. 1. Thuscus *litt. A. conclus.* 536. num. 3. Ruin. *conf.* 19 num. 5. lib. 2. Afflictis *decis.* 364. num. 3. Mantica *de coniectur. lib.* 3. tit. 1. num. 15. Præ. *lib.* 1. interpret. 1. dict. 3. fol. 5. num. 3. Peregrin. *de fidei commiss. art.* 3. num. 58. Mascard. *conclus.* 485. à num. 4. Surd. *conf.* 380. à num. 9. Michael Grasso §. *institutum, quest.* 18. num. 16. Camil. Gall. *de verb. signif. lib.* 10. cap. fin. num. 17. Fontanel. *de pact. claus.* 5. glos. 8. num. 2. Castillo *tom.* 6. cap. 182. num. 1. tenet Dom. Salgad. *de supplicat. ad Sanctiss.* 2. part. cap. 2. num. 5. afirmando que todos resuélven se ha de estar à esta declaracion, ibi: *Qui omnes, etiam testantur declaratione commissa alteri super eo, quòd eidem dictum fuerat secreto, vt declarantis dicto omnino sit standum.*

1092 Siendo la razon, como dize Amaya (interpretando la ley Theopompus) porque aqui no se cree al Comissario como testigo, sino como al mismo testador, in l. 2. Cod. de iure Fisci, lib. 10. num. 22. ibi: *Quòd cum fit, non creditur uni testi, sed testatori, cum nihil intersit, an testator, quid dicat, aut decernat, vel ille, cui ipse dederat eius rei discernendi potestatem;* y aunque algunos han dicho que para esta declaracion se requiere juramento, la distincion es, que solo se requiere quando manda que en tal, ò tal cosa se estè à su declaracion, que entònces como testigo avrà de jurar, y lo contrario quando se comete al arbitrio del Comissario, vt firmat Castillo *dict. tom.* 6. *quest.* 182. num. 1. ibi: *Ideo si mandet testator fieri dicto alicuius, intelligitur cum iuramento; sicut testis, at si disposuit testator certa persona arbitrio, & declarationi standum esse, tunc sine iuramento, ei credendum est,* tenet Bart. in *dict. l. Theopompus*, num. 7. Thuscus *litt. A. conclus.* 536. num. 3. & 4. Aceved. in l. 6. tit. 4. lib. 5. ex num. 22. Mantica. *lib.* 3. tit. 1. num. 16. Menoch. *de arbitr. quest.* 58. num. 1. D. Covarr. *lib.* 2. var. cap. 13. num. 3. Suelv. *conf.* 100. part. 1. num. 8.

1093 Esta verdad no solo se acredita con las presunciones, asistencias de derecho referidas, y confesiones multiplicadas de la señora Condesa; pero tambien se comprueba con la deposicion de Don Diego Llamazares, examinado en el juizio de tenuta, que concluye, q̃ luego que se reconociò la mejoría del dia 19. y restitució del señor Conde à su sana mente, vino la señora Condesa al quarto del señor Conde, y la dixo, le mandasse llamar vn Escriuano para otorgar la disposicion, como el señor Conde se la tenia comunicada, *mem. num.* 1198. ibi: *Que la señora Condesa vino luego, y entrò en el dormitorio, y se sentò en una silla junto à la cabecera de su marido, al lado derecho, y el señor Conde la tomò la mano derecha, y se la besò, y la dixo: Bendita sea la misericordia de Dios, que gran dia me ha dado, hagame llamar mi señora al Padre Ripalda para confesarme, y à vn Escriuano para otorgar la disposicion, que he de hazer conforme sabe mi señora, &c. l. quarto, §. 8. §. seruum, ff. de edil. edict. ibi: Si & alia indicia prioris fuga non deficiunt, tunc etiam serui responso credendum*

dum est. Alexand. *conf.* 197. n. 3. lib. 7. Socin. *conf.* 61. num. 8. lib. 1. Antonio Fab. *in Codic. lib.* 4. tit. 1. §. diffinit. 35. y por las deposiciones del mismo Don Diego Llamazares, num. 1272. Doctor Lazaro de la Fuente, num. 1297. Bernardino de Benavides, num. 1307. Ana Gomez, num. 1311. Doña Geronima de Mendoza, num. 1317. y Doña Catalina de Olivares, num. 1323. los quales concluyen de vista; que al tiempo que entrò Benavides en el dormitorio del señor Conde, despues de aver passado los antecedentes que refieren, y preguntado si queria hazer testamento, respondió su Excelencia se hallava congojado con la gravedad de su enfermedad, y que no podia hazer testamento, que solo queria otorgar poder para testar a la señora Condesa, con quien en diversas ocasiones tenia comunicado las disposiciones de su hazienda, y conciencia.

1094 Con que aviendo, como ay, probança concluyente de la confesion del señor Conde de aver comunicado las disposiciones de su conciencia, y hazienda con la señora Condesa, no admite la mas leve duda la existencia, y firmeza del testamento que otorgò, como Comissaria, y heredera fiduciaria. D. Molin. *lib.* 4. cap. 2. num. 13. D. Larrea *decis.* 57. n. 6. Surd. *conf.* 380. num. 9. ibi: *Secundo responderetur, quòd in presenti facto substantia substitutionis non est collata in arbitrium, seu voluntatem haredis, sed sola declaratio: nam testator protestatus est haredem esse plenè informatum de ipsius voluntate, declarans enim non disponit, sed dispositum detegit, & manifestum facit. Et num.* 11. *in fine*, ibi: *Sic igitur in facto nostro, in quo protestatus est testator, haredem informatum esse de sua voluntate propterea dispositio debet sustineri, non autem corruiere.* Luca de *testam. discurs.* 47. n. 9. ibi: *Vnde propterea eleganter text. in l. adeò, 7. §. cum enim, ff. de adquir. rer. domin. declarantem, seu interpretantem assimilat excipienti grana à spicis, qui nihil facit, vel dat de suo, sed clarius apperit id, quòd iam in substantia perfectè inerat, levando solum illud velum, quòd aliquantulum occultum retinebat, id quòd pro nostri intellus imbecillitate nobis obscurum, siue ignotum erat.*

1095 Que la disposicion, y testamento que haze el Comissario no necessita para su firmeza, y validacion de juramento, se convence con evidencia de no aver disposicion de Derecho que le requiera por constitutivo substancial, ni solemne, *text. in Authent. de non elig secund. nub. coll. 1. §. cum igitur, vers. Optimum*, ibi: *Nec qualibet lex est aliquid tale dicens. Y tambien se prueba de la vniversal practica de estos Reynos, pues no se ha oido, ni entendido hasta aora, se aya dicho de nulidad contra los testamentos que hazen, y ordenan los Comissarios por la falta del juramento.* l. 1. §. Consulares. ff. de Senator. ibi: *Quòd nec vsquam relatum est, nec vsquam receptum.*

1096 Ni puede dezirse que la señora Condesa en virtud del poder no tuvo facultad para revocar el testamento del año de 1642. ex l. 34. Tapri, ibi: *El Comissario por virtud del poder que tuviere para hazer*

testamento, no pueda revocar el testamento que el testador auia hecho en todo, ni en parte, salvo si el testador especialmente le dió poder para ello, Pater Sanch. consil. Moral, lib. 4. cap. 1. dub. 27 num. 8. ibi: *Nec potest reuocare testamentum in toto, nec in parte, quòd testator fecerat, nisi expressè ad id dedisset potestatem, sic habetur, l. 34. Tauri, quæ hodie est, l. 8. tit. 4. lib. 5. Recopil.*

1097 Pues consta del poder que el señor Conde expressa, y expcificamente revocò qualesquier testamentos, y codicilos que tuviessè hechos, y que le dió à la señora Condesa para que dispusiesse su testamento en la forma que la tenia comunicado, instituyendo à su Excelencia por su heredera vniversal fiduciaria, *Qui peculij, 46. ff. de peculio, ibi: Qui peculij administrationem concedit, videtur permittere generaliter, quòd & specialiter permissurus est.*

1098 Y así la señora Condesa no revocò en virtud del poder por el testamento de 1645. el de 1642. pues ya estava revocado por el poder, & per consequens, la fundacion del mayoraazgo que en él hizo el señor Conde, *ex vulgari axiomate non entis nulla sunt qualitates: Leius, qui in Provincia, 41. vers. Quoniam, ff. si certum pet. l. Pomponius, 13. §. fin. ff. de acquir. posses. cum vulgatis.*

1099 Sin que obste dezirse que la señora Condesa revocò por el testamento de 1645. qualesquier testamentos, y codicilos que el señor Conde huviessè otorgado antes del poder, porque esta revocacion no puede estimarse acto propio de la señora Condesa, atendida la disposicion de Derecho, en que se previene, que semejantes actos son propios del mandante, y comitente, y que en ellos el Comissario es nudo instrumento que executa, *cap. vt fama, de sententia excommunicat. ibi: Cum non hoc ipsi, sed illi quorum auctoritate id faciunt, facere videantur, Pegas de maiorat. tom. 1. cap. 3. num. 38.*

1100 Menos puede (presupuestas las leyes de Toro) dezirse, que por el poder no se transfirió en la señora Condesa la facultad de alterar la disposicion del testamento de 1642. y que la señora Condesa no la tuvo para dar el llamamiento prelativo que dió à la descendencia del señor Duque; porque es principio elemental que la facultad de disponer es transferible, y transmisible, Castillo lib. 2. cap. 6. num. 31. ibi: *Denique ex eisdem legibus tollitur aliud dubium, & confirmatur appertè sententia dicentium lege, vel statuto effici posse, vt extranea cuiusque testatoris voluntas alterius dispositioni committi possit; etiam libere, & num. 46. ibi: Cum illa leges testatoribus permittere videantur, in aliorum voluntate legata, & quas cum que dispositiones relinquere, vt dicebam supr. num. 39.*

1101 Lo mismo siente, y opina el señor Covarr. in cap. cum tibi, de testam. vers. Secundò, ibi: *Secundò quidem ab Areينو, & Tassone libentissimè dissentio, qui dum confusa doctrina vtuntur, asserunt consuetudine fieri non posse, vt cuiquam permissum sit ultimam eius voluntatem in alterius*

liberam dispositionem, aut consensum conferre, hoc enim, ut ipsis placet, contra bonos mores est. Falluntur equidem, nam si id contra bonos mores esset, non permetteretur hoc Canone etiam favore pia causa, in quo sequor Angel. in dict. l. captatorias, de hered. inst. Alex. in l. captatorias, Cod. de testam. milit. eundem Socin. & Rip. in dict. l. 2. de vulgari, in princ. qui probare conantur, consuetudine induci posse, ut extranea cuiusque voluntas, alterius dispositioni committi possit, etiam liberè.

1102 Gregor. Lop. in l. 1. tit. 3. part. 6. glos. magna, ibi: Limita quarto, quando testator dedit alicui potestatem faciendi testamentum pro eo, nam tunc Commissarius poterit facere servata dispositione, l. 32. in legibus Tauri, quia lex est multum notanda, & tollit magna dubia, quae erant de iure communi, nam de iure communi videbatur, quod testator non possit committere factionem testamenti alteri, quia quis debet testari de animo suo, non de alieno.

1103 Y Matienço en la ley 5. glos. 2. tit. 4. lib. 5. Recopil. num. 3. vers. Verum. ibi: Verum satisfieri poterit huic objectioni, si intelligas iure communi non esse permissum, quod alter per alterum testetur, ut in glossa praecedenti probauimus ex receptiori Interp. sententia, iure autem Regio sic per leg. nostram, & in l. 8. eiusd. tit. glos. 2. num. 2. ibi: Nota etiam ex hac lege, quod firmitas testamenti potest volente testatore dependere à voluntate tertij post mortem testatoris explicanda, quod est mirabile. Peralta in l. 1. num. 53. vers. Quia praedicta, de legat. 2. Mench. de succes. progressu, lib. 1. §. 13. num. 20. & 24. Barbol. lib. 2. voto 65. num. 10.

1104 De estas doctrinas se convence demonstrablemente que el señor Conde pudo conferir la disposicion de su testamento que tenia comunicada, y que la señora Condesa en virtud del poder tuvo facultad de alterar los llamamientos del testamento del año de 1642. y de hazer las disposiciones que hizo en el testamento de 21. de Noviembre de 1645. y que conforme à el el señor Marqués no tiene por aora substitucion que le incluya, mediante esta suspendida la del dicho testamento, durante la descendencia del señor Duque, ut *supr. fundauimus*.

1104 Reconociendole la fuerza de estos fundamentos, se ha ponderado por el señor Marqués que fue imprudente la disposicion del poder, y ageno de toda razon olvidar vn hijo, despreciar la memoria de sus ascendientes, con quien avia deseado vnirse, y apartar del cariño prendas tan del corazón, como hermanos, sobrinos, primos, y demas parientes, y que la señora Condesa cometió absurdos en la disposicion que hizo por el señor Conde.

1105 Aunque nos parecé que esta oposicion es desestimable, por ser voluntaria, y formada en la idea de los Abogados del señor Marqués, sin embargo passamos à exprellar los medios, que con evidencia convencen su desestimacion.

1106 Lo vno, porque si el señor Conde en el testamento de 1642

num. 61. suplica à su Magestad ampare su casa, y à la señora Condesa, y se sirva honrar, y hazer merced à Don Enrique su hijo, al señor Duque su yerno, al señor Don Luis de Haro su sobrino, à los successores de la Casa de el señor Conde, à los Marqueses del Carpio, y Alcañizas, y en el vltimo lugar al señor Marquès de Leganès su primo.

1107 La señora Condesa como Comissaria executò la misma voluntad del señor Conde, manifestada en dicho testamento, ibi : *Fue su voluntad que en su nombre suplicasse à su Magestad con la reuerencia que debia de humilde vassallo, se siruiesse de amparar à sus hijos Enrique, y Juana, y à su sobrino Don Luis de Haro, al Duque de Medina de las Torres, al Marquès de Leganès, la Marquesa de Alcañizas, y Condesa de Monterrey, y todas sus Casas.*

1108 Lo otro, porque en execucion de esta voluntad, y memoria del señor Conde, adjudica, y manda al señor Don Luis de Haro su sobrino, y successor en la Casa de sus padres la Alcaydia de los Reales Alcazares de Sevilla, libre de la paga de 500. ducados que avia de pagar el successor en ella, la mitad de Castilleja de la Cuesta, y la jurisdiccion de Tolerancia, de todas las Villas del Estado de Olivares, los officios de Gran Chanciller de las Indias, y el de Tesorero General de Aragon, y Presidencia de Millones los distribuye en las tres Casas q̄ dicho señor Conde avia fundado de Mayrenò, Medina de las Torres, Belilla, y Vaciamadrid.

1109 Lo otro, porque es incierto que la señora Condesa en el testamento que otorgò como Comissaria olvidasse la memoria de vn hijo, pues consta que llamò en primer lugar para el Mayorazgo de Sanlucar à Don Enrique Phelipez de Guzman, y que diò llamamiento à los sobrinos, primos, y parientes del señor Conde,

1110 Y assi la falta de memoria de los hermanos, sobrinos, y demás parientes (que tanto se pondera) consiste no en q̄ su Excelencia se olvidasse del hijo à quien asistían tantas demonstraciones, no en que confundiesse su Casa, y memoria, y el deseo de vnirse à sus ascendientes; no en el olvido de las prendas del coraçon de hermanos, y sobrinos, sino en que por la fundacion del Mayorazgo de Sanlucar la señora Condesa dixo, que la voluntad del señor Conde fue que sucediesse à falta de la descendencia de D. Enrique la Casa de Medina de las Torres, que su Excelencia avia fundado en el señor Ramiro Nuñez de Guzman, señor de Toral, porque fue siempre su voluntad à falta de descendencia suya dexar su memoria, y Casa en la sangre, y Guzmanía de Toral, y por esta causa le escogió, y casò con su hija, y despues de la muerte de ella fundò en el la Casa de Duque de Medina de las Torres, tratandole, y teniendole siempre en lugar de hijo suyo, y de hermano inmediato de los successores nombrados de la Casa de Sanlucar, *mem.num. 149. y 150. Ten que despues de su descendencia llamò à la Casa del señor Marquès de Leganès.*

1111 Esta disposicion ha sido la destemplança del entendimiento del

del señor Conde, y la causa de los absurdos de la señora Condesa, que han ocasionado tantos precipicios, no perdonando los Abogados del señor Marquès la memoria de vna señora que fue exemplo de virtud, y prudencia, incluyendola en falsedades, y iniquidades, manchando de camino à toda la familia de vn Principe tan grande, sin que para esto aya mas fundamento, que la veleidad del Padre Ripalda, y las segundas ideas del Doctor Maroja, cuya defestimacion dexamos convencida.

1112 Y si ay tanta obstinacion, y ceguedad en deferir à lo que declara la señora Condesa, como comissaria, y à la disposicion de derecho, que presume identidad en lo comunicado por el testador, y executado por el comissario, como se ha fundado, atiendase à lo que dize el señor Conde hablando con la Magestad del señor Rey Don Phelipe Quarto en el primer papel, antes de la muerte de su hija, casada con el señor Duque (entonces Marquès de Eliche) *mem. num. 1969. ibi: No puedo escusarme de suplicar à V. M. se sirva de que nosotros le podamos dar aquella Encomienda, que V. M. nos hizo merced para Maria, y con esto mandando cubrir la Casa de Toral, que tanta calidad tiene, y que lo que se auia de convertir en el Mayorazgo de Maria, se junte à aquella Casa, que con esto nada le faltará para que sea justicia el hazerle esta honra. Y concluye: Tassi declaro, Señor, por si muriere, esto, que suplico à V. Magestad por mi ultima voluntad en la disposicion de estos bienes, que por merced de V. M. tengo, y facultad de disponer en muerte, ò en vida de ellos.*

1113 Y en el segundo papel despues de muerte la señora Doña Maria su hija, *num. 1970. ibi: El Marquès se halla oy ajustadamente desnuado, y cargado de infinitas deudas, contraidas por las obligaciones en que Dios le auia puesto de hijo mio. Considerome sin hijos, y que ya no puedo hazer por nadie, ni dexar mis mayorazgos à nadie que descienda de mi, con que los mas parientes en esta parte se hallan tan lexos de mi, como los estranos; considero tambien, que mi hija fuera heredera vniuersal, y que ella si muriera mas de espacio me pidiera para su marido quanto tuuiese que dar à otro; hallo que yo no lo negara à mi hija, sino que le auia de hazer en vida, y en muerte todos los gustos que pudiessse, como lo denia à lo que hizo conmigo ella; con esto señor &c. Presigue pidiendo à su Magestad Titulo de Duque para su hierno, y añade: Pues yo siempre que èl no lo desmerezca à Dios, y à V. M. le he de tratar como à mi hijo mayor. sucesores de la Casa de mis padres seràn otros, y sin ningun desconsuelo mio, porque los amo como à mis entrañas, y suplico à V. M. los fauorezca mucho: Don Diego es luego mi mayor amigo (assi es la graduacion) el Marquès, y Don Diego estàn en mi coraçon, y este moço queda lufroso, y honrado de mano de V. M.*

1114 Veale, pues, si la copia de la voluntad del señor Conde en la disposicion de la señora Condesa (en quanto dize, que en conformidad de lo que la tenia comunicado el señor Conde nombra al señor Duque, à fal-
ta de los descendientes de Don Enrique, para la sucesion de la Casa de

Sanlucar, porque siempre fue su voluntad, à falta de descendencia suya, conservar su memoria, y Casa en la Guzmania de Toral, y que por esto le casò con su hija, y siempre le tuvo en lugar de hijo suyo, y hermano inmediato de los sucesores en dicha Casa) corresponde bien à el original de la mente, y voluntad del señor Conde, declarada por su misma boca à su Magestad, afirmando, que muerta su hija siempre le ha de tratar como à su hijo mayor; y dà à entender, que quiere agregar à su Casa todos los bienes que por merced de su Magestad tiene, y que esta es su vltima voluntad; afirmando tambien, que en quanto à esto los mas parientes se hallan tan lejos, como los estranos, aunque en quanto à las honras que espera de su Magestad gradua à los sucesores en su Casa, y à Don Diego, *pero al señor Duque en primer lugar.* Y si aun no se desiere à lo que por estos papeles confiesa el señor Conde, y lo que consta por las probanças del señor Duque, y se insiste que fue imprudente esta disposicion, porque para conservar la memoria del señor Conde en su Casa de Sanlucar, llamò primero à la Casa de Toral, cepa de la Guzmania por varonia, y prepostero la Casa del señor Marquès.

1115 Respondemos, que es obstinada defensa, y mas culpable à vista de la verdad, que la excluye, iuxta illud Divi Ambrosij *in tract. de Cain, & Abel*, ibi: *Erubescere debemus, & condemnare peccatum, non defendere, quia pudore culpa minuitur, defensione cumulat.*

1116 Tambien se hà opuesto, que por el poder que el señor Conde diò à la señora Condesa, y testamento que en su nombre hizo, no pudo quedar revocado el de 1642. estando instituido en este el hijo del señor Conde, por cuya razon contiene la clausula derogatoria legal de la *Auth. hoc inter liberos, C. de testament. l. 8. tit. 1. part. 6.* que pide especial mencion del primero para que quede revocado, y que esta clausula derogatoria legal se equipara à la de voluntad de la *ley si quis, in princip. de legat. 3.*

1117 Y quan inadequada, insubstancial, y despreciable sea esta oposicion, *patet*: Lo vno, porque quando estuvieramos en estos terminos, y *per possibile* se diera, que podia convenir al Marquès de Mayrena el privilegio de la *Auth. hoc inter liberos*, no aviendose valido de el, antes si consentido la disposicion del año de 1645. y sucedido su hijo en virtud de ella; ignoramos por què titulo el señor Marquès se puede valer de este medio, pues lo que dize la *Auth.* es: *Si parens declaret, se nolle testamentum valere*; y esto entre los hijos, *hoc inter liberos*; y la ley 8. tit. 1. part. 6. ibi: *Mudar puede el padre, ò el abuelo el testamento entre los hijos, diziendo en el testamento, como muda, ò renoca el testamento que hiziera primero.*

1118 Lo otro, porque este es vn privilegio exorbitante, introduciendo solo à favor de los hijos, vt ex Baldo, & alijs, tenet Natta *in dict. Auth.* ibi: *Ratio quare Imperator noluit intelligi renocatum primum testamentum per secundum, nisi id expresse dicatur fuit fauor filiorum*, tenet etiam Me-

Menoch. lib. 4. *presumpt* 166. num. 62. ibi: *Cum receptum sit ab omnibus, rationem Authentica hoc inter liberos esse fundatam in fauorem filiorum*, tenet Acacius de *privileg. parent. privileg.* 15. cap. 2. num. 16. Sucard. in *dict. Authent.* num. 4. Serafino *decis.* 820. num. 4. por cuya razon dixo legalmente Sforzia Odda *cons* 89. num. 40. que no se pueden valer de esta Authentica los estraños, ibi: *Quia continet privilegium speciale fauore filiorum.*

1119 Es igual, ò de la misma classe el privilegio de la ley *hac consultissima*, §. *ex imperfecto*, C. de *testam.* y la ley 7. tit. 1. part. 6. que dispone, que el testamento *inter liberos minus solemne* sea valido, y sin embargo por ser concedido *tantum* a favor de los hijos, no puede el heredero estraño valerle de el, ni fundar derecho, para que subsista su institucion, ibi: *Si en el estuviere ayuntada otra persona estraña con los hijos, quanto atañe à la persona del estraño, no valdria el testamento*, Boerio *decis.* 240. Mántica de *coniect.* lib. 6. tit. 2. num. 20. Acacio Ripol de *privileg. parent. privileg.* 15. num. 1. Fusar. de *substitut. quæst.* 393. num. 38. Patchal. de *virib. patriæ potest.* 2. part. cap. 8. num. 28. ibi: *Huiusmodi privilegium solum procedit circa ea, in quibus versatur fauor ipsorum filiorum, non autem quoad alia, qua concernunt fauorem extraneorum.* Y tambien lo es el de la ley *hac edictali*, C. de *secundis nuptijs*, Iulio Caponio *discept.* 76. num. 20. tom. 2. y por esta causa intranmisible à los herederos estraños: *Noalis de transmissiõibus, casu* 36.

1120 Y asi aunque por privilegio especial à favor de los hijos se suple la clausula codicilar (ex *Glossa in leg. cum bareti*, §. *cum filia ff. de vulgari*, Mántica de *coniect.* lib. 6. tit. 2. num. 3. Cancer. cum alijs, tom. 1. *var. cap.* 4. num. 24.) este privilegio nullatenus se estiende à los estraños: vt tenet Fabio Turret. de *effectib. claus. codicill. effect.* 59. *quæst.* 158. Patchal. de *virib. patriæ potest.* 2. part. cap. num. 36. ibi: *Tamen hac clausula sic tacite subintellecta nihil operatur quoad ea, qua fauorem extraneorum concernunt.*

1121 Sin embargo de ser indubitables estas doctrinas, y indisputable la limitacion de la *Authent. hoc inter liberos*, que dexamos fundada, se replica por el señor Marquès, que todas hablan en el caso del §. *ex imperfecto*, y ley de *Partida* correspondiente, y que es distinta la disposicion de la *Authent. hoc inter liberos*, y ley de *Partida* concordante; à que respondemos, que no dudamos que el §. *ex imperfecto* dispone en otra especie diversa de la que contiene la *Authentica*, y que el avernos valido por paridad de razon del privilegio del §. *ex imperfecto*, y del privilegio de la ley *hac edictali*, C. de *secundis nuptijs*, ha sido solo para persuadir, que en vna, y otra especie es personal del hijo el privilegio que contiene; y que es proposicion indubitada en derecho, que el de la *Authent. hoc inter liberos*, no es transcendental al estraño, Cancer. tom. 1. cap. 4. num. 3. ibi: *Sic filio præterito tacite alius non potest nullitatem testamenti allegare*, idem Magoni.

decif. Lucens. decif. 84. num. 16. ubi allegat multos, Fachineus controu. iur. lib. 2. 3. quæst. 68. Caved. decif. 63. num. 6. lib. 1. Noguer. allegat. 31. ex num. 116.

1122 Y afsi dezimos, que si el hijo instituido con estraño en el primero testamento no quiere impugnar el segundo, en que no ay clausula especial derogatoria; el estraño *nullatenus* le podrá impugnar, no solo en el caso de estar perjudicado el hijo en la legitima en el segundo (en que solo compete la *querela inofficiosi testamenti*, *toio tit. ff. & C. de inoffic. testam.*) *verumetiam* en el de estar absolutamente preterido, en el qual es nulo *ipso iure*, *leg. inter cetera*, 30. ff. de liber. & postb. *leg. maximum vitium*, C. de liber. prat. §. 1. *Instit. de exhered. lib.* en cuyos terminos habla Cancerio, y los demás citados *suprà*, *ut constat dict. cap. 4. num. 29. ibi: Filium præteritum non posse approbare testamentum patris in præiudicium fratrum suorum, bene tamen aliorum.*

1123 Los Abogados del señor Marqués, continuando la diferencia de estas dos disposicioner, dicen, que es diversa la del §. *ex imperfecto*, y la diversidad la constituyen en que no fuera razonable que el testamento imperfecto aprovechasse à estraños, saltandoles la prerrogativa de hijos, y que afsi la porcion de los estraños se acrece à los hijos (y preguntamos, por què si aqui, porque es privilegio de hijos, no es razonable que aproveche à estraños, alli será razonable, siendo tambien privilegio de hijos?) y finalmente hazen comparacion de las dos disposiciones, y dicen, que el testamento solemne (*scilicet*, de la *Authent. hoc inter liberos*) no se anula por otro que no tenga especial derogacion (pero omiten dezir, *quid iuris*, si el hijo aprueba este segundo, que no tiene la especial derogacion.)

1124 Confessamos ay diferencia, y muy grande en las dos disposiciones; pero que consiste en que son distintos privilegios, y ordenados à distintos, y contrarios fines; el vno, para que valga el acto; y el otro, para que no valga; y si se quiere en esta contrariedad de efectos vnivocar los casos, es fuerça que se confundan las especies: el privilegio de la *Authent. hoc inter liberos*, es para que no valga el testamento que no tuviere la clausula especial, y el de el §. *ex imperfecto* es para que valga el testamento con menor numero de testigos; pero ambos privilegios personalísimos introducidos solo à favor de los hijos. Y si esto, que es la razon final del privilegio se confiesa, como se dize que del vno puede valerse el estraño, y del otro no? En el caso del §. *ex imperfecto* (que es afirmativo) vale el testamento, y aprovecha solo à el hijo, porque es suficiente para el, y imperfecto para el estraño (*nec mirum, quòd tunc* el hijo lo perciba todo, porque el padre no muera, *ex parte testatus*, & *ex parte intestatus*) pero en el caso de la *Authent. hoc inter liberos* (que es negativo) para el hijo no es suficiente revocacion la que no tiene la clausula especial, aunque lo es para el estraño.

1125 De que nace, que si el hijo consiente en la utilidad, poca, ò mucha

cha que tiene en el segundo testamento, el extraño no puede dezir que valga el primero en que está instituido, *siquidem*, para él es suficiente revocacion; y aunque es insuficiente para el hijo, si este consiente, cessa el privilegio. *Quia non datur in inuitum, licum pater, §. libertis, de legat. 2. cum vulgaris.*

1126 Corroboranse mas las proposiciones antecedentes de la especie de la *ley filio praterito*, 27. ff. de *iniusto rupto*, en que se propone preteriendo vn hijo en el testamento del padre; y aviendose dudado si por la pretericion era nulo *ipso iure*, responde el Contulto, que si el hijo no le impugna se mantiene valido, ibi: *Filio praterito, qui fuit in patris potestate, neque libertates competunt, neque legata praestantur, si prateritus fratribus partem hereditatis auocauit, quod si bonis, se patris abstinuit, licet subtilitas iuris refragari videtur, attamen voluntas testatoris ex bono, & a quo tuebatur.* Y assi aviendo autoridades, y disposiciones de Derecho terminantes en favor del segundo testamento, se cōvencen de insubstanciales los reparos opuestos con ocasion del privilegio de la *Authent. hoc inter liberos*, que solo es vtil al extraño, quando el hijo impugna el testamento del padre; *sed sic est*, que Don Enrique Phelipez de Guzman, ni su hijo segundo Marquès de Mayrena no impugnaron el testamento de 1645. luego el señor Marquès de Leganès no puede valerse de dicho privilegio.

1127 Pero quando no fuesse lo antecedente tan relevante, y exclusivo de las oposiciones, y reparos referidos, lo que absolutamente los haze desestimables para q̄ no se atiendan, ni merezcan aprecio alguno, es, que Don Enrique Phelipez de Guzman quedó instituido heredero en el segundo testamento, y que no tuvo motivo, ni causa legitima para valerse del privilegio de la *Authent. hoc inter liberos*: de que se deriva, que siendo el derecho que supone el señor Marquès dependiente del de Don Enrique, no aviendose radicado en este, no pudo adquirirse, ni transferirse al señor Marquès: *Quia non potest esse plus potentia in causato, quam in influenti potentia causa*, Bald. in l. 1. ff. de *Senatorib.* D. Molin. lib. 3. cap. 5. n. 46.

1128 No se aquieta el empeño de la defensa del señor Marquès à las satisfacciones que dexamos propuestas, y continuando las replicas se opone, que no ay capacidad, ni antecedente de donde se infiera que Don Enrique Phelipez de Guzman, y el Marquès de Mayrena su hijo prestassen su assenso al testamento del año de 1645. y renunciassen la facultad que se dice les competia de impugnarle por el defecto de la clausula derogatoria especial, supuesto que D. Enrique no tuvo noticia del testamento de 1642. y que el Marquès de Mayrena murió en su infancia.

1129 A que respondemos: Lo primero, que dado caso que el privilegio de la *Authent. hoc inter liberos* tocara à Don Enrique Phelipez de Guzman, bastava que no huviesse vsado de él, para que no aprovechasse al señor Marquès, *ex sup. relatis.*

1130 Lo segundo, que el dicho Don Enrique no pudiera por la cali-

dad de su legitimidad deducir el privilegio de esta Authentica, pues solo compete, y se concede *Verè legitimis, non verò per rescriptum legitimatis, aut dispensatis, ut infra dicemus.*

1131 Lo tercero, porque el mismo obstaculo padecia el Marquès de Mayrena su hijo, l. *Diuus Marcus*, Cod. de *quæst.* Micr. de *maiorat.* part. 2. *quæst.* 2. à num. 31. cum *seqq.* Et *præcipuè*, num. 81. *vers.* *Contraria opinio*, Gonçal. in *regul.* 8. *Chancell. glos.* 5. à num. 111. Add. ad D. Molin. lib. 3. cap. 3. *super* num. 41. Roxas de *incompatib.* part. 1. cap. 6. num. 110. ibi: *Ampliatur primò in filiis legitimis, et naturalibus, attamen natis, et descendentibus ex naturalibus tantum, quia cum provenient ex radice infecta, neutiquam sunt de linea recta ad succedendum in maioratibus Hispania, prout nec naturales tantum, ex quibus descendunt.*

1132 Lo quarto, porque quando no estuvieramos en los terminos en que hemos discurrido (consentimiento de dilatarnos) no pudiera el señor Marquès valerse del privilegio de esta Authentica, hallandose instituido, o llamado, asi en el primero, como en el segundo testamento; pues solo compete quando totalmente se halla olvidado, y preterido en el segundo el hijo instituido en el primero, Gregor. Lop. in *dict. l.* 8. tit. 1. part. 6. *glos.* 5. Et in *l.* 22. *eiusd.* tit. *glos.* 2. ibi: *Et adde, quod si secundum testamentum esset inter liberos, hoc videtur sufficere, etiam absque speciali derogatione primi*, D. Covarrub. de *testam.* 2. part. num. 19. in rubric. Mench. de *succes. ereat.* §. 22. num. 27. Julio Claro §. *testamentum*, *quæst.* 98. num. 2. Thesaur. *qq. forens. lib.* 4. *quæst.* 39. num. 10. Pret. de *interpret. lib.* 4. *interp.* 3. *dub.* 2. num. 3. Menoch. lib. 4. *præsumpt.* 166. num. 62. Cancer. *variar.* tom. 1. cap. 4. num. 9.

1133 En cuyo caso no es dudable se deve estar al segundo testamento, ut tenet Acacio de *privileg. par. lib.* 5. cap. 2. num. 16. ibi: *Si autem posterius quoque testamentum inter liberos factum est, postremam voluntatem valere*, Surd. *conf.* 330. num. 20. Marta de *succes. leg. tom.* 2. part. 4. *art.* 7. num. 27. Achil. Persl. de *adquir. posses. tit. de petit. hered.* num. 577.

1134 Esforçando mas estas fútiles objeciones, se dize por el señor Marquès que el privilegio de la *Authent. hoc inter liberos* tiene lugar *favore causa pia*, que la fundacion de mayorazgo cede à favor del bien publico, y que el bien publico es causa pia, y con este modo de silogizar sacan por consecuencia, que, por que el señor Marquès está llamado en la fundacion del testamento del año de 1642. y substituido al Marquès de Mayrena, y su descendencia, le toca el privilegio personal de esta Authentica.

1135 Bien conocemos la falta de fundamento legal, con que se propone esta objecion; pero sin embargo es preciso responder, aunque con brevedad, que lo que se dexa à los parientes ricos, *etiam pro anima, non dicitur pium*, D. Covarr. in *cap. relatum* el primero, num. 12. de *testament.* Tiraq. de *privileg. pia causa*, in *præfat. fol.* 10. Mastrill. *decis.* 132. tom. 1. num.

num. 20. Vase, pues, como se dirà pio, *quòd sapit gentilitium*, que es conservar la memoria, y familia por la fundacion de mayorazgo, D. Molin. de primog. lib. 2. cap. 1. num. 2.

1136 Ya que hemos consumido tanto tiempo (aunque involuntarios) en satisfacer tan incongruentes oposiciones, permítasenos formar vna idea, que juzgamos ha de ser muy propia, y que ha de abraçar la fantasia de la causa pia; para lo qual asentamos, que los Abogados del señor Marqués no quieren vnir el poder, que el señor Conde otorgò cò el testamento, que la señora Condesa hizo, como su heredera fiduciaria, y Comissaria; però como para esto no ay a mas fundamento, que su voluntad, y que de fundado q̄ el poder, y el testamento q̄ haze el Comissario es vna misma voluntad, y disposicion, deven confessar, aunque no quieran, que demàs de esta verdad juridica, el señor Conde en el poder dize, que tiene comunicadas sus cosas à la señora Condesa; y que la verdad, que produce esta relacion, se califica con la deposicion de seis testigos de vista en el mismo acto de otorgarle (*quos supra citauimus*) y que dicha señora en el testamento que hizo como Comissaria, lo entra confessando, y à cada passo lo repite; y especialmente en la clausula, ibi: *Que despues de otorgado dicho testamento, y efectuado el casamiento, mudò los llamamientos como se lo auia comunicado*; y tambien es preciso confiesen, que el señor Conde por el testamento del año de 1645. hizo fundacion de mayorazgo para la conservacion, y perpetuidad de su memoria, para el mayor lustre, y propagacion de su familia; y en su consecuencia para la vtilidad de la causa publica.

1137 Y que en el llamò en primer lugar à su hijo, y à todos sus descendientes; y en segundo (como era su mas vivo deseo que se perpetuasse su Casa, y memoria en la cepa; y Varonia de Guzman, como lo repite à cada passo en el testamento de 1642.) llamò a los possedores de la Casa de Toral, y Medina de las Torres (evitando la confusion, y dilaciones de dicho testamento) y despues llamò à su primo el señor Marqués de Leganès; y à sus descendientes, *Et post modum*, à los del señor Don Luis, y los de las demàs sus hermanas; y esto es lo que hizo el señor Conde-Duque en la disposicion vltima del año de 1645. en que no puede aver la menor duda en hecho, ni en derecho.

1138 *Igitur*, siendo este el vltimo testamento del señor Conde, y conteniendo fundacion de mayorazgo à favor de su familia, y de la Catala, y Guzmania de Toral, aun quando estuviéramos en los terminos de la *Authent. hoc inter liberos*, no hiziera falta la clautula derogatoria legal, mayormente siendo doctrina indubirada, que no necesita de ella el testamento en que estan instituidos tambien los hijos (como acabamos de probat) y no pudiera estimarse la idea mal pensada de la causa pia, *quia maioratus ad conservationem familia versatur circa bonum publicum*; quando ay fundacion de mayorazgo à favor de toda la familia del señor Conde en este testamento segundo, y mucho mas adequada al fin del bien publico que

que en el primero, por dos razones: la vna, porque aqui desde luego se conserva la familia agnaticia del señor Conde, que es la propia, y verdadera; y la otra, porque tambien desde luego, en el interin que se juntan los 800. ducados de renta, han de gozar los poseedores de 120. con que podran mas bien adelatar esta causa publica en el servicio de los Reyes. Lo qual es mas indubitado, considerando, que el señor Conde suspendió à los poseedores el goze de las rentas, hasta que se hiziesen los empleos, y reempleos, y mandò que solo gozasen quatro mil ducados de renta, *mem. num. 82. ibi: Solo gozen quatro mil ducados de renta hasta tanto que estèn situados los ciento y cinquenta mil ducados de renta;* y que la señora Condesa, como Comissaria, manda, que en dicho caso el poseedor de la Casa de Sanlucar goze doze mil ducados de renta, *mem. num. 144. ibi: La voluntad del señor Conde fue, que el poseedor de la Casa de Sanlucar tuiesse vnos limitados alimentos, y que todo lo demàs se empleasse para aumento de la dicha Casa, y Mayorazgo de Sanlucar;* y en execucion de la dicha voluntad ordena, que el poseedor, ò poseedora, siendo menor, hasta casarse, gozen la renta del mayorazgo de Mayrena, y despues de casados, se les dè del mayorazgo de Sanlucar doze mil ducados de renta. Pues en estos terminos de recibir mas vtilidad el hijo de la disposicion del segundo testamento, ninguno de los AA. ha dudado que cessa la disposicion de la *Auth. hoc inter liberos. D. Larrea de cis. 57. num. 8. in fine, ibi: Quòd sine dubio procedit, quando secundum testamentum favorabilius est filijs, quam primum. Bald. in dict. Authent. hoc inter liberos, num. 4. vbi Angel. Castr. & Salicet.*

1139 Reconocemos que à los Abogados del señor Marqués no agradarà esta idea, porque en la suya estàn tan obstinados, que juzgan no ay en los autos mas que la institucion de heredera; y assi oponen, que los Abogados del señor Duque se implican en las defensas, pues en la tercera pregunta articulan, que el señor Conde tuvo animo de instituir por heredera à la señora Condesa, y que alli se despeñaron infelizmente los testigos, con que la substancia de esta segunda fundacion es de la señora Condesa; y en las dos circunstancias faltan à la verdad, porque en la tercera pregunta lo que articularon los Abogados del señor Duque, es, que desde que el señor Conde se retirò à Toro, confirió con su muger la disposicion de su hazienda, y que la avia de dexar por heredera, para que executasse lo que la tenia comunicado, esto, porque los suyos estuviessen à la dependencia de su Excelencia; y si por dezir esto mismo los testigos se despeñaron, vease quan torpemente se despeña, quien assienta por ciertas estas dos proposiciones; y si lo que articularon los Abogados del señor Duque, y lo que dixerou sus testigos viene bien con lo que dize el señor Conde en su poder, y con lo que dize la señora Condesa en la execucion de su comission.

1140 Tambien se hà dicho, no es de estimacion ponderar, que no es transmisible el derecho de dezir de nulidad del testamento, porque ay dife-

ferencia en el de la *quarela inofficiosa*, y en el de la nulidad, que es del que se valen, siendo necesario, Noal. *decis.* 11. § 12. Cyriac. *tom.* 2. *controu.* 262. pero esta replica es igualmente insubstancial, pues es cierto que ay esta diferencia, y que en el caso de pretericion hablan los Autores, afirmando, que *ex potentia suitatis* no se transmite à los estraños *non praparatæ*; y esto procede mejor en la *quarela ad supplementum*, imò cessara la nulidad, dexando al hijo por titulo de herencia qualquiera cosa, como lo dize el mismo Cyriaco en la *controu.* 262. citada, *num.* 35. ibi: *Ad hoc, ut valeat testamentum, sufficit, si titulo honorabili institutionis, quid etiam minimum relinquatur, nam tunc habent tantum actionem pro supplemento legitima, & non possunt impugnare testamentum.* Pero vean, ya que se valen del remedio de la nulidad, siendo necesario, si Don Enrique tenia derecho de legitima, y si aunque la tuviera, y se le huviera dexado menos en este segundo testamento, pudiera intentar el remedio de nulidad; y vean *quid iuris*, respecto del señor Marquès, no aviendo intentado lo vno, ni lo otro.

1141 Hazese mas evidente la exclusion del privilegio de la *Aulæ*, *hoc inter liberos*, si se considera, cessa su efecto, y que no se necesita de especial derogacion, quando por congeturas se manifesta, que el testador en el segundo testamento quiso revocar el primero, Menochio *lib.* 4. *presumpt.* 166. *num.* 34. ibi: *Sicuti quando constat coniecturis, & presumptionibus voluisse secundum testamentum valere, & primum esse sublatum, idem Bald. in leg. sancimus, C. de testam. Angel. conf. 365. comment. in leg. si quis, in princip. de legat. 3. Gemin. conf. 115. Capr. conf. 30. num. 4. Cornea conf. 174. num. 10. Crauetæ conf. 24. num. 10. Sarmiento lib. 5. Select. cap. 14. num. 7. D. Conarr. rubr. de testam. 2. part. num. 19. vers. Quarta conclusio, quos, & alios citat Menoch. ibidem, tenet Mastrill. *decis.* 132. num. 26. part. 2. Sforzia conf. 89. num. 67. Peregr. conf. 6. num. 28. vers. Tertio, Scipio Robit. conf. 93. num. 11. vers. 1. Gregor. Lopez in l. 2. tit. 1. part. 6. gloss. 2. ibi: *Tene tamen unam generalem conclusionem, quod ex quibuscumque coniecturis iudici constare possit, quod testator voluit, secundum testamentum pravalere, quod tolletur primum, etiam si secundum esset simpliciter factum, non faciens mentionem magis expressam de clausula derogatoria in primo testamento expressa; hoc ideo, quia tota hac materia fundata est in presumptione voluntatis testatoris.**

1142 Esta satisfaccion, ò limitacion nos asiste con evidencia, considerando las circunstancias que resultan de la probança que el señor Duque hizo, donde deponen muchos testigos à la tercera pregunta, *mem. n.* 1011. el animo deliberado, que el señor Conde tuvo desde que se retirò à Toro de alterar el testamento primero, dexando por heredera à la señora Condesa, para que executasse su voluntad, como se la tenia comunicada, valiendose de esta providencia, para que, los que la avian de heredar, dependiesen de su Excelencia; y atendiendo à las que resultan de lo notado, en

que se comprueba el animo deliberado, y ardentissimo deseo, que manifestó el señor Conde desde las quatro de la mañana, de executar esta su ultima voluntad; y finalmente à la confesion clara, y literal (por mas que se quiera deslumbrar con fantasias imaginarias) que hizo la señora Condesa sobre que el señor Conde la comunicò los llamamientos de su testamento, y los que avia mudado despues de averle otorgado, y efectuado el casamiento de su hijo.

1143 Tampoco tiene lugar la *Authent. hoc inter liberos*, quando sobreviene nueva causa para la alteracion del primero testamento, en cuyos terminos, si consta de ella, no se necessita de especial derogacion, tener ex Baldo, Greg. Lop. in dict. l. 8. tit. 1. part. 6. gloss 3. ibi: *Item nota, quòd si supervenit causa reuocandi primum testamentum, tunc non requiritur in revocatione clausula derogatoria*, idem Menoch. lib. 4. præsumpt. 66. num. 37. § 62. Mantica de coniect. lib. 12. tit. 8. num. 17. Cancer. variar. cap. 4. num. 17. ubi citat D. Covarr. § alios.

1144 La superveniencia de la nueva causa se halla en nuestro caso tan proporcionada al intento, que por mas que se quieran confundir los extremos, no se podrá confundir la armonia acorde que hazen el poder que el señor Conde otorgò, y lo obrado en virtud de el por la señora Condesa con la substancia esencial, dibuxada en el testamento del año de 1642. y assentamos, que no fundamos la nueva causa en el retiro material que el señor Conde hizo à Toro para exclusion de lo que se ha dicho, sobre que no pudo ser causa este retiro, y que qualquier acto contrario se ha de tener por involuntario, y mas quando el testamento fue hecho con tanta deliberacion, y el poder con tantos defectos.

1145 Ni dezimos, ni nos passa por la imaginacion, que esta nueva causa que sobrevino para alterar algunos llamamientos, y circunstancias del dicho testamento, es exemplo parecido à los casos que los Autores consideran, de aver sobrevenido enemistad con el fundador, ò falta de herederos, ò otras semejantes; que si dixeramos esto, y que la novedad la causò el retiro material, fuera defensa mas que animosa.

1146 Pero afirmamos, que la señora Condesa, demàs de dezir en el exordio del testamento que hizo, como comissaria, y en cada especie de las disposiciones, que aquello era lo que su marido la avia comunicado en la clausula, *mem. num. 133*. expressamente confiesa, que el señor Conde por si solo en su testamento avia hecho mayorazgo del Estado de Sanlúcar, y demàs sus bienes, con ciertos llamamientos; y que despues de averle otorgado, y casado su hijo, los mudò; y que su voluntad determinada fue, que se guardasse aquella fundacion, y que en ella sucediesse su hijo, y sus descendientes, y à falta de ellos, que sucediesse el señor Duque, y los descendientes de la Casa de Toral, despues la del señor Marquès, y demàs sus hermanas.

1147 Y la señora Condesa, instruida, y comunicada por el señor Con-

Conde, declara los motivos de la nueva causa, ibi : *Item fue la voluntad del señor Conde, que despues de los descendientes legitimos de Don Enrique, &c. sucediesen los poseedores de los mayorazgos fundados por el, como hijos adoptiuos suyos, en primero lugar, que sucediese el poseedor de la Casa de Medina de las Torres, que el fundò en Ramiro Nuñez de Guzman, Marquès de Toral, y sus hijos, y descendientes; porque siempre fue su voluntad, à falta de descendientes suyos, dexar su memoria, y Casa en la sangre, y Guzmania de Toral, y por esta causa à el dicho Ramiro Nuñez de Guzman le escogió, y casò con su hija, y despues de su muerte fundò en el la Casa de Medina de las Torres, tratandole, y teniendole siempre en lugar de hijo suyo, y hermano inmediato de los sucesores en la Casa de Sanlucar: por lo qual tambien dexò esta reciproca sucesion en la Casa de Medina de las Torres.*

1148 Y el señor Conde (cuya voz califica la verdad de las declaraciones de la señora Condesa en su testamento, como comissaria) en el papel referido *suprà num.* hablando con la Magestad del señor Rey Don Phelipe Quarto los explicò, y manifestó en las atectuosas, y cariñosas demonstraciones con que suplica a su Magestad favorezca al señor Duque (entonces Marquès de Elche) ibi : *El Marquès se halla ajustadamente desnudo, y cargado de infinitas deudas, contraidas por las obligaciones en que Dios le ha puesto de hijo mio; considerome sin hijos, y que ya no puedo dexar mis mayorazgos à nadie que descienda de mi, con que en esta parte los mas parientes se hallan tan exos de mi, como los estraños. Considero tambien, que mi hija fuera mi heredera universal, y que ella, si muriera mas de espacio, me pidiera para su marido quanto tuuiese que dar à otro, pues todos se hallan en igualdad en la parte de sucederme; hallo que yo no la negàra à mi hija, sino que la aya de hazer en vida, y en muerte todos los gustos que pudiese, &c. Pues yo siempre que el no lo desmerezca à Dios, ni à V. M. le he de tratar como à mi hijo mayor, sucesores en la casa de mis padres seràn otros, y sin ningun desconsuelo mio; y suplico à V. M. le favorezca. Don Diego es luego mi mayor amigo (y asi es la graduacion) el Marquès, y Don Diego estàn en mi coraçon, y este moço quedará à mi triste, &c.*

1149 De manera, que aqui el señor Conde, no solo *ab ordine litterarum*, sino con clara y expresse voluntad, en consideracion de que los mayorazgos no los puede dexar à sus descendientes, tiene (muerta su hija) al señor Duque en lugar de su hijo mayor, y primogenito. Y tambien confiesa virtualmente, que todo lo que tiene se lo quiere dexar, porque si muriera su hija mas de espacio, se lo pidiera, y el en muerte, ò en vida no se lo pudiera negar. Y en quanto à las honras que espera de su Magestad, aunque dize, que luego el señor Marquès (entonces Don Diego Mefsia) es su mayor amigo, y que à ambos los tiene en su coraçon, pero primero al señor Duque, porque es su hijo primogenito.

1150 Para confirmacion de la continuacion de esta voluntad en el señor Conde, y que el aver reconocido por hijo à Don Enrique no la altera mas que darle à èl el grado de primogenito, y al señor Duque el de segundogenito, y que la señora Condesa, como Comissaria de su Excelencia, dixo la misma verdad en la clausula que dexamos citada, *scilicet*, que siempre le tuvo en lugar de hijo suyo, y hermano inmediato de los sucesores en la Casa de Sanlucar. Vase el testamento tan defendido del año de 1642. y se reconocerà vna identidad omnimoda en la graduacion de dicha voluntad, pues en la suplica à su Magestad, dize: *Suplico à su Magestad ampare esta Casa, particularmente la persona de Doña Inès de Zúñiga, y que se sirua de honrar, y hazer merced à Don Enrique de Guzman mi hijo, y al Duque de Medina de las Torres mi yerno, y hijo.* Y mediando otros, añade: *Y al Marquès de Leganès mi primo, por la buena compañía que me ha hecho, à quien tengo en lugar de hijo; y en el repartimiento de los officios gradúa à Don Enrique primero, luego al señor Duque, y despues al señor Marquès; y en la estimacion de las Casas por primogenita à la de Sanlucar, que fundò en su hijo, por hermana inmediata la de Medina de las Torres, que fundò en el señor Duque, y despues la de Belilla, y Vaciamadrid, que fundò en el señor Marquès.*

1151 Y reparase en toda la contextura de dicho testamento, y se hallarà mucho mas enixa esta voluntad, aunque dibuxada con alguna confusio[n], pues acabada toda la descendencia de varones del señor Conde legitima, y no legitima, y de prevenir los casamientos de las hembras, descendientes suyas en las dos Casas de Sanlucar, y Mayrena; lo primero que se le ofrece es: *T si por falta de varones descendientes mios no se pudiere executar dicho matrimonio, porque mi voluntad es que mi Casa de Sanlucar se junte con la de Medina de las Torres, que yo fundè, y con la de Toral, y estas se conseruen unidas en mi varonia de Guzman, &c.* Y en verdad que en este passo, ni à mucha distancia se acuerda de la Casa de Belilla, y Vaciamadrid, que fundò en su primo; antes prosigue ordenando los casamientos en estas Casas de Sanlucar, y Medina de las Torres, y Toral, porque su desseo es que se vnan mucho antes de la contemplacion del señor Marquès, y su descendencia.

1152 Y finalmente antes de llegar à esta contemplacion, y memoria entran vn[as] dilaciones de siglos en las suspensiones, y vacantes, todo à fin de que la varonia de Toral, y Medina de las Torres, se introduzga à la posse[s]ion de su Casa de Sanlucar, que solo el ardentissimo amor de esta vnion pudo ocasionar estas ideas; y esta es la voluntad del señor Conde en el testamento de 1642.

1153 Pero si se quiere ver continuada con mas extremo despues en el retiro de Toro, y hasta el año de 1645. en que murió el señor Conde, vase lo que dize Don Alonso Gomez de Mella, Governador de la Cavalleria de la Frontera de la Puebla de San Cebrian, el qual refiere, que en el
año

año de 1644. estando el señor Conde en Toro, sintió mucho que el Marquès de Mayrena su hijo huviesse intentado quitar vnas cartas que el señor Duque embiava a la señora Còdessa; y dandole el testigo al señor Conde vn recado del Padre Guevara sobre que el señor Duque no avia obrado como amigo de su Excelencia en Zaragoza, estando presente dicho Marquès de Mayrena, respondió dicho señor Conde con vna voz muy grande, *mem. num. 1014. ibi: Què quieren que no sea mi amigo mi hijo el Duque de Medina? Pues engañanse, que es mi amigo, y lo ha de ser, y ha de tener de mi todo quanto yo pudiere dexar, y assi lo tengan entendido todos; y despues el dicho Marquès casi llorando le dixo al testigo: Què le parece à V. m. la ceniza que ha dado mi padre en ponerme: para mi no me basta esta llave, y quatro mil ducados de renta? Dexe todo lo que quisiere al Duque de las Torres, y no me lo diga delante de tantos.*

1154 Y Don Diego de Llamazares dize, que en diferentes ocasiones oyò comunicar al señor Conde con la señora Condesa, que despues de sus hijos avia de entrar à la successiõ de su Casa el señor Duque, y que la vltima vez fue quando le vino la nueva que avia muerto la niña, que avia parido la señora Marquesa de Mayrena; y otros muchos testigos depõnen el amor grande que el señor Conde tenia al señor Duque, y que le tenia en lugar de hijo, à la pregunta 23.

1155 De suerte que no puede dudarse, que nuestros discursos se ajustan al hecho de la verdad, que consta de los autos, supuesto q̃ el testamento de la señora Condesa, como Comissaria, es testamento del señor Conde, y su vltima voluntad, y que en el no dexa los bienes libres, ni olvida su memoria, posteridad, y deudos; antes si funda mayorazgo perpetuo de todos ellos, y llama à sus hijos, y deudos; perpetua su memoria con el nombre propio, apellido, y Armas; y tambien hemos ajustado el centro à que miran, que fue alterar el señor Conde, no la voluntad antecedente dibujada en todos los passos, desde que murió su hija, hasta el fallecimiento de su Excelencia (y bien patente en el testamento del año de 1642.) sino quitar la confusiõ, y evitar las prolixas ideas de vacantes, y suspensiones, y vnir desde luego que faltasse successiõ, la Casa de Toral, y Medina de las Torres à su Casa de Sanlucar; y quando no huviera mas novedad que mudar *in melius* aquel deseo tan enixo que muestra en dicho testamento de 1642. de que su Casa no decayesse de la varonia de Guzman, era suficiente, *siquidem*, aunque aquellas ideas de fundaciones, y poblaciones, esquadras, montes de piedad, &c. *Protunc* quando hizo dicho testamento, y durando aquella fortuna, pudiera tener alguna probabilidad, aviendo cessado; y abriendo los ojos al conocimiento prudente, se reconoció que todas eran fantasias impracticables, Luca de testam. discurs. 47. num. 14. ibi: *Istas igitur dubietates iam prauisas per testatricẽ, ut clarè cõprobabant eius supervinientia per maius spatium, quam illud heredi præsinitum, dum supponebatur, eam supervixisse per quinquenium, ac etiam sapientissima*

consilia eiusdem Ducissa, ut eius littera ostendebant, ita declarandas, atque interpretandas, vel dirimendas comittere voluit eidem, ut potè eius voluntatis benè conscia, idque ad evidentiam optimè comprobari observabant ex immediata subsequuta declaratione facta ab eadem Ducissa, in qua ad alius aliud non fit, nisi removere hanc innanam dilationem, ac necessitatem adhibendi dictas diligentias ob maximas difficultates, magnamque bonorum quantitatem, qua necessaria erat in huiusmodi erectionibus.

1156 Y así dezimos bien, que si por posible dicamos que à dicho señor Marqués le tocava el privilegio de la *Authent. hoc inter liberos*, avia sobrada causa para la alteracion, sin que necessitassemos que fuesse la de muerte de herederos, odios, ò enemistad con el testador, porque lo que dicen Gregorio Lopez, y los demás que le siguen en esta limitacion, solo es, si supervenit causa revocandi; y los exemplos no coartan lo universal de la regla, l. damni infecti, l. stipulatio, ff. de damno inf. cum vulgat. como en los mismos de esta limitacion à la Authentica lo dixo Peregr. conf. 8. num. 28. ibi: *Exempla siquidem non restringunt, & proinde sufficiunt quacumque coniectura.*

1157 Tiene otra limitacion la *Authent. hoc inter liberos*, y es, que la especial derogacion, que induce su privilegio à favor de los hijos, es tacita inducta à lege; y así basta otra qualquiera tacita posterior para derogarla, Bart. in l. si quis, in princip. de legat. 3. num. 2. Abbas conf. 41. num. 2. Socino conf. 124. num. 21. D. Covarr. in rubr. num. 19. vers. 18. Mantica. hoc citans de coniect. ultim. volunt. lib. 12. tit. 8. num. 14. Petr. Pech. de testib. coniug. lib. 1. cap. 4. num. 5. Marta de suces. leg. tom. 2. part. 4. art. 7. n. 28. Sforcia conf. 89. num. 65. & 115.

1158 Lo qual se comprueba de la clausula, que tiene el mismo poder, mem. num. 106. ibi: *Treuoco, y anulo qualesquier testamentos, mandas, ò codicilos, que aya hecho por escrito, ò palabra, &c. porque no quiero que valgan en juicio, ò fuera de el, excepto lo aqui mencionado; y el testamento que en virtud de este poder se hiziere, que quiero que valga por mi ultima, y postrimera voluntad, ò por aquella que mejor aya lugar en derecho; y no se pueda dudar que qualquiera de las generalidades que contiene esta clausula sea bastante para derogar la tacita derogatoria legal, siquidem, lo son para derogar la de voluntad, como en la de Es mi ultima, y postrimera voluntad, lo resuelven Bald. conf. 22. num. 1. lib. 1. Decio conf. 475. num. 12. Riminald. iunior conf. 278. num. 25. lib. 3. Sforcia conf. 89. num. 19. y en la de Por el modo que mas aya lugar en derecho, Menochi. lib. 4. presumpt. 166. num. 48. Mantica dict. lib. 12. tit. 8. num. 19. Sforcia dict. conf. 89. num. 19. y aunque algunos (quos citat Ciriaco contr. 36.) llevan lo contrario en la expresa de voluntad, en la tacita, en cuyos terminos estamos, no ay controversia.*

1159 Imò, quando no ay mas de vn testamento anterior, aunque en el aya la revocatoria expresa de voluntad, que baste la general del ultimo

mo ex eo, que no ay otro en que se verifique: es doctrina de Bartul. à quien refiere Mantica *dict. tit. 8. num. 8.* ibi: *Ceterum Bart. supradictam sententiam restringit, ut generalis reuocatio non sufficiat, quando plura testamenta facta sunt, sed si illud solum testamentum factum sit, in quo continetur clausula derogatoria posterioris voluntatis sufficiat, qui genus, quod non potest referri, nisi ad unam speciem, vel individuum de illa, necessarium est intelligendum;* idem tenet Tiraquel. *de leg. coniug. glos. 5. num. 127.* Bald. *in dict. Aubert. hoc inter liberos, num. 3.* Angel. *conf. 367. num. 5.* Roman. *conf. 85.* Aretin. *l. 2. ff. de liber. & posthum. inf. in dict. l. 2. num. 12.* Ioan. Coto *in l. qui Roma, §. duos fratres, ff. de verb. oblig. num. 61.* quos citat Mantica *ibidem.*

1160 Y si la doctrina de Bartulo, à quien figuen los arriba citados ha lugar en la derogatoria de voluntad expresa, corre sin controversia en la tacita legal, en cuyes terminos no la ay de que otra tacita posterior la revoque (*ut manet probatum.*)

1161 Sin que obste lo que se ha opuesto sobre que la clausula referida del poder, la puso Benavides sin noticia del señor Conde, y que aunque se pusiese de su orden, ni su Excelencia, ni ninguno de los circunstantes se acordavan, ni tenian noticia del testamento del año de 42.

1162 Porque en quanto à lo primero se responde, que las clausulas siempre se presumen puestas de orden de los otorgantes, y quien dize lo contrario lo ha de probar, *ut tenet Bald. in l. ho no, Cod. de testament. Menoch. lib. 2. presumpt. 79. num. 2. & conf. 37. num. 130.* Mascard. *conclus. 1104.* y con mayor razon corre esta presumpcion quando las clausulas son del estylo ordinario, D. Covarr. *rubr. de testam. 2. part. num. 14.* Parin. *conf. 97. num. 20.* Lata *in compend. vite homin. cap. 19. à n. 28.* Merlin. *controu. tom. 1. cap. 35. num. 3.* Noguea. *alleg. n. 2. num. 67.*

1163 Y que sea de estylo esta clausula en los poderes para testar, *patet* de la formula que ponen los Practicos Escripturarios, *scilicet.* Monterroso *tract. 7. fol. 128.* Ribera *part. 1. fol. 13.* Villarroel *comun de Escripturarios, fol. 119.* Arguell. *tract. de script. fol. 318.* quos refert Carpio *de executorib. testam. lib. 4. cap. 4.*

1164 Lo segundo, porque aviendolo leído el Escriptorano al señor Conde todo el poder à la letra, inserta esta clausula, y preguntandole si lo otorgava assi, respondió: *Assi lo otorgo;* y assi no puede aver la menor controversia, porque este es el verdadero otorgamiento, *si fidei commissa, de legat. 3. ubi DD. Ant. Gom. in l. 3. Taurin. 107.* D. Covarr. *in cap. retatum 1. de testam. num. 11.* Castill. *tom. 4. cap. 21. à num. 87. cum multis;* por cuyo fundamento dize muy bien Albogradio *conf. 5. num. 228.* que aviendolo leído de esta manera, no importa que algunas clausulas no estén puestas de orden del testador, ibi: *Valer hodie testamentum, licet non omnia ibi scripta à testatore dictata fuerint, maxime attenta publicatione testamenti à Notario facta, & subsequuta testatoris approbatione, conducit.* Mantica *de*

coniect. lib. 3. tit. 14. Mascard. conclus. 300. num. 23. Fachineus tom. 5. contronerf. cap. 69. Thovi Non. conf. 65. num. 23.

1165 Pero aunque todas estas quæstiones fueran del caso, sobrava la presumpcion juridica, publicacion, y otorgamiento, quando tenemos probança positiva de que dicha clausula se puso de orden del señor Conde, pues Doña Geronima de Mendoza, Isabel Delgado, y Doña Catalina de Olivares, *mem. ex num. 1317.* todas tres contestan, que quando Benavides explorò al señor Conde su voluntad, le dixo, que quería instituir por heredera à la señora Condesa, y darla poder para testar, y que no queria que valiesse otro testamento, sino el que la señora Condesa hiziesse, y el no aver depuesto esta circunstancia otros testigos, fue por no averse articulado, como cosa impertinente à todas luzes, siendo indubitable que no ay contradicion en que vno diga vna circunstancia que otro omite, *cap. cum 10. de testibus*, ibi: *Quia utrumque esse potest*, Mascard. conclus. 1367. num. 6. ibi: *Testes non dicuntur contrarij, si unus deponat plus, alter verò minus*, Altograd. conf. 50. num. 169. ibi: *Aliqui minus in facto, aliqui plus deponunt, quòd non reddit testes contrarios, sed omninò probant*, Lancelot. Galen. conf. 125. num. 20. § 21. Ossasc. decis. 99. num. 18. Farinac. cum pluribus, quæst. 65. num. 11.

1166 Y aunque contra estos testigos se dize no merecen credito; porque afirman, que el señor Conde desde que cayò malo no estuvo incapaz vn instante; y porque deponen *ultrà interrogata*, se responde, es incierto, porque Doña Geronima, Isabel Degaldo, y Doña Catalina solo afirman la capacidad en el acto del poder, y mañana del Miercoles, y todas confiesan la suspension en el tiempo antecedente, y que rezava Psalmos; con que si hizieron juicio de que no por esso le faltaria à su Excelencia, será bueno para notarles de malos Medicos, ò de mal juicio, no de temerarios, pues dicen puntualmente la verdad de lo que vieron.

1167 Y en quanto à que no merecen credito, porque depusieron *ultrà interrogata*, tambien es voluntario, porque el articulo à que responden, es, donde se articula, que vino Benavides, y que examinò al señor Conde su voluntad, y que ante el otorgò poder para testar, instituyendo à la señora Condesa por heredera, y que al dicho tiempo estava el señor Conde en su sano juicio; y asì dize Farinac. *de opposit. contra testes, quæst. 71. n. 1.* (que trae à Bartulo, Mascardo, y otros) que no es defecto, *respondere ultrà interrogata*, quando lo que añade el testigo es *de connexis, dependentibus, et accessorijis*; y en el num. 22. ibi: *Quando aliquo modò contingat capitulum, etiam, quòd parum contingat, quando confert ad declarationem eorum, quæ in articulo continentur*: con lo qual todas estas circunstancias concurren à favor de estos tres testigos, para hazer despreciable el defecto que se les opone; pues el revocar el testamento anterior, es conexo al poder, porque contiene lo mismo que dizen los testigos; es dependiente, porque es circunstancia que la oyeron los testigos en el examen de la voluntad;

confert ad declarationem, porque es otra razon mas para la sana mente.

1168 A la segunda proposicion, *scilicet*, que aunque se pudiesse esta clausula de orden del señor Conde, ni su Excelencia, ni nadie se acordaron, ni tenian noticia del testamento del año de 1642. Respondemos, que para ello no ay en los autos mas que el quererlo dezir, *siquidem* el vnico que fingió este olvido en el señor Conde, que fue el Padre Ripalda, no lo supone en el acto del poder, sino en conferencia que dize tuvo à solas con su Excelencia aquella mañana; y deponiendo solo de este olvido, no merece estimacion alguna, *leg. iuris iurandi. 9. §. 1. C. de testibus*, ibi: *Et nunc manifestè sancimus, ut unus omninò testis responsio non audiat, cità si praeclara Curia honore praeferat*; y que los demas circunstancias no tuviessen noticia de dicho testamento, sobre no aver en los autos la menor insinuacion, no viene al caso mas que para reiterar la malicia que en si contiene esta suposicion.

1169 En fin toda esta armonia, y dilatados discursos (para aplicar al señor Marquès el privilegio de la *Auth. hoc inter liberos ex eo*, que en el mayorazgo del testamento del año de 1642. fue primero llamado el Marquès de Mayrena, dando por posible, que aviendo este, y su hijo aprobado el segundo del año de 1645. en que tambien fue primero llamado, pudiera valerse del el señor Marquès) tiene mayor incongruencia, que las corona à todas, que es saltar el supuesto del hecho, que motivò esta oposicion.

1170 Y que falte, es evidente, pues la *Auth. hoc inter liberos*, y ley de Partida concordante, solo conceden el privilegio de la tacita derogatoria à los hijos legitimos por razon de la suidad, y el Marquès de Mayrena ya se sabe que no fue hijo legitimo del señor Conde, ni aun natural, y que por ser esto cierto, no le competia este privilegio, *vt tenet lul. Clar. 9. testamentum, quest. 1. 2. num. 1. Thesaur. decis. 94. Boer. decis. 240. n. 13. Fachin. controu. iur. lib. 4. cap. 3. Peregr. cons. 6. vers. 3. num. 25. Merlin. de legitim. lib. 1. tit. 2. quest. 5. num. 59. 60. Acacio de priuileg. cap. 1. num. 9.*

1171 Y aunque es verdad que el dicho Marquès fue legitimado por rescripto de su Magestad, y que por derecho comun los naturales legitimados, se reputavan como legitimos, y tenian derecho de suidad, y eran herederos necesarios, como los legitimos, *Auth. quibus mod natur. eff sui. l. 9. tit. 15. part. 4.* ibi: *Y si los huuiere, heredaràn su parte como los otros hijos legitimos que huuieren de muger legitima*, y se subrogavan en todos los demás derechos de suidad, y podian intentar la *quærela inofficiosa, vt probant DD. quos copiosè cumulat Castillo tom. 4. cap. 22. num. 40.* si estuvieramos en terminos de derecho comun, y el Marquès de Mayrena fuera hijo natural, y la legitimacion fuera en forma especial *circa successionem patris* (que todo esto indispensablemènte avia de concurrir) es cierto, y le confesamos, que igualmente le tocara el privilegio de la *Auth. hoc inter liberos*.

1172 *At verò*, como por nuestro nuevo derecho del Reyno, y ley

12. de Toro, està dispuesto, que ningun natural legitimado pueda suceder, aviendo legitimos, sino es en el quinto. De esto nace, que oy (atendida su disposicion) ningun natural legitimado, aviendo hijos legitimos, podrà suceder, sino es en el quinto, y no aviendolos, en lo que su padre de voluntad libre le quisiere dexar; asì lo resuelven comunmente los Regnicolas, scilicet, D. Covarr. pract. cap. 8. num. 8. vers. In Hispania, Greg. Lep. Tello Fernandez dict. l. 12. num. 20. § 26. Matienço dict. leg. gloss. 1. num. 6. Acevedo ibidem, D. Molin. de primog. lib. 2. cap. 11. num. 22. Cevallos quest. 2. num. 24. Castillo dict. cap. 22. num. 158. § 159. donde afirma, que en España jamás se despachan legitimaciones de naturales (aunque no aya legitimos) para que sean herederos necesarios, y puedan contra tabular, ni los padres las piden, sino solo para hazerlos capaces, como si fueran legitimos, para todo aquello que les quisiere dexar.

1173 Y en la legitimacion que el señor Conde obtuvo, observò puntualmente esta precaucion; porque si bien en quanto à la persona, y sugeto pasivo de Don Enrique es amplissima, y lo mismo para las sucesiones *in genere* (aunque fuesen de mayorazgo, y Dignidades) pero en ninguna manera con precision para que su Excelencia tuviesse obligacion à dèxarle su herencia, como si fuera legitimo, *ut constat* de la clausula, *memor. num. 52. ibi: Tes mi voluntad de habilitarle, y capacitarle para la sucesion de qualesquier bienes, mayorazgos, oficios, &c. para que son capaces los legitimos*; y no dize su Magestad, que el señor Conde tenga obligacion à instituirle en ellos: y sobre ser esto verdad indisputable, el señor Conde declara esta mente; quando en virtud de esta dispensacion fundada en su hijo el mayorazgo de Mayrena, pues afirma, que puede disponer libremente de sus bienes, y que en esto no puede aver dada alguna; unde, aunque dicho Marquès se hallara natural, y el señor Conde le exheredara, no pudiera intentar la *quarela inofficiosi, ut ex mente omnium*, lo resuelve Castillo dict. cap. 22. num. 159. ibi: *Quoniam ex vulgata clausula in his Regnis usitata satis intentio patris deducitur, atque declaratur, ut nihil prater, vel contra voluntatem patris legitimati filij consequantur prater id, quòd relictum fuerit à parentibus, vel à iure concessum*; pues vease què aprecio podrà merecer la aplicacion de la *Auth. hoc inter liberos*, quando Don Enrique no tenia derecho de legitima, y què estimacion merecen tantas oposiciones como se hazen, para que su privilegio trascienda al señor Marquès.

1174 *Caterum*, no siendo Don Enrique legitimo, ni natural, es mas inaplicable el privilegio de la clausula derogatoria, quando en estos terminos (aunque nos hallaramos en los de Derecho comun, y la restitucion à los natales fuesse en amplissima forma) se avia de tener por dispensacion, segun la qual no ay posibilidad de suceder *prater voluntatem patris, ut ex Castrensi, Barbat. Curt. Seniori, Decio, Socino, Laurent. Sylvano, Gazadino, Groto, & Parisio, tenet Tello Fernandez dict. l. 12. Tauri, num. 24.*

Menoch.conf.842. Offasco decis.819. Et alios multos citat Castillo dict. cap.22.num.160.

1175 Fuera de que aqui no se necesita de la doctrina de estos Autores, que dicen, que siendo los hijos de esta calidad, siempre se ha de tener por dispensacion, porque el mismo privilegio, y habilitacion lo expresa, *ut constet*, ibi: *Tes mi voluntad de habilitarle, y capacitarle, como si fuera legitimo*, que son las mismas palabras, que ponen los Autores por exemplo, quando se dirá dispensacion, y no legitimacion, *ut ex Ruino, Et alijs, tenet Castillo dict.cap.22.num.149. ibi: Secus autem, quando Princeps vus fuerit verbo, dispensamus, aut habilitamus.*

1176 *Et hucusque* de las consecuencias, y propiedades, que tiene la idea de la clausula derogatoria, que ponderan los Abogados del señor Marqués, y siendo de la ninguna estimacion que se reconoce, es preciso que admiremos la confianza en que se contemplan; pero aunque no muestran flaqueza en lo discurrido, parece que en el hecho la cantan, pues recurren à dezir, que la confianza la tienen en la nulidad del poder de Toro, que dexamos convencida de incierta por las consideraciones, y fundamentos propuestos.

1177 En fin nos afirmamos en que todas estas proposiciones nacen de ciega confianza; y confessámos, que quanto hemos discurrido en las nulidades, y vicios del poder, y notoria incapacidad que oponen del señor Conde, ha sido demás, porque à la verdad es superabundante para la pretension de los señores Duques, considerado con la reflexion que merece lo que en si produce el mismo poder, lo executado en virtud de él, y su observancia, y la probança que nos ha dado el mismo señor Marqués; pero como ha entretexido estas ideas la futilidad de sus Abogados, para asombrar, ò confundir la verdad del hecho, y del derecho, ha sido preciso à los del señor Duque assirse de ellas, para quitar la sombra, ò confusion, que podian ocasionar.

1178 Tambien se ha opuesto, que las fundaciones de mayorazgo del testamento del año de 1642. no quedaron revocadas por el poder, y testamento de 1645. y que esta proposicion procede indubitable en quanto al mayorazgo de Mayrena, por estar fundado por contrato irrevocable en las capitulaciones matrimoniales para el casamiento de Don Enrique con la señora Doña Juana de Velasco.

1179 Assentamos por segura proposicion, que los mayorazgos que se fundan en testamento, se juzgan, y visten de la calidad revocable del testamento, D.Molin. à quien siguen los Autores, *lib.1. cap.12. num.2. ibi: Quando maioratus in testamento instituitur, dicendum erit, maiora-tum ipsum, tanquam testamentum censendum esse*; y assi de necesidad, si este se revoca por el posterior *ipso iure*, queda tambien revocado lo contenido en él, *leg.si iure, 18.de legat.3.* en que no se puede poner duda, por ser doctrina sin contradictor, Surdo *conf.350.n.9. ibi: Per secundum testa-*
men-

mentum non solum institutio, sed etiam legata, & fideicommissa tolluntur;
Suar. in leg. quoniam in prioribus in declaratione, leg. Regni, quæst. 8. n. 12.
Fontanella decis. 51. num. 1. Mantica de coniect. lib. 12. tit. 1. num. 36. ibi:
Reuocato primo testamento, omnia quæcunque in eo scripta sunt, intelligun-
tur reuocata; Menoch. lib. 4. præsumpt. 176. num. 5. & cons. 1020. à num.
23. Simon de Præcis lib. 4. de interpret. ultim. volunt. interpr. 3. dub. 2.
n. 39. Fufar. de substitut. quæst. 451. n. 2. Alvaro Valasco consulti. 61. n. 7.

1180 *Aliud verò est,* quando el mayorazgo se funda por contrato,
pues en estos terminos es comun conclusion, que no se presume revocado
por la institucion de heredero vniversal, *argum. leg. sequens, quæstio 68. de*
legat. 2. tenent Castillo tom. 1. cap. 39. num. 37. Giurba obseru. 43. num. 9.
Cesalo cons. 73. Surdo decis. 38. Natta cons. 183. Roland cons. 91. Mantica
lib. 12. tit. 11. n. 10. Natta cons. 123. Decian. resp. 3. num. 10. lib. 1. Pancir.
cons. 59. num. 102. lib. 1. Monach. decis. 71. excepto en el caso, que la insti-
tucion de heredero no se pueda verificar, siuo es en los bienes de la funda-
cion de mayorazgo, porque *tunc* queda revocada, *ut probat* Castillo *de*
usufruct. ex Peralta, & alijs, cap. 39. à num. 25. & num. 37.

1181 Fundado, pues, que por el poder, y testamento del año de 1645:
quedaron revocadas las fundaciones de mayorazgo del testamento del de
1642. passamos à responder à la proposicion antecedente, que dicen los
Abogados no admite solucion, para lo qual repetimos la clausula de las ca-
pitulaciones, y fundacion del mayorazgo de Mayrena, ibi: *Item declaro,*
que por la fundacion de dicho mayorazgo no se ha de adquirir ningun de-
recho, ò otro tercero, salvo à la señora Doña Juana de Velasco, y descendien-
tes de este matrimonio; y en qualquier caso que falten, ò por no tenerlos, ò
por morir los que tuuieren, porque en este, y en los demás casos los bienes del
dicho mayorazgo han de quedar libres, y à la disposicion del dicho señor
Conde, para que en ellos suceda la persona que señalaré, ò pueda disponer
de ellos como le pareciere; y caso que no disponga, desde luego quedan incor-
porados en su Casa de Sanlucar, con las condiciones, y granuamenes de ella.

1182 De que se conuence, que el señor Marqués no puede fundar su
llamamiento en el testamento de 1642. por estar revocado por el poder,
y testamento de 1645. ni en la fundacion de mayorazgo de la escriptura de
capitulaciones, por aver sido limitada à los hijos, y descendientes del Mar-
qués de Mayrena Don Enrique Phelipez de Guzman.

1183 Y para mayor claridad, y comprobacion de este discurso, y
afiançar la vnion del Marquesado de Mayrena al Estado de Sanlucar, con-
forme la fundacion que la señora Condesa hizo, como heredera, y Comis-
saria, propondrèmos las consideraciones que excluyen absolutamente la
oposicion referida, confessando, que respecto de Don Enrique, y la señora
Doña Juana de Velasco, y su descendencia, quedò la fundacion del Estado
de Mayrena irrevocable, *ex l. 17. & 44. Tauri.*

1184 La primera, y que no puede negarse, es, que à falta de hijos de
di-

dicho matrimonio los bienes quedaron libres, y à la disposicion del señor Conde, porque assi esta prevenido literalmente, y la observancia de este pacto, y su cumplimiento es indispensable, y preciso; y quando no lo estuviere, es opinion segura, que por juzgarse la causa final de la fundacion, los hijos del matrimonio, saltando estos, quedan libres los bienes, *ut firmet D. Larrea decis. 33.* y aunque en estas capitulaciones el señor Conde huviera dado llamamiêto à los transversales, ò otros terceros, es opinion probable que le pudiera revocar, *Mieres de maiorat. part. 1. quest. 24. num. 244. ibi: Quòd licet maioratus non possit reuocari respectu primi, quoad alios tamen est reuocabilis, tanquam cessante causa onerosa matrimonij, ob quam maioratus fuit constitutus.* à quien siguen *Add. ad D. Molin. lib. 4. cap. 2. num. 73. vers. In qua materia, Castillo tom. 6. cap. 119. D. Larrea dict. decis. 33. num. 67.*

1185 Luego si es cierto que el señor Conde en las capitulaciones, y fundacion previene, que en falta de hijos de dicho matrimonio, los bienes del mayorazgo han de quedar libres, y à su disposicion, quien puede dudar que este derecho passò a la señora Condesa por la institucion de heredera fiduciaria? Pues es principio indisputable que en la herencia vniversal se comprehenden todos los derechos, y acciones del testador, *l. hereditas, de regul. iur. l. nihil, ff. de verb. signif.* Y en nuestro caso con mayor especialidad està claro este concepto por la clausula de la institucion, *ibi: En todos mis bienes muebles, y raizes, derechos, y acciones que me toquen por qualquiera causa, y razon, Menoch. conf. 210. num. 32. ibi: Hec verba, en todos los bienes, derechos, y acciones à dicho señor testador pertenecientes, comprehendunt etiam summam duorum millum ducatorum reservatam, cum sint ex iuribus expectantibus Add. D. testatorem, nam appellatione iuris venit, & facultas aliquid agendi, & disponendi, l. qui in potestate, l. filius familias, ff. de testam. l. apud Iulianum, §. si quis alicui, de legat. 1. l. l. Capon. tom. 2. discept. 76. num. 17.*

1186 A que no obsta que este derecho estè *in pendent*, y sea condicional; pues sin embargo passa integro al heredero, *l. cum quidam. 24. de legat. 2. ibi: Planè si ceteri defuncti sunt, superstili dandum, vel heredi eius, l. fin. Cod. de legat. ibi: Post completum, videlicet, tempus ad heredem eiusdem legatis, vel fideicommissis remanentibus.*

1187 La segunda, que esto procede con mayor razon quando el derecho se reserva en contrato, *l. si pactum, ff. de probat. ibi: Plerumque tam heredibus nostris, quam nobis metipsis cauemus, §. ex conditionali, inst. de verb. obligat. ibi: Ex conditionali stipulatione tantum spes est debitum iri eamque ipsam spem in heredem transmittimus si prius, quam conditio extet, mors nobis contigerit, l. 7. tit. 4. part. 5. ibi: Que si por auentura el que fizo la donacion no señalò en quien fincasse, de aquel dia en adelante dezimos, que la deuen auer los que heredan los otros bienes de aquel que fizo la donacion, Tiraquel. de retractu, glos. 6. §. 1. in princip. lal. in l. 2. §. ex facto,*

ff. de verb. obligat. Ducñas reg. 178. Cagn. in l. 2. Cod. de pact. inter empt. num. 7. Gail. obseru. 2. num. 10. Peregrin. de fideicom. art. 16. num. 125. D. Solórzan. tom. 2. de iure Indiar. lib. 2. cap. 11. ex num. 41. Barbot. in l. Gaius, ff. solut. matrim. num. 16. Fontanel. de pact. nupt. claus. 4. glos. 24. num. 22. Cáncer. tom. 3. variar. cap. 21. à num. 95.

1188 Y aviendo pactado el señor Conde en el contrato de las capitulaciones, y fundación de mayorazgo, que en virtud de ellas se hizo, que por ella no se avia de adquirir derecho à ningun tercero, sino que muriendo sin hijos el dicho Don Enrique, ò teniendolos, muriendo estos sin ellos, los bienes avian de quedar libres, y à su disposicion, no se puede negar que este mismo derecho, y el de poder disponer de ellos se transfirió à la señora Condesa por la institucion de heredera vniversal, y mas siendo tan amplia, y generalissima, ibi: *Todos mis derechos, y acciones que por qualquier causa me competan*; como ni tampoco que dicha señora, como heredera, y Comissaria pudo disponer en el testamento de 1645. que los bienes de este mayorazgo se agregassen al de Sanlucar, y que acabada la succession de aquel matrimonio, succediessen los llamados en el de Sanlucar.

1189 La tercera se deriva de otra cláusula de las capitulaciones, ibi: *Han de quedar libres, y à disposicion del dicho señor Conde, para que en ellos suceda la persona, ò personas que su Excelencia señalare*; pues este derecho de nombrar substitutos para la succession de dichos bienes que por este contrato se reservò en sí el señor Conde, es indubitable que pasó à la señora Condesa, como heredera vniversal, à diferencia del que compete iure alieno; y por comission de otro tercero; *l. si stipulatus, §. illud, aut illud, ff. de verb. obligat. l. seruus si heredi, ff. de statu liber. D. Molin. de primog. lib. 2. cap. 4. num. 62. ibi: Quamvis enim eligendi facultas, que venit in consequentiam alicuius iuris praeambuli iure proprio competentis ad heredes transitoria sit, tenent Bald. conf. 93. vol. 1. Paul. Paris. conf. 36. n. 42. vol. 2. Tiraquel. de viroque retr. §. 1. glos. 3. num. 33. Mantica de tacit. Et ambig. cõvent. lib. 4. tit. 39. n. 49. Molin. de iust. Et iure, disput. 592. n. 5. Cavalcan. decis. 143. part. 1. Gamma decis. 206. vbi Flores de Mena num. 9. Mieres de maiorat. 2. part. quæst. 6. num. 278. Fontanel. de pact. nupt. clausul. 4. glos. 9. part. 5. num. 12. Castillo tom. 5. cap. 87. num. 20. Add. ad D. Molin. dict. cap. 4. num. 62.*

1190 *Ex quo fuit*, que pudo muy bien la señora Condesa, como heredera del señor Conde, vsar de esta reserva, y nombrar para la succession del mayorazgo de Mayrena à falta de descendientes de Don Enrique los que llamó para la succession de la Casa de Sanlucar, y que para mayor firmeza de la disposicion que hizo, y por quitar qualquier duda que pudiera tener por el titulo de Comissaria en el mismo testamento que hizo por el señor Conde, se vale del derecho de heredera, ibi: *Quiero que para lo que à su valor faltare à el derecho de Comissaria, se supla del derecho de heredera, de que para su mayor valor me valgo; y assi lo otorgo, porque se de*

cierto que esta fue la última, y postrimera voluntad del Conde mi señor, que se sirvió de darme su poder para hazer este testamento en su nombre, por que tuvo confianza de que auia de guardar, y cumplir fielmente lo que conmigo auia conferido, y consultado, Plin. l. i. lib. 4. epistol. 10. ibi: *Confido accursum te sententia mea, cum religiosissimè soleas custodire defunctorum voluntatem, quam bonis heredibus intellexisse pro iure est, nec enim minus, apud nos honestas, quam apud alios necessitas valet, moretur ergo libertate, sinentibus nobis, fruatur legato, quasi omnia diligentissimè cauerit: cauit enim, quæ hæredes benè elegit.*

1191 Siendo, pues, indubitable el hecho propuesto, y firmes las conclusiones asentadas, dezimos, q̄ es ociosa la oposición de los Abogados de el señor Marqués, pues la señora Condesa tuvo derecho para disponer de los bienes del Estado de Mayrena en caso de faltar la descendencia del dicho matrimonio.

1192 Contra esto dicen, que aunque en la fundacion reservò el señor Conde llamar successores acabados los descendientes de dicho matrimonio, ya vsò de esta reserva, y la consumió en el testamento de 1642. por aver sido de elegir, y personalissima.

1193 A que respondemos, que reconocido este testamento no se halla en el clausula alguna, de donde se pueda inferir, que el señor Conde vsò en el de esta reserva; pero quando huviera vsado, esta replica, que hazen los Abogados del señor Marqués, es infructuosa à su Excelencia, por ser constante que à falta de los descendientes legitimos, y naturales de Don Enrique de Guzman, conforme el mismo testamento de 1642. se devia vnir este mayorazgo al de Sanlúcar; y si la fundacion de este fue capaz de revocacion, por averse hecho en testamento, el agregado es preciso que siga los efectos de su principal, Gregor. Lopez in l. 37. tit. 9. part. 6. glos. 1. D. Molin. lib. 1. cap. 8. num. 35. § 36. Garcia de expensis, cap. 12. num. 5. 6. 22. § 23. Avendañ. in l. 49. Tauri, glos. 1. num. 6. § in l. 46. glos. 7. Mieres 3. part. quæst. 8. Castill. tom. 3. cap. 10. num. 9.

1194 Pero si el vsò de la reserva se fundan en el testamento, y dexamos probado *suprà*, que toda la fundacion del Estado de Sanlúcar, por ser en testamento se revocò por el segundo (y esto no se puede negar) como quieren q̄ no quede tambien revocado el vsò de la reserva? quando es cierto que revocado el testamento, quanto contiene en si queda revocado, *l. si iure, de leg. 1. l. statius Florus, ff. de iure fisci, vbi Bart. cum alijs suprà citat.*

1195 Demàs de esto, quien ha pensado que en aquel derecho libre que el señor Conde reservò en dichas capitulaciones de nombrar successores, fenecidos los descendientes de aquel matrimonio (cuya contemplacion hizo irrevocable, respecto de ellos, el mayorazgo de Mayrena) no podia variar vna y muchas vezes, no solo siendo testamento, en cuyo caso dixo el señor Molina lib. 4. cap. 2. num. 2. que no avia medio para hazerle irrevocable, ibi: *Primogenia, quæ in testamento instituta sunt, nullo*

pacto valent irrenuocabilia effici, non enim potest inveniri via, ex qua testamenta irrenuocabilia fiant, vbi Add. plures cumulant, Pegas resol. forens. cap. 4. num. 127. ibi: Attamen contrarium est verius, quia cum testamentum sit renuocabile usque ad mortem, contractus gestus in ultima voluntate amittit suam naturam, & adsumit naturam testamenti, quod non potest fieri irrenuocabiliter, D. Valençuel. conf. 138. ex num. 3. Pero aunque el señor Conde huviera fundado dicho mayorazgo por contrato entre vivos, y llamado al señor Marquès, y sus descendientes, pudiera revocarle vna, y muchas vezes, supuesto que expremamente està dispuesto asì en las leyes 17. y 44. (menos en los casos en ellas expremados) como sienten sin controversia todos los Autores del Reyno, D. Molin. dict. lib. 4. cap. 2. num. 2. & 3. Castillo cum plurib. tom. 5. cap. 109. num. 18. & 19.

1196 Y aun en terminos mas rigurosos, y de duda (que aqui no ay, siquidem el que se dize vsò de la reserva es el mismo autor de ella, y dueño de los bienes) nempè de ser tercero, que por mandado, y comission de otro tiene derecho de elegir, ò nombrar, en cuyo caso no puede variar, es conclusion corriente, que si haze la nominacion, y eleccion en testamento, la puede revocar, y variar, porque sigue la naturaleza del acto, que es de ambulatorio, variable, y alterable, *usque ad mortem*, D. Molin. lib. 2. cap. 4. n. 37. ibi: *Si in ultima voluntate electio facta fuit, dicendum est, eam posse ab ipso electore usque ad mortem ad libitum mutari, atque variari, cum enim ea sit ultima voluntatis natura, ut usque ad mortem renuocari possit, non video rationem, quare in huiusmodi electione in ultima voluntate facta ultima voluntatis natura alteranda sit, ideòque Iurisconsultus in dict. §. à filiis, vbi decidit questionem, utrum electio semel facta renuocari possit, illam proposuit in electione per viam donationis inter vivos facta, ut probatur ex eodem textu, ibi: Vna donavit, nec eam in electione facta in ultima voluntate exemplificavit, in qua nullum dubium versari poterit, cum in eo casu, siue electio in tempus mortis collata esset, siue simpliciter, siue tam in vita, quam in morte concederetur, semper compertissimum esset, eam posse semel, atque etiam pluries renuocari, Alvar. Valasc. consult. 102. num. 23. noviter Add. ad Rox. 1. part. cap. 3. num. 28.*

1197 De lo discurredo hasta aqui resulta notorio convencimiento de quan insubstantial es esta oposicion sobre que el señor Conde vsò de la reserva de nombrar sucesores à la Casa de Mayrena en el testamento del año de 1642. pues *sine veri praiudicio*, quando huviera vsado de ella, es innegable quedò revocada por la revocacion que contiene el poder de qualesquier testamentos, y codicilos que el señor Conde tuviesse hechos antes de su otorgamièto, y por el segundo testamento, que la señora Condesa otorgò, como Comissaria, que es vna disposicion identifica, como dexamos fundado *supr.*

1198 En quanto à la oposicion sobre que la facultad de elegir fue personalissima, y que aunque no estuyessee consumida no podia passar à he-

herederos, comissarios, ni à otra persona alguna, no hallamos que pueda ser proficua al señor Marquès, aunque fuese cierto el assumpto de esta oposicion; pues si suponemos revocada esta eleccion de successores del testamento de 1642. por el poder, y testamento de 1645. (sin que esta proposicion admita impugnacion, como queda fundado) nos hallamos en los terminos de que el señor Conde no nombrò en su vida dichos successores, y de la disposicion expresa prevenida en la misma fundacion, ibi: *Y no haciendo la dicha disposicion, desde luego quedan incorporados en su Casa de Sanlucar con las condiciones y gravámenes de ella.*

1199 Y asì no dudandole que la fundacion de la Casa de Sanlucar, asì del año de 1628. (que fue por contrato revocable, y quedò revocada en el testamento de 1642.) como la de este mismo testamento, quedò revocada, y reducida à los gravámenes, y condiciones del poder, y testamento de 1645. deve confesarse, y reconocerse que la Casa de Mayrena agregada, es preciso q̃ se gobierne por las reglas, y llamamientos de aquella; y asì dezimos bien, que al señor Marquès no le aprovecha que la facultad de nombrar successores fuese personalissima en el señor Conde, y intransmisible à la señora Condesa su heredera; y tambien dezimos, que en quanto à los señores Duques no les perjudica, pues en qualquiera de los dos casos es claro su intento.

1200 *Verum quamvis hoc ita se habeat*, sin embargo para mayor confutacion de esta sequela de oposicion dezimos, que la verdadera, y comun distincion en la materia del derecho de elegir, es la que refiere D. Molina *dict. lib. 2. cap. 4. num. 62. scilicet*, que si el fundador de vn mayorazgo confiere la eleccion à personas ciertas, y determinadas, que en este caso, porque es visto elegir la industria de estas, será intransmisible la facultad elegir, ibi: *Quando autem duobus, vel pluribus electio ad maioratus successorem commissa est, &c.* Et ibi: *Sed hæc eligendi facultas personalissima est, atque in ea industria persona eligitur, ideòque ad hæredes non transit.*

1201 *Aliud est*, dize el señor Molina, quando el mismo fundador reserva en sî por derecho propio el nombrar, en cuyo caso, si en su vida no elige, ni nombra, no es controvertible el que passa à su heredero la facultad reservada, ni entra la duda si eligiò la industria, ò no del Comissario, *ut fundauimus supra*, y afirman los Adicionadores *dict. num. 62. ibi: Quando ius eligendi competit nomine, & iure alieno, communis, ac vera resolutio est, quòd censetur electa industria persona, & ideò tanquam personalissima ad successorem non transit, at verò, quando venit iure proprio, & in consequentiam alicuius iuris præambuli transit ad hæredes, ad quos ius illud transire debet*; y en esta resolucion van conformes con el señor Molina, y sus Adicionadores Bald. Paul. Paris. Tiraq. Mantica. Pat. Molin. & alij, *quos citauimus supra.*

1202 Esto es lo mismo que sucede en nuestro caso, pues el derecho;

y facultad de nombrar successores no perteneciò al señor Conde, *iure alieno*, ni por comission de otro tercero que se la huviesse dado, eligiendo la industria de su persona, sino *ratione iuris proprij*, *Et præambuli*, que refer-
vò en sí en la fundacion de Mayrena; y asi es preciso que sea transmisible,
y que passasse à la señora Condesa, como heredera vniversal.

1203 Se dize mas por los Abogados del señor Marquès, que del con-
texto de la fundacion de Mayrena consta, que la reserva, que el señor Con-
de hizo, fue personalissima; por aver dicho, que saltando la successiòn de
aquel matrimonio, solo se avia de suceder en dicho caso por nùeva disposi-
cion del señor Conde; y que en caso, que no la huviesse, los bienes se avian
de agregar à la Casa de Sanlucar; de donde inferen, que la palabra *re-
servar en sí*, correspondiente à la dición *sibi*, induce precisa personalidad.

1204 A que se satisface diziendo: Lo vno, que semejante oposicion
es voluntaria, y falta de fundamento juridico la glosa de esta clausula, y
que no hemòs visto auctoridad, que califique su interpretacion: Lo otro,
que siendo constante que el testamento de 1642. quedò revocado por el
poder, y testamento de 1645. conforme à la fundacion de Mayrena, tocan
los bienes de este Estado à la Casa de Sanlucar, por no aver el señor Con-
de vsado de la reserva, y aver prevenido q̄ en tal caso se juntassen, y vnies-
sen los bienes del Estado de Mayrena à la Casa de Sanlucar; y asi Thesau-
ro en la *decis. 97.* en que toca el punto, si es personal la reserva con la clau-
sula *reserva en sí*, siente, que si el donante, dando providencia al caso de no
disponer en virtud de la reserva, manda que los bienes donados, queden
para el donatario; *tunc*, no pertenecen al heredero, *num. 4.* ibi: *Cæterum,*
vt hac evitentur, cautela est, vt huic reservationi adijciatur clausula illa,
quòd si non disponat, illa in donatarium transeant, tenet cum multis Fran-
chis *decis. 45.* *Et decis. 600.* Fontan. *clausul. 4. glos. 23. num. 9.*

1205 Para mayor corroboraciòn de la oposicion antecedente se pon-
dera por el señor Marquès que la señora Condesa, como comissaria, no
pudo hazer fundaciones de mayorazgos, llamamientos, ni substituciones,
y de este antecedente sacan por ilacion, que quando fuesse transmisible la
facultad, que el señor Conde se reservò, fue nulo quanto hizo, y executò la
señora Condesa, conforme las leyes de Toro.

1206 Es cierto, y asi lo confessamos, que por la *ley 31.* el comissario
para hazer testamento no puede hazer mejora de tercio, y quinto en
los hijos, ni substituciones algunas, *vt firman* Matienç. *l. 5. tit. 4. lib. 5. Re-*
copil. glos. 5. num. 1. Aceved. *in dict. l. num. 25.* *Et 26.* Carpio de *executor.*
testam. lib. 2. cap. 8. per totum, que hablan en substituciones, y Carpio *dict.*
lib. 2. cap. 17. num. 3. dize, que el comissario no puede hazer mayorazgo
sin poder especial, porque aunque la *ley 31.* no habla de mayorazgos, ha-
bla en mejora, con q̄ la paridad de razon, ibi: *Cum de vno ad alterum ex pa-*
ritate rationis argumentatur, que son las autoridades que ay en la materia
para que el comissario sin poder especial no pueda hazer mayorazgos, ni sub-

substituciones; porque Palacios Rub. en la ley 43. *Tauri*, num. 2.º Aceved. in ea, num. fin. Spino de testam. gloss. 5. num. 46. Carpio lib. 2. cap. 24. n. 4. Arias de Mesa lib. 2. var. cap. 27. num. 7. lo que dicen es, que, si vn padre tiene facultad para mejorar à vno de sus hijos, no la puede cometer, ni es transferible al comissario, ni transmisible à los hijos, cuyos terminos son distantes de nuestro caso.

1207 Sin embargo es defensible, que aunque la señora Condesa se hallara sin el titulo de heredera, de que vsò expressamente en el testamento, que otorgò en virtud del poder, *mem. num. 146*. ibi: *Quiere que se tenga este testamento por concludido, y que lo que para su valor faltare al derecho de comissaria, lo supla el derecho de heredera*; y solo tuviera el de comissaria, en virtud de èl pudiera hazer las substituciones, que faltavan al mayorazgo de Mayrena, y fundar nuevo mayorazgo de la Casa de Sanlucar.

1208 Y para desembaraçarnos de esta oposicion, presuponemos lo primero, que la ley 31. habla en substituciones pupilares, y exemplares, respecto de los hijos, y que este caso tiene menos latitud, que quando se dispone entre estraños, por no deberseles legitima.

1209 Lo segundo, que en quanto à las substituciones no manda, que se nombren los substitutos especialmente, como en el heredero, sino que se dè poder para ello, ibi: *Ten quanto à las otras cosas, señalando para que le dà el poder, ita resolvunt* Acosta in cap. si pater, de testam. part. 1. verbo *Pauperes*, num. 6. Matienço in l. 5. tit. 4. lib. 5. gloss. 3. num. 2. & ibi Aceved. num. 19. Avendañ. in dict. l. 34. gloss. vnica, num. 5. Castill. tom. 2. cap. 6. num. 32. Carpio dict. lib. 2. cap. 8. num. 18.

1210 Lo tercero, que siendo el poder que el señor Conde diò à la señora Condesa tan amplio, y general, *mem. num. 106*. ibi: *T teniendo la satisfaccion que es justo de la señora Doña Ines de Zuñiga, &c. con quien he comunicado en diferentes ocasiones las cosas de mi conciencia, le doy poder cumplido, el que en tal caso se requiere, para que por mi, y en mi nombre pueda hazer mi testamento, y postrera voluntad, como quisiere, y por bien tuviere, con todas las clausulas, y requisitos, que para su validacion sean precisas, y necessarias, haziendo qualesquiera mandas, y legados, que siendo otorgado, y hecho por la dicha señora, yo desde ahora lo hago, y otorgo, y quiero que aya cumplido efecto, como si yo lo hiziera, y otorgara.*

1211 No parece aver duda, que sea suficiente, assi para hazer substituciones al mayorazgo de Mayrena, como para fundar el de Sanlucar. Luca de testam. disc. 46. num. 7. vers. *Et nihilominus*, ibi: *Et sic tam verbum possit, quàm alterum liceat, affirmatiuè prolata, importabant facultatem, ac liberam voluntatem, non autem necessitatem.* Fagnan. in cap. tua nobis, de testam. num. 22. ibi: *Tum denique, quia à testatore data est simpliciter facultas dicto Monacho de his bonis disponendi, ibi possit idem Generalis disponere, ipsoque redditus vendere, & alienare, &c. qua nullam*

important necessitatem, cap. cum aliquibus, ubi Gloss. verb. Concedimus, de rescriptis, in 6.

1212 Por ser constante, que aunque por Derecho comun no se podia conferir la substancia de la disposicion à la voluntad de tercero, *leg. illa institutio, ff. de hered. instit.* tamen por nuestro derecho del Reyno, especialmente por la *ley 31.* es comun sentir de los Autores mas graves, y que la substancia de la disposicion puede conferirse en la voluntad del comissario, como no se falte à las circunstancias prevenidas por la misma ley, *scilicet*, de señalar con expresion heredero, dar poder especial para mejorar en tercio, y quinto à los hijos, exheredarlos, substituirlos vulgar, pupilar, ò exemplarmente, Castillo *lib. 2. cap. 63. § lib. 4. cap. 36. num. 9. ex sententia Petri de Peralta in l. 1. de legat. 2. D. Molina de primogen. lib. 2. cap. 4. num. 2. Mieres de maiorat. 1. part. quest. 48. num. 11. § 12. Matienç. in l. 5. tit. 4. lib. 5. Recop. gloss. 3. num. 1. Mench. de succes. progr. lib. 2. §. 13. num. 24. Padilla in l. 1. de legat. 2. num. 53.* aunque Carpio (cuya autoridad no deve preponderar à las referidas) defiende lo contrario *dict. lib. 2. cap. 17. ex num. 15.*

1213 Luego siendo indubitable, que el señor Conde nombrò en este poder heredero (con que cumplió con la primera parte de la ley) y que por no tener hijos, ni descendientes legitimos, no necesitò de dar poder especial para hazer mejora de tercio, y quinto, ni exheredarlos, substituirlos pupilar, ò exemplarmente, ni darles tutores, y que diò poder à la señora Condesa para que hiziesse su testamento, como quisiesse, haziendo qualesquiera mandas, y legados, que siendo por dicha señora otorgado, su Excelencia lo otorgava asì; pudo muy bien hazer mayorazgo, y dar los llamamientos à su voluntad, en la misma conformidad que el señor Conde pudiera hazerlo, *ut in terminis* de dar facultad al Comissario para hazer mayorazgo en vno de los hijos que quisiere, que puede excluir el primogenito, y llamar al segundo, ò hazerle irregular, *firmant* D. Molina de *primog. lib. 2. cap. 5. Anton. Gom. in l. 40. Tauri, num. 58. Mieres 1. part. quest. vlt. Cevall. comm. contra comm. quest. 265. Gutierr. lib. 2. quest. 67. num. 3. Pat. Molin. de iust. § iur. disp. 594. Castill. dict. tom. 4. cap. 36. num. 56.*

1214 Y podemos dezir, que *in fortioribus terminis* es el caso antecedente: pues el señor Molina, y los demás citados hablan en el de dar el testador comission para hazer mayorazgo, *de cuius natura est*, la contemplaron de toda la familia; y sin embargo, si es ampla, y general, y se dexa à la libre voluntad, y arbitrio, entre descendientes, refuelven, que el Comissario no està obligado à hazerle regular, y que puede hazerle de agnacion, y nuda masculinidad, y entre transversales, que podrá preferir al mas remoto, aunque estè *in millesimo gradu*, D. Molin. *lib. 2. cap. 5. num. 5. Gutierr. pract. dict. quest. 67. num. 2. Cevallos quest. 65. n. 6. Paz de tenut. cap. 34. num. 107. Fusarius quest. 380. num. 7. Noguerol alleg. 2. num. 77.*

Roxas de incompat. part. 1. cap. 6. num. 358. ibi: *At verò si non coarctata, imò liberam habeat, & amplam facultatem eligendi, seu nominandi, poterit eligere eum de familia, quem voluerit, etiam remotiorem, absque eo, quòd teneatur eligere proximiorum.* Vbi eius Additionator Aguila num. 409. aviendo propuesto los fundamentos contrarios, resuelve lo mismo; ibi: *Quibus ita resolutis, ut ad quaestionis resolutionem veram deveniamus, dicendum est, quòd quoties simpliciter, & absolute alicui facultas data sit maioratum instituendi nullis conditionibus, aut limitibus circumscripta, non limitata, vel si expresse libera in eius voluntatem committatur facultas, poterit maioratum irregularem instituere cum conditionibus, & gravaminibus incompatibilitatem inducentibus, vel maioratum electivum facere agnatum, vel irregularem ad familia nomen, & arma testatoris conservanda ea forma, & modo, quo ipse, qui commisit, facere possit, quae sententia communiter à DD. probata est.* Y alsí aunque en nuestro caso no ay comission especial para hazer mayorazgo, sino para hazer testamento, mandas, y legados à la libre voluntad, y arbitrio de la señora Condesa, como el señor Conde lo pudiera hazer, se deduce que en fuerça de esta absoluta facultad, la señora Condesa, como comissaria, pudo hazer fundacion de mayorazgo.

1215 Porque solo pudiera obstar la captatoria voluntad del Derecho comun, que en la opinion de tan graves AA. ha cessado por la ley de Toro; ò la necesidad de poder especial; que requiere, de que no se necesita en nuestro caso; por no tener descendientes el señor Conde, que es en el que habla la ley, la qual *non debet operari ultra casus non expressos, leg. unic. § sin autem, C. de caduc. toll.* Dueñas axiomata iur. littera L. num. 65. Carpio dict. lib. 2. cap. 8. num. 18.

1216 Y siendo el poder mas que especial, pues le dà para todo lo que pudiera hazer el señor Conde; ibi: *Que siendo otorgado por la señora Condesa, yo desde luego lo hago, y otorgo, y quiero que aya cumplido efecto, como si yo lo hiziera, y otorgara;* se deve estimar por verdad constante, que la señora Condesa pudo hazer, como comissaria, los llamamientos del Marquesado de Mayrena, y fundar mayorazgo de la Casa de Sanlucar; Castill. dict. cap. 36. num. 50. ibi: *Sicuti ergo uxor ipsa id efficere posset, & maioratum irregularem, & extraordinarium facere, ita quoque & maritus potest, cui adeò ampla facultas, & commissio concessa est per uxorem, quoniam habet eandem potestatem, quam illa habebat.* Mieres 1. part. quaest. 48. num. 11. Menoch. conf. 400. Cephalus conf. 588. num. 30. lib. 1. Fabius Annan. conf. 31. num. 11. ibi: *Ergo illud, quòd est subrogatum, debet esse eiusdem naturae, ut possit de illis bonis disponere, tamquam dominus poterat.* D. Molin. lib. 4. cap. 4. ex num. 24. quos omnes refert Castill. ubi supra.

1217 Pero lo que absolutamente excluye esta oposicion, y dexa indubitable la existencia de la disposicion que hizo la señora Condesa como

comissaria, en virtud del poder, y califica de ociosa la question, sobre si pudo, ò no dar llamamientos à la succession del Marquesado de Mayrena, y fundar mayorazgo de la Casa de Sanlucar, es el titulo valido, irrefragable, y firme de heredera, que residia en su Excelencia, de que expressamente vsò, y se valiò en el testamento que otorgò como comissaria (no dexando la materia à la presumpcion juridica, de que *quilibet prasumitur uti titulo meliori ad validitatem actus, leg. cum precibus, C. de probat. Ruin. conf. 119. num. 1. lib. 1. Ferret. conf. 362. n. 3. vers. 2. Menoch. conf. 88. num. 36. D. Valenc. conf. 201. num. 80. D. Molin. lib. 2. cap. 7. num. 70. Castill. lib. 6. cap. 113. D. Salgado 2. part. labyr. cap. 13. à num. 5. § de suppl. ad Sanctis. 2. part. cap. 12. §. unic. Cyriaco controu. 162. § 181.) diciendo, que si en lo que dexava dispuesto en la dicha fundacion, faltava poder como comissaria, queria valerse del titulo de heredera, cuya prevencion, y cautela ponen los DD. para la mayor firmeza de la disposicion, quando concurren en el disponente dos facultades, vna por derecho proprio, y otra por derecho comunicado, ò conferido, Gregor. Lop. in l. 6. tit. 11. part. 6. gloss. *Que la non pudieffe vender*, D. Molin. lib. 2. cap. 2. num. 11. vers. *Potest*, § *ibi Add.**

1218 Y siendo como es cierto, que todos los bienes, derechos, y acciones del señor Conde con la institucion de heredera, y adicion, se transfundieron en patrimonio libre de la señora Condesa, *leg. sed si plures, § filio impuberi, ff. de vulg. leg. qui Titij, ff. de his quib. ut indig. §. 1. Instit. de hered. qual. § different.* DD. in l. 1. §. *veteres*, ff. de acquirend. posses. Gutierr. in cap. *quamvis pactum, de pactis, in 6. ex n. 2.* Roxas in epitome *succes. cap. 23. num. 63.* Arias de Mesa *var. lib. 2. cap. 29. num. 11.* no puede considerarse impedimento, ni falta de poder en la señora Condesa, para hazer los llamamientos del Marquesado de Mayrena, y fundacion de mayorazgo de la Casa de Sanlucar, aviendo vsado de los dos titulos de heredera, y comissaria.

1219 No obstante, como sequela de la oposicion que dexamos convencida, se dize por el señor Marquès, que aunque la señora Condesa en virtud del poder tuviesse facultad para dar llamamientos al Marquesado de Mayrena, y hazer fundacion de mayorazgo de la Casa de Sanlucar, deviò llamar primero al señor Marquès, como pariente de la familia del señor Conde, y que no pudo dar el llamamiento prelativo que diò al señor Duque, y su descendencia.

1220 Juzgamos que esta objeccion se satisface, y excluye con la distincion de los lugares de Castill. *tom. 5. cap. 87. num. 34. § 35. § tom. 6. cap. 142.* donde hablando en los terminos de aver hecho el testador fundacion de mayorazgo à favor de la familia, confiriendo al comissario la eleccion de los successores, dize (y los AA. que refiere opinan) que la eleccion ha de ser regulada, § *secundum subiectam materiam, § voluntatem prasumptam testatoris*, entre los de la familia, y que el comissario no pue-

de substituir estraños, en perjuicio de los parientes, y del *lib. 4. cap. 36.* que es el aptíssimo, y propriíssimo de nuestro caso, donde trata de la facultad del comissario para fundar mayorazgo con libre voluntad, y arbitrio; y resuelve, como dexamos dicho con el señor Molin. Gutierr. Cevall. Paz de tenut. y otros citados *suprà*, que entre los transversales puede preferir al pariente mas remoto del testador.

1221 No se duda, que el señor Duque era de la sangre, y Guzmania del señor Conde, y de su agnacion, y que el señor Marquès, aunque primohermano, de estraña familia, y de diversa agnacion, luego se convence que la señora Condesa solo como comissaria, abstrayendo del titulo de heredera, pudo dar al señor Duque, y su descendencia llamamiento prelativo para el Marquesado de Mayrena, y Estado de Sanlucar, pues en esta disposicion no excedió de la legal concedida à los Comissarios, *ex supra dictis autoritatibus.*

1222 *Maximè*, ayiendo el señor Duque ocupado el primer lugar, y grado en la predileccion del señor Conde, manifestada en la distribucion de los puestos, y honores, y en las suplicas de proteccion, y mercedes, que el señor Conde hizo à la Magestad del señor Rey Don Phelipe Quarto, Castillo *lib. 5. cap. 84. num. 30. ibi: Verosimilius esse, quòd magis dilectus à testatore fuerit vocatus, aut in euentum vocationum, aut substitutionum alijs pralatus, idcirco voluntatem testatoris, ita debere intelligi, atque in casu dubio coniecturam sumi, ut minus dilectus non praeferatur, meliorisve sit conditionis.* Casanate *conf. 2. num. 21.* Peregr. de *fideicom. art. 15. num. 8.* Cyriaco *controuerf. tom. 2. controu. 365. num. 54.*

1223 Y quien podra dudar fuera de gran desconsuelo para el señor Conde (si fuera capaz de él) que pudiendo vnirse su Casa de Sanlucar à la de Toral, y Medina de las Torres, luego que faltassen sus descendientes (que tanto deseò, y amò en el testamento de 1642. casando para lograr este fin à su hija con el señor Duque, añadiendo à sus Armas el timbre; *addit primam Guzmanorum lineam*, y que à este mismo intento figurò vna idea de siglos en suspensiones, y vacantes, aguardando hembras, para que entrasse esta varonia, antes que llegasse el llamamiento de la Casa de Leganès) ayiendo entrado en mejor acuerdo, y declarado esta mudança à la señora Condesa despues que otorgò el referido testamento, como su Excelencia lo declara en el que hizo como comissaria, *memor. num. 135. ibi: Vel señor Conde fundò el Estado de Sanlucar con el Titulo de Duque, y Grandeza, haciendo mayorazgo de él, y de todos los bienes, y mercedes, de que su Magestad se la tenia hecha, con algunos llamamientos, y condiciones, segun que el señor Conde se lo comunico; y por que despues de auer otorgado su testamento tratò de casar, y con efecto casò à Don Enrique con Doña Juana de Velasco, mudò los dichos llamamientos, y dado poder à la señora Condesa, instituyendola por heredera; quien puede dudar (repetimos) que fuera sumo desconsuelo para el señor Conde, que se frustrara esta*

voluntad vltima tan enixa, reducida, ò declarada à mas prompto, y facil medio? Y será razon, que no quexandose el señor Don Luis, ni su Casa, que no se puede dudar, aunque no era mas pariente, que lo era mejor en la sujeta materia por la representacion de su Casa, se quexe el señor Marqués de la disposicion de la señora Condesa, no siendo de la familia, y agnacion de la Guzmania propia del señor Conde, sino de otra muy estraña (aunque à todas luzes grande)? Puedese negar, que el señor Conde quiso fundar Casa à parte, distinta de la de su padre, y que desèd suscitarla en su agnacion, y Guzmania, casando para esto à su hija con el señor Duque? Es nuevo por ventura que los Heroes deseen conservar su agnacion, y que por ella excluyan, no solo à los parientes, sino à las hijas, y nietos propios? No es justissimo motivo este, como funda el señor Molina *lib. 2. cap. 14. ex num. 1.* *¶ ibi Add.* No es sentir de graves Autores, que *eo ipso*, que son illustres los fundadores, se ha de tener por de agnacion la fundacion de mayorazgo, *ut ex Craveta conf. 297. num. 3. Præf. lib. 2. interpr. 2. dub. 12. solut. 15. num. 20. firmat Casanat. conf. 53. num. 86.* Pues què estrañeza, ni admiracion puede causar al recto dictamen de la razon, que la señora Condesa, observando puntualmente las disposiciones que el señor Conde participò à su Exceclencia dièsse llamamiento prelativo al señor Duque, estando imbuída de que esta era su vltima voluntad, de que dependia principal y vnicamente la conservacion de su agnacion, y Guzmania, que tanto amò?

1224 Pues si este es el juicio prudente que consuena con la razon, y voluntad del señor Conde, como se pretende con medios tan fútiles, y insubstanciales derogar vna vltima voluntad copiada en el poder, en cuya virtud obrò; y dispuso la señora Condesa, aviendo tenido observancia, y cumplimiento tanto tiempo?

1225 Con el mismo empeño, y mayor aliento se pondera por los Abogados del señor Marqués, que en el codicilo de siete de Septiembre de 1647. *num. 157.* que otorgò la señora Condesa, reconociò formalmente la infania, y furor que se ha supuesto padeciò el señor Conde el dia 19. de Julio de 1645. en que otorgò el poder, y su nulidad, y que la señora Condesa exonerando su conciencia, y satisfaciendo el escrupulo en que se hallava, por aver vsado del poder, y ordenado, como comissaria del señor Còde, el testamento de 21. de Noviembre de 1645. puso en èl la clausula siguiente, *num. 161. ibi: Declara por descargo de su conciencia, que entre los papeles del señor Conde hallò un testamento cerrado, y otorgado en el año de 1642. ante Francisco Suarez, Escriuano, que queda en poder del Conde de Grajal, y porque su voluntad es, que se guarde, cumpla, y execute la voluntad del señor Conde en todo; y si huviera tenido noticia del dicho testamento, no huviera hecho disposicion alguna contraria à èl, por lo menos en cosa alguna que pudiera ser en perjuicio del dicho Marqués de Mayrena, por estar tan cierta de la voluntad del señor Conde, y que la*

Aunque se ha solicitado discurrir con la mayor brevedad en este papel el derecho de los señores Duques, la calidad de la causa no ha permitido la que deseamos, por cuyo motivo ha parecido conveniente, para la mas facil inteligencia, hazer un breue resumen de lo que se contiene en el.

LO primero en que se discurre, es sobre las nulidades de los autos, y sentencia de vista de la Chancilleria de Granada, en las quales hasta el num. 151. se pondera, assi en lo general, como en lo especifico de ellas ser notoriamente nula dicha sentencia, y la forma de su comprobacion es la siguiente:

Desde el num. 1. hasta el num. 12. se prueba estar executoriada la nulidad de dicha sentencia, respecto de la executoria del Consejo, por la qual se le quitò el conocimiento de los autos à la Chancilleria; no aviendo precedido para aquesta avocacion otros motivos, sino los que se proponen para la nulidad de la sentencia, acreditandose su precision en averse dado causa con los procedimientos de la Chancilleria à aquesta avocacion.

Desde el num. 13. se discurre en lo individual de las nulidades, siguiendo el metodo con que se proponen en el memorial ajustado, à num. 2019. y la primera consiste, en que siendo el señor Marqués mayor de veinte y cinco años, se litigò el pleito en la Chancilleria en virtud de poder de Francisco Bermejo su Curador ad litem despues de aver conseguido la venias y sobre aver denegado el compulitorio que pidió el señor Principe para otros exemplares de esta calidad; y para la convenienciamiento se refieren las circunstancias de hecho, y las proposiciones de Derecho hasta el num. 33.

Desde el num. 34. se discurre sobre la segunda nulidad, que se reduce à que el processo fue inordinado, para cuya justificacion se haze en el num. 35. y 36. vn breue resumen de los procedimientos inordinados de la Chancilleria, refiriendonos en el num. 37. a lo que se deduce de las dos nulidades siguientes en lo que puede pertenecer à esta nulidad.

Desde el num. 38. hasta el num. 86. se funda la nulidad de la sentencia, por aver nombrado la Chancilleria por Iuez à Don Miguel de Arostegui en lugar de Don Jacinto de Andrade, y regulandose su voto para la sentencia; y desde el num. 39. hasta el num. 45. se refiere el hecho que conduce à esta nulidad; y desde el num. 45. se traen las leyes del Reyno, que la califican, y la observancia de todos los Tribunales.

Desde el num. 54. hasta el 61. se discurre sobre la misma nulidad, por no aver sido Don Miguel de Arostegui de los quatro que compusieron la Sala, que se nombrò en virtud de Cedula de su Magestad; y desde el num. 61. hasta el 77. se responde à la satisfaccion que se ha querido dar, reconociendo ser cierto este motivo para la nulidad, con la limitacion de que aviendo cierto numero de Iuezes deven concurrir todos, y que se ha de subrogar

otro en su lugar, y esta oposicion es incierta en el hecho, como consta de los autos, y no tiene apoyo alguno en la disposicion legal.

Desde el num. 77. hasta el 86. se responde à otra objecion que se haze contra esta nulidad, que es aprobacion de los autos, para cuyo efecto se vale de dos pedimentos del señor Principe, y à esta oposicion se satisface con vna executoria de la misma Chancilleria, en que se desestimò se supliesse el número de Iuezes, y con que no pudo prorrogar el Principe esta jurisdiccion.

La quarta nulidad se funda desde el num. 87. hasta el num. 150. que es de aver regulado el voto de Don Fernando Qaeypo para la sentencia, no deviendolo hazer por quatro medios; en el primero desde el num. 88. que es aver remitido su voto sin aver visto el papel que se escriuiò por el señor Principe; se hazen los supuestos de el hecho, y hasta el num. 99. se traen las doctrinas, y disposiciones de derecho que califican la nulidad.

En el segundo medio, que consiste en aver remitido su voto Don Fernando con autos diminutos, por no aver visto la adiccion que se hizo al memorial ajustado que se mandò hazer por la Chancilleria, en que se discurre desde el num. 100. hasta el 108. y desde este número, hasta el 116. se refieren las circunstancias que se añadieron al memorial que estava hecho.

Desde el num. 117. se pone el tercer medio de la nulidad del voto de Don Fernando por las instancias que hizo para recogerle por cartas que escriuiò al Presidente de la Chancilleria para este efecto; y desde el num. 123. hasta el num. 135. se justifica este medio por la probança que resulta de los autos.

Desde el num. 138. se propone el quarto medio, que es, que aviendo recusado à Don Fernando, por aver propalado su dictamen, se desestimò la recusacion, passando à determinar el pleito en lo principal, hasta el num. 146. y en este número se haze vn epilogo de las nulidades.

Desde el num. 151. hasta el num. 163. se discurre sobre la autoridad de la sentencia de tenuta, que se pronunciò à favor del señor Duque de Medina de las Torres, en cuyo derecho sucedieron los señores Duques.

Desde el num. 164. hasta el num. 222. se comprehende vn discurso sobre la capacidad del señor Conde-Duque, y previamente se propone como los señores Marqueses de Leganès deducen su derecho para la sucesion que pretenden de los llamamientos de el testamento cerrado q̄ otorgò en el año de 42. y como los señores Duques de Medina de las disposiciones que la señora Condesa su muger hizo en virtud del poder otorgado asimismo por el señor Conde-Duque en la Ciudad de Toro en el año 45. ponderando hasta el num. 184. las reglas de que la vltima disposicion del poder revocò la anterior del testamento del año 42.

Desde el num. 184. hasta el num. 197. se ha fundado que à los señores Marqueses les ha pertenecido la obligacion de probar la incapacidad del se-

señor Conde-Duque, y con qué medios han deuido hazerlo,

Desde el num. 197. hasta el num. 263. dexando propuesto lo que ha carecido de controversia entre las partes, se ha discurrido sobre el principio de la enfermedad de que fue poseído el señor Conde-Duque, probando que le tomó sin delirio, y que a este accidente antecedò el de calentura, como el Martes en la tarde anterior al Miercoles del otorgamiento del poder logró vn lucido intervalo, quedando en el restituido à la integridad de su juicio.

Desde el num. 264. hasta el num. 335. se ha discurrido sobre la probanza de testigos de los señores Marqueses, convenciendo con separacion sus deposiciones sobre la incapacidad opuesta al señor Conde-Duque en el dia, y tiempo del otorgamiento del poder, fundando en los num. 528. y siguiente la probanza que requiere el derecho en estos terminos, resumiendo la hecha por insuficiente, y recopilando los defectos de ella.

Desde el num. 335. hasta el num. 585. se ha fundado, que la calidad de la enfermedad no constituyò intestable al señor Conde, persuadiendo los señores Duques que no fue vigil coma, phrenitis propria, sino es paraphrenitis, segun sus accidentes, convirtiendose en otra enfermedad contraria, y de diversa especie, aviendo conseguido la integridad de su juicio en el dia, y tiempo del otorgamiento del poder.

Desde el num. 585. hasta el num. 648. se discurre sobre que no siempre el delirio anterior se presume continuado, y de las limitaciones que padece esta regla, ponderandolas en favor del derecho de los señores Duques; y especialmente desde el num. 609. hasta el num. 626. sobre la de la recta disposicion, probando, que la contuvo el poder, y mas providente, segun el estado de las cosas, y tiempos, y su oportunidad, que la disposicion del año de 42.

Desde el num. 648. hasta el num. 810. para superar, y vencer qualquiera escrupulo, ò presumpcion de infamia, se funda por los señores Duques la integra capacidad del señor Conde-Duque, verificandola por diversos medios; siendo el primero, por la calidad natural de que estuvo asistido el señor Conde-Duque, desde el num. 649. hasta el num. 651. El segundo, por la asistencia del instrumento, y su execucion, desde este num. hasta el num. 654. El tercero, por lo que han comunicado de las operaciones de los principales testigos de los señores Marqueses, sus asserciones extrajudiciales, y judiciales, hasta el num. 678. fundando juntamente aver sido necesaria total enagenacion del juicio para que quedasse intestable el señor Conde: ponderando diversas autoridades en qué casos, y exemplos de mayor comprobacion de demencia se defendieron, y estimaron por validas las disposiciones de diferentes testadores.

Y desde este num. 677. en adelante, que es el quarto Medio, por lo que han depuesto los testigos presentados por los señores Duques, divididas por actos, y tiempos, en el dia del otorgamiento del poder, sus deposiciones,

nes, concluyendo en ellos la integridad del juicio del señor Conde.

Desde el num. 678. hasta el num. 686. por lo que observaron entre quatro, y cinco de la mañana.

Desde el num. 686. hasta el num. 701. por lo que pasó, y se reconoció desde la hora referida, hasta la hora, y tiempo del otorgamiento del poder.

Desde el num. 701. hasta el num. 715. por lo que descubrió, obró, y resolvió el señor Conde en el mismo acto, y tiempo del otorgamiento del poder.

Desde el num. 715. hasta el num. 717. por el de vna donacion, y nombramiento de vna tabla de las Carnicerías de esta Corte; que sucesivamente otorgó en favor de Juan Vicente, Moço de Camara.

Desde el num. 717. hasta el num. 719. por el acto de la Confession, y de lo que de su integridad publicó el Padre Ripalda, con remission à otros numeros.

Desde el num. 719. por lo que se le observó al señor Conde, y depusieron los testigos sobre el acto del Viatico, fundando juntamente desde el num. 729. hasta el num. 741. que las demonstraciones Christianas; reverentes, y de suma devocion; que manifestó en él, no pudieron ser producidas de la costumbre, sino es de la integridad del conocimiento.

Desde el num. 741. por lo que obró despues del acto del Viatico, y se le observó en la comida, satisfaciendo desde el num. 747. hasta el 756. que el fallecimiento que sobrevino el Sabado no ha sido argumento de que en el Miercoles careciesse de la integridad de la razon; y desde el num. 757. hasta el num. 809. la relevante calidad de los testigos de los señores Duques, sus razones, prerrogativas, y circunstancias, dexandoles indemnes de tacha; y como à estas probanças se deve diferir en concurso, y competencia de las de los señores Marqueses.

Desde el num. 810. hasta el num. 822. se ha discurrido sobre la memoria del señor Conde, redimiendo el poder de la oposicion que por defecto de ella se ha hecho, dexandola exuberanteméte acreditada en estos numeros, y con lo persuadido en otros à que se haze relacion en ellos; tocando juntamente el desprecio con que trató el señor Conde el testamento del año de 42. para no aver hecho mencion de su contenido, ni otorgamiento en el tiempo del otorgamiento del poder, demás de los motivos discurridos sobre el punto de la recta disposicion.

Hazese planta para excluir, y desvanecer las sospechas de falsedad con que los Abogados del señor Marqués tratan de impugnar el poder otorgado por el señor Conde-Duque en el año de 45. y tambien para satisfacer otro medio de que se valen, diciendo se executó *ad interrogationem vel ex falsa causa*, à num. 822. vsque ad 826.

Excluyese el motivo de que en los juizios civiles basten sospechas de falsedad, para quitar la fee al instrumento, à num. 827. vsque ad 831.

Fundase, que muchas sospechas no concluyentes no sirven para desautorizar el instrumento, aunque sea en causas civiles, y que en el caso dudoso se deve estar al instrumento, à num. 832. vsque ad 837.

Excluyese la primer sospecha de falsedad de que se valen con el motivo de que se otorgò el poder ante Benavides, à num. 839.

Excluyese la segunda sospecha, motivada de que el Escrivano no inquirió la sana mente del señor Conde para otorgar el poder, à num. 841.

Excluyese la tercera sospecha, fundada en no aver puesto el Escrivano en el poder la clausula de que el otorgante estava en su sano juicio, à num. 844. vsque ad 851.

Excluyese la sospecha quarta, motivada de que para otorgar este poder se cerrò con cuidado la puerta de la pieça donde estava enfermo el señor Conde-Duque, à num. 852.

Excluyese la sospecha quinta, que se arguye de que el poder no le firmò el señor Conde-Duque, ni testigo alguno à su ruego, à num. 856.

Excluyese la sospecha sexta, en que se trata de persuadir, que el poder se otorgò sin aver puesto el Escrivano los testigos de él, ni saberse los que lo avian de ser, à num. 862.

Excluyese la sospecha septima, formada de que firmaron cinco testigos, bastando vno que lo hiziesse por el testador, à num. 865.

Excluyese la sospecha octava, inducida de que los testigos fuesen eriajos del señor Conde-Duque, à num. 867.

Excluyese la sospecha nona, que se funda de aver faltado el Doctor Maroja, vno de los testigos instrumentales, porque este comprueba la incapacidad al tiempo de otorgar en su deposicion, à num. 871.

Excluyese la sospecha dezima, en que tratan de persuadir injustamente, que el Escrivano Benavides supuso vna escritura de donacion de vna tabla franca, sin que la otorgasse el señor Conde-Duque, à num. 875.

Excluyese la sospecha vndezima, que se idea con el motivo de la repugnancia que contiene el que el señor Conde quisiessse revocar por este poder el testamento del año de 42. à num. 882.

Excluyese la sospecha duodezima, motivada de la informacion que despues de la muerte del señor Conde-Duque se hizo sobre el hecho de su sano juicio, à num. 889.

Excluyese la sospecha dezinatercia, formada suponiendo que la señora Condesa, y el señor Duque de Medina callaron la calidad de la enfermedad que padeciò el señor Conde, à num. 896.

Excluyese la sospecha dezinacuarta, en que tratan de persuadir, que por aver tenido el señor Conde-Duque delirio, se presume el poder otorgado en tiempo de él, à num. 899.

Excluyese la sospecha dezinacuinta, fundada en la fama publica que suponen huyo de que el delirio durò hasta la muerte, à num. 901. vsque ad 911.

Excluyese la sospecha de zima sexta, formada de la contradiccion hecha por el señor Duque de Medina para que no se publicasse la Paulina del Nuncio de su Santidad, que obtuvo el señor Marquès, à num. 912.

Excluyese la sospecha de zima septima, ideada de las diligencias que hizo la señora Condesa para recoger la informacion que se hizo en Toro, à num. 914.

Excluyese la sospecha de zima octava, y vltima, fundada en la declaracion que hizo la señora Condesa en su codicilo, à num. 925.

Fundase, que el poder del año de 45. no fue *ad interrogationem*, como se intenta en contrario, sino es executado legitimamente, y con las solemnidades de derecho; y se satisfacen las objeciones hechas por los Abogados del señor Marquès, à num. 925.

Excluyese la deposicion de Don Bartolomè del Castillo sobre este punto, à num. 932.

Fundase la solemnidad de derecho para la validacion del testamento, y los requisitos que son necessarios para que se persuada hecho *ad interrogationem*; y se demuestra que el poder otorgado por el señor Conde en el año de 45. fue legitimo, à num. 934. vsque ad num. 948.

Excluyense las deposiciones de Ripalda, Maroja, y Asturiano, sobre este punto, à num. 949. vsque ad 952.

Dase verdadera inteligencia à la doctrina del señor Presidente Covarrubias, à num. 953. vsque ad 958. sobre el punto de testamento hecho *ad interrogationem*.

Satisfacese à la doctrina de Francisco Andreolo, y otras, de que se valen los Abogados del señor Marquès, num. 959.

Excluyese la temeridad, y arrojio con que se injuria al Escrivano Benavides, à num. 960. vsque ad 966.

Propone la distincion verdadera de los DD. en la question de quando se ha de tener por hecho el testamento *ad interrogationem*, comprobando que el poder no contuvo esta calidad, à num. 967. vsque ad 973.

Satisfacese à la oposicion de que el poder se otorgò *ex falsa causa*, y por olvido del testamento del año de 42. à num. 974.

Excluyense las deposiciones del Secretario Carnero, y otros testigos, sobre este punto, à num. 978.

Respondeste à las doctrinas en que se fundan los Abogados del señor Marquès; y se demuestra con evidencia, que no intervino la falsa causa, ni olvido que se supone, à num. 983. vsque ad 990.

Excluyese el primer defecto de solemnidad, en que tratan de persuadir, que por el poder del año de 45. no se pudo revocar el testamento del año de 42. y se convence con evidencia lo contrario, à num. 992. vsque ad 997.

Satisfacese à las doctrinas de que se valen desde el num. 998. vsque ad 1003.

Compruebafese la constante voluntad de disponer en el señor Conde-Duque, y que su disposicion fue legitima, a num. 1004. vsque ad 1007.

Exclayese el defecto segundo de solemnidad, por no aver sido llamado y rogado el Eserivano, a num. 1008.

Demuestrase no ser necessario el ruego en el Eserivano, y se excluyen los fundamentos contrarios, a num. 1010. y fundase el modo con que deven ser rogados los testigos, a num. 1013.

Manifiestase que quien eligio a Benavides fue el señor Conde-Duque, num. 1017.

Discurrese comprobando aver justificacion de que Benavides fue llamado para el otorgamiento del poder, a num. 1018. vsque ad 1021.

Excluyese el tercer defecto de solemnidad, suponiendo que los testigos no fueron llamados, y rogados, a num. 1022.

Fundase no ser necessario el ruego en los testigos, bastando solo el que esten presentes al otorgamiento, a num. 1026.

Excluyese la deposicion de Simon de Santos, Oficial de Benavides, sobre este punto, a num. 1032.

Excluyese el defecto quarto de solemnidad, motivado en que los testigos del poder no eran vezinos de la Ciudad de Toro, a num. 1036.

Fundase que por Derecho Civil, ni Real no se requeria esta calidad, a num. 1038.

Demuestrase con evidencia que el poder otorgado por el señor Conde contiene la solemnidad de la ley del Reyno, por lo que mira a los testigos, a num. 1041.

Fundase el que siendo los testigos fidedignos, y conocidos, aunque no tengan la calidad de ser vezinos, se cumple con la ley, a num. 1049.

Excluyete el defecto quinto de solemnidad, por no aver firmado el poder el señor Conde, num. 1052.

Exclayese el defecto sexto de solemnidad, por aver faltado el Doctor Maroja, testigo instrumental, a num. 1054. vsque ad 1063.

Desde el num. 1064. hasta el 1072. se refieren las fundaciones, y disposiciones que el señor Conde hizo por si solo, y en que la señora Condesa intervino por si, y como comissaria.

Desde el num. 1073. hasta el 1084. se discute sobre los llamamientos en que el señor Conde pretende fundar derecho a la suceccion anterior al señor Duque, y su descendencia.

Desde el num. 1085. hasta el 1104. se funda la facultad que la señora Condesa tuvo como comissaria para hazer las disposiciones que contiene el testamento que otorgò en virtud del poder de 19. de Julio de 1645. y mudar, y alterar los llamamientos, y disposiciones del testamento de 1642.

Desde el num. 1105. hasta el 1115. se funda, que la señora Condesa se conformò con la voluntad del señor Conde manifestada en el testamen-

to de 1642. en las disposiciones que hizo como comissaria.

Desde el num. 116. hasta el num. 1177. se discurre sobre que el testamento de 1642. quedò revocado por el poder de 19. de Julio de 1645. aunque en este no se haze mencion, ni se revoca especialmente a quel testamento; y se dà satisfaccion a la clausula derogatoria, que se dize contiene el primero testamento hecho entre hijos del segundo, y a la *Authentica hoc inter liberos, Cod. de testam.* y a la ley 8. tit. 1. part. 6. su concordante; y proponen las limitaciones de la regla que constituye.

Desde el num. 1178. hasta el 1204. se funda, que el señor Conde por el poder, y testamento de 1645. revocò las fundaciones, y disposiciones anteriores; y se trata de lo que obra la reserva que hizo a su favor para poderlas alterar, y revocar, y hazer los llamamientos que le pareciesse; y si la facultad de elegir es personal, ò transmisible al heredero, quando compete por derecho propio, y no derivado; ni comunicado por otro.

Desde el num. 1205. hasta el 1218. se funda, que la señora Condesa en virtud del poder, y como heredera, por la facultad libre que la confirió el señor Conde pudo dar llamamientos al Marquésado de Mayrena, y fundar mayorazgo de la Casa de Sanlucar.

Desde el num. 1219. hasta el 1224. se funda, que la señora Condesa, usando de la libre facultad que la concedió el señor Conde, pudo, conformandose con la voluntad de su Excelencia; postergar el llamamiento del señor Marqués, y darle prelativo al señor Duque, y sus descendientes.

Desde el num. 1225. hasta el num. 1245. se discurre sobre la clausula del codicilo de siete de Septiembre de 1647. y haze evidente q̃ la señora Condesa no alterò, ni pudo por ella la disposicion del testamento que hizo como comissaria, y heredera del señor Conde, y que en el mismo codicilo ratifica las disposiciones que contienen; y quiere valgan; y se executen, por ser conformes a la voluntad que la comunicò el señor Conde; y se concluye, deve declararse por nula la sentencia de la Chancilleria por las nulidades, vicios, y defectos que padece, calificados, y estimados por los autos de avocacion del Consejo, y que quando no aya lugar se ha de revocar, declarando la sucesion de estos mayorazgos a favor de los señores Duques;

tuvo de faucrecerle al dicho Marquès, y sus successores en todo lo posible: Por tanto, y para que se vea si ha de valer este, ò el de Toro, por las dudas legítimas que puede azer del valor del último testamento, manda que este testamento se entregue en el Consejo cerrado, y en la forma que esta, para que con su autoridad se abra, con la formalidad que fuere necesaria, y se estè à él, conforme en todo lo que hà de derecho pueda, y deua valer, y mas bien le estuuiere al dicho Marquès de Mayrena.

1226 De que iufieren, que por esta claulula quiso la señora Condesa se guardasse el testamento de 1642. y el llamamiento prelativo del señor Marquès; y passan à proponer que los señores Duques carecen de fundamento para la inclusion, y admisión à la sucession.

1227 Si esta oposicion tuuiera en la realidad la verdad, y firmeza con que se pinta por los Abogados del señor Marques, pudiera constituirnos en algun cuidado; pero como es vna idea de su fantasia, delineada con los pinceles de su antojo, facilmente se excluye, y satisface.

1228 Lo primero, porque el codicilo, y declaracion referida se otorgò dos años despues de otorgado por la señora Condesa el testamento del señor Conde; de que resulta, que conforme à derecho no tuvo potestad, ni autoridad para revocarle, ni alterarle, aunque la huviessè reservado por via de declaracion, y fuesse à favor de causas piadosas, *ex l. 35. Tauri*, ibi: *El comissario no pueda reuocar el testamento q̄ huviere por virtud de su poder vna vez fecho, ni pueda despues de hecho hazer codicilo, aunq̄ sea ad pias causas, aunque reserve en sí el poder para lo reuocar, ò para añadir, ò menguar, ò para hazer codicilo, ò declaracion alguna*, l. bones, §. hoc sermone, ff. de verb. signif. l. apud Ausidium, 20. ff. de opt. vel elect. leg. ibi: *Quia omne ius legati, qua sumere, se dixisset, consumpsit*, Paz de tenut. cap. 34. num. 90. Pat. Sanchez consil. moral. lib. 4. cap. 1. dub. 27. num. 8. ibi: *Tertio nota, quòd commissarius semel à se factum testamentum non potest reuocare, nec facere codicillum, etiam ad pias causas, nec aliquid addere nec detrabere, nec declarare licet reservarit sibi potestatem ad hoc; sic habetur*, l. 35. Taur. qua hodie est, l. 9. tit. 4. lib. 5. Recopil. Cardin. de Luca de testament. discurs. 47. num. 9. ibi: *Atque isto casu neque cadit dicta questio facultatis reuocandi, seu variandi ex eadem ratione, de qua in secundo casu supra exemplificato, quòd scilicet, qui declarat, vel interpretatur nullas propria voluntatis, vel arbitrij partes interponit, sed solum gerit figuram testis deponentis, seu clarius explicantis, qualis fuerit testatoris voluntas*, Noguer. allegat. 9 num. 10. ibi: *Itaque nihil in commissario remanet, & sic variando, nihil est, quòd det secundo substituto, nec primò praiudicare potest ex tali secunda nominatione.*

1229 Y aunque Castillo lib. 5. cap. 184. ex num. 2. Mieres de maioratib. 1 part. quest. 44 num. 114. opinaron que el comissario, sin embargo de la disposició de la ley 35. puede en virtud de la reserva hazer declaracion explicativa de la disposició del testamento que otorgò en virtud del

poder, con que no sea dispositiva, ni perjudicial al derecho adquirido por el testamento, num. 3. ibi: *Et quæ ius alterius ex priori dispositione adquisitum nequaquam ladat, iuxta ea, quæ ipsis duobus capitibus præcedentibus latius annotauimus, & num. 6. ibi: Secus autem si improprie, aut dispositiue, & alterando dispositum aliquid declararet.*

1230 Y Tello Fernandez in dict. l. 35. num. 1. y Antonio Gomez dixerón, que si el comissario no observa puntualmente la forma prescripta en el poder, ò por defecto de solemnidad, ò otra qualquiera causa el testamento que hizo fuere nulo, en vno, y otro caso puede hazer segundo testamento, y Marienço in l. 9. glos. 1. tit. 4. lib. 5. Recopil. fue de contrario dictamen, num. 5. ibi: *Quare procliuor sum huic vltima sententia, vt commissarius qui non serbavit formam sibi à testatore præscriptam, non possit iterum circa ea testari, nec dum circa alia, quæ utiliter fecerat; & num. 7.* hablando en el segundo caso, ibi: *Sed nihilominus hac sententia mihi non omnino applaudet ex his, quæ dixi num. 5. Tiusius ergo erit seruare, nulla facta distinctione dispositionem nostra legis, vt commissarius semel facto testamento, siue utili, siue inutili, non possit aliud facere, quia non iure proprio, sed alieno fecit iuxta doctrinam Bart. in l. 2. §. 1. num. 6. & 7. ff. de opt. vel. elect. leg. quæ in specie functus est officio suo per primum actum utiliter, vel inutiliter factum, vt dict. num. 5. probaui.*

1231 Ninguna de estas autoridades es aplicable al caso de este pleito, aunque por los Abogados del señor Marquès con argumentos començios se han querido estender à el, porque de la ilacion que forman de la clausula referida, resulta notoriamente, inducen que la señora Condesa quiso que el llamamiento prelativo de el señor Marquès del testamento de 1642. tuuiesse permanencia, sin embargo de que por el poder, y testamento de 1645. quedò postergado al llamamiento de los señores Duques.

1232 No puede ponerse duda en que dicha clausula (entendida en la forma que los Abogados del señor Marquès la entienden) es dispositiva, y totalmente contraria à la disposicion del poder, y testamento de 1645. en que la señora Condesa, extinta, y fenecida la descendencia del Marquès de Mayrena, declarò, que la voluntad del señor Conde fue sucediesse en primero lugar el señor Duque, y la suya, con prelacion à la del señor Marquès: luego si las autoridades de Castillo, y Mieres *vbi supra* se circunscriben al punto de que el comissario en virtud de la reserva solo tiene facultad para explicar, y declarar las dudas, y obscuridades del testamento que hizo, y que carece de ella para hazer disposiciones contrarias, se conuence con notoria evidencia, que son inaplicables, y consiguientemente defectuables para el intento que se ponderan por los Abogados del señor Marquès.

1233 Lo mismo procede en quanto à las autoridades de Tello Fernandez, y Antonio Gomez, pues es indubitable que la señora Condesa observò puntualmente en el testamento que hizo como comissaria, el tenor,

y forma del poder, y voluntad que el señor Conde le confió, y comunicó; y tambien lo es, que el testamento no padece nulidad por defecto de solemnidad, ni por otra alguna causa, pues contiene todas las solemnidades prevenidas por las leyes del Reyno, y que reconociendose así por los Abogados del señor Marqués, no se ha propuesto excepcion de defecto de solemnidad; Con que parece queda ajustado, y convencido, que quando fuera la clausula de la calidad que ponderan, y contuviera la declaracion que suponen, no pudiera embaraçar el intento de los señores Duques, ni causar perjuicio al derecho irrevocable que se adquirió al señor Duque por el llamamiento prelativo del poder, y testamento de 1645.

1234 Lo segundo, porque quando no fuera tan eficaz, y concluyente lo que dexamos fundado, no solo no se induce de la clausula, que la señora Condesa quiso se guardasse el testamento del año de 1642. y llamamiento prelativo del señor Marqués; sino que clara y abiertamente dispone lo contrario, como se reconoce del tenor de dicho codicilo en las clausulas antecedentes à la que se opone por los Abogados del señor Marqués; pues enixa y formalmente dispone, que quiere que se guarde, cumpla, y execute, y se tenga por testamento suyo propio, todo lo que avia dispuesto, y expressado en el testamento que hizo como comissaria del señor Conde, así en las mandas, como en la institucion de heredero, y condiciones del mayorazgo de todos los bienes, y otra qualquiera disposicion, num. 158. *ibi: Declara, que despues de su testamento cerrado hizo el del señor Conde en virtud de la facultad que la dexò à la hora de su muerte para testar por èl, y declarar su voluntad; y por quanto la suya siempre ha sido una con la del señor Conde, y así en el testamento proprio la señora Condesa procurò conformarse con todo lo que entendió era mas ajustado à la voluntad del señor Conde; con todo esso, para que queden en todo conformes, y unas las voluntades, que siempre lo estuviéron en vida, por la obligacion en que la puso su amor, y la ultima confiança que hizo, dexando à su disposicion toda su hacienda, y las mercedes adquiridas con sus meritos, quiere que si en algo se hallare que el testamento de la señora Condesa contravenga à lo que declarar se voluntad del señor Conde en el testamento que en su nombre hizo, sea tenido por testamento, y ultima voluntad suya, así en las mandas, como en la institucion de heredero, y condiciones de vinculo de todos los bienes, y otra qualquiera disposicion, dando por expressado, y dispuesto en el dicho testamento del señor Conde; y quando el dicho testamento del señor Conde, dispuesto por la señora Condesa en su nombre, no valga por suyo, quiere que todo valga por testamento de la señora Condesa: lo qual directamente se opone a la ilacion, que inducen los Abogados del señor Marqués, de que la señora Condesa quiso valiesse el testamento de 1642.*

1235 Lo tercero, porque en otra clausula dispone, que todo lo que dexa declarado por voluntad del señor Conde en papel cerrado à parte, y firmado de su nombre, que otorgò por parte de su testamento, en que hizo
los

los llamamientos para despues de la descendencia del Marquès de Mayrena, se guarde, cumpla, y observe, y de nuevo le otorga, y quiere, que tambien sea parte de su testamento; y esto tambien se opone directamente al testamento de 1642. porque en el papel cerrado, que es parte del de 1645. està preferido el señor Duque, y su descendencia al señor Marquès, y la suya, para la succion de los mayorazgos *num.* 159. y por otra clausula en falta del Conde Grajal dexa poder para seguir sus pleitos, y componerlos al señor Duque, por ser, como dize, que es el mas inmediatamente interesado en todo, segun las disposiciones del señor Conde, con las quales protesta, assevera, y afirma, se avia conformado en todo *num.* 160. y por otra clausula revoca otro qualquier testamento, ò testamentos, que quiere que no valgan, excepto su testamento mencionado en este codicilo: de que se infiere, que si quisiera se guardasse el testamento de 1642. no pudiese absoluta, y general esta clausula, pues el testamento de la señora Condesa se oponia manifestamente en los llamamientos al del año de 1642.

1236 Lo quarto, porque lo cierto es, que en la clausula referida del codicilo la señora Condesa solo atendió à declarar, que su voluntad era, que no se causasse perjuicio al Marquès de Mayrena en la succion de los mayorazgos por las disposiciones que avia hecho, como comissaria, y heredera.

1237 Si consta, que la señora Condesa, como heredera del señor Conde, dispuso mas ampliamente en perjuicio del Marquès de Mayrena, que el señor Conde en el testamento de 1642. pues dispuso de las mercedes Enriqueñas à favor de la Casa de Monterrey, y diò al señor Don Luis de Haro la Alcaydia de los Reales Alcaçares de Sevilla, y no llamó à los naturales, y ilegítimos de dicho Marquès; à quien no se viene à los ojos, que la duda que se pudo ofrecer à la señora Condesa, aviendo hallado el testamento cerrado, fue considerar si pudo en el su Excelencia favorecer mas al Marquès, y que por olvido en las conferencias, ò por inadvertencia, lo huviesse omitido en la disposicion que hizo à su favor?

1238 Y mirado à esta luz, que producen los mismos instrumentos; y la letra de la misma clausula, como puede aver aliento que la cabile? torciendo el sentido à que fue duda de la incapacidad del señor Conde, ò nulidad del poder, quando antes, y despues le ratifica, y aprueba, y en la antecedente dize: *Que obrò en dicho testamento lo que entendia erà mas ajustado à la voluntad del señor Conde;* y en esta dize: *Que si huviera tenido noticia de dicho testamento, no huviera hecho disposicion alguna contraria à el, à lo menos en cosa alguna que pudiera ser en perjuicio del dicho Marquès de Mayrena, por estar cierta de la voluntad del señor Conde, y que la tuvo de favorecerle, y à sus successores.* Y quando concluye: *Que para que se vea siesse, ò aquel ha de valer, por las dudas legítimas que puede aver del valor del ultimo testamento, se llene al Consejo, y se esçe à el en todo lo que de derecho pueda, y deba valer, y mas bien le estuviere al dicho Marquès de Mayrena.*

Sien

1239 Siendo como es indubitable por los medios propuestos, que resultan de las clausulas del codicilo, que la señora Condesa deseò geminada, y enixamète la validacion, y observancia de las disposiciones, que hizo como comissaria, y heredera, y que el derecho suple las interpretaciones, para evitar la contradiccion en vn mismo disponente, y que se ha de despreciar el sentido que le induce, *cap. cum dilecti, de accusat. Bald. in leg. si de interpretatione, ff. de legib.* Tiraq. *in leg. si unquam, C. de reuoc. donat. n. 13.* § 14. D. Valenc. *conf. 97. num. 38.* Mantica *de tacit. § ambig. lib. 2. tit. 40. num. 29.* como pueden persuadir los Abogados del señor Marquès à que se estime el sentido que proponen, sin mas fundamento que su idea, quando si se admitiesse, no solo repugnara, sino que destruyera toda la voluntad de la señora Condesa, tan repetidamente manifestada, y excluyera el entendimiento demonstrable por todas las disposiciones, y literal en la misma clausula.

1240 Por lo qual dezimos, que quando no estuviessse tan patente està inteligècia, y que segun lo literal, solo se ofreciò à la señora Condesa la duda, si avia favorecido menos al Marquès de Mayrena, que el señor Conde en el testamento de 1642. y huviessse alguna obscuridad, ò confusion, devia conceptuarse otro motivo, y causa final de la clausula, que fuesse coadjuvante de las disposiciones de la señora Condesa, para que fuesen validas, y consistentes, Altogrado *conf. 50. num. 193.* ibi: *Et cum hoc possit pluribus ex causis adscribi, non est adscribendum potius vni, quam alteri, § multo minus illi, ex qua impugnaretur instrumentum, ex Romano conf. 96. num. 26.* Onded. *conf. 96. num. 44. lib. 2.* siendo la razon de esta conclusion la presumpcion legal, que resiste la revocacion, ò correccion de la voluntad, quando se pretende persuadir inmediaa à la disposicion, *leg. non ad ea, 89. ff. de condit. § demonstr.* Roxas *de incompat. 1. part. cap. 10. num. 34.* Menoch. *lib. 4. præsumpt. 165. ex num. 4.* Castillo *lib. 4. cap. 37. num. 17.*

1241 Lo quinto, porque no deve darse credito à lo que depuso el Padre Ripalda *num. 849.* ni hazerse estimacion de la deposicion del señor Don Antonio de Castro, *num. 928.* en quanto al escrúpulo con que reficren puso la señora Condesa la clausula sobre el valor del testamento de 1645. ò el de 1642. porque el Padre Ripalda, demàs de los defectos, contradicciones, y excepciones que padece, no està ratificado, ni su deposicion fue en juizio competente; ni con citacion del señor Duque, y asì no deve hazerse aprecio de lo que contiene, *leg. si quando, C. de testib. cap. in nomine Domini, de testibus.* Grammat. *decis. 11. num. 8.* Innocent. *in cap. cum in tua, de testib.* Felin. *in cap. presentato, eod.* Roxas *de heretic. 2. part. num. 107.* D. Valenc. *conf. 121. num. 108. usque ad 110.* sin que obste el hallarse abonado por el señor Marquès, pues esta circunstancia no le dà calidad para que se le dè credito, aviendo sido su deposicion con tantas nulidades, y especialmente sin citacion de parte; siendo cierto, que aunque se huviera

examinado en los casos permitidos ; esto es, por temor de ausencia , ò de muerte, y con citació de parte (lo qual es indispensable) estado vivo era preciso para q̄ absolutamente se le diese fee, que se repitiesse despues de la litis cõtestacion, *aliàs euanesceat, vt tenet Vestr. in praxi, lib. 6. cap. 2. ex Abb. & Felino, & Rota Romana, Farinac. quasi. 72. num. 39. Barbof. in cap. quoniam frequenter, vt lite non contest.* y lo mismo procede respecto de la deposicion del señor Don Antonio de Castro, por ser de oídas al Padre Ripalda, *cap. praterèa, 27. cap. tam litteris, 33. cap. licet, ex quadam, 47. de testib. cap. 6. de fide instrum. l. 28. tit. 16. part. 3. & l. 29. eod. tit. in vers. Mas en otro pleito, l. 20. tit. 9. part. 4. vbi Gregor. Lop. verb. Por oídas, glos. 3. Menoch. lib. 2. de arbitr. casu 475. num. 4, Castill. lib. 5. cap. 122. ex num. 3. y convencerse de temeraria su deposicion por las deposiciones del Secretario Antonio Carnero, num. 921. y de la señora Doña luana de Velasco, num. 913.*

1242 Lo sexto, porque es mayor, y mas evidente el convencimiento de la idea de los Abogados del señor Marquès, si se atiende que la señora Condesa en nueve del mismo mes de Septiembre, dos dias despues del otorgamiento de dicho codicilo, hizo, y otorgò otro, en que manda se observe, y execute el testamento de 1645. y todo lo dispuesto, y ordenado en el; de que se infiere expreso, y formal reconocimiento de la verdad, existencia, firmeza, y validacion del poder, y de la disposicion que hizo, usando de el conforme la voluntad que el señor Conde comunicò à la señora Condesa; y que siendo incompatible la subsistencia del testamento de 1642. con el de 1645. deve este, como posterior, asistido de las disposiciones, y solemnidades legales, estimarse como vltima voluntad de el señor Conde, y deferirse por el la sucesion del mayorazgo, Quintil. *declamat. 308. ibi: Et in more Cinitatis, & in legibus positam est, vt quoties fieri potuerit defunctorum supremo testamento stetur, idque non mediocri ratione, nec enim aliud videtur solatium mortis, quam voluntas vltima mortem.*

1243 Lo septimo, porque consta por la deposicion del señor Don Antonio de Castro, que el Padre Ripalda le pidió dispusiesse la clausula referida, y que aviendo formado primera, y segunda, pareciendole que su contexto estava demasiadamente claro, formò tercera, con la indiferencia, artificio, y ambiguedad que manifiesta, y que esta placìò, y agradò al Padre Ripalda, con el fin de quedar arbitro para dar la inteligencia que premeditava su inconstancia; y tambien consta que dicho codicilo està todo escrito de letra del Padre de Ripalda, de que sin violencia inferimos fue trama suya la clausula para el fin propuesto; lo qual se acredita de la deposicion del señor Don Antonio de Castro, pues afirmativamente dize, que aviendo visto à la señora Condesa en tres ocasiones despues que la formò, no le hablò, ni comunicò cosa alguna sobre su contenido, ni participò el escrúpulo que el Padre Ripalda supone padecia, siendo digno de especial

re-

reflexion, y nota que en vn punto de tanta gravedad (si fuera cierto el escrupulo) dexasse la señora Condesa de comunicarle al señor Don Antonio de Castro para oír de su boca la entera satisfaccion para deponerle, y aquietarse.

1244 Y finalmente dezimos, que de apartarse de la inteligencia propuesta por la insinuacion del Padre Ripalda, de necesidad hemos de incidir en que aconsejó mal, y que la señora Condesa murió con escrupulo, y sin deponerle: pues siendole tan facil satisfacerle plenissimamente, resguardando su credito, y el de todos los demás, reduciendo los llamamientos de el papel simple, y de su letra, que tenia en su poder, à los del testamento del año de 1642. pues nada se aventurava en abrirle; ò quando esto tuviesse algun reparo, gobernandose por la minuta que entregò el Secretario Antonio Carnero; lo fiò à la confusion, y à infinitas contingencias, perseverando en esta ceguedad hasta el vltimo instante de su vida; lo qual no es creíble, ni presumible de la gran christiandad, y virtud de la señora Condesa, y contiene notoria resistencia à su voluntad, declarada, y manifestada en el testamento, como comissaria, y heredera, y en los dos codicilos, en que quiere, y manda se observe, y guarde la disposicion del testamento de 1645.

1245 *Igitur*, aviendo hecho indubitable demonstracion, y evidencia por las consideraciones, y discursos propuestos en este informe, que el señor Conde estava en su sana mente quando otorgò el poder, y que lo estuvo desde las quatro de la mañana del dia 19. de Julio de 1645. hasta las doze del, que no padece los defectos, y nulidades que se han opuesto para turbar su fee, y autoridad, y que la señora Condesa pudo, como comissaria, hazer las disposiciones que contiene el testamento de 1645. queda à nuestro parecer indisputable el derecho de los señores Duques.

Ex quibus, esperan se declare por nula la sentencia de la Chancilleria por las nulidades, vicios, y defectos que padece, calificados, y estimados por los autos de avocacion de este pleito; y quando esto no aya lugar, que se ha de revocar, declarando tocar, y pertenecer à los señores Duques la sucesion de estos Estados. S. S. C.

Lic. D. Juan Antonio de Vicuña. Lic. D. Diego Holguin Lic. D. Phelipe Garcès Lic. D. Francisco de Zayas.







UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600158515

Res. 78/1/12

DI 19144192

DI 23467498

DI 23472955

DI 23461858

Q. 98/112

